

EL
MERCURIO
CHILENO.

N.IX.

FEBRERO DE 1829.

J.J. de Moraz y J. Paraná

SANTIAGO DE CHILE

IMPRENTA DE RAMON RENGIFO.

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 1.^o DE DICIEMBRE DE 1828. Núm. 9.

ECONOMIA POLITICA.

PUERTOS FRANCOS.

EN los diferentes artículos que hemos consagrado en el Mercurio á la Economía política, contrayendo siempre nuestras observaciones al país que habitamos y en que hallamos un campo tan fecundo para las aplicaciones de las teorías de aquella ciencia, hemos procurado determinar las condiciones de nuestra situación económica, é indicar los medios de darle todo el realce y desarrollo de que es susceptible. En la actividad comercial que se secunda cada día con mas energía en nuestras ciudades y puertos: en el valor creciente de los productos de la tierra, y de los capitales de que salen; en la baja de precio de los artículos manufacturados extranjeros; en la mejora individual de la suerte de las familias, y en el aumento y perfección de las comodidades de la vida, y de todo lo que compone el bienestar doméstico, hemos creido descubrir señales infalibles de una prosperidad sólidamente establecida, y el camino trazado á las instituciones y leyes que deben ampliar su esfera hasta los límites de la posibilidad.

Cuando hemos defendido la causa del comercio extranjero, deplorado las trabas que lo encadenan, y refutado los argumentos que se hacen á su emancipación, no hemos hecho mas que ceder á un convencimiento íntimo, á las doctrinas de los mejores y mas filosóficos escritores, y á las lecciones de la historia. No hallamos en sus anales el nombre de una sola nación, célebre por su opulencia, por su engrandecimiento, ó por su civilización, que no haya empezado la carrera de su ventura por el impulso

que su contacto con los otros pueblos le ha comunicado. Las que forman excepcion á esta regla jeneral se han alzado rápidamente como colosos aéreos, y han desaparecido con la misma prontitud; ó si han logrado prolongar una existencia facticia, contrarestada por el universo entero, los crímenes y las revoluciones han señalado los períodos de su duracion, y la dilaceracion y la esclavitud han sido su último término.

No hemos limitado las inferencias de nuestras doctrinas á meros resultados aritméticos, ni hemos querido que la riqueza sola sea la consecuencia del sistema que hemos abrazado. Mas allá del círculo en que se mueven los cambios internacionales, hai una rejion mas noble y pura, cuyo ambiente elabora, digámoslo así, las partes mas privilejiadas de nuestra existencia, y nos conduce al punto mas alto de nuestros destinos. Tal es el mundo intelectual, cuyas entradas estan abiertas á todos los individuos que quieren franqueárselas por medio de la meditacion y del estudio, pero de que no gozan jamas las naciones en masa, sino les allana el camino el caduceo que los antiguos pusieron en manos del Dios del comercio. En sus ingeniosas alegorías mitológicas, este númer benéfico fué el que introdujo y perfeccionó el ejercicio de las artes; el que pulió á los hombres por medio de la palabra y de los cantos.

Mercuri, facunde nepos Atlantis,
Qui feros cultus hominum recentum
Voce formasti catus, et decorae
More palestrae.

.
Tu piás loetis animas reponis
Sedibus, virgâque levem coerces
Aureâ turbam (1)

" Así es como los griegos, dice un autor moderno, pintaban la alianza del comercio con las letras y las artes. Esta alianza hizo el adorno y el esplendor de los siglos de Pericles y de Alejandro; de los de Luis XIV y Médicis. Los mas bellos monumentos de la antigua Hele-

(1) Herat. Oda 19 Lib. I.

nia, los de la moderna Italia en Pisa, Génova, Venecia y Florencia han debido su nacimiento al comercio. ¡Quien dió toda su opulencia á la Grecia, y la puso en estado de producir tantas obras inmortales? ¡Quien buscó y transportó el mármol, el oro, el bronce y el marfil para representar los modelos de la majestad, de la gracia, de la elegancia, de la grandeza, en la Minerva de Aténas, en la Vénus de Gnido, en los caballos de Corinto y en el Apolo de Rodas? ¡Quien alzó los circos, los teatros, los templos de Siracusa, de Agríjento, de Peloponeso, del Ática y de las Cíclades? El comercio—No, se dirá; á lo menos con respecto á Aténas, fué la victoria. Pero la victoria se adquirió con virtudes, y estas virtudes ¡á quien deben su origen? A las leyes de Solón que inspiraron al pueblo el amor del trabajo y de la industria. ¡Cuales fuéreron las armas que sirvieron de instrumentos á los triunfos de la ciudad de Minerva? Las armas del comercio; sus navíos, sus marinos, su audacia y su experiencia. Esos fuéreron los vencedores de Salamina y de Micala; esos fuéreron los conquistadores de la riqueza de los Persas; esos fuéreron los verdaderos productores de los tesoros consagrados por Aténas á los dioses perecederos de la Grecia, bajo las formas inmortales creadas por las artes." [1]

Y si se débilata la admiracion que deben inspirarnos tantos prodijios por pertenecer ellos á una época que nos los presentan en otros muchos ramos, y que nuestra imaginacion reviste con los colores de la poesía, descendamos el curso de los siglos, y penetremos en las tinieblas de la edad media. En medio de la degradacion universal de los pueblos, del envilecimiento de la especie humana veremos erijirse un poder gigantesco, que transporta á los bárbaros del norte las delicadezas del oriente, que abre nuevos caminos á la actividad y á la industria, que somete, valiéndose de las necesidades creadas por el mismo, naciones fuertes y belicosas, y que en el triunfo jeneral de la fuerza sobre el derecho, sabe crear un orden legal cuya estructura y consistencia es todavía un objeto perpetuo de admiracion. Tal fué Venecia. El comercio la sacó de

la nada, en el fango de los islotes del mar Adriático.

No digamos que el mismo principio creador ha de producir en nuestros tiempos los mismos resultados. De otro carácter son los que debe dar de sí el orden ya cementado de la cultura intelectual, y los tesoros de saber acumulados en las naciones que han envejecido en la carrera de las luces. Los cambios llevan hoy de una sociedad á otra la cuenta corriente, digámoslo así, de sus adelantos, y con las mercancías se introducen los descubrimientos, las necesidades, los refinamientos del gusto y del saber. Estas importaciones se fecundan recíprocamente; los descubrimientos ayudan á satisfacer las necesidades, y los refinamientos del lujo dan actividad á todos los trabajos subalternos que lo alimentan. No es otro el principio de esa circulación incalculable que vemos reinar en las ciudades populosas, y especialmente en los puertos de mar. ¡Cuantas ocupaciones encadenadas entre sí de tal modo que una no puede existir sin que otras muchas la ayuden! ¡Cuantos establecimientos que suponen la existencia de otros, y de los cuales emanan otros no menos fecundos en relaciones! ¡Cuantos estímulos prodigados por todas partes al trabajo, al ingenio, al estudio, á la honestidad! ¡Cuantos puntos de contacto entre las riquezas, el saber, el patriotismo y las inclinaciones! ¡Cuantos esfuerzos prodigiosos para veneer obstáculos, para acelerar las comunicaciones, para aumentar los goces, para ligar los intereses y las voluntades! ¡Y quien ha sacado de la nada tantas nuevas existencias? ¡Quien ha convertido una playa desierta en mansión de la ventura, de las artes, de las ciencias, de la beneficencia, del patriotismo, de todas las virtudes? El comercio.

Hemos abogado en nuestros números precedentes la causa de este ramo de prosperidad pública: hemos hecho ver la necesidad de emanciparlo de cuantas trabas puedan romperse, sin comprometer la seguridad y el reposo de la nación: creemos haber demostrado que hasta la época en que el mismo comercio haya acumulado bastantes riquezas, bastante población y bastante masa de saber para provocar en lo interior la formación de una industria, establecida sobre bases sólidas y duraderas, todo el esmero de la ley y del gobierno deben fijarse en atraer á nuestro territorio la riqueza, la población y el saber de otras

naciones; en fin hemos procurado convencer á los partidarios del sistema opuesto, de la inutilidad, de los inconvenientes de las restricciones, cuando los intereses, los hábitos y las necesidades se combinan contra ellas, y propenden, con irresistible tendencia, á violarlas y eludirlas.

El plan de nuestras ideas nos ha conducido á tratar de uno de los mas poderosos estímulos que pueden darse á la actividad mercantil; á saber, los puertos frances, en cuyo exámen entramos con tanta mayor confianza y satisfaccion, cuanto que, contrayéndonos al pais que habitamos, cuya ventura es y será el objeto perpetuo de nuestros estudios, no hallamos ninguno en que pueda adoptarse aquella innovacion con menos peligro, con menos violencia y con mas seguridad de un éxito feliz. Estamos, bajo este aspecto, en una posicion mucho mas ventajosa que los economistas europeos, cuyo sistema coincide con el que estamos defendiendo. En las naciones antiguas es imposible contentar todas las rivalidades que han suscitado los diferentes grupos y asociaciones de intereses, productos naturales de un estado social, que ha transcurrido los siglos. Aquí se nos presenta un campo harto diferente. El trabajo productor ha tomado los jiros á que lo convidan la naturaleza y la localidad. Nuestra nacion se divide en dos grandes fracciones; agricultura y comercio; una y otra caminan de acuerdo y viven en estrecha armonía. Aun no ha nacido, y probablemente tardará en nacer la que por lo comun rompe su equilibrio, pone en conflicto sus pretensiones, y á veces da lugar á grandes sacudimientos (1). Podemos obrar sin embarazo en favor de aquellos dos manantiales de la prosperidad, en la inteligencia de que todo lo que contribuya al engrandecimiento del uno ha de engrandecer al otro. Siendo este el estado actual de las cosas, procuremos indagar las consecuencias que emanarian de la franquicia de nuestros puertos. Los abrazamos á todos en nuestro plan, es decir, á los tres que parecen destinados á la gran navegacion, observando de paso que hasta esta circunstancia obra en favor del proyecto. Los Estados que tienen cubiertas sus costas de bahias y enseña-

(1) Véase lo que decimos en otro artículo de este periódico sobre los nuevos aranceles de los Estados Unidos.

días no pueden conceder franquicias sin entrar en la peligrosa carrera de los privilejios; en Chile no se corre este peligro. Valparaíso, Coquimbo y Talcahuano pueden gozar de las mismas prerrogativas sin exitar celos ni reclamaciones. La naturaleza ha colocado aquellas tres entradas en tres regiones distintas, cada una de las cuales podría gozar sin dañar á las otras de los beneficios de la libertad. Vamos á enumerar éstos y á examinarlos individualmente.

Los puertos frances aumentan la población y los capitales. En la increíble rivalidad que domina actualmente en los pueblos del mundo antiguo, con respecto á los trabajos productores; en el exceso de población que atormenta á muchos de ellos; en el espíritu emprendedor que caracteriza al siglo presente, y que no se detiene en obstáculos y en distancias, tienen las naciones americanas los medios mas seguros y prontos de llenar los vacíos que experimentan, y de satisfacer las necesidades que sufren. Nuestra emancipación ha sido un llamamiento enérgico á la innumerable muchedumbre de hombres útiles y activos que no caben en Europa. Los Estados Unidos, empleando unos alicientes que no están á nuestro alcance, los han acogido, y han logrado por este medio convertir los desiertos en provincias populosas. Nosotros, que carecemos de aquellos estímulos, solo podemos reemplazarlos con los puertos frances. Este fué el gran recurso de las ciudades anseáticas; el mismo que ha hecho de Liorna una de las ciudades mas ricas y florecientes de Italia, donde hace dos siglos que apenas se conocía una miserable aldea de pescadores con aquel nombre. Al puerto franco acuden návegantes y especuladores, que no pensarian en ir allí para pagar los derechos de un arancel subido; que van á correr la suerte de hallar ventas oportunas; que no arriesgan mas que la pérdida de tiempo en caso de no encontrarlas, y que ademas de la esperanza de vender á los habitantes del país, tienen la de vender á extranjeros, que, como ellos mismos vienen á probar fortuna. El simple hecho de esta reunión casual provoca la venta de los productos de la tierra, y el empleo de los servicios mecánicos y domésticos que requiere toda acumulación de gente. Los propietarios recogen mas rentas de sus fincas; los mestrales encuentran trabajos; los criados acomodo; los

profesores discípulos; los letrados clientes; todo hombre laborioso ocupacion y provecho. La vista de los productos extraños; el trato con hombres reunidos allí de puntos tan lejanos, ensanchan las ideas de los indígenas; inspiran y propagan ideas jenerosas y tolerantes; deseos de prosperar; especulaciones nuevas y atrevidas. El atractivo de la baratura llama á los habitantes de lo interior, y las tentaciones ofrecidas á la riqueza los inducen á esparrir sumas considerables, destinadas quizas á una inútil acumulacion, ó á una fastuosa prodigalidad. En Liorna suelen estar las mercancías inglesas y alemanas á precios ínfimos. Así es que desde los puntos mas remotos de Italia van allí los hombres acomodados á renovar su equipaje á poca costa. Todo esto deja dinero en el pais. El que viene á comprar no limita sus gastos á este solo objeto. Es preciso que coma, que se aloje; es regular que se divierta y goce de la vida: todas estas atenciones son otros tantos manantiales de riqueza para la poblacion.

Así se forman los capitales, y quisieramos que se nos dijese de que otro modo pueden formarse con mas prontitud, con menos riesgo, y con menos inconvenientes para la riqueza nacional. Los extranjeros los han traído, y el pais los hereda; en el pais se quedan para esparrirse en lo interior, y refundirse por último en el receptáculo comun; en la tierra. ¿ De que sirve á ésta su inagotable fertilidad, si carece del poderoso instrumento que la pone en movimiento? "La industria de una nacion, dice Say, no está limitada á la estension de su territorio, sino á la importancia de sus capitales. Pueblos ha habido, como los Holandeses, los Venecianos, y Ginebrinos, que han vivido en la opulencia, con un territorio que no producia la viésima parte de lo necesario á su manutencion." (1)

"El aumento del capital nacional de la Rusia, dice otro economista, durante el curso del último siglo, es un fenómeno tanto mas digno de atencion, cuanto que la libertad de las personas y la seguridad de los bienes no han podido ejercer su benigno influjo sino en un círculo muy estrecho, y de un modo muy precario. Sin embargo, desde los tiempos de Pedro el Grande se han construido ciudades, se han puesto en cultivo vastos desiertos, se han

establecidos minas y manufacturas, se han construido puentes, caminos y canales, y todos estos capitales se han creado y acumulado en medio de guerras continuas que la Rusia ha tenido que sostener con la Suecia, la Polonia, la Prusia, la Turquía, la Persia y la Francia, y á pesar de la peste de Moscow, y de los estragos causados por Pugatchef. El capital existente en Rusia está muy lejos de bastar á estos progresos. ¿Quién ha suplido pues el vacío? Las naciones extranjeras, más ricas que la Rusia. Las mercancías que se nos importan, se dan á crédito á nuestros especuladores; las que exportamos se pagan ó por adelantos, ó en el acto de la entrega. Esta combinación nos es perjudicial, porque los precios respectivos están en razón de los pagos: compramos caro las mercancías extranjeras que se nos dan á crédito, y vendemos barato los productos nacionales, pagados en gran parte de antemano. Pero esta desventaja está compensada con exceso, por la circunstancia de poder conservar por más tiempo nuestros capitales, y emplear los que los extranjeros nos adelantan. En este momento la Rusia está colocada en el número de las naciones que toman prestado, porque su capital propio no basta á las empresas industriales que pueden fecundarse en su seno. Bajo este aspecto, como bajo otros muchos, la situación de la Rusia es semejante á la de los Estados Unidos de América; el estado de despliegue y crecimiento en que se hallan estos dos países, los incita á importar, en la mayor cantidad posible, capitales extranjeros, (1) y estos capitales se fijan y se realizan, en sus territorios respectivos, convirtiéndose en mejoras, en construcciones, en máquinas, en instrumentos de toda especie, que sirven á crear un sobrante de producto." (2)

En esta cita los entendimientos vulgares no verán la menor alusión á los puertos franceses; pero no es necesaria una lógica muy sutil para echar de ver que la Rusia y los Estados Unidos franquean á los extranjeros alicientes que no están á nuestro alcance. En uno y otro país las

(1) ¡Con cuanta más razón puede aplicarse esta consideración á Chile, donde la escasez de capitales circulantes está bastante demostrada por el alto precio del interés del dinero! ; Donde duermen tantas fuentes productivas de felicidad! ; Donde la circulación es tan rápida y tan escasos los medios de alimentarla!

(2) Storch Cours d'Économie Politique 1 part. 2 liv, 8 chap. 1)

facilidades para la colonizacion, la tolerancia absoluta de los cultos, la proximidad á los grandes focos de la civilizacion son otros tantos estímulos poderosos, que nosotros no podémos reemplazar, sino es dando al comercio extranjero cuantas facilidades necesite para vencer una distancia inmensa, y luchar con otros inconvenientes anejos á nuestra situacion. Abramos las puertas de una hospitalidad franca y jenerosa á los hombres trabajadores; hagámosles conocer las ventajas de nuestro pais; presentémosles alguna pronta indemnizacion por el trabajo, los peligros y la incertidumbre de una traslacion tan lejana; en fin, si por donde quiera que echemos las miradas solo vemos testimonios positivos y deplorables de la escasez de poblacion y de capitales, pensemos, ántes de todo, en estas dos primeras materias del bien público, reservando las medidas coercitivas y preventivas para cuando la abundancia de jente y de dinero nos haya hecho capaces de vivir con nuestros propios recursos.

Los puertos frances favorecen el comercio de economía. En el lenguaje de la ciencia, comercio de economía es el que hace una nacion vendiendo á una extranjera lo que compra á otra. Es uno de los tráficos que mayores bienes reportan á la nacion intermedia, porque la parte de capital nacional que emplea, es pequeñísima, es insignificante con respecto á las ventajas que produce. Ningun ramo de industria le excede en rapidez y prontitud de resultados: dígalo la Holanda, que sin territorio, sin minas, sin colonias, llegó y se mantuvo largo tiempo en la cúspide de la prosperidad mercantil y de la importancia política. "Unos pescadores, dice Dupin, se establecen en los pantanos, y en los aluviones que la Mosa y el Rin deponen en sus embocaduras; el comercio esterior los engrandece; rompen el yugo extranjero que los oprimia; triunfan del imperio español que abrazaba entonces los mas bellos países de Europa, América y Asia; resisten á todas las fuerzas continentales de Luis XIV, cuando éste se hallaba en el punto mas alto de su poder; en fin, disputan con perseverancia y buen éxito el cetro marítimo á los tres reinos Británicos." (1)

(1) Dupin, en el Discurso citado.

Este comercio no es, como sostiene un estimable economista (2) el último período de la opulencia de un pueblo; no se emprende cuando estan satisfechas todas las necesidades interiores, y empleado en la agricultura y en la industria todo el capital nacional, que una y otra pueden sostener. Al contrario, se emprende para formar y dar aumento á este capital; para atraer á los límites patrios la parte del capital extranjero, que resulta, como ganancia líquida, de la compra y de la venta; para aprovechar en fin una localidad ventajosa y un concurso de circunstancias favorable. Si los Holandeses prosperaron en esta carrera fué ántes de oponer al mar esos diques magníficos que contienen su furor; fué porque la pesca los habia hecho marineros arrojados é inteligentes; fué porque su posicion les daba la facilidad de introducir en el Báltico las mercancías que trasportaban del Océano y del Mediterráneo.

Chile puede ser la Holanda del Pacífico; el vínculo comun entre las naciones que habitan las costas de este mar, y todas las otras de la tierra. Sus puertos se ofrecen al navegante, despues de haber doblado el Cabo de Hornos, como un punto de descanso, exento de los inconvenientes que presentan los colocados mas al Norte. Nada sería mas grato al especulador europeo ó norte americano que hallar en este primer arrivo los frutos del Perú, de Colombia, de Goatemala y de Méjico, ahorrándose por este medio nuevos gastos, mayores dilaciones y peligros de toda especie. Nada sería mas favorable á los productores de aquellas tres repúblicas, que enviar sus frutos á este depósito jeneral, seguros de venderlos en todo tiempo; nada sería mas ventajoso al capitalista chileno que comprar de unos y de otros, para vender despues á estos y á aquellos.

Para conseguir tan vastos resultados, para utilizar las proporciones que emanen de tan dichoso concurso de circunstancias, no vemos otro arbitrio que el establecimiento de los puertos francos. Nuestros comerciantes no se hallan en el caso de enviar por mercancías á Liverpool, y por cochinilla á la costa de Méjico, para hacer despues el trueque de estos productos. Vengan ellos por

(I) Storch 1.a parte. lib. 8 cap. 13.

se mismos á ofrecerse; acumállense sin pago de derechos, sin temor de vejaciones en nuestros puertos, y no faltarán quien los compre, y los reserve, para venderlos en una ocasion favorable. La ganancia será para el especulador nacional, y esta ganancia dará un aumento á la riqueza pública, sin haberla disminuido un solo instante. El ingles traerá sus tejidos y su quincalla, y el Mejicano los frutos de su territorio, seguros de hallar en Chile quien servirá de conducto intermedio al cambio reciproco. Sin este aliciente ¿quien ha de arriesgar un envío dispendioso, el pago de un arancel subido, las incomodidades inseparables de las diligencias de oficina? Se dirá que un puerto de depósito evita estos inconvenientes, y nosotros, cuando mas, convendrémos en que los disminuye. Pero hai una enorme diferencia entre un local aislado, custodiado severamente, y confiado á manos mercenarias, y una población entera, colocada bajo el amparo de la franquicia, y en que el negociante puede escojer almacenes, examinarlos cuando quiere, enseñar sus jéneros cuantas veces se le antoja, y ser verdadero dueño de lo que posee, sin necesidad de viajes, licencias ni formalidades. No es lo mismo tener depositada la riqueza, que poseerla por si propio; cuidarla, evitar todas las averías que puedan ocurrirle, y exitar los deseos de los compradores. En un depósito solo compra el que quiere internar ó exportar; en un puerto franco se compra para consumir, para gozar en el acto, para vender por menor. En fin un puerto franco es una feria perpetua en que los negocios se exitan y convidan unos á otros; en que el movimiento de la circulacion se propaga con rapidez, y en que el mismo roce y concurso de advenedizos provoca incessantes ocasiones de negociar, que solo pueden nacer á la sombra de una libertad indefinida.

Anádanse á estas ventajas capitales y de primer orden, otras muchas secundarias, cuyo influjo en la prosperidad y en la civilización no es por esto ménos positivo y seguro. La pronta formacion de los caudales atrae industrias desconocidas ántes en el pais. En Liorna existe en la actualidad uno de los mas magníficos molinos de vapor que hai en Europa; uno de los mas bellos teatros de Italia; un soberbio hospital; espléndidos

almacenes de objetos de bellas artes, en los que hemos visto vender obras maestras que han ido á servir de adorno á los palacios de los monarcas; fábricas de coral; canales abiertos por el comercio para el descargue de los buques. Sin la franquicia del puerto ¿qué habria allí sino es una población reducida y un caserío vulgar?

Esta pintura será un cuadro novelesco á los ojos de esos economistas tímidos que solo ven el metálico conservado, como objeto digno de sus estudios, y que en cada extranjero consideran una esponja que viene á chupar toda la riqueza del país. La piedra filosofal de estos razones estrechos es la industria nacional, y por ella quieren empezar el edificio de la ventura común. Nosotros también somos grandes partidarios del trabajo interior, y nada deseamos con tanto anhelo como ver propagarse el nuestro con rapidez, después de haber sido sólidamente cimentado. Pero ¡ como puede haber industria donde no hai capitales ? ¡ Y como pueden crearse éstos sin comercio extranjero ?

Es extraño que estos celosos defensores del sistema restrictivo citen en su apoyo el sistema observado por Colbert en Francia, echando en olvido lo que aquel gran hombre hizo ántes de acudir al recurso que ellos patrocinan. Colbert multiplicó las prohibiciones, recargó los aranceles, persiguió el contrabando y declaró la guerra á todas las manufacturas extranjeras. Todo esto es cierto; pero "cuando Colbert tomó las riendas de la administración, dice uno de sus panejiristas mas entusiastas, la Francia carecía de comercio, de marina y casi enteramente de industria. Los esfuerzos de Richelieu no habian podido destruir en la nacion la indiferencia con que miraba sus verdaderos intereses. Los esmeros de este ministro se habian ademas dirigido principalmente ácia las colonias; y distraido por las intrigas de la corte, y por las guerras civiles, no le habia sido posible seguir con perseverancia ninguno de los vastos proyectos concebidos por su jenio. Colbert halló pues el comercio francés en la cuna. La Francia sacaba de los países extranjeros la hoja de lata, el acero, los cueros y la loza. La Holanda le daba todos los renglones de munición, y, en concurrencia con la Inglaterra, los tejidos de lana y los paños finos. Las manufacturas de seda no producian casi nada. Las de Abbeville, Sedan, An-

busson y Tours, 6 no existian ó habian caido en la nulidad. La nacion tenia una multitud de brazos inactivos, y á pesar de los numerosos estímulos que Colbert prodigó á las fabricas cerca de veinte años despues de su entrada en el ministerio, se quejaba del tropel de viciosos que cubrian la Francia, y se quedaban con los brazos cruzados en lugar de enriquecerse con el trabajo. En tanto muchas naciones de Europa habian llegado al mas alto grado de prosperidad relativa. Aunque decaidas de su antiguo esplendor, desde la nueva direccion dada al comercio de la India, Venecia, Génova y las principales ciudades de Italia se distribuian todavia entre sí el comercio del Mediterráneo. El banco de Amsterdam contaba ya medio siglo de existencia. Las mares estaban cubiertas de buques holandeses. La Inglaterra, cuyo espíritu se habia dirigido esclusivamente ácia el tráfico y la marina, desde el reinado de Isabel, empezaba á figurar como manufacturera. Carlos II. acababa de confirmar la famosa acta de navegacion, único pero inapreciable beneficio de Cromwell; en fin, por todas partes, excepto en la Francia y en los Estados del Norte, envueltos aun en la barbarie, la Europa ofrecia el espectáculo de unos pueblos industriosos, activos, rivales en esfuerzos para estender el comercio, perfeccionar las manufacturas y apoderarse de las mares.

“Este contraste ignominioso entre la Francia y las otras naciones de Europa, todas ménos favorecidas que ella por la naturaleza, debió indignar, debió inflamar el jenio patriótico de Colbert. Desde el principio de su administracion conoció el grado de prosperidad á que podia llegar. La causa de la languidez del comercio nacional llegó á ser el objeto de todas sus especulaciones; la encontró en los vicios de un arancel que recargaba indiferentemente la entrada de las materias primeras, y la salida de las manufacturas indijenas; en la complicacion, variedad é incertidumbre de aquellos derechos; en el abandono de las fábricas; en los inconvenientes que los extranjeros hallaban para establecerse en Francia: en fin en la ignorancia absoluta de los franceses de entonces sobre los medios de economizar el trabajo y los brazos por medio de las máquinas, usadas ya en muchos países activos. Conocido el principio del mal era fácil remediarlo. Colbert dió estímulos á las fábricas, pero no se le ocultó

que para conseguir grandes resultados era preciso empezar por atraer extranjeros. La marina mercante casi no existia á la sazon. Los buques franceses no trasportaban á los mercados de Europa los productos de la industria doméstica; para obtenerlo era indispensable convertir algunos puertos ventajosamente situados *en ferias perpetuas que asegurasen la salida de los frutos del interior.* (1)

Colbert, como hombre de jenio y de resolucion, no escuchó mas que la voz de la conveniencia jeneral; desoyó los clamores del espíritu de rutina, los terrores pánicos de la preocupacion envejecida, y creó tres puertos franceses, en los tres puntos marítimos de la Francia, mas favorablemente colocados para abrazar la navegacion y el comercio del mundo; á saber, Bayona, Dunkerke y Marsella. El escritor que acabamos de citar, uno de los mas tenaces defensores del sistema prohibitivo, no puede ménos de confesar que la emancipacion de aquellas tres ciudades atrajo á ellas una estraordinaria afluencia de metales; que se propagó la afición á la marina, y de sus resultas se estendió la construcción naval, y se aumentó el número de buenos marineros; que los franceses empezaron desde entonces á conocer las ventajas de la pesca, y á emprenderla en grande; en fin que la creación de los puertos franceses abrió esa época brillante de perfección y de industria que hoy se cita con admiración, y que ha colocado á la Francia en el puesto que ocupa entre las naciones ilustradas y productoras.

Todos los motivos que indujeron á Colbert á tomar la medida benéfica con que restableció la riqueza pública en Francia, existen entre nosotros en grandes dimensiones. El vacío de nuestra población es mas considerable que el que jamas ha experimentado ninguna nación del mundo antiguo; nuestra escasez de capitales circulantes deja aletargadas infinitas fuentes de producción; á donde quiera que dirijamos la mirada no echaremos de ver sino es inmensos recursos inutilizados, exuberancia de materias primas, sin destino y sin producto, en fin un contraste deporable entre lo que somos y lo que pudieramos ser. La rapidez con que adelantan en el dia las naciones, á impulso de la perfección á que han llegado todos los tra-

(1) *Essai sur les ports francs, par Ferrier.*

bajos útiles, y las prerrogativas de nuestro suelo y de nuestro clima, nos aseguran un éxito mas pronto que el que consiguió en su país el célebre administrador de que acabamos de hablar. Si estamos destinados á tener una industria nacional, solo podrémos iniciarla y hacerla progresar, empleando el arbitrio creador de que él echó mano; si por el contrario nuestras funciones en el mundo mercantil han de ser la produccion de materias primeras y el consumo de las manufacturadas, el mismo recurso establecerá las relaciones que han de alimentar ámbas operaciones. En uno ó en otro caso, ínterin no se nos demuestre que el sistema de depósitos, imperfecto y precario como es el que tenemos, basta para aumentar el medio circulante, y vivificar nuestros capitales aletargados, sostendrémos que solo conseguiremos estos fines con un sistema generoso de franquicias.

CRÉDITO PÚBLICO.

Cuando escribimos en el primer número de nuestro periódico un artículo sobre este importante asunto, nuestra principal intencion fué preparar la opinion pública para la grande innovacion que el gobierno meditaba, y que segun creemos, ya á recibir su completa ejecucion. Tuvimos la dicha de poner al alcance de muchos hombres de buena fe, pero que nunca habian fijado su atencion en semejantes materias, los principios fundamentales del crédito público, y los pormenores de su mecanismo práctico. Era necesario un desarreglo mental de los mas incurables, ó una buena dosis de refinada malicia para ver en aquella sencilla produccion, verdadera cartilla del asunto, la intencion de inducir al gobierno á contraer otro empréstito extranjero, ó el deseo de que nuestra deuda pública llegase proporcionalmente al aumento que ha recibido en Inglaterra. Se trataba de un establecimiento que el poder ejecutivo creia absolutamente necesario para el pago de la deuda interior *ya existente*; de un establecimiento nuevo entre nosotros; de un establecimiento en fin cuyas ventajas no estaban ni debian estar esplicadas en el proyecto de lei que debia erijirlo. Todo escritor público, amante del pais, tenia la imperiosa obligacion de alla-

nar el camino á una disposicion tan sabia como benéfica: nosotros no hicimos otra cosa que cumplir con aquel deber, y la prueba de que los hombres rectos y de miras sanas nos hicieron justicia, es que si nuevamente volvemos á discutir el mismo punto, ha sido en virtud de las incitaciones que hemos recibido de algunos de ellos, que, felizmente para Chile, tienen una parte activa en el manejo de los negocios públicos.

La lei proyectada es, en nuestro sentir, el resumen de lo mejor que en otros países se ha planteado. Sus autores se han aprovechado de los estravíos, de los desaciertos, de los errores que se han cometido en otros pueblos, sea en virtud de las circunstancias urgentes y deplorables que los han rodeado, sea por la ignorancia ó por la mala fe de los que los han dirigido.

El crédito público ha sido en otras partes el laberinto de los reglamentos, de las mejoras, y de las correcciones; el abismo de la riqueza pública y particular; la piedra de escándalo de los gobiernos y de los pueblos, y una especie de laboratorio en que se han hecho experiencias tan delicadas como vastas, y que muchas veces no han acarreado mas que descontento y ruina. En Inglaterra ¡cuantas vicisitudes, cuantas alteraciones no ha experimentado el sistema del crédito desde la primer deuda contraída por Enrique III. hasta el estado presente de los fondos públicos! En 1660 un orador de la Cámara de los Comunes, Mr. Sinclair, comparaba la deuda inglesa á cierta serpiente de América, que se puede atacar fácilmente, cuando está dormida, pero que solo se estermina rompiéndole todos los huesos. En 1672 la nación quebró de un modo ignominioso. En 1701 la deuda era cuatro veces mas considerable que las rentas. En 1716 el establecimiento de la primera caja de amortización dió lugar á las mas vivas contestaciones, y á las mas serias inquietudes: Walpole aniquiló la amortización en 1733, y de aquí naciéreron nuevos terrores y nuevas disputas. Newcastle propuso, 16 años despues la reducción del interés, que ocasionó sobresaltos, y dividió en partidos á los comerciantes y á los economistas. Todas estas berrascas son insignificantes comparadas con las diversas crisis que experimentó el crédito público en Inglaterra durante el mi-

nisterio de Pitt y la guerra con Napoleon; época de que solo pudo salvarse la nación, por sus recursos gigantescos, su acendrado patriotismo, y la gran masa de ilustración esparcida en todas las clases que la componen.

Aun es más sombrío el cuadro que presenta la historia económica de Francia. Desde la primera creación de rentas, hecha por Francisco I en 1522 hasta la nueva planta que recibió el Gran Libro, bajo el reinado de Luis XVIII, y que nos parece uno de los más bellos frutos de la economía política, son innumerables los desaciertos que se han cometido en aquel país, con el objeto de llenar por medio del crédito, el déficit del erario. Anuidades, loterías, tontinas, caja de descuentos de l'Averdy, suspensión del pago de las rescripciones por el abate Ferray, sistema de Law, señalado por el delirio de un pueblo entero, y por la ruina de una generación, asignados, reducción del 5 p^o, ¡cuantos recuerdos penosos no se envuelven en estas palabras! ¡Cuanto no han costado las experiencias hechas con la ventura de los hombres para descubrir al cabo el secreto de tomar prestado sin arruinarse, de pagar sin sacrificio, y de obligar sin injusticia las generaciones futuras á la satisfacción de los compromisos en que se empeña la actual! (1)

Nosotros hemos llegado tarde á la carrera de las mejoras, pero no deploremos esta lentitud, si consideramos las amarguras que han pasado los que nos han precedido. Al constituirnos, y en el momento de reformar totalmente nuestro régimen, de empezar una nueva existencia civil,

(1) Esta última ventaja del crédito público ha sido sin embargo una de las objeciones favoritas de ciertos hombres que en la lectura de los modernos han llegado hasta Mably, y que creen que no puede haber otra moral política que la que soñó aquel escritor. Si las generaciones pasadas nos han legado sus errores y sus miserias ¿por qué no hemos de hacer pagar á las futuras los beneficios que les dejamos en herencia? Claro es que si no pagamos ahora las deudas contraídas en otras épocas, nuestros sucesores tendrán que pagarlas. ¿Qué injusticia habrá en proporcionarles un sistema de pago suave, equitativo e insensible? Si aumentamos nuestra deuda actual para formar establecimientos útiles, para abrir caminos, labrar puentes, y edificar aduanas y muelles ¿por qué no han de pagar nuestros nietos el bien que por estos medios se les hace?

política y económica, nos hallamos con una obligación sagrada de que no nos es posible desentendernos sin hollowar las consideraciones mas imperiosas. El instrumento ingenioso y benéfico que ha de alijernos esta carga, está preparado. Otros se han tomado el trabajo de facilitarnos tan grave empresa. Nuestra tarea se reduce á imitar, adoptando á nuestras circunstancias lo que ya existe; lo que la experiencia ha purificado; lo que está constituyendo la felicidad de innumerables individuos.

Vamos pues á entrar en una nueva época de orden y de regularidad. Su fundamento esencial, su condición *sine qua non* será la exactitud escrupulosa en el pago de los intereses, y sobre este punto las provisiones de la lei deben tranquilizarnos. Para suponer en nuestra hacienda un desorden capaz de suprimir ó suspender este pago, adelantemos la hipótesi y supongamos envilecida la legislatura, convertidos nuestros gobernantes en tiranos, y prostituida la nación, hasta el estremo de sufrir el yugo que se le quiera imponer. O ha de suceder todo esto, ó los intereses se han de pagar en las épocas que la lei señala. ¡ Quien será el que ose exigir un real de tesorería ántes que esta haya separado la asignación mensual de la caja de amortización ? ¡ Cual será el tesorero que obedezca una orden que distraiga la menor suma de la destinada á tan sagrado objeto ? Nuestra tesorería no tiene gran reputación de condescendencia y blandura. Imponerle nuevas coartaciones y mayor dosis de severidad es colocarla en su elemento. ¡ Y ojalá se perpetúe en ella ese espíritu de escrupulosidad y rigor de que solo pueden quejarse los que quieren vivir á expensas del público ! " La solidez del crédito público, ha dicho un escritor de nuestros días (1) estriba en la moral del gobierno, y requiere un estado social en que la propiedad de los ciudadanos no tenga nada que temer de la personalidad del ministro, ó del jefe supremo." Dígasenos de buena fe si después de sancionada la lei de que vamos hablando puede haber un jefe supremo ó un ministro que resistiera al torrente de la indignación pública el dia en que se trasluciese que por causa suya iba á retardarse el pago del trimestre vencido.

El que reciba pues un papel que represente un cré-

(1) Etude du credit public par Dufresne. p. 26.

dito contra el Estado, inscripto en el gran libro, puede estar seguro de que en los tres primeros dias de enero, abril, julio y octubre cobrará en metálico la parte del interes anual que le corresponde. O no ha habido en la tesorería ingresos, ó estos ingresos son para el acreedor; ó si ha habido ingresos y no se paga el interes de la deuda, la nacion se ha desquiciado, y el orden público ha dejado de existir.

A pesar de que los primeros tenedores de papel, que serán los militares inclusos en la reforma, estarán plenamente convencidos de esta verdad, es muy factible que se apresuren muchos de ellos á vender sus créditos respectivos. Los unos tendrán que satisfacer empeños; los otros proyectarán especulaciones que creerán mas útiles. Si las ofertas se acumulan, bajará necesariamente el precio: pero en nuestro sentir, esta baja no será perjudicial sino para el vendedor. La reputación del Estado no sufrirá en manera alguna, porque el Estado no tiene la culpa de las necesidades ó de los errores ajenos.

Esta baja, sin embargo, no podrá ser duradera, porque no puede serlo el deseo de vender, y cesando la concurrencia de vendedores, naturalmente debe subir el precio de la mercancía. A medida que vayan transcurriendo los trimestres, y asegurándose el público de la puntualidad de los pagos, esta subida se irá consolidando, y cuando el interes corriente del dinero descienda de su exesiva altura presente, los fondos públicos llegarán á ser una de las especulaciones mas apetecidas y ventajosas. Este caso no puede llegar sino estendiendo las inscripciones á una esfera algo mas dilatada que la reforma militar, la cual si como ensayo presenta muchos motivos de preferencia, nunca pasa de ensayo, y su realización sería de poca importancia si no allanara el camino á la consolidación jeneral de la deuda del Estado. Mas para llegar á este punto, es indispensable que el sistema jeneral de rentas, comprendiendo bajo este nombre la naturaleza de las imposiciones, el mecanismo de su recaudación y el método de las oficinas, haya experimentado una rejeneración completa, capaz de suministrar al gobierno los medios de cubrir las diferentes atenciones del servicio público. Por grande que sea la independencia que se dé á la caja de consolidación, con respecto al poder ejecutivo, siempre ha de ser

este el que le suministre los fondos necesarios, y no sería de desear que lo hiciese, perjudicando las urgencias corrientes y desatendiendo los servicios actuales. Creemos que la deuda que va á consolidarse no romperá este equilibrio, siendo tan de poca importancia la suma anual que se consagra á sus intereses: pero no sería prudente salir de este círculo sin poseer de antemano la certeza de poder llenar todas las exigencias del erario. Esta regularidad supone un plan sistemático, y una refundicion omnívima de esa armazón gótica llamada hacienda nacional, cuyos cimientos han empézado ya á desmoronarse. Esperémos que tan preciosa innovación llegará pronto á su complemento, y que cuando se ponga en ejecucion el artículo 1.^o del capítulo 2.^o de la lei que nos ocupa, las contribuciones repartidas con equidad y justicia, recaudadas con suavidad y economía, suministrarán al tesoro las sumas necesarias para satisfacer sus empeños, y llevar á cabo las vastas mejoras de que es susceptible el hermoso país que habitamos.

POLICIA.

CAUSAS QUE COMPROMETEN LA SEGURIDAD PUBLICA.

"Opus etiam est, ut e medio tollantur varia sanitatis"
 "offendicula, varæique injuriæ, ex quibus morborum,"
 "ipsiusque mortis causæ nasci possunt."

HEBENSTREIT.

La salud y la vida de los ciudadanos, y cuanto á ellas se dirige especialmente, es el objeto de nuestras investigaciones: la seguridad pública como asunto de policía jeneral no entra en nuestro presente plan, y la abandonamos á los hombres de estado: nos limitaremos pues á mencionar algunas observaciones relativas á reglamentos de seguridad, tomando esta voz en un sentido mui estricto; como las acciones accidentales ó inconsideradas, ó maliciosas; los peligros que nos rodean &c. Dice Sonnenfels que es imposible determinar todos los casos, en que la inadvertencia puede acarrear algun perjuicio á la vida de los ciudadanos; la policía tendría que

poner un centinela de vista á cada individuo; por lo mismo no podrémos hacer otra cosa que recordar, para que sirvan de ejemplos, algunas circunstancias que continuamente estan en nuestra presencia, y de ellas deducir lo que convendria practicar en otras. Si alguno contemplando la diversidad de instrumentos ofensivos, limitarse quisiere á solas las causas, que comunmente producen ciertos y determinados daños, haria un servicio importante pero no jeneral; dejaria un vacío que solo un magistrado activo é inteligente podria llenar tomando el trabajo de examinar por sí mismo las causas de la mayor parte de los males, y de calcular sus relaciones y efectos con mas atencion y estudio que el que comunmente acostumbran los jefes de la administracion. Todo lector de buena fe que haya meditado y pesado en la balanza de su justificacion nuestro primer artículo sobre el asunto que nos ocupa, y los que á continuacion irémos publicando, nos hará la justicia de creer que ni la animosidad, ni el odio á las personas ha dirigido nuestra pluma al vituperar los magistrados que administran mal los intereses de la humanidad; léjos de nosotros la idea de dudar de sus buenas intenciones y moralidad, ultimo asilo de las costumbres públicas. La Francia tan solo á los jueces es deudora de la conservacion de sus instituciones actuales: los miembros de la *congregacion*, restos resucitados del jesuitismo maquiabélico de Roma, no pudieron convertir los jueces franceses en Torre-que-madas, y Jefferies, monstruos que empaparon sus togas con la sangre de los inocentes, trasformando en puñal fratricida la espada de Témis. Ellos no quisiéron ser los árbitros de la lei; ni echar un velo fúnebre sobre la estatua de la justicia. Tampoco nuestra crítica se dirige á zaherir á los gobernantes actuales, pues que todos conocemos que los nuevos estados, al salir de la tutela colonial, no pueden de golpe llegar á la perfeccion, pero no podemos ocultar cuales son las necesidades que reclama el órden actual de las cosas. Sin instituciones y sin costumbres es imposible poblar un territorio, por lo menos de ciudadanos útiles, ni conservar los que poseemos; por lo tanto no está fuera del caso que intentemos remediar abusos y crear hábitos.

Si pudiésemos tener á las manos las tablas que anual-

mente se comunican á los gobiernos en algunos estados de Europa por los magistrados encargados de la seguridad y salud pública, conoceríamos cuantos individuos se pierden malamente por accidentes que el vulgo llama desgracias. Algunos hombres melancólicos y descontentadizos acusan á la naturaleza de no haber dado al hombre mas medios de precaucion contra las lesiones esternas, y la hacen responsable de tanto jénero de muertes que á cada paso nos asaltan por imprevision ó descuido.

*La natura accusiam de' nostri mali;
Ma non è l'uom l'autor de' piú fatali?*

¡Pues qué esta buena madre no dió al hombre la misma seguridad que concedió á los demás animales? ¡Nuestro empeño mismo en crear necesidades no da lugar á los peligros, y aumenta su número en la sociedad humana, particularmente en las grandes poblaciones? Para demostrar cuan pocos son los gobiernos que se dedican á saber el paradero y el término de tantos hombres que anualmente vienen al mundo, nos bastaría manifestar algunas tablas de movimientos de población. La casualidad nos ha suministrado algunas aunque antiguas que nos sacarán del apuro por el momento, y comparándolas con las que cada cual aproximativamente puede hacer, servirán de norma á los magistrados, y de meditacion á otros que deseen conocer á fondo lo que en otros países lejanos se practica. Es sensible que la falta de una buena biblioteca pública nos prive de dar á nuestros lectores pruebas mas positivas del empeño que hemos contraido.

TABLAS.

Que demuestran el número de individuos que en 17 años fallecieron en la ciudad de Berlin ó por suicidio ó por otros accidentes.

TABLA 1.a

Suicidios por meses.

| <i>Suicidados.</i> | E. | F. | M. | A. | M. | J. | J. | A. | S. | O. | N. | D. | Total | Clases á que pertenecian. |
|--------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|---------|---------------------------|
| Con armas | | | | | | | | | | | | | | |
| de fuego. | 2. | 1. | 2. | 1. | 2. | 3. | 1. | 2. | 1. | 1. | 2 | 18. | Milits. | Sexo femn. |
| Ahorcados. | " | 2. | 1. | 1. | 1. | " | 2. | 1. | 1. | " | " | 9. | 6. | 6. |
| Degollados. | 1. | " | 2. | " | " | 1. | " | 1. | " | 2. | 1. | 7. | | |
| Con otros | | | | | | | | | | | | | | |
| medios. | " | 1. | 2. | " | 2. | " | 1. | " | 2. | " | " | 5. | | |
| Ahogados. | 1 | " | " | " | 2. | 1. | " | " | " | " | " | 4. | | |

TABLA 2.a

Desgracias fortuitas clasificadas segun la condicion, el sexo y la edad de los individuos que las esperimentaron.

| Diversos modos de desgracias accidentales. | Del estado civil. | | | | Del estado militar. | | | | Suma | | | |
|---|-------------------|-------|---------|-------|---------------------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|
| | varons. | | mujers. | | varons. | | mujers. | | adults. | | niñs. | |
| | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. |
| Ahogados | , | 34 | 10 | 9 | 9 | | 19 | 3 | 6 | " | 90 | |
| Helados | , | 3 | 1 | 4 | 1 | | 8 | " | 2 | 1 | 20 | |
| Muertos de ham- | | | | | | | | | | | | |
| bre y de miseria. | 11 | 3 | 23 | 2 | | " | " | " | " | " | 39 | |
| Id. de miedo | 2 | " | 2 | " | | " | " | 1 | 5 | " | 10 | |
| Hallados muertos | 4 | 3 | 8 | " | | " | " | " | 1 | " | 16 | |
| Reventados por | | | | | | | | | | | | |
| carruajes, | 2 | 8 | 4 | 1 | | " | 1 | 1 | 1 | 1 | 18 | |
| | — | — | — | — | — | — | — | 5 | 15 | 2 | 193 | |
| | 56 | 25 | 50 | 13 | | 27 | | | | | | |

| | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | |
|-------------------------------------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|-----|
| | 56 | 25 | 50 | 13 | 27 | 5 | 15 | 2 | 193 |
| Caidos de sus propios carros &c. | 47 | 15 | 24 | 7 | 19 | 7 | 10 | 2 | 131 |
| Muertos por el viento, | 5 | 1 | " | " | " | " | " | " | 6 |
| Muertos construyendo casas, | 5 | " | 2 | " | 1 | " | " | 1 | 9 |
| En un foso de arcilla, | 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Sepultados por la arena, | 1 | 1 | " | " | " | " | " | " | 2 |
| Derribados por una entena, | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Por una campana, | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Por una puerta | 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Por un caballo, | " | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Escaldados en un caldero de cerveza | 5 | " | " | " | " | " | " | " | 5 |
| Caidos en una poza de cal, | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Muertos escaldados con café, | 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Con agua hirviendo, | 2 | 1 | " | " | " | " | " | " | 3 |
| Sofocados, | 1 | 2 | 1 | " | 1 | " | " | " | 5 |
| Caidos en las letrinas, | 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Envenenados, | " | " | " | 1 | " | " | " | " | 1 |
| Por comer raíces venenosas, | " | " | " | " | 4 | " | " | " | 4 |
| Con una sustancia desconocida | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Muerto en un caldero de un tint.º | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Con aguardiente. | 1 | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Quemado en una estufa, | " | " | " | " | " | " | " | 1 | 1 |
| | 123 | 47 | 79 | 21 | 58 | 12 | 25 | 6 | 371 |

| | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | adults. | niñs. | |
|------------------------------------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|---------|-------|-----|
| | 123 | 47 | 79 | 21 | 58 | 12 | 25 | 6 | 371 |
| En un incendio. | " | " | " | " | " | " | 1 | " | 1 |
| Muerto de caida. | " | " | " | 1 | " | " | " | " | 1 |
| Cortando leña. | , 3 | " | " | " | " | " | " | " | 3 |
| Por accidentes fortuitos | , , , 5 | 3 | " | 1 | 1 | " | " | " | 10 |
| Por caidas á caballo | , , , 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Mordido por un perro rabioso | , 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| muertos por el rayo | 1 | " | " | " | 1 | " | 1 | " | 3 |
| Por la rueda de un molino | , , , 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Despedazados por un molino de vto. | 1 | " | " | " | " | " | " | " | 1 |
| Muertos por explosión de pólvora | 6 | " | " | " | " | " | " | " | 6 |
| Por armas cortants. | 1 | 1 | " | 1 | " | " | " | " | 4 |
| Por arms. de fuego | 4 | " | 1 | 3 | " | 1 | " | " | 9 |
| En desafío | , , " | " | " | 2 | " | " | " | " | 2 |
| Pasados por baqs. | " | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 |
| Id. de golpes | " | " | 2 | " | " | " | " | " | 2 |
| Muertos | , , 4 | " | " | " | " | " | " | " | 4 |
| Id con armas de fuego | , , , " | " | 1 | " | " | " | 1 | " | 2 |
| Por sus madres | " | " | " | 1 | " | " | " | 1 | 2 |
| Tirados al agua | " | " | " | 1 | " | " | " | " | 1 |
| De una ventana | " | " | 1 | " | " | " | " | " | 1 |
| Asesinados de varios modos | , , 1 | 3 | 1 | 2 | 3 | 1 | " | " | 11 |
| | — | — | — | — | — | — | — | — | — |
| | 151 | 55 | 83 | 30 | 69 | 13 | 29 | 8 | 438 |

En Viena tan solo se perdieron por accidentes fortuitos 167 individuos en el año 1779. De estos murieron 50 por explosión de fábricas de pólvora. En 1780 murieron 87; ningun asesinato se cometió.—El cuadro siguiente demuestra

cuantos ciudadanos perecieron por las referidas causas en la ciudad de Leipsic desde el año 1759 hasta el de 1774.

| | | | | |
|---------------------------------|---|---|---|----|
| Hallados muertos en sus casas, | , | , | , | 56 |
| En las calles. | , | , | , | 43 |
| En el agua y ahogados. | , | , | , | 50 |
| Muertos de caídas. | , | , | , | 28 |
| De á caballo. | , | , | , | 5 |
| Reventados por carros y coches | , | , | , | 5 |
| Muertos por roturas de huesos. | , | , | , | 7 |
| Con armas de fuego. | , | , | , | 6 |
| Ajusticiados. | , | , | , | 10 |
| Asesinados. | , | , | , | 15 |
| Infanticidios. | , | , | , | 18 |
| Suicidios. | , | , | , | 12 |
| Estrangulados con cuerdas | , | , | , | 11 |
| De quemaduras | , | , | , | 5 |
| Por haber tragado una moneda | , | , | , | 1 |
| De hemorragia repentina | , | , | , | 1 |
| De mordedura de perro rabioso | , | , | , | 1 |
| De veneno | , | , | , | 1 |
| De frío | , | , | , | 1 |
| De heridas dadas á sí mismo | , | , | , | 1 |
| Sofocado por su nodriza | , | , | , | 1 |
| De otros accidentes imprevistos | , | , | , | 4 |
| Degollados | , | , | , | 1 |
| Ahogados en las letrinas | , | , | , | 1 |

Total Núm. 284

En esta misma época, esto es, desde 1756 hasta 1774 murieron en Leipsic 9,255 habitantes, dando por resultado que los que han perecido por desgracias fortuitas están con los que han muerto naturalmente en la proporción de 1. á 81—Mucho menor es la proporción que resulta de las tablas de Lóndres. El siguiente cuadro de las desgracias acaecidas en el espacio de 30 años nos suministrara datos importantes.

| | | | | | | | |
|-------------------|---|---|---|---|---|---|------|
| Ahogados. | , | , | , | , | , | , | 3189 |
| Hallados muertos. | , | , | , | , | , | , | 1191 |

| | | |
|---|--|-------|
| | | 4,380 |
| Por exesos en la bebida | | 954 |
| Suicidados | | 1371 |
| Ajusticiados | | 470 |
| Muertos de heridas y caidas | | 1640 |
| Niños reventados y sofocados | | 1936 |
| Asesinados | | 217 |
| Muertos a puñaladas | | 20 |
| En la argolla | | 3 |
| De veneno | | 34 |
| De mordeduras de perro rabioso | | 29 |
| De gato rabioso | | 2 |
| De víbora | | 1 |
| Por un buei | | 1 |
| Por un oso | | 1 |
| Por un caballo | | 1 |
| En desafío | | 3 |
| Por heridas recibidas | | 5 |
| Accidentalmente por armas de fuego | | 21 |
| De explosión de pólvora | | 1 |
| Por el rayo | | 2 |
| Asfixiados con carbon etc. | | 80 |
| Muertos en la mesa comiendo | | 3 |
| Ahogados en el sebo | | 14 |
| Con una cereza | | 1 |
| En las prensas | | 70 |
| Degollados | | 5 |
| Reventados y caídos de los carruajes | | 112 |
| Escaldados con cuerpos sólidos | | 221 |
| Fluidos | | 94 |
| Muertos por fracturas de brazos y piernas | | 182 |
| De la escápula | | 42 |
| De la mandíbula | | 10 |
| De otros huesos | | 23 |
| Por amputación de piernas y brazos | | 3 |
| De un pecho | | 1 |
| Por estracción de un diente | | 1 |
| De hambre y de frío | | 17 |
| De terror | | 23 |

Total Núm. 11,994

Los individuos que murieron en estos 30 años en la ciudad de Lóndres ascienden á 750,322; los que murieron violentamente estan en relacion con el total, en la proporcion de 16 á 1,000, casi como uno á $62\frac{1}{2}$. En 62 muertes hubo una violenta. No podemos ménos de hacer una observacion importante al rejistro ó cuadro que acabamos de ver. Es imposible que en una ciudad tan inmensa no hayan muerto mas que tres personas á resultas de la amputacion, operacion tan comun; creemos que el autor ha querido expresar los que han perecido en el acto de cortar la pierna; y lo mismo dirémos de la estirpacion de los pechos; á no ser que el facultativo los haya clasificado de otro modo. Tambien se habrá omitido otra infinidad de causas de desgracias fortuitas en un período tan largo.—La tabla del año 1786 demuestra que en Lóndres desde el 13 de diciembre de 1785 hasta el 12 del mismo mes de 1786 nacieron 13,119 individuos, y murieron 20,454; entre estos perecieron 245 del modo siguiente.

| | |
|--------------------------------|------------|
| De frio | 8 |
| De heridas y otras lesiones | 19 |
| De quemaduras | 9 |
| Ahogados | 112 |
| Sticidados | 22 |
| Envenenados | 2 |
| De hambre | 3 |
| De caidas | 58 |
| Asesinados | 7 |
| Escaldados con agua hirviendo. | 1 |
| Ahogados por el humo | 4 |
| Total | 245 |

Es cierto que en el campo no existen estas causas de desgracias imprevistas, pero hai otras que no ocurren en las ciudades, y que son á veces mucho mas numerosas: muchos habitantes del campo mueren en los trabajos de las canteras de piedra, de pizarra, de arcilla, de cal; de caidas de árboles, de tapias y de á caballo. Muchos niños, miéntras sus padres se hallan ocupados en las labores campestres, se queman ó se ahogan, se sofocan ó se precipitan, ó son devorados por los puercos etc. Es-

tos pocos ejemplos que acabamos de referir, y nuestras cortas reflexiones son mas que suficientes para comprender la importancia de este objeto, y que si se quisiesen hacer investigaciones exactas, podriamos sacar graves consecuencias, mui útiles para la estadística de las naciones. En tiempos de guerra se publican estados mui circunstanciados del número de muertos, heridos y prisioneros, imaginándose que no hai otros enemigos que la pólvora y las bayonetas. Inglaterra, cuya capital sola perdió por desgracias fortuitas 11,994 ciudadanos en el período de treinta años, no se priva á proporcion de otros tantos en las guerras mas sangrientas. Deducirémos de cuanto llevamos dicho que es de toda necesidad formar en las naciones tablas ó estados detallados semejantes á los que hemos copiado; porque ellos fijan la atencion de los gobernantes y la de los gobernados. ¡Pero de qué sirve que el jefe del Estado tenga nobles intenciones y se sacrifique por su pueblo, si el pueblo mismo desconoce la necesidad de las reformas? Y vice versa ¡qué el pueblo manifieste con reconvenciones y gritos la perdida de sus lejítimos derechos, si aquel defiende mal los intereses generales, y lo adormece dejándolo abandonado al nocivo influjo de ciertas costumbres y preocupaciones? Por lo tanto creemos útil preparar los ánimos ácia las reformas que llevamos indicadas, nacidas del buen deseo; manifestar á los incautos el horrendo abismo en cuyo borde se hallan á cada paso, y pedir á voces una mano paterna que nos preserve de la ruina total. Compárense los cuadros que hemos copiado, y conoceremos cuan distantes estamos de la senda de la civilizacion. En Berlin en 17 años fueron *asesinados* 11. En Viena en un año ninguno. En Leipsic desde 1759 hasta 1774 muriéreron 15 *asesinados*. En Londres en 30 años 217. En 1785-7. ¡Y en Chile!!! No nos atrevemos á decirlo: su número exesivo ha hecho decir á un médico instruido, que el *pumal es la peste de Chile*.

De los males causados por las riñas, caídas, contusiones etc. Debemos dirigir, ante todas cosas, nuestras miras ácia las solemnidades públicas, y á las diversiones populares, que siempre vienen acompañadas de algunas desgracias; el placer que se proporciona el pueblo en semejantes ocasiones, suele ser comprado á caro precio, siempre que la prudencia de la policía deja de poner

medios ejecutivos de precaucion para impedir el daño; En el año 778 despues de la fundacion de Roma, mientras aquella ciudad gozaba de la paz mas completa, se verificó un acontecimiento que acabó con una multitud de ciudadanos, y fué mas funesto que cualquier estrago ó calamidad pública. Un tal Atilio liberto resolvíó dar un grandioso espectáculo en Fidena; pero como no lo hiciese por adquirir gloria y honores, sino por especulacion, hizo grandes gastos y construyó un vasto anfiteatro sobre bases poco sólidas. Roma toda acudió á la fiesta, y no pudiendo aquel edificio resistir tanto peso se arruinó, y aplastó todos los espectadores; de modo que se contaron entre muertos y heridos cincuenta mil individuos. (Tacito. Anales.) Se cuentan muchas desgracias en los grandes concursos públicos de Lóndres y de París: en los teatros, plazas de toros, circos etc. son mui frecuentes semejantes ejemplos ciertamente lastimosos, cuando se infringen los reglamentos y ordenanzas. Por lo tanto es indispensable que en los casos de diversiones y espectáculos públicos, la policía examine por medio de peritos y de personas intelijentes los tablados, palcos etc. y despues de las averiguaciones oportunas, declaren si pueden servir al objeto á que se destinan dichos edificios. Lo mismo dirémos de los andamios, puntales, burros etc. que sirven para edificar casas y puentes; en los trabajos de fosos subterraneos etc. y que por desgracia se suelen arruinar con frecuencia. No bastan reglamentos dirigidos únicamente á dar reglas sobre la solidez y regularidad de estos preparativos de obras, es tambien indispensable tener la curiosidad del público, que se acerca á ellos, dentro de ciertos límites. El senado romano despues de la memorable ruina del anfiteatro de Atilio ordenó que ninguno pudiese dar espectáculos públicos no pudiendo responder de antemano con la cantidad de cincuenta mil libras, y hacer ver á las autoridades que todas las medidas y precauciones de seguridad estaban tomadas. Lo propio está mandado de orden superior en todos los pueblos de consideracion, y por lo mismo, dicen algunos, es inútil hablar de esta materia porque el sentido comun sujiere á los hombres tales precauciones; pero es tambien cierto que este sentido comun ó razon natural es mui escaso en algunos países donde con escándalo se infringen regla-

mentos tan evidentemente necesarios, pues que en no pocos le echan á uno un bacin, y despues que le han ensuciado la cabeza y maltratado el cuerpo gritan *agua za*—;Cuantas personas no mueren al cabo del año en nuestros campos por falta de precaucion en dirigir un caballo! Convendria publicar una tabla de los chilenos que anualmente mueren, se estropean y quedan valetudinarios por el resto de sus vidas en los rodeos, diversiones publicas y en las borracheras. ¡Cuantos no se precipitan en los ríos y quebradas! La costumbre de hacer subir á los muchachos y á la jente poco diestra á recojer frutas de los árboles en otoño causa perjuicios incalculables. En los hospitales se suelen conocer los efectos frecuentemente funestos; lo mismo diremos de la época de los nidos de pájaros. Los padres de familia y los párracos podrian aconsejar y velar sobre los abusos que vamos refiriendo— Merecen particular atencion por parte de la policia todos los edificios que amenazan ruina. El *diario enciclopédico* hace mencion de la ruina de la escuela pública de Grenoble en la que se sepultaron ciento y cincuenta muchachos. En Roma se undió el pavimento de una sala del marques Asti estando bailando: veinte personas murieron en el acto, y otras doce de resultas de las heridas: y dice el redactor que á pesar de ser frecuentes estos accidentes en aquella capital, parece que poco se ocupan del remedio. Tambien refiere que los frailes del convento de G... habiendo recolectado en 1787 una gran cantidad de trigo por ser el año abundante, la amontonaron en un granero mui vasto que poseian en una casa propia de la ciudad. En vano se les decia que el pavimento del granero podria peligrar con tanto peso, los padres querian conservar el grano hasta que Dios se dignase visitar su pueblo con la carestía; faltó el edificio y mató diez personas y estropeó otras muchas: por fortuna fué de noche, de lo contrario hubiesen sido mayores los daños. Si quisieramos referir casos de igual naturaleza nos sobrarian para llenar muchos pliegos de impresion. Estos y otros acontecimientos han sido causa de dictar ordenanzas y leyes para que todas las casas de las ciudades sean examinadas y derrivadas las que amenacen ruina ora por su vejez, ora por el abandono de los propietarios que se niegan á hacer las reparaciones necesarias. A veces ve-

mos actividad despues que han sucedido catástrofes; mejor sería hacer de modo que no nos viésemos en la dura necesidad de amastrarnos con tan terribles ejemplos. Creemos útil referir una catástrofe acaecida en Mantua: celebrando el 22 de mayo de 1776 unas bodas una familia hebrea, convidó mucha gente á la fiesta que se verificó en un tercer piso: reunidos todos los convidados, rompese cerca de la pared medianil la viga transversal que sostenia al desvan ó granero, desmoronándose el caño de la chimenea, parte de la pared, el piso y los huespedes; el segundo plano, no pudiendo resistir peso tan grande, se undió tambien sobre el primero que era de tablas, y todos juntos se viniéreron abajo. Precioieron en el acto sesenta y tres individuos, y cincuenta y tres fuéreron gravemente heridos: y por fortuna hacia cinco minutos que salieron los niños de la escuela que había en el primer piso de la misma casa. Fué terrible el espanto entre los hebreos de toda la ciudad; casi todas las familias perdieron alguno de sus miembros, por cuyo motivo los de aquella religión resolvieron hacer anualmente una conmemoración de la catástrofe, ordenando que en el aniversario de dia tan aciago sería de precepto ayunar y orar. No podemos menos de alabar esta institucion ó penitencia voluntaria como buena y piadosa; pero en nuestro sentir estas y otras mortificaciones debian haberse impuesto á la comision de policía, que se desentendió de un objeto tan enlazado con la seguridad pública. Este espantoso acontecimiento fué causa de que el gobierno de Mantua promulgase una lei por la que ordenó, que todas las casas de la ciudad fuesen examinadas á fin de que semejantes desgracias no se reprodujesen en adelante, ora por la vejez de las casas, ora por la negligencia y abandono de los propietarios en hacer las debidas reparaciones. Así hallamos buenos reglamentos publicados despues que han sucedido males de consideracion: mejor es no obstante que así sea, y que estas terribles lecciones no sean perdidas en lo sucesivo—La policía de París en cuanto á esto es la mas atenta y activa del mundo: sus dependientes hacen visitas hebdomadarias para prever á tiempo los daños y perjuicios que pueden causar las ruinas de los edificios. El comisario de policía hace citar á todos los propietarios de las casas que amenazan ruina; y

si éste se hallare ausente á los inquilinos : un juez superior oye la esposicion y ordena que dentro del perentorio término acordado se hagan los reparos y composiciones necesarias, y ordena al comisario que vele sobre la ejecucion de esta determinacion ó acuerdo. Si el propietario no cumple con lo mandado dentro del tiempo prefijado, el comisario lo hace, destinando al momento operarios para practicarlo. Los gastos que ocasiona la obra son pagados por el recaudador jeneral de las multas pecuniarias, y en seguida la policia libra y manda ejecutar al propietario, ó se paga de las maderas viejas y escombros, y sino sobre la casa. Si algun propietario niega la realidad del peligro, se nombra un perito por la autoridad, y otro por parte del propietario, quienes examinan el edificio y deciden. Cuando amenaza ruina urgente y no se puede hacer la denuncia en un dia por ocupaciones del encargado de la policia, basta la orden verbal de un juez superior : los propietarios serán inmediatamente convocados, y se tomarán las providencias necesarias á la seguridad pública. A veces se puede exigir de los inquilinos el alquiler de la casa para acudir á las reparaciones mas precisas, dando parte en el dia mismo al propietario, y al comisario de policia del barrio. (*Ordenanza de policia*). En Chile ha habido y hai bastante abandono en cuanto á los edificios que amenazan ruina, y exige que se remedien tales abusos. Hai edificios, como las casas construidas sobre los arcos de la plaza de la independencia, que alguna vez darán dias de luto á la poblacion ; la casa de moneda está pidiendo reparos que podrán evitar su ruina ; éste magnífico edificio, quizá uno de los mas grandiosos de América, dentro de algunos años quedará aruinado, acusando la desidia de los gobiernos que se han sucedido, y quedando este monumento de reconvencion á los chilenos. La torre de la catedral, ladeada y demasiado elevada para un pais de temblores, deberia derribarse, levantando otra mas ancha y de poca elevacion como la de santo Domingo : la iglesia de la compañia tambien merece ser recorrida y reparada. Lo propio diremos de los balcones viejos que tanto ofenden al ornato y á la seguridad pública ; en adelante se debian prohibir dentro de las calles de esta capital, como lo ex-

tan en la mayor parte de las poblaciones grandes de Europa. Las tejas y cornisas de los tejados merecen tambien la consideracion de la policía, porque causan desgracias frecuentes en los temporales y temblores de tierra. En un pais de minas como Chile la solicitud del gobierno deberia no desentenderse de los mineros, quienes á su antojo dirijen los trabajos. Es cierto que los pobres aman sus vidas como nosotros, pero no tienen el conocimiento del peligro: se cuentan desgracias frecuentes, así como en las canteras y canales de regadio. Algunos ejemplos dolorosos pudiéramos citar que llaman la atencion del gobierno, que deberia tener noticias exactas de cuantas desgracias suceden en tales trabajos; y con ellos se veria autorizado á fomentar la *policía subterránea* que solo se puede plantear con profesores de arquitectura destinados á este ramo; esta ciencia desconocida en Chile se veria bien presto vulgarizada si se pensase mas en la educacion pública, y en arreglar una academia bien dotada de ingenieros civiles, que tuviesen bajo su inspeccion toda clase de obras públicas, y las subterráneas, teniendo presente que todo el mundo vive de su trabajo. Nos es sensible manifestar en este lugar la indiferencia con que el gobierno ha mirado el ensayo hecho en el Instituto nacional por el celoso catedrático de matemáticas, que en union de sus discípulos organizó una academia en las horas de descanso, la cual iba dando resultados ventajosísimos. Por falta de proteccion se ha perdido esta fuente de luces, y los alumnos viendo frustradas sus esperanzas se han retirado, perdiendo de este modo una carrera útil á la patria y á ellos mismos. ¡Hasta cuando seremos desidiosos é insensibles á los elementos de la República, y traicionaremos nuestros sentimientos en menigua de la causa pública!

De las desgracias que acontecen en el paso de los ríos.
En nuestro suelo son innumerables las desgracias á pesar de que los ríos son de poca anchura, y podrian prevenirse en gran parte dando un método sistematizado al arte de construir puentes y barcas. Los transeuntes deseosos de continuar su viaje, se entregan con frecuencia á ciertos conductores ó prácticos que entienden poco de la dirección de los puentes de cimbra, los

únicos que aquí se conocen, y á barqueros inespertos. El gobierno debería obligar á las Asambleas provinciales á que tuviesen mucho cuidado con los puentes construyéndolos bajo la inmediata inspección de un ingeniero, y que estuviesen sostenidos siempre por gruesas cadenas; que las barcas se hiciesen comunes en los diversos puntos de tránsito. Algunas de las que hemos visto están mal construidas, como la que hai en Melipilla por ejemplo, y ponen á cada paso en peligro las vidas de cuantos por ellas pasan: cargan demasiado dichas barcas; los barqueros poco expertos ó inclinados á beber licores desconocen el peligro y entregan á los pobres pasajeros á una desgracia casi cierta. Las balsas fabricadas con cueros de lobo marino son espuestísimas; no hai año que no se cuenten varias víctimas al pasar por este medio ríos cuyo curso es violento. Por lo tanto es urgente que la policía mantenga en los sitios de tránsito algunos inspectores ó prácticos que con frecuencia examinen los puestos; y que después de perfeccionadas las barcas, no las pongan sino en manos expertas, vigorosas como lo requieren éstas en los ríos de mucha corriente, y que los barqueros sean hombres de buena conducta en el beber: exigiendo por primera condición que sean buenos nadadores, para que en los casos desgraciados puedan salvar á los ciudadanos, que sin este auxilio serían perdidos. Los prácticos ó inspectores por una módica paga cuidarian de que las barcas, remos y demás enseres estuviesen corrientes para este tráfico, reparándolos á tiempo. Todos sabemos que los barqueros son poco cuidadosos, y que por codicia comprometen la existencia de infinitos ciudadanos. El ganado merece mucha consideración en un país que cuenta pocos ramos de industria mas productivos; los granos que vienen en carretas también deben ser atendidos: muchos se pierden en el paso de los ríos: se pudieran construir barcas chatas á modo de gabarras para pasarlo sin peligro. Por medio de una barca ó bote se podría pasar á la ribera opuesta un cable ó maroma, que sujetándola á un tronco de árbol ó mejor á una argolla puesta en una peña, sirviera de apoyo. Los barqueros tirando de ella, ayudados de un par de remos aseguraban el paso de cuanto ganado y efectos se les entregase. Esta última

consideración debe llamar la atención del gobierno y la de las asambleas, si quieren mirar por sus propios intereses y por la felicidad de la República. Suplicamos que no llegue la desidia á tal grado que permanezcamos siempre en esta apatía y egoísmo tan criminales; que los hombres que dirigen la opinión de las provincias se acuerden de la responsabilidad que sobre ellos gravita; y que fomenten la industria de su patria, facilitando los medios de comunicación. Los códigos y ordenanzas de la policía de todas las naciones tratan de esta materia con mucha extensión, y es por lo mismo fácil formar reglamentos. En Chile muchas veces estamos incomunicados por el descuido de los gobiernos en poner barcas en los esteros, sobre todo en la carretera de Valparaíso, cuyo camino está de continuo reconviniendo á los que manejan los caudales destinados esclusivamente á su reparación, y á los cuales se les da otro destino, faltando á la fe de los contratos.

De las desgracias causadas por los incendios. Despues de haber tratado segun lo requiere nuestro asunto, de los peligros á que estamos expuestos por el agua, debemos examinar aquellos que comprometen la vida y la seguridad de los ciudadanos á causa del fuego. No nos empeñaremos en hablar de la necesidad de reglamentos para apagar los incendios; los gobiernos que quieren cumplir con su deber y que miran por sus comitentes, en la mayor parte de las naciones cultas, han considerado este asunto como uno de los mas esenciales y mas dignos de sus paternas solicitudes; y ha sido tal el resultado, que en nuestros días se ven menos desgracias causadas por el fuego á la sociedad humana. Pero no podemos pasar en silencio la omisión que se observa en esta capital: todo está por organizarse en Chile, y algunos casos que hemos presenciado nos han dado la idea mas lastimosa del desorden que reina. Apesar del grande estudio y de los cuidados que se emplean para impedir que las casas se incendien, y se comunique el fuego á las inmediatas, nos parece que los gobiernos, en donde están organizados los socorros contra estas catástrofes, no han fijado bastante la atención en hallar medios efficaces para libertar de las llamas á las personas amenazadas. Sigue muchas veces que el fuego ha hecho grandes estragos en

el interior de las casas ántes que las personas que habitan ó que duermen en los pisos altos, tengan la menor noticia del peligro en que se hallan; al despertarse, muchas veces, no hallan por donde escaparse, porque el incendio ha consumido las escaleras, arrebatándoles todo medio de salvacion, y en medio de la desesperacion, ó atraviesan las llamas, ó se arrojan por las ventanas á la calle, esponiendo sus vidas con riesgo á veces mayor que aquel que quieren evitar. La desgracia los pone muchas ocasiones en el caso de no ser dueños de aplicarse el remedio, abrazando aquel ultimo partido, por hallarse sin accion, aterrados los unos, imposibilitados los otros por la edad demasiado temprana ó muy avanzada, y muchos por las enfermedades, por el ofuscamiento de los sentidos en medio de la sorpresa, ó por el humo que los ahoga. Estos desventurados entregados á la desesperacion, con sus ayes lastimosos, unidos á los gritos de affliction, confundidos con el ruido devorador de las llamas, y el de las maderas encendidas que se precipitan, piden socorro á los hombres que no pueden darlo. Seria de desear por lo que acabamos de decir, que espresamente se ordenase, en todas las disposiciones que se tomasen sobre incendios, la creacion de una compagnia de ciertos hombres destinados exclusivamente á salvar por todos los medios posibles á los infelices que se hallaren encerrados en las casas incendiadas: crear premios publicos para los que mas se distingiesen en acciones tan bellas. Por lo mismo que faltan reglamentos de este jénero de beneficencia, casi siempre sucede, que los hombres se acobardan y esperan que otros se muevan, ó que en tropel y sin órden acuden todos á la vez estorbándose mútuamente, abandonando otros trabajos, por estar todos en uno, útiles é indispensables. Estos desórdenes se evitan solo con el arreglo y el método directivo: que cuantos acuden á los incendios sean distribuidos en la forma conveniente, y que cada cual haga lo que el ingeniero ordene; que los destinados á salvar la jente que se halle en peligro no puedan separarse de su objeto hasta que lo consigan, ó se desengañen enteramente de poder salvarlos: despues de salvados los racionales, tambien deberian acudir á los animales. Los demas empleados ó ciudadanos que se presentan á prestar socorros pueden consa-

grarse únicamente á apagar el incendio; con esto la policía no tendrá que arrepentirse de haber omitido medio alguno en el cumplimiento de sus deberes — La compañía ó compañías de beneficencia que proponemos deberán comprenderse de individuos, que llamarémos *salvadores*, elejidos entre los artesanos mas adecuados para este empeñoso trabajo, como retejadores, albañiles, carpinteros y tallistas de piedra; deberán llevar ciertos distintivos, para que nadie se oponga á sus trabajos que requieren mucha prontitud; provistos por cuenta del gobierno de los instrumentos necesarios, del uniforme ménos combustible, y de máquinas necesarias á tan importante objeto, que no pueden jamas ser mui costosas. Esta nuestra ocurrencia de formar una compañía de *salvadores* parecerá á muchos puramente quimérica; pero donde las hai para el agua en ciertos puertos del canal de la Mancha, ¿qué tiene de raro que se puedan establecer para el fuego? Con algunas razones bien oportunas podríamos probar la facilidad de su establecimiento siempre que los gobiernos asignasen buenas recompensas al que con desprendimiento sabe esponer su vida para salvar la de su prójimo. ¡Cuantos hombres ménos útiles mantienen las repúblicas! Las leyes de los kalmucos, pueblos de pastores, nos suministran ejemplos bien humanos, segun refiere el célebre Pallas. "Cuallquiero que salye á un hombre de las aguas ó de las llamas, tendrá de premio cinco cabezas de ganado. Si alguno, miéntras está ocupado en socorrer á otros llega á perecer, los parientes de éstos darán á los de aquel que queria socorrerlos, un morrion, coraza y armas para un hombre, y ademas nueve cabezas de ganado." Para que los infelices que se salvasesen de las llamas tuviesen un asilo seguro, y donde albergarse de pronto, deberian los magistrados de las grandes poblaciones elejir un local, ó varios, que en caso de incendio sirviesen para recibir los niños, los ancianos, los enfermos y heridos, con sus muebles, y que estos sitios estuviesen bien cuidados y con centinelas, ó por un cuerpo de guardia. La casa de todo buen ciudadano debe en tales casos estar abierta á los desventurados que han perdido la suya, pero concluido el incendio la policía debe socorrer por cuenta del Estado los mas menesterosos, y proporcionar auxilios del arte á los enfermos y heridos.

*Quid quisque vitet, numquam homini satis
Cautum est in horas.* Horacio.

CORRESPONDENCIA

A UN CIUDADANO DE LOS ESTADOS UNIDOS.

Hemos recibido la apreciable nota que V. se ha servido remitirnos, en que nos encarga hacer uso de los documentos que la acompañan, para rectificar las ideas vertidas en nuestro último número sobre los nuevos aranceles de los Estados Unidos, y que V. cree tomadas de los periódicos ingleses. Esta conjectura es cierta, en cuanto á que los periódicos ingleses son los que nos han dado á conocer el discurso de Mr. Huskisson á que nos referiamos en nuestro artículo. Pero los comentarios que allí haciamos no son mas que consecuencias directas de las doctrinas sobre la libertad de comercio, que estamos abogando desde que emprendimos el Mercurio, y que hemos defendido en otros pueblos del antiguo y del nuevo mundo.

Los documentos con que V. nos ha favorecido se reducen á un estado de la hacienda de aquella república, presentado á la cámara de los representantes en 8 de diciembre de 1817, por Ricardo Rush, ministro de aquel ramo, y á varias resoluciones y memoriales de fabricantes de diferentes puntos de la Union, en que piden, como medio de protección de la industria nacional, el aumento de los derechos de importación sobre jéneros extranjeros. Permitámos V. desembarazarnos desde luego de los argumentos contenidos en las producciones de esta segunda clase. Dictados por el interés, no es de extrañar que se expresen con energía y que presenten la cuestión del modo mas favorable á los autores. Las manufacturas de los Estados Unidos no han llegado todavía al grado de prosperidad de que gozan las inglesas: es natural que los especuladores pidan leyes coercitivas, cuyos resultados han de ser ventajosos á sus empresas. No hai en la sociedad clase alguna que no se halle en el caso de hacer reclamaciones semejantes. Tambien las han hecho los negociantes y corredores de los principales puertos de mar, pidiendo exactamente lo contrario de lo que piden los fabricantes. Estas dos masas se contrapesan; démoslas pues por nulas, y creamos firmemente que cada una de ellas habrá presentado la cuestión del modo mas favorable á

sus miras y á su conveniencia.

El informe ministerial es de otro carácter. Su origen es una autoridad suprema, eminentemente patriótica é ilustrada, en cuyas opiniones sería una temeridad suponer parcialidad, ó miras personales. El ministro habla á la nacion entera, y tan absurdo sería creer que tratase de engañarla con datos erróneos, como que aspirase á seducirla con sofismas. Debemos creer que el ministro habla de buena fe, y lo que mas lo prueba á nuestros ojos es que sus argumentos se fundan en hechos contrarios á los que alegan los manufactureros. Estos deploran la decadencia de la industria nacional; pintan con el colorido mas lugubre la miseria y desocupacion de las clases fabriles; mientras el órgano del gobierno asegura que la prosperidad pública ha crecido de resultas de haberse aumentado los objetos del trabajo, y multiplicádose las ocupaciones de los hombres. Es cierto que esta contradiccion no da una idea mui favorable de la causa que se defiende: pero á lo menos descubre que el gobierno no favorece parcialmente una clase, puesto que desmiente las lamentaciones con que ella quiere apoyar la necesidad del privilegio.

El gobierno recomienda al Congreso el aumento de los derechos de importacion sobre lana extranjera y tejidos de lana; sobre tejidos de algodon; sobre hierro en barras, y sobre cáñamo. La necesidad de adoptar este sistema de restricciones está majestralmente defendida en el informe, pero esta defensa no pasa de conjeturas. "Se cree, dice el ministro, que el completo establecimiento de aquellas cuatro clases de manufacturas, es de mui alta importancia para la nacion. Existen las materias primeras; el arte necesario para su elevacion vendrá en el *tiempo oportuno*. No faltará trabajo. No vacilarémos en adoptar un sistema protector de la industria, *si pensamos en lo futuro*." Todo esto, como se ve, entra en el círculo de los cálculos y de las esperanzas. Aquellos podrán ser mui seguros y éstas mui sólidas: pero entretanto, el precio de los jéneros manufacturados subirá, y permanecerá subido por una serie de años (*for a succession of years*.) El comprador individual (*the individual purchaser*) tendrá que renunciar á la baratura. Este sacrificio será largo, porque segun el mismo Mr. Rush "el tiempo es un ajente indispensable para

dar á un pueblo la exelencia en las manufacturas; ella requiere trabajos complicados y dificultosos, que solo se aprenden gradualmente, y despues de una *larga carrera* de aplicacion y de esfuerzos."

No toca á los editores del Mercurio ajustar la cuenta entre los bienes del porvenir y los males presentes. Es indudable que el ministro ha hecho este cálculo con la mayor escrupulosidad, cuando con tanto empeño recomienda la gran innovacion, cuyo resultado inevitable ha de ser, segun el mismo, que el comprador individual renuncie por una serie de años á la baratura. Nosotros no tenemos la menor duda acerca de las exelencias que de esta renuncia han de provenir; pero este convencimiento no destruye en lo mas pequeño las aserciones de nuestro número que son las que V. cree erróneas y parciales. Dijimos que escluidos los ingleses de los mercados de los Estados Unidos, por las últimas leyes prohibitivas, con respecto á un gran número de productos de sus fábricas, se abstendrán por su parte de exportar las materias primas que sacaban de aquellos Estados. En estas expresiones no hemos vertido una opinion nuestra; hemos copiado las amenazas pronunciadas por un ministro inglés en la sesion de la cámara de los comunes del 18 de julio de este año: amenazas que, en nuestro sentir, no deben ser indiferentes á los americanos del Norte, si es cierto, como el mismo ministro aseguró en aquel discurso, que la Inglaterra consume las tres cuartas partes del algodon que se exporta de los Estados Unidos, y que no le es difícil sacar la misma cantidad de las Indias Orientales, si da en ellas á este cultivo los mismos estímulos que ha dado al del añil. (1)

Dijimos que cesando ó disminuyéndose considerablemente esta exportacion, como debe suceder, si la Inglaterra realiza su amenaza, su consecuencia necesaria ha de ser la disminucion del cultivo, la paralisis de los capitales que en él se empleaban, la desocupacion de los brazos, la penuria, la miseria. ¡No son estos en todos los países del mundo, los resultados precisos de la disminucion de la venta? ¡Qué han de hacer los Estados Unidos con

(1) La exportacion de algodon de los Estados Unidos para Inglaterra subió el año pasado á 194.000.000 libras.

las tres cuartas partes del algodon que envian á otros paises, si deja de comprarlo la nacion acostumbrada á consumirlo? ¡Seguirá produciéndolo hasta que llegue el caso de que la industria nacional lo demande, despues de haber oido decir al ministro de hacienda que esto no es obra del momento, y que requiere trabajos complicados y dificultosos que solo se aprenden gradualmente y despues de una larga carrera de aplicacion y de esfuerzos?

Y en este intervalo ¡qué sucederá? *El comprador individual* renunciará á la baratura. Este comprador individual es la nacion entera, la cual adquirirá á precios subidos lo que ántes adquiria á precios ínfimos, para que se vayan aprendiendo gradualmente esos trabajos complicados y dificultosos, y para que los esfuerzos y la aplicacion recorran esa larga carrera que Mr. Rush les señala. Confesamos que es preciso estar mui seguros del éxito de tamaña esperiencia para aventurarla. Es mui probable que *el comprador individual*, indiferente y estraño á los cálculos y á las predicciones de los economistas, prefiera la comodidad actual de los precios á la prosperidad futura que el informe del ministro reviste de un colorido tan brillante.

Dijimos que los Estados Unidos no han estendido todavía su industria fabril hasta el punto de poder manufacturar todo el algodon que cultivan. No creemos que se necesite una gran sutileza de lójica para probarlo. Ya hemos visto que en el año de 1827 vendieron á la Gran Bretaña 194 000.000 de libras, cantidad que forma las tres cuartas partes del algodon que han vendido á todas las naciones estranjeras. ¡Como es posible que esta inmensa produccion halle de pronto operarios nacionales que la elaboren? Y si esto no puede ser ¡como se llena el vacío que dejan en la riqueza pública? ¡Seguirán produciendo en tanta abundancia los cultivadores, para que nadie compre sus productos? Y si interrumpen el cultivo ¡como se indemnizan de las entradas que aguardaban? ¡No se verán precisados á dar un nuevo jiro á los capitales? ¡No padecerán eminentemente en esta transicion? Confesamos con toda sinceridad que creemos al ministro armado de mui buenas razones en respuesta á unos argumentos que nos parecen formidables; pero ínterin no las oigamos, sosten-drémos que la medida propuesta anuncia grandes males á la República, y en esta opinion coincidimos con la de

una parte mui respetable de la Union. V. no debe ignorar que muchos de sus ilustrados compatriotas han censurado amargamente la proyectada subida de derechos, y que el sistema de economía favorable á las franquicias mercantiles tiene mas partidarios en aquel pais que en todos los de Europa juntos.

Creemos haber demostrado á V. que el artículo que le ha parecido escrito con prevencion se apoya en razones claras, y deducidas del mismo documento que V. se ha servido remitirnos para suministrarnos datos seguros en que cimentar nuestro juicio. Mas no queremos terminar esta respuesta sin observar que tanto el artículo de nuestro último número, como todos los que escribimos sobre materias económicas, se dirijen á propagar é ilustrar las doctrinas que mas aplicables nos parecen á Chile, y mas capaces de fecundar los vastos recursos de su territorio. Con este objeto hemos insistido tan frecuentemente en la libertad del comercio, y nos ha llenado de satisfaccion hallar en el informe de Mr. Rush una apolojía enérgica de nuestras opiniones favoritas. Nada es mas brillante que el cuadro que este ministro presenta de la situacion interior de la república; del aumento de su poblacion y de su riqueza; de la rapidez con que se propagan las luces; del espíritu de asociacion y empresa que anima á todas las clases productivas. ¡Es creible que los Estados Unidos hubieran llegado á esta elevacion si no hubiesen adoptado un sistema liberal y generoso de derechos de importacion? ¡Es creible que sus recursos solos les hubieran proporcionado ese incremento colosal que han tomado allí todos los ramos de la ventura pública? Y si en efecto es llegada la época, como el ministro opina, de elaborar los productos brutos del territorio, de proteger la industria nacional por medio de leyes restrictivas ¡quién ha preparado esta época gloriosa sino el comercio extranjero? ¡Quién ha traído á las orillas del Ohio, del Delaware y del Mississippi capitales, industria, brazos y estímulo? Las importaciones de mercancías extranjeras en los Estados Unidos, durante el año que ha terminado en 13 de setiembre del presente, han subido á 31.000.000 de pesos. ¡Habrá quien diga que estos valores son ruinosos al país, cuando la ventura de éste ha ido creciendo con el aumento de las importaciones?

V, que entra en el número de los extranjeros afectos á esta nación, no podrá desconocer que del acierto de la medida propuesta por Mr. Rush, si el tiempo la confirma, no podrá deducirse consecuencia alguna opuesta al sistema que tan repetidas veces hemos defendido, y aunque deseamos á V. una larga permanencia entre nosotros, no creemos que alcance la época en que pueda decirse de Chile, como Mr. Rush dice de los Estados Unidos, *podemos aspirar en este momento á igual grado de preeminenencia en la agricultura, en el comercio y en la industria.*

Reiterando á V. la expresión de nuestro aprecio quedan á sus órdenes

Los EDITORES.



VARIEDADES.

ECONOMIA POLITICA.

CONTRIBUCIONES EN INGLATERRA.

La contribución llamada en Inglaterra *poor rates*, y que, exigida con el mayor rigor, se emplea esclusivamente en la subsistencia de los pobres, destituidos de todo otro recurso para vivir, ha importado el año próximo pasado 38,921,759 £ 3 reales. La mayor parte de los infelices socorridos con esta suma, residen en los distritos manufactureros, y generalmente se observa que el incremento de las manufacturas ha ocasionado un aumento en aquella horrible enfermedad moral llamada en el país *pauperism*. Sirva esta advertencia de comentario á nuestras precedentes reflexiones sobre los aranceles de los Estados Unidos de América.

BIBLIOGRAFIA.

REVOLUCION DE AMÉRICA.

En marzo de este año se ha publicado en Bordes una obra intitulada: *Causas secretas de la revolución de la América española* por don José Presas. Entre otros documentos curiosos contiene una carta de Fernando VII al

jeneral Apodaca, virei de Méjico, fecha en 1820, en que le mandaba declarar aquella colonia independiente de la España, para poder refugiarse á ella cuando le fuera fácil escaparse de manos de sus *carceleros constitucionales*.

HIGIENE.

USO DEL ACETATE DE AMONIACO EN LA EMBRIAGUEZ.

Este remedio disipa todos los síntomas de la embriaguez, del modo mas suave y eficaz, sin los inconvenientes de la ammonia pura. El método de usarlo es mui sencillo; basta poner de 25 á 30 gotas del acetate en un vaso de agua con azucar, y administrarlas al paciente. Es preciso repetir la misma dosis, si ha sido arrojada en el vomito. Si no ha producido buen efecto en el espacio de cinco ó seis minutos, conviene repetir y aumentar una mitad de la dosis. Para las jaquecas pueden darse de 30 á 40 gotas en agua fria, y si no surte efecto, 20 gotas en una infusion de azahar.

VEGETACION.

ARBOL ESTRAORDINARIO.

Se ha vendido hace poco en Londres el tronco de un avellano traído del lago Erie, en el Norte de América, que tiene 36 pies de circunferencia y 12 de diámetro. Se ha calculado que con su madera pueden construirse estantes capaces de contener 3,000 volúmenes.

TRIBUNALES.

PLEITO CURIOSO.

El coronel Brien, que se ha retirado á Inglaterra después de haber prestado sus servicios á varias repúblicas americanas, llevó consigo un pedazo de oro que compró en el Perú por 600 pesos. Al llegar á Londres lo confió á un conocido, y al recobrarlo observó no solamente que había disminuido su peso, sino que había desaparecido todo el mérito del grano, que era un perfil natural perfectamente semejante al del rostro del duque de Wellington. El demandado respondió que dudando de la pureza del

oro, lo habia sometido al fuego y al martillo en cuyas operaciones se habian alterado los bordes, y por consiguiente se habia destruido la nariz y la barba de S. E. El magistrado declaró que no podia fallar por no estar previsto aquel caso en las leyes.

MORAL.

LA VERDADERA GRANDEZA DEFINIDA POR SIR WALTER SCOTT.

Los ingredientes que constituyen al verdadero gran hombre no son talentos de un jénero diferente de aquellos de que gozan los otros individuos de la especie humana: aquellas calidades solo forman la singularidad. El verdadero manantial de la grandeza en todos ramos es una dosis extraordinaria de algunas de las facultades comunes á todos los hombres. Un hombre con cuatro brazos seria un monstruo, pero el que sabe hacer uso de la conformacion ordinaria, produciendo con ella mas que los otros, puede llamarse superior á ellos. La solidez del juicio, la claridad de las ideas, y la enerjía de la expresion, son, bajo el aspecto de su union y de su intensidad, lo mismo que el diamante, el cual llega á ser inestimable en razon de su peso en quilates, mientras las partículas separadas de la misma preciosa sustancia se tienen por lo comun en poca estima.

POESIA.

ODA

AL DOCTOR HUFELAND.

Sonó aunque tarde, de Esculapio digno
Discípulo y honor de su alta ciencia,
Tu saludable voz, en mis oídos
Jamas sentida.

Ella en mi corazon dolor acerbo
Derrama ¡ay Dios! y rebozando esclamo:
Antes vivieras ó escribieras ántes,
Y feliz fuera.

Mas ya que fruto poco tus lecciones
En mí produzcan, á la edad llegado
En que la vida á despeñarse empieza,
Yo las admiro.

De santa humanidad tu pecho henchido,
 Las simas ciegas en que desbocada
 Cual caballo feroz siempre se hundiera
 La especie humana.

Tu sabia higiene, cual antorcha hermosa
 Que en noche oscura al caminante guia,
 A incauta juventud fija y señala
 El buen sendero.

Con severa verdad, pincel valiente,
 Las pasiones retratas homicidas,
 Los achaques sin cuento y las desgracias
 Que nos aniegan.

Horrídos sus semblantes allí asoman
 La lascivia, la gula, el torpe miedo,
 El sórdido interes y cuantas plagas
 Al hombre aflijen:

Y al contemplar los modos con que insano
 Por ignominia ó por flaqueza busca
 Su total destrucción, la vital llama
 Ciego extinguendo,

Yo me confundo y de rubor me lleno,
 Y su alta condición menospaciando,
 Envidiar de la bestia el claro instinto
 Casi me siento.

Empero luego tus consejos dictas,
 Do el tierno amor y la elocuencia moran,
 Y la humanal naturaleza vistes
 De otros colores.

No quimérica piedra allí nos vendes,
 Ni elixiris mentidos, ni remedios
 Universales, ni el voluptuoso
Celestial lecho:

No las esencias, las tinturas de oro,
 Las virtudes secretas, ni los sueños
 De charlatanes, con que deslumbraran
 Al vulgo necio;

Antes bien al olvido ya los nombres
 De Paracelso y de Mesmer entregas,

En la fisica sana tus principios
Estableciendo.

Tú á las virtudes el preciado fruto
De luenga vida y bien andanza ofreces,
Y venturoso de hoi podrá llamarse
Quien te siguiere.

O bienhechor ardiente ! Émulo digno
Del que inflamado en llama noble y pia
Consuelo fuera del humano jénero, (1)
Yo te saludo.

Quien oh ! me diera eternizar tu nombre
Y levantarla á la sublime esfera:
Mas no á mi plectro concediera Apolo
Favor tan grande.

¡ Do voló el sacro númer de Batilo ?
Do la cítara yace en que cantara
Del hacedor Supremo los portentos ?
O los encantos

De las artes que ufano alzará al Cielo ?
Do el jenio antiguo del moderno Rioja ?
El jenio que redime del olvido
Cuanto celebra ?

O que no suena la dorada lira
Que un tiempo oyó del olivoso Bétis
El coro de sus ninfas, y hoi aplauden
Las del Mapocho.

Ciña tu docta frente inmortal lauro;
Lleve la fama alijera tu gloria
A la posteridad, y agradecida
Te eleve altares.
Mas si el afecto de un mortal te basta,
Acoje ledo mis fervientes votos,
En tanto que en mi pecho te consagro
Un monumento.

V. B.

(1) Tissot cuyas filantrópicas obras lo hacen acreedor al respeto y aprecio de todos los hombres.

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 1.^o DE ENERO DE 1829. Núm. 10.

LEJISLACION.

SOBRE HIPOTECAS.

ESTE importantísimo ramo de la lejislacion civil ha empezado á llamar la atencion de algunos aficionados á reformas útiles. En la apoplejía metálica que padecia la nación cuando estaba sujeta al yugo colonial, solo los espíritus perspicaces, y los entusiastas del bien público podian percibir y deplorar los defectos del órden social que se oponian al amplio desarrollo de los recursos nacionales. La abundancia de metálico fascinaba y adormecia los ánimos. No solo cubria ella las pocas necesidades de un pueblo privado de estímulos, y encerrado en un pequeño círculo de goces y negocios, sino que lo acostumbraba á mirar con incuria y desprecio las verdaderas fuentes de su ventura. La situación actual es harto diferente. Una gran parte de los tesoros que dormian en las arcas de los opulentos ha salido, impulsada por diferentes causas, de los límites del territorio. Lo que ha quedado, está mui lejos de bastar á las exigencias de un pueblo activo y sediento de prosperidad. En este conflicto es natural fijar los ojos en la verdadera riqueza del pais, y buscar medios de novilizarla. Los contratos hipotecarios ofrecen el primer grado de un sistema jeneral de crédito público; pero entre el propietario necesitado y el capitalista especulador, se alzan como fantasmas maléficas los abusos del foro, aterrándo con la perspectiva de una cadena interminable de males, á los hombres que se sienten llamados á obrar de acuerdo por la voz imperiosa de un interes recíproco. El

fundado temor de ver disolverse la propiedad entera ó la suma prestada bajo su garantía en pedimentos, autos y testimonios, arredra á los mas valientes, y de aquí resulta que el hombre verdaderamente rico deja de serlo, que la tierra se condena á la esterilidad y al abandono, y que la circulacion se debilita y estanca por falta de vehículo y de alimento.

Hemos dicho que todos estos males provienen de los abusos del foro, y no de los vicios de la lejislacion. Los conocemos, y quizas hemos exagerado en otros números su extension y su gravedad: pero el testo de los códigos que debian rejirnos, no debe confundirse con el caos de rutinas y arbitrariedades que nos rijen en efecto. La parte fundamental de nuestras leyes, sobre todo de las relativas á contratos, no es otra cosa que lo mas escogido y filosófico de la lejislacion romana; de aquel código de sentido comun que mereció llamarse razon escrita por los hombres mas grandes del siglo XVI. Ni aun el sistema de fórmulas y procedimientos es tan malo en sí mismo que no ofreciera remedios eficaces á toda clase de litijo, si se observára en su pureza, y sino se deteriorára por las manos que lo practican. A lo ménos, hai reglas fijas, épocas señaladas y términos perentorios, pero todo esto desaparece en el *tete á tete* del juez y del escribano. Allí se fraguan esos traslados sin límites, esos artículos sin fundamentos, esos apercibimientos ilusorios, que consumen la vida, agotan la paciencia y estrujan el bolsillo del pleiteante. Calumnia á la lei quien le atribuye el oríjen de tantos infortunios: no es la lei; son los hombres que la envilecen y profanan, los que convierten el santuario de la justicia en red de incautos y tormento de osendidos.

Y para no salir de la materia que nos ocupa quisieramos saber si se observa exactamente (con las solas modificaciones que exige el régimen constitucional presente) la Pragmática del Pardo de 31 de enero de 1768, y la instrucción adjunta de los fiscales, obra de los inmortales Campomanes y Florida Blanca; si, dado caso que se observe en todos sus puntos, se verifica frecuentemente en nuestros juzgados que una acción ejecutiva por deuda hipotecada termina completamente en el espacio de tres meses que debería ser el *maximum* de su duración, si se llevase á efecto lo que se llama *práctica*; si en lugar de ex-

ta prontitud no vemos eternizarse semejantes contestaciones, á fuerza de introducir recursos inadmisibles, á que la misma induljencia de los jueces está convidando. En todo caso son insopportables tamaños abusos : pero, juzgando de las cosas por sus consecuencias, y dejando aparte por un momento los principios, si en un pleito de sucesion, de albaceazgo, de lejitimidad ó de tutela, las dilaciones arbitrarias y los subterfujos ilegales, agravian á algunas familias, en materia de deudas, y sobre todo de deudas hipotecadas, la transcendencia de los perjuicios que irrogen es incalculable. Atacan en efecto la confianza pública ; paralizan el interes y la benevolencia, alejan los hombres unos de otros ; cierran las fuentes de la produccion y los instrumentos del cambio ; en fin privan á la sociedad de uno de sus principales beneficios, y al órden civil de uno de sus mas preciosos resortes.

Si hasta ahora las vicisitudes de las revoluciones no han permitido á nuestros cuerpos lejislativos dedicarse al remedio de tan graves dolencias, de ahora en adelante deben consagrarse con ahinco á acelerar su completa destrucción. La Francia, que posee un régimen hipotecario perfecto en su jénero, y ordenado con el mayor tino y sagacidad, debe este precioso beneficio al celo y á la sabiduría de los grandes hombres que han manejado los negocios públicos. La latitud del derecho romano, copiada en gran parte por la lei de Partida, (1) é incompatible con las costumbres modernas, desapareció mui en breve en aquel pais ante un sistema mas cauto y prudente. La disposicion de las leyes 1 y 2 tit. 16. lib. 10 N. R. existió en Francia bajo el reinado de Enrique III, el año de 1581. Enrique IV y Luis XIV organizaron las hipotecas como lo hizo mucho tiempo despues en España Carlos III, en la Pragmática que hemos citado. Una lei del año VII de la República añadió nuevas trabas y formalidades á la inscripción hipotecaria ; hasta que al fin el código Napoleon, ese resumen luminoso de lo mejor que se ha imaginado para esclarecer los derechos individuales, dió la última mano á esta institucion y la cimentó en las bases

(1) Lei 6. tit. 1.^o p. 5.

mas sólidas. Es menester leer la discusion del consejo de estado relativa á este asunto para formarse una idea de la sabiduría, de la buena fe, de la sana razon con que se preparó el sistema vijente. Entre la manía de innovar, que propendia á simplificar demasiadamente los trámites y los requisitos, y el apego á la antigüedad que defendia la causa de lo que existia, se alzó la voz del grande hombre pronunciando este axioma, que todos nuestros jurisperitos sabrian de memoria si lo hubiesen hallado en el libro de *regulis juris*: la demasiada sencillez en las leyes es enemiga de la propiedad. Este principio parece haber servido de norma á la nueva legislacion, la cual guarda un justo medio entre los dos partidos estremos que se proponian.

Mas de nada serviria esto sin el auxilio de un órden de procedimientos claro y terminante para los juicios ejecutivos. Las reglas establecidas en Francia para estos casos llevan inmensas ventajas á las nuestras. En primer lugar, como todos los actos judiciales de aquel país, requieren la formalidad del rejistro, que ofrece en sí mismo un terrible obstáculo á las manipulaciones clandestinas, y que pone en continua comunicacion á los tribunales con oficinas dependientes del gobierno, y compuestas de hombres que no pertenecen al foro. En segundo lugar la autoridad judicial reside en un cuerpo colegiado, en lugar de monopolizarse por un hombre solo, cuyos inconvenientes hemos demostrado en otro número. En tercer lugar, el escribano es un funcionario, cuyas garantías y atribuciones lo ponen en la opinion pública al nivel, sino en mayor elevacion que los jueces. Por ultimo todo se hace en público, y esta publicidad comprende no solo las audiencias á puerta abierta, sino otras muchas precauciones, observadas con la mayor escrupulosidad, y que tienen por objeto dar la posible notoriedad á los procedimientos. Así es que en la sala de audiencia se fija un cartel en que se especifica la fecha del embargo, el nombre del demandado, y el de su procurador, el dia de la primera publicacion de remate, y otras circunstancias relativas al negocio. Iguales carteles impresos se fijan en ocho ó nueve sitios diferentes, que el código de procedimientos indica. Las mismas noticias circulan por medio de los periódicos, y estos carteles y avisos se repiten hasta tres veces, constando to-

do ello por diligencia. La accion judicial ademas de la inspeccion á que la somete el rejistro, como ya hemos indicado, depende en cierto modo, y bajo otros aspectos, de otras autoridades que contrapesan su poder. El mandamiento de embargo no puede ejecutarse sin el visto bueno del jefe municipal del pueblo en que el deudor reside, y sin que se le deje una copia auténtica de aquel acto. Al mismo funcionario, y al escribano del juez de paz, se deja tambien un testimonio del embargo. En fin, cada uno de estos escritos se rejistra como los precedentes, multiplicándose de este modo los testigos y los cooperadores de una operacion tan importante, como es el ataque que la lei está obligada á dar al mas precioso de los derechos.

"Un buen régimen hipotecario, ha dicho uno de los más eminentes lejistas de los tiempos modernos, (1) debe dar al capitalista que quiere prestar un medio seguro, ó por mejor decir infalible, de conocer el estado de la hacienda de la persona con quien trata, y la certeza de que la garantía que adquiere no podrá jamas serle arrebatada. Los resultados de una buena organizacion hipotecaria deben ser llamar á las ventas de propiedades territoriales un gran número de compradores; dar al capitalista bastante seguridad para que se contente con un beneficio ligero; satisfacer las necesidades de la agricultura, y contribuir á que baje el interes del dinero, á medida que se disminuyan los riesgos del que presta."

Creemos que los franceses han conseguido estas ventajas. ¡Cuan lejos estamos todavía de tanta perfección!

JURISPRUDENCIA.

De las facultades y de las obligaciones de los tribunales de jurados., obra escrita en inglés por Sir Richard Phillips, Ex-Sheriff de Lóndres y de Middlesex, y traducida al francés por Mr. Comte.

(Juicio de esta obra.)

"Una de las mayores desgracias de la revolucion fran-

(1) Real, en las discusiones del libro 3 tít. 18 del código Napoleón,

esa, dice el profundo traductor de la obra que anunciamos, fue la ignorancia en que se halló sepultada la masa de la población, en el momento de recibir instituciones nuevas. Los sentimientos del pueblo lo impulsaban ácia la libertad, y cuando estos sentimientos pudiéron desplegarse impunemente, en todas las clases de la sociedad se viéreron los ímpetus mas jenerosos y patrióticos. Pero las ideas y los hábitos no estaban al nivel de los sentimientos : los hombres que debian poner en movimiento las instituciones nuevas, no conocian bien sino la lejislacion antigua, y casi todos habian envejecido en las prácticas y en las rutinas del despotismo. La ciencia de los jueces, de los abogados y de los procuradores no se componia sino del conocimiento de las costumbres, de las leyes romanas, de las ordenanzas y de la experiencia que habian adquirido interpretándolas ó aplicándolas. Algunos pocos habian recojido cierto número de principios filosóficos, que en la práctica no podian serles de la menor utilidad ; pero casi no habia uno que tuviese ideas completas sobre un sistema de lejislacion y de procedimientos diferente del que hasta entonces estaba en uso. Las asambleas lejislativas introduciendo en Francia un nuevo sistema, borraron en cierto modo toda la ciencia adquirida por los lejistas, y colocáron á éstos en un grado inferior á los que nada habian aprendido : los cuales no teniendo que destruir hábitos ni preocupaciones estaban en mejor aptitud de penetrarse del espíritu de la nueva lejislacion. . . . La filosofia ha alumbrado todas las ciencias. Los lejistas son los únicos que se han quedado como estaban."

Estas verdades que pueden aplicarse á todos los países en que el tránsito de la servidumbre á la libertad ha dejado intacta la máquina judiciaria, son felizmente harto conocidas entre nosotros. De algun tiempo á esta parte parece que todas las clases sociales se han puesto de acuerdo en declamar contra los vicios de la administracion de justicia ; desde las personas que ocupan los mas altos puestos gubernativos y lejislativos de la nacion, hasta los particulares mas oscuros, todos estan convencidos de la imperiosa necesidad de una revolucion completa en esta parte de nuestras instituciones. Esta persuasion es tanto mas profunda y dolorosa cuanto mayores y mas frecuentes han sido las ocasiones que se han presentado de conocer prácticamente los

inconvenientes de los tribunales. Raro es el hombre que ha sido actor ó demandado en un pleito y á quien hayan quedado ganas de volver á pasar por el mismo crisol. Los males que acarrea esta desconfianza son incalculables. ¡ Cuantas especulaciones suspensas, cuantos planes detenidos por el miedo de caer en manos de la Curia ! ¡ Y quien puede calcular la transformacion que experimentaria el pais si dejase de existir tan monstruoso órden de cosas !

Repetidas veces hemos indicado el único medio, que, en nuestro sentir, puede adoptarse para conseguir un resultado con el que se ligan los mas graves intereses de la sociedad. La obra de que vamos á dar noticia á nuestros lectores no ha hecho mas que afirmarnos en aquella opinion, y avivar nuestros deseos de ver aclimatado entre nosotros el juicio por jurados.

El discurso preliminar del traductor es por sí solo una produccion importante. En él se propone ante todas cosas demostrar cuan incompatible es con la libertad el sistema de jurisprudencia civil y criminal observado en el continente de Europa; cuan ajenos estan los lejistas de los principios en que debe fundarse la administracion de justicia en un pais representado, y censurar las modificaciones de los procedimientos criminales introducidas en Francia bajo el régimen imperial. En efecto, comparándolas con las prácticas inglesas, no puede negarse que son tiránicas é inquisitoriales: pero nunca se juzga de lo bueno y de lo malo en estas materias sino de un modo relativo, y es menester confesar que algunas naciones mirarian con agradecimiento al lejislador que las favoreciese con esos procedimientos que tanto disgustan á Mr. Comte. A lo menos en el plan que critica, la cámara de acusacion, esto es, la autoridad que decide si ha lugar ó no á la formacion de causa, no puede componerse de menos de tres individuos, y este número puede aumentarse indefinidamente. Antes de fallar, ha oido al fiscal, ó al acusador; ha tenido á la vista las pruebas, los indicios, los documentos; ha examinado los testigos; en fin ha adquirido cuantos datos pueden establecer la culpabilidad del reo. ¡ No es esto mejor que el fallo unipersonal de un hombre, que no necesita de tantas ceremonias para colocar á un semejante suyo en el número de los enemigos de la sociedad; que de hecho empieza la causa por un mero indicio, por una

acusacion infundada, y que reune á estas atribuciones la de pronunciar la pena? Napoleon establecio un jurado, vicioso en verdad; proporcionado á las miras del poder absoluto: pero fuera de las cuestiones politicas, i qué podia temerse de su organizacion? El prefecto nombraba en su departamento sesenta personas destinadas á ejercer este cargo. Y es creible que en el estado de civilizacion de aquel pais se coligasen sesenta hombres, tomados en las clases mas distinguidas, para prostituir la justicia; y atraerse la execracion de sus conciudadanos?

Las recusaciones eran limitadas; el fiscal tenia mayor latitud en sus operaciones que el reo; la simple mayoria de los votos de los jurados bastaba para condenar al presumido delincuente: estos son defectos gravísimos; pero i no estan en gran parte equilibrados por la publicidad del juicio, por esa santa publicidad que da un aspecto tan solemne y tan augusto á la administracion de la justicia? Figurémosnos la sala de audiencia de un tribunal de asizias, en la capital de un departamento de Francia; un concurso numeroso compuesto de los hombres mas recomendables por su ilustracion, por sus servicios y por su influjo, y en frente doce ciudadanos, amigos, parientes, vecinos ó compatriotas de los espectadores. Figurémosnos un fiscal empeñado en probar el delito; un abogado, ó mas en muchos casos, empeñado en destruir la acusacion; el reo atento á todo lo que se dice en pro ó en contra de su inocencia; los testigos interrogados por el presidente en su nombre, y en el del reo, de su defensor y de los jurados; obligados á dar sus deposiciones en presencia de tantos interesados; figurémosnos en fin un magistrado que recapitula todos los trámites y hasta las mas pequenas circunstancias del proceso, y cuya parcialidad tiene por jueces á todos los que han asistido á un drama tan interesante, y confesemos francamente que en el estado actual de nuestros tribunales nos dariamos por mui felices con la quinta parte de las precauciones saludables que semejante sistema encierra. "Todos los vicios, dice el traductor, que se encuentran en la lejislacion imperial, bastan para destruir la seguridad de las personas." i Qué dirémos nosotros para quienes aquellos vicios serian beneficios inapreciables?

Sin embargo, tal es el amor que los hombres cultos

profesan á la seguridad y á la libertad; tan enérgica es la tendencia de las sociedades modernas á la reforma del orden social, y á todas las innovaciones que pueden acelerarla, que el código francés de procedimientos criminales ha suscitado un inmenso número de quejas y censuras. "Cuando abandonamos los trámites criminales establecidos en Francia por el gobierno imperial, dice Mr. Comte, y pasamos á examinar lo que está en uso en Inglaterra, parece que se sale de un país bárbaro, sometido á un pueblo de inquisidores, y que entramos en una tierra civilizada, en que reinan juntamente la franqueza, la razon, el orden y la libertad. Nada se hace allí clandestinamente; ni se conocen los procedimientos secretos, ni las acechanzas apercibidas á los acusados, ni esa barahunda de escritos que ahogan la verdad, ni esas charlatanerías eternas en que todo se discute, ménos lo que debia discutirse. Todo es sencillo; todo es verdadero, todo fundado en razon. Los modos de proceder son tan naturales, que para inventarlos parece que solo se ha empleado el buen sentido de un hombre justo, que busca la verdad de buena fe."

Tiene razon. En Inglaterra todo se combina en favor del hombre que pide justicia. No es solamente la formacion personal de los tribunales; no la ritualidad de sus operaciones; es tambien la armazon civil del pais, las costumbres públicas cuya base es el espíritu de asociacion y la notoriedad; los trabajos multiplicados de la imprenta, que ponen á cada hombre público en presencia de la nacion entera; la aristocracia que abre sus puertas á toda clase de mérito, y hasta el mismo esplendor de la corona que se comunica á los jueces togados, sus órganos y sus criaturas, elevándolos á una rejion sublime, inaccesible á la corrupcion, y al envilecimiento. La administracion de la justicia es una peculiaridad del pueblo inglés, compuesta de muchos de los rasgos singulares que le dan una fisionomía tan diversa de la de los otros pueblos cultos.

Entre ellos quizas se encontrarán algunos que á primera vista no tienen la menor analogia con aquel objeto principal: por ejemplo, la insaciable curiosidad del público en todo lo relativo á causas criminales. Cuando se comete un gran delito, parece que toda la nacion ha es-

perimentado una catástrofe, ó que ha ocurrido uno de aquellos sucesos de magnitud que comprometen la suerte de la sociedad. Si la causa se juzga fuera de Lóndres, no cesan de entrar correos con los pormenores mas menudos de su estado; inmediatamente se publican con difusión en los periódicos; á las puertas de sus despachos se ve continuamente una multitud de curiosos; los escritores comentan los incidentes del delito, las declaraciones de los testigos, las defensas de los reos; la litografía multiplica los retratos de éstos, y hasta los planes topográficos de la escena del crimen. Un interés tan vivo y tan sostenido es el agujón mas poderoso que puede aplicarse al celo y á la imparcialidad de los jueces: así es que hace dos siglos y medio que no se entabla en Inglaterra la acción llamada de *attaint*, cuyo objeto es revocar la sentencia de un *juri*, y no hai ejemplo de semejante revocación.

Otra circunstancia mui importante que contribuye poderosamente á la dignidad de estos tribunales, es el apego de los ingleses á todo lo que en sus instituciones y hábitos lleva el carácter de la antigüedad. Esta venerable sanción que da el transcurso de los siglos á las obras de los hombres domina en los ánimos ingleses con un prestígio irresistible. Todos ellos se jactan de ser juzgados en la actualidad, como lo eran ya sus progenitores, en una época que se oscurece en las tinieblas de los tiempos mas remotos. Aun se conservan listas de jurados de la época de Alfredo el Grande, y las reformas introducidas por los parlamentos, en los reinados siguientes hasta nuestros días, han procedido con una sabia lentitud, que prueba el respeto con que la nación ha mirado siempre tan sagrado depósito.

Por una reunión de particularidades que solo pueden conocerse leyendo la historia, los dogmas mas puros de la buena legislación criminal existían ya en Inglaterra mucho ántes que se despertase en la Europa continental la centella del saber. Desde los años de 1241 poseen aquellos felices insulares esta preciosa salvaguardia de los mas caros derechos—“Ningún hombre libre puede ser detenido, preso, despojado de sus bienes y franquicias, proscripto, desterrado ó destruido de alguna otra manera; el rey no puede ni juzgarlo, ni darle muerte, si no es por el jui-

cio lejítimo de sus iguales, ó por la lei de la patria. El rei no puede vender, negar, ni retardar la justicia á nadie."

No es extraño que habiendo adquirido desde tan temprano lo que otras muchas naciones han adquirido tan tarde, ó no han adquirido nunca, los ingleses hayan alcanzado un grado de perfeccion de que las otras estan tan lejos. Quisiéramos que nuestros límites nos permitiesen analizar la obra que tenemos á la vista para manifestar en qué consisten estas exelencias. En la imposibilidad de hacer este servicio á nuestros lectores, terminarémos éste articulo, copiando algunos de los principios generales que el autor deduce como consecuencias de toda su obra.

"Los *jurys* son los antiguos baluartes constitucionales de la libertad en estos reinos—Por su medio, el pueblo es su propio custodio contra la tirania y la opresion—Su existencia es lo que distingue la libertad política de la esclavitud—Todas las peculiaridades de su organizacion son esenciales á su perfeccion y á su utilidad—Los lejistas son naturalmente recebos de los poderes y de la intervencion de los *jurys*—Los *jurys* deben estar constantemente prevenidos contra las usurpaciones de los lejistas sobre los objetos de su competencia—La Gran Bretaña sin embargo debe grandes servicios á muchos lejistas distinguidos, que han consolidado los mas preciosos privilejos de los *jurys*—Los grandes *jurys* (1) en toda accion criminal deben servir de barrera entre el acusador y el acusado—Las informaciones de oficio contra personas privadas son incompatibles con la proteccion constitucional de los grandes *jurys*—Las ventajas del juicio por jurados desaparecen, cuando un *jury* especial y permanente juzga en materia criminal, por informacion de oficio—En materia criminal el *jury*, si el reo lo exige, debe componerse de hombres que vivan en su misma residencia—Los grandes *jurys* dejan de ser constitucionales, cuando sus poderes no son ilimitados y universales—No puede admitirse ninguna acusacion, sino es en virtud de los votos afirmativos y unánimes de los doce miembros

(1) El gran *jury* es el que decide si ha lugar ó no á la formacion de causa. Es la institucion judicial mas benéfica y noble que se conoce entre los pueblos civilizados. Antes que doce hombres de la aprobacion del reo declaren unánimemente que ha cometido el delito de que se le acusa, otros doce hombres deben tambien declarar con la misma unanimidad si hai justos motivos ó no para acusarlo.

que componen el gran *jury*—El gran *jury* no debe admitir una acusacion sino en virtud de prueba positiva y cierta—El gran *jury* puede fallar sobre el hecho, sobre la intencion, y sobre todas las otras partes de la acusacion—Ninguna acusacion debe admitirse con lijereza, y el *jury* debe cuidar de no convertirse en instrumento de iniquidad y de estorsion—El derecho de recusacion perentoria debe estenderse á toda especie de causas—Durante el juicio, los jurados son la parte principal del tribunal; los jueces son partes secundarias—Los jurados deben proteger á los testigos, y poner sus deposiciones al abrigo de las contradicciones aparentes—El *jury* tiene un poder supremo, y superior á toda censura, con respecto á la sentencia que pronuncie—En materia criminal, toda sentencia comprendida en estas palabras *culpable*, no *culpable* encierra esencialmente el punto de hecho, y el punto de derecho—Los jueces y el poder ejecutivo consideran la declaracion del *jury* como decisiva con respecto á la culpabilidad, y como regla de la conducta que ellos deben observar con el reo—Todo jurado debe siempre tener presente que obra por su pais, y que debe conservar á sus descendientes los derechos que sus abuelos les han trasmisido—La necesidad de una education universal es una consecuencia de la responsabilidad universal de la infraccion de las leyes, para todos los delitos cuyo conocimiento no es innato—Un jurado hombre de bien debe morir ántes que dar su consentimiento á una decision que cree injusta, ó qué, segun su juicio, no está sostenida por una prueba afirmativa é irrecusable—Todo hombre debe ser considerado como inocente hasta que se pruebe claramente que es culpable: la obligacion de probar el crimen gravita sobre el acusador, y nadie debe ser obligado á probar su propia inocencia—El acusado debe gozar de la ventaja que resulta de todas las dudas, de todos los defectos, de todas las incertidumbres de las pruebas, porque la impunidad de cien personas culpables es preferible á la condena de un hombre inocente.”

“ Tales son, dice el autor al terminar este resumen, los principios de justicia universal, las verdades constitucionales, las barreras de la libertad civil, los titulos de protección y de seguridad legales, ácia los cuales me

atrevo á llamar la atencion de mi pais en un tiempo en que semejantes doctrinas no gozan de mucho favor, y en que no se puede ganar defendiéndolas ni riqueza, ni honores, ni distinciones sociales."



EDUCACION.

PLAN DE ESTUDIOS DEL LICEO DE CHILE CON ALGUNOS POR-MENORES SOBRE SU EJECUCION Y SOBRE LA DISCIPLINA DEL ESTABLECIMIENTO.

EL Liceo de Chile se abrirá el 1.^o de enero de 1829. El curso jeneral de estudios que en él se han de enseñar durará cinco años, segun la distribucion siguiente.

PRIMER AÑO.

Estudios literarios bajo la dirección de don José Joaquín de Mora.

POR LA MAÑANA.

Gramática latina. Traducción francesa por el sistema de Hamilton. Dos veces por semana, Geografía descriptiva.

Estudios científicos bajo la dirección de don Andrés Gorría.

POR LA TARDE.

Aritmética, Algebra, Geometría especulativa, y Trigonometría rectilínea; una vez por semana, en el último semestre, lección y práctica de la Geometría aplicada.

SEGUNDO AÑO.

Gramática latina. Gramática francesa, y continuacion de la traducción por el sistema de Hamilton. Dos veces por semana Historia sagrada, y de los imperios antiguos.

Secciones cónicas; cálculos de combinaciones, permutaciones y probabilidades; ecuaciones superiores; series; Trigonometría esférica; uso de los globos; Geometría aplicada á las tres dimensiones.

TERCER AÑO.

Sintaxis latina aplicada á la lectura de los autores. Literatura francesa. Dos veces por semana Historia Griega.

Cálculos diferencial, integral y de las variaciones; Estática, Dinámica; Fortificación pasajera y permanente.

CUARTO AÑO.

Lectura razonada de autores latinos. Gramática castellana analizada. Dos veces por semana Historia Romana; dos veces por semana en los últimos seis meses, Economía Política.

Hidrostática; Hidrodinámica; Magnetismo; Óptica y principios de Astronomía y Perspectiva.

QUINTO AÑO.

Lectura razonada y análisis de autores latinos, españoles y franceses. En los seis primeros meses Elocuencia castellana, y literatura española; en los otros seis Ideología. Dos veces por semana Épocas de la Historia moderna, segun los sistemas de Koch y de Müller.

Química; cuerpos inorgánicos, cuerpos organizados vegetales y animales; análisis químico.

El Director del Liceo cree de su deber entrar en algunas explicaciones necesarias para la inteligencia de los planes que se propone. No es su ánimo hablar como un especulador que recomienda el negocio que ha emprendido, sino como un hombre franco, que, profundamente reconocido á los favores de que lo han colmado el Congreso Nacional, el Gobierno y la Nación Chilena, desea darles cuenta exacta de sus miras, escuchar sus consejos, y merecer su confianza.

El plan de estudios que precede abraza los principales ramos de la educación preparatoria. Desempeñado con acierto, debe disponer á un joven á emprender con seguridad cualquiera de las ramificaciones científicas necesarias para las carreras lucrativas, ó para las funciones públicas. Ademas de esta enseñanza general, se dará especialmente en el Liceo la que completa dos profesiones importantes, y precisas para la seguridad y para la riqueza del Estado: á saber, la milicia y el comercio. Los pormenores siguientes darán alguna idea del espíritu que va á dirigir, y del

método á que se han de sujetar estos diferentes estudios.

ESTUDIOS LITERARIOS.

Es inútil subir al exámen de los sucesos y de las circunstancias que han estorbado entre nosotros la existencia de una literatura nacional, y que han deteriorado y casi estinguido la que heredamos de nuestros progenitores. Lo cierto es que carecemos de una literatura indígena, y castiza, y que tanto las ideas y el gusto literario, como el estilo y el idioma han dejenerado en una mezcla confusa é incorrecta de imitaciones extranjeras y heterojéneas, incapaces de representar los tipos de la belleza artística, de inflamar la imaginacion, y de servir de materiales y de instrumentos á las inspiraciones del jenio. La inteligencia de un libro latino, ó francés, la facilidad de encadenar frases, y el conocimiento vago de algunos personajes de la antigüedad no forman ni pueden formar la literatura de una nación. Solo puede darse este nombre á un vasto sistema de estudios, encadenados entre sí por relaciones estrechas, fundados en los modelos clásicos, y que propendan eficazmente á cimentar el verdadero buen gusto, á representar dignamente las creaciones de la fantasía, y á servir de órgano á los oráculos de la razon. La explicación de los dogmas santos y de la moral evangélica; los combates de la tribuna nacional; las nobles tareas del foro; la polémica de los negocios públicos; el cultivo de las relaciones diplomáticas; todos los goces intelectuales que hermosean el destino del hombre, desde las sublimes combinaciones de la Epopeya y del Drama hasta las efusiones del trato social, tal es el círculo inmenso en que la literatura domina.

La enseñanza literaria del Liceo tendrá por objeto predisponer los jóvenes á fecundar un campo tan vasto, y que en un país favorecido pródigamente por la naturaleza, ofrece recursos inagotables. El estudio de la latinidad, ó por mejor decir de las reglas de la locución latina, se encadenará íntimamente con la lectura meditada de los autores del siglo de Augusto. El mismo plan se observará con la lengua francesa, modificándolo sin embargo con la traducción segun el método de Hamilton, cuyas ventajas están ya puestas fuera de duda por una larga espe-

riencia. Mas tarde, los cuadros comparados de ámbas literaturas, servirán de fundamento al estudio de la nacional.

En ésta redoblarán los esfuerzos del Director. Bacon ha dicho que la gramática de la lengua patria solo puede ser necesaria á los que se dedican á la retórica, y hai razones para creer que el plan adoptado en el Liceo demostrará la verdad de aquella opinion. Los alumnos aprenderán las reglas de la locucion, y pasarán inmediatamente á las del estilo. El arte de hablar con elocuencia será para ellos el complemento del arte de hablar con corrección. Para el uno hallarán modelos en los buenos escritores españoles del siglo XVI y en algunos de nuestra época; para el otro en los mejores oradores, poetas, filósofos é historiadores de las naciones mas cultas antiguas y modernas.

En una escuela práctica proporcionada á sus conocimientos, tendrán frecuentes ocasiones de aplicar las teorías que hayan aprendido. No solo compondrán discursos escritos sobre puntos de moral, de gusto y de historia, sino que discutirán entre sí cuestiones de derecho y de política, aprovechándose á veces de las ocasiones que les suministren los trabajos de la lejislatura nacional. Esta práctica, comun en las universidades inglesas, ha sido el semillero de muchos grandes oradores y eminentes hombres públicos.

Desde el ingreso del alumno en el Liceo empezará á purificar su idioma, desterrando las locuciones viciosas, los neologismos, y las incorrecciones que afean nuestra habla usual. Al principio se correjirán por hábito; despues sabrán los fundamentos de la corrección. En muchos casos será preciso retroceder hasta los primeros elementos de la lectura para enmendar la pronunciacion viciosa de las letras y de las sílabas. La lectura acentuada y oratoria será un ejercicio que se mirará como adorno importante.

La parte de los estudios geográficos, comprendidos en la division literaria, se reducirá á la descripción del globo amenizada con los cuadros de Malte Brun, é ilustrada con el uso frecuente de los globos y de los mapas. Esta preparación es indispensable al estudio de la historia, la cual ofrecerá mas bien una clasificación metódica de épocas y de pueblos, que una relación minuciosa de sucesos. Cuando el alumno haya adquirido esta llave, le será

fácil comprender cualquiera ramificación particular de la historia, á que se aplique en virtud de su afición ó de la carrera que elija, y combinar sus relaciones con el sistema jeneral de los anales del mundo.

Despues de la adquisicion de tres gramáticas, el estudio de la Ideología no es mas que el desarrollo de aquellos elementos. En el Liceo se explicará el tratado de Destutt Tracy, instruyendo al mismo tiempo al alumno en las opiniones principales de Platón, Aristóteles, Descártes, Malle-branche y la escuela de Escocia.

La Economía Política, la ciencia social por exelencia, no puede aprenderse en el dia como una ciencia ya completa, y apoyada en principios irrevocables. En el Liceo se explicarán las opiniones mas seguras de Smith, Say, Sismondi, Storch y Jovellanos, arreglándolas al orden que ha seguido Mill en sus Elementos. El alumno se iniciará de este modo en el idioma de la ciencia, y podrá ensanchar por sí solo la esfera de sus conocimientos, sacar consecuencias exactas de los hechos que averigüe y aplicarlas á la profesion que cultive y á las funciones que ejerza en su edad madura.

ESTUDIOS CIENTÍFICOS.

Las Matemáticas puras y las principales ciencias fisico-matemáticas entran como partes esenciales de la educación del Liceo. Aquellas enseñan á pensar y pueden considerarse como la Lógica verdadera; éstas abren la puerta al estudio de la naturaleza. Por esta razon se dará á las primeras mas estension que á las segundas, cada una de las cuales ofrece bastante amplitud para ocupar las observaciones de la vida entera. La Química sin embargo exige particular atención en un pais rico en minerales, y en que la agricultura perfeccionada puede llegar á ser el manantial de incalculables riquezas. Cualquiera que sea la profesion que abrace un alumno del Liceo, la Química podrá serle de la mayor utilidad, y la clase propietaria debe mirarla como un medio de multiplicar indefinidamente sus productos.

ARTE MILITAR Y COMERCIO.

El Liceo se obliga á dar al gobierno un cuerpo de
MERCURIO Núm. 10.

oficiales de todas armas, dotados de todos los conocimientos que requiere una profesion á que la patria fia su defensa, y espera suministrar al comercio dependientes versados en la contabilidad, en la Geografia comercial, y en la teneduría de libros. Estas dos enseñanzas concluirán en el tercer año. Los alumnos militares, ademas de la parte teórica de su carrera, se instruirán en los pormenores mecánicos del servicio, asistiendo á los cuarteles de los regimientos de la guarnicion.

**DISCIPLINA INTERIOR BAJO LA DIRECCION DE
DON JOSÉ URBINA.**

El Director del Liceo está convencido por una larga experiencia de que el acierto de la enseñanza intelectual depende esencialmente del órden y de la severidad del régimen doméstico. Fundado en este principio no oculta á los padres de familia y á los jóvenes que se confien á su cuidado que las reglas del gobierno interior de su establecimiento estriban en una obediencia ciega, en la mas escrupulosa simultaneidad de operaciones, en la mas rigurosa igualdad, en el silencio, en la regularidad y en el órden. La organizacion del conjunto de alumnos será puramente militar; la subordinacion se ejercerá por diferentes grados de autoridad entre los alumnos mismos; el tránsito de una ocupacion á otra se verificará con pausa y ordenada colocacion, y sabiendo cada alumno el puesto que ha de ocupar siempre, en la clase, en la sala de estudio, en el comedor y en el dormitorio, no se dará nunca lugar al alboroto, á la confusion, á la gritería, tan impropias de jentes bien educadas. Los ejercicios religiosos empezarán y terminarán el círculo de las tareas diarias. A todas ellas servirá de aviso el toque de tambor.

Las salidas serán generales. En ningun caso podrán salir solos los alumnos. En uno de los domingos de cada mes podrán salir á visitar sus casas en compañía de sus padres, ó de una persona autorizada por ellos.

Los superiores del Liceo evitarán celosamente toda comunicacion entre los alumnos y los criados del establecimiento. No podrá verlos ninguna persona extraña, incluyos sus parientes, sin conocimiento y permiso de un superior.

RÉJIMEN SANITARIO Y DIETÉTICO.

Dos patios espaciosos y un huerto de una cuadra de extensión, ofrecen al Liceo toda la amplitud necesaria para la ventilación y el ejercicio. Los dormitorios tienen 40 varas de largo, 7 de ancho y 12 ventanas por ambos costados. Entre las camas mediará una distancia de dos varas; así que no debe recelarse ninguno de los inconvenientes que trae consigo la acumulación de efluvios humanos. Las ventanas de los dormitorios estarán abiertas durante todo el día. Los alumnos no asistirán á estas piezas, sino durante el tiempo destinado al sueño.

El aseo será uno de los objetos mas especiales de la solicitud de los superiores. Los alumnos se lavarán y peinarán todos los días ántes de salir de los dormitorios. Un vasto estanque, labrado á propósito en el huerto, les ofrecerá el beneficio del baño, y les servirá de escuela de natación.

Habrá dos comidas diarias, distribuidas de modo que dejen libre la mayor parte del día, evitando así la interrupción que ocasiona en los trabajos, y la pesadez que da á todas las facultades el método ordinario de comer á las doce ó á la una. Las comidas estarán bajo la inmediata dirección de un cocinero francés, el mas acreditado de los de esta capital. Los manjares serán variados y sanos. El uso de la grasa de vaca y de los picantes será severamente proscripto.

Los frecuentes paseos al campo, y el ejercicio militar contribuirán eficazmente á conservar la salud y ajilitar los miembros de los alumnos.

CONDICIONES.

La contribución anual de cada alumno será de 200 \$ pagados por trimestres.

Cada alumno deberá traer al Liceo

Una cama completa.

Un lavatorio con jarra y palangana.

Un baul con llave.

Seis mudas completas de ropa blanca.

Seis toallas.

Peines, cepillos de boca, ropa y cabeza.

Diez cuadernillos de papel cada trimestre.

Dos uniformes de verano, hechos por el modelo que presente el Director.

Dos cubiertos de cualquier metal comun.

Todos estos objetos deben ser los mas sencillos y baratos, en la inteligencia de que no se admite la menor indicacion de ostentacion y lujo.

El lavado y los libros necesarios á la enseñanza correrán por cuenta de los padres.



METEOROLOJIA.

Adiciones y correcciones á las observaciones meteorológicas publicadas en el Mercurio Chileno número 8 del mes de noviembre de 1828; por el mismo autor.

OCTUBRE 1.^o AL 31.

Mayor altura del Barómetro de 28., 4., los dias 14 y 15. Menor altura de 28., 2 $\frac{1}{2}$. 18 dias en el mes: Máximo del Termómetro de 68.^o el dia 30. Mínimo de dicho el 5 de 59.^o Dias de lluvia el 7, 14, y 26, sin mas novedad en el mes.

NOVIEMBRE 1.^o AL 30.

Mayor elevación del Barómetro, de 28., 3 $\frac{1}{2}$, los dias 4 y 14. Menor elevación, de 28., 2., 13 dias en el mes. Máximo del Termómetro de 75.^o los dias 19, 20, y 23: Mínimo, de 65.^o los dias 2 y 4, sin mas novedad que algunos vientos fuertes, y nublados.

DICIEMBRE 1.^o AL 15.

Mayor elevación del Barómetro de 28., 3., los dias 2 y 3. Menor elevación, de 28., 1 $\frac{1}{2}$, los dias 4 6 y 10. Máximo del Termómetro de 78.^o los dias 6 y 15. Mínimo de 73.^o los dias 2 y 8—Tremblor fuerte de tierra, de corta duración, el 10 á las 4 h. y 35' de la tar-

de; sin mas novedad que algunos dias de viento y nublados.

VARIACION MAGNÉTICA.

El 22 de setiembre de 1822 demarqué el sol desde las $5\frac{1}{2}$ hasta ponerse, y hallé, por la aguja Acimatal de Patente de Mr. Gilvert, mas de $15\frac{1}{2}$ grados de variaacion al E. El 23 le volví á demarcar desde el cerro de Santa Lucía, y encontre igual variaacion inclinándose mas á los $16.^\circ$ El 22 de marzo de 1828 hallé por tercera demarcacion mas de los $15.^\circ$ El 23 de setiembre resultó igual variaacion por el Cuadrante.

Alturas del Barómetro en los parajes siguientes, segun la escala de uno de Mr. Chevallier.

| | | | | | | | |
|----------------------|----|----|----------------|-------------------|------|----|--------------------|
| Petersburgo, | , | 29 | 00 | Cuenca | , | 20 | 8 |
| Londres | , | 28 | $\frac{8}{12}$ | Monte Liban, | 20 | " | |
| Amsterdam | , | 28 | 7 | El cilindro Piri- | | | |
| Paris | , | 28 | 1 | neo | , | 19 | |
| Segun otros autores. | 27 | 6 | | Pico de Tenerife | 18 | 2 | |
| Milan | , | 27 | 10 | Monte Nevado | , 16 | 4 | |
| Turin | , | 27 | 5 | Redonzaba | , | 15 | 1 |
| Moscow | , | 27 | 3 | Cadiz | , | 29 | 7 Ings. |
| Ratisbona | , | 27 | " | Lima | , | 28 | $9\frac{1}{3}$ Id. |
| Berna | , | 26 | 6 | Valparaiso | , | 29 | $9\frac{1}{2}$ Id. |
| Madrid | , | 26 | 3 | Méjico | , | 21 | 6 Fr. |
| Arcánjel | , | 26 | 0 | Canigou | , | 20 | 3 |
| Zaragoza | , | 25 | " | Monte Ætna | , | 19 | 8 |
| Sierra de Foja | , | 24 | 9 | Mte. Malaha- | | | |
| Monte Parnaso | , | 24 | 5 | Senquen | , | 18 | 6 |
| Lebalon | , | 23 | 11 | Calicut India | , | 17 | 2 |
| Pui-de Dome | , | 23 | 8 | Monte-Blanco | , | 16 | |
| Sierra Destre | , | 23 | 1 | Popo Catipec | , | 14 | 11 |
| Monte de Oro | , | 22 | 6 | Sant.º de Chile | , | 28 | 3 Ings. |
| El Crimblon | , | 22 | 3 | Buenos Aires | , | 29 | 9 Id. |
| Monte Bleu | , | 21 | 8 | | | | |

Término medio del calor en Lima , , $80\frac{3}{4}$ grados F.
Id. Id. del frio , , , , $59\frac{3}{4}$ Id.

Por observaciones de mas de 60 años.

Las alturas Barométricas que preceden darán una medida aproximada de la elevacion de los parajes que

se mencionan, teniendo presente para el cálculo, la nota 3.^a de fojas 351 del Mercurio númer. 8.

NOTA. Por carecer de un buen Hygrómetro el autor de las observaciones meteorológicas, no ha podido puntualizar, como deseaba, las variaciones de dicho instrumento; habiendo hallado con prolijo exámen mui imperfecc-
tos algunos de los que han llegado de Europa.

CORRECCION, O FE DE ERRATAS.

| PAJINAS. | LÍNEAS. | DICE. | DEBE DECIR. |
|-----------|---------------------|---|---------------------------------|
| 350 , , , | 31 , , | 28 5 $\frac{1}{2}$ | 28 6 hta. stre. inclusive |
| Id. , , , | 32 , , | 27 $\frac{3}{4}$ | 27 8 $\frac{3}{4}$ |
| 351 , , , | 1. ^a , , | 1 á $\frac{1}{2}$ | 1 á $1\frac{1}{2}$ |
| 352 , , , | 22 , , | 2. ^a , , | 1. ^a |
| Id. , , , | 42 , , | 4 , , | $\frac{8}{9}$ |
| 353 , , , | 1. ^a , , | $\frac{5}{6}$, , | $\frac{2}{3}$ |
| 354 , , , | 23 , , | 5 58 , , | 6 38 |
| Id. , , , | 33 , , | Entre Filadelfia y Madrid, insértese A la Isla de Leon 6. ^o 16' 15" | |
| 355 , , , | 11 , , | 29 , , | 29 9 |
| Id. , , , | 20 , , | 4. ^a , , | 3. ^a |
| 356 , , , | 33 , , | 215 , , | 315 |
| 357 , , , | última , | 82.765 $\frac{1}{6}\frac{4}{5}$ | 82.765 $\frac{5}{6}\frac{4}{5}$ |
| 358 , , , | 9. , , | 4 18 , , | 4 13 |
| Id. , , , | 11. , , | 21 28 , , | 21 23 28 &c. |
| Id. , , , | 26 . , | 11 40 , , | 11 20 |
| Id. , , , | 28 . , | 10 10 , , | 11 10 |

Despues de hechas las correcciones que anteceden, he recibido la siguiente carta del señor doctor don Manuel Pio Silva y Cienfuegos, actual cura de la ciudad de Talca.

Señor don Felipe Castillo Alvo.

Talca y noviembre 28 de 1828.

Mui señor mio y amigo: leyendo en el *Mercurio Chileno* las observaciones meteorológicas trabajadas por V. desde el año de 1812 hasta todo el mes de setiembre del presente, despues de notar con sumo agrado las tareas útiles de sus aventajados conocimientos, advertí al fin de ellas

el punto siguiente: en agosto de 1828, el 8 á las 10 y 10 minutos de la noche corrió del N. O. á S. O. una aurora boreal que dió un resplandor momentáneo.

Amigo, yo creo que lo que V. nota en este punto es distinto á lo que aquí en Talca sucedió en esa misma noche, pues varían la hora y las circunstancias mucho mas notables del meteoro: en esta ciudad (según la noticia comun de todos los que se hallaron fuera de los aposentos) se vió venir de S. á N. un bolon de fuego de estremada magnitud, el cual (según se esplican) reventó como un poco al N. de este lugar, ó se abrió disolviéndose y causando un resplandor tan extraño que no saben esplicarlo; porque unos espantados cayeron al suelo, otros se cubrieron la vista, y todos se ocuparon de tanto miedo que no saben dar mas razon: á los pocos momentos despues se oyó un trueno tan grande y espantoso, como de dos minutos de duracion, que yo, que actualmente me hallaba encerrado y sin conocimiento alguno del meteoro ni de otra causa que pudiese producir tal efecto, me figuré se acercaba el término de nuestra existencia eu Chile. Esto sucedió á las once de la noche ó poco mas, y estando la Atmósfera serena y limpia.

Doí á V. ahora esta noticia por estimarla digna de sus observaciones, y tambien digna de darla al público como adicional á sus trabajos anteriores; y con esta oportunidad ofrezco á V. las consideraciones de mi distinguido aprecio, con qué soi su seguro servidor y capellan Q. S. M. B.—*Manuel Pio Silva y Cienfuegos.*



POLITICA ESTRANJERA.

RUSIA Y TURQUÍA.

Hemos tenido noticias de Europa que llegan hasta el 22 de setiembre. Todo el mundo antiguo tiene fija la atención en la gran cuestión de Oriente. Cada dia se presenta bajo un aspecto mas formidable la invision de los rusos. Baste decir que la conlucion de los equipajes y almacenes de su ejército emplea 22.000 carros, tirados por bueyes, y 6,000 por caballos. Un cuerpo considerable

ruso ataca á los turcos en Asia. Las tropas que sitián a Shoumla han encontrado formidables obstáculos á su empresa. La plaza parece inespugnable; pero el bloqueo y los ingenieros la reducirán dentro de poco. El emperador estaba en Odesa aguardando, para ponerse en marcha, la noticia de estar hechos todos los preparativos de un golpe decisivo que medita. Los Servios se han separado de la Puerta, é implorado la protección de su contrario, con lo que aquella potencia pierde uno de sus principales elementos hostiles.

La diplomacia europea parece aterrada á vista de tan inesperados sucesos. Ellos son en efecto resultados de un plan vastísimo, meditado largo tiempo, y que ha burlado la astucia de los mas finos observadores. A favor de las inmensas y lejanas reijones que posee el emperador, ha podido sustraer á la vijilancia asustadiza de los políticos, los extraordinarios recursos que de pronto ha puesto en movimiento. La destreza que ha reinado en estos preparativos es igual á la que se ha empleado en dejar sin réplica todas las objeciones que puedan hacer las grandes potencias. Nicolas protesta que no aspira á engrandecer sus Estados; que no quiere conquistas; que desea la paz; que solo reclama la reparación de los ultrajes que ha recibido. Internos los turcos no condesciendan á esta demanda, tendremos que creerlo sobre su palabra. Tanto pueden tardar en resolverse, que las tropas rusas se pueden presentar el dia menos pensado ante los muros que fundó Constantino. Entonces será tarde, y los países mas bellos de Europa obedecerán al autócrata.

Son extraordinarias las anomalías que esta guerra presenta. El monarca mas absoluto de la tierra se ofrece á los ojos del mundo como el protector mas decidido de un pueblo que pelea por su libertad. La nación mas esclava del globo es la que mas entusiasmo muestra por la causa de la independencia. Un gobierno sin erario y sin hacienda ha podido organizar el inmenso ejército que se encamina ácia el Bósforo, y con el que no puede rivalizar ninguno de los modernos en medios de defensa y transporte, y en la abundancia y riqueza del material.

¿ Cual es entre tanto la única potencia que se atreve á patrocinar abiertamente la misma causa, y que envia una formidable expedicion al Peloponeso? La Francia—la que

hace poco jemía bajo el yugo ignominioso de Villele y de los jesuitas; la que favoreció la usurpacion y la tiranía de Fernando; la que vió en su capital colmado de aplausos al inmundo Trapista.

Cualquiera que sea la causa de estos portentosos acaecimientos, y mientras la antigua reputacion de la Inglaterra hace esperar á muchos que está meditando un desenlace inesperado, digno de los principios liberales de su constitucion, es imposible abstenerse de prever una gran mudanza en el equilibrio social del mundo antiguo. La civilizacion va á apoderarse de un vasto territorio, fértil, regado, inmediato á grandes comunicaciones marítimas, y teatro en otro tiempo de grandes acciones, y del triunfo de las artes y de la riqueza. Sus progresos serán allí tanto mas estensos y rápidos, cuanto mayor es el ímpetu que dan á los pueblos las grandes vicisitudes; cuanto mas atraen la atencion de las naciones continentales esos pueblos apartados por tantos siglos del comercio humano. Las nuevas conquistas de la Rusia no son mas que una prolongacion de la Rusia meridional, pais interesantísimo en que la creacion de nuevas ciudades, y los adelantos de la agricultura y del tráfico, no ceden á todo lo que oimos decir de los Estados Unidos de América. El gobierno ruso posee ademas el gran talisman de la ventura—la tolerancia. La nacion rusa, convencida de su inferioridad con respecto á otras que la han precedido en la carrera de las artes, ve sin envidia ni recelo á los extranjeros que sirven á su soberano en los puestos mas eminentes del Estado. Con este auxilio no es posible calcular la rapidez y la extension de sus adelantos. Dueño de Constantinopla, Nicolas tendrá mui en breve una nueva nacion, formada de un todo, y apercibida á rivalizar con las mas fuertes y poderosas.



INDUSTRIA.

ESPAÑA—Madrid.—Razon de los modelos que ha presentado en el real conservatorio de artes don Andres de Iza, natural de la villa de Lagorreta en Guipúzcoa, y vecino de la de Bilbao, en el señorío de Vizcaya, inventados orijinalmente por él mismo.

1. Primer modelo de una magnífica entrada para la población de Bilbao por el barrio que llaman de Achuri que adornaria sobremanera á aquella villa, por la elegancia y sencillez de la puerta proyectada por la utilidad y hermosura de los edificios contiguos á ella, por la amplitud del paseo, que habia de estenderse desde la misma puerta hasta juntarse con el llamado de los Caños, y por el nuevo lavadero que habria de construirse á sus inmediaciones, reuniendo las mayores comodidades posibles á la mayor seguridad de las lavanderas.

2. Un lavadero con su puente que habria de manar por 64 conductos diferentes, para dar al agua la dirección conveniente al objeto en que se la emplease.

3. Un murallón sobre el muelle de la ria de Bilbao con tres puentes colgantes, de nueva y variada invencion, que al mismo tiempo que serviria para libertar á aquella villa de las continuas y funestas avenidas á que se halla expuesta, presentaria un puente hermosísimo y sumamente cómodo para todas las estaciones del año, con tiendas y almacenes en toda su estension, que adornarian aquella parte de la población, y facilitarian mayores comodidades, tanto al comercio de los comestibles como á los demas recursos que se quisiesen establecer. Sin embargo de que todas estas obras aparecen á primera vista de un costo inmenso, seria mui asequible su ejecucion por empresas, cediendo únicamente el terreno á los empresarios, principalmente en las circunstancias actuales en que se hallan sin empleos tan considerables capitales como los que se han introducido de América en aquella villa.

4. Modelo de un molino, á cuyo depósito vuelven las aguas despues de haber ejercido su primera accion matriz por medio de una rueda hidráulica, que movida por el agua ya pasada, recoje una parte mui considerable de ella y añadiéndola á la que se halla en la antepara aumenta considerablemente su cantidad.

5. Máquina de aserrar troncos en tablones con la mayor igualdad y perfeccion, dispuesta para ser movida por la fuerza de los hombres, lo mismo que por la de los agentes naturales que quieran aplicarse á ella, sin necesidad de mayor intelijencia en el que la dirijiese.

6. Idem para aserrar tablones de chapas de dos y mas pies de ancho, y delgadas como una hoja de papel si se quisiese, con la tersura que pudiera darles la mano del mas diestro artista.

7. Idem para aserrar tablas en listoncillos de todos tamaños con una economía y exactitud que no podria esperarse del método que hasta ahora se ha seguido en esta operacion.

8. Idem para aserrar toda clase de piedras, pulimentandolas al mismo tiempo. Esta máquina, proporcionando aserrar piedras de hasta cinco pies de ancho y nueve de alto, tiene la ventaja de sacar chapas de media pulgada de grueso, con la mas perfecta igualdad y pulimento susceptible. No podrá discurrirse una idea mas adecuada para conseguir el adorno y sólida construccion de los edificios de los pueblos y ciudades de nuestro reino, porque hallándose en todo él abundancia de piedras mármoles, facilita su aplicacion hasta en la fachada y pavimentos de las casas que hoi se cubren con ladrillo y yeso, asegurándose por este medio la hermosura y fortaleza de las obras fabricadas con un material tan precioso y de tanta duracion.

9. Un torno para piedras y metales, el cual proporciona tornear con la mayor prontitud y elegancia, columnas, cilindros, &c. de cualquiera especie.

10. Máquina para asierras de todas clases. Esta máquina facilita la construccion de asierras de cualquiera magnitud con dos especies de plataformas: una en regla, y circular la otra, con las cuales pueden formar asierras en regla circulares.

11. Idem para limpiar trigo y demas semillas. Es mucha la importancia de esta máquina, con la que se pueden aventar 500 fanegas de trigo al dia por un muchacho, con solo el auxilio de una persona que introduzca el grano en aquella, evitando las contingencias que puede occasionar la falta de viento que hoi se requiere para practicar esta operacion.

12. Idem de una mesa elástica. Las ventajas y comodidades de esta mesa consisten en que dándola la estension de 30 pies se acomoda á todas las dimensiones contenidas dentro de aquella estension, plegándose y desplegándose con la mayor facilidad por el mas simple esfuerzo de una persona. Su mecanismo es distinto, y mucho mas sencillo de los que hasta ahora se han conocido.

13. Barco para baños de mar y ríos. Sobre las ventajas de poderse trasportar al puerto en que se quieran tomar los baños con la comodidad que presentan 22 cuartos con sus bañeras y ventanas, y el desahogo de un salón comun en medio, tiene la importante idea de evitar las repetidas desgracias que por falta de semejantes recursos se experimentan diariamente tanto en el mar como en los ríos.

14. Bomba para elevar las aguas á 200 ó mas pies de altura. La idea nueva de esta bomba tiene la ventaja sobre las conocidas, que poniendo por medio de una palanca un equilibrio igual al peso de agua que contiene el cañon de 200 á 300 pies de altura, se puede sacar continuamente con mui poca fuerza mucha cantidad mayor de agua que la que se consigue por los medios usados hasta ahora.

15. Un navío de guerra para navegar contra viento y marea con el movimiento ó impulso de ciertas máquinas. Para formar juicio de las ventajas que hace este navío á los que hoy se conocen, y aun á los de vapor, es preciso recordar los continuos riesgos á que exponen los dos terribles elementos del agua y fuego, los cuales evita el barco propuesto, así como el consumo del carbon de piedra que se necesita para los de vapor, por medio del impulso que se sustituye con el continuo movimiento que dan las máquinas movidas por hombres. A estas ventajas se agrega la que proporciona la original configuracion del navío, y los pocos pies de su calado en el agua, con lo que se hace servible en las rías y barras, aunque el buque sea de primera magnitud, y la de que teniendo dos timones pueda navegar por popa y proa segun convenga, escusando el virar, cuya operacion es tan espuesta en las tempestades. Tiene ademas este navío una máquina portátil nueva, por medio de la cual se puede trabajar á cien pies de profundidad dentro del agua.

16. Un puente colgante levadizo.
17. Otro idem levadizo con cadenas para dentro del agua.
18. Otro idem con dovelas ó arco á regla y cadenas.
19. Otro idem sobre cadenas.
20. Un trozo de puente en grande. Para mostrar la gran diferencia que produce el diverso modo de construir las cadenas, á fin de evitar los inconvenientes y riesgos de los simples puentes colgantes llamados de alambre, que se bambolean al menor impulso del aire, y tambien la roña que cercando las simples soldaduras de cada una de sus cadenas las espone á que falten con la gravitacion del puente, se ha ideado para toda clase de puentes una sola cadena, á la que podrá llamarse de barretones de cinco á ocho pies de largo, la cual sobre su fortaleza tiene la ventaja de ejecutarse con la mitad de costo de las otras.

Al publicar la relacion que antecede no se trata solo de hacer formar el justo aprecio que merecen todas estas máquinas; en las que cualquiera que conozca las ventajas de la maquinaria, que tanto simplifica las operaciones y economiza el tiempo y los gastos, verá las ventajas que podrán proporcionar á las artes y al comercio; ni tampoco hacer el debido elogio de los desvelos, experimentos, aplicacion y constancia que necesariamente deben haber costado al autor de ellas, como los gastos, diligencias y sacrificios de que se ha desprendido y á que se ha sujetado para proporcionar á su patria las utilidades que debe sacar del adelantamiento que con estos auxilios deben promoverse en los diversos ramos de la industria fabril, todo lo que le hace digno de la gratitud de sus compatrios, de la proteccion del gobierno y de las alabanzas de los hombres de bien: sino igualmente estimular á la imitacion de este verdadero hijo de su patria, acabar de quitar el ridículo entusiasmo, ó como quiera llamarse, de algunos fanáticos, que en lugar de contribuir al adelantamiento de la industria patria, como lo hacen en los países verdaderamente ilustrados, parecen por el contrario hacer un empeño en desacreditarla y abatirla, no encontrando bueno ni digno de elogio, sino lo extranjero; sirviéndose de ello con preferencia, y causando así los perjuicios mas considerables á nuestra industria, de la que y

por consiguiente de la prosperidad nacional, son en verdad unos de los mas ominosos enemigos. Los trabajos del benemérito Iza, como todo lo demás que se ha espuesto al público en el real Conservatorio, prueba que no es necesario recurrir á países extranjeros por lo que necesitamos hasta para el lujo, que hai en España quien sepa hacerlo y que solo era necesario que no hubiese ilusos, necios ó perversos que pusiesen, con su criminal decisión por los extranjeros, barreras y rémoras que detienen ó entorpecen nuestros adelantamientos. ——(Gaceta de Madrid.)



ECONOMIA POLITICA.

ADUANAS.

Observaciones sobre la organización de las aduanas en Francia.

La Francia es, entre todos los países de Europa, el que ha llevado á mayor perfección el arte de organizar las partes subalternas del servicio público. El gobierno tiene allí una esfera infinitamente más amplia que en Inglaterra, donde la popularidad del régimen municipal, y las inmensas facultades del parlamento ponen límites estrechos á la acción del poder ejecutivo; pero este gran poder de la administración francesa está muy lejos de la omnipotencia que ejerce la voluntad del amo en Austria, en Rusia y en España. Sin embargo, ni en estos Estados ni en la Gran Bretaña se observa una puntualidad de ejecución, una exactitud de vigilancia, una prontitud de servicio como las que se notan en las oficinas francesas. Los escritores liberales se quejan de un mal inseparable de esta perfección; es decir de la *burocracia*, de la aristocracia oficinista, que suministra tan vasta clientela al poder, consume una parte tan cuantiosa de la riqueza pública, y arranca tantos brazos útiles á las artes productivas. Pero en nuestro sentir, estas quejas son algo exageradas. Es imposible que el gobierno de una inmensa población se maneje con medios desproporcionados á su magnitud, y que se puedan comprimir tantos intereses opuestos al interés

jeneral con instrumentos limitados y mezquinos. El go-
bierno de una gran nacion debe tener dimensiones cor-
respondientes al gran cuerpo cuya accion dirige y modi-
fica. Contrayéndonos por ahora á las aduanas i como es
posible que con un comercio activísimo, con una costa
de tanta estension, y con un arancel rigoroso, la Francia
sostenga sus aduanas sin un ejército de empleados, y sin
un código voluminoso de disposiciones? Pasan de 140 las
aduanas que guarnecen las costas y fronteras de aquel
Estado. Veinte y siete aduanas principales con el nom-
bre de Direcciones se distribuyen entre sí aquellos despa-
chos subalternos, y toda esta dependencia está animada
por la direccion jeneral, establecida en Paris, que forma
por sí sola una masa comparable en número de emplea-
dos, y en importancia de funciones á muchos gobiernos
supremos del antiguo y del nuevo mundo. Consta en efec-
to de un director jeneral con 12.000 pesos de sueldo, dos
inspectores jenerales con 6,000 cada uno, un primer ins-
pector jeneral divisionario con 3,000 un secretario jeneral
con 3,000, y 132 empleados que corren con el servicio per-
sonal y activo, la contabilidad en primero y segundo exá-
men, y el despacho de la parte contenciosa. El número
y clasificacion de los empleados de aduanas varía segun
el carácter de éstas, y la importancia de sus localidades.
Su total es de 26.463 hombres, y el de sus sueldos 4.190,063
pesos.

Una máquina tan complicada no puede moverse con
regularidad sin un esmero particularísimo en sus pormeno-
res. Todo estriba en el órden y escrupulosidad de los tra-
bajos de las oficinas, y para conseguir este resultado se
han tomado precauciones tan injeniosas como seguras.

El receptor de cada aduana dirige el dia 5 de cada
mes á su superior inmediato un estado que comprende:
1.º el total de ingresos y gastos del mes anterior con la
suma de todos los ingresos y gastos de los meses prece-
dentes del mismo año: 2.º situacion de la caja al fin del
mes. 3.º comparacion de la recaudacion de cada ramo
particular con la del mismo en el mismo mes del año an-
terior. 4.º pormenores sobre los pagos hechos en la caja,
sea en pagarees, sea en numerario. 5.º Pormenores so-
bre las remesas de fondos al tesoro jeneral. 6.º Estado
de la recaudacion en las oficinas subalternas. Los direc-

tores, al recibir estos documentos, los examinan con el mayor rigor, comparándolos con los anteriores, para ver si discrepan en algo, y si hai error de cualquiera especie lo devuelven inmediatamente para su rectificación á la oficina de su oríjen.

Cada trimestre los mismos empleados pasan un resumen de los meses que lo componen, y entonces los inspectores forman el cuadro del mismo trimestre, comprendiendo á todas las oficinas de su jurisdiccion y lo remiten á los directores, y éstos á la dirección jeneral el cuadro de todas las operaciones hechas en los límites de su autoridad.

La cuenta jeneral del año se forma en la dirección jeneral, á vista de las cuentas periódicas de que hemos hecho mencion, y pasa al ministerio de hacienda para entrar en los presupuestos de aquel año.

La teneduría de libros de las aduanas comprende muchas operaciones. Los libros son de tres clases, á saber—1.^a libros de entrada y salida de buques, de declaraciones, de pagos de derechos, de percepcion &c. 2.^a Libro diario; 3.^a Gran libro. El libro de entrada y salida de buques contiene la fecha de una y otra; la clase y el nombre del buque, nombre del capitán, número de oficiales, marineros y pasajeros; nacion á que pertenecen; lugares de procedencia y destino, fecha y número del manifiesto jeneral de la carga, que será firmado por el capitán á las veinticuatro horas despues de la llegada, y ántes de la salida, y el modo en que se pagan los derechos por los consignatarios ó interesados. El libro de declaraciones indica las marcas y números de las cajas, fardos y barricas, los jéneros que contienen y sus cantidades, nombres de capitán y dueños, y otros pormenores.

El diario retraza las operaciones del tesorero, á medida que se verifican, y presenta, *al fin de cada dia*, la situación exacta de su caja. Este libro es de un uso constante, puesto que cada pago ó recaudacion se inscribe en él inmediatamente. El tesorero ántes de cerrar la oficina, suma los valores inscriptos aquel dia, segun sus diferentes clases, y traslada la suma á las columnas respectivas del dia siguiente.

El Gran libro clasifica y resume todos los datos del Diario, disponiéndolos de tal manera que á cada instante

se puede saber el estado presente de cada ramo particular, y al fin de cada mes el estado que se envia á las autoridades superiores. Para la formacion de este libro, la direccion jeneral distribuye unos modelos que facilitan considerablemente el trabajo de las oficinas. Cada pagina de estos libros está rubricada por el juez de paz del distrito.

Estos trabajos y en jeneral todos los de las aduanas estan sometidos á diferentes grados de inspeccion. Hai en Francia 38 inspectores principales, 25 particulares y 12 sedentarios. Los empleados de las dos primeras clases pasan personalmente á las aduanas de sus respectivos distritos, para examinar el desempeño de las obligaciones de cada empleado. Con este objeto trasmiten á la direccion principal un Diario, que comprende dos partes. La primera es la parte histórica de su viaje, con las fechas de su salida y llegada á cada punto; la segunda es relativa al estado del servicio en las oficinas de su inspeccion, es decir, valor de las recaudaciones, comparandolas con las del mes precedente é indicando las causas de su aumento ó disminucion; valor existente en caja; valor de los créditos concedidos á los comerciantes; comparacion de los derechos exigidos con los señalados en el arancel; carácter y validez de las fianzas: resúmen de las importaciones y exportaciones; exámen de todos los libros y rejistros; número y valor de los embargos por contrabando, con la indicacion de las medidas que se han tomado para reprimirlo, de los abusos que en esta parte se notan, y de las mercancías en que se observa mayor introducción ilícita. El inspector ademas informa de la conducta *moral* y oficial de los empleados, de la organizacion de los resguardos, del estado de su armamento y material. Si en el curso del mes ocurre en el distrito un acaecimiento importante, un contrabando acompañado de circunstancias notables, el inspector hace un informe particular, recomendando las personas que se han distinguido por su celo, actividad, valor y amor á las leyes.

Los pormenores de las oficinas particulares varian segun el orden de cada una de ellas, y los límites de nuestro periódico no nos dan bastante lugar para explicarlas. Donde quiera que se recaudan derechos de importación ó de exportación, la principal oficina es la que se llama Bu-

reau de perception, cuyo jefe es jefe de toda la aduana en las de segundo orden, teniendo bajo su mando todas las operaciones excepto las visitas de jéneros. A este empleado toca representar al fisco en todas las causas de contrabando.

La oficina de vistas, tiene por jefe un contralor de visitas, á quien, inmediatamente que llega un buque, se presenta el manifiesto y los otros papeles de mar. En seguida manda al jefe del resguardo que envíe á bordo los hombres que han de hacer el exámen del buque, pudiendo él mismo asistir si lo juzga necesario. A él toca cuidar del desembarque de las mercancías, y de su translacion al punto en que deben ser examinadas. Los vistas examinan las mercancías declaradas, á la entrada y á la salida, las comparan con los manifiestos, liquidan sus derechos, dan certificacion de estas operaciones, y anotan cuidadosamente en un libro sus resultados. Este libro sirve á los inspectores en sus visitas, de objeto de comparacion con los otros que señalan la recaudacion.

Nos limitaremos por ahora á estas lijeras indicaciones sobre un sistema de que podemos sacar muchas ideas útiles, esperando del espíritu de mejora que empieza á desplegarse en nuestra hacienda, una preferencia señalada en favor de las aduanas. Ellas deben considerarse como el manantial mas fecundo de la riqueza del erario, y por lo mismo merecen que el gobierno consagre todo su esmero á estirpar los abusos que han suscitado tantas quejas. La empresa no nos parece inasequible : pero lo que no deja duda es la importancia de sus resultados. Porque si el comercio prospéra á pesar de tantos inconvenientes ¿qué será cuando pueda contar con un sistema justo, equitativo, jeneroso, con la prontitud é imparcialidad en el despacho, con la claridad en los reglamentos, con la probidad en los empleados y con la inflexibilidad del gobierno siempre que sus subalternos falten á unas obligaciones de tanta trascendencia ?

LITERATURA.

OBRAS POÉTICAS DE DON FRANCISCO MARTÍNEZ
DE LA ROSA.

Las Musas han abandonado la triste península española, en compañía del saber, de la libertad y de la virtud. La España, dominada por un tirano, embrutecida por la intolerancia y por el fanatismo, y devorada por facciones implacables, ahuyenta de su seno á todo el que no puede ponerse al nivel de la barbarie que domina en sus fértiles rejones. Sus hijos mas ilustres vagan en el dia en tierras estrañas, mendigando á veces una escasa subsistencia. Mas no por esto se ha estinguido en ellos la llama del genio. Las prensas de Paris y Lóndres han recojido trabajos preciosos, de que en el dia se aprovecha el Nuevo Mundo. Canga, Villanueva, Vallejo, Sicilia, Bauza y otros muchos literatos y sabios de primer órden han trabajado en el esplendor de su pais, y en la conservacion de su bello idioma. A este catálogo podemos añadir ahora el célebre nombre de Martinez de la Rosa, cuya modestia ha condenado á la oscuridad, por mucho tiempo, un gran número de composiciones en prosa y verso, tan recomendables por la invencion principal, como por el mérito de la ejecucion. La *Revisia Encyclopédica de Paris* anuncia el primer volúmen de sus obras literarias, y nosotros creemos agradar á los aficionados á la literatura española, copiando el artículo que le consagra aquel periódico— “Conocido ventajosamente como orador y como hombre público, el autor acaba de agregar un nuevo título á los que ántes habian fundado su reputacion como poeta y como literato. Agradecido á las musas, que han suavizado su suerte, en los calabozos y en el destierro, cuando los deplorables sucesos de su pais lo han alejado de los negocios públicos, procura estender y consolidar su amable culto. Ya se echa de ver en el primer volúmen de sus obras que no ha cultivado las letras con el único interes de su recreo personal, y que, desdeñando un cálculo frio y todo sentimiento de egoísmo, está animado del noble deseo de comunicar á sus lectores las sensaciones que ha experimentado. Se debe mirar en efecto la publicacion de la *Poética*, que este primer volúmen contiene, como un

servicio importante á la literatura de su pais. Los españoles, dotados de una imaginacion viva y fecunda, con una lengua singularmente propia para la poesía, no contaban hasta ahora, entre tantas composiciones distinguidas, ningun arte poética nacional. Lo único publicado en este jénero en los tiempos modernos se reduce á la Lección Poética de don Leandro Fernández Moratín, obra coronada por la Academia Española. Es una sátira, en la cual el autor ataca con su ingenio acostumbrado los vicios y extravagancias de los malos poetas de su tiempo; pero está lejos del carácter de poema didáctico. En cuanto á las artes poéticas de Horacio y de Boileau es cierto que estaban en manos de la juventud española, y que han debido contribuir á sacar la poesía del abandono en que se hallaba. Pero no basta conocer las reglas de la composición poética, ni los principios de lo bello literario en general: es preciso que estos preceptos se apoyen en ejemplos sacados de los poetas y de los escritores españoles, y capaces de dar á conocer los rasgos peculiares y las bellezas características de la lengua nacional.

Hai una consideracion que el autor de la Poética ha debido tener presente. Cuando la lengua y la poesía castellanas, llegaron, á mediados del siglo XVIII, á despojarse de las extravagancias y de la hinchazon que las habian desfigurado en el siglo anterior, no pudieron evitar estravíos de otro género. Las obras maestras de la literatura francesa á quienes se debia esta revolucion literaria, no pudieron consumirla sin imprimir á la lengua española un aire extranjero que debia desfigurarla. Así es que las ventajas que se obtuvieron por parte de la razon y del buen sentido en las obras de imaginacion, fueron equilibradas en parte por los defectos que se introdujeron entonces en el idioma, el cual, á fuerza de imitaciones serviles, quedó débil y afeminado. El habla hermosa de Cervantes y Garcilaso habia perdido casi totalmente su noble fisionomía, y aquel vigor varonil que en otros tiempos le habia valido la admiracion universal. Las buenas obras del reinado de Carlos III no remedieron sino en parte estos inconvenientes. ¡Qué podia oponerse al movimiento continuo, á la accion constante de los escritos que venian de allende de los Pirineos á imponer un colorido extraño á la literatura castellana en jeneral, y á la poe-

ma dramática en particular, porque ésta no vivia mas que de empréstitos y de la traducción de malas comedias ? La alianza íntima del gobierno español con la Francia desde Carlos III había hecho mas sensible el efecto de esta acción. En estas circunstancias y para mantener la autoridad de las buenas tradiciones, se presenta la Poética del señor Martínez de la Rosa. Esta obra debe considerarse como un excelente antídoto contra el contagio de que la lengua española está mas ó menos inficionada. (1) El autor demuestra la necesidad de evitar por un lado las aberraciones del gongorismo, y por otro la imitación servil de las producciones de la escuela francesa, observando el justo medio recomendado por Horacio, como único camino que pueda conducir al restablecimiento y al esplendor de la poesía castellana.

La ejecución de esta obra nos parece digna de los mas altos elogios. Los preceptos están esplicados con singular claridad, y apoyados en ejemplos sacados de los mejores poetas, cuya elección está hecha con gran discernimiento. Los hermosos versos en que estos consejos están expresados servirán maravillosamente á fijarlos durablemente en la memoria. Esta Poética se divide en seis cantos, cuyos títulos son—Reglas jenerales de la composición—Locucion poética—Versificación—Carácter propio de las diversas composiciones—De la Trajedia y de la Comedia—De la Epopeya. El autor ha enriquecido el testo con notas que nos han parecido tan notables por las buenas doctrinas que encierran, como por la claridad y elegancia del estilo."



VARIEDADES.

ESTADISTICA.

PROGRESOS DE LA LUISIANA.

Desde la incorporacion de la Luisiana á la Union

(1) Este contagio no ha hecho en Chile los progresos que en Buenos Aires y en el Perú. Es verdad que vamos renunciando al noble *Dios guarde á V.* muchos años, de nuestros abuelos, para adoptar la mesista arlequinada *el que suscribe tiene la honra de ofrecer su mas dia-*

Americana del Norte, el comercio ha vivificado de un modo extraordinario aquella hermosa provincia. La Nueva-Orleans ha llegado á ser el emporio del tráfico de los Estados del Oeste con las Antillas, con la América del Sur y con la Europa. El clima de aquella ciudad se mejora de dia en dia; su población sube á 40.000 almas, sin contar los extranjeros que acuden allí en gran número á fines de Otoño. Las exportaciones á Europa, sobre todo en tabaco y algodón, son en la actualidad de mucha importancia. La navegación de la Nueva-Orleans á Pittsburg, emplea cien barcos de vapor, y en 14 días se atraviesan las 2000 millas que separan aquellos dos puntos. El gobierno ha proyectado abrir dos canales que facilitarán las comunicaciones con las Floridas y con Méjico.

ECONOMIA POLITICA.

ARANCELES DE LOS ESTADOS UNIDOS.

No hemos tardado mucho en ver realizados los tristes pronósticos que hicimos en los números anteriores sobre las consecuencias que deberían traer consigo los aranceles recién publicados en los Estados Unidos de América. Los últimos periódicos de aquella república anuncian una agitación extraordinaria en los Estados del Sur, que son los que más intensamente deben padecer los funestos resultados de aquella medida. Los habitantes principales de los distritos y pueblos más ricos han celebrado reuniones públicas, en que se han pronunciado los más vehementes discursos contra el gobierno y la legislatura. Se han hecho mociones de resistir abiertamente una innovación opresora, injusta y ruinosa á la prosperidad de aquellas fértils regiones. Este grito de rebeldía ha sido comprimido por el buen sentido de la mayoría de los habitantes: pero la resolución que han tomado, aunque legal e inocente, prueba la exasperación de los ánimos y dará una lección severa á los hombres pú-

tinguida consideracion: pero todavía nos falta mucho para llegar al *resto*, y al *resto*, y á otros primores comunes entre los escritores de aquellas repúblicas. Sin embargo, estamos en el mismo camino, y no faltarán quien introduzca en el idioma de la nueva generación la *inteligible jerigonza* que se llama en el dia *lengua española*.

blicos que han escuchado mas bien el interes de un ramo de industria que el de la nacion entera. Un numero inmenso de ciudadanos de todas clases, profesiones y jerarquias se han comprometido á no consumir ninguno de los jéneros fabricados en las manufacturas nacionales. Realizado este plan, como se realizará sin duda en vista de la enerjia que caracteriza á la nacion, veremos donde colocan los fabricantes sus productos, y como se resarcen los males y las privaciones que van á sufrir tantas familias. Mayores calamidades pueden temerse si en la disputa económica se mezcla alguna dosis de política, y sobre este punto, cual sea la disposicion de los ánimos en el pais, nos lo dice con admirable precision y elo-
cuencia uno de sus mas célebres escritores: (1) "Es un carácter propio de las instituciones republicanas que mién-
tras obligan á la ambicion á moderar sus deseos y á en-
cerrarse en una atmósfera limitada, propenden á espacir la misma pasion en la comunidad, y á convertirla en prin-
cipio jeneral de la conducta de los hombres. Como las puer-
tas del poder estan abiertas á todos, son innumerables los que se agolpan por entrar. Quizas en esta tierra tan pon-
derada por su libertad, la mayor parte piensa que toda la libertad consiste en la facultad de aspirar al poder y de obtenerlo. La superioridad que muchos atribuyen á nuestras instituciones no consiste en la seguridad de que se goza, sino en que todo hombre tiene abierto el camino del mando; no en que el poder del gobierno está reduci-
do á una esfera pequeñísima, sino en que la esfera de sus aspirantes es inmensa. El gran crimen del despota es que guarda para sí solo el placer de dominar; que lo con-
vierte en monopolio, miéntras nuestras instituciones divi-
den este placer en infinitas partículas, convidando á la muchedumbre á aprovecharse de ellas. El resultado es que en nuestro pais la ambicion política es un mal endémico, y produce un descontento y una inquietud, que á los ojos del realista, equilibra los bienes que la constitucion nos asegura. El espíritu de intriga, que, en las cortes se encierra en los gabinetes de los príncipes, corre aquí de pueblo en pueblo, y de quinta en quinta, y como los in-

(1) Dr. Channing, en el *Christian Examiner*.

dividuos no pueden hacer nada por sí solos, se forman en partidos, cuyo objeto ostensible es el bien público, mientras el fin real es la adquisicion del poder. El pueblo, como todos los soberanos, tiene sus aduladores, los cuales le dicen, como á los reyes constitucionales de Europa, que no puede hacer mal. No falta quien lisonjee su orgullo, quien exalte sus pasiones, quien fomente sus estravios. Tales son los instrumentos que se han puesto en obra para destruir otras repúblicas. Oigo con placer que los progresos sociales oponen un dique á estos males: mas todo hombre prudente debe mirarlos con recelo."

HISTORIA.

FELIPE II Y LOS PAISES BAJOS.

Los historiadores modernos han abierto un nuevo camino á la investigacion filosófica de los sucesos que llenan los anales del mundo. En lugar de abrazar la historia de una nación ó de un siglo, se dedican á la de una época particular, y apurando todos los recursos de la erudicion, ponen en claro los acaecimientos mas importantes que en ella ocurrieron, y el carácter de los personajes que en ella brillaron. Este nuevo jiro dado á la ciencia histórica procede de los adelantos que han hecho todos los conocimientos humanos. En el dia se procura saber con profundidad, y es imposible que en materias tan graves la profundidad y la estension vayan juntas. Por otra parte, el objeto de la ciencia es la utilidad práctica, y en el inmenso espacio que ofrece la historia universal, no es fácil deducir las consecuencias, y sacar las lecciones positivas que pueden ser tan provechosas á la política. Hai en fin otra consideracion que dice mucho en favor del nuevo sistema. En él se puede explotar el interesante ramo de las costumbres peculiares á cada época, y estos cuadros morales son algo mas dramáticos y preciosos á los ojos de la filosofia, que la serie interminable de guerras, asesinatos, intrigas y tratados diplomáticos.

Entre los nombres pertenecientes á la historia moderna, no hai uno mas circundado de odio y de terror que el de Felipe II. Tirano sombrío y feroz, político astuto y profundo, administrador diestrísimo, fanático impla-

cable, Felipe lleva en sí un carácter misterioso y singular que ha suministrado ya cuadros sublimes á la poesía. El contraste de este déspota-verdugo con la emancipación de un pueblo oprimido por su mano de hierro es digno de los pinceles de la Historia, y esta tarea ha sido noblemente desempeñada en Alemania por el famoso poeta Schiller, en una obra que ha sido ya traducida en todos los idiomas de Europa. Es lástima que el autor no haya abrazado en su plan sino las primeras épocas de la revolución, y que termine antes de poner en escena al sanguinario duque de Alba, que en pocos años entregó á los verdugos 18 000 herejes, y cuyo nombre no se pronuncia todavía en Bruselas sin estremecimiento. Es lástima también que algún buen literato español no se dedique á trazar una biografía completa de este célebre exterminador. Sobran en los archivos españoles documentos curiosos sobre los principales sucesos de su administración, la cual ofrece uno de los cuadros mas instructivos de la historia moderna. Ella demuestra la verdad de esta observación del juicioso Müller: "Alba sabia calcular el número de los habitantes, y la medida de su poder físico; pero no sabia lo que puede producir la firme resolución de un pueblo irritado. Estaba iniciado en los manejos de las cortes, pero era incapaz de concebir toda la energía y toda la virtud que se abrigaban en el corazón del Príncipe de Oranje."

Este hombre inmortal merece un lugar distinguido en los recuerdos de todos los que aman la libertad. Al declararse en favor de la independencia de su país, arriesgó los vastos estados que poseía en los dominios de Felipe, y solo pensó en el bien de sus compatriotas. Tenía la serenidad, la moderación y la dulzura de Washington, á quien se asemeja también por la sencillez de sus modales. Tuvo la dicha de conciliar los partidos que dividían á los holandeses, y de ganar su confianza ilimitada. Supo resistir á la espada de Alba, á los artificios de Requesens, y á la temeridad de don Juan de Austria.

El influjo de los hombres de este temple no se limita á la época en que viven. El espíritu de Nassau respira todavía en la casa que fundó, cuyos príncipes son en la actualidad los más populares y libres de Europa.

ANTIGÜEDADES.

MANUSCRITO EJIPCIOS.

Un habitante de Aix tiene en su posesion un gran numero de Manuscritos Egipcios en papiro. El famoso antiguario Champollion ha visitado esta preciosa colección, y ha descubierto que uno de los rollos de papiro contiene la *Historia de las guerras y del reinado de Sesostris el Grande*. La fecha es el año IX del reinado de aquel monarca. Sesostris Rhamses ó el Grande, segun los cálculos de los cronologistas alemanes vivió en tiempo de Moises. Se presume que era hijo del Faraon que pereció en el mar Rojo. Treinta y tres siglos de fecha dan pues á esta obra un interes extraordinario, é inspiran á los sabios la esperanza de descubrir nuevos puntos de contacto entre la Historia Sagrada y la Profana.

CRITICA.

ANTIGUOS Y MODERNOS.

En algunas de las últimas Revistas de los Estados Unidos de América recibidas en este pais hemos visto agitada con calor la envejecida cuestión sobre antiguos y modernos, á propósito de otra guerra literaria entre clásicos y romaneskos. Aunque el asunto no es nuevo, los progresos del saber hacen que cada dia pueda mirarse bajo un nuevo punto de vista, y si los unos hallan continuamente nuevos materiales para probar que el espíritu de observación y de descubrimiento es el carácter distintivo del siglo, los otros no carecen de nuevos argumentos para probar que los estudios clásicos son la base de toda especie de saber. Los primeros establecen un principio que sin duda puede sostenerse con razones sólidas, pero cuya debilidad nace de la estension que puede darse á sus consecuencias. En efecto si lo que únicamente emana de la observación ha de merecer el nombre de ciencias, es menester despedirse de todos los placeres que nos proporcionan las artes. Si, por el contrario, se admite que éstas producen bienes efectivos, que suavizan las costumbres, que consuelan en la desgracia, y que sirven de vehículos á la

razen, será preciso volver al yugo de los clásicos y estudiarlos como guías y modelos. La circunstancia de existir la mayor parte de sus obras en lenguas muertas, es precisamente lo que mas ha agriado la cuestión. ¡De qué sirven el latín y el griego? Es una pregunta que oímos hacer todos los días, aunque por lo común á los que no han saludado ni el griego ni el latín. Otros encuentran al latín á lo menos la grandísima ventaja de que abre la puerta á tres ó cuatro carreras de *pase lucrando*, con lo que dan una tristísima idea de lo que ellos entienden por lengua latina, pues si solo se ha de aprender de ella lo que basta para asegurar el lucro, resultará una algarabía semi-barbara que no añade un grano a la ilustración del sujeto. El latín bien aprendido da otros resultados, y considerado este estudio por sí solo, y sin relación con los que son su consecuencia necesaria, se puede asegurar que es un verdadero curso de lógica, que dispone al entendimiento á toda clase de adquisiciones. La necesidad de combinar la estructura de aquel idioma con el vulgar, y la de buscar las analogías que unen á las palabras esparcidas en diferentes partes de la frase, forman un análisis del pensamiento, y obligan á examinar su partes más menudas. En todas las naciones cultas se ha observado que los hombres que mas han perfeccionado y hermoseado el idioma nativo, han sido eminentes en el conocimiento de las lenguas sabias. No se citará un buen escritor que forme excepción á la regla. Lo que sí se encontrará es la dejeneración del gusto, la corrupción del lenguaje, y hasta la mezquindad en las ideas siempre que se han abandonado los buenos estudios. Sin ellos las flores literarias son producciones efímeras, inodoras, que cuando mas, tienen un brillo aparente de corta duración. Un escritor sin principios clásicos es un mero ajente de rutina, un operario mecánico que junta palabras y frases. Si tiene genio, de poco le sirve sin guías y sin frenos. Así han nacido en la república de las letras las extravagancias, las modas ridículas, las pequeñeces difíciles, los acrósticos, los enigmas, los equívocos, la afectación y el neologismo. Parece imposible que un hombre iniciado en los secretos de la prosa de Cicerón y de los versos de Virgilio, caiga en semejantes flaquezas, y es porque lleva en la mente un poderoso preservativo. Las obras de los grandes siglos lí-

terarios tienen un cierto carácter de grandeza y de elevación, que amolda el espíritu, y hace que ya no pueda acomodarse á nada de lo que es vulgar y mezquino.

PARTIDOS POLITICOS.

SU ESTADO ACTUAL EN FRANCIA.

Las correspondencias particulares de aquel país pintan en las últimas agonías al partido que sostenia al último ministerio. La acusación presentada contra éste en la cámara de los diputados, por Mr. L'Abbey de Pompiere, ha pasado á una comisión de ocho miembros, cinco de los cuales son del partido liberal, uno indiferente y dos del partido Villele. Entre los primeros se halla el nombre de Benjamin Constant. El acusador ha recibido visitas de enhorabuena de todo París. Una circunstancia muy curiosa es que los registros de la Policía durante el último ministerio han sidostraídos de las oficinas, y corren de mano en mano por la capital. Como estas oficinas se guardan con el más misterioso secreto, se opina que la extracción se ha hecho por orden del ministerio actual, el cual ha querido de este modo hacer patentes las infamias de su predecesor. Los documentos de que trata contienen las pruebas auténticas de los manejos que empleaban los agentes de Villele para perder á los hombres más inocentes y respetables. Allí se ven las maniobras más impuras y criminales. Se observa entre estas piezas el informe de un espía encargado por el gobierno de comprometer al Duque de san Lorenzo, grande de España, perseguido y desterrado por la noble conducta que observó durante la constitución. El espía se presentó en su casa anunciándose como jefe de una expedición liberal que debía desembarcar en las costas de Andalucía. No sabemos si el Duque cayó en la acechanza. La exasperación general contra unos hombres tan profundamente malvados ha llegado á su último punto. Los periódicos contienen interesantes pormenores sobre la conducta de los jesuitas. Se han presentado en las cámaras bulas á que estos padres ponían el *exequatur*, y que hacían obedecer por sus prosélitos, sin aprobación de la autoridad pública. También se ha demostrado que los ejercicios es-

pirituales que se hacian en sus colegios eran unas ferias
muy lucrativas, que nada tenian de comun con la devo-
cion. La Francia resucita en fin de su letargo, y vuelve
á ocupar entre las naciones de Europa el puesto que le
señalan sus luces y su poder.

AL SEÑOR DON VENTURA BLANCO.

De negro humor y plácida ternura

Combate extraño existan en mi mente,

Tus versos sonorosos, O Ventura !

Que si alagan el pecho dulcemente

Prendas de afecto y amistad sencilla,

Bienes escasos en la edad presente,

Tambien confusa la razon se humilla

Viendo ese cuadro de humanal miseria

Donde tu númer ar doroso brilla.

Y que ! ¡ Desde la China hasta la Iberia

No hai mas que error ? ¡ Y donde quiera abunda

De risa y llanto amplísima materia ?

¡ Y la ambicion y la lisonja inmunda

Y la falsía imperan en el globo,

Tornándolo ruidosa barahunda ?

Pobre de mí ! que en inocente arrobo

Viví engañado, imbécil optimista,

Como vive la oveja junto al lobo.

Burlábame del agrio moralista

Que de horrendos delitos y atentados

Menudo forma interminable lista.

Esos grandes perversos afamados

Siempre miré como á Cartago y Roma,

Allá en siglos remotos eclipsados.

La moderna maldad es una broma,

Pues por mas que de tigre se disfraze,

La prominente oreja luego asoma.

Mi jenio en esta idea se complace,

Por mas que el tuyo en tétricos renglones,

Guerra sangrienta á los presentes hace.

Los Midas pueden mas que los Nerones.

Nerones Aristides junto al necio

Que decoran Castillas y Leones.

Míralo proscribir altivo y recio

Ciencia, virtud, talento, patriotismo,

Miéndras Roschild lo trata con desprecio.

Junto al solio que alzara el heroismo

Arrelianarse vímos sin empacho

Cubierto de esplendor al jesuitismo.

Al menazante grito, cual muchacho

Ceden grandes naciones en el dia.

Una nación perece en un despacho.

En las ciencias trivial algaravía ;

En el trato social mestiza jerga ;

En los tronos, modorra y apatía.

No mas orates Zaragoza alberga

Que un alcázar: prospera quien lo habita,

Y al modesto filósofo posterga.

¿ No ves como se burla el Moscovita

Del Breton orgulloso, y cuan astuto

Los laureles de Wellington marchita ?

De libertad, como pudiera Bruto

Constant diserta; aplaude toda Europa.

¿ Y quien ampara á Grecia ? Un absoluto.

Cuando á Bizancio Nicolas galopa,

La usurpcion, el dolo, la ignorancia,

Navegan por el Tajo viento en popa.

Brille si quiere la tribuna en Francia;

Y en Albion la prensa—poco importa.

Miguel ha confundido su jactancia.

Rara contradiccion el mundo aborta.

Los sabios como niños se conducen.

Mas disparata aquel que mas exorta.

¿ Por qué el saber en bellas frases lucen

Si cuando de aplicarlo llega el caso

A mecanismo ciego se reducen ?

Ayer estuve de salud escaso

Y por poco el doctor, citando á Orfila,

Me regala la muerte dentro un vaso.

Si en procesos tu crédito yacila,

Verás que á Bentham cita el abogado,

Y el pleito y el bolson te despabila.

Con rabia miro el foro infieionado

De esta plaga mezquina. Pobre foro !

Mísera Témis ! Infeliz estado !

Hubo pureza al ménos y decoro,

Cuando un garnacha el tiempo consumia

Poniendo glosas á la lei de Toro.

Mas hoi entre Febrero y Beccaria

Tal enjuague se forma de alegato,

Que mas parece turca algarabía.

Leguleyo que raya en literato

Copiará de Cottu fojas enteras,

Para dar al cliente algun mal rato.

Viles astacias, prácticas rastreras
Se encubren hoy con torpe mescolanza
De añaño rito, y frases estranjeras.

La pública censura allí no alcanza,
Ya que en misterio, en sombra y en tapuzo,
La toga sus prestijios afianza.

¡ Tuvo la libertad en ella influjo ?
Libertad qué con mano destructora
Potentes moles al nivel redujo !

¡ Y no la vemos detenida ahora
A la puerta del vasto laberinto
Donde el forense enigma se elabora ?

¡ Y no vemos la gente por instinto,
Cual si la persiguiera una alimaña,
Alejarse del lóbrego recinto ?

Diz que esta peste la produjo España.
Tambien la inquisicion de allá nos vino.
¿ Por qué cual ésta aquella no se estraña ?

Con este subterfugio peregrino
Miéntras pueril orgullo nos exalta,
Jirarémos en círculo mezquino.

Nueva generación nos hace falta,
No corrompida con doctrina añaja;
Contraste odioso que á los ojos salta.

A esta calamidad que nos aqueja
Libro mi vida, y libro mi reposo.
¡ O mil veces feliz si el tiempo dejá
Cumplir tu vaticinio afectuoso !

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 1.^o DE FEBRERO DE 1829. Núm. 11.

POLICIA.

DIVERSIONES PUBLICAS.

In pejus cadunt, qui a licitis prohibentur.

EXAMINANDO con detencion las inclinaciones peculiares de los pueblos descubrirémos, lo mismo que en los individuos, una escala de acciones características de sus hábitos, por medio de la cual graduaremos la susceptibilidad ó capacidad de las masas para las reformas. Los médicos de la antigüedad decian hipotéticamente que todo hombre al nacer venia sujeto á la influencia de uno de los cuatro temperamentos: se puede asegurar esto mismo en grande de las naciones, á pesar de haberse cruzado las castas con las conquistas de las armas, y con las relaciones mercantiles. Así como se impide la degeneración de los animales por medio de la mezcla; que los vejetales participan de esta perfección injertándolos con otros, así tambien los hombres, prescindiendo del influjo de las instituciones y de los usos, con la transmigracion y roce de las diversas castas, operaciones puramente físicas, adquieren mayores ventajas. ¡ No vemos el estupor y la estagnacion en que vejetan aquellos pueblos, que desde un tiempo inmemorial, fijados en un pais circunscripto y sin relaciones, no son renovados ni por la sangre, ni por el clima ? Esta observacion explicará siempre el carácter de los judíos conservado hasta su dispersion, comparado con la diferencia tan notable que hoy distingue al judío portugués, del judío aleman; el de los

chinos cuya civilizacion hubiera permanecido estacionaria como sus ciencias, si las frecuentes invasiones de los tárteros y la diversidad de climas en aquel vasto imperio no los hubiese modificado. No obstante los viajeros filósofos y observadores políticos afirman que las castas cruzadas ó mezcladas tienen mas viveza, pero menos constancia; mas aptitudes, pero menos aplicación; mas finura, pero menos lealtad; mas brillo, pero menos fisonomía. Dicen que los usos antiguos ceden en ellos al amor de la novedad y al imperio de la moda; que las tradiciones orijinarias desaparecen ante la crítica y el raciocinio; que tienen menos amor patrio, pero mas orgullo nacional.—Todas las inclinaciones y acciones de los diferentes pueblos se determinan estudiando su tendencia orijinaria, su clima, sus leyes y educación. Este estudio nos suministrará bases para el conocimiento exacto de las inclinaciones naturales de los pueblos, y recursos para gobernarlos sin violencia por medio de reformas poco sensibles: la historia del corazón humano agregada á la observación y fisonomía de los diversos pueblos, nos proporcionará auxilios eficaces para formar un plan en el que las pasiones de un pueblo pueden servir de otros tantos resortes para las empresas decisivas y útiles. Por viciosa que sea cualquiera cualidad de un pueblo, si es bien dirigida, puede conducir á grandes resultados; también cualquiera pasión dominante en un individuo como en una nación puede ser útilmente combatida con otra; y la que está oculta desarrollarse con los grandes acontecimientos. Un pueblo inconsideradamente superficial y alegre, bajo el imperio de leyes serias se doblega á veces dejándose llevar á maduras reflexiones, hasta expresar con lágrimas los acentos de una cantora, ó la declamación de un actor que lo maneja sin sentir desde la escena. Ciertos acontecimientos, algunas circunstancias particulares y la reforma de la instrucción pública pueden en solo el período de la vida de un hombre cambiar de tal manera los hábitos de un pueblo, que ni el mismo se llegue á conocer, aunque conserve todavía sus orijinarias inclinaciones. Tampoco nos debemos maravillar de esto, porque el número total de habitantes de un estado se compone de una mitad de individuos del sexo femenino, sexo inconstante y crédulo; de un tercio de

ninos y jóvenes que con mucha facilidad se doblegan; y de sola una sexta parte del todo de la poblacion, que por la fuerza de coercion de la costumbre contrae una tendencia pertinaz y arraigada al bien ó al mal, de la que no se puede separar sino con mucho trabajo.—Es necesario que la educacion nos amolde y nos ponga en estado de recibir las instituciones, y de oponernos á la rutina de nuestros abuelos: ella debe ser fisica en los primeros años de nuestra frágil existencia; y la ciencia del hombre fisico es la única que exclusivamente nos debe suministrar reglas. La mayoría de los hombres conviene con este principio en teoria, pero en la practica se abandonan muchos á las preocupaciones, á los caprichos y al acaso. Los médicos poco consultados por desgracia en materias de educacion y de legislacion [sin duda porque son los mejores intérpretes de la naturaleza, y menos esclavos de las preocupaciones vulgares] determinarian todas las modificaciones que los diversos métodos de educacion deberian experimentar segun los lugares y los climas. Se requieren reformas en los ejercicios, en los alimentos, en el régimen fisico, en las diversiones de los niños para que la existencia fisica se desarrolle antes que la moral. ¡Acaso los modernos han tratado de acercarse por medio de datos reunidos con sistema al examen e indagacion de la relacion que debe establecerse entre el régimen fisico de nuestros primeros años, y la carrera á que nos ligan para toda la vida nuestra condicion, los deseos de nuestros padres, las leyes de nuestro pais y las costumbres de nuestros conciudadanos? Esta misma esclavitud, esta imperfeccion radical, estas preocupaciones y fantasías subyugan á los pueblos modernos; en vano los que se dedican á la ciencia del hombre claman; su voz no es escuchada; se les dice no teneis mision especial para ello. El despota tirano, y el impio fanático, apóstoles ambos de la mentira, son por desgracia los oráculos que el pueblo incauto escucha mejor, ó por terror ó por seduccion.—No sin admiracion, y no sin confundirnos de vergüenza y de lástima, podemos leer los medios de precaucion que los gobiernos en la antigüedad tomaban para perfeccionar la educacion fisica. Entre nosotros, aunque el poder paterno no tiene menos estension, parece no ostente

que los niños pertenecen sin restriccion alguna á sus padres, quienes arbitrariamente disponen de su estado presente y del futuro, hasta el momento en que la sociedad los reclama como ciudadanos á pesar de que aun ántes de nacer pertenecen á su patria, o á la sociedad. Los cuerpos lejislativos y los gobiernos de todas las repúblicas deben considerar y tratar al hombre segun sus inclinaciones naturales; oponer una pasion á otra pasion, y manejar al pueblo instruyéndolo, lo mismo que un preceptor sabio y experto hace con un muchacho, sin darse por entendido de su superioridad. Una nacion bárbara y melancólica con facilidad se deja arrastrar, á veces sin causa particular, á la desesperacion, á la inobediencia, al desorden y al tumulto; lo mismo sucede en los individuos de temperamento análogo. La melancolia de un pueblo en ciertas épocas tiene las mismas funestas resultas, que las que el tedium de la vida produce en el suicida. La ociosidad, la uniformidad ó monotonía en el vivir, las turbulencias domésticas, la estacion y otras mil causas parecen en algunos momentos males mui graves ó insopportables, y éstos se verifican tanto en el hombre como en el pueblo. Daria pruebas de poca solicitud, y ménos de amor á la salud pública aquel gobierno que no discurriese algun remedio contra el tedium, enfermedad mui natural y mui comun en las naciones. Un jefe sabio y amante de sus súbditos debe aprovechar de aquellas horas en que su pueblo descansa para distraerlo por medio de diversiones honestas; engañándolo alegremente sobre su suerte verdadera ó imajinara (tanto importa la una, como la otra). Los primeros emperadores romanos conocian con perfeccion este arte; ninguno, reflexionando sobre el carácter del pueblo que gobernaba, dejaba de promover los juegos y las diversiones públicas: por este medio lo entretenian, lo civilizaban, haciéndolo mas apto para la guerra, mas propio para el trato. Si alguno nos hiciese la gracia de engañar la mitad de nuestros dias alegremente, nos olvidariamos de muchos males que nos aflijen sin cesar: viviriamos ménos infelices con este confortativo; nuestra salud padeceria ménos bajo el tormento del dolor. ?Quien no está fresco, ágil y en aptitud de llenar sus funciones con libertad, siempre que halle un remedio capaz de hacer olvidar sus penas? Ninguno querrá ser médico siq

ópico, á pesar de que este calmante rara vez roba la causa de la dolencia, pero si el efecto; aunque es cierto que aplicado á destiempo causa al fin exacerbacion del mal; en manos empero de un médico esperto, que sabe calcular todas las circunstancias, y apoderarse de las oportunidades, es un remedio poderoso, un don precioso que la naturaleza ha concedido á los mortales para alivio de sus enfermedades. El gozo y la alegría huyen á una con el sueño del desventurado: un plácido sueño de pocas horas es un verdadero bálsamo en nuestros disgustos y pésares; engañamos con él nuestras penas, y recuperamos la salud.—La distraccion segun se dice comunmente, hace al hombre inconsiderado; la ocasion lo pone en desorden, y de los desórdenes nacen las enfermedades. Esto puede ser cierto pensando como padre de una corta familia que vela sobre sus hijos; pero un soberano, un cuerpo lejislativo que tiene á su cargo una numerosa familia, no puede ordenar que el pueblo duerma en campo razo; porque un muchacho travieso se rompió el pescuezo cayéndose de una ventana, no mandará que se condensen todas las ventanas. Los pueblos mas laboriosos son los que mas necesitan de algun reposo, de pasatiempos alegres; porque el arco se afloja ó se rompe con la demasiada tension, así como el que trabaja con demasiada aplicacion ó con calor luego se cansa.—Para oponerse á tamaños abusos se instituyeron las diversiones populares con orden, y sujetas á ciertas reglas para que toda clase de jentes pueda tomar parte en ellas con seguridad, y sin ofender á la decencia pública: En Vizcaya por ejemplo, donde las jentes son laboriosas por necesidad y por hábito, la riqueza mas jeneral, la propiedad mas subdividida, las costumbres son puras, y por consiguiente nacen los niños robustos; los dias festivos son de público regocijo. El juego de la pelota, los bolos y la danza al son del tamboril en medio de las plazas y praderas, hacen olvidar los dias de trabajo: despues de los ejercicios devotos los jóvenes de ambos sexos en presencia de las autoridades y personas de respeto se entregan inocentemente á los placeres mencionados. Por lo mismo que son públicos estos entretenimientos son ventajosos á la moral; porque es bien sabido que los pecados jeneralmente se cometan en el

silencio, y son mas temibles que algunas pequeñas debilidades que acontecen mediáticamente en los espectáculos públicos, y que conocida la causa ocasional de ellas por la autoridad, fácilmente las podrá reparar. Hemos estado en Francia en una época en que todos los oficiales de las guarniciones donde había teatros tenían la precisa obligación de abonarse á ellos, lo que se hacia con mucha rebaja en las entradas. Hasta los simples soldados los frecuentaban y llegaban á saber de memoria esencias enteras de la famosa tragedia de la muerte de Cesar. Esto era claro: teniendo los jefes de la nación á su cargo la dirección de un pueblo ilustrado, petulante y entusiasta; una reunión de hombres que no pueden sujetarse á leyes y observancias monásticas, debían poner todos los medios que estaban á sus alcances para disminuir y prevenir los desórdenes: se conseguirá mejor este intento por medio de las distracciones públicas, que siendo menos nocivas, se oponen á los vicios abominables, á los pecados contra la naturaleza, productos siempre de la oscuridad y del silencio. Los reglamentos de las diversiones públicas deben tener dos objetos esenciales, la moralidad y la salud del pueblo. Es necesario mucho tino político para contener y dirigir á un pueblo de mucha movilidad y que cual ola del océano va siempre creciendo; si de pronto se le quiere frenar, evitando todos los inconvenientes, es necesario antes de tentarlo, estudiar los movimientos que pueden originarse en este caso, y prevenir todas las ocasiones capaces de acrecentarlos, para poder con tiempo aplicar los remedios. Todas las grandes fiestas son perjudiciales á la salud si en ellas sin modo y sin orden se entrega el pueblo á los goces y festines: el mayor de los placeres no puede aumentarse ni un pequeño grado sin que dejenere en dolor. Cualquiera acción sensorial que da origen á un placer ó á un dolor, es en general muy viva, y estas dos son acompañadas mas que otra cualquiera sensación de fenómenos expresivos; llevan el trastorno á toda la economía animal, ejerciendo en ella estímulos y derivaciones generales. El médico hace uso del dolor como medicamento excitante y revulsivo, y por su medio consigue triunfos inesperados. ¡Cuantos mas serían los que pudiera conseguir por medio del placer si lo tuviese á sus órdenes. El ejerce el mismo imperio

que el dolor: si es mui intenso no puede ser prolongado; porque siempre viene acompañado de los mismos medios de expresion, de gritos y de movimientos desordenados. El estudio de las conexiones que entre sí tienen las funciones en el juego violento de las sensaciones algo fuertes, sirve para graduar los efectos del placer y del dolor.

Toda república bien gobernada debe pensar en fomentar las diversiones populares, y emprender á expensas de la comunidad los arbitrios y disposiciones necesarias para las fiestas y espectáculos públicos; en aquellos países donde esta medida no pueda tomarse, su dirección pertenece á la policía que es el *maître des plaisirs*, maestro de placeres del pueblo. Las buenas policías, segun el filósofo Montaigne, cuidan de congregar los ciudadanos, y de reunirlos como en los oficios serios y formales de la devoción, en los ejercicios y juegos: la sociedad y la amistad se aumentan en ellos; y no se pueden dar pasatiempos mas arreglados que aquellos que se practican en presencia de cada uno, y á la vista del magistrado: y hallaria yo mui puesto en razon que el príncipe á sus espensas gratificase á veces las villas con afecto y bondad paternal, y que en las ciudades hubiese sitios destinados y dispuestos para los espectáculos públicos. *Esais* liv. I. chap. XXV.—Hai países donde la policía percibe una módica contribución tomando á su cargo todos los gastos que se hacen en los entierros de los ciudadanos, y con esta pequeña contribución pone un término al fausto y lujo tan inútiles que en semejantes casos solian ostentarse, una compañía de soldados que hacen juntos el rancho, comen mejor que si tuviesen que hacerlo individualmente con la mezquina paga que perciben. Por esta regla se podrían dar con mucha economía grandiosos espectáculos públicos y para demostrar la verdad de nuestro aserto bastaría únicamente el que cada ciudadano presentase una cuenta exacta de lo que cada dia gasta en divertirse, ó pensar en lo que nos costaría á cada uno, si tuviésemos que pagar todos nuestros pasatiempos. No cabe duda que reunidos los hombres en público y convenidos en virtud de un reglamento que suministrase los medios mas seguros para refrenar la maldita locura ó capricho de divertirse á expensas de la seguridad pública ó de la salud, la fuerza física, las facultades intelectuales y afectivas y la civilización toda

tomarian mucho incremento: nos haríamos más tolerantes, se exitaría la emulacion, y el saber y las virtudes nos colocarian en la mayor altura envidiando las demás repúblicas nuestra suerte. Solo de este modo conseguirá la Policía el influjo que debe tener desterrando de las diversiones públicas los desórdenes mas perniciosos.

Todos convendrémos con facilidad en que las diversiones que llevan consigo alguna especie de movimiento son los mas útiles al cuerpo. De dos modos puede el hombre divertirse despues de haber descansado de las tareas activas de su jénero de vida; el primero divirtiendo con deleites el espíritu; y el segundo ademas de ocupar agradablemente el espíritu, haciendo tambien partícipe al cuerpo. Los de la primera clase son con razon de temerse, porque hacen á los hombres demasiado delicados, y los gobiernos deben cuidar con esmero que esto no suceda—Las ciencias pulen y suavizan nuestras costumbres; hermosean el entendimiento haciéndolo capaz de investigar sin cesar la verdad, y lo ponen en estado de sentir y conmoverse con el espectáculo de las bellezas de la naturaleza. Por desgracia algunas cabezas torcidas y fanáticas queriéndonos hacer sensibles y sentimentales ó perfectos, abusaron del ascendiente que ejercen particularmente sobre el bello sexo: las obras maestras de estos delicados injenios concebidos y dados á luz en tono lánguido y lacrimoso, jamas han producido otros efectos que el de desnaturalizar con tanta delicadeza y dulzura á sus afeminados oyentes demasiado delicados. Son verdaderamente dignos de lástima los hijos de padres tan suaves y delicados, que no pueden dar y crear sino frutos amoldados en la molicie, y llorones de puro delicados. Esta sensibilidad es por sí sola una enfermedad. (1)

(1) Tiberio tuvo graves motivos para desterrar de Roma á los cómicos y mímicos. Plinio alaba á Trajano fundándose en el principio errado de que estas representaciones ofenden á las costumbres, y hacen demasiado delicados á los concurrentes. Deducirémos de esto que los Romanos pensaban mas en hacer guerreros, y en conseguir una jeneracion de hombres robustos y poco sensibles, llenando su peculiar objeto de dominar, que en suavizar el carácter de los habitantes de la capital del mundo.

debe ser reprimida por leyes preventivas, y por medidas jenerales, entre las cuales anotarémos la creacion de Gimnasios. Todos los juegos gimnásticos merecen por lo tanto ser protejidos constantemente, y sostenidos por la policía. En otro número hablarémos sobre ellos con detencion, en éste nos contentarémos con recordar algunas reflexiones esenciales sobre los dos modos de divertirse que el pueblo debe tener.—Entre los pasatiempos mas gratos que pueden gozarse en las grandes poblaciones, anotaremos in capite el teatro y la música. No hai diversion mas conveniente que un buen teatro para alegrar á un gran concurso en las noches largas de invierno; pero es preciso advertir que su direccion merece ser tomada en consideracion por la policía; sobre todo es de toda urgencia que no se pierdan de vista los efectos morales que se pueden obtener. No nos engresquemos en una cuestion demasiado ajitada por los ascéticos, é injustamente decidida en contra por muchos de ellos, si las costumbres pueden mantenerse puras con las frequentaciones teatrales. Para nosotros la lucha seria bella y decisiva, siempre que la policía quisiera entender en ella, y tratase de averiguar los efectos que la comedia produce en el corazon humano, desterrando de la escena todo jénero de licencia, obligando á los concurrentes á guardar un cierto decoro y las formalidades de decencia y aseo. ¡Por qué razon los que ocupan el patio han de erijirse en despóticas convirtiendo en fumaderos turcos las escuelas de las costumbres públicas? Poco se han ocupado nuestros gobiernos de teatros ni bajo el punto de vista moral ni físico; los han dejado en manos de un hombre especulador y tan aficionado, que á pesar de la ninguna proteccion sigue fomentando el teatro; quisiéramos no obstante que pusiera bastante empeño en destruir algunos vicios esenciales en la direccion, desterrando de la escena esas farsas y sainetones que mantienen al público en la mas crasa ignorancia cerrando las puertas al buen gusto. ¡Qué mayor ofensa se puede hacer á un concurso de jentes decentes que ofrecerle los mismos pasatiempos que al vulgo estúpido y grosero? Esta es la causa por que muchos reproban las obras maestras del arte; les fastidian las famosas comedias del célebre Moratin, que corrige con dulzura los vicios mas comunes de la sociedad, manejando la sátira y la moral

con aquella destreza y maestría propias de un genio creador, y aplauden con algazara las groseras y grotescas farsas de frai Antolin, y los desenlaces pueriles ó torpes de los sainetes; sin olvidarnos de las escenas de horror del Otelo y de los hijos de Edipo.—Los teatros llegan á ser sitios peligrosos por la insalubridad, cuando estan construidos sin orden: si son estrechos y demasiado cerrados, no hai bastante ventilacion, el aire se altera en sus propiedades fisico-químicas; con la transpiracion de tantas personas de diferente sexo y condicion llega á viviarse: lo mismo sucede con las luces, y sobre todo con el humo de tabaco en aquellos paises en donde una libertad mal entendida hace á los hombres demasiado árbitros de sus acciones. ¡ Cuantas señoritas delicadas dejan de ir al teatro, que los viciosos convierten en fumadero! ¡ Cuantas no experimentan fatigas y desmayos que requieren el cambio repentino del aire? Seria de desear que en Santiago la autoridad tomase medidas represivas contra este vicio y licencia tan opuestos á la costumbre que rige en todos los teatros de las grandes poblaciones: es objeto que merece particular atencion y cuidado: ese abuso da á conocer ó que la voz del magistrado no es escuchada, ó que éste abandona al tiempo reformas que con solo quererlas plantear se ponen en vigor. Es una de tantas pruebas de que en Chile no han querido los gobernantes tomar con empeño la reforma de las costumbres, dejando en abandono el importante ramo de la policía. Cuando las autoridades dirijan sus miras ácia los hábitos viciosos; cuando se quieran consagrar con ahínco á perfeccionar á sus comitentes y gobernados, entonces solicitarán recursos y fomentarán la organizacion de los teatros. En esta capital con la revolucion los hombres se han acostumbrado á vivir reunidos, y el lujo exige la publicidad, sobre todo en el bello sexo: es urgente pensar en construir un teatro sujeto á todas las reglas del arte, y apropiado al pais; porque la casa que actualmente sirve á este objeto no tiene ninguna de las condiciones requeridas para el aseo y utilidad jeneral de los concurrentes. Si por desgracia acaeciese un incendio tendríamos que llorar muchas víctimas por la falta de espacio, y porque se miran las cosas con indiferencia.

De la mûsica. Si fuera nuestro intento ensalzar el mérito

de la música, y pagar un tributo al imperio que ella ejerce sobre el corazón humano, entrariamos en digresiones que aunque agradables nos separarian de nuestro objeto: no obstante dirémos que ella es un eficacísimo remedio que la divina providencia nos ha concedido contra las enfermedades de nuestro espíritu: penetra en nosotros por varios sentidos á la vez, y toda nuestra organización participa de su influencia. Como la mayor parte de las invenciones humanas, el origen de la música se pierde en la oscuridad de los tiempos; pero es probable que los primeros humanos formaron tonos armoniosos, y sintieron sus efectos. Fue conocida y apreciada de los antiguos que nos han trasmisido observaciones mui notables; su teoría y su práctica se ligaban con las demás instituciones. Aristóteles decia que la armonía era celestial, de naturaleza divina, mas bien bella que humana; y Plutarco llamaba á este arte, arte venerable y grato á los dioses; finalmente estaba esta ciencia unida á la gramática. Los pitagóricos, platónicos y los peripatéticos enseñaban una y otra en las escuelas filosóficas de la Grecia y de Egipto. Por esta razon el ejercicio de la música era mui honrado y mui jeneral en la antigüedad. Los poetas cantaban sus versos: esta costumbre era jeneral; por esto un poeta moderno ha dicho.

*Les vers sont enfans de la lyre,
Il faut les chanter, non les lire.*

Esta sentencia es mas adecuada á las lenguas antiguas que á las nuestras, porque aquellas eran acentuadas, numerosas, complicadas y llenas de melodía: por su cadencia y sonoreidad tenian una grande coincidencia con la música. No tan solo á la poesía profana estaba reservado el canto, hasta los sacerdotes celebraban las alabanzas de la divinidad con cánticos majestuosos y solemnes: se cantaba, se tocaban instrumentos de música en las ceremonias, en los regocijos públicos y privados, en los festines como en los duelos. Vemos en la Escritura que Laban reconviene de la manera mas tierna á su yerno Jacob de haberse ido ántes de darle tiempo de acompañarlo con cánticos, cítaras y tambores. Moises tocaba la trompeta en los banquetes y en los sacrificios sagrados.

dos. En el tiempo de David, y bajo el reinado de Salomon existian Levitas consagrados a la música de los templos; muchos estaban únicamente destinados al tabernáculo como músicos. El mismo David entonaba sus cánticos acompañándose con su harpa armoniosa. Por este medio aquel gran poeta, y músico encantador embelesaba y disipaba los disgustos y melancolía de Saul. La música entre los griegos ejercia un imperio encantador; aquel pueblo, cuya imaginación era fecunda y siempre exaltada, necesitaba ser llevado constantemente por medio de suaves ilusiones. Sus escritores mas graves establecian el principio de que la música estaba en uso en el Cielo, sirviendo de pasatiempo á las almas de los bienaventurados, y á los dioses mismos. Los pitagóricos empleaban la armonía para ennoblecer los corazones, para conducirlos á las bellas acciones, y á la pasion de la virtud. Segun estos filósofos, dice J. J. Rousseau, nuestra alma estaba formada tan solo de armonía; y creian que por medio de la armonía sensual se restablecia la armonía intelectual y primitiva de las facultades intelectuales, preexistente ántes de la animacion de los cuerpos, y cuando ella habitaba los cielos. Pitágoras atribuyó su poder á los números que dieron origen á la famosa doctrina de las relaciones armónicas: queria que siempre despertasen á sus discípulos al son de instrumentos; creia que perteneciendo la primera sensacion al placer, las ideas que debian reproducirse pertenecerian á la virtud. El entusiasmo de los griegos por la música ha dado origen á infinitos cuentos que aun en el dia se citan con confianza por los autores. La influencia de la música sobre la economía animal es una verdad matemática; y algunos observadores han creido admitir el principio de que hai un defecto físico en aquel que es insensible á los encantos de la música; que son falsos y de mal jenio los que no siendo sordos no aprecian los efectos de la melodía. Los antiguos reconocian cuatro modos principales en la música, y cada uno de ellos inspiraba pasiones diferentes: el modo *frijio* exitaba el coraje y el furor; el *lydio*, la tristeza, las quejas y los pesares; el *colio*, la ternura y el amor; y la piedad y el respeto ácia los Dioses, el *dorio*. Entre nosotros los efectos análogos solo se producen con los tonos menores y mayores. Consultese á Roger, y sobre todo al célebre músico filósofo.

Grétry ; ellos dan razon de los modos que á cada carácter personal pueden convenir. No podemos ménos de referir algunos efectos ponderados por los autores antiguos, y que parecen mágicos. Damon, músico de Mileto, excitó el furor de unos jóvenes que estaban bebidos, tocando en el modo frijio : habiéndolo observado Galeno le ordenó que mudase y tocase en el modo dorio, al momento estos jóvenes pasaron de un estado violento á la calma mas perfecta. El célebre Timotheo, de la misma ciudad, disponía á su antojo de las sensaciones de sus oyentes : por este medio excitaba á Alejandro el Grande al furor, y lo calmaba cuando queria. Terpandro sofocó una rebelion ; Ulises fué desarmado por Femio—Los diferentes compases producen efectos diferentes, y ejercen sobre el moral un poder extraordinario. Quintiliano refiere que viendo Pitágoras á un mancebo en quien habian excitado un furor tan violento que se dirijia á pegar fuego á la casa de su querida que se hallaba en los brazos de su rival, ordena al tocador de flauta que varie de medida tocando en el espondeo compuesto de dos : la gravedad del nuevo movimiento detiene al joven furioso, quien poco á poco recuperó su serenidad. Nosotros confesamos, á pesar del respeto que nos inspira Quintiliano, que semejantes efectos son difíciles de creerse. Los antiguos estaban persuadidos de que la música inspiraba castidad. Agamenon confió á Clitemnestra á Demódoco, y ella no se entregó á Egysto, sino despues que éste mató á aquel músico. Penelope fué entregada á Femio quien con su lira conservó, segun dicen, la virtud de aquella reina. La música de nuestros días ha perdido este feliz privilegio ; es mas bien un poderoso agujon de amor, con que cantan victoria los amantes ; y excita la imaginacion ácia el deleite. Se atribuye á la falta de armonía, ó mejor dirímos á la sencillez de la melodía de la música antigua, la superioridad sobre la moderna : no cabe duda que aquella dominaba las pasiones ; é ignoramos completamente el prodigioso mecanismo de aquel arte mágico. Podemos fácilmente persuadirnos no obstante que ni Orfeo con su lira, ni David con su harpa superaban en ejecucion á Rodes, á Creutzer, ni á nuestro Massoni en el violin : ni el tocador de flauta que hemos citado al famoso Tulou : ni Moises á Federico Duvernoy con su corneta. Tampoco los Haydns y Mozzarts. Pae-

siellos y Cimmarosas, Paers y Rossinis serian frecuentes entre hebreos y griegos. Aunque la razon natural se niega á creer las anecdotas estraordinarias de los antiguos con sus circunstancias particulares, no obstante la analogia que existe entre ellas y muchas observaciones exactas de nuestros tiempos, nos obligan á no despreciarlas completamente. Refiere J. J. Rousseau que Errico rei de Dinamarca se enfurecia de tal manera con oir cierta sonata, que mataba á sus sirvientes. Sin duda, añade el filósofo de Ginebra, estos desgraciados eran ménos sensibles que su príncipe á la música, porque de lo contrario hubiese corrido la mitad del riesgo. El famoso guerrero de nuestros tiempos modernos, el Mariscal de Sajonia, observa que el soldado se mantiene mas sano y robusto; que es mas alegre y ágil cuando los rejimientos llevan músicas, y cuando las bandas de tambores estan bien arregladas. Esto prueba que la música opera sobre la parte del cerebro que preside á los movimientos; por esta razon el soldado sostiene por largo tiempo las fatigas, ejecuta mejor sus marchas, cuando es llevado al son de instrumentos de música. Francisco I.º envió á Soliman II. varios tocadores de flauta, pero despues de haberlos oido rompió sus instrumentos, y los devolvió á aquel monarca, porque observó que sus soldados se enterneceian. Un clérigo habiendo oido tocar la guitarra al famoso don Rodrigo, fué tal el placer que sintió, que cayó sofocado, y permaneció tres dias en este estado. Habiendo vuelto de su parasismo confesó que hubiera muerto si por mas tiempo hubiera seguido oyendo aquella guitarra maravillosa. La anecdotá que referirémos parecería fabulosa, si no perteneciese á los tiempos modernos. En una villa de España fueron acusados al Santo Oficio ó Inquisicion unos bailarines y bailarinas que con su arte divertian al público por medio de danzas demasiado lascivas, como el fandango y otras. Estos miserables fueron arrestados y conducidos al negro tribunal para ser en él juzgados; se defendieron con razones que parecian fundadas, y suplicaron á los jueces se les permitiese ejecutar delante de ellos el fandango que decian ser mui inocente, y sobre todo mui natural. La solicitud les pareció justa y les fué otorgada. Puede ser que la curiosidad en los inquisidores obrase mas que la equidad. Reúnense los guitarristas que principian á ta-

Nuev dos guitarras sonoras, y los bailarines con sus trajes airolos principian el baile. Se esmeran con ardor; los músicos redoblan su celo para dar á la tocata la expresion voluptuosa que le es característica. La sensacion que experimentan los ejecutores se trasmite insensiblemente á los reverendos padres: se les ve ajitarse en sus poltronas, conmoverse por el poder casi eléctrico de la armonía, y por los movimientos deleitosos, por las posturas y demás circunstancias de los danzantes, y fuera de sí esclaman que los acusados sean absueltos: los ponen por fin en libertad. Todos conocemos la anecdotá histórica del famoso cantor Farinelli en la enfermedad mental de Felipe V., quien sanó con los conciertos que le daba *aquel virtuoso* italiano. Todos los viajeros nos dicen que varios animales, sobre todo las culebras de cascabel en el Canada, y los elefantes son mui sensibles á la música: no cansarémos á nuestros lectores con observaciones que todos podrán leer en el P. Labat, en Chateaubriant, Mead y en las Decadas filosóficas de Mr. Toscan.

La similitud de la música con la palabra se puede confirmar por medio de la observacion; de ella resulta que cada pueblo tiene su música peculiar, la cual está en relacion del clima, de la lengua, de las costumbres, del carácter y de las opiniones de la nacion á que pertenece. Los hombres de los países cálidos tienen órganos mas flexibles, una sensibilidad mas expansiva que los habitantes de los parajes septentrionales. Las buenas voces son mui comunes en el mediodia, y raras en el norte: esta observacion es constante en los hombres civilizados, como en los salvajes. El canto del Lapon, del Groelandés, del Algonquin, como el de todos los habitantes de las zonas glaciales se reduce á un ahullido ó gañido: el Arabe del desierto, el Etiope, el Cafre, el Malés, el Peruano y los hombres menos civilizados de la zona torrida tienen voces sonoras, y cantos acentuados. El italiano posee una lengua suave, armoniosa, prosodiada y pronunciada casi cantando: el calor del clima y demás circunstancias tanto físicas como morales lo hacen cantor desde la cuna; el pueblo, por decirlo de una vez, nace músico, y juzga con delicadeza y tino, en medio del bullicio del teatro, las obras nuevas: conoce el mérito, el espíritu de una frase, de una modulacion, y distingue perfectamente lo que per-

tenece al compositor ó al cantor; es el lejislador de la filarmonía. Si la ciencia musical se hubiese perfeccionado en España en beneficio de la música nacional, el pueblo español igualaria al italiano, porque el clima, la lengua y los hábitos tienen mucha analogía con los de los italianos. Aunque no posee la alegría cómica de aquella, tiene la música española toda la ternura, la melancolía y expresión amorosa de la italiana; mas viva, mas tierna, pero menos voluptuosa y menos culta. La música de los portugueses tiene mucha analogía con la de los españoles, pero es menos sentimental y menos expresiva. La alemana es eminentemente armoniosa, y excluye de sus composiciones en jeneral la expresión amorosa de la melodía. La francesa no tiene fisonomía propia: en el medio-día de aquel reino se encuentran caracteres italianos y españoles: por lo mismo el lenguaje que hablan se acerca al italiano y al catalán: la mayor parte de los buenos cantores de sus teatros son habitantes de los departamentos del medio-día.

Los Suizos tienen melodía pero monotonía y tristeza, sin acento ni energía es sencilla como sus costumbres. La famosa canción del *Ranz des vaches* lleva consigo la expresión de la tristeza. Es un canto rústico que ataca la imaginación de los naturales, sobre todo cuando se hallan atacados de nostalgia, y produce tanto efecto como el *Vive Henri IV*; el famoso *Allons enfans de la patrie* en los franceses: el *God save the king* en los ingleses, y la *muñeira* en los gallegos. *Et dulces, moriens, reminiscitur Argos.* Parece que los lugares ásperos, las montañas y quebradas, los sitios poco favorecidos por la naturaleza, hacen a los habitantes mas entusiastas, y por lo mismo mas amantes de su patria; esta idea la expresa Delille en su poema inmortal de la imaginación.

Mais voyez l'habitant des rochers helvétiques:
A-t-il quitté ces lieux tourmentés par les vents,
Herissés de frimats, sillonnés de torreus?
Dans les plus doux climats, dans leurs molles délices,
Il regrette ses lacs, ses rocs, ses précipices.

Los Rusos tienen una música de mucha viveza, pero triste: su melodía es agreste. La de los Polacos es

algo mas variada, mas alegre y mas marcial.—La música inglesa es triste, monotonía, sin inspiración y desprovista de melodía. La de los escoceses se distingue por su melodía monotonía, triste y sensible que no deja de interesar á los extranjeros: los bailes escoceses se acompañan con tocadas muy vivas y expresivas.

La pintura tiene mucha analogía con la música: la melodía en ésta, es lo que el colorido en aquella, es decir que en una composición musical la melodía es lo que el color en un cuadro. Cuando oímos el *tanti palpiti* del célebre Rossini nos representamos algún cuadro delicioso de Rubens. Se pudieran hacer comparaciones entre los cuadros del Ticiano y algunos trozos de la sublime ópera del D.ⁿ Jovani de Mozart: entre las composiciones de Pergolese, Haydn, Paisiello, Cimarosa y Paer con las obras del Correggio, del Veronese, Murillo, Van Dyck y otros. Concluiremos con decir que también la poesía tiene su analogía con la música y la pintura. Ciertamente los mejores maestros italianos han sido inteligentes y apasionados á la poesía, y así como Rossini se exalta con los versos de Metastasio, así también el famoso pintor David se elevaba con Corneille en la composición del juramento de los Horacios, y del rapto de las Sabinas.—Todas las naciones acompañan con el canto las ceremonias religiosas: la iglesia católica realza la devoción de sus fieles por medio de músicas solemnes: se conserva también esta costumbre en muchas ciudades del norte, de culto protestante, en donde se cantan por las mañanas himnos que conciencian los corazones, acompañándolos con instrumentos. Nuestros antiguos conservaban las tradiciones históricas y las acciones heroicas de sus naciones por medio de canciones, y sabían castigar los vicios de los poderosos y grandes haciéndolos públicos con romances.

Siendo pues la música un remedio soberano para distraer y divertir al pueblo, es necesario que la policía la proporcione en las grandes poblaciones: que se dedique á fomentarla con premios á los profesores: organizando academias ó conservatorios para que este bello arte se haga común en la juventud, con notable utilidad pública. En Chile el bello sexo es aficionado con entusiasmo á la música; no así los jóvenes, pues que en una ciudad tan vasta no se cuentan arriba de tres á cuatro aficionados,

los demás son extranjeros. Ya que la suerte nos ha favorecido con un profesor de mérito, y sobre todo director de orquesta poco común, el gobierno debería destinar un local con el nombre de conservatorio, en el que por cuenta del Estado se enseñase el arte encantador de Apolo: que se decretasen fondos para su conservación; y premios para los discípulos que se distingiesen. Por este medio sería Chile la Italia de América, y este pueblo silencioso y monótono adquiriría viveza y alegría: se le sacaría de su flojedad y apatía: adquiriría más sensibilidad y cultura.



EDUCACION.

No se puede hablar en el día de un asunto más popular, más á la moda en este país que el que sirve de título á este pequeño ensayo. Parece que se han puesto de acuerdo todos los padres de familia en manifestar su anelo por dar á sus hijos una enseñanza algo mejor que la que hasta ahora se ha dado. Y esto no es agraviar á nadie, ni atacar ningún amor propio. La prueba innegable de que el sistema que ha dominado hasta nuestros días se ha desacreditado completísimoamente, es ese prurito universal por otros sistemas que en nada se le parecen; esa declamación continua contra los excesos, los abusos y los defectos de la enseñanza actual; esa favorable predisposición que se encuentra en todos los ánimos, siempre que se trata de destruir, ó á lo menos de mejorar lo que existe, y de reemplazarlo por lo que sabemos que en otras partes existe y prospera. Dejemosnos de inútiles fanfarronadas: abdiquemos una vanidad pueril y contraria á todo adelanto y perfección. Naciones más favorecidas por las circunstancias que la nuestra, más antiguas en la carrera de la libertad y de la civilización, más próximas á otros focos de actividad y de inteligencia, se confiesan todavía atrasadas en el arte de amoldar la juventud y de disponerla á recibir las grandes dotes que forman el verdadero mérito; no se avergüenzan de publicarlo, ni se ofenden contra los que las critican y aconsejan. ¿Por qué vacilarímos nosotros en reconocer nuestra inferioridad, que tantas causas escusan y justifican?

En nuestro sentir nos falta una condicion esencial-sima para ponernos en aptitud de correjir nuestros mé-todos de enseñanza, y esta condicion es la falsa idea que esta voz enseñanza comunica á nuestro entendimiento. Pregúntese á cien padres de familia qué es lo que desean que sus hijos aprendan; es probable que la mayor parte responderán en el sentido que les dicten sus cir-cunstancias particulares y sus planes de fortuna. Uno dirá que su hijo está destinado á la iglesia, y que por consiguiente solo necesita latin y filosofia; otro pedirá le-yes, porque su hijo ha de ser abogado; todos ellos convienen sin embargo en que sus hijos deben ser honrados, obedientes y buenos cristianos. Pero como estas últimas cualidades se observan en sujetos que no han estado en colegio ni fre-cuentado aulas, casi se escluyen de lo que propiamente se llama educacion, y la esfera de ésta queda reducida á *lo que se aprende en libros*.

Es cierto que el amor á la virtud y á la justicia se aprende tambien en los libros, pero no es sino en fuerza de una afición decidida á esta clase de estudio, y des-pues de una aplicacion difícil de los principios teóricos á la conducta práctica. Harto insensato sería el lejislador, el iefe, el padre de familias que solo tuviese por garantía de la moralidad de sus súbditos los progresos que cada uno de ellos pudiese hacer por sí mismo en el conoci-miento y en la adquisicion de la moral. Algo mas se ne-cesita para que la sociedad exista sin la precision de em-plear á cada momento la amenaza y el castigo, y el sa-ber humano no ha descubierto hasta ahora otro medio de conseguir este resultado que la disciplina de la juventud. Por poco que se reflexione se echará de ver que esta es la parte principal de la educacion, y he aquí precisa-mente la mas descuidada entre nosotros. ¡Qué digo des-cuidada? No existe en realidad.

El móvil esencial de la disciplina es el hábito, cuya accion insensible modifica de tal modo el ser total del hombre que no puede llamarse exageracion el título de se-gunda naturaleza. Si se hubiera de arreglar la conducta del jóven por medio de la reflexion y el convencimiento, aplicados á cada uno de los actos de su vida, sería pre-ciso renunciar á la esperanza de sacar resultados satisfac-torios, excepto en un pequeño número de casos, y en su-

jéto de singulares aptitudes. Es preciso pues aspirar á una ejecucion mecánica é impremeditada de los deberes que constituyen la rectitud y el órden. ¡Qué hacemos nosotros para llegar á este fin? Exijir la práctica rutinera de algunos usos religiosos; imponer castigos por infracciones de deberes cuya importancia y estension no se han dado á conocer; abandonar el jóven á sí mismo; declamar vagamente en su presencia sobre la honradez, la obediencia y la docilidad, y darnos por mui contentos cuando al cabo de diez ó doce años de estudios sabe medianamente lo que se le ha enseñado, y lo que ha de servirle en la carrera á que se le destina.

Sabemos que hai excepciones de esta jeneralidad; las conocemos, y vemos en ellas mismas una confirmacion irrefragable de la importancia de la disciplina. Rarísimo será el jóven distinguido en sus estudios y en su conducta que no deba su exelencia al régimen doméstico; al esmero de sus padres; al celo con que se empeñan en cooperar á la instruccion que recibe fuera de casa. Es indudable que si las costumbres públicas hubieran jeneralizado estos hábitos saludables, nuestra juventud ofreceria una preciosa colección de sujetos distinguidos.

Pero por desgracia no nos hemos penetrado de la necesidad de formar desde temprano el carácter de los jóvenes, y con una culpable incuria confiamos á la educación esterna y mercenaria el cuidado de amoldar las cualidades mas esenciales del ánimo, y hasta las modales y los usos diarios que tanto contribuyen á la ventura del porvenir. La enseñanza de la religión está reducida á saber de memoria el catecismo, y á la práctica esterior de ciertos deberes. El Evangelio se deja para cuando el hombre lo quiera comprender en el curso de sus lecturas; la santificación del dia festivo no es mas que una misa, y algunos rezos; la moral religiosa no forma casi nunca el objeto de un estudio serio y meditado. En algunos países católicos hemos visto con edificacion la gran importancia que se da á la primera vez que el adulto se acerca á la mesa sagrada. Los jóvenes asisten muchos días ántes á las pláticas doctrinales del cura, que les explica el catecismo y que distribuye premios á los que mas aprovechan en esta enseñanza. El dia del gran acto se reviste de toda la solemnidad del culto, y nada se omite para que

forme época en la vida. Estas prácticas serian mas dignas de imitacion que otras que hemos tomado de los mismos paises.

El aseo en el cuerpo y en el traje es otro de los puntos mas descuidados. Raras son las madres que cuiden de que sus hijos se laven la cabeza y la boca, se abotonen y arreglen la ropa, se presenten derechos, y tengan en orden sus libros y papeles. Hai casas de education en que es menester redoblar el escrupulo en el aseo, cuando los alumnos vuelven de sus casas despues de haber pasado en ellas algunos dias. La higiene doméstica es cosa en que no se para la atencion. La afición á los manjares dulces, natural en la edad tierna, se fomenta con la mas perjudicial condescendencia, y los niños deben al ciego cariño de sus padres las enfermedades mas crueles, y á veces una muerte prematura.. Hai casas en que los hijos no observan el menor orden en las comidas. Comen lo que quieren y á la hora que quieren, y de aquí el desarreglo del estómago, las indigestiones, las disenterias, el aliento fétido, la palidez y otros muchos males.

El habla, este órgano necesario de todas las comunicaciones sociales, se abandona al ciego impulso de una imitacion vulgar y viciosa. Nuestra lengua, por su estrema facilidad, y por su falta de sonidos intermedios, se presta á toda clase de corruptela, y nada se hace para evitar que dejenere en absurda algarabía. No se hace ninguna distincion entre la *v*. y la *b*., y la confusion entre la *y* y la *ll* es tan completa, que hemos visto niños á quienes es absolutamente imposible pronunciar esta última letra. Lo mismo se puede decir de la *s*. y la *c*. Hai palabras cuyas sílabas se truecan, como en *redamar* por *derramar*; otras en que se ha perpetuado una letra viciosa, como *escrebir* por *escribir*; otras en que se aumentan letras, como *Ingalaterra* por *Inglaterra*. La combinacion *al*, *el*, ántes de consonante se reemplaza comunísimamente por *ar*, *er*, y hai personas que no pueden correjirse de decir *arma* por *alma*, y *úrtimo* por *último*. Estos defectos no son ligeros ni indiferentos en la sociedad. La persona que los posee, acostumbrada á no sentir las delicadezas del idioma, se hace incapaz de percibir su elegancia, y se le cierra en gran parte la entrada de los goces intelectuales. Por otro lado, en el trato social da una triste

idea de sus principios, y mas de una vez en el curso de la vida tendrá que sufrir la vergüenza de una humillante inferioridad.

Si el abandono con que se miran semejantes imperfecciones es culpable en el recinto de la educación doméstica ¡cuanto mas no debe parecer en las casas destinadas á amoldar la juventud y prepararla á las carreras de que depende el lustre y la ventura de la sociedad !Creer que solo se asiste á ellas para aprender ciencias es un error absurdo. Muchos padres preferirían para sus hijos la conducta arreglada, las modales cultas, la docilidad y la compostura, á los conocimientos científicos mas estensos y variados, y no hai uno que no mirase con horror esta clase de mérito si debiera estar acompañada por la insubordinación, por la grosería y por la inmoralidad. Toda institución de enseñanza en que no se considera la disciplina como el único medio de llegar al cultivo de las facultades intelectuales, es esencialmente viciosa, y en la mayor parte de los casos, funesta á la sociedad que la abriga en su seno. Por eminentes que sean sus profesores, por sabios que sean los métodos didácticos, sus frutos serán inciertos, precarios y mezquinos, si no sirve de base al orden interior un régimen moral, severo, una policía escrupulosa y vijilante. Sin estos auxilios, solo aprovechará en los estudios el jóven que se sienta llamado á ellos por una inclinación irresistible, y es evidente que los que se hallen en este caso no formarán el mayor número.

Todo lo que rodea al jóven influye en su carácter, porque su alma se halla en una expansión continua, en una aptitud indefinida de sentir y de impresionarse. Nunca será pues demasiado el esmero con que se procure circundarlo de objetos capaces de influir de un modo ventajoso en su razon y en sus sentimientos. El espectáculo constante del orden y de la regularidad no puede menos de inspirar ideas arregladas y metódicas; el de la confusión ha de llevar necesariamente consigo ideas y hábitos análogos. Es preciso un grado excesivo de trastorno mental para romper espontáneamente el orden establecido, y una dosis no común de sana razon para no tomar parte en un desarreglo jeneral. Lo mismo se puede decir del aseo. Una pieza desaseada, una mesa repugnante por su inmundicia convidan á prácticas análogas. Por el contra-

rio el hombre que entra en una sala barrida y limpia, ó que se sienta á una mesa que respira primor y arreglo, sería un desacordado si empezase á manchar y trastornar cuanto tiene á la vista. El traje, la limpieza corporal y hasta el idioma siguen las mismas reglas. Condúzcase una multitud de mancebos, á manera de rebaño, yendo cada cual como le place. ¡Quien estorbará la gritería, los atropellamientos y empujones? y ¡cuán fácilmente no se evitan en un ejército numeroso desfilando por hileras de frente?

Si se alega contra estos usos la dificultad de establecerlos, esta objecion probará la ignorancia del que la hace. Un pequeño esfuerzo, algunos dias de paciencia bastan para conseguir grandes resultados en todo lo relativo á la educacion. Ademas de que ésta no debe tomarse como empresa secundaria ó de poco interes. El hombre que se consagra á ella ejerce una especie de magistratura, mas bien diríamos de sacerdocio, y si no tiene los cualidades que tan alto destino requiere, mejor será que abandone el puesto. Debe hacerlo estremecer la inmensa responsabilidad que sobre él gravita. Todo el porvenir de los jóvenes que se le confian esta en sus manos; su honor, su salud, su cultura intelectual, su conducta, la suerte de los hombres que de ellos han de depender en lo sucesivo. Debe considerar que el menor de los defectos que tolere en sus alumnos puede ser un manantial fecundo de desventura quizas para una parte considerable del género humano, y que no hai cualidad apreciable de las que les inspire que no sea capaz con el tiempo de producir una gran masa de felicidad.

La mayor parte de los hombres desconoce el influjo de las cosas pequeñas, y en ningun ramo debe estudiarse con tanto esmero como en todo lo relativo á la educacion. Da lástima ver como se desperdician las ocasiones de amoldar desde temprano la índole de los niños, aprovechándose de un sinnúmero de circunstancias que no requieren esfuerzo ni vigor. La hora de la comida, por ejemplo, puede servir al jóven de orígen de mil vicios y defectos. Descuídese el aseo de la mesa, déjese al jóven comer del modo que se le antoje, permítasele colocar el cuerpo como guste, servirse de lo que le agrade á su capricho, y ya queda predisposto á adquirir la glotonería, el egoísmo, la afición al desorden y el desprecio de este respe-

te mútuo, que es uno de los grandes resortes de la sociedad. ¡Por qué se ha de mirar con abandono, en lo que se llaman estudios mayores, el carácter de la letra y la ortografía? Estos no son ya adornos agradables, sino cualidades precisas en un hombre bien educado: sin embargo son innumerables los que han pasado por todos los estudios clásicos, y se hallan en la imposibilidad de escribir una carta sin formar garabatos ininteligibles, y sin cometer errores groseros. Parece que los medios de comunicación entre los hombres no tienen la menor relación en su bienestar, según el abandono á que se les condena.

Pudíéramos estender hasta lo infinito estas observaciones, si quisieramos aplicarlas á todos los ramos de enseñanza. No podemos sin embargo abandonar este asunto sin deploar el espíritu que dirige entre nosotros la instrucción preparatoria de todas las carreras científicas: las humanidades ó bellas letras, á cuyos nombres vemos medio confusos y dudosos á muchos jóvenes que quizas trducen corrientemente á Quinto Curcio. Prescindimos por ahora del autor elemental que se elige, y del método técnico que se adopta; no queremos decidir la cuestión entre Nebríja y Ordinaire; nos fijamos tan solo en la idea que se da al alumno de la clase de conocimientos que adquiere, y en el partido que de ellos podría sacarse para ensanchar su espíritu y rectificar su corazón.

Al empezar los primeros rudimentos de la latinidad, debería, en nuestro sentir, manifestarse al discípulo el punto á que se dirige, y los resultados que puede alcanzar. Desde luego, él solo ve un idioma extraño que se le obliga á saber, para iniciarle en otras doctrinas que le han de abrir la puerta de una carrera, ó de un acomodo, y este es el punto de vista menos noble y menos alagüeño de los que puede ofrecerle su nueva tarea. En lugar de presentarle como término de ella el pase á la filosofía, voz cuya significación ignora, debería formársele el cuadro de todas las ventajas que trae consigo el estudio á que se dedica; procurando inflamar su imaginación, mas bien que darle un convencimiento eficaz. Puesto que van á aprender una lengua que les es desconocida, no sería fuera de propósito ofrecerles algunas nociones acerca del pueblo que la habló; de sus costumbres, historia y conquistas; de sus grandes hombres, del

influo que la nacion entera, sus leyes, sus instituciones, y su idioma mismo ejercieron en la suerte actual del mundo civilizado. Toman en la mano un autor cualquiera, Quinto Curcio, por ejemplo. ¡No sería una exelente preparacion para su estudio el bosquejo moral y político del Asia, en la época de Alejandro? Empiezan á traducir las oraciones de Ciceron, sin tener la menor idea de este grande hombre; ignoran en qué parte del mundo, y en qué siglo nació; con que objeto escribió aquellas producciones; qué puesto ocupan en el mundo literario; en una palabra, nada se hace para disipar algun tanto la oscuridad que los rodea en su nueva existencia intelectual. De este modo se condena á una triste inaccion la facultad que precisamente entonces goza de mas vigor y lozanía—la imaginacion, ese resorte poderoso de las grandes acciones, ese importante auxiliar de la intelijencia y del raciocinio. Por esto la vemos brotar ácia otro lado la fuerza vital que siente en sí. Rechazada de los estudios, donde solo halla escabrosidad y aridez, se arroja á el juego, á las novelas, y quizas á otras distracciones menos inocentes.

Un profesor diestro deberia aprovechar la traducion de los autores, para comunicar un sinnúmero de conocimientos capaces de enriquecer el entendimiento y la memoria de sus alumnos. Rollin ha descubierto en este ramo un campo vastísimo de aplicaciones preciosas. Con su método, un curso de bellas letras sería un estudio completo de filosofia, algo mas digno de este nombre, que el que lo usurpa en nuestras aulas. El sabe convertir la simple traducion en una escuela práctica de aquellas virtudes sinceras y vigorosas sin las cuales no se obtenia el título de hombre grande en la antigüedad. Es imposible leer su hermoso tratado sobre el modo de estudiar las bellas letras sin mirar con compasion á nuestra juventud, destinada á desperdiciar un manantial tan fecundo de ideas puras y nobles.

De esta enseñanza á la de la retórica y poética no hai mas que un paso, y ciertamente sin este complemento no es fácil comprender como se puede dar una educacion clásica. De todos los ramos que mal ó bien se enseñan en los establecimientos públicos y privados no vemos uno mas descuidado que el arte de hablar con

elegancia y pureza. Para expresar nuestros pensamientos en las ocasiones en que el uso de la palabra es el arma mas poderosa, se nos abandona al instinto, ó á una imitacion trivial y meccánica. Ya en otro artículo hemos hablado de la importancia que daban los antiguos á este ramo de conocimientos; hemos citado un pasaje de Ciceron que hace ver cuanto trabajo costaba en Roma y en Grecia el título de orador. En los siglos modernos hai un estímulo poderoso para llevar el arte de escribir á su mayor perfeccion; tal es la imprenta, que nos pone en comunicacion con todos los pueblos, y que en los libres compromete á cada instante á los hombres menos amigos de la publicidad, y los hace objetos de la curiosidad y de la atencion. ¡Como puede ponerse en uso un instrumento tan eficaz sin dar al lenguaje el refinamiento, la exactitud, la estabilidad que tan importantes funciones necesitan! En nuestras aulas no se aprende ni á escribir una carta, ni aun siquiera á distinguir en la ortografia la *v* de la *b*. De ellas se sale con todos los vicios de locucion que á ellas se llevaron.

La poética está reducida á las reglas de la prosodia, y á la traduccion de tal cual poeta latino. ¡A cuanto no podria aspirarse por medio de este estudio bien dirigido! La viveza de las descripciones, la exactitud de los cuadros, la propiedad de las metáforas, el acierto en en el uso de los epítetos, la gracia y enerjía de las inversiones, el manejo de las imágenes y de las pasiones, la colocacion juiciosa y la sábia distribucion de las partes de un poema, todo esto pasa ante los ojos del alumno, sin que haya quien fije su atencion sobre tantos objetos dignos de su meditacion y su análisis. Aquí, como en la traduccion de la prosa latina, se le deja en una absoluta ignorancia de los hombres con quienes se le pone en comunicacion.

La poética española está fuera del círculo de la enseñanza clásica. Hombres que la han recorrido en todo su jiro ignoran absolutamente su historia, su esencia, sus dotes principales, y no faltan graves doctores que colocan en la linea de copleros á Leon y á Melendez, como pudieran hacerlo con Jerardo Lobo y Comella. Los goces puros é inocentes, y las riquezas mentales que con esta incuria se desperdician bastarian á pulir

naciones enteras. Nos hemos formado una idea harto mezquina de la civilización moderna si la creemos reducida á las ciencias exactas y morales. Lo que en ellas se ha adelantado estriba en los adelantos de las letras humanas, y no hai hombre eminente en ninguna nacion culta que no haya empezado por cultivar su imaginacion y por pulir su gusto, ántes de esplotar los tesoros de la observacion y del raciocinio. La Poesía no es un campo de flores vanas y pasajeras; esta idea solo pudo caber en los siglos del pedantismo escolástico, ó en los del vandalismo feudal. Como todas las artes de imitacion, ella está destinada á hermosear la vida del hombre, á ligarse intimamente con las ideas graves y elevadas, á servir de órgano á la razon, á la verdad y á la virtud.

No es nuestro ánimo recorrer el círculo de todos los estudios, ni analizar los vicios de los métodos que en ellos se siguen. Solo hemos querido apuntar la necesidad que nos aqueja de una reforma completa en esta parte de las instituciones públicas; necesidad tanto mas urgente cuanto mayores son los progresos que hace entre nosotros la libertad. Los que están destinados á gozar sus frutos y aprovecharse de sus dones deben recibir una educación esencialmente opuesta á la que se inventó para acostumbrar los hombres á la obediencia pasiva y á respetar toda clase de abuso y usurpacion.

VIAJES.

MEMORIAS DEL JENERAL MILLER, POR JUAN MILLER.

2 volúmenes. Lóndres 1828.

Con este título se ha publicado en Lóndres una de las obras mas interesantes que hasta ahora se han dado á luz sobre los sucesos de las nuevas repúblicas americanas. El sujeto que figura en estas memorias es conocido en Chile, y su biografía publicada en el Correo de Lóndres fijó la atención de Europa sobre los grandes servicios que le debe la causa de la libertad. No hemos visto la obra, aunque si nos son familiares muchos de los materiales con que se ha compuesto, y en la di-

ficultad de fundar sobre ellos un juicio exacto, preferimos copiar el artículo siguiente de la *Revista Semanal Inglesa*. Vamos á darlo en toda su estension, persuadidos de que será grato á muchos de nuestros lectores.

" Nos ocupamos con especial satisfaccion en analizar la obra presente, porque ella suministra datos, con los cuales el público puede conocer el verdadero carácter de Simon Bolivar, hombre sobre el cual se ha padecido en Europa una estraña equivocacion. En América hace mucho tiempo que se le ha caido la máscara. Ya todos saben allí que este hombre ha estado, por espacio de muchos años, devorado de ambicion, y esperando la ocasion favorable de ahogar las libertades de su patria, y de erijir un despotismo militar. Diez ó doce veces se ha repetido la farsa de abdicar la dictadura, y de volverla á tomar á instancias de sus hechuras, hasta que al fin los jorunaleros de Bogotá han podido discernir el manejo. Fascinado por la lisonja, y por el éxito estraordinario de algunas grandes empresas, el libertador se cree dotado de una destreza suma, y está firmemente persuadido de que sus designios van llegando, de un modo invisible pero seguro, á su complemento. En medio de estos misterios, su vanidad lo compromete á cada instante. No posee el arte de formar amigos. Los últimos negocios de Ocaña lo han demostrado.

Aunque no es probable que la empresa que actualmente lo ocupa tenga mejor resultado que las precedentes, ella debe convencer á los colombianos de los peligros de confiar largo tiempo el poder al mismo hombre. En las repúblicas las transiciones de autoridad no son solamente saludables, sino indispensablemente necesarias á su existencia.

Pasando á la obra que anunciamos, le harémos la justicia de confesar que está llena de datos curiosos acerca de los puntos mas importantes sobre que se fija la curiosidad del público de Europa en los negocios de América. Contiene ademas descripciones bien hechas de concusiones, batallas y escaramuzas que han tenido lugar en aquella parte del mundo en los últimos años, con muchas anecdotas divertidas y bien contadas, que sirven á ilustrar el carácter del pueblo y de los principales autores en

aquellos sucesos.

Bajo el punto de vista pintorezco, la obra no ofrece un mérito mui elevado, habiendo en ella pocas y ligeras descripciones de las escenas naturales de los paises que el autor ha examinado. Esta circunstancia puede haber nacido del deseo de evitar la prolividad y la afectacion, defectos comunes en los viajes y memorias: pero en un escrito de esta especie, y de un hombre que ha residido tantos años en la América del Sur, teniamos derecho de esperar una descripcion completa del magnífico espectáculo que presenta la naturaleza en aquellos paises.

A pesar de esta omision, y de algunas otras ligeras imperfecciones, las Memorias del jeneral Miller forman la obra mas importante que conocemos sobre las últimas revoluciones, y estado presente de las nuevas asociaciones americanas. El autor ha introducido diestramente en su narracion, numerosos pormenores sobre la antigua condicion del pais, y el carácter, usos y costumbres de sus habitantes indíjenas. Señalamos como particularmente digna de atencion la pintura del Perú bajo el imperio de los Incas, y como una prueba del talento del autor para esta especie de trabajo, copiarémos los datos siguientes sobre los Calavayas ó médicos ambulantes de la América Meridional.

"Los Calavayas ó Yungueños son una tribu en que se ha vinculado la práctica de la medicina empírica. Este arte se ha trasmítido en ella de padres á hijos desde tiempo inmemorial. Los Calavayas ocupan los pueblos llamados Charasani, Consata y Quirbe, situados en los valles y entre las quebradas de Larecaja, distrito al Norte de la Paz, en el declive oriental de las cinco grandes hileras de los Andes. Se reunen periódicamente en gran número, y escalan las montañas al Nordeste de la Paz, que revestidas de bosques inmensos, desde la base hasta la cima, poseen toda especie de temperatura, y por consiguiente la mas rica variedad de producciones. En medio de esta incalculable riqueza, recojen ellos las cortezas, gomas, bálsamos, resinas y otros simples, de que se sirven en el ejercicio de su profesion. Con estas drogas que acomodan en sacos pequeños, se distribuyen de dos en dos y de tres en tres, y se esparcen por los montes del Perú y Chile, y por las Pampas de Buenos Aires, á seiscientas

leguas, muchas veces, de sus propias residencias. Suelen emplear dos y tres años en una sola de estas peregrinaciones. Muchas veces anuncia su proximidad el perfume que exalan los sacos de sus repuestos. Estos hombres poseen la locuacidad de los charlatanes de Europa, y, como ellos, exajeren las virtudes de sus medicinas, y cuentan prodijios de las curas que con ellas han practicado. En efecto, suelen aliviar grandes dolencias, aunque por lo comun no tan complicadas como las que en otras partes ocasionan el lujo y los excesos de las grandes poblaciones. Los Calavayas revisten sus prácticas de algunos misterios y usos supersticiosos, y valiéndose de la ignorancia de aquellas jentes, se jactan de conocer los echizos, y de estar iniciados en secretos sobrenaturales. En sus viajes, nunca siguen los caminos trillados, sino las líneas rectas atravesando ríos caudalosos, y subiendo á las cimas mas escarpadas. Estos caminos se llaman *el paso del indio*. Los Calavayas no duermen jamas bajo techo, ni mudan de ropa en los diferentes templos que atraviesan. Sin embargo, gozan de una salud robustísima, y es tan comun entre ellos la lonjevidad, que una persona de treinta años se considera como un muchacho, y no se obtiene el título de hombre sino cuando se llega á los cuarenta."

En la obra se halla una excelente descripción de la batalla de Ayacucho, que decidió la suerte de la América del Sur, y coronó de gloria á los generales y al ejército republicano: pero la relación es demasiado larga para nuestros límites, por lo que nos contentamos con la siguiente anécdota—"El general Miller continuó hasta muy tarde en el desempeño de varios encargos. Acia media noche visitó al virrey cautivo La-Serna, á quien se había dado una de las menores miserables habitaciones de Quiñua. Cuando Miller entró, el virrey estaba sentado en un banco, y apoyado en el muro de barro de la casa. El débil resplandor de una pobre lámpara permitía distinguir sus facciones cubiertas de una cabellera cana, y salpicadas de la sangre de una herida que acababa de recibir. Su persona alta y majestuosa, parecía en aquel momento engrandecida por la dignidad que da el infiernito. La actitud, la situación y la escena suministraban á la pintura un bello asunto para simbolizar la caída del poder. Reflexionando en las vicisitudes de la fortuna, el general Miller

se acercó con sentimientos difíciles de describir al hombre que pocas horas ántes ejercía una autoridad monárquica. El virrey rompió el silencio, y presentando la mano al jeneral, le dijo que su nombre era conocido en el ejército español, donde lo tenían por amigo personal, á pesar de todo el daño que había hecho á la causa realista, y del susto continuo en que había tenido á las tropas. Despues se quejó de que se le había puesto un centinela de vista, y de que no se le había curado la herida. Miller atendió inmediatamente á estas dos reclamaciones. En seguida le ofreció un poco de te, que había conservado por casualidad, y que quizas era el único que podria encontrarse en el ejército. La-Serna aceptó con ansia esta oferta. Miller sabía que había en el ejército español la orden de tratarlo como amigo, si caía prisionero, y de suministrarle recursos para volver á su patria."

Entre los valientes del ejército patriota, se distinguía el coronel Sowersby, amigo personal del jeneral Miller, y cuya muerte, ocurrida en la batalla de Junín, describe éste en los términos siguientes: "El jeneral Bolívar ocupaba una choza, que aun conservaba parte del techo. Esta choza estaba rodeada de indios que habian colgado á la puerta algunos adornos de plata, en lugar de coronas de laurel, y de guirnaldas de flores: al ponerse el sol, el jeneral Miller fué á ver al Dictador, y vió en su choza al valiente Sowersby apoyado en la pared. Habia recibido dos heridas de lanza, ninguna de las cuales parecia peligrosa: sin embargo, su fisonomía estaba cubierta de sombrío pesar, y la expresion de todas sus facciones anunciaaba la proximidad de la muerte. Al ver á Miller, le dió la mano, y le dijo con profundo abatimiento: "querido Miller, acordaos de que tomamos las armas casi en el mismo dia. Muchas veces hemos peleado juntos: habeis sido testigo de mi conducta. Sois mi mas antiguo, y mi mejor amigo en el ejér-cito. Ya veis lo que va á suceder. Escribid á mis buenos padres y decidles que muero por una causa gloriosa." Sowersby, que había servido bajo las banderas de Napoleon en Borodino, y que había sobrevivido á los horrores de la campaña de Rusia, murió al dia siguiente en Caruamayo, á la edad de veintinueve años."

Salta, colocada casi en el centro del continente, en el camino de Buenos Aires al Peru, es, segun el autor, un

punto sumamente agradable é interesante. El jeneral Miller fué favorecido por el gobierno de aquella provincia con el don de una vasta estension de tierra á orillas del río Bermejo. Hablando de las mujeres de este país el autor se expresa en los términos siguientes: "Las salteñas son graciosas en sus personas, poseen una elegancia natural en sus modales, y combinan cierta viveza de movimientos con la dulzura nacional de las americanas del Sur. Andan y bailan con la seductora elasticidad de una Vestris, y están dotadas de un esquisito gusto por la música. Son excelentes esposas, y siempre que las tropas realistas han estado en posesion del país, muchos oficiales salian de allí ligados por los vínculos del matrimonio. Las jentes de la clase superior son mui sociales, jenerosas é instruidas—El único ingles que hallamos en el país era el distinguido medico Doctor Redhead. Pasó por Salta hace diez y siete ó diez y ocho años, y quedó tan prendado del pueblo, que fijó en él su residencia. Es altamente respetado, tanto por las dotes de su alma, como por sus distinguidos talentos."

Poco despues de este pasaje, hallamos la observacion siguiente; "sea por la novedad romanezca del país, por la salubridad del clima, por la franqueza del trato, ó sea por el interes indefinible que presentan las sociedades humanas cuando no han llegado al mas alto punto de la civilizacion, lo cierto es que pocos extranjeros han residido en Chile, el Perú y las principales ciudades de las Provincias Unidas del Río de la Plata, sin sentirse despues con deseos de volver. En este número incluyo muchos oficiales de marina europeos distinguidos, que han navegado en el Pacífico, y que han expresado los mismos sentimientos, aunque acostumbrados á frecuentar las sociedades mas cultas de Europa. Los países que no han llegado todavía al último grado de la civilizacion, tienen atractivos particulares. La virtud de la hospitalidad desterrada por el lujo, se muestra en el Nuevo Mundo con formas tan amables y jenerosas, que el filósofo está casi inclinado á temer la irrupcion de las luces si ha de ser á costa de tan preciosa y útil cualidad."



MEDICINA.

El interes del bien jeneral y el deseo de ser útil á las mujeres en los momentos mas críticos de sus vidas, ha inspirado al Dr Blest, al tomar la pluma, las observaciones dirijidas á la sociedad médica de Santiago de Chile, y publicadas en el número 14 de la gaceta. Nosotros no ménos celosos por los intereses sagrados de la humanidad, que siempre han sido nuestro norte, nos vemos obligados en conciencia y á pesar de algunas autoridades á manifestar al público las reflexiones de varios autores sobre las propiedades que parecen singulares del *secale cornutum*, ó *clavus secalinus*; produccion vejetal mui particular que se manifiesta en las espigas de varias gramíneas, y sobre todo en el centeno que se cría en los parajes arcillosos, húmedos, bajo ciertas condiciones atmosféricas, y que los naturalistas consideran como un hongo, *sclerotium clavus*, Decandolle. Sus efectos deleterios sobre la economía animal han sido conocidos desde el año de 1516 en las diferentes epidemias causadas por esta sustancia y publicadas bajo los nombres ya de *convulsio cerealis*, ya de *raphania* por Lineo; de *convulsio ab ustilagine* por Wepfer, *convulsion de Sologne* de los franceses, y mas jeneralmente con el nombre de *ergotisme*. Los experimentos de Read, Tessier, Schlegel, Madel, Parmentier y Orfila prueban que esta sustancia venenosa produce efectos terribles aunque sea en pequeña dosis. A pesar de estos datos Olivier Prescott leyó una memoria sobre el *secale cornutum* en la sociedad médica de Massachusets en los Estados Unidos de América, que fue publicada por Fothergill y Want en el periódico de fisica y de medicina de Lóndres (cuaderno de agosto de 1814), y lo condecoraron con el nombre de *pulvis parturiens*. Desde entonces acá ha sido preconizada con calor por varios prácticos, abriendo un campo vastísimo á los partidarios, demasiado numerosos por desgracia, del empirismo, ora precipitándose en medio de sus densas tinieblas con una especie de furor, y sin que los ilumine la antorcha de la razon cuyos rayos evitan, ora atreviéndose impunemente á aventurar todo. Ellos que creen impotente la medicina racional, publican milagros, y sostienen con calor, para luego abandonarlos, los que ellos llaman espe-

rimentos positivos, cuando una rigorosa experiecia ha hecho conocer su inutilidad ó sus peligros. ¡ Cuantos medios heroicos han sido pregonados con entusiasmo para luego desecharlos con desprecio ! A pesar de estos crasos errores del entendimiento humano, y en los que la voluntad no tiene parte, poseemos unos cuantos medicamentos específicos, queremos decir que producen en el mayor número de casos efectos idénticos. La sustancia que nos ocupa parece tener una propiedad específica singular, pero rodeada de infinitos peligros. Copiarémos de la medicina legal de Orfila, mi especial amigo y compatriota, sin cuya autoridad no se puede tratar de los venenos, lo que dice de esta terrible sustancia—“*Efectos producidos por una pequeña cantidad del secale cornutum.* Sensacion de titilacion incómoda y de hormigueo en los pies; en seguida dolor violento de estómago [cardialjía] contraccion tan violenta de los dedos, que el hombre mas robusto no es dueño de ellos; las articulaciones parecen como dislocadas; gritos agudos; los enfermos se sienten devorar de un fuego abrasador que les quema los pies y las manos. Despues de estos dolores la cabeza queda pesada; manifiéstanse vértigos, una densa nube cubre los ojos, quedando ciegos unos, otros ven dobles los objetos; perviértense las facultades intelectuales; se manifiesta la manía, la melancolía y el coma; los otros parecen tomados del vino. El cuerpo se empala, trábanse las quijadas; la boca espide una espuma amarilla, verdosa y sanguinolenta; la lengua es á veces despedazada por la violencia de las convulsiones; ó se hincha de modo que no cabe en la boca, etc.” Omitirémos hablar de los efectos perniciosísimos en dosis mas altas. Ahora copiarémos lo que dice Legouais. “Creemos mui importante presentar en este lugar el resultado de algunas nuevas observaciones, y hacer algunas reflexiones sobre el uso que hace algunos años se ha querido hacer del *secale cornutum* para acelerar el parto, provocando por medio de este medicamento las contracciones del útero. Nosotros no podemos negar enteramente el resultado de las observaciones que se han publicado á favor de la propiedad *obstetrical* de la sustancia que nos ocupa, por los doctores Prescott, Stearus, Desgranges y otros: no obstante no nos podemos desentender, que leyendo con detencion y madura reflexion, la mayor parte de los hechos alegados,

es casi imposible dejar de ver la facilidad con que se atribuyen al *secale cornutum* efectos que con mas razon se pueden referir al curso natural del parto. Se ha propinado esta sustancia poco tiempo antes de la época en que las fuerzas del útero, reparadas por el reposo, iban á ser puestas nuevamente en acción para volver á emprender un trabajo que ellas no pudieron rematar; este supuesto socorro del arte parece operar en el acto mismo; ha recibido los honores del resultado, únicamente debido á la marcha comun y á los recursos sin cesar renacientes de la naturaleza. Nos hallamos tanto mas inclinados á atribuir á este engaño, fácil de comprender, la mayor parte de los sucesos supuestos á dicha sustancia, cuanto que semejantes efectos han sido absolutamente nulos en los experimentos emprendidos en el hospicio de la maternidad de Paris, escuela clásica de partos, por el ilustre profesor Chaussier. Estas mismas experiencias que se hicieron en mas de treinta mujeres de parto por Mdme Lachapelle, comadrona mayor ó en jefe, cuyos talentos y destreza son superiores á todo elogio, parecieron dar á primera vista en tres mujeres, felices resultados; en estas mujeres cuyos partos fueron suspendidos, se verificaron aquellos poco tiempo despues de la administración del medicamento: mas la falta completa de buenos resultados sobre las demás, á quienes se administró en seguida, hace patentemente ver que las apariencias del buen éxito de los primeros experimentos, eran únicamente debidas á la equivocación, cuya causa y oríjen acabamos de explicar: muchas de ellas solo por medio del forceps salieron de apuros. Tales son las consideraciones que por sí solas rechazan de la práctica obstétrica el uso del *secale cornutum*; las hemos deducido únicamente de la ineeficacia de este medicamento, que para nosotros, por lo menos en la dosis que la podemos dar sin riesgo, es una demostracion matemática. Pero admitiendo, lo que es posible, sobre todo en ciertas circunstancias, que el *secale* tenga una virtud positiva y bastante poderosa para favorecer el parto, ¿será útil y conforme con los sanos principios del arte recurrir á este medio para acelerar el parto? Estamos ciertamente muy distantes ni de pensarlo siquiera. ¿Qué especie de acción, en efecto, se espera obtener de parte del útero con el uso de esta sustancia? Si el *secale* es capaz de producir alguna, ella ciertamente será

análoga á la que ejerce sobre la economía animal la misma sustancia en cualquiera otra circunstancia i no está pues reconocido que esta acción no es otra cosa si no una producción mórbida, un estado enfermo, una convulsión? El *secale* solo provocará contracciones verdaderamente convulsivas del útero; ó determinará en este órgano una acción patológica para la ejecución de una función enteramente natural; ahora pues i qué médico instruido dejará de temer semejante medicamento? i Quien ignora lo temibles que son las contracciones convulsivas del útero en todos los casos, cualquiera que sea la causa? Un parto principia, una causa hace imposible la salida del feto, la mujer se halla privada de los socorros del arte; las contracciones uterinas se suceden, y tocan presto al grado de intensidad conocido bajo el nombre de *dolores espulsivos*; fatigado por fin de sus impotentes esfuerzos el útero cesa de trabajar, la naturaleza acaba de agotar todos sus recursos para salir del trance. Efectivamente todas sus fuerzas naturales y fisiológicas se han consumido; y para que todo caminase con orden, sería preciso que se realizase su objeto; pero no sucede así, el niño colocado en la cavidad uterina con su presencia determina nuevas contracciones, á las cuales el útero no puede entregarse sin pasar los límites de su acción natural; son esfuerzos contra naturales; sus propiedades se exaltan, se exasperan; son contracciones realmente convulsivas, que causan en toda la economía un estado de excitación y de fiebre, que casi siempre da por resultado accidentes fúnebres. Estos son efectos de todas las contracciones del útero, cuando son llevadas mas allá del tipo natural; i despreciaremos, ó temeremos mas bien estos efectos producidos por la administración de todo medicamento que posea la virtud de turbar el orden natural establecido por la naturaleza relativamente á las contracciones uterinas? El curso lento, penoso, é incómodo y graduado de algunos partos, llena muchas veces las miras de la naturaleza, y de él depende en algunos casos la salvación de la pobre mujer. i Será prudente acelerarlo con un medicamento? i No será mas juicioso el partido de confiar en los esfuerzos naturales en este caso en que ni la vida del feto, ni la de la madre se hallan comprometidas? i Cuan-

do el arte sin precipitarse posee recursos sancionados por la práctica ? qué necesidad tenemos de apelar á un medicamento peligroso é incierto ? El arte obstetricia, sujeta á cálculos casi matemáticos para los que han estudiado y practicado, no confiará á un medicamento la extracción de un feto, que debe hacerse con pericia y de varios modos segun la infinidad de casos y principios. Los autores que han preconizado el *secale* se conforman en confesar su ineeficacia, cuando el cuello del útero no está suficientemente dilatado.—Si á estas reflexiones que no tienen contestación se agrega el resultado de los experimentos hechos por varios médicos, que han creido observar, ó que efectivamente han visto, á consecuencia del *secale cornutum* en los partos, accidentes primitivos, como convulsiones é inflamaciones de vientre ; ó consecutivos como flegmasias crónicas, no podremos menos de tener una gran prevención en contra de este medicamento. Por todo lo expuesto nos creemos autorizados para desechar de la práctica un medio que solo tiene en su favor propiedades inciertas ; y aun cuando fuesen efectivas ellas operarian inevitablemente en sentido contrario de las miras y contra el curso ordinario de la naturaleza. Aunque el doctor Blest ha dado la norma de los casos en que debe usarse el *secale cornutum* refiriéndose á algunos periódicos y observaciones recientes, creemos que debemos dejar á la sanción del tiempo el determinar los momentos en que deba usarse. Este medicamento aun cuando llegue á ser útil y eficaz en ciertos casos, siempre requerirá que el facultativo que lo maneje tenga conocimientos nada comunes, y que quede ignorado del vulgo, por razones que no podemos manifestar sin riesgo.



VARIEDADES.

DEL COMERCIO DE LIBROS EN LA AMÉRICA DEL SUR.

Los progresos de la tipografía, y de todas las artes que contribuyen á la formación de un libro han facilitado de un modo increíble en Europa esta importante manufactura. En Francia, en Alemania, en los Paises Bajos, y aun en la misma Inglaterra se puede reunir una

biblioteca de las mas distinguidas producciones del espíritu humano, á precios no solamente cómodos, sino ínfimos. Es incalculable el empuje que da á la civilización esta facilidad de adquirir sus primeros y mas eficaces instrumentos. En la cabaña del labrador, y en el triste asilo del pobre artesano, penetran por este medio los rayos de la verdad y de la razon, y la pobreza participa de aquellos goces incomparables que por espacio de muchos siglos solo han estado al alcance de la opulencia. Aun es mas satisfactorio el efecto moral de este orden de cosas. No hai duda que en las naciones de Europa las clases medias é ínfimas de la sociedad han mejorado considerablemente en todo lo relativo á costumbres, y esta mejora solo puede atribuirse á la rapidez y jeneralidad con que se propagan los conocimientos sanos, gracias á la baratura de libros. Con la suma que quizas estaria destinada al goce pasajero y arriesgado de una bebida espirituosa, se consigue un volumen que encierra en doscientas ó trescientas páginas los preceptos de la moral mas pura, las creaciones mas echíceras de la poesía, ó los descubrimientos mas útiles de la razon.

Al romper las naciones del Sur de América las cadenas de su servidumbre, y el ignominioso yugo de la inquisicion, todo estaba preparado para iniciarlas de pronto en los mas profundos misterios del saber. Si en aquel momento se les hubiesen enviado, juntamente con las mercaderías de lujo que inundaron sus puertos, las producciones literarias mas adaptadas á sus necesidades, quizas á la hora esta nos asombrarian sus adelantos. Tubiéron, es verdad, la fortuna de que el primer escritor que consultó sus circunstancias peculiares, fuese el ilustre Blanco White: pero ni los escritos de un hombre solo podian bastar al ansia de saber que animaba á los americanos, ni las publicaciones espléndidas de su editor podian rivalizar, en punto á precio, con las que salieron á raudales de las prensas de Paris. Estas echaron á perder un tráfico de que las luces hubieran podido sacar tantas ventajas. Los libros inmorales é irreligiosos se propagaron con espantosa rapidez, especialmente en Méjico, Perú y Colombia, donde era mui comun, entre las clases ricas, la afectacion de ese espíritu de impiedad

y libertinaje que se ha decorado en nuestros tiempos con el nombre de desocupacion. Bajo otro aspecto no fueron menos dañosos á la literatura estos especuladores imprudentes. Buscaron traductores baratos, verdaderos ganapanes de las letras, y las circunstancias politicas de la Espana se los facilitaron abundantemente. Novelas, obras de legislacion y de politica, gramaticas, diccionarios, libros elementales, todo pasó por las manos de aquellos copistas hambrientos, y juntándose á estos elementos un papel ordinario, y una incorreccion vergonzosa, dieron por resultado una masa de errores y de necesidades capaces de pervertir el entendimiento y la razon del pueblo mas hábil y sensato.

En Londres se procedió con algun mas tino. El célebre librero Ackermann, que fué el editor de las obras del señor Blanco White, cobró aficion á esta clase de empresas, y se propuso darles una direccion útil y loable. En efecto, de sus prensas no ha salido una linea infestada con inmoralidad, y algunas de las obras que ha costeado, como el Catecismo de moral del señor Villanueva, estan destinadas á producir mucho bien. En la misma capital se dieron á luz producciones no menos apreciables. El Repertorio Americano, los escritos de Canga Argüelles, San Miguel y Torrijos, los Ocios de los españoles emigrados, y otros, bien conocidos en este pais, son verdaderas riquezas literarias que perpetuarán las buenas ideas, el buen lenguaje y la buena razon en las naciones para cuyo aprovechamiento se han escrito principalmente. Es lástima que el comercio ingles no pueda sacar lucros copiosos de este tráfico. El alto precio del papel, y de los jornales en aquel pais lo impiden: así es que las publicaciones de Ackermann son las únicas que pueden venirnos de aquellos puntos, y ya deploramos en el dia su escasez.

En nuestro sentir, el comercio de libros en este pais, dirigido con acierto, por personas residentes en él, y bien instruidas en sus necesidades y condiciones, sería un manantial de riqueza. Si se formase, con este objeto, una compañía de especuladores, podrían, en primer lugar, adquirir todo lo que se ha publicado en Londres, á precios mucho mas cómodos de los corrientes, comprando en grandes partidas, y por consiguiente venderian aquí

mas barato que lo que se vende por cuenta del négociante ingles. En Alemania podrian tomar á precios infimos muchos exelentes libros españoles que han salido de las prensas de Hamburgo, Gotinga y Leipsick, entre ellos señalarémos una edición correctísima de Calderon, y la exelente Floresta del señor Bohl de Faber. Lo poco bueno que se ha impreso en Paris les ofreceria la misma baratura. No seria difícil estraer de Madrid, Cádiz y Sevilla bibliotecas enteras, hallándose la España en un estado de miseria cual debia aguardarse de las calamidades políticas que la afligen.

Pero el objeto principal de esta compañía deberia ser la reimpresion de libros verdaderamente útiles de toda clase, sin escluir los análogos á las exigencias del pobre, á los cuales en nuestro sentir deberia darse una decidida preferencia. Nos quejamos de que el pueblo no sabe leer, y aun se dice que en algunas provincias donde se han fundado escuelas, los padres se han mostrado indiferentes á tan gran beneficio. Nosotros concebimos y escusamos esta frialdad. ¡ De qué sirve la lectura donde no hai que leer ? Proporcionense á las classes humildes obras que les hagan saborear los primeros jérmenes de la ilustracion. ¡ No vemos con qué facilidad se preparan, aun en las provincias mas remotas, los goces del lujo ? Lo mismo seria con los del entendimiento, si se multiplicaran los instrumentos que los proporcionan. Un habitante del campo viene á la capital, y vuelve á su casa llevando un mueble útil ó un adorno de gusto. Al instante exita en sus vecinos y amigos el deseo de poseer el mismo objeto. No de otro modo se propagan en todas partes los frutos de la industria. Supongamos que en lugar de un mate de plata, ó de un pañolon de seda, su compra se ha reducido á un tratado de agricultura, en el que halla métodos sábios é injeniosos para duplicar los productos de su tierra; ó á una obra en que la moral se disfraza bajo los hechizos de una narracion interesante; ó á un tratado de religion que ilustra su espíritu, y le hace abandonar errores crasos adquiridos en una education viciada. ¡ No es mas que probable que se difunda su ejemplo, y que haya muchos que quieran gozar de las mismas ventajas ?

Es incalculable el resultado de este espíritu de in-

vestigacion, para cuyo desarrollo basta un impulso ligero. ¡ Cuan groseros no son los trabajos fabriles en nuestros campos ! ¡ Cuan imperfecta toda obra que contribuye al bien estar y á la comodidad de la vida ! Sin embargo, existen innumerables manuales, redactados con la mayor sencillez, y en que se describen menudamente los procedimientos con que en otras naciones se han llevado las mismas labores al mas alto grado de perfeccion. Yo no sé que haya hombres que prefieran un techo llovedizo y medio ruinoso, á uno compacto y seguro ; ni un mueble grosero y tosco, á otro cómodo y elegante. Falta quien les haga conocer la diferencia. Aparezca un artesano deseoso de salir de la rutina, y sobrarán artesanos que rivalizzen con él, y procuren sobrepujarlo.

La ciencia, perfeccionada por los conocimientos modernos, enseña á sacar partido de los objetos mas comunes y despreciables : de los huesos de animales y frutas, de la sangre y de los despojos de los cuadrúpedos ; de innumerables plantas, sales y tierras. Para aprovecharse de estos tesoros, es preciso saber ; para saber es indispensable tener libros. Véase cuanto bien podria hacer á estos países un especulador inteligente y de buenas intenciones.

Bajo el aspecto moral, aun son mas importantes y palpables las consecuencias de la lectura. Dígase lo que se quiera de las sociedades bíblicas, ellas han puesto en circulación millones de ejemplares de una producción, que prescindiendo de su carácter divino, puede mirarse como una obra maestra de moral, de narración y de poesía. Es imposible que esta enorme masa de ideas sanas y púras, puestas al alcance de los hombres mas rudos de todas las naciones de la tierra, no haya depositado en innumerables de ellos las semillas de un bien sólido y durable ; tambien es imposible que no hayan adquirido muchos el deseo de ampliar el círculo de sus conocimientos y de leer otras obras de las que deben esperar beneficios análogos.

Las necesidades de nuestra población, en este género de comercio, estan suficientemente indicadas por sus circunstancias. Nosotros no participamos de los escrupulos con que muchos miran la propagación de los libros revelados : confesamos sin embargo que no nos contentariamos

con ver en manos de nuestros compatriotas la traducción del nuevo testamento, y la de los libros doctrinales del antiguo. Estamos convencidos de que reinan jeneralmente ideas mui equivocadas sobre lo que constituye la esencia de la relijon y de las virtudes en que ella se funda, y no hallamos un medio mas seguro de reparar este mal que la lectura de esos libros preciosos que contienen la historia del fundador del cristianismo, y de los que, ántes de su venida anunciaron á los hombres los preceptos sanos y juiiciosos de una moral pura.

Despues de la Biblia merecen en nuestro sentir el primer lugar, á lo ménos en los puntos remotos, los Manuales industriales á que hemos aludido, con tal que estuviesen escritos con la mayor sencillez, y que solo contuviesen procedimientos útiles y practicables. De lo infinito que se ha observado y escrito sobre la agricultura, podria extractarse una buena cantidad de reglas preciosas para guiar al labrador en su trabajo. Convendria sobre todo indicarle todo el partido que puede sacar de la tierra, manifestándole la variedad de productos de que es susceptible, segun la diversidad de terreno, de esposicion y de peculiaridades adyacentes. La industria rural y la albeiteria, casi desconocidas entre nosotros, ofrecen bajo este aspecto un vasto campo á los trabajos del escritor y del librero. La arquitectura rural está en su infancia: nuestros pobres labradores apénas protejidos de la intemperie por un informe rancho, sufren en el invierno las mas penosas incomodidades. Nada es mas fácil que enseñarles á construir, con esos mismos materiales que en el dia emplean, habitaciones cómodas á lo ménos, y seguras. No es mas difícil adoctrinarlos en emplear un gran número de sustancias que la naturaleza les ha prodigado, cuyo valor ellos no conocen, y que podrian dar importantes ensanches al pequeño círculo en que se encierra su ventura. La higiene, la medicina doméstica, la química, la metalurjia, la fisiología vegetal, el dibujo linear, la mecánica y otras ciencias, que contribuyen hoi de un modo incalculable á la felicidad de las sociedades humanas, no son ramos de conocimientos reservados á las clases ricas, y á las profesiones lucrativas, como los que hasta ahora han dominado en las aulas. Ellos descienden á la morada del infeliz, y le enseñan á alijerar el peso que lo opriime.

Tal es el jiro que deseariamos ver tomar á la ilustracion. Mucho se engaña el que la cree vinculada en la polémica política, y en los escritos que la fomentan. Grande es sin duda la veneracion, y aun el entusiasmo con que miramos los trabajos inmortales de Montesquieu, Filanjieri, Constant y Bentham; á pesar de esto, preferiríamos á la vulgarizacion de sus escritos, la de otros mas humildes en su objeto, pero infinitamente mas útiles en su aplicacion. Para que los progresos de la civilizacion procedan con regularidad, y se afiancen con solidez, es necesario que suban de las clases bajas á las superiores. El órden contrario solo puede producir una combinacion monstruosa de refinamiento y barbarie, de opulencia y penuria, de lujo y miseria. La Rusia ofrece la prueba irrefragable de esta verdad. De nada sirven los literatos eminentes, los publicistas profundos, los naturalistas distinguidos, los abogados doctos, si estan como aislados en una masa de proletarios estúpidos, y en medio de una poblacion degradada. Seguramente ninguno de ellos decenderá por su gusto á empuñar el arado y el cepillo, y raro será el que tome con empeño la laboriosa tarea de colocarse al nivel de los ignorantes para doctrinarlos y correjirlos. Lo contrario sucede cuando la irrupcion del saber empieza por los escalones mas bajos del órden social. Entonces se ve propagar con pasos firmes y seguros. De los artesanos laboriosos é instruidos salen los manufactureros hábiles e ingeniosos; la riqueza que éstos adquieren no se emplea sino en perfeccionar; sus conocimientos han tomado ya un jiro que no hace mas que ensancharse y pulirse. Fulton, á quien se deben las máquinas de vapor, Arkwright, cuyos telares han dado á la Inglaterra el impulso fabril que la enriquece, Franklin, Betancourt y otros innumerables son otras tantas confirmaciones ilustres de esta verdad.

GEOGRAFIA.

SOBRE LA AUSTRALASIA U OCÉANICA QUINTA PARTE DEL MUNDO.

La ciencia ha reconocido de un modo indudable la necesidad de las clasificaciones. En ellas se fundan en el

dia los aciertos de los conocimientos humanos. El espíritu analítico, que dirige todos los ramos del saber, fija su principal empeño en distribuir acertadamente los datos que forman su riqueza, para darles un encadenamiento íntimo, un orden luminoso, sin cuyo auxilio la razon se estraviaaria en un laberinto sin término. En las ciencias positivas la clasificacion es muchas veces hija de la naturaleza misma, que ha sabido distinguir con admirable sagacidad, y con caracteres los mas señalados, sus obras principales. La Geografia que trabaja sobre un objeto tan rico en rasgos distintivos como el globo de la tierra, parece que tenia trazado el camino de una clasificacion juiciosa, por la fisonomía misma del planeta á que se dirigen sus estudios.

Tal es la consideracion que han tenido presente los geógrafos modernos al formar una quinta parte del mundo de ese vasto conjunto de islas, que se estienden al Sur del Asia, y que cubren una gran parte de los océanos índico y pacífico. Este archipiélago inmenso, que ocupa una linea de tres mil leguas de extension, comprende en su seno moles casi tan vastas como la Europa entera. Bajo este solo aspecto sería absurda la idea de dar á una parte tan importante de la tierra, un grado subalterno y una dependencia que su volumen mismo contradice.

"Estas tierras, dice un geógrafo eminent, ofrecen por todas partes escenas capaces de conmover la imaginacion mas fria. ¡Cuantas naciones enteramente nuevas! ¡Cuantas grandes carreras abiertas á la actividad comercial! ¡Cuantas producciones preciosas, conquistadas ya por nuestro lujo insaciable! ¡Cuantos tesoros ocultos todavía á las miradas de la ciencia! ¡Cuantos golfos, estrechos, puertos, altas montañas y agradables llanuras! ¡Qué magnificencia, qué originalidad! Aquí el zoofito, habitante inmóvil de un mar tranquilo, crea por la acumulacion de sus despojos una masa de rocas calcáreas, en torno del escollo donde empezó á nacer. Los pájaros y los vientos conducen en breve á esta nueva produccion algunas semillas: en breve se arraiga allí el palmero, y balancea sobre las olas sus penachos elegantes. Cada escollo es una isla; cada isla es un jardín. Mas lejos se distingue un sombrío volcan que domina sobre las fértiles tierras producidas por su lava; una vegetacion brillante ostenta su lozanía en medio de las cenizas y de las escorias. Tierras mas estendidas nos

presentan escenas mas vastas. El inespllicable basalto se alza en columnas prismáticas, ó cubre con sus restos pittorescos las orillas solitarias del Océano. Enormes picos graníticos sobresalen atrevidamente, dirigiéndose ácia las nubes, mientras que sus costados se sombrean por un pinar impenetrable, dando un colorido majestuoso al inmenso vacío de los desiertos. A estos sublimes horrores, sucede de pronto una escena encantadora. Una nueva Citeres sale del seno de las olas. Desarróllase á los ojos del viajero un anfiteatro de verdor, donde innumerables bosquecillos matizan con sus móviles sombras la uniformidad de los prados. Una primavera eterna, un eterno otoño prodigan al mismo tiempo las flores y los frutos. Un perfume suave y esquisito impregna la atmósfera, constantemente oreada por los soplos salubres del mar. De repecho en repecho saltan innumerables raudales cristalinos; su murmullo plañidero se une á los conciertos de pájaros que animan los bosques. Bajo la sombra de los cocoteros se muestran cabañas humildes, cubiertas de hojas de plátano y circundadas de ramos de jazmin. Allí, si pudieran los hombres despojarse de sus vicios, gozarian una vida esenta de penas y de necesidades. El pan crece en los mismos árboles que sombrean sus prados, que protejen sus bailes, y que ofrecen asilo á sus amores. Sus barcas ligeras se mecen tranquilamente en lagunas, formadas por el Océano, y que los arrecifes de coral mantienen en un perpetuo reposo; los vientos irritados no se atreven á turbar este placentero recinto."

La denominacion de Asia, bajo la cual ha sido conocida esta interesante porcion del hemisferio austral no puede en manera alguna convenirle. El nombre de Asia es antiguo, y fué dado al vasto continente en el que se supone que tuvo su origen la especie humana. Pero la Nueva Holanda, la Nueva Zelanda, las islas de Java, Sumatra y Borneo, las Filipinas y todas las otras que las rodean no presentan el menor punto de semejanza, la menor analogía con aquella tierra antigua. La circunstancia singular de contener una masa tan inmensa de parte habitable, distribuida toda ella en islas, y enteramente separada de los continentes conocidos, es bastante peculiar para merecer una designacion característica.

Los límites pues de esta quinta parte del mundo

son inequívocos. La mar de China por un lado, por otro el estrecho de Malaca, el canal entre Formosa y Filipinas, y la vasta porción de Océano que media entre el grupo austral y el polo, son demarcaciones que no están sujetas á las terjiversaciones de la diplomacia. No están fácil como señalar sus barreras distribuir las partes de su composición. Malte Brun las ha repartido en Océanica de Nord Oeste, Océanica Central, Océanica Oriental ó Polinesia. La primera comprende las islas que hasta ahora se han tenido por una dependencia natural del Asia; la segunda, la Nueva Holanda con las otras grandes islas que la guarnecen, como la Nueva Guinea, la Nueva Inglaterra, la Nueva Caledonia, y la tierra de Diemen. La tercera en fin abraza las innumerables isllas que cubren el Pacífico desde las Marianas hasta la mitad de este vasto mar.

La formacion de todo este agregado de tierras separadas ha dado lugar á las conjeturas mas atrevidas de los Geólogos. Es inútil insistir en la vanidad de los sistemas creados sin otros datos que conjeturas é inducciones. Sin duda la Australasia ofrece en todas sus partes los vestijios de una convulsion espantosa: pero ¿cuál es la parte del mundo que no lleva el tipo del transtorno y de los esfuerzos violentos de un poder desconocido? Desde que los hombres empezaron á pensar reconocieron en la mansión que les estaba destinada señales inequívocas de una transformacion inesplicable. La fábula de las columnas de Hércules no fué probablemente sino una alusión al gran suceso que dividiendo el Atlas del cerro de Gibraltar, abrió una comunicación entre el Océano y el Mediterráneo. La Atlantida de Platon, y otros innumerables datos en que abundan los escritores antiguos, prueban cuan arraigada estaba la creencia de las metamorfosis del globo. La Océanica tiene rasgos singulares que no solo prueban una revolucion espantosa, sino un impulso uniforme en su explosión. La superficie de la tierra es allí mucho mas desigual que en las partes antiguas; las montañas no solo tienen como en América una dirección constante de Norte á Sur, sino que ademas presentan en su centro otra de Este á Oeste. Los diversos archipiélagos afectan igualmente la primera de estas dos direcciones, y por lo comun se componen de

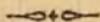
muchas islas pequeñas, y de una ó dos grandes, que parecen ser las soberanas de las otras.

No hai duda que la Océanica convida á los estudiados y á los emprendedores con los alicientes mas seductores. Quizas sus particularidades tienen mas originalidad para nosotros, que la América tuvo para los Europeos en la época de su descubrimiento. Las producciones, las razas, las costumbres contrastan singularmente con todo lo que conocemos. Hasta la parte que ha tomado la civilizacion en aquellas reijones sale del orden comun de sus procedimientos. La Nueva Holanda nos ofrece en efecto el espectáculo de una colonia formada de presidiarios, de hombres perdidos, de grandes criminales, y que sin embargo prospera de un modo incalculable, y nos obliga á vaticinar la fundacion de una gran nacion rica é independiente. Al mismo tiempo la nacion que puebla las islas de Sandwich sale de repente de la barbarie, se lanza con ahinco en la carrera de la civilizacion, y renuncia sin violencia á las prácticas mas atroces, y á los vicios mas arraigados. Entretanto las Filipinas dotadas por la naturaleza de todo lo que puede alimentar el comercio, enriquecer la industria y conducir á la opulencia, se mantienen inmóviles bajo el yugo decrepito de la España, resueltas segun parece á saborear en una degradacion habitual las delicias del *fut niente* y de la indolencia. La poblacion de todas estas islas es una amalgama estraordinaria de todas las variedades que la especie humana comprende: allí se encuentran el intrépido y feroz Malayo, el Chino sedentario é industrioso, el estúpido negro de la Nueva Holanda, que muchos naturalistas han puesto en inmediato contacto con el orangutan; el sibarita voluptuoso del Asia; el Javanes sobrio y modesto, el Otaitiano libertino é inconstante; el holandes emprendedor y el portugues orgulloso. ¡Quien puede prever las vicisitudes que experimentarán en el curso de los siglos unos pueblos que ni aun conocen los tesoros que poseen! ¡Quien sabe si las naciones libres que cubren la costa Occidental de la América no estan destinadas á ser las depositarias de la opulencia Océanica, cuando la industria haya progresado en su seno al favor de las instituciones benéficas que las rijen!

MEDICINA.

VIRTUDES DE LA TELA DE ARAÑA.

El profesor Chapman, en su obra sobre Terapeútica, asegura que este tejido animal evita los paroxismos febriles, mas seguramente que la mayor parte de los febrísfugos conocidos hasta ahora. Se administra en píldoras de cinco granos, repitiéndola de cuatro en cuatro horas. Añade que tambien es útil en los afectos espasmódicos, en el astma, en las jaquecas periódicas, en la irritabilidad jeneral, y que tambien se aplica con éxito á las superficies ulceradas. *The Atlas.*



GOBIERNO LOCAL.

Santiago y enero 17 de 1829.

En cumplimiento del artículo 33 de la lei sobre abusos de libertad de imprenta ha procedido el cuerpo municipal á la formacion de la lista de los jueces de hecho para el año actual, y comunicármela para la publicacion, que él mismo previene.

Quieran VV. tener la bondad de publicarla, á cuyo efecto tengo el honor de acompañarla, y de ofrecerles las consideraciones de mi aprecio.—*Rafael Bilbao—SS. EE. del Mercurio Chileno.*

JUECES.

Don José Ignacio Sanchez, Manuel Araoz, José Nicolas de la Cerda, Juan Gregorio de las Heras, Bruno Larrain, Carlos Fórmas, José Ignacio Izquierdo, Rudecindo Ramos, Nicolas Martinez, José Antonio Valdes y Huidobro, Francisco R. Vicuña, Antonio Gundian, Felipe Santiago del Solar, Manuel Muñoz y Diaz, José Agustín Mujica, Miguel Arza, Vicente Ovalle, Juan Alcalde, Fermín Solar, Gregorio Ibáñez, José Joaquin Diaz, Juan Francisco Herrera y Ureta, Antonio Zañartu, Manuel Echeverría, José Manuel Astorga, José Tomas Ovalle, Juan de Dios Valenzuela, Basilio Dávila, José Joaquin Ramirez, José Ignacio Arteaga, Manuel Perez, Pedro Fernando Vargas, José Antonio Mata, Pedro Moran, Juan de Dios Correa, Antonio Prado Sota, Diego Montaner, Diego Guzman, Ramon Guerrero, Pedro Antonio Leon.

(1828)

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 1.^o DE MARZO DE 1829. Núm. 12.

DIVERSIONES PÚBLICAS.

DESPUES de la música y del teatro se siguen las diversiones populares que vienen acompañadas de algún movimiento, y á las que participan todas las clases por mayor facilidad en proporcionárselas, siendo al mismo tiempo las mas saludables y dignas de los cuidados y del favor de la policía.—*El baile.* El baile está muy en uso en todas las naciones, y cuando esta diversion no sale de los límites de la moderación, produce efectos maravillosos tanto en el que activamente participa de su influencia, como en el espectador, quien con demostraciones de alegría manifiesta su placer; aunque para algunos es una costumbre conservada entre nosotros desde el estado de naturaleza, pues que la encontramos en todos los países, no civilizados, manifestándonos nuestro orígen salvaje; lo mismo que la práctica de agujerearse las orejas para colocar pendientes, tan estrañaria como la de horadarse las narices para el mismo uso, siendo de extrañar que no la hayamos adoptado todavía: otros dicen que nada ha más ridículo que ver á dos seres que se dicen razonables, colocados de frente, dar brincos, haciendo muecas y gestos extraños. A pesar de estos declamadores que dicen, *dès qu' une fille apprend à danser, elle est perdue*, es perdida una joven desde el momento que empieza á aprender á bailar, desterrando este ejercicio de una buena educación, no podemos menos de hacer ver lo infundadas que son semejantes salidas, mas bien rarezas, para las pobres mujeres que en medio de la nulidad de acción á que se ha-

Juan condenadas por nuestras costumbres, les hemos reservado este casi solo ejercicio: no lo ridiculicemos, no lo vituperemos, porque nos privariamos de momentos felices, y quizá nuestro carácter dejeneraria en perjuicio de la civilización. Cahusac en su *Tratado histórico del baile* [3 tom. in 12 Haya 1754] presenta consideraciones ligadas de tal modo con el estudio del hombre, que no podemos ménos de trascibirlas á nuestros lectores, quienes lo llevarán á bien por el interes que pueden inspirar. Segun este autor, el hombre ha expresado las primeras sensaciones que ha experimentado, por medio de los diversos sonidos de su voz, con los movimientos de su cara y los de todo su cuerpo: aquellos sonidos inarticulados siendo una especie de canto, una música natural, aumentándose con lentitud, manifestaban de una manera nada equívoca, aunque ruda, las diferentes situaciones de alma; eran precedidas y seguidas de jestos relativos á estas mismas situaciones. El cuerpo quedaba inmóvil, ó se ajitaba; los ojos se inflamaban ó se apagaban, el rostro subía de color ó se ponía pálido, los brazos se ensanchaban, ó se estrechaban; los levantaban al cielo ó los inclinaban ácia la tierra, formaban con sus pies pasos lentos ó rápidos; todo el cuerpo, por fin, respondía con posturas, actitudes, commociones y sacudimientos á los sonidos que herian el oido; deduciendo de aquí que el canto y el baile son tan naturales como el jesto y la voz. Notarémos no obstante que en los afectos tristes el hombre y los animales buscan el reposo; y en los alegres se entregan desde luego á toda especie de movimientos. Los hombres desde que conocieron el canto y el baile los emplearon primero para manifestar el agradecimiento á algun beneficio: fué una de las primeras demostraciones que hicieron los humanos á la Divinidad, y aun en nuestros días vemos el canto y el baile objetos de frivolidad y de placer, constituir en gran parte nuestras solemnidades y pompas religiosas. Dejemos á otros el cuidado de describir los diferentes bailes desde la mas remota antigüedad; de indicarnos los motivos que los desterraron de los templos para pasarlos luego á los teatros, y á nuestras diversiones comunes; nos contentarémos con saber que el baile ha sido objeto de importancia para los lejisladores de la antigüedad, quienes promulgáron leyes, haciéndolo entrar en la

educación, como medio de realzar, y de dar elasticidad á todos los cuerpos, manteniendo en ellos la agilidad, y desarrollando las gracias.—Los griegos poseian una multitud de bailes que ejercitaban segun el carácter de cada uno de ellos, en sus ceremonias políticas, militares y religiosas. Meursio en su obra titulada *Orchestra* hace subir el número de estos bailes á ciento ochenta y nueve. Si estudiamos las tradiciones de los pueblos y los bailes que aun se conservan en los países montañosos de Europa, como en los pueblos de los Pirineos, los de los Alpes, Tyrol y Escocia, no nos sorprenderia el número asignado por este autor. Nosotros que hemos recorrido detenidamente todos los pueblos dē una pequeña provincia como es la de Quipuzcoa, una de las tres bascongadas, hemos llegado á contar 20 á 25 danzas de diferentes caracteres, conservada la mayor parte á una con la lengua de los antiguos cántabros. Los Romanos ponian poco cuidado en perfeccionar este ejercicio que contribuye mas á dar gracia al cuerpo, que á robustecerlo, prefiriendo la gimnastica belicosa que comunicaba á su moral aquella rudeza que el cuerpo recibia con el ejercicio. Como nuestro objeto al tratar del baile es mas bien político que fisico, de ninguna manera debemos entrar en la composicion ó mecanismo de los movimientos ó géneros de loco moción: ésto queda á cargo de los que se proponen hacer la historia fisiológica de los movimientos generales y particulares que caracterizan cada uno dē estos ejercicios. Entremos mas bien en los efectos que produce en nuestra economía animal, y en las ventajas que se pueden sacar reuniendo al pueblo los días festivos en ciertos circos ó lugares destinados á bailar delante de las autoridades. Se han distinguido en primitivos y secundarios los efectos del baile.—*Efectos primitivos.* El baile así como cualquier otro género de ejercicio activo llevado hasta cierto grado aumenta los movimientos de la circulacion, la frecuencia de la respiracion, y acaba por determinar un sudor á veces abundantísimo. Esta abundancia de sudor, con el aumento de la exhalacion pulmonar, producen un gran desperdicio de nuestros fluidos, y determinan luego una sed mas ó menos viva: el apetito se aumenta, activase la digestión, y las pérdidas de la economía animal exigen una pronta reparacion. A mas de estos efectos que son comunes á todos

los bailes, anotarémos algunos que son peculiares á ciertas danzas como el walz, el baile por alto etc. Esta clase de bailes que se componen de una sucesion de movimientos circulatorios no interrumpidos, ocasionan enfermedades mas ó menos graves, como vértigos, náuseas, vómitos acompañados de postracion. Wolf publicó en 1797 un tratado médico-político sobre el *walz*, conocido en Chile con el nombre de *valza*, y quiso probar que la jeneracion actual era mas débil á causa de este jénero de baile, no solo en lo fisico, sino que habia dejenerado en lo moral. Pedia con calor que las leyes interviniesen en la destrucion de este jénero de diversion, de lo contrario amenazaban graves daños á la sociedad.—*Efectos secundarios.* Cuando el baile ha llegado á ser un ejercicio habitual, resultan los efectos secundarios siguientes: toma todo el cuerpo un porte agradable y ágil, se mueve con mas gracia y libertad. Las espaldas y brazos toman una direccion acia atras; los miembros inferiores adquieren mas fuerza y desembarazo; las masas musculares se dibujan, y se desarrollan con mas fuerza; los pies se dirigen ácia fuera; y el cuerpo todo toma una actitud particular, que se conoce con facilidad en los bailarines de profesion. Los antiguos ponian en movimiento todas las partes del cuerpo en el *baile armado*; en la *cubística* la cabeza estaba particularmente sometida á toda suerte de movimientos mas ó menos violentos; la *espherística* que consistia en saltar jugando con una vejiga ó pelota llena de viento, y que segun Areteo y Mercurialis es útil en los dolores de cabeza y la epilepsia: todos estos bailes se ejecutaban sin musica.— Por lo dicho relativamente á los efectos primitivos y secundarios del baile, se conoce que este jénero de ejercicio es útil ó perjudicial segun las circunstancias. Es conveniente en la juventud, en esta época de la vida en la que moverse es una necesidad imperiosa; y el consumir ó gastar las fuerzas es un medio de adquirirlas con aumento. Es útil el baile á las mujeres cuya constitucion por lo comun blanda y linfática necesita ser vigorizada con un ejercicio que la active y rompa la inaccion á que estan condenadas por nuestros usos. Venette lo aconseja á las recien casadas, para hacerlas mas aptas á los deberes conyugales; pero deben abstenerse en ciertas épocas que dicta la razon. Es mui ventajoso este ejercicio á los ma-

rineros segun lo observa el célebre navegante Cook: este capitán redujo mucho la mortandad haciendo bailar en los tiempos de calma, á sus soldados y marineros, al son del violin; estaba convencido que á este solo ejercicio debia en gran parte la buena salud que reinó en su tripulacion en navegaciones que duraron varios años. Los que ejercen el tráfico inhumano de negros conocen esta verdad, y por lo mismo obligan á sus infelices esclavos á bailar sacándolos sobre cubierta, consiguiendo por este medio la conservacion de la mayor parte de los negros amontonados con barbarie en los buques. Mercurialis reconviene á los modernos por sus bailes, asegurando que son mas perjudiciales á la salud que favorables, porque se ejecutan comunmente despues de las comidas, y de noche á expensas del sueño que es indispensable y siempre saludable. Basta con citar esta sola observacion para comprobar los accidentes causados en ciertas personas por el *walz*, y poder deducir el precepto conveniente. Nuestros hábitos nos han hecho imaginar cuantos medios existen para destruir sus buenos efectos. Para que el baile fuese útil seria necesario entregarse á este género de diversion de dia y al aire libre, y ántes de la cena, sin ningun género de lazo ó atadura que comprima el cuerpo, é impida los movimientos. Por desgracia se practica todo lo contrario; reúnense las jentes en aposentos bien cerrados, estrechos, bien calientes é iluminados. La combustion de las estufas y cocinetas, de las lámparas y velas; el vapor que los cuerpos exalan, tanto los que estan en movimiento, como los espectadores; la rápida absorcion de todo el oxígeno contenido en la pequeña cantidad del aire encerrado; las pastillas aromáticas que se queman con el objeto de neutralizar los malos olores, hacen de estos sitios de reunion, lugares funestos. La poca prevision en aflojar la ropa, la compresion de los cuerpos con los corsés, y la transicion brusca de atmósfera en los tiempos lluviosos y frios, cubiertos aquellos de sudor y de polvo-comprometen la salud, sobre todo, del bello sexo, haciéndola dejenerar.—Si para bailar se reuniesen todos los recursos higiénicos, no se puede negar su eficacia en el desenvolvimiento de las formas, en el desarrollo de las gracias, y en el aumento de fuerzas por lo mismo que se requieren movimientos y cambios de accion, unidos á una

multitud de jestos. Deben prohibirse á las personas nerviosas, á los que estan expuestos á enfermedades de pecho, del corazon y vasos arteriosos tan comunes en Chile, de los riñones y vejiga, y en jeneral á las personas que padecen ó estan predispuestas á hemorragias y afectos inflamatorios. El baile debe constituir una parte de la educación física de los niños como medio higiénico, y como remedio para destruir los vicios incipientes de conformacion, como lo aconseja Andry en su *Orthopedia* ó arte de prevenir y correjir las deformidades del cuerpo.

Entremos ahora en algunas consideraciones políticas relativas á los bailes populares. Es notorio que entre los montañeses, que naturalmente son mas inclinados al baile y en los que la localidad predispone á la alegría, se encuentran mas jéneros de danzas ya marciales, ya campesinas, ofreciendo al pensamiento una diversidad de escenas y de objetos: entre ellos se ignoran aquellos bailes *gnidios* que desde el teatro han penetrado en los salones: nadie ignora con cuanta frecuencia la vista de sus movimientos compasados, tanto mas peligrosos cuanto son ejecutados con mayor perfeccion, y en los que la decencia se une mejor al deleite, precipita los progresos de la naturaleza, y por deseos precozess cambia la adolescencia inocente y robusta en una juventud débil y corrompida. Tambien el populacho abandonado en sus brutales diversiones ejecuta movimientos al parecer compasados, insultando á la decencia y al pudor: son escuelas de vicios nuestras chinganas, y los bailes que en ellas se ejecutan son parecidos á los de los mozambiquees; y solo dos ó cuatro individuos divierten brutalmente á la turba multa con monotonía. Cuanto mejor seria formar seis ó ocho circos públicos presididos por la autoridad, en donde varias parejas instruidas de antemano en diferentes jéneros de danzas, sirviesen de modelo ó de base para amaestrar á los concurrentes de ambos sexos. Así como se practica en Vizcaya se pudieran organizar en Chile, sobre todo en la capital, comparsas de bailarines de doce ó mas parejas, de un solo sexo ó de dos, destinadas á bailar en los grandes días festivos. Nosotros propondriamos que cada parroquia tuviese su número completo de bailarines ora de solo hombres, ora de muchachas, destinados á bailar con trajes airojos y decentes al son del tamboril y de una gai-

ta, el primer domingo de cada mes delante de la iglesia al concluirse los oficios divinos, lo mismo por la tarde, recojiendo una suscripcion entre los vecinos de la parroquia: tambien se les debiera permitir ir á bailar en los dias de cumpleaños y en los casamientos de las personas mas condecoradas del barrio para de este modo mantener los trajes y músicos. En las grandes festividades nacionales deberian venir á la plaza mayor, y á otros sitios públicos á celebrar con arcos, árboles y espadas varias danzas que entretuviesen á la muchedumbre, ¡cuanto mejor es un entretenimiento semejante, que el espectáculo de bayonetas y sables! Estos mismos bailarines servirian de modelos para ejecutar y enseñar á las jentes las contradanzas y demas bailes que los jefes de la república quisiesen introducir en el pueblo, borrando hasta de la memoria esos bailes salvajes y obscenos. El que viaja por la Francia y por las provincias bascogadas se halla estasiado con el espectáculo de los bailes ya campestres, ya de las plazas y de los paseos públicos, en donde un pueblo inmenso se divierte, se refresca, merienda y se alegra al son de uno ó mas instrumentos. Con una módica contribucion cada cual puede salir con su pareja, agregándose a los demas que componen el número suficiente de bailarines. Allí los jóvenes que bailan y los viejos que miran van todos aseados, y la publicidad misma es el verdadero correctivo de los excesos que pudieran cometerse. Si por casualidad se advierte algun ataque á la decencia, y y al buen orden los agentes de policía ó las autoridades solícitas castigan al infractor echándolo del baile, y si la falta es mayor usan de otras medidas mas serias. De este modo en Chile se evitarián las pendencias tan funestas á la población, y el pueblo se acostumbraría al espectáculo de un público respetable, y las costumbres se mejorarían con la imitación de las clases mas elevadas renunciando así lentamente al uso de perder la mitad del dia de fiesta en borracheras y bailes groseros: tomarián gusto á los placeres sencillos, y á las diversiones poco dispendiosas. Nos basta haber demostrado lo que en otros países se practica con utilidad de este género de diversiones populares, y de haber llamado la atención de los magistrados sobre una cuestión al parecer minuciosa, haciendo sentir las ventajas que de su aplicación se pueden obtener para

Ios detalles de la vida: en estos espectáculos populares el alma se acostumbra á ciertos hábitos, se somete á determinadas inclinaciones que subyugan la voluntad en beneficio de la mayoría. ¡Y cuanto importa no ofrecer al populo-
lacho sino objetos que lo induzca al bien, ó que por lo
ménos no lo depraven! Esto se consigue hablando á los
sentidos en la forma expresada.

BIOGRAFIA.

VIDA DE FERNANDO VII REI DE ESPAÑA, POR DON CARLOS
LE BRUN. FILADELFIA 1828.

(*Examen de esta obra*)

El nombre de Fernando VII ha llegado á ser sinónimo de todas las cualidades de los reyes perversos. No hai entre los hombres públicos de nuestra época uno solo cuya reputacion sea ménos equívoca; ninguno cuyos defectos rechacen mas absolutamente el *pero* que ordinariamente nos vemos inclinados á usar hablando de los que ocupan la cumbre del poder. Lo ruidoso de todos los acontecimientos de su vida pública, el poco esmero que pone en disfrazar los vicios de su carácter, el interes que inspira á toda la Europa la nacion española por lo mismo que es la ménos conocida de las que cubren su suelo, y los cien mil desgraciados que mendigan el pan en tierras extrañas y que deben todos sus infortunios al Neron de los siglos modernos, son otras tantas circunstancias que han influido en vulgarizar su retrato moral, y en ligar con su nombre una infamia que perpetuará la historia en sus páginas inexorables.

Este desacordado principe estaba llamado por las combinaciones de la suerte á ponerse en la primera linea de la notoriedad y de la espectacion pública. Apénas aprecio en la escena política, su carrera se pone en contacto con la del hombre mas estraordinario que ha producido la época en que vivimos. El poder colosal de este conquistador empezó á desmoronarse desde el momento en que el nombre de Fernando figuró en sus operaciones. La

guerra emprendida en su nombre, la mas heroica y encarnizada de cuantas referirá la historia moderna, su cautiverio injusto, su emancipacion debida al trastorno jeneral de la máquina política, la libertad de América proclamada bajo su reinado, las revoluciones de la Península que tanta esperanza dieron á todos los hombres libres, en fin las negociaciones diplomáticas á que han dado lugar sus aventuras, y sus defectos, han hecho que su nombre haya aparecido continuamente en el teatro de la opinion, y que todas las naciones civilizadas se hayan instruido en las particularidades de su vida. Para escribirla en su tiempo no es necesario registrar correspondencias secretas, ni averiguar grandes arcanos: basta con traer á la memoria lo que los papeles públicos estan refiriendo desde el año de 1808. Pero semejante trabajo es enteramente inútil y carece de interes. Lo que el público desea en semejante caso es entrar en los misterios de las intrigas ocultas y de la vida privada del héroe; sobre todo conocer su influjo en la suerte de los hombres que han tenido la desgracia de vivir bajo influjo tan maléfico.

En 1824 se publicaron en Lóndres, en ingles, unas *Memorias de la vida de Fernando VII*, que desempeñaban en parte estos fines. El autor, iniciado en los manejos de la camarilla y llamado por el mismo Fernando á tomar parte en su política personal, dijo lo que pudo decir sin comprometer á otros, de algunas operaciones diplomáticas en que se manifiesta en toda su luz el carácter del hombre, y en que se revelan algunos puntos curiosos de la diplomacia rastrera empleada por gabinetes de primer orden para llevar adelante sus fines siniestros: allí se descubrió por primera vez el plan adoptado por la Rusia para someter la España á sus ideas, plan ejecutado por el embajador Tatistcheff con un éxito tan feliz, que traspasó la línea trazada á sus operaciones, y obligó al emperador Alejandro á retirarlo de aquel puesto, y reprobar su conducta. Si la revolución de la Isla de Leon no hubiese cortado el hilo de estos sucesos, la Europa hubiera visto resultados de un órden mui diferente. Nos consta que aquel soberano se horrorizó de los males que se habian hecho en su nombre, y que se trató mui seriamente en su consejo de reparar aquellos desastres obligando al rei de España á dar instituciones fijas y beneficas á la nación.

La obra de que hablamos contiene ademas una revista de los diferentes ramos de administracion pública durante el reinado de aquel príncipe, hasta la empresa gloriosa de Riego. Este examen es del mayor interes para todos los que quieren leer con fruto la historia, la cual dejenera en chismes insípidos cuando solo se refiere á un hombre y deja aparte la sociedad.

En la obra que anunciamos no se halla nada nuevo, nada relativo al estado de los pueblos, nada que anuncie la vasta capacidad de la esfera histórica. El título promete una biografía, y el método y la naturaleza de la obra solo presentan una serie de anecdotas. Muchas veces se encuentran bajo este título reflexiones triviales, declamaciones vagas, lugares comunes de política, vaciados en un lenguaje redundante, y plagados de incorrecciones y galicismo. (1) Los sucesos mas importantes aparecen en indicaciones lijeras; como la causa del Escorial, las conspiraciones de Mina y Porlier, las expediciones á América, y otros muchos. Otras veces el autor agota los pormenores para referir aventuras insignificantes. Lo peor es la inexactitud y la equivocacion con que habla de cosas harto sabidas. Niega que Fernando fuese perseguido por sus padres y por el príncipe de la Paz. Esto es ya mucho negar. Todo el mundo sabe que se le reusaban los placeres mas inocentes, hasta el de montar á caballo, y leer los libros de su gusto; que se le rodeaba de espías; que se alejaba con particular empeño de los negocios públicos; que se castigaba severamente á cuantos se interesaban en su desgracia. Nadie ignora que la intentona del Escorial, dirigida por una mano mas diestra que la de Escoiquiz hubiera sido ayudada por la nacion entera y que no se aguardó á la revolucion de Aranjuez para deplostrar la suerte de un príncipe, cuyos defectos naciéron quizas á golpes de la opresion y de la injusticia. Búrlase el señor Le Brun de la idea que tenia Fernando del amor con que lo miraban los españoles cuando tomáron las armas en su defensa. Esto es echar por tierra de una plumada el acuerdo unánime de doce millones de habitantes, estraviados sin duda, pero sinceros en el impulso que los obligó á combatir, y á ejecutar prodijios de valor. Hubo probablemente miras secre-

(1) El autor usa *sans façon* el adjetivo *morne*.

tas en algunos de los que inflamaron el odio de los españoles contra Napoleon: pero la masa nacional cedió espontáneamente á sentimientos mas nobles y jenerosos. El nombre de Fernando excitaba commociones eléctricas de ternura y de valor. Los españoles no vieron en él sino una víctima de la ambicion y de la falsía, y la injenuidad de su decision, y la constancia de su empeño solo pueden compararse al espíritu que dominó en el mismo suelo, algunos siglos ántes, cuando el imperio de los Arabes cedió al arrebato del patriotismo. En España ademas no es nuevo este pronunciamiento desinteresado y romanesco en favor del oprimido. La gran Isabel debió la corona y la vida á esta honrosa propension, que no debia desmentir tan precipitadamente un autor extranjero y oscuro.

El autor ha caido en un error vulgar, pero que no debia tener lugar en una obra que supone alguna investigacion, refiriendo la empresa del Baron de Kolly para libertar á Fernando VII de Valencey, en los mismos términos en que la contó entonces el Monitor. El verdadero Baron de Kolly jamas puso los pies en aquél sitio. Llegó á Francia con la autorizacion dada por el gobierno ingles, de apoderarse de la confianza del príncipe cautivo, y concertar con él los medios de su escape. Llevaba papeles perfectamente contrahechos para burlar la vijilancia de la policía, credenciales que Fernando no podia poner en duda, y una buena provision de diamantes y dinero. Al llegar á Paris su indiscrecion y su fasto lo perdiéron. La policía descubrió sus intenciones, lo prendió secretamente, le embargó cuanto tenia, y envió á Valencey con sus mismas credenciales é instrucciones, á un Kolly finjido, que debia representar su papel, y arrastrar á Fernando á una fuga en que hubiera sido descubierto. Entretanto el verdadero Kolly fué encerrado en la fortaleza de Vincennes, al lado de la pieza que ocupaba el ilustre Palafox. Una escuadrilla inglesa aguardaba á Fernando en la costa occidental de Francia, debiendo acercarse á tierra cuando se percibiesen las señales que Kelly haria desde cierto punto. Las señales se hicieron en efecto, mas no para embarcar á Fernando sino para romper un fuego muy vivo desde una bateria preparada con este objeto. Los buques ingleses escaparon á fuerza de vela de aquel mal paso. Fernando se preservó de una nueva serie de

males, negándose á las proposiciones que el finjido Kolly le hizo, y denunciándolo él mismo á Mr. Bertheemy gobernador militar de Valencey, y no correjidor como el señor Le Brun lo llama. En nuestro sentir no fué timidez la que movió á Fernando á esta singular denuncia; fué odio á los ingleses, de cuya mano ni aun quería recibir la libertad y el trono,

Nuestro biógrafo, que no escasea las expresiones amargas y los epítetos odiosos, cuando se le exalta la bilis, trata con admirable lenidad la inaudita perfidia de un monarca que osaba llamarse cristianísimo y lejítimo, y que en presencia de los representantes de su nación, y en la ocasión mas solemne de la vida de los reyes, empeñó su palabra sagrada de que el ejército destinado á invadir la España y á asesinar sus libertades era únicamente un cordón sanitario, reunido en los Pirineos para evitar la propagación de la fiebre amarilla de Barcelona. El odio frenético que profesa á Fernando le hace olvidar sus instigadores y sus cómplices, y no ha habido instigación mas infame, ni complicidad mas manifiesta en los crímenes políticos que la maniobra de que echaron mano en aquella ocasión Luis XVIII y sus dignos ministros. La justicia reclama una declaración honorífica á las tropas que componían el ejército verdugo. Es sabido que toda la vanguardia que debía pasar el Bidasoa estaba decidida á tremolar la bandera tricolor, y á desertar la causa inicua que se había obligado á defender. El inmortal Fabvier había fraguado este plan con los jefes de aquellos cuerpos, y aguardaba su paso en la orilla izquierda del río, y á la cabeza de un puñado de valientes franceses, italianos y españoles. El duque de Angulema tuvo noticia del plan, y mudó la vanguardia. Fabvier, que ignoraba este contratiempo, al ver venir los batallones, clavó en el suelo la bandera tricolor, y él y los suyos gritaron *viva Napoleon II.* La respuesta fué una lluvia de metralla. Así quedó frustrado un proyecto cuyas consecuencias hubieran puesto el trono de San Luis á dos dedos de su ruina. El biógrafo, que trata con el mayor desprecio al ministro español San Miguel, le hace la injusticia de pasar en silencio la parte que tuvo en esta empresa.

No se puede leer sin indignación el epíteto de inepto que este escritor da al ilustre orador y patriota don Agus-

tin Argüelles. Las faltas que cometió durante su ministerio, harto disculpadas por las circunstancias espinosas que lo rodeaban, no podrán eclipsar jamás la fama que le han dado su patriotismo, sus virtudes y su elocuencia. Argüelles carecía, al volver de su destierro en 1820, de aquella astucia y desconfianza, que son tan necesarias en los que mandan, cuando luchan los partidos y las opiniones, y que solo se adquieren á fuerza de hábito y de desengaños. De aquí el favor que concedió á ciertos hombres indignos; los terrores que le inspiraba la entrada triunfal de Riego en Madrid, y la tolerancia con que miró los primeros síntomas de la contrarevolucion. Pero ¡puede darse aquel dictado injurioso á uno de los hombres mas eloquentes de los siglos modernos? ¡al incorrupto liberal que supo poner tanta resistencia á los halagos más seductores, como á las persecuciones más duras? ¡á un hombre profundamente versado en las ciencias políticas, y que hoy cuenta por amigos y admiradores á los hombres más distinguidos de Inglaterra?

No tendrían término nuestras observaciones si quisieramos aplicarlas á todos los errores, inexactitudes y trivialidades de que está llena la produccion que examinamos. Su título despertará sin duda la curiosidad de cuantos se interesan en la suerte de la desgraciada península: pero el fastidio la hará caer mui en breve de las manos. La verdadera historia de Fernando requiere un tacto mas fino y datos mas nuevos que los que ostenta el señor Le Brun. Neron no pudo ser retratado sino por Tácito.

POESIA.

**ENSAYO SOBRE EL HOMBRE, DE MR. POPE,
VERSION POR D. J. J. DE OLMEDO. LIMA 1823.**

No hai objeto en el universo fisico y moral, no hai pensamiento de cuantos pueden entrar en el entendimiento del hombre que no sea susceptible de los adornos y de las creaciones de la poesía. Las cualidades que constituyen su esencia se amoldan con admirable facilidad á toda clase de asunto, prestándose con la misma blandura á los sentimien-

tos mas elevados, que á los defectos mas ridículos, dando nuevo realce á los primeros, y haciendo sobresalir la deformidad de los segundos, para que los unos arrebaten la admiracion y los otros nos alejen de la odiosidad que envuelven en sí. (1)

Pero la poesía es hija del hombre, y no es extraño que éste la haya querido aplicar á su propio estudio, y adelanto. Nunca han resonado sus mas bellas y nobles inspiraciones sin echar algunas flores sobre los sentimientos humanos, y el mismo Homero, que pareció esclusivamente consagrado al canto heróico y patriótico, abunda en rasgos que confirman esta doctrina. Nacido en una época mas culta, mas perfeccionada por los trabajos de la filosofía, Virgilio no es solamente un pintor sublime, un narrador perfecto, sino tambien un moralista fecundo, y un observador atento y perspicaz del juego de las pasiones. Todos los poetas de la antigüedad se abandonan mas ó menos á esta propension, y no hai uno solo entre ellos de cuyas obras no puedan sacarse copiosas reflexiones y máximas, no menos exactas en su sentido que notables por su concision y elegancia.

Los modernos han solidó filosofar demasiado, y no ha faltado entre ellos quien haya hecho dejenerar la poesía en verbosa y trivial disertación ó en sútil escolasticismo. Raros han sido los que escribiendo de intento las verdades morales, han sabido evitar la monotonía, la trivialidad, y la insipidez. El que ocupa el lugar mas elevado en este jénero difícil es el inglés Pope, cuyas epístolas, publicadas bajo el título de *Ensayo sobre el hombre*, fuéreron desde su aparicion una de las joyas mas preciosas del parnaso inglés, y un objeto de admiracion y de estudio para todos los hombres que aman los conocimientos útiles y serios. La lengua castellana, cu-

(1) Un criticastro de nuestros días ha censurado á cierto poeta porque atacó con las armas de la ridiculez á los malos abogados. No sabemos por qué razones los que degradan y prostituyen el foro, la mas noble y elevada de las profesiones civiles, han de exceptuarse de los tiros de la sátira, ni que privilegio exclusivo pueden alegar, cuando no solo enviecen una carrera ilustre, sino que ocasionan tanto daño á los clientes, y tanta deshonra al país en que viven. El articulista de que hablamos escribe con pasión; quizás defiende su propia causa. Le aconsejamos, que continúe explotando la fecunda mina de los pedimentos, y no se meta á disertar sobre lo que no entiende.

ya gravedad y mesura se presta tan admirablemente á las composiciones de esta clase, se ha enriquecido con una excelente traducción del primero de aquellos trabajos. Débese á la pluma de un americano, y los que se interesan en el establecimiento de la literatura española, y saben cuantas facilidades ofrecen á esta empresa las nuevas repúblicas del Nuevo Mundo, deben ensanchar sus esperanzas al ver este feliz anuncio y esta prueba irrefragable de que el genio no ha escaseado á la tierra de Colón sus gratas y elevadas inspiraciones.

Don José Joaquín Olmedo, peruano distinguido por las prendas mas amables del carácter, y por una vasta extensión de conocimientos, es el que ha hecho tan importante servicio á las letras. El magnífico canto de Junín hizo ver después que no desmayaba en su carrera. Quizás lo ha detenido en ella posteriormente una desgracia terrible: á menos que, como Young, no dedique su talento á deplostrar en endechas melancólicas la perdida de una hija querida.

En un prefacio, escrito con singular pureza y elegancia, el traductor juzga el carácter de los escritos, y la filosofía del poeta inglés; da cuenta de las circunstancias que lo movieron á emprender su trabajo, y de los planes que había concebido para explotar por sí solo la rica mina de la moral poética. Las reflexiones siguientes prueban que sus principios están fundados en las intenciones mas puras y en un sólido conocimiento del estado de su país. "La situación política de nuestra América, así como fué el motivo principal que me excitó á esta empresa, será también un vivo estímulo para llevarla á su conclusión. Cuando los pueblos sacuden una odiada y antigua dominación, y cuando todavía no han tenido ni el tiempo ni la ocasión de constituirse, aunque la necesidad los obliga á adoptar las antiguas leyes, (no porque sean buenas, sino porque mayor mal es no tener ninguna) nadie puede ignorar que esas leyes siempre pierden gran parte de su vigor y poder, ya por su carácter de provisionales, ya porque no son amadas por su falta de bondad, y por el recuerdo que traen consigo de su origen, ya porque aun las que parecen mas equitativas, respiran siempre el mortífero alieno colonial, ya en fin porque despertado una vez en los pueblos el espíritu, el sentimiento de su independencia, sufren impacientemente toda lei que no haya dimanado de

sí propia voluntad. Era por tanto indispensable preparar un remedio que previniese este mal, casi necesario aun en las revoluciones mas juiciosas, y que no pocas veces ha producido grandes calamidades y grandes crímenes, tarde espiados y con mucha sangre. Este remedio no puede ser otro que dar a los pueblos un buen sistema de moral. Espero pues que con sus luees y lecciones cooperarán con mi go á tan saludable fin todos los que aman cordialmente la patria, y desean verla prosperar por el adelantamiento de las bellas letras, por el influjo de una sábia y propia lejislacion, y por el imperio de las buenas costumbres, que son el mejor, el único suplemento de las leyes, y frecuentemente mas eficaz que las leyes mismas."

El ingreso del poema es noble y sencillo, desnudo de aquellos anuncios enfáticos que desfiguran las obras de otros poetas. El autor no entra desde luego en materia, como hace Horacio en su epístola á los Pisones; indica el asunto de que va á tratar, pero convidando al lector á que lo acompañe en la laboriosa tarea de estudiar al hombre.

Despierta amigo y jeneroso deja
 Las necias esperanzas, los caprichos
 De la ambicion al vulgo de los reyes.
 Y pues el soplo de la vida *apénas*
 Nos permite observar lo que nos *cerca*
 Y se estingue despues, ven y corramos
 Sobre esta escena *rápida* del hombre.

Hemos señalado las lijeras faltas que afean este exordio. Las dos primeras son dos terminaciones asonantadas, que deslucen el verso suelto: negligencia mui comun en nuestros mejores poetas antiguos y modernos. La tercera es el adjetivo rápida que no se halla en el oriinal. Pope dice:

Let us.....

Expatriate free o'er all this scene of man.

Es claro que la voz escena es una metáfora con que el autor ha querido simbolizar la esencia del hombre, y que no puede convenirle la idea de rapidez que supone movimiento.

*¡Qué laberinto, exclamas! Mas no pienses
 Que carece de plan. Arbol que tienta
 Con sus hermosos y vedados frutos;*

Campo do rosas entre abrojos nacen.
 Recorrámosle, pues, y cuanto muestra
 Sobre su faz ó dentro el seno guarda,
 Conmigo indagarás, y las tortuosas
 Sendas que sigue quien se arrastra ciego,
 O el loco aturdimiento del orgullo
 Que en su mentida elevacion se pierde.
 Seguir tu clara voz, Naturaleza,
 Es nuestro fin; *la necedad humana*
 Confundir en su error, y ver las causas
 De quejas y opiniones, siempre dignas
 De risa ó de censura. Al Dios del hombre
 A los ojos del hombre vindiquemos.

Hemos rotado un pasaje en que la traduccion queda mui inferior al oriinal. Pope no ha dicho que va á confundir la necedad humana en su error, sino *shoot Folly as it flies*, palabra por palabra, cazar la locura al vuelo, idea que las voces inglesas espresan con singular acierto y precision. El pasaje siguiente es tan bello como el oriinal.

En audaz vuelo

Quien el espacio penetrar pudiere,
 Y mundos sobre mundos ver jirando
 Para formar el universo, y nuevos
 Planetas descubrir y nuevos soles,
 Y ver qué seres las estrellas pueblan,
 Ese podrá decir por qué Dios hizo
 El mundo tal como es. Mas, di, ¿tú sabes
 Cuales de esta obra son los fundamentos ?
 El mutuo lazo que sus partes une ?

Y esa cadena que lo enlaza todo
 Y lo sostiene todo, ¡de qué manos,
 De la de Dios, ó de la tuya pende ?
 La razon indagar, necio, *pretendes*,
 Porque eres ciego, y débil. Eh ! debias
 Antes buscar la causa aun mas oculta
 Porque no eres mas débil y mas ciego.
 Ve a tu madre la tierra á preguntarle
 Por qué el roble será mas alto y fuerte
 Que no las zarzas que á su sombra crecen,
 O pregunta á los cielos ¡por qué causa

Son menores que Jupiter las lunas
Que en torno jiran de él?

Algunos otros fragmentos, no menos correctos y armoniosos pudiéramos citar, si nos lo permitiéran nuestros límites: bastan los que el lector ha visto para formar una idea del mérito poético de la traducción. Sería de desear que nuestros poetas, siguiendo el ejemplo del señor Olmedo, cultivasen el estudio de los ingleses, saliendo algún tanto del sendero trillado de los latinos y de los franceses. El conocimiento de una lengua extranjera, ha dicho un autor célebre, es una llave que nos introduce á un nuevo mundo. Esta reflexión se puede aplicar con mayor exactitud á la poesía inglesa, que presenta con abundancia cuadros, situaciones e ideas harto distintas de las que forman la riqueza literaria de los pueblos meridionales. Los ingleses, á influjo del clima en que habitan, de sus peculiaridades nacionales, de sus costumbres políticas, y de sus sucesos históricos han sabido revestir la poesía de tintes que les son propios, y que si algunas veces chocan contra las delicadezas del buen gusto clásico, suelen arrebatar la imaginación, y gustan por su originalidad. Sin mencionar á Shakespeare, que es un hombre aparte, sin modelo ántes de su aparición, y sin semejante después, jénio cuyas producciones no se prestan á la imitación, y cuya reputación, como la de Homero, se engrandece á medida que el espíritu humano adelanta, la sublimidad épica de Milton, el talento descriptivo de Thompson, la elegancia de Driden, las enérgicas pinturas de Scott, los cantos apasionados de Moore, las inspiraciones admirables de Wordsworth, y sobre todo los raptos divinos de Byron, nos ofrecen una inmensa galería de estudios, de que todavía no se han aprovechado las Musas Castellanas. Estas, desde el restablecimiento del buen gusto, parecen encadenadas á la senda que abrieron entonces Meléndez y sus discípulos. He nos llegado á una época mas fecunda que aquella en estímulos de adelanto, en objetos nuevos y variados; en escenas interesantes, y la lengua y el estilo, mal hallados con las prisones que le han impuesto las circunstancias y las vicisitudes políticas, aguardan un soplo vivificante que desarrolle sus jérmenes preciosos, y les comunique la lozana fecundidad cuyos principios inagotables abrigan y conservan.

BOTANICA.

(ARTICULO REMITIDO)

Señores Editores del Mercurio Chileno.

Nadie ignora que Chile es la parte de la América Meridional, que, en un espacio menos estendido, reune mayor número de circunstancias favorables á la ventura del pueblo que lo habita; la que ofrece mas recursos para el establecimiento de relaciones mercantiles con las naciones europeas, que tienen en su mano la balanza del comercio. La linea trazada por el mar pacífico traspasa con mucho las proporciones de la superficie; de aqui la cantidad prodigiosa de puertos, bahías y ríos navegables que dan al país la facilidad de espacir los productos de su suelo y de su industria, y de proporcionarse retornos ventajosos, sin necesidad de los medios difíciles de que tienen que echar mano muchos pueblos vecinos. La cadena elevada de los Andes que le ha impuesto la naturaleza, es para esta dichosa rejón un manantial de beneficios incalculables. Desde luego, las dificultades del paso ponen á Chile al abrigo de las incursiones extranjeras; ademas el curso de los vientos, y todos los fenómenos meteóricos se modifican en bien de sus habitantes. La salubridad del aire no puede ser mejor en semejante latitud. Las aguas que riegan en todo sentido las llanuras, se precipitan de lo alto de las cordilleras, donde la nieve ha fijado desde tantos siglos su habitación eterna. Esta extensión inmensa se halla por todas partes herizada de lomas, colinas y montañas de toda dimensión, que, al mismo tiempo que aumentan su superficie, dan lugar á la variedad de accidentes geológicos, de que depende la diversidad de los climas. En una palabra, la naturaleza ha sido en alto grado favorable á Chile, y con razón se le puede llamar la Italia Americana.

Las riquezas minerales han fijado, desde el descubrimiento de este país, la atención de los especuladores, y han sido por largo tiempo, el único término de sus operaciones. En la actualidad continúan siendo objetos de utilidad especial. Dejo á los que profesan esta par-

te tan interesante de la historia natural, el cuidado de adquirir por sus investigaciones noticias exactas sobre esta fuente de riqueza, y de proponer los medios de explotarlas con mas seguridad y menos costo, condiciones esclusivamente necesarias, para evitar los accidentes funestos que por desgracia se han multiplicado en demasia. El reino vegetal está en todo su vigor en muchos puntos mui importantes. Las maderas preciosas, la cantidad de plantas útiles, y la variedad prodigiosa de frutos que los cubren dan idea del partido que las artes y el comercio podrian sacar de una mina tan fecunda, y casi vírgen todavia. Los animales en fin, y especialmente los mas útiles al hombre han hallado en Chile una nueva patria, y contribuyen con los indígenas á aumentar el tesoro inagotable de sus recursos.

Desde que el grito de independencia partió de Chacabuco y fué repetido por el eco desde el desierto de Atacama hasta el pais de los Araucanos, el habitante de esta república conoció que era digna de ocupar un lugar entre las naciones. No lo han detenido en su empresa ni los peligros, ni las privaciones, ni los sacrificios. Ha reconquistado los derechos de sus abuelos, y ahora descansa sobre sus nobles y gloriosos laureles, respirando la calma y la seguridad, al abrigo de la ejida constitucional, de la lei orgánica que acaban de darle la sabiduría y el patriotismo del Congreso. Bajo tan dichosos auspicios este pueblo está autorizado á formar las esperanzas mas lisonjeras. Esta familia que se aumenta con rapidez, y cuyas relaciones crecen todos los dias, cuenta en el número de sus dotes peculiares, y de sus necesidades urgentes, la disposicion y el ansia de estender sus conocimientos, y segun todas las probabilidades, si las circunstancias continuan fayoreciéndola, se puede asegurar que dentro de medio siglo Chile será la cuna de las ciencias en la América del Sur. Entretanto y apesar de tan hermosa perspectiva, el chileno debe poner en obra toda su actividad, si quiere llegar á ocupar dignamente el puesto que se le destina en el porvenir. Nada debe serle indiferente. Despues de haber dado pruebas de valor, tiene que darlas de constancia y tenacidad, utilizando todas su prerrogativas naturales, para establecer un perfecto equilibrio entre ellas y sus exigencias.

Entre los medios de que se sirven los pueblos civilizados para hacer mas feliz su existencia, y aumentar sus relaciones comerciales con las naciones, á cuyo tráfico los convida su posicion, el principal es sin duda la agricultura. La historia lo prueba del modo mas irrefragable, y la época actual confirma este principio universalmente reconocido. Toda sociedad que sabe sacar de la tierra que le sirve de asilo los elementos de su bienestar, se hace independiente del influjo, casi siempre funesto, de la industria extranjera, cuando llega á ser exclusivo. Ella goza de todos los derechos y prerrogativas que le pertenecen, y no encuentra sino igualdad y reciprocidad en los otros pueblos con quienes comunica. En una palabra, una nacion es moralmente libre si sus miembros son agricultores. A vista de esto es inútil probar la necesidad de favorecer un ramo de industria nacional, que se hace mas esencial cada dia, sometiéndose á las reglas de la sana filosofia y de la experiencia. El conocimiento de las producciones vegetales del suelo que habitamos es precioso bajo muchos aspectos. La agricultura, la medicina, las artes y el comercio sacan el mayor partido de esta ciencia, la cual ofrece una utilidad real, y un manantial inagotable de goces necesarios á la tranquilidad de la vida doméstica.

He prometido anteriormente á ustedes mis observaciones sobre la vegetacion de este pais, que estoi recorriendo hace un año. He aquí las notas que puedo suministrarles por ahora, advirtiéndoles al mismo tiempo que siendo el fruto de mis observaciones limitado á un pequeño espacio, solo puede ofrecer un interes local, susceptible de muchas modificaciones necesarias en una escena mas vasta, y en un examen mas profundo. Dos objetos han fijado particularmente mi atencion. 1.º las producciones naturales de la tierra; 2.º los medios de explotacion y los productos que podrian obtenerse por los diferentes géneros de cultura. Estrechado por el tiempo, y distraido por otras ocupaciones, me limito por ahora al primer punto, reservando el segundo para lo mas pronto que me sea posible.

El territorio de Chile no ha sido hasta ahora bien esplorado bajo el aspecto botánico. Exeptuando algunos vegetales comunes á las rejiones vecinas, este pais encierra gran cantidad de objetos nuevos é interesantes. Los tra-

bajos de Feuilleé, Fresier, y sobre todo los de Molina, aunque imperfectos con respecto á la época en que se hicieron, son los solos que dan idea de la riqueza de este suelo. El naufragio del navio don Pedro de Alcantara, ocurrido en 1786, privó á la Europa de la bella colección que habían hecho los célebres botánicos Ruiz, Pavon y Dombe. La ciencia se encuentra aun reducida á conocimientos inexactos y mui limitados, obtenidos por medio de viajeros que visitan accidentalmente las costas, y raras veces pueden penetrar en lo interior. Los sabios botánicos Cavanielles, Lagasca, Hooker, Lindley De Candolle, Schlechtendal, y algunos otros han publicado la descripción de algunas especies nuevas que han recibido. Miers en su viaje á Chile ha publicado los nombres de las plantas que él mismo recojió. Si fuera posible reunir en un cuerpo todos estos conocimientos, rectificándolos y aumentándolos con nuevas investigaciones, no hai duda que se haría un gran servicio á la ciencia y á los habitantes. Pero semejante empresa no está al alcance de un individuo. Solo el gobierno puede favorecer su ejecución, suministrando todo lo necesario al que fuese capaz de tomar á su cargo tan penosa tarea.

Estimulado por el deseo de adquirir conocimientos á dejar segunda vez las comodidades de la vida doméstica, y á correr los azares de un largo viaje, escojí esta parte de América, en virtud de los consejos de muchos botánicos mui distinguidos, que me honran con su amistad. La esperanza de proporcionar á la ciencia materiales de algun interés sostiene el ardor que me anima. Si tiene algun éxito mi proyecto, me veré ampliamente indemnizado de mis trabajos y sacrificios, y si á estas esperanzas pudiera añadir el mérito de fomentar las miras de los habitantes, dándoles parte de mis observaciones sobre la vegetación y la agricultura de un suelo tan fértil, contribuyendo de algun modo al bien estar de un pueblo, que de nada carece para existir por sí mismo, habré llenado los deberes de un filántropo, y mi satisfacción será completa.

Visitando el espacio comprendido entre Valparaíso, Santiago, Rancagua y san Fernando, he reconocido que la vegetación tiene mucha semejanza con la del medio-día de Europa, y sobre todo con la de Italia, puesto que muchas plantas son comunes á ambas rejiones, y los ve-

jetales europeos prosperan aquí admirablemente. A vista de esta observación se debería ensayar la aclimatación de un gran número de especies, cuya utilidad es conocida, y de este modo se aumentarían las comodidades de los habitantes, y los productos de un terreno tan favorecido por la naturaleza. No es extraño que Chile produzca especies propias del Perú, y del río de la Plata, la proximidad de estos países lo explica naturalmente. Pero lo que me ha sorprendido es hallar alguna analogía con el cabo de Buena Esperanza, y con la Nueva Holanda. Yo pienso que á medida que nos acercamos al país de Arauco estas semejanzas serán más sensibles.

Aunque la cantidad de materiales que he recojido sea bastante considerable, su número es demasiado limitado para hacer su enumeración según un método científico. Quedarian inmensos vacíos que dejarían muy imperfecto el trabajo, sin que resultase la ventaja que debería esperarse. Por esto, al dar al público un cuadro ligero de las producciones vegetales que he visto y examinado, me he servido del orden alfabético, que no tiene otra ventaja sino la de facilitar momentáneamente la investigación. He creido necesario añadir los nombres vulgares más frecuentemente usados. Ellos servirán al habitante para conocer la verdadera nomenclatura, y buscar en las obras la historia de la planta de que se ocupa, y al mismo tiempo serán de un gran recurso á los extranjeros, abreviándoles el trabajo de la indagación. No olvidaré las plantas exóticas que se han introducido y se cultivan en los jardines y en otras partes, por diversión y por utilidad. De este modo se echará de ver las que deben ser preferidas, y las que pueden proporcionarse en adelante. Las propiedades medicinales son de un gran precio, sobre todo en el campo, donde generalmente escasean las preparaciones farmacéuticas, y las personas capaces de administrarlas. Una materia médica de los vegetales del país sería pues un servicio del mayor interés. No citaré sin embargo por ahora sino las más conocidas, y si, con el tiempo, las circunstancias me lo permiten, procuraré ofrecer al público un trabajo sobre este punto importante. Poseo en fin buen número de plantas que merecen ser descritas y dibujadas, de las cuales hai

muchas nuevas, ó imperfectamente conocidas: mas este trabajo puramente botánico necesita ser atentamente madurado. Indicaré por tanto las principales, reservando su publicacion, para cuando, por mi correspondencia con los botánicos de Europa, haya podido obtener todos los datos y términos de comparacion que me sean necesarios.

Soi de ustedes con el mas sincero aprecio, afecto servidor=Carlos Bertero.

LISTA DE LAS PLANTAS

Que han sido observadas en Chile por el Dr. Bertero en 1828.

ACACIA CAVENIA. BERTERO. Arbol mui comun en las llanuras, y en los declives de los montes. Su altura varia de tres á diez varas. Lo he visto mas alto en los lugares un poco elevados. Se le llama comunmente *Espino*. MOLINA lo coloca en el género *MIMOSA*, y lo han seguido STEUDEL y DE CANDOLLE, que no lo han citado sino por la descripcion imperfecta que da aquel autor. Sus flores, conocidas con el nombre de *Aroma*, exalan un olor mui suave, parecido al de las del *ACACIA FARNESIANA*. Los granos, encerrados en una vaina casi cilindrica, dan un sabor mui malo si se mascan, y la saliva esparce un olor nauseabundo é insoportable. Dicen que el papel quemado quita esta incomodidad. Su madera es sólida, dura y pesada; de un amarillo claro; el corazon rojo. Con su leña se hace el mejor carbon, y el que mas comunmente se emplea en los usos domésticos; pero como se consume mucho, el arbol empieza á escasear en las cercanías de los pueblos, y como tarda en crecer, seria útil reemplazarlo con plantíos de álamos, ú otros árboles de fácil adquisicion. Se le emplea tambien en las empalizadas; sus ramas cubiertas de espinas forman buenos cercados. Con el tronco se hacen vigas para los edificios, y horcones para las viñas. No se pudre dentro de la tierra, pero, expuesto al aire, es fácilmente atacado por los insectos. Los torneros lo emplean en diferentes obras, y sirve igualmente para ruedas de carretas y umbrales de puertas. Da una goma

que podria reemplazar la arábiga, si fuera mas abundante.

ACACIA STROMBULIFERA WILLDENOW, conocida bajo el nombre de *Retorton*. Este pequeño árbol, originario del Perú, se encuentra cultivado en algunos huer- tos. Se hace uso de sus vainas, á las cuales se atribuye la virtud de curar los dolores de muelas, y los males de encias.

ACAENA PINNATIFIDA RUIZ Y PAVON. Planta ligeramente astrinjente, que crece en los pastos pedregosos, su fruto se llama *amor seco* ó *cadillo*. (1)

ADENOSTEMUM NITIDUM PERSOON. Arbol de diez á quince varas de altura. Se halla en los bosques cerca de la Leona, y es conocido con el nombre de *Ulmo*. No se diferencia, quizas, del *Queule*, que crece en la provincia de Concepcion. Su porte y follaje son elegantes; su fruto se parece á una naranja pequeña. Deberia cultivarse como árbol de adorno.

ADESMAIA. Jénero establecido por DE CANDOLLE. Muchas de sus especies han sido descritas por los autores, bajo los nombres de *HEDYSARUM* y de *ÆSCHY-NOMENE*. El *Palhuen* que yo he nombrado *A. ARBOREA*, bonito arbusto, que se place en los sitios pedregosos y áridos de las colinas, se acerca á la *ZUC-CAGNIA PUNCTATA* CAVANILLES. Su follaje, el número y color de sus flores, y sobre todo sus vainas, revestidas de barbas mui largas y de diferentes colores, la hacen interesante en los jardines ingleses. Las otras especies son todas herbaceas, como la *A. LONGISETA*, *MURICATA*, *PAPPOSA*, *PENDULA* y *SMITHIÆ* DE CANDOLLE, y la *A. VESICARIA* y *VISCIDA* BERTERO. Todas estas plantas crecen en los lugares pedregosos de las colinas, y á lo largo de los ríos. Se les da indistintamente el nombre de *Alberjilla*, que es comun á otras

[1] Por mucho esmero que se tenga en adquirir los nombres vulgares, jamas se conseguirá, si se cree poder establecer relaciones fijas entre la nomenclatura científica, y los nombres que se usan en el pais. Estos varian de un punto á otro; uno mismo sirve para indicar plantas diferentes, y á veces se designa la misma especie con nombres diversos. Procuraremos indicar los mas generalmente admitidos, haciendo las observaciones necesarias siempre que se presente alguna ambigüedad.

muchas leguminosas. Casi todas merecen ser cultivadas, por los colores variados de sus flores.

ADIANTUM. Todas las especies de este género son conocidas bajo el nombre de *Culantrillo*. El *A. SCABRUM KAULF.* y su variedad de hojas velludas, que podria constituir una especie diferente, se encuentran en los pastos, y entre las rocas de los montes. El *A. TENERUM Sw* y el *A. CHILENSE KAULF.* son bastante comunes en los sitios pedregosos y humedos. El *A. SULFUREUM KAULF.* se encuentra al pie de los árboles, y en los bosques sombrios. Esta última especie es la mas hermosa, por el amarillo azufre de la parte inferior de sus hojas, que hace un bonito contraste con el verde oscuro de la planta, y el negro brillante del tallo. El *Culantrillo* se emplea muchas veces por las jentes del campo, como tónico, vermicifugo y emmenagogo.

AGARICUS. Entre las especies de este género que se encuentran en el pais y que son mas comunes en invierno, sobre todo, despues de las lluvias, el único que se distingue de un modo particular es el *A. CAMPESTRIS BULL.* al que se ha dado el nombre de *Cayampa*, y es el solo que se come. Todas las otras se confunden con los nombres vulgares de *Hongo*, *Cayampa*, *Cayampita*, y *Cayampa del Diablo*. En el número IV. del periódico de ustedes, publicaron los nombres de algunas criptogamas [1] que les comuniqué, entre las cuales hai *AGARICUS*. He aquí las especies del mismo género que he encontrado despues, y que he podido determinar. *A. ALBIDUS PERSOON*, *A. ATROFULIGINEUS*, *A. CONGLOMINATUS*, *A. CURVIPES*, *A. OMPHALOMORPHUS*, *A. RUDERUM*, *A. VERSATILIS BERTERO* y *A. VIOLACEUS LINNEO*.

AIRA CARYOPHYLLEA LINNEO. Graminea comun en los pastos secos. Se halla otra especie que se parece mucho á la *A. PULCHELLA VILLENOW*, aunque la creo diferente. Estas dos plantas han sido probable-

[2] Se cometieron muchos errores en la impresion de aquel articulo. Deben rectificarse los siguientes : *Tylostoma*—*Cyathus Crucibulum*—*Diderma*—*Agaricus erythropus*—*Peziza leucotricha*—*Merulius bryophilus*—*Boletus papulatus*—*Sporotrichum*—*Ascobolus ciliatus*—*Agaricus corticalis BULL.*

mente introducidas. Se les da el nombre jenérico de *Pasto*, y solo sirven para forraje.

ALCHEMILLA APHANES LEERS. Planta pequeña, que crece en los pastos elevados, y sobre las rocas. RUIZ Y PAVON la distinguen con el nombre de *A. TRIPARTITA*, y no parece diferenciarse mucho de la especie europea, sino en ser un poco mas velluda, y en tener mas profundos los recortes de las hojas.

ALOE. Planta grasa cultivada en los jardines, y llamada vulgarmente *Savila*. Se emplea el parenquima de sus hojas para ablandar los callos de los pies, y su jugo es purgante.

ALSTROEMERIA. He encontrado dos especies de este género. La primera es la *A. SIMSII* SPRENGEL, llamada *clavelillo* en el campo donde es muy común, y *Perigrina* en los jardines, donde se cultiva por la elegancia de su flor. El color de los petalos varia mucho, así como la forma de sus hojas, las cuales son ya desnudas, ya velludas. Es probable que hai dos especies distintas. La otra se place en los lugares pedregosos, á lo largo de los torrentes, sobre todo cerca de san Fernando. Tiene mucha analogía con la *A. REVOLUTA*, RUIZ Y PAVON. Las raíces de estas plantas están guarneidas de tubérculos oblongos y diafanos, que dan una abundante fécula, semejante en todo á la que se obtiene del *A. LIGTU* LINNEO en la provincia de Concepcion, y que se llama *Ligtu* ó *Chuño*, seria útil ensayar su cultivo.

ALTHAEA ROSEA LINNEO. Planta de jardín, conocida con el nombre de *Malva jaspeada*. Viene de Europa. La variedad y la duracion de sus grandes flores le dan lugar entre las plantas que deben propagarse. Se administra la infusión de sus flores en los afectos catarrales, y como sudorífica la decocción de su raíz.

AMARANTUS. Se cultivan algunas especies en los jardines, como el *A. TRICOLOR* LINNEO (*ala de loro*) el *A. HYPOCHONDRIACUS* LINNEO, *A. HYBRIDUS* LINNEO [*penacho*] Otros son salvajes aunque probablemente introducidos. He notado el *A. SYLVESTRIS* DESF. el *A. ADSCENDENS* Lois, *A. FLAVUS* LINNEO y *A. PROSTRATUS* BALBIS. Este último se halla en todas partes, y se diferencia por sus flores con dos estambres, y su

raiz vivaz. Se encuentra algunas veces en los sitios sombrios con tallos casi rectos. Todas estas plantas se llaman *bledo*. Se comen sus hojas, como espinacas, cuando estan tiernas.

AMARYLLIS. Las especies propias al pais son comunmente nombradas *Amancay*. He encontrado la *A. CHILENSIS* HERIT. en los lugares arenosos y estériles inmediatos á los ríos. Florece en enero despues de haber perdido sus hojas. La *A. IGNEA*, que LINDLEY refiere ahora al género *PHYCELLA* es mui comun en los sitios sombrios y húmedos de las colinas. La *A. FORMOSISSIMA* LINNEO, *A. REGINE*, LINNEO (*flor de lirio*) y *A. ORNATA* LINNEO. (*Nardo*) se cultivan en los jardines. Devo observar aquí que los aficionados al cultivo de flores, que hacen grandes sacrificios para adquirir plantas extranjeras, á fin de aumentar sus colecciones, deberían reunir todas las bulbosas del pais, conocidas con el nombre de *flores de papas*. Por este fácil medio aumentarian sus goces, y tendrían la satisfaccion de introducir en el comercio plantas mui interesantes y aun nuevas, que serian mui apetecidas de los jardineros. Una colección completa de las plantas bulbosas de Chile es una riqueza para Europa.

AMMI VISNAGA. LAMARK, vulgarmente *Visnaga*, mui comun en los campos. Es una mala yerba que no se emplea en ningun uso, si no en hacer mondadientes con sus pedúnculos secos. Apenas la comen los animales, y seria mui ventajoso buscar los medios de estirparla.

AMYGDALUS COMMUNIS LINNEO, *Almendro*. Arbol cultivado que convendria multiplicar, por que á vista de sus cualidades, de los diferentes usos á que se puede aplicar la almendra, una cosecha copiosa de este fruto seria un ramo de comercio mui ventajoso para el pais. Su madera sirve para la carpinteria fina. El aceite de almendras, tan útil en la medicina, es demasiado caro en los pueblos, cuando se puede encontrar. La variedad de hueso frágil es la que se debe preferir, por la facilidad con que se rompe. El *AMYGDALUS PERSICA* LINNEO es uno de los árboles frutales mas comunes. Se cuentan un gran número de variedades precoces y tardías, con fruto desnudo y tomentoso, con hueso libre, y adherente á la carne. De aquí los nombres de *durasno prisco*, *durasno de la Candelaria*, *de invierno* &c. El fruto en general es bastante bueno; lo

hai exelente, pero es raro. Mucho mejor seria perfeccio-narlo por medio del injerto. Con sus flores se hace un sirop llamado *jarave de durasno*, que se da como purgante.

AMYRIS. El árbol llamado *Molle* pertenece á este je-nero, y de ningun modo al jénero *SCHINUS* cuyas hojas son compuestas. Su tronco tiene de ocho á diez varas de alto. La madera es dura en el centro, y se emplea para mazas de carreta, y horcones de rancho. La parte que se entierra echa raices, y asegura de este modo la soli-dez del edificio. El aceite esencial y la resina que sumi-nistra el árbol se emplean como remedio en los afectos espasmódicos. La decoccion de la corteza se preconiza pa-ra las enfermedades nerviosas.

ANEMONE. Se conocen dos especies. La primera es cul-tivada y es la *A. CORONARIA*. LINNEO, variedad de flores dobles, *arémula* de los jardines, bonita planta que debe-ria multiplicarse, á causa de la estrañeza y matices varia-dos que presentan las flores. La segunda indíjena es la *A. HELLEBORIFOLIA*. DE CANDOLLE, llamada en el pais *Centella*. Creo que no es mas que una variedad de la *A. DECAPETALA* LINNEO, porque he tenido ocasion de ob-servar los diferentes pasajes de una especie á otra. Esta planta es caústica. Sus hojas aplicadas á la piel hacen el efecto de un vejigatorio. Si se sembrara en los jardines, con las precauciones necesarias, se obtendría facilmente una variedad de flores dobles, que seria mui apresiada por el color de los petalos azules de un lado, y blancos del otro.

ANTHEMIS ARVENSIS LINNEO, *Manzanilla bastarda* co-mun en los campos y en los prados. Su olor penetrante la asegura su puesto entre las nervinas, pero es mas des-agradable que la *MATRICARIA CHAMOMILLA*, LINNEO, *Manzanilla de Castilla*, y por esta razon se emplea mui raras veces.

ANTHERICUM COERULEUM RUIZ y PAVON, *Pajarito azul*, planta mui comun en los bosques, y que quizas con un exámen comparado, se separaría de su jénero. Sus flo-res son de un azul magnífico. Merece ser cultivada.

ANTHEROCERAS, jénero nuevo que tiene mucha se-mejanza con la *SOWERBEA* SMITH, orijinaria de la nue-va Holanda. Hai dos especies; una, el *A. ORNITHO-GALOIDES* [*Guilli*] y el *A. ODORUM* BERTERO (*Guilli de san Francisco*) Crecen en los pastos es-

teriles y pedregosos, el primero en la montaña, el segundo en los llanos. Los dos merecen ser cultivados.

ANTHOCEROS PUNCTATUS LINNEO, viene en los pastos y en las rocas humedas de las colinas. Creo que es una especie diferente.

ANTIRRHINUM MAJUS LINNEO, especie europea cultivada en los jardines por la singularidad de su corola que varia de blanca á roja, y cuya forma le ha hecho dar el nombre vulgar de *Cartuchos*.

APIUM. Dos especies procedentes de Europa; el *A. GRAVEOLENS*, *apio*, y el *A. PETROSELINUM*, LINNEO *Perejil*. Las dos se cultivan en las huertas, y sirven á los mismos usos. En las retenciones de orina se prescribe la decoccion de la raiz de perejil.

AQUILEGIA VULGARIS LINNEO, y sus variedades, se cultivan en los jardines bajo el nombre de *Campanilla*.

ARACHIS HYPOGAEA, LINNEO, vulgarmente *Many*, bastante rara en los jardines. Deberia cultivarse en abundancia, por el aceite que podria obtenerse de sus granos, y para hacer en el pais los dulces que se traen de Lima, y que se pagan caro.

ARENARIA. He encontrado muchas especies de este género. La *A. MEDLA* LINNEO, y su variedad *MARINA*; la *A. CERVIANA* CHAMISS, y dos especies probablemente nuevas.

ARGEMONE MEXICANA LINNEO, llamada *Cardo blanco*, bastante comun en los sitios pedregosos inmediatos á los caminos, y torrentes. Hai una variedad de flores blancas tres veces mayores, que en mi sentir, es la *A. ALBIFLORA* HORN, y que debe ser una especie diferente. Sus granos machacados, aplicados á los dientes picados, alivian el dolor. Su afinidad con el *PAPARER* asegura sus ventajas.

ARISTOTELIA MACQUI HERIT, vulgarmente *Maqui*, mui comun junto á los torrentes, y en los bosques sombrios de las colinas. Sus hojas mascadas limpian las úlceras de la boca. Pulverizadas, y en decoccion se emplean para lavar toda especie de llagas. Su madera es lisa, y con ella se hacen instrumentos de musica. Con su corteza se reemplazan las cuerdas, y se atan los encoliguados. Los niños y las jentes del campo comen el fruto, que es morado, y algunas

VÉCES BLANCO. Se hacen helados con su jugo, el cual mezclado con la uva, da un vino agradable, aunque áspero. El *CORNUS CHILENSIS* MOLINA, es sinónimo del árbol de que se trata, y STEUDEL se equivoca cuando cita ambos nombres en su *Nomenclator botanicus*.

ARMENIACA VULGARIS LAMARK, árbol venido de Europa, donde se cultiva. Distinguense muchas variedades mas ó menos estimadas. El *Damasco* es una de ellas, y el *Albaricoque* otro. Aquí se aprecian poco estas frutas, que en Europa son deliciosas, pues por medio del injerto adquieren un sabor esquisito.

ARMERIA CURVIFOLIA BERTERO. Planta natural del pais, y mui comun en los lugares pedregosos de las colinas, y junto á los ríos. Aunque se acerca mucho á la *A. FASCICULATA*, se distingue de ella por sus hojas. Toda la planta es mui espesa, y sus flores, unas veces blancas, y mas comunmente color de rosa, le señalan un lugar distinguido en los jardines.

ARTEMISIA ABSYNTHIUM LINNEO. *Ajenjo*, planta cuyas virtudes medicinales son harto conocidas. Se cultiva en los jardines, y se emplea como tónica y vermífuga.

ARUNDO. La *caña de Castilla* *A. DONAX* LINNEO, se cultiva bastante comunmente. La decocción de su raiz se considera como pectoral, y tambien su jarave. Uno y otro se emplean en los afectos del pecho. El *Coliu* ó *Coligüe* es una especie de *ARUNDO* descrita por MOLINA. SPRENGEL en su *Species plantarum* no hace mención de ella. No habiendo visto la flor nada puedo decir sobre este punto. Es una de las plantas mas útiles al pais. Sirve para diferentes usos, y sobre todo para hacer las esteras con que se cubren las casas ántes de hacer los techos. La *A. DIOECA* SPRENGEL, es bastante comun á orillas de los torrentes. Se la llama en algunas partes *cola de zorro*, y en otras *cortadera*. La decocción de sus raices se prescribe en los afectos urinarios.

ASPARAGUS OFFICINALIS LINNEO. Esta planta, aunque traída de Europa, puede considerarse como natural del pais, pues se halla frecuentemente en los sitios incultos. Llámase *Espárrago*, y se come sazonado como en Europa, pero no lo he visto adquirir un volú-

men siquiera mediano, lo que podria obtenerse con un poco de esmero en el cultivo.

ASPIDIUM, especie parecida al *A. RHÆTICUM* LINNEO llamado *Helecho*. Crece en los bosques sombríos de las colinas. La decoction de sus raíces es vermífuga.

ASPLENIUM CILIATUM PRESL, comun en las rocas y en los sitios elevados. Se confunde con los *ADIAN-TUM* bajo el nombre de *Culantrillo*.

ASTRAGALUS. Se da el nombre de *yerba locuá* una especie de este género que crece junto á los ríos, y en los pastos arenosos de los llanos, muy dañosa á los ganados y sobre todo á los caballos. Es el *A. UNIFULTUS* HERIT. y creo haber encontrado el *A. GARBANZILLO* CAVANILLES designado bajo la misma denominación. Otra tercera que parece nueva, y que tiene las vainas triangulares es comun en los puntos áridos de la Leona, y á orillas del río Cachapual.

AVENA SATIVA LINNEO. Se encuentra en todas partes; no se cultiva y no es de la menor utilidad en el país, mientras que en Europa se da su grano á los caballos, y los alimenta y engorda.

AZARA DENTATA y *A. SERRATA* RUIZ y PAVON. Estos dos arbustos son conocidos bajo el nombre de *Corcoleo*. Son bastante comunes en los bosques de la llanura, y de las colinas. El último tiene las hojas tomentosas, y parece formar una especie diferente. Su porte es elegante, y sus flores numerosas lo hacen digno de contribuir al adorno de algunos jardines. El *Lilen* pertenece á este género; lo he llamado *AZARA LILEN*, y aun pienso que podria formar un género que yo llamaría *LILENIA* lo que haré cuando haya examinado el fruto en su estado de perfección.

AZOLLA MAGELLANICA WILLDENOW; comun en las aguas estancadas, sobre las cuales forma un césped magnífico. Es una de las plantas conocidas con el nombre de *tuchicillo*.

[Continuará]

NOTA. En la páj. 559 ántes de *ALOE* se olvidó poner lo siguiente.—*ALLIUM SATIVUM* [ajo] y *A. CEPA LINNGO*. [cebolla] plantas cultivadas, cuyo uso es muy conocido.

QUIMICA.

NOCIONES QUÍMICAS SORRE EL AGUA.

Al principio del último siglo se suponia que había cuatro cuerpos elementales en la naturaleza, y que el mundo terrestre, estaba enteramente compuesto de estos elementos. Uno de estos principios de todas las cosas era el agua, y por consiguiente fué siempre considerada como una sustancia simple que entraba en la composición de la mayor parte de los otros cuerpos, pero que era incapaz de descomposición.

No hace mucho tiempo que se ha descubierto que esta opinión era errónea, y que las sustancias que los antiguos habían caracterizado de elementos simples son también cuerpos compuestos.

El agua se compone de oxígeno, é hidrógeno, en la proporción de 85 partes del primero, y 15 del segundo: así que 85 onzas de gas oxígeno unidas con 15 onzas de gas hidrógeno forman 100 onzas de agua. Estas son las proporciones usuales, mas no pueden considerarse como absolutas é innegablemente correctas, porque la cantidad de vapor acuoso que los gases contienen, hace muy difícil, si no imposible, la determinación exacta de estas proporciones relativas. [1]

Desde que se entendió la naturaleza compuesta del agua, se han descubierto tantos medios de descomponerla, y recomponerla con sus elementos originales, que ya no queda la menor duda acerca de este punto importante de las ciencias físicas. El agua puede descomponerse por las sustancias combustibles, por la electricidad común, y por la Voltaica. Los vegetales de toda especie, mientras gozan de la vida que les es peculiar, tienen igualmente un aparato que descompone el agua, apropiándola

[1] Vease una memoria de Humboldt y de Gay-Lussac inserta en el volumen 3 de los anales de Química.

se su hidrójeno y parte del oxígeno en la formacion del aceite, azucar, almidon y otras muchas de las combinaciones á que aplicamos la denominacion de *principios vegetales*. Los peces, y especialmente los cetaceos, descomponen constantemente el agua y viven con su hidrójeno. Tambien hai motivos de creer que algunos animales terrestres gozan de la misma facultad. No puede dudarse que el agua se descompone tambien en un gran número de procedimientos químicos, y algunos sabios, instruidos prácticamente en el manejo de las manufacturas, son de opinion que el agua tiene una parte mucho mas importante de lo que jeneralmente se cree en una inmensidad de operaciones de la naturaleza y del arte.

El agua existe en cuatro formas separadas y distintas: á saber como fluido, en estado de yelo, en el de vapor, y combinada con otros cuerpos. El estado mas simple en que se encuentra es probablemente el de yelo. La combinacion del yelo con calórico forma el agua fluida, y una mayor agregacion de calórico convertirá este fluido en vapor, de modo que el vapor acuoso mas tenué, no es otra cosa que yelo disuelto y enrarecido, por el poder espansivo y disolvente del calórico.

Unos estudiantes de Florencia, habiendo preparado un globo hueco de oro, lo llenáron de agua, y lo sometieron á la accion de una fuerte prensa; mas no pudieron producir la menor condensacion en el fluido, aunque tan considerable fué la presion, que el agua llegó á salir por los poros del metal. Parece pues que el agua no puede condensarse por medios mecánicos. Sin embargo la naturaleza lo verifica en muchas de sus operaciones. Por ejemplo es un axioma en la Química que todo cuerpo que se condensa despide calórico; así el agua despide el suyo en el acto de helarse, pero da mas calórico todavía cuando se mezcla con cal viva, lo que prueba que en este segundo caso se condensa mas que en el primero.

Hace mas de dos mil años que Hipócrates escribió sobre las diferencias que se observaban en distintas clases de aguas. Celso indica los medios de averiguar su gravedad específica, y Plinio enseñó los de distinguir las aguas saludables de las maléficas. Aun existe una carta de Sinesio, obispo del siglo V., á Hipatia, se

nora célebre por sus conocimientos, en que hace mención de un instrumento llamado hidroscopio, cuya descripción no se aleja mucho de la del hidrómetro que hoy usamos. Pero hasta el tiempo de Boile no se habían hallado los medios de analizar el agua, ni de determinar con certeza su naturaleza y propiedades.

Las aguas que llamamos comúnmente duras, tienen ciertas sales en disolución, y no se adoptan á los usos domésticos ni industriales, pero la naturaleza, que en su innagotable bondad, nos da el agua destilada de la atmósfera, no ha permitido que haya muchos y grandes espacios de terreno, privados absolutamente de agua de manantial, sea en la superficie, sea á una profundidad mas ó menos considerable. El caso referido por el Dr. Plott, de un pozo excavado en Staffordshire á 2.600 pies, sin haber encontrado agua, es una singularidad que no puede hacer regla.

En Portugal ocurre una prueba extraordinaria de la impureza de las aguas. La lana que produce aquel país y España, contiene tanto aceite animal y tantas impurezas, que cuando llega á lavarse para ser empleada, no da mas que la mitad de su peso primitivo, y en algunos casos mucho menos. Como estas lanas pagan un considerable derecho á los gobiernos respectivos en la exportación, el español halla su interés en lavarla antes de ponerla á bordo; pero en Portugal no puede hacerse lo mismo, porque las aguas no lo permiten. Un mercader portugués que, de resultas de esta dificultad, experimentaba graves pérdidas en el comercio, consultó á un químico inglés, el cual le aconsejó que se sirviese de la orina, para limpiar la lana [1] porque esta sustancia,

[1] Los Romanos se servían de la orina para limpiar toda especie de tejido de lana, y tal era el consumo que se hacia de aquella secreción, que Vespertino le impuso un fuerte derecho. Los ropavejeros de Roma recojían hasta la orina de los animales, la cual sufrió también el yugo del fisco—*rectigal pro urina jumentorum*. Plinio en el libro XXVIII de su historia natural enumera los diferentes arbitrios que empleaban sus compatriotas para recojer toda clase de orina.

en estado de reposo, produce una gran porcion de álcali volatl, y su mal olor podria fácilmente estinguirse con un poco de cal viva. El comerciante portugues aprobó la idea, mas no pudo encontrar en su pais quien quisiese manejar una materia tan inmunda.

De todo esto resulta que el conocimiento de las buenas ó malas cualidades del agua es de la mayor importancia para el acierto de las manufacturas, y de la agricultura, y para la conservacion de la salud y de la vida de los hombres. La primera calidad que debe examinarse es su gravedad específica, porque esta conduce al conocimiento de sus propiedades y sobre todo de su pureza. Los antiguos no ignoraban esta circunstancia, y sabian mui bien que las aguas ménos aptas para los usos domésticos y fabriles, son las que tienen mas gravedad específica. Plinio dice que en su tiempo se empleaba la balanza para distinguir el agua buena de la mala. [1] Bajo este aspecto, el agua buena debe ser mui poco mas pesada que la de lluvia, y carecer enteramente de olor, color y sabor. El mas comun esperimento que se hace para esta prueba consiste en poner un pedazo delgado de jabon en un vaso de cristal, y derramar despues medio cuartillo de agua, poco mas ó ménos. Se deja reposar por espacio de media hora, al cabo de la cual, la apariencia del agua será una prueba de su pureza relativa, porque la que tiene sales, tierras ó metales en disolucion descompone el jabon, y el agua pura lo disuelve. Por tanto, si en esta experiencia el fluido presenta un aspecto igual, sin partículas blanquizcas ni de ninguna otra especie, el agua puede llamarse buena, y mala en el caso contrario, y será tanto mas mala, cuanto mayor sea la cantidad de materia insoluble que presente.

En las aguas de manantiales y corrientes suelen hallarse materias impuras que las contaminan. Para descubrir su presencia pueden emplearse varios reactivos,

[1] Historia natural, libro XXVIII.

El catálogo siguiente manifiesta los que descubren los mas comunes de éstos ingredientes.

| | | |
|---|--------------------------------------|-------------------------------|
| Acido oxálico, ó cualquiera } de los oxalates. | descubre, | Cal ó las sales de cal |
| Jarabe de violetas ó infusion } de las hojas de col encarnada . | . | Acidos incombinados |
| Muriate de platina | Potasa ó sales de potasa. | |
| Nitrate aciduloso de plata | Acido muriático. | |
| Muriate de barites | Acido sulfúrico. | |
| Agua de cal | Acido carbónico, magnesia y alumina. | |
| Acetate de plomo | Hidrójeno sulfuretado. | |
| Muriate de cal | Alkalies carbonatados. | |
| Hierro bruñido ó acero | Sulfate de cobre. | |
| Fosfate de soda | Magnesia. | |
| Sulfureto de potasa | Plomo. | |

Son muchos los medios que se han adoptado para la purificación del agua, y la misma naturaleza emplea algunos de ellos, para prodigarnos un elemento tan precioso de nuestro bienestar; especialmente la destilación y la filtración. Las aguas mas contaminadas de la superficie de la tierra se purifican diariamente por la acción de los rayos del sol, que separan las partículas acuosas limpias, de la masa podrida, y las eleva en forma de nube, de donde las precipita en lluvia, granizo y nieve. Las montañas y elevaciones ejercen un ministerio análogo, dejando trasudar por todo su volumen las aguas, que adquieren mayor ó menor grado de pureza, segun la calidad y espesor de las capas terreas ó minerales que atraviesan. En algunas manufacturas inglesas se imita el primero de los métodos naturales de que hemos hecho mención, esponiendo simplemente el agua á la acción atmosférica. Este sistema es especialmente favorable á las aguas de calibate, las cuales depositan el hierro en forma de una película tenué que cubre su superficie, no pudiendo el metal disolverse, por su absorcion del oxíjeno.

No parecerán fútiles estas observaciones á los que tengan alguna idea de los efectos efficaces del agua en la economía animal, de la operacion lenta, pero infalible de este fluido, en nuestras principales funciones. Herodoto refiere

que en Etiopia los hombres viven cien años, lo que atribuye á la fuerza de las aguas, que son tan lijeras, que la madera no puede nadar en su superficie. El Dr. Perceval hablando de la buena salud que jeneralmente se goza en algunas provincias de España, no encuentra otra causa que la exelencia de las aguas, y es sabido que en algunos países donde estas son de mala calidad, reinan constantemente enfermedades mas ó menos graves. Nunca será pues exesivo el esmero que se tome en las casas para conseguir una agua pura, y despojada de todo ingrediente maléfico. La purificación por medio del alumbré, inventada por los chinos, es uno de los métodos mas baratos y sencillos. La infiltración es todavía mas segura, sobre todo si se practica al traves de una capa de carbon, cuya virtud absorbente es jeneralmente reconocida. Entre las destiladeras adoptadas para éste uso, ninguna nos parece preferible á una de cristal que hemos visto muy propagada en Londres, y que se vende en el almacén de los Señores Knights, Fosterlane.

La provision de agua para los viajes de mar ha ocupado la atención de muchos eminentes observadores. Es probado que las aguas duras, por resistir mas largo tiempo á la putrefaccion, deben ser preferidas á las de mas pura calidad, y que el inconveniente de usarla para bebida, ó para condimento, desaparece con el uso de cualquier alkali. Los buques que salen del puerto de Londres, ordinariamente se proveen del agua del Támesis, porque es opinion jeneral que posee propiedades exelentes para una larga conservacion. Esta clase de agua, al cabo de algun tiempo, se pone extraordinariamente fétida, mas despues vuelve á quedar en su estado primitivo, y se usa sin la menor incomodidad. No se ha dado aun una esplicacion satisfactoria de éste fenómeno. El Dr. Boerhaave refiere una circunstancia análoga, relativa á la conservacion del agua bajo el ecuador, y entre los trópicos donde las aguas estancadas abrigan una innumerable multitud de insectos. "El agua, dice, que ha llegado á ser impotable, puede facilmente restituirse á un estado de relativa pureza, poniéndola á hervir algunos minutos, porque ésta operacion destruye los animalillos, y todas las materias impuras que se habian desarrollado, y con la adición de una pequeña cantidad de un ácido fuerte, se disipan de un todo su mal sabor,

y sus calidades dañosas."

No puede dejarse pasar esta ocasion de recomendar la gran precaucion con que deben emplearse las vasijas y conductos de plomo, de cuyo uso imprudente han resultado las mas fatales consecuencias. Los efectos nocivos del plomo en el estómago, cuando se halla en estado de solucion, no admiten ya la menor duda: pero como éste metal sumerjido en agua deja de ser soluble, hai muchas personas que no temen inconveniente alguno de la practica de que estamos hablando. Es verdad, que el agua pura no disuelve ni oxidiza el plomo, pero tambien es cierto que el oxígeno de la atmósfera combinado con la accion del agua, lo convertirá en oxide, absorviendo con avidez el gas ácido carbónico del aire. Los oxides de plomo son insolubles en agua, pero la mas pequeña porcion del ácido mas débil, como el carbónico, los hace solubles. La costra blanquizca que se observa en la superficie de toda agua conservada en vasijas de plomo, es un efecto de su oxidacion, y como este oxide absorbe el ácido carbónico de la atmósfera, se convierte en carbonato de plomo, el cual recibido en el estómago, no puede ménos de producir los efectos mas deplorables. En las obras de Percival y Baket se cuentan muchos casos funestos, de familias enteras, envenenadas por éste abuso.

Hemos hablado de los diferentes aspectos y formas que el agua puede tomar; algunos otros pormenores sobre este punto merecerán la atencion de los que no estan profundamente iniciados en las ciencias físicas. En el estado de vapor elástico el agua es perfectamente transparente e invisible. En esta condicion es completamente soluble en el aire atmosférico, y aunque puede, por el aumento de la temperatura atenuarse hasta un grado increible, con todo, el calórico no ocasiona ninguna mudanza permanente en la naturaleza química del fluido. No hai duda que la atmósfera es el grande ajente de sus alteraciones, y que preservada de su influjo adquiere cierto grado de inmutabilidad. El famoso aleman Clavius puso cierta cantidad de agua en una botella de cristal, la cerró herméticamente, la colgó, y señaló por de fuera con un diamante, el punto á que llegaba el líquido. Esta botella fué encontrada ochenta años despues por Kircher, y el agua se conservaba en la misma señal.

La gran fluidez del agua es una de sus mas notables propiedades, [1] y la que la hace tan útil en los procedimientos mecánicos. Ella ha servido por espacio de muchos siglos para determinar el plano del horizonte, y para otras operaciones científicas. Los hombres sacan las mas indudables ventajas de esta propiedad, sin reflexionar quizas la inmensa falta que les haria si no existiera. En algunas minas de carbon de Inglaterra, donde el combustible reside en el fondo de pozos profundos, se emplea un arbitrio que confirma lo que se acaba decir. La cuerda con que se saca el carbon, y que pende de una rueda ó garrucha, tiene en cada extremidad un cubo de madera. La operacion empieza echando abajo uno de los cubos vacios, y mientras lo llena de carbon el hombre que está abajo con este fin, un muchacho puesto en el brocal, llena el otro de agua. Lo suelta en seguida, y desciende precipitadamente por su peso, haciendo subir por consiguiente el cubo de carbon. Al llegar al fondo, viene á caer sobre un hierro clavado verticalmente el cual abre una válvula del fondo del cubo, y hace salir con rapidez el agua. Entonces este cubo que ha bajado se llena de carbon, y de agua el que ha subido, y se repite la misma operacion. No es ménos sencillo el ingenio inventado por los moros, y que conserva todavía el nombre arabe de *noria*. Sabido es que los españoles lo han conservado, y que de ellos lo han imitado las naciones mas cultas de Europa.

La fertilidad del Eípto, debida á la inundacion anual del Nilo, es asunto de gran notoriedad; en todos los países en que se sabe cultivar la tierra, aun en aquellos en que la humedad del clima le suministra bastante jugo para asegurar amplias producciones, los buenos agrónomos recomiendan la irrigacion como una práctica ventajosísima, capaz de dar un aumento considerable á la riqueza rural. En Chile ésta recomendacion seria inútil, puesto que el agua es la condicion vital de su prosperidad, y el verdadero tesoro de los habitantes. Cuando la agricultura salga entre nosotros del sistema de

(1) Shakespeare alude á esta propiedad cuando dice:

En bronce se eternizan los delitos;

Las virtudes se escriben en el agua.

imitacion y rutina en que se halla; cuando los labradores se propongan sacar de la tierra el *máximo* de lo que ella puede producir; en fin cuando los progresos de las ciencias de observacion cundan hasta las cabañas, y se apliquen á la primera y mas útil de las artes, no dudamos que todo lo concerniente al riego, tanto por lo relativo á la naturaleza de las aguas, como á las construcciones hidráulicas mas cómodas y ventajosas, será un objeto predilecto de meditacion y de estudio. Los hombres no se contentarán con aprovechar las bondades de la Providencia, distribuyendo en los llanos las aguas que vierten las alturas. Procurarán atraer este benéfico fluido á los sitios que en el dia carecen de él, ya sea sacando partido de las elevaciones, y continuándolas por medios artificiales, ya provocando neblinas y lluvias por la atracción que ejercen en la atmósfera los grandes plantios de árboles. En el diario de la filosofia natural de Nicholson [1] se halla una memoria altamente interesante sobre los medios de fertilizar los distritos montañosos, de que nuestros compatriotas podrian sacar mucho provecho. Fourcroy hace mención de otros arbitrios análogos, [2] y ciertamente el que haya viajado por algunos distritos de Italia, y visto en ellos las rocas escarpadas, cubiertas de una vegetacion lozana y risueña, de frutos sabrosos y de flores esquisitas, no podrá ménos de desear que llegue pronto para nosotros la época de alcanzar tan provechoso adelantamiento.

Las cualidades químicas del agua que se emplea en el riego no pueden ménos de influir en la naturaleza y propiedades de los productos de la tierra. A los ojos del vulgo apénas se diferencia un agua de otra, sobre todo, cuando no se considera bajo el aspecto de bebida; pero la ciencia ha penetrado en la composicion secreta de este fluido, y ha descubierto en sus elementos la mayor diversidad, y las cualidades mas opuestas. No hai duda que en muchos casos la pérdida de las cosechas, las enfermedades de las plantas, las propiedades dañosas de los granos y frutos, provienen de las partículas que arrasta consigo el agua, y que insinuándose en las plantas lle-

[1] Volúmen 3.^o páj. 295.

[2] Volúmen 3.^o páj. 359.

gan á formar parte de su contestura. El sabio Humphry Davy, en su obra sobre la aplicacion de la Química á la agricultura hace ver de cuanta utilidad es al agricultor el conocimiento de la composicion del agua que emplea en sus regadíos. No siendo fácil hacer en todos casos su análisis perfecto, se pueden emplear los reactivos de que hemos hablado, y otros que se encuentran enumerados en las obras de los químicos, para descubrir la presencia de las sustancias mas notables por sus cualidades nocivas.

Concluirémos estas observaciones con el trozo siguiente, sacado de los Ensayos Químicos de Parkes : " El agua no solo hace un papel importante en la creacion animal como beber, sino como parte esencial de los sentidos de la vista, del gusto y del olfato. Los anatómicos saben que el mecanismo mas admirable de nuestra contestura, el ojo, no pudiera representar los objetos esternos si careciera de agua, y que el barniz cristalino de aquel órgano importante perderia su transparencia si la naturaleza no lo estuviera humedeciendo constantemente por medio de conductos dispuestos para desempeñar estas funciones. Del mismo modo el olfato debe toda su virtud á la sensibilidad de los nervios, que perderian su capacidad de afectarse por las emanaciones olorosas de los cuerpos, si no estuvieran humedecidos en virtud de un sabio mecanismo. No es ménos cierto que para percibir la sensacion que llamamos sabor, es preciso que el cuerpo que la produce contenga agua, ó sea soluble en ella, en términos que los mas solubles son los que con mas prontitud exitan la sensacion en los órganos destinados á recibirla. Los mas hermosos tintes de las flores se deben al agua ; sin su intervencion ninguno de los productos del reino vegetal seria capaz de fermentacion ; sin ella la greda no seria mas que un polvo vil, y jamas el arte le daria las formas elegantes y los útiles destinos que tanto contribuyen al bienestar del hombre. La cal y la arena no podrian jamas formar una masa compacta, de que sacamos tantas ventajas en los usos de la vida, si el agua no les sirviera de vínculo comun.

Casi todas las operaciones químicas requieren el ministerio del agua ; de ella depende la decoction, la so-

lucion, la destilacion, la precipitacion y la cristalizacion; las sales mas poderosas y heterojéneas se mezclan sin el menor efecto en estado de sequedad. El almidon, la goma y toda especie de mucilago adquieren su tenacidad á favor del mismo poderoso ajente, y es mas que probable que la mayor parte de las sustancias que cubren la superficie de la tierra se desnaronian en masas informes y pulverulentas, si no las sostuviera en su presente contestura ese licor universalmente esparrido en la creacion, y susceptible de tantas transformaciones y servicios diferentes. Por ultimo, consideremos el inefable beneficio debido á la mano invisible que ha cubierto de agua los abismos inmensos, convertidos hoy en caminos abiertos á la actividad del hombre, y por cuyo medio le es dado propagar en los climas mas remotos y comunicar á los pueblos mas extraños las luces del evangelio, los tesoros del saber y las dulzuras de la civilizacion."



VARIEDADES.

OPTICA.

El mundo invisible pierde cada dia nuevos dominios, y somete nuevas adquisiciones al poder del hombre. El microscopio ha engrandecido la esfera de las ciencias, descubriendo en lo infinitamente pequeño, los misterios de la organizacion, y una complicacion de partes que aturden la imaginacion mas poderosa. Recientemente se ha construido en los Estados Unidos de America uno de estos instrumentos, que aumenta ocho millones de veces los objetos sometidos á su accion, así es que el olan mas fino aparece como un tejido grueso de cables fuertísimos, y el polvo casi imperceptible que cubre la película de los higos, como una masa apretada de tortugas, moviéndose con la mayor rapidez. Para mayor comodidad de los espectadores el autor ha imaginado un aparato por cuyo medio los objetos aumentados por los vidrios, se reflejan en una gran super-

ficie blanca, de modo que se goza de tan interesante espectáculo como de una representacion teatral. Hemos visto la descripcion del aspecto que presentaba en este instrumento un pelillo sutilísimo de los que componen las plumas de los gonzos, y ciertamente nada es mas asombroso que el conjunto de bellezas, y partes delicadas que encierra un objeto en apariencia tan sencillo, y que sin embargo se compone de muchas plumas perfectas, adornadas de los colores mas brillantes y variados. El espíritu de utilidad que conduce hoy á las ciencias nos hace esperar que éste útil instrumento se aplicará á la resolucion de un gran número de problemas, íntimamente ligados con los adelantos de los conocimientos fisicos.



POESIA.

A DON FRANCISCO MARTINEZ DE LA ROSA, AUTOR DEL ARTE
POÉTICA ESPAÑOLA.

Tú que á la hispana lira
Código eterno de razon y gusto
Con docta mano trazas, ya que inspira
Númen sacro y augusto
Tu enardecida mente,
Paula querido, el vuelo prepotente
Suelta al ilustre jenio, y su osadía
Por incógnita via
Que el vulgo desconoce,
Jire en curso veloce.
De la mísera patria en que nacimos
No solo abatió el cuello,
Monárquica opresion; tambien la vímos
Intimidada al pálido destello
De la hoguera homicida. Furibundo
Del fanatismo númen espantoso,
Lanzó su alienjo inmundo
Sobre el suelo abundoso,
Do natura fijó las urnas claras
Del Betis y del Duero;

De sangre pura y esterminio avaras,
 Las turbas ignorantes, grito fiero
 De execration lanzaron,
 Contra el saber y la virtud; callaron
 La virtud y el saber, y enriquecido
 Con despojos sangrientos, sostenido
 Por el grosero error, mando absoluto
 Derramó por do quier espanto y luto.
 La inspiracion enmudeciera entonces,
 Y miéntras en los mármoles y bronces
 Se eternizaban bárbaras quimeras,
 O del poder elojios arrancados
 A pueblos humillados,
 Sus alas altaneras
 Reprimió la Poesía,
 Cual temerosa de la luz del dia.
 Mezquino amor en lánguidos cantares,
 Impia lisonja, ó místico arrebato,
 Con pomposo aparato
 De conceptos vulgares,
 Objetos fuérón de la esclava rima.

Ya es tiempo de que imprima
 Tu jenio al jenio hispano impulso noble
 De mas alta ambicion. Cual alza el roble
 Frondosos brazos, sólidos, robustos,
 Sobre humildes arbustos,
 Tal audace descuellas
 Entre los vates de tu edad. Dirige
 Tu vuelo ruido á las mansiones bellas
 Do la meditacion callada rije
 Los pasos del altivo pensamiento,
 Y presta la conduce
 De portento en portento;
 Do inmaculado el claro nombre luce
 Del cantor de Ilion y el grande Urbino
 Tomó el pineel divino;
 Donde á Bacon se descubrió el arcano
 Del espíritu humano,
 Y al Dante adusto la rejion umbrosa.
 ¿Qué aguardas? afanosa

La humanidad, cual si escondido númer
Con celeste vigor la enfureciera,

Avanza y precipita su carrera.

En sed de grandes cosas se consumen

Los pueblos agitados.

Los cliunas apartados,

Las soledades mudas,

Donde imperaba el Austro, dó vivian

Tribus dispersas, rudas;

Los incógnitos llanos que aturdian

Del Ohio las corrientes turbulentas,

Se cubren de ciudades opulentas

Ya no hai barreras para el hombre. El Noto

Desencadena en vano sus rujidos,

Y en vano entumecidos

Se abren los senos de Anfitrite airada.

Tranquila en tanto al Hindustan remoto

Voga la nave, cuyas fuerzas mueve

Por la anchura irritada,

Vapor activo y leve

Que ponderosa construccion oprime.

Canta en eco sublime

Tanto prodijio, y la grandiosa escena

Que abre la industria á la ventura humana,

Distribuyendo en la rejion lejana,

Antes de errores y miseria llena,

Con el fruto sutil de sus telares,

De las ciencias los puros luminares.

Si del orbe moral aun te seduce

Cual ántes la animada perspectiva,

Torna la vista al encendido Oriente,

Que allí, cual ántes, libertad reduce,

La plebe jenerosa, y mas activa

Que cuando al Persa audaz holló la frente,

Con próspera fortuna

Destroza la arrogante media-luna.

Desarrolle el recondito destino

Su volumen divino

A tu ansiosa mirada;

De Helenia canta el porvenir, y Aténas,

Hoi triste, abandonada,
 Sólio otra vez del arte prodijioso;
 Y las cumbres amenas
 Del Himeto oloroso,
 Coronadas de insigne monumento,
 Que eternice glorioso entre los hombres,
 De Favier y de Codrington los nombres.
 Ilustra el simultáneo movimiento
 Con que la Europa entera patrocina
 La causa de los libres; desde el Sena,
 Que el astro de las ciencias ilumina,
 Hasta el Po y el Boristenes, resuena
 Grito acorde de blanda simpatía;
 Y execracion á la cadena impía
 De la otamana esclavitud. Los brillos
 Del poder se eclipsaron; no mas grillos,
 No mas humillacion, erguida esclama
 La turba ántes sumisa, y cual la llama
 Prende en seca maleza,
 Así el amor de libertad difunde
 Indómita entereza
 Que al opresor atónito confunde.
 De pueblo en pueblo su fervor propaga
 La virtud jenerosa, hasta el Pirene,
 Donde la planta tímida detiene,
 Y el luminar esplendoroso apaga.
 Allí en pavor sombrío
 Maldicion vomitando y anatema,
 Con nuevo arrojo y brio,
 Se enseñorea el fanatismo infando;
 La usurpada diadema
 Ruijendo apoya del cruel Fernando,
 Y con orgullo necio, ferozmente
 Huella del libre la abatida frente.

A los patrios dolores
 Reserva, amigo, enérgicos colores,
 Rasgos profundos, fieras invectivas
 Que perpetúen en dó quier la saña
 Debida al hombre que maldice España.
 Insensatas, estúpidas y altivas

Pinta esas hordas que el horrible trono
Circundan humilladas, miéntras juran

Inextinguible encono
Al saber, al ingenio, y cuando apuran
De la venganza la sangrienta copa,
Escándalo y ludibrio de la Europa,
Imploran el favor de un rei vecino,

Y su hierro asesino,
Describe esas indignas bacanales
En que se mezclan con profano grito,
Calumnias infernales
Al nombre sacrosanto del Supremo.
Invoca, amigo, su rigor extremo
Contra tanto delito;
Clama piedad por tí, por tus hermanos
Que en asilos lejanos,
Sin olvidar á la querida Hesperia,
Riegan de llanto el pan de la miseria.

A tan noble tarea
Naturaleza próvida destina
Tu númern creador; si agujonca
Llama pura y divina
De patrio amor tu pecho jeneroso,
Desencandena el eco sonoro.
Cumplida así verémos la esperanza
Que dió tu juventud, cuando ceñidos
De lazos de amistad y confianza
Jenil nos viera unidos,
Pasear sus riberas tutelares,
Y preludiar estudios y cantares.

A V I S O .

Desde el próximo número, el Mercurio se publicará en la imprenta republicana, cuyo administrador correrá con todos los pormenores de la suscripción. Las causas que han influido en la irregularidad de la publicación de los últimos números, no existirán de ahora en adelante. Cada número del Mercurio saldrá á luz el dia 15 del mes correspondiente.

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 15 DE ABRIL DE 1829.—NUM. 13.

LICEO DE CHILE.

EL dia 10 de marzo del presente año se instaló en este establecimiento la cátedra de filosofía bajo la dirección del señor don Juan Portes. Reunidos todos los alumnos, y muchos de sus padres y amigos, el señor director dijo:

“SEÑORES :

Entre los prósperos auspicios bajo los cuales empieza su carrera el Liceo, debemos contar como uno de los mas favorables el feliz acaso que ha conducido en medio de nosotros al distinguido extranjero que tengo la satisfacción de presentarlos, y que se ha encargado de la enseñanza de la filosofía. Esta ciencia sublime, la conductora de todas las demás, madre de los grandes pensamientos, y apoyo de las buenas instituciones va á trazarse en Chile una nueva carrera de gloria y de utilidad, bajo la dirección del profesor ilustre, que, intimamente iniciado en sus misterios, cifra toda su gloria en comunicároslos. El deseo de propagar la verdadera filosofía, la que debe ocupar el puesto largo tiempo profanado por el escolasticismo, y por el espíritu de disputa, es el sentimiento jeneroso que lo ha conducido á estos países. Vais á oír de sus lábios los fundamentos de sus teorías, y los planes de su enseñanza. Solo me toca á mí exitar vuestra aplicación, para que no sean infructuosas sus lecciones. Guiados por una mano tan diestra se perfeccionarán vuestros espíritus, se ensancharán vuestros conocimientos, y llegaréis á ser ciudadanos útiles á la patria que os mira como la garantía de un dichoso porvenir.”

En seguida el señor Portes pronunció el discurso

inaugural concebido en los términos siguientes.—

“SEÑORES :

Al abrir el curso que se me ha encargado, no pude desprenderme de una profunda emoción, considerando la importancia y la dignidad de semejantes funciones. Vengo á iniciáros en la mas sublime de las ciencias; á inspiraros el gusto de la meditación, el amor á la verdad que caracterizan á los que se consagran á su culto. Sin embargo, si ha debido intimidarme el sentimiento de mi flaqueza, no es tanto por la tarea difícil y superior á mis facultades que se me ha impuesto, como por mis circunstancias particulares. La lengua que hablais, y que me es tan necesaria para poner mi alma en comunicación con las vuestras, para transmitir á vuestro espíritu mis idéas con toda la exactitud y claridad que teneis derecho á exigir de mí, este instrumento precioso, no me es todavía tan familiar, que pueda ocultaros mi poca destreza en manejarlo. Pero lo que reanima mi confianza, lo que me responde en algún modo de vuestra indulgencia bajo este aspecto, es el zelo de que me siento animado. Si señores: yo puedo hacerme esta justicia delante de vosotros; lo que me conduce á este sitio es el deseo de seros útil. Al dejar mi patria, solo he cedido al noble deseo de propagar en este hermoso país la afición á los estudios filosóficos. Cuando considero que este sentimiento jeneroso que liga nuestra ventura con la de nuestros semejantes debe establecer un lazo común entre los hombres de todos los países, y que el género humano no es mas que una grande familia de que todos somos miembros, ceso de considerarme como extranjero entre vosotros, y me lisonjéo con la esperanza de obtener vuestra benevolencia, dándoos la mia. Este pensamiento, si no es una dulce ilusión, me hace concebir tambien la esperanza, que los frutos de mis vigilias no serán perdidos para vosotros, y que con vuestras felices disposiciones, ayudando mis esfuerzos, lograremos un éxito que será la mejor recompensa que yo ambiciono para vosotros y para mí.

Los que estudian la ciencia de los sabios no deben ser niños, y el sentimiento de su dignidad de hombres, debe distinguirse en todo su aspecto. Puedo prometer á aquellos que mi título de profesor me permitirá llamar discípulos, que con las consideraciones que tendré

para con ellos les daré el ejemplo de lo que se deben á sí mismos, bien persuadido de que entonces no me veré precisado á recordarles lo que deben á su profesor. Pero yo, señores, soi tan zeloso de todo lo que puede elevaros á vuestros propios ojos, que quisiera que nunca entráseis en este recinto sin penetraros de respeto, y sin deciros á vosotros mismos, "aquí vengo á aprender á pensar, á ser verdaderamente hombre; aquí recibo, en algún modo, una nueva existencia, y vengo á nacer á la vida intelectual y moral."

Sois jóvenes, señores, y el candor de vuestra edad es una ventaja bien preciosa. El sopló emponzoñado de las pasiones que tiranizan á los hombres corrompiéndolos, no ha marchitado vuestros tiernos corazones, y vuestro espíritu no ha conocido las preocupaciones que lo ciegan. Vuestra alma, todavía pura, se dejará fácilmente enardecer en el santo amor de la verdad y de la virtud. El sentimiento de lo bello se desenvolverá con energía, y nada hai de grande que no se pueda esperar de vosotros.

La patria pone en vosotros sus mas altas esperanzas, sabreis justificarlas: pero ya es feliz al ver lo selecto de la juventud chilena, que debe en otro tiempo ejercer un potente influjo en los destinos de este hermoso país, prepararle desde temprano un porvenir de gloria. Si señores, en vosotros fija sus miradas, y el digno magistrado que la representa no ha creido poder dar á la civilización un impulso mas rápido, que favoreciendo vuestros progresos. Responderéis, no lo dudo, á un voto que es tan caro á su noble corazón, como se ha dignado deciroslo él mismo, y sé todo lo que podrán en vosotros unos estímulos que vienen de tan alto. Tambien sabreis mostrarlos dignos del que dirige aquí los maestros y los discípulos. Su alta capacidad, y su zelo infatigable por la propagación de las luces empiezan á obrar una rejeneración literaria que brillará cada dia con un nuevo esplendor. Ya sabeis apreciar la ventura de estar en manos tan diestras, y tal es el prestijio del talento que su sola presencia exita en vosotros una noble emulación. El rectificará el ejercicio viril de vuestras mas nobles facultades; á él pertenece mas que á mí hablaros dignamente de los goces puros é inefables que gustareis en los estudios profundos en que os está iniciando, y su voz elocuente y paternal, que escuchais con tanta satisfaccion, y sobre todo, su ejemplo,

os enseñarán constantemente que el entusiasmo de la virtud es el secreto de los grandes pensamientos como de las grandes acciones.

Si el hombre ocupa el primer lugar entre los seres animados, solo porque piensa, nada debe interesarnos tanto como una ciencia que alumbrá y que dirige tan noble facultad. Por esto la filosofía ha sido el objeto de las meditaciones de los sabios de todos los tiempos; ella ha hecho las delicias y la gloria de los jénios mas potentes de la antigüedad, que fuéreron durante tantos siglos los únicos institutores del género humano. Pero, si admiramos todavía la exelencia de su moral, no podemos decir lo mismo de sus teorías relativas á la inteligencia. Entre las escuelas que el suelo clásico de la civilización vió florecer entonces, la de Platon y la de Aristóteles parecen principalmente merecer nuestra atención, tanto por la diferencia de sus doctrinas, como por el influjo, y las fortunas diversas que tuvieron hasta nuestros días. El primero descubre á los ojos de nuestro espíritu, un mundo nuevo, cuyas maravillas borran mil veces las maravillas del mundo sensible; sus sublimes inspiraciones, que parece haber sacado del seno mismo de la divinidad, nos elevan hasta ella, pero su imaginacion rica y fecunda, que derramaba tantos encantos en sus discursos, no fué siempre para él una fiel conductora, cuando la ponía en lugar de la razon. Demasiadas veces se interponía entre la naturaleza y él, y colocaba brillantes quimeras en vez de la realidad. El otro nos ha dejado obras, que habiendo llegado hasta nosotros al traves del naufragio de tantos siglos, descubren un poder de investigacion y una sagacidad, que hacen todavía el objeto de nuestro asombro; nos ha trazado reglas para el raciocinio, que él fué el primero en reducir á un arte. Descubrió en verdad un cierto número de formas que el razonamiento puede tomar, sin haber penetrado por eso la naturaleza del procedimiento del espíritu que raciocina, y despues de habernos advertido de la necesidad de las *idéas medias*, para descubrir relaciones entre idéas demasiado remotas, dejó de enseñarnos además el arte de hallar ó de escojer estas *idéas medias*. Sin embargo, guardémonos de acusar su jénio. Si consideramos el punto de vista de donde salió, todas las dificultades que tuvo que vencer, no le negaremos el tributo de reconocimiento que le es debido; acusarémos

mas bien la ceguedad de tantas jeneraciones, que, en vez de aprovecharse de sus trabajos, para elevarse mas alto, se han arrastrado servilmente tras de sus pasos, y hubieran temido ultrajar su oráculo, atreviéndose á explorar la naturaleza. Los sistemas que se han imaginado y sostenido sobre el origen de los conocimientos humanos, despues de Platon y Aristoteles, hasta el filósofo de nuestra edad, á quien debemos la solucion de este problema importante, se acercan todos á estas dos escuelas, y todos los filósofos pueden ser divididos en dos grandes clases, teniendo á su cabeza uno ú otro de estos dos ilustres jefes. Sin embargo, Aristoteles ha reinado despóticamente sobre las escuelas de la Europa, hasta que Descartes vinieron á disputarle y arrebatarle un imperio, de que gozaba tranquilamente. Aquel gran filósofo emancipó para siempre la razon de la autoridad; libró entre nosotros al menosprecio, las teorías estrechas, y el lenguaje ininteligible de la Escolástica; preparó y adelantó los progresos de todas las ciencias. Bacon, muchos años ántes, había atacado las vanas teorías de las abstracciones, que no estrivan en nada, y había dirigido todos los espíritus ácia la observacion de los hechos positivos, única base del verdadero saber. Lock, espíritu tan circunspecto como profundo, nos había enseñado cuanto debemos desconfiar de las asechanzas de la imaginacion, pero por grande que fuese la exactitud de sus miras, en el estudio de la naturaleza, no percibió el vicio radical del método que había extraviado á sus predecesores. Condillac, que se distingue entre los filósofos de primer órden por su estremada habilidad en el manejo del análisis, nos enseñó mejor que todos los demás el influjo del lenguaje en el pensamiento; nos ha hecho ver que los signos no son solamente medios de comunicacion, sino que nos sirven sobre todo para notar y fijar idéas adquiridas, siempre dispuestas á desvanecerse; para combinarlas, descomponerlas y arrancar de ellas todo lo que encierran; para percibir relaciones que nos ocultaban; nos ha mostrado lo que el hombre podria, privado de este instrumento intelectual, y lo que puede con su auxilio; ha llegado en fin á esta conclusion, que *el arte de pensar se reduce al arte de hablar, y que una ciencia bien tratada no es otra cosa que una lengua bien hecha*. Nos ha presentado las lenguas como medios de análisis, ó mas bien como verdaderos métodos analíticos, pobres y poco segu-

ros en los pueblos bárbaros, ricos, pero muchas veces de una falsa riqueza en los pueblos civilizados, donde las pasiones y la ignorancia no cesan de hacer de ellas los mas extraños abusos. Resultados tan felices debian necesariamente traer otros nuevos, pero Condillac no ha hecho mas que prepararlos, y aunque se acercó al término mas que el mismo Lock, no pudo llegar á él. La cuestión del origen de las idéas, mal propuesta desde luego por los antiguos, y que ha sido el manantial de tantas disputas y escándalos, no estaba todavía resuelta, ni podía estarlo ínterin se continuase presentándola de un modo inexácto. Cuando se determina mal el punto de salida, el estravío es inevitable, y cada paso adelante es una caída. Una palabra cuyo sentido no se ha fijado de un modo preciso, puede causar muchos males. ¿Quién lo creería? Condillac no supo evitar este escollo, y por grande que sea la confianza con que nos ha presentado su sistema sobre las facultades del alma, sus esfuerzos no fuéreron coronados de un éxito completo. Las hace derivar todas, y las idéas tambien, de la *sensacion*, como de su principio único, pero si el atractivo de la sencillez ha seducido muchos espíritus, sus doctrinas han encontrado terribles adversarios, porque no presentaba todos los caracteres de la evidencia. Destutt-Tracy, su rival de gloria, no ha hecho menos servicios á la buena filosofía; destruyendo con sus rigorosos análisis el falso ideal, cuyo gusto se había propagado, y haciéndonos sentir la necesidad de conocimientos positivos, ha dado una nueva luz á la ideología, y hecho mas evidentes, verdades que ya poseíamos. Pero aun ha dejado mucho que desear. Vino Laromiguere, y por sus investigaciones profundas, descubrió la verdadera causa del desorden que existía todavía en la ciencia. Este espíritu de luz ha disipado el caos; todo fué verificado, determinado y clasificado. Despues de haber fijado la lengua de la metafísica, las equivocaciones y la confusión han llegado á ser imposibles. El destruyó la preocupación injusta que acusaba de oscura la ciencia que tiene mas atractivo para el espíritu humano. No pidió á la sensación lo que no encerraba, y en el análisis de los fenómenos del pensamiento, en lugar de confundir, como hizo Condillac, relaciones de sucesión con relaciones de generación, separó lo activo de lo pasivo, y nos enseñó de cuantos modos nuestra alma obra, de cuantes modos sien-

te, y como su actividad, aplicada al sentimiento, hace brotar las idéas cuyos jérmenes encierra. Averiguóse el número de las facultades intelectuales y morales, y el modo de generación que la naturaleza emplea en su desarrollo. Laromiguere nos descubrió también que además de la *sensación*, el sentimiento de las facultades del alma, y el sentimiento moral, son las fuentes de otras tantas especies de idéas. Estaba reservado á él explicarnos la formación de la inteligencia, problema de la mas alta importancia, cuya solución se había pedido en vano, por largo tiempo, á la metafísica, y cuyas dificultades se habían mostrado rebeldes á los repetidos esfuerzos de los filósofos. El refundió y presentó bajo un nuevo punto de vista todo lo bueno que había en la doctrina de Condillac. Profundizó sobre todo la teoría de las idéas abstractas y generales; de la definición por el género y la diferencia, cuyos abusos ha demostrado; de la definición por la generación de las idéas, cuyas ventajas nos ha enseñado. Distinguió lo que su predecesor había confundido, el análisis descriptivo, del análisis de raciocinio, y nos reveló todo el poder de este arte, que es el instrumento del génio filosófico. El encanto de su estilo, el talento de exposición, que posee en el mas alto grado, y su modo de ratiocinar tan exacto, tan claro, y tan natural, le valieron desde luego en el mundo el éxito mas lisonjero, y este es el mas hermoso triunfo de Laromiguere, como el carácter mas cierto de la evidencia de su doctrina, la reunión de todos los espíritus, de todos los votos de la Europa sabia. Sus inmortales lecciones, traducidas en las principales lenguas extranjeras, son texto de enseñanza, como obra clásica, en las universidades de Francia, y de algunas naciones vecinas. Ya han producido felices mudanzas en los métodos viciosos que se seguían en las escuelas.

Pero la filosofía no tiene solamente por objeto perfeccionar la razón, y aumentar su poder con medios artificiales. Su influjo va mucho mas lejos, y los socorros que presta á la inteligencia no es todo lo que de ella se debe esperar. Esta ciencia sublime eleva la dignidad de nuestra naturaleza, y nuestros altos destinos; nos da este profundo amor á lo verdadero y á lo bueno que constituye la perfección moral. Otro sentimiento que propaga con no menos zelo, es el amor á la humanidad, prin-

cipio de todas las acciones jenerosas. El sábio Fenelon, cuyos escritos respiran una filantropía tan pura, tan ilustrada, ha esparcido máximas de tolerancia que han dado dichosos frutos. Su elocuencia, revestida de la autoridad que dá la virtud, no ha temido dirigir á los reyes el lenguaje de la verdad, recordándoles sus deberes y los derechos de los pueblos. Así es como ella ha contribuido poderosamente á hacer prevalecer en el espíritu servil de las antiguas constituciones europeas, doctrinas favorables á la libertad. Entre otros muchos derechos á la gloria, este triunfo no éra sin duda el ménos caro á su bella alma. El elocuente Massillon ha introducido tambien en la cátedra del evanjelio, el espíritu filosófico que tantos escritores célebres habian introducido en la literatura, y en su boca, la voz de la razon, recibiendo de la religión misma un carácter mas augusto, ha contribuido tambien á establecer en todos los espíritus, y en las costumbres públicas, verdades y sentimientos útiles á la humanidad.

La contemplacion del vasto arreglo del universo, de este encadenamiento inmenso de causas y de efectos nos eleva á la idéa de una intelijencia suprema que preside á este orden. Del conocimiento de sus atributos y de nuestra libertad *moral*, inferimos la inmortalidad del alma. Verdades de un orden tan elevado y que tanto importan á la moral, ocupan sobre todo al verdadero filósofo, y sus esfuerzos propenden á poner en el mismo nivel su evidencia y su certeza. La meditacion de estos grandes objetos, al mismo tiempo que es para nosotros una fuente de placeres puros, nos eleva sobre nosotros mismos y nos hace inaccesibles á las pequeñas pasiones que tiranizan al hombre. La moral es la primera necesidad de los pueblos; sin ella las instituciones carecen de estabilidad, y la seguridad, y la confianza desaparecen del comercio de la vida, miéntras nos dá verdaderas garantías de orden, enmedio de intereses constantemente opuestos entre si. Pero ¡cuán pocos son los hombres que se contentan, para llenar sus deberes, y vencer sus pasiones, con la recompensa que podrian hallar en el fondo de sus corazones! Las leyes, que no tienen fuerza sino por medio de las costumbres y la conciencia, por mas que digan algunos sofistas, serán siempre impotentes contra la depravacion, si la religión no acude á su socorro. Ella dá un término á la existencia, y un precio á la virtud; ella consuela y

sostiene al justo desventurado y oprimido, víctima de los juicios y de la maldad de los hombres; es dulce para él pensar que habrá otro juez que no se engañará; siente que el gran ser le debe en la otra vida una felicidad que no ha encontrado en la tierra; la esperanza lo transfiere á ella, y lo colma de bienes anticipados. Aun cuando el culto que el hombre está destinado á tributar á su autor no fuéra el primer título de su grandeza, y la función más sublime de que sea capaz, ¿dónde están los lejisladores que no hayan hecho de la religión, que sanciona la moral, la base de sus instituciones, cuando han querido darles solidez? Juzgando á los hombres como son en el estado de barbarie, ignorantes, viciosos y crueles, ¿cómo se podrán doblar todas las voluntades y someterlas al orden? Hábiles en el nombre del cielo, y lo que parecía imposible llega á ser fácil. El entusiasmo religioso ha hecho prodigios de valor y virtud, que exeden las fuerzas naturales; pero el móvil mas poderoso para traer los hombres á lo que es bueno, puede tambien (y es una verdad muy triste) hacerse mas funesto, si no es bien dirigido. La impostura y la ambición, usurpando en el nombre de la religión una autoridad sin límites, han producido crímenes que han desolado la tierra. Sin duda no deploraríamos tan amargamente las extravagancias y los descarríos de los siglos bárbaros, si no hubieran producido como resultado necesario, tantos actos de crueldad que hacen estremecer la naturaleza. El orden social no tiene mayores enemigos que las falsas doctrinas; el remordimiento, que es el terror del malo, calla cuando la conciencia se equivoca, y, como lo ha probado demasiadas veces una triste experiencia, se hacen con zelo las malas acciones, porque se creén buenas. Combatiendo el error y el vicio, que son los dos azotes del mundo moral, ¡cuántos males no ha ahorrado la filosofía al género humano! ¡cuántos no podrá ahorrarle todavía! ¡Cuántas veces no ha defendido, no ha vendido sus derechos sagrados, cuando eran ultrajados y desconocidos! Para juzgar bien á la filosofía y apreciar el bien inmenso que ha producido, no lo busquemos en las escuelas, donde presidian espíritus mediocres, y donde un poder sombrío sujetaba la razón cautiva: busquémoslo mas bien en las obras de los grandes hombres que ilustraron sus siglos; allí es donde nosotros hallaremos una razón fuerte é independiente, ya purificando la religión, des-

truyendo las creencias supersticiosas, y quitando la más cara á las pretensiones ambiciosas de los que tomaban el velo de la hipocresía; ya exterminando la impiedad y el ateísmo, que son los mayores enemigos de las luces y de la felicidad de los pueblos. Nos guardarémos pues de aprobar los que, usurpando el título de filósofos, han empleado todo su jénio en minar los fundamentos del edificio social, bajo el pretexto de reformar los abusos; en derivar lo bueno como lo malo, sin pensar en reedificar, sin saber siquiera lo que debían poner en lugar de lo que destruían.

Para apreciar debidamente los progresos del espíritu humano, es conveniente comparar un siglo á otro siglo, y oponer un pueblo á otro pueblo. El estado mas degradante á que el despotismo pueda reducir los hombres, es el menosprecio de las luces, como existe todavía entre los turcos. Esta degradación moral es la inmovilidad del espíritu humano, la tumba de la razon. Sin embargo cuando no se podía hacer uso de ella sin cometer un crimen, las almas jenerosas y fuertes sentían con mas energía la necesidad de la verdad, y la forma injeniosa del apologo les servía á derramarla sin peligro. El pensamiento puede ser comprimido por algun tiempo, pero nunca aniquilado; antes bien adquiere un nuevo vigor, y sus triunfos lentos y laboriosos algunas veces, son siempre seguros. El espíritu humano pasa por grados á la investigación, y este paso es inmenso. Por pueriles que nos parezcan hoy dia las sutilezas de la escolástica no se puede negar que fueron una grande mejora. Con su auxilio se raciocinó mal sin duda, durante mucho tiempo; pero al cabo se raciocinó, y el hombre no llega á la verdad sino despues de haber recorrido al traves de las preocupaciones y de los errores un camino muy largo, que mil causas políticas pueden prolongar todavía. ¡Dichosos los pueblos que reciben, por decirlo así, la civilización enteramente hecha! Ellos disfrutan los descubrimientos que son la obra de los siglos, sin saber las penas que han costado.

Es propio de la servidumbre envilecer y depravar á la vez la especie humana, porque los triunfos del poder despótico no se deben sino al arte funesto de oponer el interés á la obligación: pero cuando el hombre rompe sus hierros, se establece una concordancia perfecta entre estas dos cosas tan enemigas en apariencia. El interés par-

ticular no puele ya separarse del interés jeneral, y todos los sentimientos jencrosos que se creian ahogados en el fondo dē los corazones, toman su vuelo, y producen las grandes virtudes como las grandes acciones. Uno solo de los hermosos días de la república romana vió lucir mas gloria que siglos enteros de servidumbre. Así, entre las circunstancias mas favorables á los progresos de la razon humana debe ponerse en primera linea, la libertad politica. Las luces no son entonces el patrimonio exclusivo de un pequeño número de intelijencias superiores, que luchan en cierto modo contra su siglo. Ellas penetran en todas las clases de la sociedad, que las acogen con entusiasmo; mejoran y purifican las costumbres, primeras garantías de la felicidad social; traen consigo, al lado de las artes que hermosean la vida, el desarrollo de la industria, que nos ofrece recursos nuevos para nuestras necesidades y nuestros placeres; á ellas en fin se deben el poder y la gloria de las naciones, y la civilización que es la vida de los pueblos. Pero si las luces necesitan de la libertad, para aumentarse y esparcirse, la libertad á su vez necesita de las luces para conservarse y asegurarse sobre bases sólidas.

Despues de habernos hecho conocer las facultades del alma, la filosofía nos indica en qué orden, y por qué medios deben obrar en el estudio de todos los objetos de la naturaleza: de aquí la universalidad de su método. La ciencia que nos enseña con qué condiciones puede hisionjearse el hombre de adquirir conocimientos seguros; la ciencia que preside á la formacion de las idéas, y arregla las operaciones del espíritu, debe prestar su luz á las demás ciencias porque todas son obras del espíritu. Las ciencias físicas quedaron estacionarias, ó mas bien no fueron mas que un tejido de sueños insignificantes, en tanto que un respeto demasiado ciego á los antiguos conservó la falsa metafísica, que fija de antemano sus principios, y saca sus consecuencias, sin inquietarse sobre si son ó no conformes á la naturaleza. Pero despues de que algunos filósofos modernos, disgustados de las sutilezas del arte *erístico*, cuyo vacío sentian, nos llevaron al camino verdadero, que consiste en la observacion y el análisis, los aciertos empezaron á sucederse, y todos los días alumbran nuevos descubrimientos, sin que pueda decirse donde ha de detenerse el jénio del hombre. Sobre todo, en las ma-

tos de los geómetras, el método ha hecho prodijios, y sus trabajos han producido grandes mejoras en las sociedades humanas. Ellos han medido la tierra, y los tamaños y distancias de los cuerpos celestes; han descubierto nuevos cielos; han conocido las leyes del movimiento y han añadido ó sustituido las fuerzas mecánicas de la naturaleza á las fuerzas animales. Se podría decir que el hombre, este ser tan débil y tan pasajero ha recibido de la geometría el poder del eterno geómetra. El arte de escribir no ha hecho sin duda menos progresos, pero aún le son mas necesarios los socorros de la filosofía, y sin la consonancia de la imaginación y de la razon el talento mas bello y mas noble sería por lo mismo mas perjudicial. La elocuencia y la poesía no serían mas que artes fútiles y perniciosos. En vez de difundir verdades útiles y amor á la virtud, serían el órgano de la mentira y de las preocupaciones, y corromperían las costumbres, dando colores seductores al vicio. Las letras, destinadas á ejercer sobre las almas un influjo tan saludable como poderoso, á inmortalizar los nombres de los bienhechores de la humanidad, no serían mas que un instrumento de servidumbre y de adulacion. Cuando el estudio de la moral estubo subordinado en las escuelas griegas al de la elocuencia, esta corrompió mui luego los principios de aquella, y no tubieron otra tendencia que la de exaltar las pasiones para arrancar vanos aplausos. Así la literatura no obtendrá nunca su alto destino sino uniendo sus esfuerzos á los de la filosofía, y aprovechándose de las luces que le proporciona. Entónces la religión, el amor á la patria, y en una palabra todos los sentimientos elevados serán fuentes puras de entusiasmo. Y no se diga, para despreciar las artes humanas, que todo arte fuera del raciocinio es inútil, y que la verdad no necesita de adorno alguno; eso sería desconocer la naturaleza del hombre; eso sería ignorar que no se puede penetrar hasta el alma sino despues de haberse apoderado de los sentidos, y de su imaginacion, y resultará siempre cierto que el gran arte consiste en ligar por un vínculo feliz la instrucción y el placer.

Pero si el arte de raciocinar es necesario á la elocuencia, nunca lo es tanto como en los combates de la palabra; en el santuario de la justicia, donde el magistrado es llamado á pronunciar sobre los derechos y la vida de

los ciudadanos ; en la tribuna política, donde los grandes intereses de la causa pública se someten á la discusion. El orador encargado de defender la inocencia y de patrocinar la causa de su patria ó de la humanidad, puede tener muchas veces prevenciones que destruir, preocupaciones que combatir ; pero si está armado de una lógica vigorosa y severa, no tiene que temer á su contendor, sabrá refutar los falsos principios en que se apoya , disipar los prestijios de su elocuencia, y con una palabra se burla de sus sofismas mas especiosos, que se reducen á la nada y desaparecen. Así es como la elocucion debe tambien sus mas hermosos triunfos á la filosofía, y como en el universo físico todas las cosas tienen relaciones y dependencia unas de otras , lo mismo en el órden intelectual y moral, nada hai aislado, y todo tiene puntos de contacto. Por eso las ciencias y las letras están obligadas á prestarse mútuos auxilios y de su concurso solamente se pueden esperar resultados dignos de noble ambicion , y de nuestros trabajos. Pero puesto que la filosofía dirige y comunica la vida á todas las ciencias humanas ; con cuánto ardor no debe entregarse la juventud á su estudio! Ella es indispensable en todas las profesiones , en todas las situaciones de la vida. Ella aumenta la ventura de los felices, dándole un encanto que asegura su precio; ella consuela al desgaciado, y le dá la fuerza de alma que lo hace superior á los sucesos. Nuestro siglo es eminentemente filosófico; la jeneracion que se adelanta es seria y laboriosa ; ella ha sentido desde temprano la necesidad de abrirse nuevos caminos por la fuerza de la razon , y esta commocion jeneral , que se experimenta en todos los puntos del globo , y parece precipitar la especie humana á una perfeccion desconocida hasta nuestros dias , se debe únicamente á la filosofía que ha penetrado por todas partes, y á la que pertenece esta gloria.

BOTANICA.

Continuacion de la lista de plantas que han sido observadas en Chile por el Dr. Bertero en 1828.

BACCHARIS L. Muchas especies de este jénero son comunes en las llanuras y en las colinas, algunas herba-

geas, y otras fruticosas. Se dá el nombre de *Chilca* al *B. GLUTINOSA* PERS., al *B. ALATERNOIDES* HUMB. BONPL. y KUNTH y al *B. BANKSIÆFOLIA* BERTERO. El *B. LINEARIS* PERS. se llama *Chilquilla*, nombre común á otras especies herbaceas, vecinas al *LINEARIS*. El *B. MONTEVIDENSIS* SPR. y el *B. CHILCO* KUNTH son conocidos con el nombre de *Romero de la tierra*, *Romerillo*. Debe observarse que el *ROSMARINUS CHILENSIS* MOLINA, citado por los autores, y últimamente por SPRENGEL es una planta que no existe, y que se debe absolutamente borrar de los catálogos botánicos. Las ramas de estas plantas se emplean comunmente para calentar los hornos de cal, y para hacer hogueras en las fiestas públicas; el principio resinoso que contienen hace muy rápida su combustión. También se hacen con ellas escobas, que no duran mucho. El *B. GLUTINOSA* dá por medio de la ebullición una especie de pez, que, según dicen, tiene diferentes usos. La decocción de esta planta se administra como refresco en ciertos afecciones de los órganos urinarios.

BARBULA HEDW. Entre los musgos que crecen en este país hai algunos que pertenecen á este género. El mas común se parece mucho á la *B. UNGUICULATA* HEDW. La *B. MURALIS* TIMM no es rara. Todos los musgos son conocidos generalmente por el nombre de *pastito*. Creen en los sitios sombrios y húmedos de los bosques; al pie de los árboles viejos, junto á los fosos y en las tapias. No se les destina á ningún uso particular.

BARTRAMIA HEDW. Hai dos especies; la una se acerca á la *B. FONTANA* Sw. La otra parece nueva. Se hallan en los bosques sombrios de las colinas, y en los pastos arenosos y húmedos cerca de los ríos.

BERBERIS ILICIFOLIA FORST. y *B. TOMENTOSA* R. y PAV. Estos dos sub-arbustos, que se llaman indistintamente *Michay*, son bastante frecuentes en las colinas áridas y elevadas. El último es común en las inmediaciones de la Leona. Sería útil ensayar su cultivo para la formación de cercas, que serían impenetrables á causa de las espinas fuertísimas y picantes de sus hojas. (1) Se hace también

(1) La construcción y la conservación de las tapias, que sirven para la separación de las propiedades, y para evitar la evasión de los animales de los potreros, ocasionan gastos considerables, que son sin embargo de primera necesidad. Los

un tinte amarillo mui vivo con el cocimiento de su corteza, que sería mui útil si se consiguiese fijarlo.

BETA VULGARIS L. var Vulgarmente *Beterava*, cultivada y empleada como alimento. Las hai mui dulces, pero en jeneral son de un volumen mediano. Con un cultivo esmerado se lograrían raíces de un tamaño extraordinario. Es extraño que la planta conocida en Francia con el nombre de *bette* y en España con el de *aceiga* no exista casi en las huertas de este país. Es una de las hortalizas, que, como la espinaca y la acedera, deberían propagarse, pues aumentarían los recursos de la cocina, y reemplazarían con ventaja el *yuyo* y el *bledo*.

BIDENS L. Tres especies indígenas, el *B. HELIANTHOIDES* KUNTH que crece en los fosos, y en los pantanos, cerca de Aculeo, y de la Angostura; el *B. SAMBU-CIFOLIA* CAV. que, se encuentra en los jardines, y sitios cultivados, y la última que me parece nueva, y que he recojido en las alturas áridas cerca de Taguatagua.

BLANDOVIA STRIATA W. Pequeñísima planta de la familia de las hepáticas, bastante común á orillas de los pantanos, junto á las acequias, y en los muros de sitios sombrios y húmedos.

BLECHNUM HASTATUM KAULF. Helecho llamado *Palmilla* en el país. Crece en los bosques al pie de los ár-

largas lluvias del invierno, el viento impetuoso y los temblores de tierra producen todos los años grandes ruinas, que es preciso reparar lo mas pronto posible, y muchas veces con sacrificios, que las circunstancias hacen onerosos. Además, el triste aspecto de estos muros, que cruzan en todos sentidos una llanura fértil, destruye en gran parte el encanto del campo, y cubre el hermoso verde, esmaltado de los colores mas escojidos del Iris, con que la naturaleza entera se adorna. Los caminos, encajonados por estas groseras construcciones, son tristes, monotonos, fangosos, y sobre todo, impracticables por las aguas que no encuentran salida. ¡No sería menos costoso y mas cómodo reemplazarlos por vallados vivos, que bien cuidados y separados por fosos de los caminos públicos, formarían barreras seguras y alegres á la vez? Aunque el país no carece de arbustos espinosos, susceptibles de ser empleados en este uso, sería bueno introducir el cultivo del *CRATEGUS OXYACANTHA* LINN. y de sus variedades, conocidas en español con el nombre de *espino blanco*.

boles, y junto á los fosos de las colinas y de los llanos; bonita planta de que no se saca ningun partido. Deberia probarse la raiz en las afecciones verminosas.

BOERHAAVIA GLUTINOSA Miers, bastante frecuente en los lugares pedregosos, y sobre las colinas áridas, cerca de los caminos. Tiene mucha semejanza con la *B. HIRSUTA* L. y quizá no es mas que una variedad de ella.

BOLAX COMMERS. El *B. CAESPITOSUS* y el *B. SPINOSUS* SPR. crecen sobre las colinas, y cerca del Chapual; en los sitios pedregosos, y arenosos. No dan provecho alguno.

BOLETUS L. á las especies cuyos nombres han sido ya publicados se debe añadir el *B. MOLLUSCUS* PERS. comun en la leña podrida; el *B. FOMENTARIUS*, e *IGNIARIUS* L. á los que se da el nombre de *oreja de palo*. Estos últimos crecen en los manzanos y en los perales, y dan yesca con una simple preparacion.

BORAGO L. Planta cultivada en los jardines; se llama *Borraja*, y parece diferenciarse en las hojas del *B. OFFICINALIS* L. Es buena de comer cuando está tierna. Se emplea diariamente para hacer las tisanas refrescantes y diuréticas.

BOTRYTIS GLAUCIA SPR. Moho que se encuentra en las sustancias enconfitadas que empiezan á podrirse.

BOVISTA PERS. Tres especies de este género; la una crece en los muros, y en los prados de las colinas. Se parece mucho al *LYCOPERDON MOLLE* PERS., la segunda proxima á la *B. PLUMBEA*? PERS., la tercera y mas comun de todas adquiere un volumen considerable, y puede colocarse con la *B. NIGRESCENS* PERS. ó con la *B. GIGANTEA* NEES. Se halla frecuentemente en los prados de la llanura. Conócese todas bajo el nombre de *Polvillo del diablo*. El polvo abundante que sale de estas plantas, especialmente de la última, se emplea por algunos para detener las hemorragias ocasionadas por heridas.

BOWLESIA R. y PAV. Conozco tres especies, de las cuales dos son nuevas en mi opinion. La *B. GERANIIFOLIA* SCHLECHT. comun en los cercados, á orillas de las acequias, y sitios habitados; las dos otras sobre las colinas elevadas. La una en los lugares estériles y calientes, la otra en los bosques y puntos sombrios. Carecen de nombre vulgar, y no ofrecen nada notable.

BRASSICA L. Plantas cuya cultura debería propagarse y mejorarse, por los recursos domésticos que ofrecen. La *B. OLERACEA* L. (*coles, repollo*), y sus numerosas va-

riedades, como la *coliflor*, el *brocoli*; la *B. RAPA* L. de un gran uso en Europa, y la *B. NAPUS* L. (*nabo*). Todas estas especies, y de preferencia sus diferentes variedades deben fijar la atención de los hortelanos, porque ellas les suministrarían nuevos goces, y ventajas pecuniarias. Los prados, y aún más los sembrados de trigo están infestados por el *yuyo* (*B. CAMPESTRIS*) y por el *rábano* (*RAPHANUS SATIVUS* L.) Las hojas del primero se comen á guisa de espinacas. Valdría más destruirlas, y no cultivar sino la variedad de la primera, conocida en Francia con el nombre de *Colzat*, de cuyos granos se saca una gran cantidad de aceite que puede servir á muchos usos, objeto de primera importancia en este país. Entre las especies de esta familia tan interesante hai muchas que deberían introducirse, porque prosperarían y serían de gran utilidad, tales son la *ERUCA SATIVA* LAMK. (*Roquette des jardins*), la *DIPLOTAXIS TENUIFOLIA* DC. (*Roquette jaune de los franceses*), el *LEPIDIUM SATIVUM* L., la *COCHLEARIA OFFICINALIS* L. planta eminentemente antiescorbutica; otras en fin servirían á adornar los jardines, como el *HESPERIS MATRONALIS* L. y sus variedades, la *LUNARIA BIENNIS* MOENCH. y *L. REDIVIVA* L.

BROMELIA L. He encontrado tres especies de este género, una de las cuales se designa con los nombres de *Chagual*, *Maguey*, *Cardon* ó *Puya*. Hace ahora parte del género *POURRETTIA* R. y PAV. Las otras dos son la *B. SPHAZELATA* y *B. BICOLOR* R. y PAV. Vienen en los sitios aridos y escarpados de los montes entre las rocas, y á orillas de los precipicios. La primera se llama también *Cardon*, y la segunda *Cardoncillo*. Se podrían emplear estas plantas en valados, particularmente en las alturas, donde no prosperan otras. Por este medio se trazarían líneas inextinguibles, que servirían de lindes para las otras propiedades, sin tener que conducir piedras, ó malezas, cuyo transporte es costoso, y difícil.

BROMUS PRATENSIS y *B. MOLLIS* L. Plantas venidas de Europa: son frecuentes en los campos, prados y viñas. La primera suele llamarse *cebadilla*.

BUDDLEIA GLOBOSA L. Vulgarmente *pañil*, árbol pequeño que crece cerca de los ríos, y que se cultiva algunas veces junto á las casas. Sus hojas y su decocción se emplean en la medicina. He visto una variedad cultivada en los jardines, que no se diferencia en nada de la *B. GLABRATA* SPR. descubierta últimamente en Montevideo.

Estos dos árboles ocuparían un lugar distinguido en los jardines de paisaje.

CACTUS L. Algunas especies son propias del país. El *C. PERUVIANUS* L. es mui comun en las alturas, en los montes, y en los lugares áridos de los llanos, junto á los ríos. Se le llama *Quisco*. Otra especie mui pequeña que hai en los lugares pedregosos de la Leona se parece al *C. COQUIMBANUS* MOLINA, pero podría quizá formar una especie diferente. La tercera, comun entre las rocas de las colinas, y los sitios pedregosos á orillas de Cachapual, se acerca al *C. RECURVUS* MILL. Yo lo he llamado *C. CURVISPINUS*. En algunos jardines se cultiva el *C. COCCINELLIFER* L., al que se dá el nombre de *tuna*. Sus frutos, llamados *guiyaves*, nombre que se dá jeneralmente á los otros, son de buen comer. Este último es el mismo que sirve de alimento á la cochinilla. Se podría ensayar su cultivo en los llanos de Coquimbo, donde la temperatura le es favorable. El parenquimo de estas plantas, mui succulento y mucilajinoso, podría reemplazar los que se emplean comunmente en la medicina para cataplasmas, y decoctiones emolientes, sobre todo en invierno, y en el campo, donde por desidia no se piensa siempre en el porvenir.

CÆSALPINIA L. Lindo arbólito, mui elegante por sus flores. Dicen que proviene de Mendoza. Se cultiva en algunos jardines con el nombre de *Barbon*. Parece mucho á la *POMARIA GLANDULOSA* CAV. género reunido al *CÆSALPINIA* por algunos botánicos de nuestros días. Creo sin embargo que se diferencia, y que debería llamarse *C. BARBON*.

CALCEOLARIA L. Las especies de este bello género son bastante numerosas, y mui comunes en este país. Habitán los montes, las colinas y los llanos. Las hai fruticosas y herbaceas. Casi todas tienen la corola amarilla; una sola he visto con flores blancas. Muchas de ellas tienen la denominación de *Arganita*. Se pueden citar las siguientes como las mas notables. *C. ALBA*, *BICRENATA* R. y PAV., *INTEGRIFOLIA* Bot. REG., *MONTANA* CAV., *RUGOSA*, *SESSILIS* R. y PAV., *VERBASCIFOLIA* BERTERO, y muchas otras cuya determinación es difícil. Entre estas últimas la mas interesante es el *Palpi*, que se emplea para hacer un tinte amarillo, bastante durable. Si se cultivasen en los jardines harían un bonito efecto, por los diferentes visos de sus flores, las cuales son mui numerosas, y cuya disposición es mui variada.

CALENDULA OFFICINALIS L. Vulgarmente *China*,

cultivada en los jardines. Se encuentran algunas variedades estimadas, especialmente la de flores dobles.

CALLIOPSIS TINCTORIA REICHENB. Preciosa planta recientemente introducida, y que se debería propagar, en atención al color elegante de las flores.

CALLITRICHÉ AUTUMNALIS L. Común en las acequias, y aguas limpias. He encontrado una variedad muy distinta, que crece en los sitios sombrios y húmedos de los jardines. Pienso que tiene caracteres bastante para separarla y darle el nombre de *C. TURFOSA*.

CAMPANULÀ CHILENSIS MOLINA. Se halla en los sitios áridos y pedregosos de las colinas inmediatas á Valparaíso. En los jardines se cultiva la *C. MEDIUM* L. llamada *Faroles* por la figura de su corola.

CANNA INDICA L. Achira, frecuente en los jardines, donde sirve de adorno por el hermoso verde de sus hojas, y el color de sus flores, que tienen una forma extraña.

CAPSÈLLA BURSA PASTORIS DC. Muy común en todas partes, y sobretodo en las huertas, donde llega á ser dañosa. Es planta de Europa.

CAPSICUM ANNUUM L. [Ajt dulce, pimiento de Castilla] y *C. FRUTESCENS* L. [ajt, pimiento de las Indias] Se cultivan una multitud de variedades de esta planta, a las cuales se dan diferentes nombres. El fruto es muy usado en este país, y sobretodo en el campo. Los más picantes son los más estimados, y son objeto de un comercio considerable. Los habitantes se acostumbran desde su infancia á los sabores fuertes, lo cual se practica en casi toda la América Meridional. Aunque el clima, y particularmente el hábito son circunstancias que autorizan este uso, no se deben sin embargo olvidar las reglas de la moderación. Las sustancias muy irritantes, empleadas con exceso, atacan vivamente las fuerzas digestivas, y las destruyen aumentando su acción. De aquí el origen de muchas enfermedades comunes en Chile, las cuales son más ó menos incómodas, y llegan á ser en ciertos casos peligrosas, como las dispepsias, la acidéz, los cólicos de estómago, los flatos, y algunas veces las gastritis. Es pues conveniente disminuir y aún prohibir el uso de estos alimentos á los jóvenes, y á los temperamentos delicados é irritables, y sobretodo vencer el desprecio con que se miran generalmente los principios de higiene.

CARDAMINE L. Cuatro especies propias del país. El *C. CHILENSIS* DC. Común en los pastos húmedos de las

colinas; el *C. TUBEROSA* DC. en los sitios pedregosos de las montañas, el *C. FLACCIDA* CHAMISS. en los lugares arenosos, y los prados de la llanura, cerca de los ríos, y el *C. NASTURTIOIDES* BERTERO abundante en los pantanos cerca de los torrentes de Taguatagua, y Río Claro. Esta última se parece mucho al *berro*, y se confunde con él.

CASSIA L. Se encuentra en algunos jardines un pequeño arbusto que se llama *sen*, y que yo creo ser la *C. CROTALAROIDES* KUNTH, ó una especie próxima. Las hojas se emplean en polvo, y en décoction como purgantes. Hay otra especie fruticosa que crece en las zanjas y bosques del camino de Valparaíso, la llamare *C. FLEXUOSA*. Merece ser cultivada, por la hermosura de sus hojas, y por el gran tamaño de sus flores, que son de un amarillo fuerte y lustroso.

CASTANEA VESCA GÄRTN. Castaño. Árbol grande, introducido en Chile desde mucho tiempo, y sin embargo de ser muy útil, no se hace de él el aprecio que merece. Sus frutos (castaña) sirven de alimento; la madera es excelente en carpintería y para obras gruesas, su carbón es preferido por los herreros, y por último, paises enteros en Europa se sustentan con el producto de este árbol. Se debería cultivar de preferencia en los valles y en las rinconadas al pie de las montañas.

CELOSIA CRISTATA L. Cultivada en los jardines bajo el nombre de *Penacho*. Varía mucho en cuanto á la forma. Aunque común puede servir de adorno en los jardines, por las monstruosidades y las figuras extrañas que afecta.

CENTAUREA AMERICANA SPR. Mala yerba, común en los campos y las viñas, llamada *zizaña*. Podría emplearse en hacer tisanas amargas. Es más activa que la *C. SOLSTITIALIS* L. de Europa, cuyo porte tiene. La *C. CHILENSIS* MIERS, una de las más hermosas de este género, es frecuente en las colinas, y en las orillas del Ca-chapual, cerca de Cauquenes. Se la llama *escabiosa*, y *yerba del minero*. La hermosura de la flor la hace recomendable para los bosques de adorno (2) El amargor de sus hojas

(2) Cuando la jardinería científica y de buen gusto se halle propagada en este país, los propietarios ricos sabrán apreciar las indicaciones de nuestro ilustrado corresponsal, sobre la diferente aplicación que puede darse en los jardines de recreo á las plantas que describe. Pocos terrenos habrá en las naciones cultas mas aproposito que el nuestro para esta

anuncia que podría emplearse en la medicina con buen éxito. En efecto, se prescribe interior y exteriormente en muchas enfermedades, y se cuentan efectos maravillosos de su uso.

CERASTIUM VULGATUM L. Se halla en los campos y en los prados. Hay tambien el *C. COMMERSONIANUM*. SER. (*ia Dc. prod.*) comun en los pastos húmedos de las colinas, y otra tercera especie, que crece entre las piedras, y en los sitios secos y arenosos del monte y del llano. La creo nueva.

CERASUS Juss. Vulgarmente *guindo*, *cereso*. Arbol cultivado cuyo fruto no goza de mucho aprecio en Chile. En efecto se come poco, y se emplea mas comunmente en hacer dulces. Las ceresas de Europa tienen un sabor esquisito, y son mui estimadas. ¿Deberá atribuirse al clima una tan extraña diferencia? Los propietarios deberian buscar buenos injertos, cuidar sus árboles, y de este modo resolvieran la cuestion en favor del pais. La suavidad del clima, y la bondad del suelo no bastan para conseguir la perfeccion que se ha logrado en Europa, donde están tan propagados los principios de horticultura.

CESTRUM PARQUI HERIT. Arbustito comun en los prados, junto á las cercas, y las acequias en el llano. Las hojas del *Palqui*, su infusión, y la decocción de su raiz se emplean en casi todas las enfermedades. Esta planta y el *Culen* son remedios universales en el campo.

CHABRÆA ABBREVIATA, *ELONGATA*, *PRENANTHOIDES*, *TENUIOR* y *VISCIDA* BERTERO. (3) Estas

clase de cultura, la cual requiere esencialmente desigualdades en la superficie de la tierra, aguas con corriente rápida, y otros elementos que poseemos en abundancia. Desearíamos que se vulgarizase una afición tan noble como útil, y nos propone mos consagrar algunas páginas del Mercurio á un asunto que creemos digno de la atención de nuestros compatriotas.

NOTA DE LOS EDITORES.

(3) La tribu de las perdiciáceas merece fijar la atención de los botánicos. Una buena monografía es indispensable, por el gran número de especies descubiertas últimamente. Chile produce muchas que me parecen nuevas, y de las cuales quizás algunas podrían constituir géneros. Las cinco especies de *CHABRÆA* nombradas arriba ofrecen un ejemplo, así como el arbusto vulgarmente llamado *guañil*, el cual participa

plantas crecen en los prados, los bosques, y los sitios pedregosos de las llanuras y colinas. Casi todas merecen ser introducidas en los jardines, por la hermosura de sus flores, que á primera vista se parecen á las del *SENECIO ELEGANS* L., especie que deberia adquirirse, y sobretodo su variedad de flores dobles.

CHETANTHERA CHILENSIS DC., *CILIATA* R. y PAV. y otras dos cuya descripcion no he hallado. Crecen en los pastos secos de la llanura, y en los sitios áridos del monte. Son tan comunes en algunos puntos que sus flores forman una alfombra mui agradable á la vista, y que se echa de ver desde mui lejos.

CHETOMIUM GLOBOSUM KUNZ. Hongo pequeño que viene en los tallos de las plantas muertas y podridas de los jardines, en invierno.

CHARA CLAVATA BERTERO. En los pantanos, y en las aguas estancadas. Se parece bastante á la *C. VULGARIS* L. pero se diferencia por un carácter constante y bien pronunciado.

CHEIRANTHUS INCANUS, y *C. CHEIRI* L. cultivados en los jardines, y conocidos con los nombres de *alete blanco, colorado y caña*. Las variedades de flores dobles no son tan frecuentes como deberian serlo, y se obtendrian con facilidad por los diferentes medios de propagacion que deben ser conocidos de los jardineros, y de los aficionados.

CHENOPODIUM MURALE, *C. ALBUM* L., y su variedad *viride*, comunes en las huertas, y campos, y cerca de las paredes. Se llama vulgarmente *Quingua*. El *C. AMBROSIOIDES*, *C. ANTHELMINTHICUM*, y *MULTIFIDUM* L., llamados *Payco*, son tambien frecuentes en los jardines, junto á las acequias, y en los sitios arenosos cerca de los torrentes. Se emplean frecuentemente en la medicina, y en efecto, el aceite esencial mui penetrante que contienen, no deja duda sobre sus virtudes, la principal de las cuales es la vermicifuga. Los boticarios deberian extraer su esencia, la cual suministrada en pequeñas dosis produce efectos pronto y saludables, en los niños expuestos á las enfermedades verminosas. STEUDEL, ROEMER, y

del *PROUSTIA LAG.* y del *BACCAZIA* R. y PAV., pero que difiere de ellos esencialmente. Hay dos especies, una de ellas menos frecuente, con hojas tomentosas y blanquizcas por debajo. Poseso algunas otras plantas de esta tribu, y creo inútil hablar de ellas por ahora.

SCHULTES citan en sus obras el *CHENOPODIUM* y la *HERNIARIA PAYCO* MOLINA, que no son sino sinónimos del *C. AMBROSIOIDES* y *MULTIFIDUM* L. Se emplea un grano llamado *Quinua* para dar sabor á la *aloja*, bebida agradable y fresca, cuando no está mui aromatizada. No habiendo visto la planta que dá este producto, no sé positivamente si pertenece al *C. QUINOL*, ó á otra especie del mismo género.

CHIRONIA CHILENSIS W. Vulgarmente *Cachanlagua* planta mui frecuente en los prados secos de la llanura, y en los pastos de las colinas. Se hace un gran uso de ella en el país, y sobretodo en el campo, donde se conserva en paquetes de un año á otro. La virtud principal que se le atribuye es la de *adelgazar la sangre*. Los límites que me he prescrito no me permiten examinar pormenor la acción de este medicamento, y la de muchos otros, usados por el pueblo, que comunmente se deja guiar por antiguas tradiciones, y por el empirismo ciego y grosero de los curanderos. Este punto, mui importante en medicina, y delicado para el país, tendrá lugar mas oportuno en un tratado de Matéria-médica indígena. La única observación que me permite hacer ahora, y de paso, es que el modo de obrar del principio amargo de las jencianas es bastante conocido, para persuadirse que la *Cachanlagua* goza de las propiedades tónicas, estomacales y vermifugas análogas á la quina, aunque con menor fuerza. SPRENGEL ha conservado esta planta en el género *CHIRONIA*, PERSOON y STEUDEL la ponen en la *ERYTHRÆA* RICHARD. El examen de la capsula, en estado de madurez me autoriza á creer que debe hacer parte de este último. Por otra parte, su semejanza con la *centaurea menor* de Europa, *E. CENTAURIUM* RICH. parece confirmar esta opinión.

CHLIDANTHUS FRAGRANS LINDE. Jénero diferente del *PANCRATIUM* L. en el cual se ha clasificado esta planta por POIRET y SPRENGEL (*P. LUTEUM*). Lo he visto cultivado en los jardines, donde se le llama *ariyuma*. El olor suave que esparce la flor dá mucho precio á esta especie, que debería hallarse en todos los jardines floristas.

CHLOREA LINDL. Las especies de este género, de la familia de las orchideas son bastante numerosas. Parece que son exclusivas á Chile, pero los caracteres específicos están mui sujetos á variacion en el mismo individuo, lo que probablemente ha contribuido á aumentar la lista. Se encuentran en los pastos pedregosos de los montes, y

en los sitios áridos cerca del Cachapual. Si fuéra posible reunirlas en los jardines, harian mui buen efecto, por los visos variados, y elegancia estraña de sus flores; (entonces se podrían dibujar los pormenores, condicion necesaria y aún indispensable, para ofrecer al público la verdadera imagen de las bellezas de la naturaleza, y á los sábios, medios de determinar acertadamente las plantas, cuya fisonomia se altera considerablemente en el estado de desicacion (4)) pero por desgracia la familia de las orchideas prefiere el estadio salvaje á los cuidados asiduos de los jardineros, ó por mejor decir, este ramo de cultivo no ha llegado todavía á la perfeccion de otros, aunque mui difíciles.

CHRYSANTHEMUM INDICUM L. conocido apéndulas en algunos jardines. Esta bella especie, y sus innumerables variedades merecen un lugar eminente en los jardines, sea por la hermosura de las flores, sea por la diversidad de sus colores. En Otoño, y aún en invierno, cuando las flores escasean, adornan con mui buen efecto los parterres.

CICER ARIETINUM L. *Garbanzo*; cultivado en sembrados. El consumo de este producto podria ser mucho

(4) El arte de imitar la naturaleza es uno de los mas sublimes que el hombre ha inventado, pero tambien es el mas dificil. A pocos está reservado el maravilloso prestijio de representar las obras de la creacion á los ojos de sus admiradores. ¡Cuántos recursos y ventajas para el que posée el don precioso de animar con el pincel los frios objetos que le rodean! La brillante juventud de Chile encierra sin duda en su seno al que será capáz un dia de hacer conocer al mundo entero las hermosuras de su pais natal, y de conservar á despecho del tiempo las facciones vivas de los que la voz pública designará con el título de padres de la patria. La posteridad, siempre mas agradecida que la generacion presente, admirará su talento, y bendecirá su obra. No cesaremos pues de recomendar la fundacion de una escuela de dibujo; ella añadiría á los medios de instruccion pública (sin contar el agradable é inocente pasatiempo que proporcionaría) la inapreciable ventaja de suministrar á la nacion sujetos de que podria sacar gran partido. Si entre los discípulos se hallase alguno con disposiciones para el estudio de Flora, yo le aconsejaría que diese la preferencia al dibujo de las plantas, con lo que contribuiría á la perfeccion de la Flora de Chile, obra eminentemente clásica y patriótica, que el gobierno sin duda protejería.

mas importante, y la exportacion á los paises vecinos, sobretodo en los años en que faltan las otras cosechas, podría formar un ramo considerable de comercio.

CICHORIUM INTYBUS L. Vulgarmente achicoria se halla en estado salvaje, en los sitios cultivados y no cultivados. Si esta y la endivia *C. ENDIVIA* L. se plantaran en las huertas, habria dos legumbres mas en las mesas, y dos plantas mas para tisanas refrescantes.

CINERARIA L. Dos especies fruticosas, la primera en los bosques de la montaña. Se llama vulgarmente *yegua*; tiene las hojas lisas, y algo pegajosas, algunas veces tomentosas y blanquizcas en la parte inferior. La otra se halla en los bosques, cerca del Cachapual. Estos dos arbustos carecen de utilidad conocida, y parece que deben pertenecer á otro género.

CISSUS STRIATA R. y PAV. *Parrilla*. Se encuentra en los bosques elevados de los montes. Sube á los mayores árboles, y enredándose, llega á su extremidad. Hai una variedad velluda.

CITRUS AURANTIUM y *C. MEDICA* L. Arboles cultivados, y conocidos bajo el nombre de *naranjo* y *limon*. Hai muchas variedades de las cuales algunas son muy estimadas, como el *cidro*, la *lima*. Pues que el clima de Chile es favorable á estos bellos árboles, sería bueno multiplicarlos, y adquirir las buenas variedades de Europa, las cuales contribuirían considerablemente á la magnificencia de los grandes jardines, y suministrarian frutos, cuyo sabor y suavidad son conocidos y estimados de todo el mundo. El árbol llamado *naranjo de las Capuchinas* ó *de Lima* es probablemente el que MOLINA ha descrito con la denominacion de *CITRUS CHILENSIS*: STEUDEL y SPRENGEL lo citan, pero DE CANDOLLE lo ha omitido con designio. No se diferencia del *C. AURANTIUM* sino por la pequeñez de todas sus partes, y sobretodo de los frutos que son esfericos; los peciolos son mas cortos, y apénas marjinados. Por lo demás el porte es el mismo, y creo que no podrá ser sino una variedad. No hay ninguna especie de *CITRUS* espontánea en Chile.

CLADONIA PYXIDATA SPR. Sobre las rocas, y al pie de los grandes árboles en los bosques. Hai muchas variedades, de las que una parece ser una especie diferente. Se dá el nombre de *calchacura* á todos los liquenes que crecen en los árboles y peñas.

CLAVARIA HELFOLIA var. *aurantia* PERS. (*myc. europ.*) Hongo que se halla en los muros, y á orillas de las acequias en

los sitios sombríos y húmedos. He visto otra especie en la corteza de los árboles podridos. Es mui pequeña, blanca como la nieve, y en forma espiral. Parece nueva.

COCOLOBA SIGITYIFOLIA ORTEGA. Arbusto mui comun en los llanos, las alturas, al borde de los caminos y en otras partes. Se le llama *quilo*. Los muchachos comen sus frutos maduros, que, aunque mui pequeños, son bastante agradables. La raíz se emplea como medicamento, y su leña como combustible.

COCOS CHILENSIS MOLINA. El árbol mas majestuoso de Chile, llamado *palma de coco*. Solo se halla en algunos puntos, al pie de los montes. Este palmero no pertenece al género *COCOS* de LINNEO. Se diferencia del *JUBEA SPECTABILIS* H. B. y KUNTZ, por caracteres muy pronunciados; he creido pues deber hacer de él un género, y dedicarlo á la memoria del célebre MOLINA, homenaje que todo chileno verá con satisfaccion, pues que este autor tiene tantos derechos á la gratitud de sus compatriotas. Los diferentes géneros que le han sido dedicados, se refieren todos por los botánicos modernos á otros establecidos anteriormente. La *MOLINEA* de COMMERSON debería haber sido conservada, pero Mr. AD. BROgniart le ha seguido dando el nombre de *RETANILLA*, con el cual se designan las especies que lo componen. Lo llamaré pues *MOLINEA MICRO-COCOS*, y con el tiempo daré su descripción. Creo inútil hablar de las ventajas y cualidades de este árbol, pues todos conocen sus abundantes frutos, y el sirop (*miel de palma*) que se consume, así como los diferentes usos á que se destinan. Las hojas se emplean para cubrir las cabañas. Su madera, extraordinariamente dura e incorruptible, puede ofrecer grandes recursos, pues con el tronco (después de haberlo vaciado, lo que no es difícil) se podrían hacer tubos y conductos, para aguas y sumideros, medio económico de reemplazar los que se emplean comúnmente, y cuya duración no es tan cierta.

COLLETIA COMMERS. Este género encierra algunas especies, mui comunes en este país. Se conoce la *C. SPINOSA* LAMK. (*cruzero, junco marino*) arbusto que crece en las elevaciones, junto á la Leona, y en otras partes. La *C. CRUZERILLO* BERTERO (*juncos, cruzerillo*) viene en los montes del mismo sitio. Dicen que la madera de estos dos arbustos es purgante. El *trebu* y el *tralhuén* son otras dos especies, que yo llamaré con el mismo nombre trivial. Se cree que el primero tiene virtudes vulnerarias, y se emplea la infusión de su corteza como preservativo contra las pos-

temas interiores, de resultas de golpes. La madera del segundo es buena para obras de torno. Hervida en agua, da un tinte rojo. Sirve tambien para puntales de parrales de copa alta. La *C. EPHEDRA* VENT. conocida con el nombre de *frutilla del campo*, abunda en los sitios áridos y elevaciones cerca de los ríos. Se le llama así por el color de sus frutos, que vistos de lejos, se parecen á las frutillas; algunas veces son blancos. Las especies espinosas, y sobre todo el *trebu*, se emplean en hacer cercados; las otras no sirven sino para quemar. El género *RETANILLA* BROgniart (*Mem. sur la famille des rhamnées*) se compone de dos especies de *COLLETIA* de los autores. Pienso que el *tralhuén* puede formar otro, porque su fructificación es muy diferente. La *TALGUENEA COSTATI* Miers pertenece probablemente á esta especie.

COLLIGUAYA ODORIFERA MOLINA. *Colliguay*, bonito arbusto muy común en las alturas, y en los sitios pedregosos y áridos de la montaña. SPRENGEL se engaña reuniéndolo al género *CROTON*; se diferencia demasiado para no conocerlo á primera vista. Aún tiene el porte del *SPIUM*, como lo ha sospechado ya MR. ADR. DE JUSSIEU en su memoria sobre las Euforbiáceas. Los caracteres jénericos no son bien conocidos, y hasta ahora no se ha hecho mas que copiar los que le ha dado MOLINA. Su madera no ofrece ninguna ventaja. Quemada, esparce un olor agradable. Su jugo lechoso es ácre. Se emplea á veces para hacer caer los dientes cariados.

COLYMBEA QUADRIFARIA SALISB. *Pino, ó piñon de Arauco*. Lo he visto cultivado en algunos jardines, aunque no en abundancia. Todos los años se reciben conos y piñones maduros de este árbol de las orillas del Biobio, y se comen pronto, porque se ponen rancios muy en breve. ¿Por qué no se ensaya su cultura en grande en los terrenos favorables? Un gran jardín en que al lado del palmero se viese un bello pino de Arauco, sería una cosa admirable. Habrá quien diga *nuestros nietos los verán*; es cierto, pero ellos dirán: *nuestros abuelos los plantaron!*

CONANTHERA BIFOLIA R. y PAV., *C. CAMPANULATA* Hook. Muy comunes en los lugares secos y pedregosos de las colinas, y de la llanura. La última es más frecuente en las alturas de la Quinta y de Taguata-gua. Se da en general el nombre de *pajarito* á sus flores, y á una muchedumbre de otras que solo se le parecen en el color comunmente azul; pero no se distinguen por nombres particulares. Convendría cultivar estas dos especies,

de las cuales la última puede constituir un nuevo género.

CONDALIA MICROPHYLLA Cav. Arbusto espinoso, en las alturas áridas, cerca del Cachapual entre las rocas. Su porte es el de la *COLLETIA*.

CONIUM MACULATUM L. El *barraco* ó *cicuta* del país parece diferenciarse, á lo ménos por la especie, de la cicuta de Europa. Es comun en los campos, y sohretodo al borde de los caminos. Los animales no gustan de ella. Se usa para cataplasmas en los tumores y en los cólicos.

CONVOLVULUS PURPUREUS L. En los jardines y en los cercados de los sitios cultivados. Sus flores se llaman *suspiros*. Esta planta y otras muchas del mismo género, así como gran número de especies de tallo rastrero y sarmentoso, especialmente las de raíces vivaces, que deberian adquirirse, son exelentes para cubrir las paredes viejas que ofendan la vista, cuando ésta no busca sino flores. En los pastos, y á las orillas de los caminos se encuentran el *C. ARVENESIS* L., en las alturas y en los cercados de las colinas el *C. CHILENSIS* SPR., el *C. BONARIENSIS* y *LASIANTHUS* Cav. Se les llama indistintamente *carreuela*.

COREMIUM GLAUCUM Link. Hongo pequeño que crece en las manzanas, peras y otras frutas á medio podrir.

CROTON LANCEOLATUM Cav. Entre las rocas en las alturas áridas próximas al Cachapual. SPRENGEL en su *species* la coloca con duda en este género. MR. ADR. DE JUSSIEU, en su citada memoria, la pone intermedia entre el *DITAXIS* y la *CROZOPHORA*. Pienso en efecto que debe pertenecer al primero, y lo llamaré *D. CHIROPETALA*. Es un pequeño arbusto que tiene el porte de la *ARGOTHAMNIA*, cuyas flores son dioicas.

CUCUMIS SATIVUS L. *Pepino*, cultivado en los campos. Se come en ensalada, y encurtido en vinagre, que es lo que los franceses llaman *cornichons*. El *melon* *C. MELO* L. y muchas variedades que no se distinguen sino por el nombre del color, son abundantes en Chile, y por lo comun de un sabor esquisito. La fruta que se llama *melon de olor*, y que se cultiva en los campos y jardines, me parece una variedad del *C. MELO*, si no es el *C. DELICIOSUS* Roth. Estos melones, jeneralmente pequeños y esféricos, adquieren á veces un volumen considerable cuya forma varia mucho. No son buenos de comer, pero el olor suave que exalan los hace agradables. Se les pone algun tiempo en los roperos para que comiuren su perfume á la ropa. El *C. CITRULUS* Ser. (*in DC. prodr.*) es la fruta mas usada en el país. Se llama *zandia*; es sana, mui jugosa, á veces mui

dulce, y un recurso precioso en el campo, donde se hace de ella un consumo increíble. Hai muchas variedades; una de ellas tardía, que no tiene otro mérito que el de conservarse hasta en invierno.

CUCURBITA LAGENARIA L. (*LAGENARIA VULGARIS* SER. I. c.) vulgarmente *calabaza*. El fruto bien maduro sirve de recipiente. Las hai enormes, y de diferentes figuras, de las cuales depende muchas veces el nombre que se les da. La *acayota* y el *zapallo* son las especies mas frecuentes. Se cultivan en los huertos y en los campos. La primera se emplea casi esclusivamente en dulces; el segundo es un excelente alimento, que se procura conservar casi todo el año. Hai *zapallos* tan azucarados que sería difícil distinguirlos por el sabor de la *batata dulce* (*CONVOLVULUS BATATAS* L.) raiz que se trae de Lima, y se conoce con el nombre de *camote*. Se han hecho ensayos para cultivarla en este pais. La *C. SICERARIA* y *C. MAMMEA* MOLINA se refieren á estas dos especies, y dudo que puedan separarse de las *C. MAXIMA* DUCH. *MELOPEPO* y *PEPO* L. No las he hallado en estado salvaje.

CUPRESSUS. Arbol cultivado en algunos jardines. Triste adorno de un lugar de delicias; se hallaría mas bien colocado junto á un mármol fúnebre, en la cima de un monte, circundado de reposo y de soledad. Se da el nombre de *cipres* á este árbol, á una *THUIA*, que tambien se cultiva, y á un árbol del pais, que todavía no he visto. La madera de este último es una de las que mas se usan.

CUSCUTA CHILENSIS KER. Mala yerva, que sin embargo se llama *cabello de ángel*. Es muy dañosa á los prados y á las viñas. La he visto cubrir árboles hasta la cima. Deberían buscarse los medios de destruirla. Hai dos especies, si las flores sesiles y pediceladas son un carácter constante.

CYDONIA VULGARIS PERS. Arbol cultivado; dos variedades, el *membrillo* y la *lúcuma*. Los frutos en dulce son buenos, y no se les dá otro destino. Con las varitas de estos árboles se hacen canastos. No debe confundirse esta *lúcuma* con la de Coquimbo, género llamado así por JUSSIEU, y del que se hablará en su lugar. Debe borrarse el género *LUCUMA* MOLINA, pues se compone de especies heterógenas, que pertenecen á otros.

CYNARA CARDUNCULUS L. Sería difícil persuadir á un habitante de los campos de Chile que el *cardo* es una planta del antiguo continente. Indicaría por toda respuesta los inmensos cardales que ocupan la mitad de sus tierras. En efecto, es imposible figurárseles, sino después de haber

andado leguas y mas leguas, en medio de selvas espesas de esta planta, que prospéra aquí de un modo admirable. Las hojas sirven de alimento á los ganados, que sin embargo no las comen sino á falta de otras yervas. La gente del país gusta mucho del peciolo, cuando está tierno. Muchos prefieren el tallo en el mismo estado, cuyo consumo en la primavera es extraordinario. Apesar de estas pequeñas ventajas, estoi persuadido que se desea su exterminio, lo que, en mi opinión, es muy difícil, por la profundidad de sus raíces. Se podría desde luego experimentar el método siguiente: cortarse todos los tallos en la época de la inflorescencia, con lo que se evita la propagación por medio de las semillas, que es mui considerable, pues arrojadas por el viento en los campos recien labrados, encuentran allí toda la facilidad que necesitan para germinar en las primeras lluvias. (5) Sería bueno cultivar esta planta, en cantidad proporcionada, en los huertos; cuidarlas bien, aporcarlas en invierno, y así se consiguiría una excelente legumbre, que podría figurar en las mesas mas elegantes y delicadas. El *C. SCOLYMUS* L., variedad de la primera, según SPRENGEL, vulgarmente *alcachofa* no está mui propagada. En un país como este deberían haber preciosas alcachofas y en gran abundancia.

CYNOGLOSSUM LATERIFLORUM LAMK., y *C. PAUCIFLORUM* R. y PAV. Dos pequeñas plantas comunes en los pastos cerca de los ríos. La ultima viene también en las colinas.

CYPERUS L. Dos especies; una en las acequias y los prados húmedos, vulgarmente llamada *varita de San José*; la otra mas pequeña, proxima al *C. FLAVESCENS* L. que crece en los sitios pantanosos cerca de los lagos de Aculéo y Taguatagua.

CYTISUS SESSILIFOLIUS L. Arbusto de Europa cultivado en algunos jardines. Haría mejor efecto en los bosques de adorno.

(5) En el exelente establecimiento rural de Buenos Aires, llamado la Colonia Escocesa, se ha inventado y puesto en práctica un exterminador de cardos, que consiste en un carro tirado por un caballo, y que pone en movimiento, con el de sus ruedas, otras dos horizontales, armadas de anchas navajas, que destruyen instantáneamente todos los cardos que están á su alcance.

DACRYOMYCES ALBIDUS BERTERO. Lindo y pequeño hongo, que nace en los troncos de los árboles cortados y mediopodridos. Se diferencia por su color y otros caracteres del *D. STILLATUS* NEES, que he hallado tambien.

DANTHONIA ANTARCTICA SPR. Graminea rara en los pastos áridos y montañosos, cerca del Cachapual yendo á Cauquenes.

DATURA ARBOREA L. Cultivada en los jardines por la belleza y fragancia de sus flores. El floripondio se multiplica fácilmente, sobretodo, en un pais como éste, donde puede pasar el invierno al aire libre. La *D. TATULA* L. (*chamico*) es mui comun junto á las habitaciones, en los jardines abandonados, y á lo largo de los torrentes. Hay una variedad de flores grandisimas, de un azul claro; otra de flores mui pequeñas y blancas. El aspecto triste de la planta, y el mal olor que exala, anuncian propiedades maléficas. Se emplea exteriormente en ciertas dolencias.

DAUCUS CAROTA L. Zanahoria de los jardines. Su uso no es tan propagado como debería serlo. Se encuentra frecuentemente junto á los bosques, y en los prados donde hay algunos árboles, el *D. MONTEVIDENSIS* LINK. que no tiene nombre vulgar.

DELPHINIUM AJACIS L. Planta interesante por el número prodigioso de sus variedades que se cultivan en los jardines. Es una de las que tienen el nombre de *pajarito*. Si no se cuida bien, dejenera fácilmente, se hace sencilla y no es mas que una flor ordinaria.

DEMATIUM FIMBRIATUM SCHWEIN. Hongo mui pequeño, que se encuentra en las ramas muertas y podridas, particularmente de los cerezos y de los ciruelos.

DIANTHUS CAROPHYLLUS, y *D. CHINENSIS* L. Claveles; estas dos especies son las únicas que se cultivan en los jardines. Las numerosas y lindas variedades de la primera son poco conocidas. Las que se encuentran no tienen nada de particular. Para tener buenos claveles es preciso mucho esmero en sembrar las semillas que se han obtenido, cruzando los diferentes colores. Sería de desear que se propagasen aquí las buenas colecciones de claveles, sobretodo para el uso del bello sexo, cuya afición á las flores es conocida.

DICHONDRA SERICEA Sw. Pequeña planta que se vé á orillas de los caminos, y en los pastos pedregosos de las colinas. Es quizá la misma que Miers ha nombrado *D. REPANDA*.

DIMORPHOPETALUM TETILLA BERTERO. Jénero

nuevo de la familia de las oxalideas: se encuentra ésta bonita planta en los sitios pedregosos, y las hendiduras de las rocas sobre las colinas. El pecíolo de la hoja está hinchado en la base, lleno de jugo agrio dulce, que los niños chupan con placer. El nombre vulgar de *tetilla* dado á esta planta, designa bastante claramente cual es la forma que puede tener la parte que se come; aunque la semejanza no es idéntica.

DIOSCOREA VARIIFOLIA BERTERO. Común en los pastos de las colinas, y en las malezas. No sé si esta especie es la misma que la *D. HEDERACEA* Miers; lo que puedo decir es que la mia no se parece en nada á la yedra, ni en sus hojas, ni en su porte. Las hojas son ya acorazonadas, ya sajitas, y algunas veces lineares, en el mismo individuo. Las flores son dioicas.

DIPLANDRA POTAMOGETON BERTERO. Esta planta, una de las mas interesantes que he encontrado, crece en las aguas claras de las acequias de la Quinta, Corcolegón y Taguata-gua, y se parece de tal modo á un *POTAMOGETON* que no se puede distinguir sino está en flor. Es dioica; el caliz tubuloso, muy largo, el tubo de la corola más prolongado, las anteras, en número de doce, insertas en la base de las divisiones de la corola, y á la entrada del tubo, después de la fecundación, se dilatan y toman la forma de una membrana aplastada y pelatoide. Es sin duda un género nuevo que deberá añadirse á la familia de las Nayades.

DIPSACUS FULLONUM L. *Carda*, común á orillas de las acequias, y en los sitios húmedos de la llanura. Esta planta no es actualmente de mucha utilidad, ni será objeto de especulación sino cuando se establezcan manufacturas de paños, lo que solo se verificará después de la propagación de los Merinos, que deben prosperar considerablemente en muchos puntos del territorio de Chile.

DOLICHOS BIFLORUS, *D. SESQUIPEDALIS* L. (*Porotitos, porotos, y frijoles verdes*). Plantas muy poco propagadas. La primera debería especialmente llamar la atención de los cultivadores, que tendrían una legumbre de más á su disposición, en un país en que este género de semillas es de un uso general. Sus vainas, cuando se toman tiernas, son un manjar delicado, y se pueden conservar todo el año preparándolas con sal, en tarros bien tapados, proporcionándose así un buen recurso para el invierno. La planta que se cultiva en los jardines, con el nombre de *ramillete* es sin duda el *D. LIGNOSUS* L. Es probable que Molina ha descrito la misma especie á la que ha dado el nombre

de *D. FUNARIUS*. El *D. RUBER* Jacq. (*Dioclea Jacquiniana* DC., *Hymenospron rubrum* SPR.) se cultiva tambien en algunos jardines, y se llama *enredadera*, denominacion mui vaga, y aplicable á una infinidad de plantas, cuyos tallos se enredan en las plantas vecinas. Se puede dar á estas dos ultimas especies el mismo destino de que se ha hablado en el articulo *CONVOLVULUS*.

DONATIA FORST. Comun en las alturas áridas, y á orillas de los torrentes. Es planta singular, mui bonita, pero no tiene nombre vulgar. De CANDOLLE coloca la *DONATIA* en la familia de las paroniquieas [Prodr. vol. 3. pag. 351]; sin embargo no hace mencion de ella entre las que describe á su lugar. ¿Será olvido?

DOTHIDÉA SPHÉRIOIDES FRIES. Hongo mui pequeño, comun en la corteza del *POPULUS DILATATA* AIR (álaro), principalmente en las ramas muertas, y medio podridas.

DRYMIS CHILENSIS DC. Este árbol conocido con el nombre de *canelo* es mui vecino al *D. WINTERI* FORST. y aún me parece difícil separarlo, puesto que los caracteres que se le han asignado no son constantes. En efecto, la altura de su tronco varía mucho; los hai elevadísimos. Lo he hallado en los puntos húmedos de los llanos, y en los bosques de las montañas. Los pedunculos de sus flores son ya simples, y ya umbelados. El número de los petalos varía tambien en el mismo pié. El *canelo* es el árbol sagrado de los indios, para sus reuniones, y ceremonias religiosas, en las cuales invocan el *Pillañ*. Lo emplean en diferentes usos supersticiosos, y es un ingrediente de la mayor parte de sus medicinas. La madera fresca es estoposa, y seca es dura y propia para las obras que no deben espónerse al agua. Se hacen con ella varas para la enmaderacion de las casas; preserva la ropa de insectos; quemada, exala un humo que ofende los ojos, pero de buen olor. Su corteza se emplea como remedio; su decoction restablece el color del añaíl y lo fija mas; mezclada con sal y orina mata los piojos de los animales. Se administra en los males venereos y psoricos, y se considera como detersiva en las úlceras de mala calidad. Conocidas las ventajas de la corteza de Winter, no se puede dudar de las que posee la de este árbol.

DUVAUA DEPENDENS DC. Pequeño arbusto de cuatro á cinco varas de alto, conocido bajo el nombre de *Huangan*, comun en los bosques al pie de las colinas. La

infusión de la semilla, es estomacal. Se administra en los afectos histéricos y urinarios, y en los principios de la hidropesía, si el carácter de la enfermedad permite su uso. De este árbol sale una resina, que se aplica estendida sobre papel, y que se cree específica contra los dolores, tensiones de músculos, y tendones, así como en las enfermedades llamadas de aire. La decocción de su corteza produce una esencia balsámica, vulneraria, útil en los dolores de gota artética, de las piernas, y en la frialdad de los pies. Sus granos se usan en la bebida llamada *chicha*, la cual es agradable, pero demasiado fuerte. El *SCHINUS HUINGAN* MOLINA, citado por todos los botánicos modernos, pertenece al *D. DEPENDENS*, y debe borrarse como planta que no existe. El *molle*, como ya hemos dicho, es probablemente una *AMPHIS*, o una nueva especie de *DUVUA*.

ECCREMOCARPUS SEPIUM BERTERO. Añadiré á lo que se ha dicho en el número IV. de este periódico, que esta planta se diferencia considerablemente del *E. LONGIFLORUS* HUMB. y BONPL. He tenido ocasión de convenirme de ello, por la comparación que he hecho con el dibujo dado por los autores (*Plant. aeq. 1. tab. 65.*)

ECLIPTA ERECTA L. En los cercados, al rededor del lago de Aculéo. Tiene mucha semejanza con la *E. PALUSTRIS* Forst.

ELATINE TRIPETALA SMITH. En los caminos y lugares fangosos del llano y de la colina. El número de los petalos y de los estambres está sujeto á variar.

ELYMUS L. Graminea que crece en los prados húmedos de la llanura y de la colina. Se llama por algunos *cola de ratón*, nombre común á otras muchas plantas de la misma familia.

EPHEDRA AMERICANA HUMB. Pequeño arbusto que gusta de los sitios pedregosos, escarpados, entre las rocas de las colinas, y de las montañas. La *E. BRACTEATA* MIERS es quizá la misma.

EPILOBIUM L. Dos especies vecinas del *E. ALPINUM* y *TETRAGONUM* L. Crecen en las acequias, en los sitios húmedos y arenosos, cerca de los torrentes, en Taguatagua y Aculéo.

EQUISETUM BOGOTENSE H. B. y KUNTH. A orilla de las acequias, y cerca de los ríos, en los sitios arenosos y húmedos. Se llama *yerba de la plata*, porque sirve para limpiar la plata labrada. Su raíz se emplea como diurética.

ERIGERON L. Cuatro especies, de las cuales una

es probablemente nueva, el *E. CANADENSE* L. (*guilmu*), las otras dos se parecen al *E. BONARIENSE* L. Todas estas plantas nacen en los cercados, jardines, y campos, á orillas de los caminos, y en los pastos secos de la llanura.

ERINEUM VITIS PERS. Conocido jeneralmente con el nombre de *peste*. Ataca las hojas de la vid, y se propaga de un modo increíble en algunos puntos. He hallado otra especie, que he llamado *E. MAYTENI*. Esta viene en el lado inferior de las hojas del *mayten*.

ERIOSPORANGIUM BACCHARIDIS BERTERO. Pequeño hongo que nace en las ramas del romero; produce nudosidades, surcadas por aberturas llenas de filamentos lanosos, que dejan escapar de toda su superficie un polvo amarillo semejante al polen de las flores.

ERODIUM L. Las especies de este género tienen el nombre de *alfilerillo*. El *E. MOSCHATUM* Ait. es muy común en los prados, y especialmente en los de los montes; huele á almizcle, y comunica el mismo olor á la leche de los animales que lo comen. Es un excelente forraje. El *E. CICUTARIUM* SMITH y la variedad *B. Dc. prodr.* son frecuentes en los prados y en los sitios arenosos, cerca de los ríos, y en las colinas. He encontrado en los parajes pedregosos á lo largo del Cachapual un *ERODIUM* que tiene el porte del *MALACHOIDES* WILD.

ERVUM LENS L. Vulgarmente *lenteja*, sembrada en los campos. Por lo que respecta al cultivo de esta planta, y al consumo que se hace de su grano, nos referimos al artículo *CICER ARIETINUM*; todo lo que allí se ha dicho puede aplicársele.

ERYNGIUM L. Se llama *cardoncillo* el *E. PANICULATUM* De LARBR., el cual crece en las alturas, junto á las peñas. He encontrado otras dos especies: la una en los pantanos, en las cercanías de Santiago, y parece ser el *ROSTRATUM* Cav: la otra en los prados arenosos á lo largo del Cachapual, yendo á Cauquenes. Esta última es probablemente nueva.

ERYTHRINA L. (6)

(6) El acaso me ha hecho encontrar en ramo perteneciente á una especie de este género. Estaba cargado de flores y parecía recién arrancado del árbol. Las hojas y los peciolos estaban armados de agujones, como la rama misma. Se cultiva en un jardín de la Capital. He hecho diligencias para saber donde existía; todas han sido inútiles. No habiéndola

ESCALLONIA MUTIS. Se conocen tres especies: la *nipa* (*E. RUBRA* PERS.) y el *corontillo* (*E. RESINOSEA* PERS.). Estos dos árboles crecen en los bosques de las colinas. El último es muy bonito cuando está en flor. Los racimos, apretados y casi cilíndricos, representan una pequeña mazorca de maíz; de ahí el nombre vulgar. Haría un buen efecto en los jardines. He encontrado una variedad de hojas velludas en las alturas de Taguatagua. Su madera es útil para algunas obras, pero no se aprecia mucho. Las hojas se emplean en medicina para baños y sahumerios. El *lun* (*E. THYRSOIDEA* BERTERO) viene en los bosques cerca de los ríos. Su madera es sólida, y sin embargo casi no se usa. La corteza es purgante.

EUPATORIUM L. Dos especies de este género. La primera es un arbusto bastante elevado, común en los bosques de las colinas; es próximo al *E. LÆVIGATUM* LAMK. Se le llama *sálvia*, y sus hojas se usan en ciertos casos. La segunda es común en los barrancos, y al borde de los bosques en la montaña. La llamo *E. CHILENSE*. Es de advertir que el *E. CHILENSE* MOLINA no es más que un sinónimo del *FLAVERIA CONTRAYERBA* PERS.

EUPHORBIA LATHYRIS L. Vulgarmente *tártaro, contrarayo*, planta de Europa que no escasea en los jardines. Es un drástico poderoso, que solo se puede administrar con mucha precaución. La *pichoa* (*E. SEPYLLIFOLIA* L.) es indígena y crece á orillas de los caminos y de los campos en los sitios arenosos. Se le emplea como purgante. Su infusión se administra en ciertas enfermedades urinarias.

EXACUM CHILENSE BERTERO. Linda y pequeña planta muy abundante en los prados, cerca de los ríos, y sobre las colinas. Se aproxima al *E. PUSILLO* DC. y *QUADRANGULARE* WILLD.

[Se continuará.]

visto sino de paso, no me fué posible determinarla. Creo sin embargo que es originaria de Méjico, de donde se habrán podido traer las semillas. La elegancia y el color de las flores la hacen digna de figurar con esplendor en los jardines de adorno. Pues que el clima de Santiago no se opone á su cultivo, aconsejo al dueño del árbol siembre sus semillas, ó las reparta entre los aficionados.

POLITICA.

De las elecciones en los sistemas representativos modernos.

La necesidad de organizar las sociedades humanas, sobre la base del orden, y de la disciplina ha ocasionado sucesivamente tantas diminuciones en la autoridad del pueblo, que apenas le queda un solo acto que ejercer legalmente en su calidad de soberano. Mas este acto es bastante grave y transcendental, para que pueda llamarse todavía soberano el pueblo que lo ejerce con independencia, y seguridad, y por lo mismo parece natural que le dén una estrema importancia todos los que aprecian en algo el título de libres. En efecto, nada nos queda de nuestra dignidad primitiva, sino esa facultad de confiar nuestros poderes, y de nombrar nuestros representantes. Todas las demás facultades han ido cediendo á las supremacias que la necesidad ha erijido sobre la masa comun; al gobierno, á los tribunales, á la policía; solo se ha preservado del naufragio de tantas prerrogativas lo que nos recuerda todavía que las leyes son obra de nuestros elegidos.

Es inútil encomiar esta facultad preciosa, cuyas consecuencias trascienden á todas las ramificaciones del poder, y abrazan la sociedad entera en el ámbito de su influjo. Es inútil indicar, como signo característico de un buen ciudadano, el zelo en conservarla y defenderla; como prueba positiva de indiferencia por la causa pública, su abandono y su desprecio. El que ama realmente á su patria, y sabe que las malas leyes pueden darle los golpes mas funestos, nada debe omitir porque las leyes emanen de fuentes puras e incontaminadas; esto no es solamente un servicio de la mayor entidad, sino una especie de creacion política, pues las leyes son las que crean la ventura de los pueblos, y si las leyes han de ser buenas ó malas, es cuestión que pende exclusivamente del carácter de los hombres que las han de hacer.

No es extraño, pues, que la época de las elecciones sea, en todo país constituido, un tiempo de crisis y de exaltación. Todas las pasiones se ponen en movimiento; todos los intereses se alarman, todas las clases se colocan en actitud de ataque y de defensa; cada cual quiere ver á sus amigos en el poder, y á sus enemigos derrotados; los hombres de buena fe como los facciosos, los patrio-

tas sinceros como los pretendientes de empleos y patrocinio luchan con todas sus fuerzas, como para defender el último baluarte de sus derechos y de su libertad. Esta agitacion es señal de vida. ¡Desgraciado el pais en que se mirára con frialdad un acto tan augusto y tan decisivo! ¡Qué podría decirse de él sino que éra indigno de la libertad de que gozaba, y que mucho mas le convenía la condicion de esclavo, ya que le son inherentes el silencio y el reposo!

Mas no se crea que el uso de una prerrogativa tan vital debe dejarse espuesto al ciego impulso de los sentimientos ó á las combinaciones fortuitas de los partidos. Como todos los actos de la vida política, el ejercicio del derecho electoral está sometido á reglas que se derivan de las sanas doctrinas constitucionales, admitidas ya, despues de muchos siglos de discusion y de exámen, por todos los hombres que saben aplicar á los negocios públicos el saber, el análisis y la razon. Toca sin duda á los legisladores la obligacion de organizar las elecciones del modo mas análogo á las leyes y á las costumbres de todo pais; pero cada ciudadano debe estudiar el modo de emplear, con mayor ventaja de la sociedad, el arma formidable que la ley le confia, y como todas las cuestiones que de aquí emanan son puramente personales, el problema se reduce á fijar reglas jenerales sobre la clase de personas mas acreedoras á los sufrajos públicos.

Desde luego, la representacion nacional no es un empleo, ni una pension, ni una recompensa; no debe considerarse como un galardon de servicios, como una señal de gratitud, como una indemnizacion de sacrificios. Es un error funesto conceder como don del aprecio ó del reconocimiento, lo que no debe ser sino una carga dificil de funciones laboriosas y delicadas. Las naciones y los gobiernos tienen mil medios de pagar las deudas que han contraido por los servicios que se les han prestado, sin dar este carácter á una institucion de tan diferente orden. Sería tambien un necio el que recibiese como premio lo que no es ni puede ser sino obligacion. Supongamos un guerrero famoso, un patriota decidido, incapaces uno y otro de penetrar en el santuario de la lei. ¿Qué se logra con abrirles sus puertas? ¿Se creerán ellos favorecidos por lo que los humilla y abruma? Abstengámonos pues de enumerar los rasgos de valor, de civismo, de jenerosidad

como derechos al cargo de lejislador; sobretodo, separémos para siempre la idéa de favoritismo, de la idéa de lejislatura, pues no hai cosas mas inconexas entre sí, ni cuya union sea mas absurda y monstruosa.

Mas no se crea por esto que pretendemos oscurecer los antecedentes de la vida de un hombre cuando se ajusta la cuenta de sus méritos, como candidato. Si los servicios, por grandes que sean no bastan para fijar la elección, las acciones contrarias bastan para alejarla. *Malum ex quoquaque defectu*, decian los Peripatéticos, y deben repetir los que se interesan en el acierto de las elecciones en un pais libre. No basta, por ejemplo, ser un excelente abogado para ejercer el cargo de lejislador; pero ¿hai hombre mas incapaz de este cargo que un letrado rutinero? No basta haber mandado gloriosamente un ejército; pero ¿quién daría su voto á un cobarde? No basta saber mucha economía política, pero ¿qué se dirá del que cifra su gloria en ignorar los principios de aquella ciencia? Una sola anecdota suele fijar la reputacion de un hombre para siempre; pero en este caso la reputacion que se fija no suele ser mui lisonjera. Tal es la triste condicion de la humanidad. Como la encina tarda siglos en robustecerse, y un solo huracan basta para destruirla, asi la virtud, que solo se consolida con largos esfuerzos y sacrificios, se desvanece con un aliento corrompido: asi pues la revista biográfica de los aspirantes tiene por objeto mas bien hechos siniestros que hechos laudables. Estos no constituyen por sí solo el mérito que se busca; aquellos, aun en pequeño número, determinan la exclusion. La nacion, constituida provisionalmente en gran jurado, pronuncia sobre los que aspiran al honor de representarla: pero los debates de esta causa interesante deben tener toda la latitud compatible con el órden público, y con el decoro debido á la sociedad. Las reuniones, los periódicos, las peroraciones públicas son las escenas en que se acrisolan los defectos ó las dotes, los vicios y las virtudes que se han puesto en cuestión. Por desgracia no es fácil reunir todas las circunstancias que requiere el triunfo completo de la verdad y de la justicia, y he aquí uno de los puntos de vista mas esenciales de la materia que nos ocupa. Detengámonos á examinarlo.

Suponiendo como condicion de primera necesidad la libertad de imprenta ¿basta ella para suministrar con

igualdad los datos en que ha de estrivar el pronunciamento nacional? Así sería sin duda, si no hubiera mil medios auxiliares y subalternos de disminuir ó de aumentar la eficacia de la publicacion. Lo impreso de nada sirve si no se propaga, y por consiguiente el partido mas débil, en punto á mérito y á justicia, puede y suele ser el mas fuerte, en punto á precaucion y audácia. Sucece con frecuencia que los hombres de buena fé creen á los otros tan susceptibles de convencimiento como lo son ellos mismos, y de aquí nace su descuido y su abandono. La verdad, dicen ellos, tiene en sí misma bastante fuerza para persuadir y estenderse. ¿Se trata de una conducta irrepreensible? ¿Qué mas defensa que ella misma? ¿A qué tomarse el trabajo de rebatir calumnias absurdas, que denuncian la perversidad de quien las inventa? Táctica ciertamente deplorable en sus resultados, por noble y jenerosa que sea en sus principios! Los malvados saben aprovecharse de esta imprudente negligencia; siembran los rumores convenientes á sus fines; los dejan crecer y propagarse, y á veces cuando el hombre de bien reposa tranquilo en la seguridad de una conciencia irrepreensible, minada sordamente su reputacion por las tenebrosas maquinaciones de sus enemigos, le prepara, al despertar de su ilusion, el mas triste desengaño. La coalicion de la maldad, de las miras siniestras, de los talentos oscuros, de las ambiciones frustradas, esa inmunda cohorte que rodea siempre al foco de donde han de salir la anarquía y el desorden, no tiene mas recursos, para deshacerse de un rival enojoso, que la táctica que hemos indicado. Cuando á estas hostilidades activas y maléficas, solo se oponen la fuerza del convencimiento, una serenidad filosófica, los aplausos de algunos pocos amigos, y una colección de hechos loables y honoríficos, el triunfo no puede ser dudoso. La buena causa perderá hasta su nombre, y la victoria justificará á los hombres que la han ganado, y á los medios puestos en práctica para conseguirla. Tales son los resultados de la jenerosidad y del desprendimiento de los partidos en política. La historia no ofrece ejemplo que contradiga estas verdades. Todo partido que ha abrazado la magnanimidad y el estoicismo, tan loables en el individuo, ha perecido á manos, y entre las risas de su contrario. Cuando se trata de elecciones, semejante conducta sería doblemente temeraria. Véamos como obran en tales cir-

tunstancias los que están sirviendo de modelo á todos los pueblos libres.

En Inglaterra, donde el uso del derecho electoral, como todos los que forman un régimen constitucional, ha llegado al mas alto grado de perfección, el espíritu de asociación es el arma poderosa que principalmente se emplea en semejantes épocas. Los partidarios de un candidato empiezan por reunir una suma de dinero, para los gastos de elección: en seguida nombran una junta directora (*Committee*) que celebra sus sesiones permanentes en una sala de posada, ó en otro sitio público. De allí parte el impulso que ha de seguir el partido; los ataques que han de dar al contrario; los medios secretos y públicos que se han de adoptar para conseguir la victoria; allí se escriben las circulares á los amigos, los artículos para los periódicos, las órdenes á los confidentes. Allí se paga á caja abierta todo gasto que se cree conveniente; los viajes y refrescos de los electores pobres, la repartición de cintas y cucardas del color que el candidato ha elegido, las músicas, las banderas, todo el aparato procesional que lo rodea cuando se presenta en público. La junta celebra sus reuniones con la misma formalidad que una corporación legal y pública. Tiene su presidente, su secretario, su tesorero, sus actas, sus cuentas, en fin todos los requisitos de una organización completa.

Mas toda esta masa de influjo sería completamente inútil, si el candidato no se hallara en estado de resistir á la terrible prueba del *hustings*. Dáse este nombre al tablado que se erige en una plaza pública, para celebrar el acto de la votación. Allí están los magistrados que legalizan y presiden la elección, las principales personas de la ciudad y del condado, los jefes de los partidos, y los oradores populares. Es requisito indispensable de la elección que el candidato suba á este teatro, y solicite desde allí los votos de sus conciudadanos, haciendo una exposición de los principios políticos que profesa, y de los que ha de seguir si obtiene el puesto que solicita. Ningún aspirante á la representación nacional se escusa de este tributo á la soberanía del pueblo. El ministro que quiere ser miembro del parlamento, sin perder su popularidad, se somete á aquella prueba. Canning mismo lo hizo en Liverpool, hallándose en la cúspide de su poder y de su fama.

Bien se echa de ver que un acto de esta especie no es juego de niños, y que para soportarlo es forzoso contar con un gran fondo de reputación y de buena conducta. Interin el orador está en el *hustings*, todos los espectadores están autorizados á decirle cuanto se les antoje. Si algun imprudente le lanza una injuria grosera, una calumnia absurda, una grave ofensa personal, allí mismo hace justicia la concurrencia numerosa, que conoce su superioridad, y sabe la importancia de las funciones que ejerce. Pero cuando los ataques son en regla; cuando un rival le echa en cara una acción, una opinión, un rasgo capáz de hacer vacilar su crédito, entonces es preciso defenderse, entrar en explicaciones, y aún pedir perdón y ofrecer el arrepentimiento, como se ha visto no hace mucho. Si el pretendiente es un empleado, su posición es mucho más difícil, pues tiene que dar cuenta del ejercicio de sus funciones, y explicar las razones que tuvo para expedir tal decreto, para colocar á tal sujeto, para brindar de tal modo en un convite. Uno de los actuales ministros ingleses, Mr. Huskisson, ha sostenido una larga cuestión tanto en el departamento, como en los periódicos, de resultas de unas expresiones que vertió en presencia de sus electores.

Creemos que esta sola costumbre habla mucho en favor del pueblo que la adopta, y que un cuerpo, cuyos primeros elementos se acrisolan con tanto rigor, ofrece grandes garantías de pureza y de acierto. Es inútil decir que la acción del gobierno desaparece enteramente de esas grandes solemnidades, y que el magistrado que preside es el *sheriff*, es decir un hombre que no recibe sueldo, el hombre más popular del condado. Así es que en los condados y ciudades en que la elección se practica por el derecho común (pues hai pueblos y corporaciones que se exceptúan de la regla) es casi general el triunfo del partido enemigo de la corte, y aún cuando gana un *tory*, ha sido después de reconocer la superioridad del pueblo, poniéndose en contradicción consigo mismo, y sacrificando al deseo de ganar, los artículos de su fe política. La gázmorrería de nuestros hábitos meridionales, que llevan todavía trazas del yugo que hemos sufrido se opone á esa noble franqueza, á ese descaro democrático, que sin embargo se mira como una inapreciable prerrogativa por la nación más ceremoniosa y etique-

téra de la Europa. Todavía no estamos en esa altura de liberalismo, que hace mirar la vida pública con toda la transparencia y desnudez que su nombre mismo indica.

Aun no hemos perdido el miedo al aire libre. Los misterios, las transacciones secretas, las consideraciones personales nos encadenan aún, como podrían hacerlo cuando inspiraba terror una autoridad desmedida. Quizá nos irán corriendo el tiempo y la necesidad.

POLITICA EXTERIOR.

Situacion de las Provincias Argentinas.

Ha llegado á nuestras manos el siguiente cuadro político de aquellos países. Nos abstendremos de reflexiones y comentarios. Nada se puede añadir á unos hechos tan elocuentes por sí mismos.

Mendoza 4 de abril de 1829.

Dar á V. una idéa cabal del estado de estas provincias es empresa que exijiría la pluma de un historiador, y de uno que, como Tácito, supiese dar su verdadero colorido al desenfreno de las pasiones. Sería necesaria tambien la sagacidad de un Maquiavelo, porque todo está envuelto en misterios profundos, y todo gobernado por cabalas e intrigas. Añádese á esto la incomunicación con Buenos Aires, pues las fuerzas de Santa Fe impiden todo tránsito, y no pasa nadie de ída ni de vuelta. Los pasajeros que salen de aquella capital son conducidos al Rosario, y allí detenidos y saqueados. Lo mismo sucede á las tropas de comercio, y así es qué no hai mas noticias en ésta, que las que quiere darnos el señor Bustos, por el conducto del immundo papel de Castañeda, y las que hemos podido obtener por cierta vía reservada.

A los ojos de los hombres que piensan, estas provincias están siendo la escena de una lucha tétraz entre los principios y las preocupaciones, y aún mas entre los intereses públicos y los privados, y entre las masas y los caciques. A la cabeza de los principios, de los intereses públicos, y de las masas se hallan el

gobierno, y el pueblo de Buenos Aires, Salta, Tucuman, y la inmensa mayoría de la población de Mendoza, pues no hai que juzgar del espíritu de esta provincia por los actos de un gobierno débil y alucinado. En el lado opuesto se hallan el gobierno de Santa Fé, el de Córdova, el de Corrientes, que ha enviado algunos presidiarios al ejército; San Juan, esto es, los sacristanes que componen la Sala. De las demás provincias no se sabe si entrarán en la lid: su impotencia misma las pone fuera de combate. San Luis no puede restablecerse del golpe que recibió de los indios, y aunque ha mudado de gobernante, poniendo á un Vidal Guiñasu, la provincia no podrá entrar en contienda, y si vuelven los indios acabará de desaparecer. Sin embargo, en medio de tanta pobreza, de tanta nulidad, de tanta escasez de recursos físicos y morales, Guiñasu ha dado un papel en que declara que sostendrá la federación con la vida. ¿No es éste un buen apoyo para un partido que ha llegado al colmo del descrédito?

En cuanto al partido que tomará Mendoza en esa guerra insensata, no sabemos si el gobierno acabará de precipitarse, tomando parte en la defensa de un hombre que no existe, como Dorrego, y de una provincia que quizá no existirá, á la hora esta, como Santa Fé. El gobierno tiene 600 hombres en el Sur, con el pretexto de contener los indios, y con el mismo se ha impuesto la escandalosa e insufrible contribución de dos reales por cada arroba de carne que se vende. Este es el amor que los federales tienen al pueblo, y esta es la felicidad que nos prometen. Pero desde que se ha visto que no hai tales indios, se hace sospechosa la existencia de aquella fuerza, y el pueblo teme que su verdadero destino sea la guerra civil. Todo es presumible desde la destrucción de la Sala, golpe funesto e ilegal, que ya se ha hecho de moda entre las provincias federales, dando de este modo un testimonio auténtico del respeto con que se mira el derecho representativo, y de la inteligencia que se dá á la palabra *federalismo*. Libre de estas trabas, el gobierno ha repartido 12,000 pesos al comercio, y se cree que dentro de poco hará otro reparto igual á los hacendados. V. se podrá imaginar cuan bien recibida ha sido esta disposición, especialmente viendo el estado deplorable de la provincia. Su comercio se ha paralizado enteramente; la población de la frontera del Sur ha desaparecido; la del valle de Uco,

Barriales, Villanueva y Retamos se halla huyendo por temor de las levas , que se hacen sin distincion, y con un rigor excesivo pues la desercion de la fuerza armada es horrorosa, y cuando faltan 100 hombres de las filas es preciso reemplazarlos inmediatamente. Los comerciantes están resueltos á llevar sus mercaderías á otra parte, y en jeneral el descontento se halla en su colmo—á esta misera condicion se ve reducida una provincia que tenía trazado el camino de su bienestar ligando su política con la de Buenos Aires , como lo exijian sus relaciones mercantiles, como lo piden de voz en cuello sus honrados habitantes, bien convencidos de que si se hubiera escuchado su voto, cuando se sancionó la Constitucion, mui distinta sería á la hora esta la suerte de la provincia y de la nacion entera. ¿Cómo ha podido vacilar nuestro gobierno entre los caudillos feroces de unas provincias despobladas , pobres, embrutecidas, y un pueblo como Buenos Aires, centro de un vasto comercio, depósito de una gran masa de luces, modelo de instituciones liberales y benéficas? ¿Qué beneficio podíamos aguardar de aquellos? ¿Qué no podíamos esperar de la política ilustrada y creadora de Rivadavia, cuyas miradas se habian ya fijado en nosotros , y que no hubiera tardado en ensanchar la esfera de nuestras exportaciones? ¿Cómo han podido cegarse nuestros gobernantes hasta el estremo de desconocer el contraste que forman dos objetos tan distantes uno de otro, como la civilizacion lo está de la barbarie , y el órden de la anarquía? No negarán á lo ménos los resultados de que estamos haciendo tan triste experiencia; no negarán que la amistad con Bustos, la enemistad con Buenos Aires, las condescendencias con Dorrego , nos han traído el descrédito , la paralisis del comercio, la despoblacion, las exacciones arbitrarias, en fin el régimen absoluto , que es el que nos domina. Volvamos á las noticias del dia.

D. Facundo Quiroga ha licenciado sus tropas y no tomará parte en la contienda. Santiago y Catamarca nada han dicho. D. Fructuoso Rivera obra en el mismo sentido que Buenos Aires. En Tucuman ha habido tres revoluciones ; la de Lacoa contra Silva, la de Lopez contra Lacoa, y la del pueblo contra Lopez, para unirse á la política de Buenos Aires. En Salta terminaron pacificamente las desavenencias de los hermanos Gorritis. En San Luis hubo un movimiento contra el coronel Videla,

y éste se halla en Mendoza con todos los amigos que lo acompañaban en su revuelta contra Ortiz.

Por los avisos últimos de Buenos Aires sabemos que el 5 de Marzo avistó á Santa Fé la escuadra argentina, con 1,000 hombres de desembarco, y que por tierra la vanguardia, compuesta de otros 1,000 hombres mandados por el famoso coronel Suarez, se hallaba el mismo día en el Pergamino, donde atacó al caudillo Molina, le quitó toda la caballería, las armas, y la plata que llevaba á Santa Fé para Rosas, escapando solo con cinco hombres con que llegó al Rosario. El jeneral Lavalle debía marchar el 1.^o de San José de Flores, con 2,000 hombres de todas armas, perfectamente vestidos, armados y pagados. Las tropas convencionales, ó de Santa Fé estaban en Arroyo Seco, y casi en contacto con la vanguardia del ejército, teniendo tirotéos recíprocos casi todos los días. El 1.^o del corriente debía tener efecto el primer encuentro, entre el Rosario y San Nicolas. El jeneral Paz viene con el ejército, y casi todos los jefes y la mayor parte de los oficiales son provincianos, que se han colocado en las filas para poner en libertad á sus provincias. Mendozinos vienen Videla, Castillo, Chenaut, Diaz, Aycardo, los Correas, los Guiraldes, Moyanos, Plazas, Torres, &c. De San Luis Pringuelas, Pedernera, y no sé que otros. Acompañan además al ejército de Buenos Aires ciudadanos de todas las provincias, enviadas por los habitantes mas respetables de ellas, á fin de pedir una fuerza libertadora que los deje pronunciarse en favor de la Constitucion, por la que todos claman. No es pues dudoso que la causa es de los pueblos contra los gobernantes, que se opusieron á la Constitucion, ó mas bien, es la contra-revolucion de la revolucion del año 27 hecha por Bustos al Congreso, y al presidente Rivadavia, con la diferencia que ahora se vá á resolver sobre la arena la contienda que ántes se resolvió por el desprendimiento de las autoridades nacionales.

La convencion se ha instalado en Santa Fé, sin ser representada por S. Luis, habiendo muerto su diputado Ximenez, ni por Corrientes, Salta, Tucuman, Jujui, y Santa Fé. Sin embargo ella se instaló, y ha solemnizado tan augusto acto con las filantrópicas medidas siguientes—1.^a declarar la guerra á Buenos Aires. 2.^a nombrar á Lopez, gobernador de Santa Fé, por jeneral en jefe de

Jas fuerzas destinadas á castigar á Buenos Aires; 3.^o reservarse las relaciones exteriores. ¿Qué potencia extranjera será la que quiera entrar en relaciones con una autoridad ridícula, ilegal y dirigida por la ilustracion y suavidad de Castañeda? Ha llegado á tal el delirio de los miembros de aquella gavilla que no cesan de instar á las provincias á que se armen, suponiendo que un movimiento hostil de su parte bastará para intimidar á los porteños y provocar una desercion jeneral en sus filas. ¡Tristes recursos de la impotencia y del orgullo! Si á lo ménos hubiera quien en tan deplorable conflicto se encargase del papel de mediador.....pero ni aún esta esperanza queda. Mendoza, que ha ocupado siempre el puesto de la neutralidad, no tiene representacion, está muerta civilmente, y las máximas de su gobierno en directa oposicion con la voluntad jeneral y con los sanos principios. Esta falsa posicion de la autoridad suprema la espone á continuos errores, y la hace ridícula. Se mandó establecer un consejo que sostituyese la disuelta sala; el consejo no ha podido formarse: pero en los actos públicos se hace mención de su acuerdo, como si existiera en la realidad. Se han pedido los fondos á los conventos, y los padres se han negado á todo. De aquí ha resultado el nuevo ataque al comercio, el cual probablemente responderá con vigor. Del comercio se acudirá á los hacendados; estos darán tambien su negativa, y Dios sabe en que vendrá á parar tanto delirio.

VARIEDADES.

CIENCIAS FISICAS.

Retroceso del Oceano.

En la cima del Monte Perdido, en los Pirineos, que está á 9,000 pies sobre el nivél del mar, se encuentra una vasta mole de producciones marinas, que prueban ó un gran retroceso del Oceano, ó una notable elevacion de las partes montañosas de la tierra. La primera hipotesis es la mas probable. ¿Qué se ha hecho pues esta gran masa de agua? Algunos creen que ha subido á la atmósfera, y que está suspensa en ella: otros han creido que ha bajado á lo interior de la tierra, donde permanece. Pero desde que se ha averiguado que el agua es una sustancia com-

puesta , y capáz de descomposicion , se han imajinado otras soluciones de aquel problema. El agua entra en la composicion de la mayor parte de los cuerpos, y con muchos se combina perdiendo la forma de agua. Así es como abandona su oxígeno á los metales, y su hidrojeno á las plantas. Separados estos principios pueden unirse otra vez para formar agua. Mr. Poiret que ha escrito sobre este asunto en el tomo VI del *Diario de fisica*, es de opinion que cuando la tierra estaba casi toda cubierta de agua, una parte considerable de este fluido fué consumida por los animales marinos, suposicion que se fortifica por la circunstancia de ser el hidrojeno la base de la grasa animal, que es abundantísima en algunas especies de pescado. Existían además grandes porciones de animales de concha y polipos, los cuales se emplean en construir rocas calcareas, que se componen uniformemente de restos pulverizados de sus conchas , y de sus tubos. Estas rocas al principio éran islas áridas y desnudas, mas despues se cubren de abundante vegetacion , y estas construcciones, que forman con el tiempo numerosos archipiélagos , se hacen á expensas del agua, cuya diminucion crece en razon del aumento de cuerpos organizados. La vegetacion además está sin cesar consumiendo agua. Si á estos hechos añadimos la idéa de una vegetacion que cuenta siglos de existencia ; los bosques inmensos que cubrían estensiones llenas hoy de ciudades y campos cultivados , y enfin los depósitos de carbon de tierra, que no son mas que restos de vegetales , hallarémos nuevos argumentos en favor de aquella teoría. A estas transformaciones alude un poeta de nuestros días :

Con impalpable fluido, que apénas
 Tiñe las auras de lijeros visos,
 La mano sábia del Criador levanta
 Colosos perdurables que los siglos
 Verán cubrirse de frondosos bosques,
 Y activas jentes, y elevados muros.
 Con el mismo elemento , el eter ciñe
 Su bóveda de nubes nacaradas,
 O de borrasca estrepitosa , anuncio
 De muerte ó destrucción. Así eterniza
 Naturaleza el curso de sus obras.
 Y en orden impertérrito renueva
 Los jérmenes preciosos de la vida.

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 15 DE MAYO DE 1829.—NUM. 14.

JURISPRUDENCIA.

Fundamentos del curso de Derechos del Liceo de Chile.

Non ergo à praetoris edicto, ut plerique nunc;
neque à XII tabulis, ut superiores; sed penitus
ex intima philosophia hauriendam juris discipli-
nam puto.

CIC. DE LEGIBUS LIBER. I.

DESPUES de haber señalado Montesquieu por resorte principal del gobierno republicano la virtud; del monárquico el honor; el temor del despótico, reconoce que un gobierno moderado puede mantenerse por las leyes. (1) La estrañeza que nos causa este idioma prueba la inmensa distancia que nos separa de los tiempos en que escribió aquel hombre ilustre. En el dia no podemos concebir un gobierno que merezca el nombre de tal, si no se apoya en la base incombustible de la lei. Toda asociacion humana que no se funda en este principio, no merece, en nuestro lenguaje habitual, el nombre de sociedad politica. Asi pues la lei es el caracter distintivo de los gobiernos lejítimos. La Etimología está bajo este aspecto de acuerdo con la razon,

Bajo el nombre de lei se presenta á la imaginacion una regla coercitiva, á la cual deben sujetarse las acciones humanas. Los principios de donde emanan estas reglas no tienen una existencia tan clara y positiva que puedan inmediatamente determinarse sin oscuridad ni duda.

(1) De l' Esprit des loix, Liv. 3 chap. 9.

Ciceron señala la naturaleza; Epicuro el deleite; Bentham la utilidad; unos la organización, otros la virtud; aquellos la revelación, estos la necesidad, (2) conviniendo todos en la realidad de un tipo común, universal, indestructible; en su influjo inevitable en la conducta de la vida; en las funestas consecuencias que acarrean su olvido y su infracción.

El modo menos espinoso de resolver este problema es considerar al hombre en las relaciones diferentes que exigen de él la observancia de ciertos deberes. Como

(2) Uno de los más ilustres moralistas ingleses, el oráculo de la iglesia anglicana, divide las reglas que dirigen las acciones humanas en tres fuentes primitivas, á saber, la lei del honor, la lei del país, y la Escritura (*Paley, the principles of moral and political Philosophy, Lib. 1 cap. 2.*) Por lei del honor entiende "un sistema de reglas establecido por la gente de moda para facilitar su trato reciproco." Segun este modo de raciocinar, podrían colocarse en la misma alta categoría las leyes del juego, las de la esgrima, los reglamentos masónicos, y todas las instituciones parciales y transitorias nacidas de las vicisitudes de los tiempos, y de las modificaciones de las costumbres. Poner las reglas de la moda en la misma línea que las de la Escritura es un nuevo modo de clasificar. ¿No encontró este buen hombre una legislación mas vasta, mas comprensiva que la que siguen los jóvenes de Bondstreet? ¿No reconoce ninguna superioridad en la estructura física y moral del hombre, de donde emanan en último resultado los impulsos que lo dirigen, y las reglas que modifican aquellos impulsos? "La lei del honor, dice el reverendo doctor, ha sido hecha por hombres que solo buscan el placer." Nosotros creímos que su origen se perdía en las tinieblas de los siglos feudales, cuando los hombres no tenían el tiempo de sobra para divertirse. Confesamos francamente que nos parece mucho más digno de la filosofía el punto de vista bajo el cual han considerado las fuentes de nuestras obligaciones Ciceron, Lock, Steward, Grocio, Saavedra, Olmeda, y la gran mayoría de escritores moralistas y legales. Paley escribía para los cortesanos ingleses, gente que combina el zelo por la iglesia dominante con el código de la moda, y con las extravagancias de la opulencia, y que pasa la vida entre los oficios divinos y los banquetes; entre los sermones de la capilla de Windsor y las tertulias del West-end.

miembro de una familia, como individuo de una sociedad, el hombre reconoce diversos órdenes de superioridad, y tiene por consiguiente diversos vínculos. En el mismo estado social puede tambien considerarse la condicion del individuo con respecto á otros individuos, y la de la masa con respecto á otras masas. De aqui las clasificaciones del derecho en natural, civil, y de jentes ó internacional. El conjunto de estas ciencias, y de sus varias ramificaciones, forma la ciencia legal ó jurisprudencia. Ella constituye un ramo de conocimientos humanos, que tiene tres aplicaciones prácticas importantísimas: la legislacion, la judicatura y la abogacia; cada una de las cuales, por su vasto influjo en la ventura de los hombres, debe mirarse como una especie de sacerdocio, como el manantial fecundo de una cadena interminable de males y de bienes. El despotismo las ha degradado sin duda y qué es lo que se sustraе á su malefica accion? Bajo su yugo la legislacion es el capricho del poder, la judicatura el órgano de sus veleidades, y la abogacia el tráfico de los scismas. Pero la libertad purifica unas instituciones, de las que saca toda su fuerza vital. No es posible concebir un régimen libre en que estas funciones se envilezcan por la ignorancia, por la codicia, por la pasion, ó por la mala fé. Así pues, en los estados que viven bajo un pacto sancionado por la voluntad nacional, no hai estudio mas grave qué el de las leyes, porque en ellas se funda toda la estructura social, y porque todo cuanto las corrompe y estravia de su verdadero objeto, propende á la disolucion de la máquina entera.

Penétrense de estas verdades los jóvenes que se aplican á la profesion legal. Ellos deben apercibirse á un porvenir de estabilidad y de gloria, en que la lei dominará sobre todas las supremacias, y en que sus órganos y ministros ejercerán la mas absoluta de las autoridades, á saber, la verdad y la justicia. Alejen sus miradas de lo que actualmente los rodea; de esos restos góticos de un edificio degradado, que han perdido ya toda su dignidad y consistencia. Créanse destinados á levantar otro mas augusto y venerable, asilo de todos los derechos y obra de la ciencia y de la razon. Aspíren al alto honor de ser los protectores del débil, el terror de los malos, los apoyos del órden público, los intérpretes de lo recto y de lo justo. Graben sobretodo en su memoria estas pa-

labras del modelo mas perfecto de su profesion: *nemo justus esse potest, qui mortem, qui dolorem, qui exsilium, qui egestatem timet, aut qui ea quæ sunt his contraria, aquitate anteponit* (3).

Con estas disposiciones acérquense á los manantiales del saber, y acumúlen un depósito de nociones sanas, que los hagan dignos de tan encumbrados ministerios. Dos jéneros de estudios reclaman de ellos las doctrinas que les son indispensables; la meditacion profunda de todo lo que es conjetural y argumentativo, y la adquisicion de la parte positiva y escrita: porque no basta saber lo que existe: es preciso saber la razon de ello, y suplir lo que no existe. Este doble trabajo se refiere á la division que ya hemos indicado de derecho natural, de jentes y civil.

El primero se presenta á nuestro espíritu con toda la majestad de que están revestidas las obras de la creacion; con todos los caracteres de la universalidad, de la evidencia, de la inmutabilidad. Es en efecto el resultado de nuestra organizacion; el producto de nuestras inclinaciones. No ha sido inventado, ni transmitido, sino que es inherente á nuestro ser; la fuerza de la naturaleza como la llama el mismo Ciceron (4). No puede llamarse promulgado, sino infundido; su sancion es la construccion fisica y mental del hombre. Lo llamamos lei, con el mismo fundamento que llamamos lei á la fuerza invisible que detiene á los ástros en sus órbitas, y que hace gravitar los cuerpos ácia el centro de la tierra. Sus infracciones llevan en sí el castigo: porque contrariarán la tendencia irresistible de nuestra voluntad ácia lo que nos conviene, y ácia lo que nos agrada.

Como toda lei, impone obligaciones y constituye derechos. Hai pues una lei natural, que exige de nosotros cierta linea de acciones, y un derecho natural, que nos da cierto orden de prerrogativas. La lei natural es "el orden regular y constante de los hechos por los cuales Dios rige al universo: orden que su sabiduría presenta á los sentidos y á la razon de los hombres, para que

(3) Cicero de officiis Lib. II. 11.

(4) *Naturæ vis: de Legibus* Lib. I. 6.

sirva de regla igual y comun á sus acciones, y para guiarlos ácia la perfección y la felicidad." (5) Su conocimiento es necesario á todos los hombres; indispensable á los que abrazan las profesiones y los estudios legales, porque no hai lei humana, capáz de desempeñar los fines de la sociabilidad, que no se funde en la lei de la naturaleza. Por esta razon en todos los pueblos civilizados se exige el estudio de lo que se llama filosofía moral ántes de entrar en la clase de leyes, aunque por desgracia no hai uno mas abandonado á la trivialidad y á la rutina; no hai uno que deje idéas mas vagas en el entendimiento de los jóvenes. (6)

El derecho que esta lei constituye, se puede definir—una reunion de facultades que residen en el hombre cuya conservacion, que está autorizado á defender por la misma naturaleza, es necesaria á su felicidad y á su perfeccion. Para conocer la diferencia que existe entre el derecho y la lei, basta indicar algunos ejemplos. La lei natural prohíbe quitar la vida á otro hombre; el derecho natural autoriza al hombre á defender su vida. La lei manda al padre que alimente á sus hijos; el derecho da al hijo la facultad de exigir los alimentos de su padre.

(5) *La loi naturelle, ou principes physiques de la morale*, Paris 1826, chap. 1.

(6) Cuando se empezó á conocer en las universidades españolas el vacío de las doctrinas escolásticas, no atreviéndose los profesores á enseñar la verdadera filosofía, adoptaron como término medio la explicación de algunos autores, que creyeron menos absurdos que Goudin y Villalpando. Altieri, Purchot y el *Lugdunense* eran de aquel número; el último obtubo mas favor y se perpetuó en las escuelas, con gran detrimento de la verdadera enseñanza. Sus insípidas cuestiones, sus doctrinas superficiales, sus restos de peripateticismo, en fin la completa inaplicación e inutilidad de todas sus teorías deben escluirlo para siempre de las casas del saber. Con este motivo, recomendámos á los alumnos de Derechos el estudio de los buenos moralistas ingleses, pues en nuestro sentir son los que mas han profundizado la ciencia. Véanse los escritos del Dr. Price, algunas páginas del Dr. Paley, el *tratado de las pasiones* por Cogan, y sobretodo los *Ensayos sobre los poderes activos*, por Reid.

Estos principios establecen, como se vé, una serie de acciones correlativas. Ciceron ha dicho: *inter quos est communio legis, inter eos communio juris est.* (7)

Infiérese de todo lo espuesto que el derecho natural está en perfecta analogía con la condición del hombre en la tierra. Ahora bien, ésta condición puede ser de dos clases: una inherente á su ser físico y moral, y otra relativa á los modos de ser que el hombre adopta por su voluntad espontánea. Hai pues dos órdenes de estados que el derecho natural modifica; estados primitivos, y estados accesorios. El hombre recibe la vida de la mano de Dios, y está continuamente al alcance de su poder; Dios lo ha colocado en compañía de otros hombres, cuyas acciones pueden aumentar ó disminuir su ventura; Dios lo ha rodeado de objetos físicos que necesariamente han de contribuir á conservar, á mejorar, ó á empeorar su existencia; Dios en fin le ha dado una guia interior, un principio invisible, que es el impulso de todos sus movimientos y el regulador de todos sus apetitos. Los cuatro estados que forman estas relaciones pueden designarse con las denominaciones siguientes:

- 1.º Estado de dependencia absoluta (relación del hombre con Dios)
- 2.º Estado de sociedad natural (relaciones mutuas de los hombres)
- 3.º Estado de necesidad y trabajo (relación del hombre con los seres naturales)
- 4.º Estado mental (relación del hombre consigo mismo)

Pero en el curso del ejercicio de su razon, y en su incesante anhelo por todo lo que puede mejorarlo y hacerlo feliz, el hombre puede entablar otras relaciones, menos comprensivas, aunque no menos obligatorias que aquellas, y como el número de ellas solo puede calcularse por el de las casualidades y vicisitudes de la vida, debemos limitarnos á clasificar las que deben considerarse como manantiales de todas las otras. Una inclinacion vehementemente impulsa al hombre á perpetuar su especie; otra lo lleva á regularizar su union con sus iguales, por medio

de ciertos pactos y condiciones. Nacen de aquí los dos estados de familia y de sociedad civil, que llamarémos accesorios, y de los cuales se deriva un gran número de condiciones subalternas, como las de hijo y padre, jefe y súbdito, y otras infinitas. A estas jerarquías de estados, es decir, á los primitivos y á los accesorios se aplica el derecho natural, pero acomodándose á sus respectivas dimensiones, y tomando por consiguiente los nombres de Derecho natural primitivo, y Derecho natural secundario; aquel dimana inmediatamente de la constitución primitiva y originaria del hombre; éste supone algún establecimiento humano, y es una aplicación de las reglas generales del primero. Sin embargo, el que es inferior en dignidad ó en origen suele coartar la latitud del superior; así es como los pactos de la sociedad civil disminuyen la libertad del estado natural, y las obligaciones que nacen del estado doméstico refrenan la independencia primitiva del hombre.

Las facultades que estos dos órdenes de legislación confieren al ser humano se llaman derechos naturales, y la averiguación de su número, y de la amplitud de su jurisdicción deben ser objetos importantes de nuestro estudio. El amor de la vida, el deseo de su conservación, el de disponer á nuestro albedrio de nuestra persona y acciones son sentimientos anteriores á toda unión del hombre con sus iguales, y dan origen á tres derechos, que creemos preeminentes sobre todos, á saber, derecho de la propia defensa, derecho al uso de las producciones de la tierra y libertad.

Siguen en dignidad aquellos que traen consigo las alteraciones que introducimos en nuestro modo de ser, á saber; el estado de familia y el estado social civil, los cuales producen, en primer lugar, derechos de esposos, de padres y de hijos, y en segundo, la propiedad, la igualdad, y los derechos que nacen de los contratos. En esta enumeración se hallan los rudimentos de la mayor parte de las disposiciones que son objeto de las leyes civiles, pero si estas se amoldan á las circunstancias de los tiempos y de los países, jamás pueden desviarse de lo que prescriben la ley y el derecho de la naturaleza. Véase cuán importante es un estudio que puede darnos el crisol de todas las instituciones humanas; que se aplica diariamente á todas las dudas y discusiones procedentes de

los negocios civiles; que debe preservarnos de todos los errores introducidos por la preocupacion y por el abuso de la fuerza. Consagraremos cuatro meses al exámen de todas las cuestiones á que dan lugar los asuntos que hemos indicado.

En los cuatro siguientes considerarémos las naciones como individuos, y los deberes y derechos que las ligan: tal es la base del derecho de jentes, ó internacional, ó político, pues todos estos nombres les han dado los diferentes autores que han investigado sus teorías. Algunos de ellos han comprendido en esta parte de la ciencia la teoría de la soberanía, y toda la estructura de derechos y obligaciones que componen la sociedad política ó el estado. Nosotros, deseosos de clasificar con la mayor exactitud posible, porque estamos persuadidos con Bentham de que una buena clasificación no es menos necesaria en las ciencias naturales que en las políticas, dejarémos todo lo relativo al derecho interior de las naciones, para cuando examinemos el derecho constitucional, y su aplicación á la lei fundamental de la República. Aquel nos parece el lugar mas oportuno de investigar los principios generales de los deberes de una nación consigo misma, los caracteres del soberano, los objetos principales de un buen gobierno, y los demás otros puntos á que Vattel ha consagrado el primer tomo de su obra.

Empezarémos pues á considerar las naciones como seres individuales; miembros de una sociedad jeneral como los hombres lo son de las civiles y políticas; ligadas unas con otras por obligaciones, y derechos; interesadas en la observancia de aquellas y en el respeto de estos; sujetas en una palabra á las leyes de la justicia y de la moral, y expuestas por su infracción á sufrir pérdidas físicas, revoluciones intestinas y descrédito y deshonra en lo exterior. Sin atrevernos á adoptar prácticamente los excelentes principios de derecho de jentes que el filantrópico Greycire presentó á la asamblea constituyente de Francia, y que estriyan en la benevolencia recíproca, y en el espíritu de paz y conciliacion, nos esforzaremos en alejar de la esfera de la diplomacia la violencia, que ofende la justicia, y la perfidia, opuesta á la probidad; harémos ver que el interés jeneral, tanto como la razon, y la lei eterna, reclaman de los pueblos la escrupulosidad mas severa en sus relaciones, y nos apoyarémos constantemente

en aquellas hermosas palabras de Ciceron : "los que niegan que se debe guardar fé á los extranjeros , rompen la sociedad comun del jénero humano , y si ésta se disuelve, se arrancan de raiz la beneficencia, la liberalidad, la bondad y la justicia. Ahora bien, quien prescinde de todas estas cosas es un impío, y ofende á los Dioses inmortales , pues á ellos se debe la obra que semejantes opiniones destruyen." (8)

Con arreglo á estas máximas, penetrarémos en el laberinto de cuestiones que se ligán con el derecho de jentes y recorrerémos los preceptos que rigen en la paz, en la guerra, en los tratados, en las alianzas ; los usos seguidos en las negociaciones , sitios , armisticios y bloqueos; los privilejos y obligaciones de los empleados diplomáticos , apoyándonos en el ejemplo de las naciones mas ilustradas y sólidamente establecidas , y citando los tratados mas importantes y célebres, y con especialidad los que sirven de base actualmente á las relaciones mutuas de los grandes estados políticos. El derecho marítimo llamará mui particularmente nuestra atención , tanto por la escasez de las leyes generales que lo modifican, como por la frecuencia con que se presentan en nuestra época casos difíciles y espinosos que le son relativos. El comercio marítimo es hoy el gran vehículo de la civilización, tanto mas precioso para nosotros , cuanto que es el único vínculo que nos liga á los pueblos del mundo antiguo , de quienes debemos aguardar una reciprocidad de intereses y relaciones, capáz de vivificar nuestros recursos , y de elevarnos al mas alto grado de prosperidad. Insistirémos en dar á este comercio la mayor latitud posible, y conviniendo en las restricciones que debe tener, examinarémos cual es la autoridad que puede imponérselas, en qué razones deben fundarse, hasta donde deben estenderse, y sobretodo cuales son las alteraciones que experimenta de resultas del estado de guerra. Este exámen nos conducirá al tratado de neutros, parte espinosísima del Derecho de jentes, sobre la cual poseemos trabajos preciosos de que harémos uso en el curso de nuestras lecciones. Las decisiones del almirantazgo inglés, y las notas que hemos sacado de las

obras de Azuni, Gentilis, Galiani, Olubner, y Lampredí nos serán de gran socorro en esta parte de nuestro trabajo.

De él pasaremos á otro en que se nos abre un camino mas señalado y positivo. Tal es el estudio del Derecho Romano, que no emprenderemos, como se hacía en las antiguas universidades, con el designio de aclarar sus oscuridades, de comentar sus disposiciones, y mucho menos en el espíritu disputador y argumentativo, que lo convirtió en una especie de Teología Escolástica. Nuestro objeto será tomar una idea exacta, pero compendiosa de la legislación de aquellos conquistadores del mundo, de aquellos padres de la civilización moderna; de aquel gran pueblo, que, según la expresión de Bossuet, fué el mas orgulloso, y el mas atrevido, pero al mismo tiempo, el mas sensato en sus consejos, y el mas constante en sus máximas. (9)

No nos mueve á este estudio una supersticiosa veneración á la antigüedad, ni un apego obstinado á los recuerdos y á las prácticas de nuestra educación. Estudiaremos el Derecho Romano, porque en él estriba la legislación de los pueblos modernos; porque sus disposiciones suplen las faltas de los códigos recientes; porque las naciones mas adelantadas en la carrera de las ciencias políticas han creido necesaria su enseñanza (10); en fin porque lo consideramos como la parte clásica de la jurisprudencia, del mismo modo que la lengua en que está escrito es el cimiento clásico de toda buena literatura; mas no harémos como los que nos han precedido en esta carrera, los cuales, según la bella expresión de Heineccio, convertían la jurisprudencia en una ciencia mezquina, que en llegando el momento de la aplicación, dejaba en tales tinieblas á sus adeptos, que al acercarse por primera vez al foro, se creían transportados á un mundo desconocido (11).

Siguiendo los pasos del autor distinguido que acabamos de nombrar (12) nos limitaremos a investigar las

(9) *Les Empires*; chap. VI.

(10) En Francia, aún después de promulgado el Código Napoleón, se exige el estudio de las leyes romanas para ser recibido abogado.

(11) *Elementa juris, præfatio*.

(12) La preferencia dada á Vinnio en las universidades españolas prueba el perverso gusto que dirijía en ellas los

disposiciones romanas, sin entrometernos á disputar sobre lo que puede haber en ellas oscuro y problemático. Hablarémos históricamente, como habla Heineccio, no como otros muchos juristas transportando lo que fué entonces á lo que es hoy dia; distinguirémos las diversas épocas á que se refieren las leyes que vamos á estudiar, observando cuando las circunstancias lo permitan el influjo que han podido tener en las vicisitudes de las leyes, las de la constitución y las de la política; por último, examinarémos las razones de cada lei, y su concordancia con la justicia universal, y con la voz de la naturaleza. Tales serán los estudios que nos ocuparán en el primer año del curso. En otro número revistarémos los que serán objetos de los años siguientes.

Recelamos que se nos acuse de temeridad al considerar el enorme peso que osamos tomar á nuestro cargo; pero además de la justa confianza que nos inspiran las felices disposiciones de la juventud chilena, y el zelo y aplicación de la pequeña, mas escogida parte de ella, cuyas instancias nos han impulsado á emprender el trabajo presente, contamos con un inagotable deseo de ser útiles, que nos hará suplir la falta del jénio y del saber; con una vehementemente afición á este género de estudios, y sobre todo con un buen fondo de intenciones rectas y puras, que son ya por sí solas, garantías de acierto.

BOTANICA.

Continuacion del catalogo de plantas examinadas en Chile por el doctor Bertero.

FABA VULGARIS Moench. *Haba.* Planta cultivada en los campos y en los huertos. Sus granos se comen cuando están tiernos, y sirven tambien para hacer el caldo espeso, que los franceses llaman *purée*. Las habas son un ex-

estudios jurídicos. Vinnio es un disputador eterno, un compilador de mal gusto. Heineccio es un expositor claro y luminoso; profundamente sabio, pero templado en el uso de la erudición.

lente alimento para los caballos, y sería conveniente aumentar su cosecha para darle este destino, y sobretodo en invierno, época en que faltan las yerbas, y en que la paja y la cebada suben de precio.

FABIANA IMBRICATA R. y PAV. Arbolito de los sitios arenosos, cerca de los torrentes en Taguataga y San Fernando. Se llama *Pichi*; su porte singular, la disposición de sus hojas pequeñas, y el número extraordinario de sus flores blanquizcas, lo recomiendan como planta de adorno. Con su madera se hacen cucharas, para el uso de las jentes del campo. Parece que hai otra planta, á la cual se dá el mismo nombre vulgar, y que dicen sirve á la tintura. No la he visto, y no puedo hablar de ella.

FAGUS OBLIQUA MIRB. Roble; árbol comun en las altas montañas. Su tronco adquiere un grosor de tres á cuatro varas, y su altura es á veces considerable. La madera se usa mucho en carpintería; se emplea en la construcción de casas, en ruedas de carreta, en barcos, en quillas. Su corteza es buena para curtir cueros, á los que dá un color rojo. En las ramas de este árbol se forma por la primavera una gran cantidad de tubérculos blanquizcos, cuyo parenquimo es esponjoso, aunque bastante consistente al principio. Creí que éra una *galla* ó escrescencia producida por la pícadura de algún insecto, como se ve en algunos otros árboles de Europa, y no puse mucha atención en aquella particularidad: mas dos días después que se habían despegado de la rama, observé con sorpresa, que la piel se había roto, y que toda la superficie estaba cubierta de tubos pentagonos, enteramente semejantes á los alveolos de un panal de abejas, llenos al principio de una sustancia jelatinosa, color de leche, la cual desaparecía por la maduración, escapándose después, con fuerza, de estas cavidades un polvo impalpable, cuando se les tocaba con la mano, ó con un cuerpo cualquiera, exactamente como se observa en la *PEZIZA VESICULOSA*. Al cabo de dos días estos cuerpos se aflojaron, perdieron aquella propiedad expulsiva y se pudrieron. Estas circunstancias me inclinan á creer que estos tubérculos son hongos, y quizás un género nuevo próximo al *SPHEERIA*, si no lo desmienten el color y la consistencia. Su nombre vulgar es *Digueñes*. Algunas personas las comen, pero su gusto desabrido y estíptico no es agradable. Estudiaré esta singular producción en la primera ocasión que se presente.

FEDIA SAMOLIFOLIA BERTERO. Especie muy común en los pastos frescos de las colinas, y de las montañas;

se encuentra tambien en los llanos cerca de los torrentes. No sirve para nada, aunque sus hojas, algun tanto grosas, tienen un sabor enteramente análogo á las de la *F. OLITORIA VAHL*, que se come á guisa de salada en Europa.

FESTUCA L. He encontrado muchas especies de este género; la mas comun es la que se llama *pasto blanco*, *poja teatina*, que es la *F. MURALIS* H. B. y K. Crece en los prados áridos de los llanos, y en las paredes. El *coiron* es tambien una *FESTUCA*, que se halla en los pastos de los montes altos cerca de las nieves. Sus hojas son mui útiles para cubrir las cabañas y las casas. Se emplean anualmente grandes cantidades. La *F. BRIZOIDES* SPRENG. que, segun dicen los autores, proviene de Montevideo, es mui comun en los sitios áridos y pedregosos de los montes, y á lo largo del Cachapual.

FICUS CARICA L. *Higuera*. Las primeras frutas se llaman *brevas*, las otras *higos*. Hai muchas variedades. Este árbol prospéra en Chile: he visto algunos de una altura y de un grueso prodijioso. El fruto es delicioso, azucarado, y mui abundante. Se seca para el invierno en gran cantidad, y se hace una regular exportacion. Los torneros deberian emplear su madera, como se hace en Europa, y particularmente en Génova.

FLAVERIA CONTRAYERVA PERS. Se halla en los campos y huertos junto á las acéquias y sitios cultivados. Esta planta se llama en el pais *dau-da*; se emplea jeneralmente la tintura amarilla, hecha con su cocimiento bien cargado. El *EUPATORIUM CHILENSE* MOLINA, que STEUDEL ha conservado en su *nomenclator*, no es mas que un sinónimo de esta especie.

FRAGARIA CHILENSIS EHRL. Bonita especie que se cultiva casi en todas partes. Las *frutillas* varían mucho en forma y en color. Son exelentes aunque carecen del perfume suave de la *fresa* de Europa. Esta última debería cultivarse en las cercanías de la capital.

FRÖELICHIA VIOLACEA SPR. Este árbol se halla en un jardin del Liceo de Chile. No hai mas que un solo pie, que dicen fué plantado por los jesuitas. Los indios lo llaman *uthiu*; es el *itia* de MOLINA, segun STEUDEL, que lo indica bajo el nombre de *LONICERA CORYMBOSA* L.; aunque no he podido examinar sino el fruto en todos sus estados, soi de opinion que la planta no es de este género, y que ni aún hace parte de la familia de las *rubiaceas*, á que dicho género pertenece. Formará quizá uno nuevo, que será colocado en las *caprifoliaceas*, lo que yo determinaré

cuando vea la flor. El fruto del tamaño y del color de la naranja, y de figura semejante á la pera, tiene un solo hueso, raras veces dos. Es probable que este árbol cultivado pueda servir para el adorno de los jardines, y aún que se pueda utilizar en el curtido y en los tintes. El ácido galico, y el principio curtiente abundan en todas sus partes.

FUCHSIA MACROSTEMMA R. y PAV. Arbusto que se place en los bosques sombrios y húmedos, cerca de los arroyos, en los montes, y que, por la elegancia de sus flores, se cultiva en los jardines, con el nombre de *Tilco*, ó *jazmin del papa*; parece una variedad del *F. COCCINEA* Ait. Su hermosura la hace digna de ser muy propagada. He visto otra especie de este género en las alturas, cerca de las quebradas de Valparaíso, que se parece al *F. LYCIOIDES* ANDR.

FUMAGO PERS. El polvo negro que se observa muchas veces en las hojas de los naranjos, perales y *litres*, constituye, según PERSOON, un jéuero á que ha dado este nombre, porque las hojas parecen haber estado espuestas á la acción del humo. Forma muchas especies, según la planta, en cuyas hojas se encuentra. Hai duda sobre la naturaleza de esta producción, pues los botánicos modernos no la nombran.

FUMARIA SPICATA L. Crece en las cercas junto á los caminos, en las inmediaciones de Valparaíso, Santiago y Corcolegón. Apesar de ser bastante común, particularmente en el último sitio, es probable que ha venido de Europa.

FUNARIA HYGROMETRICA HEDW. Común en las paredes, en los prados, y á orillas de las acequias, en los sitios húmedos. Es un muzgo, llamado *pastito*, como todos los otros. He hallado otra especie que me parece diferente; se acerca mucho al *F. CALVESCENS* SCHWAGR.

GALINSOGEA PARVIFLORA W. Mala yerba que crece en todos los jardines y que se llama *tomatillo*, nombre que en mi sentir no tiene relación alguna con la planta. No sirve para nada.

GALIUM APARINE L. *Lengua de gato*; muy común en los cercados y malezas de los prados del llano, y en otras partes. Hai otras tres especies: la primera se parece al *G. ROTUNDIFOLIUM* L., y las otras dos me parecen nuevas. Una de ellas tiene los tallos lignosos en su base, y los frutos hispidos; esta se halla en los bosques de las colinas, y á orillas del Cachapual.

GALVEZIA SPICATA BERTERO. Lindo arbusto, que

sube á los árboles, y se pega á ellos por sus raices, á la manera de la *yedra*, cuyo nombre se le ha dado. Sus frutos mui colorados, y del tamaño de la alberja, se llamas *corallos*. Probablemente ésta especie es la misma que el *Myrtus parasitica marifolia*. FEUILL. En cuanto al carácter jenérico se acerca al *GALVEZIA* pero la especie es mui diferente de la *G. PUNCTATA* R. y PAV. que aún no he encontrado.

GARDINIA PURPURASCENS BERTERO. Planta bulbosa vecina al *ALLIUM* y al *ORNITHOGALUM* L., que he visto una sola vez en los cercados del camino que va á la Quinta, no lejos de las casas de Zamorano. Se le llama *mapolita azul*, y merece ser cultivada en los jardines, por el color elegante de sus flores. En testimonio de veneracion y reconocimiento al que me dió las primeras idéas de la Botánica, he dedicado esta bella planta á la memoria del célebre profesor de Física, el difunto doctor Francisco José GARDINI, digno discípulo de BECCARIA, y á quien GALVANI debe en gran parte el honor de su precioso descubrimiento. Entre sus obras coronadas por las academias de Europa, solo citaré la siguiente—*De influxu electricitatis atmosphærica in vegetantia*. Taurini 1782 en 8°.

GARDOQUIA OBOVATA R. y PAV. *Oreganillo*. Pequeño arbusto frecuente en los sitios elevados, y en las malezas de las colinas. Sus hojas son aromáticas y podrían ser empleadas en ciertas dolencias.

GEASTRUM HYGROMETRICUM PERS. Se halla en invierno en las paredes junto las acequias. Parece que participa del *G. RUFESCENS* PERS., mas yo creo que se diferencia de ámbas.

GERANIUM PUSILLUM L. Mui frecuente en los prados, al borde de los caminos, y en los terrenos cultivados. Se llama *core-core*, y se emplea como remedio en diferentes enfermedades, especialmente en los dolores de muelas, de encias y de garganta. Con su decoction se lavan las úlceras viejas. El *G. ROBERTIANUM* L. es comun en los bosques de la colina, entre las piedras. Se halla una tercera especie en los pastos elevados, á la entrada de los bosques, y en las malezas; ésta se parece al *G. TUBEROSUM* L., del cual sin embargo difiere por su raiz *napiforme*. Sus flores varian en tamaño y en intensidad de color; su tallo es unas veces tendido, otras derecho.

GEUM COCCINEUM SIBTH. y SMITH. Vulgarmente *flor del clavo*. Los autores mas modernos, como SPRENGEL y DE CANDOLLE, dan esta planta como original del Asia Me-

nor, y especialmente del monte Olimpo en Bitinia, sin duda a motivo de la descripción y de la estampa que de ella han publicado SIEBTHORP y SMITH en la *Flora Græca*. Sin embargo DE CANDOLLE en su *Protrömus* dice haber recibido de BALBIS una muestra de esta especie bajo el nombre de *G. CHILOENSE*. Esta observación podía dar lugar á creer que se cultiva en la isla de Chiloe, pero he sabido con la mayor satisfacción que la *flor del clavo* es mui común en los pastos húmedos al pie de los montes, de la otra parte del Cachapual, á poca distancia de Rio-Claro. Por consiguiente es menester decir que Chile es tambien su país natal, y comparar la especie asiática con la de América, para pronunciar sobre su identidad. Entre tanto los aficionados deben propagar esta planta en sus jardines. Los habitantes se sirven de sus raíces en ciertas dolencias; huelen á clavel, como las del *G. URBANUM* L.

GILLA LACINIATA R. y PAV. Común en los lugares estériles y pedregosos, á lo largo de los ríos y de los torrentes, no escasea en las colinas. Hay otra planta de la familia de las polemoniáceas, frecuente en los prados húmedos de la llanura, y cerca de los torrentes. En sus hojas se parece á la *G. CORONOPIFOLIA* PERS, pero los caracteres genéricos son de un todo diferentes. Pienso que puede formar un género, que describiré con el tiempo.

GNAPHALIUM VIRAVIRÀ MOLINA. Vulgarmente *viravirà*, común en los puntos estériles y pedregosos del llano y de las elevaciones. No lo hallo citado sino por STEUDEL, y no veo, por otra parte que se considere como sinónimo. Esta planta ocupa un lugar medio entre el *G. LUTEOALBUM* L. y el *G. CANDICANS* KUNTH. Quizá pertenece á este último, que GAUDICHAUD ha recojido también en las islas Falkland, y que ha llamado *G. CONSANGUINEUM*. El examen comparado de las muestras resolverá la cuestión. Se emplea mucho esta planta, á la cual se atribuyen cualidades vulnerarias, febrifugas y sudoríficas. El *G. CHILENSE* SPR. es una mui linda planta que prefiere las rocas de las montañas; á veces es blanca como la nieve, su tallo es leñoso, y se le suele dar el mismo nombre vulgar. También he encontrado el *G. CHEIRANTHIFOLIUM* LAMK. en los sitios pedregosos de los cerros, en Valparaíso, y al rededor de Santiago. Es una bella especie, parecida al *G. MONTEVIDENSE* SPR. Otros muchos se han recojido en los prados secos, á orillas de las acequias, y en la arena, cerca de los torrentes, ya en los sitios bajos, ya en los altos. Dos de ellas

me parecen nuevas; la primera se acerca al *G. PENSYLVANICUM* W; la otra, viscosa en todas sus partes, nace en la Leona; cuatro en fin se aproximan al *G. GERMANICUM*, *MINIMUM* Smith, *PYRAMIDATUM* y *ARVENSIS* W.

GONOLOBUS Michx. Se cultiva en los jardines una apocinea que me parece pertenecer á este jénero. Sus frutos, ó sean foliculos, se abren en estado de madurez, y dan salida á un sin número de granos, armados de vellos largísimos semejantes á los del algodon: de aquí el nombre de *vicuña* con que algunos lo distinguen; pero este arbusto es mas generalmente conocido con el nombre de *jazmin del Tucuman*. No habiendo visto la flor no sé qué decir por ahora: sin embargo, la forma particular de sus hojas lisas, con pequeñas glandulas en su insercion con el peciolo, y cuya punta es oblicua, son particularidades que no he encontrado reunidas en ninguna de las especies publicadas. Otras dos plantas de esta familia son indijenas. La primera se llama *voqui*, nombre comun á otros vegetales. Se encuentra en los cerros áridos cerca del Cachapual, en el camino de Cauquenes. Sus flores no estaban abiertas. La segunda, llamada *voquicillo*, frecuente en los cerros, en las colinas y aún en los cercados de los llanos, parece asemejarse al *CYNANCHUM LANCEOLATUM* Kunth, aunque difiere de él esencialmente.

GOSSYPIUM HERBACEUM y *ARBOREUM* L. *Algodon*. Se siembran casi todos los años en algunos jardines, pero raras veces llegan á madurez, por las heladas que empiezan temprano. Si se quisiera ensayar en grande el cultivo de la primera de estas dos plantas, sería necesario escojer la posicion mas caliente, y quizá, si se sembrase temprano, se conseguiría algun resultado, aunque nunca sería considerable. ¿No valdría mas dar la preferencia al *cañamo*? (*CANNABIS SATIVA* L.) Se me ha asegurado que se cultiva con buen éxito en Concepcion; nueva razon para introducirlo en la provincia de Santiago, y aún cuando no fuera un objeto de comercio, cada propietario debería sembrar una pequeña cantidad en sus tierras, como se practica en Europa. Lo poco que se recojiese serviría para hacer cuerdas, que son tan necesarias, por cuyo medio se ahorrarían una buena cantidad de cueros, que podrían destinarse á otros usos. Los tallos despojados y secos, con un poco de azufre en sus dos extremidades, darían pajuelas, que no costarían nada, cuyo uso no es conocido en este pais, y que son tan útiles en la vida domés-

tica. Se experimenta de continuo, y sobretodo en el campo, el grande inconveniente de encender una luz en casos urgentes, á fuerza de pulmones y de paciencia, cuando un momento perdido puede acarrear grandes males. Perdóñese esta digresion sobre objetos que parecerán demasiado humildes: á los que así piensen diré que no hai asunto pequeño cuando se liga con el bien jeneral de la sociedad (13).

GRATIOLA PERUVIANA L. Planta pequeña que nace en los jardines, y sitios cultivados; gusta de la sombra y de la humedad. Es bastante rara.

GRINDELIA GLUTINOSA DUN. Bella especie de flores grandes, que nace en las hendiduras de las rocas, y en los cerros de Valparaiso, la Leona y Taguatagua. Aunque la descripcion puede convenirle, no estoí lejos de creer que la planta de Chile, se diferencia esencialmente de la de Méjico. En los pastos pedregosos y áridos de las inmediaciones del Cachapual, se halla la *G. PULCHELLA* DUN. que merece ser cultivada. He hallado dos variedades; la primera en los sitios secos á orillas del Maypú; es mas pequeña, sus hojas son enteras, mui puntiagudas, y aún aceradas y picantes; la otra al pie del monte de San Cristoval, cerca de la Capital, con hojas tomentosas y blanquizcas. Es posible que sean especies distintas. En este caso las llamaré *G. ACEROSA* y *G. CANESCENS*. Esta se acerca á la *G. ANGUSTIFOLIA* KUNTH, pero el tallo es fruticoso.

GUNNERA SCABRA W. Vulgarmente *pangue*; planta

(13) La cultura del cáñamo en grande es el principal *DESIDERATUM* de los que aman este pais. Su mas urgente necesidad es la estracion, y el cáñamo presenta bajo este aspecto ventajas innegables. Hemos oido hablar de las experiencias hechas en Inglaterra con el que dan las provincias del Sur, y cuyo resultado no ha podido ser mas lisonjero. Dicen que el principal ostáculo para la propagacion de este jénero de industria es la falta de buenos agramadores, espadadores, y demás operarios, precisos para la preparacion de la hilanza. Nada sería tan fácil como hacerlos venir de Europa. Los propietarios deben estar penetrados de esta verdad: que si Chile ha de tener un comercio activo, á que tantas circunstancias lo convidian, ellos son los que han de crear los recursos que le servirán de alimento.

mui útil que se encuentra en los lugares pantanosos, cerca de los barrancos y torrentes en los montes. Sus virtudes y usos son tan conocidos que me parece inoportuno enumerarlos. MOLINA habla de ella difusamente, y me remito á su obra. Añadiré tan solo que debería cultivarse en grande para el curtido de cueros, y para dar á los tejidos un buen negro. La decocción de la raíz se administra en ciertas enfermedades del vientre. El jugo del pechillo y del bohordo es acidulo, pero estiptico; con él se hacen helados, que gustan jeneralmente.

GYMNOSTYLES CHILENSIS SPR. Pequeña planta mui comun en primavera en los pastos de la colina, y á orillas de los caminos, en el llano.

HEDYOTIS VIRGINICA SPR. En los pastos arenosos al borde de los torrentes en Taguatagua. Bonita planta, con flores de un azul bajo. Son mui pequeñas y no llaman la atención.

HELIANTHUS ANNUUS L. Planta del Perú y de Méjico, cultivada en los jardines, y que muchos llaman flor del sol. Varios escritores aseguran que todas sus partes ofrecen ventajas importantes; sobre todo la simiente dá aceite en abundancia. Por esto debería ensayarse su cultura en grande. También sería conveniente introducir en el país el *H. TUBEROSUS* L.; natural del Brasil, cuyos tubérculos, conocidos en Francia con los nombres de *alcahoes de Jerusalen*, ó *topinambours*, sirven de alimento. Los puercos los apetecen, y engordan mucho con ellos.

HELIOTROPIUM CHILENSE BERTERO. He visto esta bella planta á orillas de los caminos, en los puntos arenosos, al rededor del lago de Aculéo. Se acerca al *H. FILIFORME* HUMB. aunque se diferencia de ella considerablemente. Es extraño que el *H. PERUVIANUM* L. sea casi desconocido en este país. El olor suave de sus flores, que se parece tanto al de la vainilla, le asegura un puesto distinguido en los jardines, tanto mas cuanto sería fácil cultivarlo en cuadros, sin necesidad de maceta.

HEMIMERIS URTICÆFOLIA W. Viene en los bosques, y principalmente en los de las alturas, y en los sitios frescos. No sé que tenga nombre vulgar. Se debe cultivar: sus flores encarnadas y numerosas la recomiendan.

HERACLEUM TUBEROSUM MOLINA. La especie descrita por este autor es dudosa en mi opinión; á lo menos no se parece en manera alguna á la que yo he encontrado, y que es mui comun en los pastos de la Leona, y de la Punta de Cortés. La planta de MOLINA es seme-

jante (según WILLDENOW) al *H. SPHONDYLIUM* L. mientras la mía se representa absolutamente el *SIUM BULBO-CASTANUM* SPR. con la diferencia de que los frutos son alados; los tuberculos casi redondos, del grueso de una nuez, negruzcos por defuera y blancos en lo esterior, de un sabor bastante agradable. Son mui apetecidos por el Guanque ó Cururu, pequeño animal semejante al *MUS CYANEUS* MOLINA, el cual llena con aquellos tuberculos las cavidades subterráneas que labra, y de ellos vive todo el invierno.

HIMANTIA PERS. Hongo pequeño que crece en la leña podrida. Parece la *H. PLUMOSA* SCHUMACHER.

HOFFMANNSEGGIA FALCARIA CAV. Frecuente en los sitios cultivados cerca de la Chimba, y de la casa de pélvora. Parece un poco diferente, y quizá es la que Miers ha llamado *H. CHILENSIS*.

HOITZIA LINEARIS SPR. Esta planta es comun en los pastos de la colina y á la entrada de los bosques, cerca de Cachapual. Se diferencia por sus hojas lisas, y sus flores que no son viscosas.

HOLCUS L. Se encuentra en los prados inundados próximos al lago de Taguatagua una planta que tiene el porte del *H. HALEPENSIS* L. pero que se diferencia considerablemente, y aún parece ser otro género.

HORDEUM VULGARE L. Cebada, cultivada en los campos. Su grano, mesclado con paja, sirve de alimento á los caballos, especialmente en invierno; tambien se emplea para hacer tisanas refrescantes. La cerbeza que se hace en el país, y cuyo uso aumenta cada dia, consume una gran cantidad de esta cereal: por consiguiente debería aumentarse su cultivo. Los fabricantes de cerbeza deberian tambien tratar de introducir el lupulo (*HUMULUS LUPULUS* L.) el cual les sería mui ventajoso. El *H. MURINUM* L. (cola de raton) se encuentra frecuentemente á orillas de los caminos, y al pie de los muros cerca de los lugares habitados. He hallado una variedad de esta última especie en los sitios estériles de las orillas del Cachapual. Es mui pequeña, y tiene hinchada la vaina de las hojas. Creo que podría separarse y llamarse *H. UTRICULATUM* porque el carácter es el mismo que en el *ALOPECURUS*, al que se dá aquel nombre.

HYACINTHUS ORIENTALIS L. Jacinto, cultivado en los jardines. Sus variedades son numerosas, pero las mas bellas no están bastante propagadas en el país, y aún algunas son desconocidas. Sería conveniente hacerlas venir.

y cuidarlas para que no dejenerasen. Sus bulbos, puestos en agua, en vasos hechos al intento, y colocados en piezas con un grado de calor moderado, florecen en invierno, y hacen un elegante adorno de los salones. Lo mismo se puede hacer con los *narcisos* y otras plantas de la misma familia.

HYDROCOTYLE ASIATICA, y *RANUNCULOIDES* L. Vulgarmente *tembladerilla*. Estas dos especies son mui comunes en las acéquias, y las aguas estancadas, en los pueblos, y tierras cultivadas vecinas. Algunos les atribuyen virtudes medicinales. El principio ácre, comun á muchas plantas acuáticas, y á algunas especies de éste jénero, hace sospechosa su cualidad.

HYMENOPAPPUS GLAUCUS SPR. *Manzanilla del campo*. Mui comun en los lugares estériles y arenosos del llano y de la colina. Su olor aromático y penetrante, análogo al de la manzanilla, ha hecho que se le dé este nombre vulgar. Su infusion se administra en las mismas dolencias para las que está indicada la de Castilla, pero el principal uso de ésta planta es para escobas, que son de calidad inferior. Sirve tambien para un tinte que ya se usa poco. La *SANTOLINA TINCTORIA* MOLINA, adoptada por PERSOON y STEUDEL es un sinónimo de esta especie, como lo ha observado SPRENGEL.

HYPNUM L. Se encuentran muchas especies en las cortezas de los arboles, en las rocas, en los bosques, y á orillas de las acéquias. Estas plantas, como las otras de la familia de los muzgos que crecen en este pais, no ofrecen una utilidad particular, que merezca hacer su enumeracion, además de que éste trabajo requiere mucho tiempo y objetos de comparacion, condiciones de que carece siempre un naturalista viajero.

HYPOCHÆRIS L. El nombre de *escorzonera* se dá indiferentemente á dos plantas, las que, á primera vista parecen pertener á dos especies diversas, pues que la una es de tallo simple, unifloro, y crece entre las rocas de la colina, miéntras que la otra es ramosa, con flores mas pequeñas, y prefiere los prados arenosos, cerca de los ríos en la llanura. Apesar de esto, los diversos pasajes intermedios que he tenido lugar de observar no me permiten separarlos: me limito á decir que la primera debe referirse al *H. SONCHOIDES* KUNTH. La raiz de *escorzonera* es mui usada en el pais; su decoction, considerada como refrescante, se administra en una multitud de casos, como los afectos catarrales y de pecho &c. Las recienparidas la usan comunmente.

JASMINUM OFFICINALE L. *Jazmin*, cultivado por la blancura y suavidad de sus flores. El diamelo (*J. SAMBAC* L.) se encuentra tambien en muchos jardines; la variedad de flores dobles es mui estimada, pero su cultivo es mas delicado.

IMPATIENS BALSAMINA L. Vulgarmente *mirame-hambre*, comun en casi todos los jardines. Esta flor, puramente de adorno é inodora, varia mucho en cuanto al color. La variedad doble es poco conocida.

IRIS GERMANICA L. y *PALLIDA* LAMK. *Lirio*. Se encuentran en los jardines. El follaje y la forma de sus flores son bastante estrañas. Hai una variedad de flores blancas. El *chatre capuchino* (*I. SISYRINCHIUM* L.) es menos frecuente. No se hace mucho caso de estas plantas, por la corta duracion, y la prontitud con que se marchitan las corolas.

ISARIA CRASSA, y *MUCIDA* PERS. Dos hongos pequenos; el primero nace en las crisalidas muertas de los insectos, el segundo en la madera podrida, en invierno.

ISATIS TINCTORIA L. Comun junto á las acéquias, cerca de Rancagua, en los sitios cultivados. Es probable que algunas personas hayan querido ensayar su cultivo, para extraer el azul que reemplaza con buen éxito el añil del comercio. Esto es lo que se llama en frances *Indigo-pastel*. Quizá seria conveniente cultivarla en grande.

JUGLANS REGIA L. Arbol procedente de Europa, y conocido con el nombre de *nogal*. Todo el mundo conoce la nuez, y los diferentes usos á que puede aplicarse: por tanto creo inútil entrar en pormenores. Aunque el nogal es comun en este pais, es útil multiplicar sus planteles, ya para aumentar la cosecha de sus frutos, ya para tener en abundancia una exelente madera.

JUNCUS L. Tres especies que se aproximan al *J. ACUTIFLORUS* EHRH. *BUFONIUS* y *BULBOSUS* L. Crecen en las acéquias, y en los prados húmedos de la llanura.

JUNGERMANNIA L. Plantas de la familia de las hepáticas, que gustan de los lugares sombrios y húmedos. La *J. TAMARISCI* L. crece en las rocas de las montañas. La *MAGELLANICA* LAMK en los troncos de los árboles; es escasa. Hai otra que creo nueva, y que nace en los pastos elevados de la colina.

JUSSIEUA L. Una especie de este género es mui frecuente en los sitios pantanosos, y en las acéquias. Se acerca á la *J. REPENS* L. y se diferencia por la vellosidad, que, sin embargo, no es constante. La *J. MONTEVIDEN-*

SIS SFR. no se aleja mucho de nuestra planta, porque he observado muchas veces los pedunculos armados de dos bracteas. Creo en fin que el *ONOSURIS CHAMISSONIS* DC. *prodr.* pertenece á esta especie, la cual no debe separarse del género *JUSSIEUA*.

KAGENECKIA OBLONGA R y PAV. Mui lindo árbol llamado *bollen*. Crece en los bosques de la colina, y en las alturas cerca de Cachapual. Su corteza sirve para tintes. Tambien se cree purgante, pero nadie la emplea ahora. He observado que las ramas tiernas, y las hojas son glutinosas, lo que puede inducir á creer que ésta especie no es mas que una variedad de la *K. GLUTINOSA* KUNTH.

KŒLERIA VILLOSA DC. Graminea mui comun en los pastos secos de la colina, y á orillas de los caminos en la llanura.

KRIGIA SCHREB. Pequeña planta de la tribu de las *chicoraceas*, frecuente en los prados altos, y de la llanura. El caracter jenerico le conviene con algunas diferencias, pero entre las especies descritas no hallo una con hojas pinnatifidas. La llamaré *K. CHILENSIS*.

(Continuará)



LITERATURA.

Estudios sobre Virjilio, comparado con todos los poetas epicos y dramaticos antiguos y modernos.—POR P. F. TISSOT.—París 1825.

El público Americano ha tenido ya noticia de esta exelente obra, en un artículo que le ha consagrado un periódico destinado á estos países (14). Sin embargo, no creemos que sea inoportuno dar á conocer algunas de las prendas eminentes que en ella brillan, especialmente cuando el entusiasmo con que en Chile se mira en la actualidad la educación literaria, promete el renacimiento del gusto clásico, sin el cual no es dable que haya solidéz en la instrucción, ni verdadera literatura.

Ya en otras ocasiones hemos censurado el modo rutinero con que se estudian entre nosotros los poetas latinos. Quisiéramos que en su lugar se alzase un método mas filosófico y grandioso: es decir, que la explicación

de aquellos inmortales escritores, sirviese de testo á un estudio profundo y meditado de las bellas letras. Para hacer una aplicacion literal de las reglas de los sintaxis basta cualquier prosador; emplear solo este trabajo en unas composiciones que están sirviendo de modelos de buen gusto en todas las naciones civilizadas, parece una profanacion del jénio, y una falta de respeto á los nombres mas ilustres de la antigüedad. Los escritores que la opinion de los sabios designa con el nombre de clásicos se han elevado á las rejones mas sublimes del pensamiento; han reunido en un prisma esplendoroso las creaciones mas nobles de la fantasía con las verdades mas augustas de la ciencia moral; han pintado al hombre en todas las circunstancias de la vida, siguiendo paso á paso la historia de las pasiones; en fin han ennoblecido el uso de la palabra, enriqueciendo y puliendo los idiomas, y haciéndolos susceptibles de interpretar los sentimientos mas puros, y los conceptos mas osados. Despojarlos de este carácter grandioso, para seguir mezquinamente los artificios de la prosodia es convertir en usos mecánicos las mas inestimables joyas.

Véase como el autor de la presente obra estudia y comenta el poeta que le sirve de modelo. Despues de traducir los primeros versos de la Eneida hasta

...tanta ne animis cœlestibus iræ!

se esplica en estos términos:—“Ménos dramático que el exordio de la Iliada, ménos sencillo que el de la Odissea, la exposicion de la Eneida los sobrepuja en majestad. Objeto de la cólera de una Diosa, cuyo odio sobrevive á la ruina de Troya, condenado á sufrir como Ulises, destinado, como Aquiles, á lograr una victoria que decide de la suerte de un imperio, el héroe de Virjilio, colocado como Godofredo, bajo la proteccion de la divinidad, debe llevar sus dioses á Italia, y fundar la nación Romana. Seducido por el idioma modesto del poeta latino, Boileau lo elojia porque promete poco para dar mucho. Boileau se engaña, y el templado Virjilio merecía al contrario una reconvencion de temeridad por haber aventurado unas promesas que exeden á todo lo que Homero ha desempeñado en dos magníficas epopeyas.”

Sigue la traducción hasta

Tantæ molis erat Romanam condere gentem!

lo que da lugar á este bello comentario:—“La guerra,

que se puede mirar como el jénio de los hijos de Romulo, una confianza hereditaria y profunda en las grandes promesas del destino, la fuerza y las riquezas de Cartago, manantial del odio que juraron á esta ciudad, su destrucción, que dió el imperio del mundo á los vencedores, he aquí las cosas como la historia las presentaba. Virjilio, sin desfigurar la verdad ha sabido revestirla con el velo brillante de la ficcion. En la Eneida, Juno protectora de Cartago, quiere someter el universo á una colonia de Tiro. Consagrada únicamente á este proyecto, mira ya con odio en la lejanía de los siglos, un pueblo que amenaza sus mas caras esperanzas. Pero abriga en su seno otras heridas diferentes de los tormentos de la ambición. Entónces subimos con el poeta á la época del juicio de París. El pinta con toques inflamados los diversos motivos del resentimiento de la Diosa: La vémos, igualmente irritada por lo pasado, por lo presente, y por el porvenir, perseguir á los Troyanos, y procurar destruir á los Romanos en los autores de su raza. El arte del escritor se muestra aquí de modo que no puede ocultarse al espíritu ménos atento. El imprime á su obra un carácter nacional; él engrandece el orijen de Roma, ligándolo con la magestuosa antigüedad del reino de Priamo; él abre el corazon de Juno ántes de mostrarnos la Diosa misma."

Presentémos á nuestros lectores consideraciones de un órden mas elevado. El autor analiza del modo siguiente el principio del segundo canto:—"Siendo el asunto del poema el establecimiento de Eneas en Italia, la acción empieza en el momento en que el héroe arranca á las llamas los Dioses protectores de Hion. El segundo y tercer libro deberían pues preceder al primero: pero el poeta no es un rastrero historiador que sigue el órden de los tiempos. Virjilio, á ejemplo de Homero, nos transporta desde luego al Africa, para conducirnos despues al Asia, y revelarnos todo lo que ha ocurrido ántes de la salida del príncipe Troyano y su llegada á la corte de Dido. Véamos desde luego cuanto interés recibe la narracion de Eneas del libro que la precede, y como se liga al plan del poema, del cual parece ser un episodio, quizá demasiado magnífico. Eneas fujitivo, y no d'ésertor de su patria, echado por una tempestad horrible en las costas de Africa, inspira al lector, como á la reina de Cartago,

una profunda compasión, y si desde luego no sostiene con bastante dignidad la alta opinión que de él nos ha dado el poeta, nos enternece por sus desgracias, nos admira por la grandeza de su destino, y se lava de algunas flaquezas que en él notamos con sentimiento, por la impresión que hace en sus súbditos y en sus enemigos. Pero al compadecer al hombre y al príncipe, queremos ver al héroe; necesitamos convencernos con pruebas irrefragables de que no ha dejado su patria como un traidor, que ha querido derramar toda su sangre por ella, y que su fuga es una orden de los Dioses, que habían decidido el restablecimiento del reino de Priamo. Virjilio se apresura á satisfacer nuestras dudas. Nos conduce por un momento á la ciudad de Neptuno, teatro deplorable de las hazañas de Eneas; nos retraza la última noche de un rey y de un pueblo, para demostrarnos como lució en su defensa el sucesor de Héctor. Desde el abismo del infiernio, el desterrado de Ilion, el príncipe perseguido por la reina de los Dioses, el juguete de los vientos y de las tempestades subirá á la cumbre de la gloria. La admiración sucederá á la piedad, ó mas bien se mezclarán estos dos sentimientos, para llevar al último grado en el corazón de Dido una pasión que debe retener á Eneas en Cartago, y formar uno de los nudos mas interesantes del poema."

Aquí empieza el hábil comentador á examinar esa narración inmortal que tienen presente todos los amigos de la buena poesía. Mientras Virjilio pinta con los colores del horror y del patriotismo la catástrofe espantosa de la ciudad que ántes había inmortalizado Homero, el anotador vierte á manos llenas los heroicos recuerdos de Héctor, de Priamo, de Aquiles, de Pirro, de esas grandes sombras, que desde los primeros siglos del mundo ocupan los puestos eminentes en las regiones poéticas. Otras veces, adoptando el lenguaje de la crítica, reprueba en su modelo los pequeños lunares que empañan su brillo, y entrando despues en el campo de la erudición, compara sus cuadros con los de los mejores poetas épicos y dramáticos de los siglos antiguos y modernos.

Nada hemos dicho todavía de la parte mas preciosa de estos estudios; de las consideraciones que los preceden, y en las cuales, el autor, queriendo sin duda lucir sus grandes conocimientos literarios, despues de haber

examinado con una crítica juiciosa algunas de las grandes composiciones de la antigüedad, expone su opinión sobre cada uno de los escritores clásicos franceses. Estos fragmentos, en los que se notan cierta afectación académica, cierta hinchazón pomposa más á la moda actualmente entre los literatos de aquel país, prueban sin embargo un gusto más seguro, y un discernimiento esquisito; sobre todo descubren ese noble entusiasmo por el verdadero mérito, que es un derecho adquirido para alcanzarlo. Véase su opinión sobre el autor de *Telémaco*. “Quízás no podremos conceder á Fenelon, como á Homero, Demóstenes, Milton y Bossuet la sublimidad natural, la audacia del talento, la originalidad de formas, la vocación irresistible, el poder de crear, la superioridad absoluta y despótica, que caracterizan al jénio; pero la naturaleza lo había enriquecido con los dones más raros un alma incomparable, una penetración infinita (15), una razón elevada, una imaginación de Atenas, una elocuencia más fácil y más suave que la de Pericles, el corazón apasionado de San Agustín, la ternura de San Juan, una amistad semejante á la caridad que arde noche y día sin consumirse, la más tierna compasión para con la desgracia, la indulgencia que perdona, la grandeza que arredra, la gracia que atrae, y una virtud que tomaba las alas de la religión, para acercarse al cielo y huir el contagio de la tierra. Por un privilegio casi tan raro como el jénio mismo, el autor de *Telémaco* unía á todas estas ventajas una flexibilidad extraordinaria, y una admirable facultad de penetrarse de los autores que le servían de modelo. Idolatra de la antigüedad, Fenelon la reproduce con extraña facilidad, pero sabe someter sus seducciones al tribunal de la razón. Resuelve con maravillosa destreza el problema de conciliar siempre con la verosimilitud y el buen sentido las creencias mitológicas, prestándoles no solamente un mérito, sino un encanto de que carecen en el original.”

El deseo de dar á conocer una obra que creemos

(15) *Despótica, infinita*, son voces que por decir demasiado no dicen nada. Este lenguaje es propio del fanatismo, y no de la razón severa que debe dictar los juicios literarios.

capáz de acelerar entre nosotros la época de perfección del gusto literario nos ha obligado á citar algunos de sus fragmentos mas bien que á dar una idéa completa del plan y de la ejecución. No podemos sin embargo ménos de notar algunos defectos que el autor hubiera podido excusar sin gran sacrificio. A veces lo vemos suponer en Virjilio intenciones, por decirlo así, demasiado sútiles, y fundar estas conjeturas en razones mas injeniosas que sólidas; en otras ocasiones los paralelos entre la Eneida y otros poemas epicos son mas bien una gala de erudición que un trabajo crítico y filológico; por último en las consideraciones preliminares el autor nos habla demasiado de sí mismo, pues ni quiere que ignorémos su edad, ni los nombres de sus maestros, ni otras circunstancias que el público necesariamente ha de mirar con indiferencia. Esta triste manía de aparecer siempre en la escena es harto común en nuestros días.

GRAMATICA.

Cuestión sobre el verbo haber en sentido impersonal.

El verbo *haber* es ó auxiliar, como en las frases siguientes: *he visto, hubierais deseado*, ó impersonal como en estas: *hai pan, hubo agua*. Pregúntase, usado en este último sentido, ¿puede usarse en plural? ¿se usarán en plural los verbos que lo rijen? ¿será lícito decir; *hubieron naciones, podrán haber casos?*

Esta cuestión parece inútil, hallándose decidida por el uso constante de los buenos escritores españoles, los cuales nunca ponen el verbo en plural, sino que dicen *hubo naciones, y podrá haber casos*. Mas en la América del Sur se ha adoptado el uso contrario, y las personas que lo defienden se fundan, en la necesidad de la concordancia. Si el nombre, dicen, está en plural ¿por qué no estará en plural el verbo que con él se liga? Vamos á hacer algunas observaciones sobre esta opinión, y á subir al orígen de la locución de que se trata.

El sentido impersonal del verbo *haber* sirve en castellano para designar algo mas que la simple existencia. Cuando se dice *hai pan*, no se quiere decir solamente

que existe la sustancia llamada *pan*, sino que existe en cierto punto, en un lugar, aquí ó allí. Los latinos no expresaban esta adición de sentido; empleaban el mismo verbo que para el ser desnudo: así es que la cosa de que se hablaba, siendo sujeto del verbo, debía modificarlo según su número. Horacio dice

Est modus in rebus, sunt certi denique fines
Sunt está en plural, porque su sujeto est *fines*. *Est* en singular porque su sujeto est *modus*. En Ciceron hallamos: *sunt qui respuant....adeone me delirare censes ut ista esse credam?....quid negotii est?....si apud inferos miseri non sunt....nulli sunt* &. Es menester confesar que, apesar de la claridad de la lengua latina, esta locución está espuesta á la equivocación y á la oscuridad. En el verso:

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo,
 pueden entenderse dos cosas mui distintas; á saber *Dios* está en nosotros, y *hai un Dios en nosotros*. Las lenguas modernas, para expresar el mismo sentido, se han dividido en dos sistemas; las unas han conservado el verbo que representa la existencia, como el inglés y el italiano; las otras han adoptado el verbo *haber*, como el castellano y el francés: pero en unas y otras se ha conocido la necesidad de circunscribir el sentido, por medio de una partícula que denota localidad. En italiano *ci*, en inglés *there*; en español y en francés *hi*, *y*. Las dos primeras deben necesariamente conjugar el verbo, porque la voz á que se refiere es el sujeto: así los italianos dicen: *c' è un soldato; ci sono tre soldati*, y los ingleses *there is* á *soldier; there are three soldiers*, donde se vé que *soldato* y *soldier*, *soldati* y *soldiers*, son las voces que rigen los tiempos *è, sono, is, are*.

Pero en castellano puede asegurarse que la palabra á que se aplica el verbo *haber* en el sentido de que *hablamos* no es sujeto, sino atributo, y que por consiguiente el verbo debe quedar inalterable. Esta anomalía depende de ser el verbo impersonal, y es regla general que los que entran en este número se usan siempre en singular. Así sucede en francés con *on dit, il faut, il est tems, il fait beau*, y en español con los verbos *truena, graniza, yela*, y con las locuciones *es tiempo, parece que, oscurece, aclara*, y otras muchas. Segun este principio, en la frase *hai trigo, trigo* es el atributo del verbo *haber*; en *hubo guerra, el* atributo *es guerra*, y como el atributo

no modifica el verbo, en este último caso, aunque *guerreras* está en plural, *hai* debe quedar en singular.

Se dirá ¿quién hace las funciones de verbo en tales oraciones? No se puede negar que en los verbos impersonales *hai* un sujeto suprimido, que hace como el nominativo oculto de la frase. Cuando decimos *truena*, se da á entender que es el cielo ó la nube quien truena. Del mismo modo, en la expresión francesa *on dit*, el sujeto es *on* abreviación probablemente de *homme*. ¿Qué idéa ocupa el lugar del sujeto, y desempeña sus funciones en la locución *hai trigo*, si es cierto que *trigo* es el atributo? A esta objeción podemos responder dos cosas.

Primera: importa poco al mero gramático la dificultad ó la imposibilidad de designar el sujeto de un verbo, cuando no *hai* duda que éste sujeto existe hipotéticamente. Es difícil determinar el sujeto del verbo latino *ponit*; sin embargo *hai* en él un sujeto suprimido; lo mismo sucede en la expresión francesa *il faut*, donde el pronombre *il* representa el sujeto, aunque no sepamos cual sea éste. Podrían citarse innumerables ejemplos por el mismo orden.

Segunda. El uso del verbo *haber* para d notar la existencia no deja duda que el sujeto es un adverbio de lugar, quizás *illuc* ó *hic*; que los franceses convirtieron en *y*, y los españoles en *hi* como se lee en las Partidas, y en otras obras de aquella época. Citarémos únicamente dos pasajes de la famosa Crónica del Arzobispo don Rodrigo: "É cuando Cornel Cipion fué uençudo de annibal en la batalla, este so fijo le sacó della, é fué otrossi con el bien á tres annos despues en otra batalla que tuvieron cercal rio treuia, é fué y mui bueno," y poco mas abajo: "fué luego sobre Niebla é prisola otrossi, sin detardanza é mató todos los xpistianos que y falló." También dice en otro capítulo: "non auie y ninguno." Cuando vemos, pues, que ésta partícula *hi* ó *y*, adverbio de lugar, se une al verbo *haber*, cuando está en impersonal, no cabe duda que ella le sirve de sujeto. En este sentido ha quedado para siempre unida, en la lengua castellana, al mismo verbo, en la tercera persona del presente de indicativo *hai* (*hic habet*), unión que ya existía en tiempo del Gran Alfonso, pues en su libro de Monteria hallamos: "de las caças non *hay* ninguna que mas sea semejante á la guerra." Sin embargo, parece que podía

indiferentemente usarse ó suprimirse; pues en la misma obra se lee: "de todas las cañas del mundo non á mas acostada á la cauallería," y el mismo monarca en una cén-
tiga devota dice:

*Tantas son as mercees
señor que en tí á.*

Cuya perplejidad había ya desaparecido pór los años de 1536, época en que se imprimió en Venecia la famosa segunda comedia de Celestina (16) y en ella se lee "ay-
tia, por mi vida que no hay mucho....no hay vino....no hay
espíritu que assi caliente el corazón."

Creemos haber demostrado que en las locuciones *hai, habrá, hubo, habia* tal cosa, ó tales cosas, el verbo esta rejido por un sujeto oculto; que de consiguiente debe permanecer en número singular, y que por último cuando se dice *habrán lluvias, podrán haber noticias*, se co-
mete un barbarismo, tan opuesto al sentido lójico, como
al uso constante de todos los buenos escritores españoles.



POLITICA ESTRANJERA.

PROVINCIAS ARJENTINAS.

Miéntras Chile se ajita en la órbita que le ha trá-
zado su lei fundamental, y la atencion de todos sus ciú-
dadanos se fija en el acto solemne que vá á decidir de
su suerte, y á empezar una época gloriosa ó desventura-
da, no debemos perder de vista los grandes sucesos de
que están siendo teatro las repúblicas vecinas. Nuestro
periódico, que por su colorido habitual y los términos de
su publicación no podrá jamás tomar parte en las cues-
tiones del momento, parece naturalmente destinado á con-
signar en sus páginas estas vicisitudes memorables. Se ha

(16) Segunda comedia de la famosa Celestina en la cual se trata dē la resurrección de la dicha Celestina, y de los amo-
nes de Felides y Polandria, corréjida y enmendada por Do-
mingo de Gáztelu secretario del Ilustrísimo Señor don Lope
de Soria embajador Cesáreo acerca la Ilustríssima Señoría de
venecia, año 1536 en el mes de junio.

dicho que la política, como ciencia experimental, progresa con mucha lentitud, por la escasez de experiencias positivas. Las naciones no son en efecto como los cuerpos físicos, que recorren en pocos años todos los períodos de su existencia; ni en ellas como en estos pueden hacerse observaciones prontas y uniformes sobre los resultados de la aplicación de los principios. Se necesitan siglos para saber como obran en las asociaciones humanas las reglas del gobierno, y las diferentes combinaciones de sus partes constitutivas. Por consiguiente, cuanto la casualidad abrevia los trámites de ésta operación, y acerca los hechos de modo que pueda verse en una ojeada su serie y su encadenamiento, es importante aprovechar la ocasión, y enriquecer la ciencia con estos conocimientos positivos. En las Provincias Argentinas se han precipitado las vicisitudes de modo que en un corto término se ha visto, por decirlo así, plantar el árbol, y dar el fruto. Hace poco mas de un año que brotó el manantial de donde han salido las catástrofes ocurridas hace pocos meses.

Después de los hechos que publicamos en nuestro último número, nada se ha sabido de la capital de aquella República. Pero las hazañas de sus ejércitos han empezado á cambiar el aspecto del país. El jeneral Paz se apoderó de Córdoba, sin disparar un tiro, en virtud de una convención celebrada con el gobernador Bustos. Este, infrinjiendo aquel tratado, se retiró á un punto de la campaña, de donde convocó á varios caciques, y trató de atacar á las tropas argentinas: mas su perfidia recibió un pronto castigo. Despues de una acción en que la mayor parte de su gente fué muerta ó prisionera, y esta remitida atada á su cuartel jeneral, tubo que huir con un solo compañero, y se ha refugiado probablemente en Rioja. En San Luis, despues de una proclama amenazadora contra los argentinos, el gobernador parece que trataba de recibirlos amistosamente. El jeneral Lavalle ha colocado sus tropas de tal modo que puede acudir á todas partes, y reparar con prontitud cualquier revés que sus cuerpos avanzados pudiéran recibir. No cabe duda en que su plan es ocupar á Mendoza, y la conducta del gobierno de esta provincia se ha hecho digna de un escarmiento. Tenemos á la vista una carta circunstanciada en que se refieren los excesos que ha cometido aquella au-

toridad por llevar adelante su empeño de contrariar la opinión dominante en el país, y de organizar una resistencia tan ilegal como inútil. Para hacer frente á los gastos de esta guerra temeraria, ha acudido á las exacciones, y á los empréstitos forzados. A un comerciante conocido nuestro, y estimado jeneralmente por su honradez, se exijeron quinientos pesos, y habiendo ido á ver al gobernador para demostrar la imposibilidad en que se hallaba de pagar esta suma, la respuesta fué triplicarle la imposición, y en seguida se le embargaron los mejores jéneros de su almacén. La causa mas justa se perdería con el uso de semejantes medios, ¿qué será de la que no tiene aquel carácter? Salta, Tucumán y Santiago del Estero se decidieron por la causa de las provincias, pero ésta última ciudad ha quedado convertida en desierto, despues de haber sido saqueada por los indios, con lo que sus principales habitantes han emigrado á la campaña de Buenos Aires, con todo lo que poseían.

En San Juan, la sala de diputados está por la guerra, y el gobierno por la paz, y seguramente ésta última es la opinión del pueblo. Tenemos por garante de esta verdad un excelente periódico que allí se publica, y cuyo editor, que nos es conocido, se ha tomado el trabajo de defender el sistema constitucional con los argumentos mas luminosos.

De éste aspecto, que presentan los negocios públicos en aquellos países, es fácil inferir que lo que se llamaba partido federal, y que no éra sino una gavilla de opresores, ha perdido ya lo único que tenía; un poder usurpado por la violencia, y conservado por el terror. Bustos ha salido prófugo de Córdoba, sin dejar un adicto, sin existir otro sentimiento que el del júbilo. El mismo éxito tendrán los otros gobernadores que, apesar de tantos escarmientos, se obstinan en sostenerse. Las armas argentinas triunfarán en Mendoza, y restituirán la vida á una provincia cuya opinión no es equívoca. Dado este golpe, nada se opone á la consolidacion jeneral del órden que el ilustre Rivadavia había planteado, para la ventura de su patria. Si los pueblos se convencen de sus ventajas; si recuerdan sus antiguos infortunios, si examinan el carácter, las garantías, el saber, el desprendimiento que reune en sí el partido nacional; si se penetran de que los enemigos de la Constitucion se han mostrado constante-

mente enemigos del orden, de las propiedades, de la ilustración y del reposo público, no vacilarán en constituirse defensores de un orden de cosas que les promete la seguridad y la ventura, por las que tanto tiempo han suspirado en vano.

ECONOMIA POLITICA.

BANCOS.

Hemos visto con la mayor satisfaccion un proyecto de banco que inserta la Clave en su número 98. Nosotros habíamos insertado otro en uno de nuestros precedentes números: pero se quedó en proyecto. ¡Quiéra Dios que el nuevo tenga mejor resultado!

Hai motivos para creer que así será. Desde luego, aunque no hace mucho tiempo que nuestro plan vió la luz pública, en este intervalo, y especialmente en estos últimos días, la escasez de numerario ha llegado á un punto increíble. La penuria del comercio es estrema; los negocios se paralizan por falta del signo que los alimentan, y todos los trabajos industriales descaecen y se extinguén. Además, el nuevo banco parece exclusivamente fundado en la propiedad territorial, y esta presenta en nuestro país mas solidez, mas extensión y mas garantía que los capitales mercantiles. Los propietarios experimentan, mas que ninguna otra clase, la necesidad de movilizar sus riquezas, estancadas en la actualidad, por no haber con qué pagar jornales y hacer otros adelantos que las grandes explotaciones necesitan. Los propietarios deben pues acudir al llamamiento que ahora se les hace, y resolverse á tentar el gran arbitrio del crédito.

La nación está sedienta de este recurso. El crédito público empieza bajo los auspicios mas favorables. La venta de las rentas del gran libro ha sido mas activa de lo que se podía esperar á los principios de una institución que el vulgo mira siempre con desconfianza. No hai duda que pasada la crisis actual, el papel tendrá un jiro mucho mas seguro y frecuente. ¡Cuánto mayor no deberá ser el favor de que goce un banco, que servirá de vínculo comun á todos los trabajos útiles, y á todas las empresas importantes!

Parece que, en la situacion actual del mundo civilizado, siendo tan facil la acumulacion de riquezas circulantes por medio del crédito, sería en cierto modo culpable la nación que no lo emplease en satisfacer una grande y urgente necesidad. Desde que se introdujeron en el vasto mercado del universo el oro y la plata, existió un valor de cambio capáz de representar toda otra especie de valores. No solamente facilita este feliz descubrimiento los cambios de nación á nación, sino tambien los socorros mutuos que las naciones pueden prestarse, con ventajas de parte de la que los recibe, y con no menor provecho de parte de la que los suministra.

Este producto de la industria del hombre, á que daremos el nombre de *producto preferido*, como lo llama exactamente Ganilh, propende á equilibrarse en todas las partes del mundo. Sin embargo, no vemos que se consigue este resultado. En algunas partes su acumulacion exesiva, representa una masa exesiva de trabajos útiles; en otras su diminucion entorpece los trabajos útiles que deberían progresar bajo su sombra. Tal es el caso en que nos hallamos.

Sabido es que si la moneda, ó producto preferido desaparece rápidamente entre nosotros, no es mas que porque necesitando imperiosamente grandes importaciones, carecemos de productos con que pagarlas. La moneda, que representa todos los productos, ocupa naturalmente este lugar, y llena este vacío.

Tambien es evidente que, si no interviene una circunstancia extraordinaria que ponga término á este orden de cosas, la moneda continuará disminuyendo con una progresion alarmante. No hai razon que se oponga á este efecto preciso de nuestras exigencias. El consumidor que necesita de tal objeto lo adquirirá en cambio de moneda, á despecho de todas las consideraciones que pueda dictarle su patriotismo. El consignatario, el comprador de primera mano, seguros de su ganancia, no vacilarán en vender y comprar por el solo temor de aumentar la escasez del metálico. En este conflicto, parece que no hai mas que una medida que tomar para evitar la parálisis de todo tráfico: á saber, pedir prestado, operacion que no presenta ostáculos cuando hai garantías.

Hemos oido una objencion, que vamos á refutar, porque es posible que deslumbre á algunos. Si pedimos

prestado , dicen, llegará el tiempo de pagar capital é intereses, y entonces nuestra penuria será mayor que ántes. Los que asi argumentan , no reflexionan, que si pedimos prestado , no es para tirar el dinero por la ventana, sino para aplicarlo á fecundar la tierra, manantial de toda verdadera riqueza. Esta fecundacion ha de producir no solo frutos , con que saldar nuestra cuenta con algunas naciones estranjeras, sino otros frutos que otras naciones pagarán en metálico. Los mineros esplotarán sus minas; el gobierno acuñará; esta moneda no saldrá de nuestras fronteras, porque los importadores se llevarán otros productos. El aumento de comercio, sobre todo si se funda su legislacion en la base de la libertad , atraerá á nuestros puertos un inmenso número de consumidores, que pagarán en oro ó plata, y he aquí como, al restituir el último peso de lo que se nos ha prestado, mas sus intereses, quedará en el pais una masa de circulacion superior á la que existía ántes

Es menester convencernos de una de las verdades mas luminosas de la economía política, á saber, que la abundancia de los metales preciosos no ejerce su poder sobre ningun producto con tanta prontitud , como sobre los de la agricultura. Está demostrado que cuando el descubrimiento de América ocasionó en Europa una afluencia estraordinaria de oro y plata , los productos de la industria no experimentaron una notable subida de precio; pero la de los frutos de la tierra fué desproporcionada. Los economistas no están de acuerdo en la explicacion de este fenómeno; pero su realidad es innegable, y esto basta para creer que sucedería lo mismo entre nosotros, si de pronto recibiera alguna considerable estension nuestra masa circulante; perspectiva que no debe ser indiferente á una nación agrícola. ¿Mas por qué hemos de acudir á la historia para probar un hecho de nuestros días? El pais en que los granos , las legumbres, y toda especie de vegetal se venden á precios mas caros, es en el dia la Inglaterra. Ahora bien, la Inglaterra es tambien el pais que encierra en sus límites mayor cantidad de valores circulantes.

De otra clase son los temores que inspira el proyecto del banco á ciertos observadores anticuados , los cuales se imaginan que el aumento de la riqueza metálica ocasiona necesariamente la baja de su valor. Si se nos tra-

mucho dinero de afuera, dicen, no es difícil que exeda el límite de nuestras necesidades. ¿Y entonces de qué nos sirve?

El valor de los productos ordinarios depende de su abundancia; esto no tiene duda. Nadie compra sin necesidad, y cuando ésta se ha satisfecho debe bajar el valor de aquella mercancía. Pero con el dinero no sucede lo mismo. ¿Cuándo se sacia la necesidad de dinero? ¿Cuándo se detiene el anelo de adquirirlo? ¿Cuándo se pone término á los trabajos de que resulta su adquisición? Introdúzcanse de repente veinte millones de pesos en nuestra circulación. ¿Qué es esta suma en comparación de los que desearían participar de ella, y de los que podrían dar en cambio de una parte de ella, productos y trabajo? De cualquier modo que supongamos distribuidos en su origen los veinte millones, no podremos negar que inmediatamente se exitaría un ímpetu jeneral de fraccionarlos. La demanda sería incalculable. ¿Y cuáles serían los medios de satisfacerla?

Aquí entran las ventajas del dinero. Para satisfacer su demanda, es indispensable jeneralizar cierta cosa que es el instrumento imprescindible de toda clase de perfección; el vínculo común de los intereses humanos; el principio del orden; el padre de las buenas costumbres. Esta cierta cosa se llama *trabajo*. Es pues innegable que el aumento del producto preferido es uno de los medios más seguros que pueden adoptarse para la mejora de las sociedades humanas.

El economista que hemos citado está de acuerdo con nosotros en esta opinión, y la ilustra del modo más convincente. Vamos á citar sus palabras. "Antes del descubrimiento de las minas de América, la industria de Europa era débil, láguida, concentrada en un pequeño número de ciudades en Italia, en España y en el Norte de Europa; no podía, por sus propias fuerzas, traspasar ciertos límites. ¿De dónde recibió el empuje que la sacó fuera de ellos? De la fecundidad de las minas del Nuevo Mundo. La explotación de estos ricos veneros ocupaba una población numerosa, que fue mantenida por los productos del suelo y de la industria de Europa, y que por consiguiente favoreció su crecimiento y estensión. Por otra parte, la importación de los productos de las minas de América en Europa abrió en ella nuevos manantiales de trabajo, de industria y de comercio, ya en las nuevas re-

laciones de estas dos partes del mundo , ya en el tráfico con las Indias Orientales, que favorecía el reciente descubrimiento del paso por el Cabo de Buena Esperanza. Este comercio, hasta entonces tan funesto á los europeos, dejó de serles maléfico, y fué quizá útil á su industria y á la riqueza, porque multiplicó los objetos de cambio, ofreció nuevos goces á los pueblos, y nuevos equivalentes á los frutos de su trabajo. El oro y la plata, extraídos de las minas de América, importados en Europa, y de Europa en Asia, estableciéron relaciones entre todas las partes del mundo, cubrieron las mares de buques, acercaron las naciones mas remotas unas de otras, apretáron los nudos de la gran familia del género humano , la asociacion á la division de todos los beneficios de la naturaleza, lo exitaron al trabajo, y abriéron á su industria una carrera indefinida é ilimitada. Pero la Europa fué sobre todo donde los tesoros de América ejerciéron el influjo mas vasto y mas útil. Ellos formaron nuevas relaciones entre todos los pueblos, ensancharon las que existían, y fomentaron donde quiera una actividad hasta entonces desconocida, y de que no se encuentra semejanza en ninguna época de la historia del mundo. Traidos á nuestros mercados , para pagar los productos que los pueblos, dueños de minas, deseaban adquirir, el oro y la plata exitaron la concurrencia de todas las industrias , de todos los trabajos, de todas las esperanzas, de todas las ambiciones. Estos metales , escasos hasta entonces, y reducidos á circular entre las clases ricas, se esparciéron sucesivamente en las trabajadoras, y despertaron en ellas una emulacion jeneral , el sentimiento del bien estar, y la esperanza de nuevos goces. Hasta entonces se habían tenido pocos motivos de trabajar mas allá de lo estrictamente necesario (17), pero ya no hubo límites al trabajo desde

[17] Una observacion histórica apoya esta opinion de Ganish. En los siglos de la edad media, los judios eran los únicos corredores y banqueros de Europa. Véase en Ivanhoe el cuadro del lujo que tenian, de los goces refinados que los redeaban; véase tambien en la Biblioteca Española de Castro el numeroso catálogo de médicos, astrónomos , historiadores, humanistas y poetas que produjeron. En aquellos siglos

que hubo posibilidad de acumular lo que le servía de recompensa. Los resultados de la industria crecieron en razón del aumento del oro y de la plata, y por un prodigo increíble, y jeneralmente poco observado, los frutos del trabajo se multiplicaron con tanto exceso, que esos mismos metales, que los sacaron de la nada, no bastaban ya á su circulacion. El impulso fué tan fuerte, él movimiento tan universal, y las consecuencias tan rápidas, que la Europa y el mundo mercantil, que ántes yacían en un estado de penuria próximo á la miseria, nadan hoy en la opulencia, y no bastando la moneda acuñada ni las barras, ha sido preciso echar mano de otros medios de circulacion (18)."

Que entre nosotros los mismos efectos han de ser el resultado del mismo principio, con una rapidez análoga á la que hoy impulsa todos los esfuerzos del hombre, es una verdad de que se convencerán los que consideren atentamente nuestras circunstancias. Pero hay otra observación de mas peso, que no debe oscurecerse á los amigos de la humanidad, y es que por poco que se aumente la circulacion en las clases ínfimas, por poco dinero que penetre en los talleres y en los ranchos, sus habitantes pueden ensanchar desproporcionadamente (en comparacion de una época no muy remota) el círculo de sus goces, de sus comodidades y de sus ahorros. Porque mientras nosotros hemos estado ocupados en desbaratar la fabrica del despotismo, y en formar la que debe llenar su puesto; mientras esta empresa, que ha absorvido toda nuestra atención, nos ha distraído de las ocupaciones productivas, otros pueblos las han llevado al colmo

de grosería é ignominiá, los judíos formaban una sociedad aparte, que por su cultura y saber contrastaba con la sociedad jeneral. Lo mismo sucedió con los armenios en Turquía, ántes que el despotismo de la Puerta hubiese casi aniquilado aquella nación laboriosa é inteligente. Donde quiera que las luces se han esparcido de un pequeño número de hombres en la masa comun se observará que han seguido el mismo progreso, y que han formado la misma alianza con el comercio y con el dinero.

de la perfeccion y del engrandecimiento, y de aquí ha resultado una baratura increible en todos los artefactos, cuyo uso hace agradable la vida. Los muebles, la vajilla, la quincallería, las telas, los utensilios domésticos, que hace cincuenta años solo podian adquirirse por los ricos, se han puesto al alcance de los que no lo son. Cada dia se harán mas comunes, porque cada dia se mejoran los amanos que las producen. Hai mas. Los medios de instruccion, sin los cuales en vano formarémos buenas leyes, en vano tendrémos buenos métodos administrativos, siguen la misma progresion descendente en sus valores. De todo lo cual podemos inferir que el proyecto del banco no es solamente útil á los que han de comprar sus acciones y descontar letras en sus oficinas, sino que sus ventajas trascienden á la sociedad entera, y le aseguran una perspectiva risueña de paz y de ventura.

Si creemos haber hecho mucho con lo que hemos hecho hasta ahora, caeremos en un error deplorable. Si despues de haber recuperado la libertad, no empleamos sus principios en la mejora de la suerte individual, mereceremos que se nos aplique el famoso

Quæsivit cælo lucem, ingemuitque reperta.

VARIEDADES.

ESPAÑA.

Situacion Económica.

El canónigo Miñano, autor de las donosas cartas del Pobrecito holgazan, publicó á fines del año pasado en París un estado de los ingresos del tesoro de España, segun los datos que le había suministrado el ministro de hacienda Ballesteros. De ellos resulta que dichos ingresos han subido el año de 1827 á la suma de 10.176,911 pesos, 1 real. El renglon mas alto es el de aduanas, que importa 4.508,076. Los gastos están calculados en cerca de 20 millones; véase qué deficit queda anualmente en el erario del católico Fernando. Entretanto los ingleses han exigido el pago de una suma considerable que se les debía, y el conde de Ofalia, envia-

do á Lóndres, para diferir el término de este negocio, se ha visto precisado á prometer el pago en términos mui breves. Para llenar este vacío, los ajentes de España en París han puesto en venta billetes del crédito público Español á 60 por ciento de pérdida. Los diaristas de aquella capital no cesan de prevenir á los especuladores contra una maniobra, de que, sin duda, serían víctimas, si diesen su dinero por un papel sin garantías.

POLITICA ESTRANJERA.

PÓRTUGAL.

El *lejítimo* Miguel estaba gravemente enfermo á mediados de noviembre del año último. Los boletines de los médicos pintaban su dolencia como mui leve; pero se sospechaba jeneralmente que éra de un carácter peligroso. A la salida del último correo para Inglaterra se había esparcido la noticia de la muerte de este modelo de reyes y de hermanos. Entretanto el descontento de todas las clases del estado éra extremo. La guarnicion de Lisboa había empezado á mostrar el suyo de un modo bastante positivo. Los jendarmes estaban acuartelados, y con órden rigorosa de no salir á la calle. Apesar de las medidas severas de la policía para impedir la emigracion, es grande el número de personas que salen continuamente del reino. Muchas de ellas lejos de haber abrazado la causa de los liberales, han sido siempre del partido de Miguel; pero tal es la amabilidad de su carácter, que sus amigos lo temen tanto como sus contrarios. Las prisiones siguen con tanto desenfreno que mas de treinta personas que comian á la misma mesa en una fonda, fuéreron enviadas á la cárcel, porque dos de ellas, desconocidas á las otras, habian puesto en duda la verdad de los boletines sanitarios de don Miguel. Los gobernadores de la costa manifiestan los mas vivos temores de ver aparecer en ellas una expedicion liberal, y no carecen de fundamento. Los emigrados militares que estaban en Inglaterra, debían salir mui en breve de aquel pais, mandados por el famoso Baron Stubbs, armados, y reenforzados por una buena division de dinamarqueses. El gobierno ingles les ha

exijido la palabra de que no irian directamente al territorio portugues de la península; pero su plan es apoderarse de las Terceras, proveerse allí de los elementos necesarios para su empresa, y de allí pasar probablemente á la isla de Madera, ó quizá al mismo Portugal, donde se alzarán inmediatamente millares de brazos en su defensa.

MEDICINA.

SECALE CORNUTUM.

Suplemento al Mercurio Peruano núm. 498.

En el Telégrafo núm. 592 hemos leido un artículo dirigido al señor presidente de la sociedad médica de Chile por Mr. Guillermo C. Blest cuyo objeto parece se dirige á perpetuar el error que ha reinado por algun tiempo acerca de la propiedad obstétrical de lo que se llama *secale cornutum*. (19) Es cierto que ahora años se publicaron muchas memorias en Francia, Inglaterra, Italia, y en Norte América sobre el uso que se ha querido hacer de aquel remedio para acelerar el parto, provocando las contracciones del útero por medio de la administracion de esta substancia: mas si se atiende al carácter aislado que presentan las observaciones practicadas, es casi imposible, como dice el diccionario de ciencias medicas, dejar de notar la facilidad, y lijereza con que se atribuyen al *secale cornutum* efectos que con mucha mas naturalidad pueden aplicarse al curso ordinario del parto. En efecto, por lo comun se advierte en aquellas observaciones adminis-

(19) *Secale cornutum* es una produccion vegetal que se manifiesta en el centeno, y algunas veces tambien en el trigo, la cebada y la avena &c.

El uso alimental de esta sustancia ha determinado muchas veces epidemias mortiferas, enfermedades convulsivas y particularmente afecciones gangrenosas.

Véanse las obras de los catedráticos Duhamel y Read en este objeto.

trado este remedio á mujeres cuyos dolores han cesado desde luego por mas ó menos tiempo, y que tambien se les han renovado, apenas han hecho uso del *secale cornutum*; pero las personas que han tenido ocasiones de observar la marcha de un gran número de partos nos aseguran que aquellas alteraciones no reconocen otro oríjen que el curso natural y ordinario de los fenómenos que caracterizan frecuentemente una operacion abandonada á los esfuerzos de la naturaleza.

Nosotros estamos tanto mas inclinados á atribuir á aquel engaño la mayor parte de los resultados que se dicen del *secale cornutum*, cuanto estos mismos resultados han fallado en lo absoluto en las experiencias emprendidas y practicadas el año de 1818 (20) á vista del célebre catedrático Chaussier en el hospicio de la Maternidad de París. Estas experiencias practicadas en mas de treinta mujeres en la operación del parto, por madama Lachapelle partera mayor de aquel establecimiento, cuya ciencia y talento sobrepasan todo elogio, habían parecido al pronto tener felices resultados en dos ó tres mujeres que en parto detenido lograron parir poco despues de haberles administrado el *secale cornutum*; mas la falta de igual suceso en otras muchas á quienes se les suministró seguidamente, manifestó hasta la evidencia, que el logro de las primeras experiencias era aparente en su oríjen, y solo era debido á la especie de engaño cuyas causas hemos explicado, mucho mas cuando varias de aquellas mujeres no pudiéron verse libres sino por medio del *Forceps*.

No se nos oculta cuan trabajosos y molestos son los partos que se prolongan por muchos dias y noches con dolores lánguidos y débiles; pero quién se atreverá á decir que este curso lento y gradual no está en las miras de la naturaleza, y que quizás está á él ligada la salud de la mujer en ciertos partos, que si se hiciesen con la prontitud que se apetece con el uso del *secale cornutum* la dejarían espuesta á accidentes comunmente funestos?

Si se añade á estas reflexiones á las que nos ha dado márgen la lectura de una memoria leída en la aca-

(20) En aquella época me hallaba yo repasando las lecciones de Madama La-chapelle.

démia de medicina de París y en la de Leon (21) por el doctor Montain, médico mayor del hospicio de las mujeres preñadas de esta ciudad, si se añade, repito, el resultado de las experiencias de muchos médicos que han creido observar á consecuencia del uso del *secale cornutum* en los partos, accidentes ya primitivos como convulsiones é inflamaciones abdominales, y ya consecutivos como phlegmasias chronicas y cancro uterino, no podrá menos de concebirse la mas grande aversion al uso de aquel medicamento.

Mr. Guillermo C. Blest nos dice á manera de inspirado. "Escribí á mi librero en Lóndres pidiéndole me remitiese las nuevas y mas recientes publicaciones á este respecto. Ninguna obra se ha impreso exclusivamente sobre ello: pero en muchos escritos médicos que han llegado encuentro que ésta medicina está jeneralmente adoptada en Inglaterra, Francia, Italia y Norte América, y que sus virtudes en los casos de partos tardíos, retencion dilatada de la placenta despues de efectuados, y hemorragias uterinas son altamente elojiadas por los mas hábiles profesores de aquellos países."

En seguida añade Mr. Blest "Cuando reflexionamos sobre la frecuencia de los malos y difíciles partos en esta ciudad, (Santiago) sobre las severas y peligrosas operaciones á que nos vemos obligados á recurrir para procurar el alivio, las preocupaciones que existen en el vulgo contra estas operaciones, el tremendo número de muertes que acaecen anualmente por la retencion de la placenta y por las hemorragias uterinas y la ineficacia de los medios usados hasta aquí para prevenirlas, no podemos dejar de regocijarnos con el remedio que se nos presenta para aliviar y evitar estas melancólicas ocurrencias &c."

Estamos mui lejos de dudar de las intenciones y sentimientos filantrópicos de Mr. Blest; pero nosotros lo estimulamos en razon de los hechos prácticos acopiados de uno de los primeros establecimientos de instrucción de Europa á no confiar demasiado en los casos que él mismo ha pre-

[21] Monsieur Degranges primer preconizador en Francia de la pretendida propiedad obstétrical del *secale cornutum*, ejerce tambien la medicina en Leon.

citado en la eficacia real del *secale cornutum* cuyo uso está unánimemente proscripto por todos los verdaderos observadores.

El ajente obstétrical mas cierto y mas útil á la humanidad nos parece ser, así como á otros muchos, versarse con estudio particular en la perfección del tacto, y esta preciosa cualidad que al fin nos ha de servir de único y verdadero norte, no se adquiere jeneralmente hablando, sino con el estudio diurno de la clínica que se enseña en las escuelas consagradas á esta ciencia.

Cuando nosotros llegamos á Lima no se hablaba de otra cosa que de los siniestros acontecimientos que sucedían en esta capital en los momentos del parto, que á cada instante sumerjían en luto una nueva familia, y contando al presente cerca de tres años de práctica constante en esta ciudad y en multitud de accidentes graves de todas especies contra que hemos tenido que luchar, nin una de las mujeres que se han entregado exclusivamente á nuestros cuidados y consejos ha tenido la desgracia de perecer. Sin embargo, no nos hemos servido jamás del empleo de medios extraordinarios, ya sea para apresurar el parto, ya para el desprendimiento de la placenta, ó ya en fin para detener las hemorrájias uterinas, tan frecuentes y mortíferas en este país, cuando en el momento mismo no hai quien acuda con los verdaderos y lejítimos auxilios manuales.

Benita Paulina G. de Fessel,

Directora de la maternidad de Lima, y graduada del título de repetidora de las lecciones de madama la Chapelle en los años 1817, y 1818.

COMERCIO.

INTERES DEL DINERO.

Un hecho notable á los ojos de los economistas, y consignado en los últimos periódicos recibidos de Europa, nos parece digno de fijar la atención de nuestros especuladores. El interés del dinero baja de tal modo en aquella parte del mundo, que el banco de Francia iba á tomar

la resolucion de disminuir sus descuentos del 4 al 3 por ciento al año. Sin embargo, lejos de notarse el menor síntoma funesto en la industria jeneral, no hai memoria de una actividad semejante á la que reina en todos sus ramos. Las grandes empresas agrícolas, fabriles y comerciales se suceden con admirable rapidez. Las suscripciones para objetos de beneficencia, la multiplicacion de los medios de comunicacion y transporte, el aumento de los ejércitos y escuadras que requieren los negocios de Oriente, los progresos de las artes y del lujo, son otras tantas pruebas innegables de la inmensa circulacion del numerario. Lo que todo esto prueba es que las doctrinas de los buenos economistas se confirman diariamente, de un modo victorioso, y que la experiencia está sirviendo de ilustracion á la aplicacion que ya se ha hecho de la filosofia á la ciencia económica. Si el interés baja no es porque faltan modos de especular, sino porque todas las especulaciones hallan alimento sin esfuerzo ni sacrificio, donde se esplotan con igual ardor todos los trabajos útiles, y donde sus provechos se equilibran con armonía é igualdad. Lo que conviene ahora es que los paises vírgenes se aprovechen de esta acumulacion de capitales, y atraigan á sus negocios el metálico que sobra en otras partes. La diferencia de interés entre el Sur América y Europa es enorme. En el ánzia jeneral de negocios que se ha apoderado de todo el mundo, esta comparacion basta para indicar una fuerte atraccion entre puntos tan remotos. No es nuestro intento averiguar las causas que impidean que esta atraccion produzca sus efectos naturales. Las causas existen, pues que los resultados las demuestran. Lo que importa es removerlas, y no vemos otro medio mas seguro de conseguirlo que la consolidacion del orden legal. Los desarrollos que puede tomar el trabajo en unos paises que abundan en materias primeras pueden llenar un gran vacío en el gran mercado del universo, y este punto de vista no debe ser indiferente á los ojos de los hombres públicos, porque en los tiempos presentes no se consigue el engrandecimiento de las naciones á expensas de otras, y sobre sus ruinas, sino que el bien de las unas se liga cada vez mas con el bien de todas.

POST DATA.

Despues de estar impreso nuestro artículo sobre las Provincias Arjentinas, hemos sabido por conducto muy respetable, y por cartas de Mendoza con fecha del 13 del presente que un comerciante chileno recien llegado á aquella ciudad, y procedente de Santiago, había recibido órden de poner en cajas la cantidad de 300 pesos, en el término de 24 horas, con la adición de que no haciéndolo así se le embargarian sus propiedades. En vano quiso alegar contra éste procedimiento, haciendo ver que como extranjero transeunte no debía sufrir el peso de unas contribuciones de guerra; que los bienes que allí tenía eran propiedades chilenas, las cuales no podian ser violadas sin un ataque directo al derecho de jentes; todo esto fué inútil. La respuesta fué un no ha lugar, "quizá (dice la carta) por ser chileno el interesado, pues otros extranjeros residentes allí se han eximido de toda contribucion."

"Este ataque á las propiedades de Chile, continúa el mismo corresponsal, recuerda la época en que las cárceles y cadalso de Mendoza estaban destinados para los chilenos. ¿Y permanecerá indiferente nuestro gobierno á este ultraje que reciben sus conciudadanos? ¿Dejará que el gobierno de Mendoza continúe exigiendo 3 reales por cada carga á todos los arrieros chilenos que pasan la cordillera, además de los cinco pesos que les cuesta la licencia?"

Estos hechos no necesitan comentario. El pseudofederalismo que aqueja á la América del Sur, semejante á las harpias, inficiona cuanto toca, y los pueblos que han tenido la dicha de preservarse de su contagio, deben unir sus esfuerzos para comprimir esos audáces caudillos, cien veces más déspotas que los reyes mas absolutos, y cuyo sistema inmoral y arbitrario es el mayor obstáculo que se opone en el dia á la consolidación de la libertad Americana.

El gobierno de Mendoza, obrando por sí mismo, sin la autorización de una representacion nacional, (pues el acto que lo ha constituido dictador es evidentemente nulo); foco de un sistema altamente reprobado por una población sensata y liberal; esclavo ciego de los Quirogas y los Bustos, este gobierno, decimos, sin respetabi-

lidad, sin garantías, se está poniendo fuera de la lei comun de las naciones, y Chile que ya saborea los beneficios de un régimen legal, no sufrirá que se ultrajen sus derechos, ni que sus ciudadanos sean víctimas de violentas exacciones, sobre todo cuando estas se consagran á sostener una guerra iníqua y fraticida.

He aquí otros pormenores que recibimos con la misma fecha. El 23 del pasado fué destrozada la fuerza de Bustos en S. Roque, por el jeneral Paz. La accion duró mui pocos instantes. La jente de Bustos no tubo humor de pelear, y casi toda la caballería se pasó. Bustos huyó con 8 oficiales y 18 soldados. En Soto se le dió alcance, se le desertó la comitiva, y él escapó por milagro. Ahora dicen que vuelve con Quiroga, á la cabeza de 2,000 hombres. Parece cierto que á la hora esta Quiroga se halla en los Tortorales, á 30 leguas al norte de Córdoba. La jente de Mendoza se halla ya en marcha ácia el oriente, en número de 1,000 hombres, 400 de infantería, y el resto de caballería. Los mandan tres Aldaos, José, Felix, y Francisco.

Los federales hacen correr las noticias mas absurdas; que las tropas arjentinas han sido derrotadas, que las cabezas de Rauch, Medina, y Lavalle son conducidas á Bustos en sacos de cal, y otros disparates que nadie cree.

No se ha publicado el Mercurio el dia señalado, por defecto de la imprenta que ha estado ocupada de trabajos que no daban espera. En lo sucesivo se publicará lo mas regular posible.

ERRATAS DEL NUMERO ANTERIOR.

| Pág. | lín. | dice | léase |
|------|------|---------------------|-------------------|
| 616 | 31 | <i>PUSILTUM</i> | <i>PUSILLUM</i> |
| 622 | 21 | <i>departamento</i> | <i>parlamento</i> |

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 15 DE JUNIO DE 1829.—NUM. 15.

COMERCIO.

El comercio en el siglo XIX, ó estado actual de sus transacciones en los principales países de ambos hemisferios, causas y efectos de su engrandecimiento y decadencia, medios de aumentar y de consolidar la prosperidad agrícola, industrial, colonial y comercial de la Francia. *Obra escrita en francés por Alejandro Moreau de Jonnes.*

JUICIO DE ESTA OBRA

ARTICULO PRIMERO.

LAS ciencias empiezan por los hechos. La observación los recoje, el método los clasifica, y la razon, estudiando sus variedades y sus efectos, sube hasta los principios, y llega á conseguir un triunfo, cuando de este conjunto de datos, deduce reglas prácticas y seguras que amplíen y perfeccionen los resultados.

Existe un ajente, que, segun el autor de la obra que vamos á examinar, abraza el mundo entero; enriquece con sus tributos á las naciones mas lejanas; camina de frente con la civilización; se apoya en las instituciones políticas; favorece la población y desarrolla el jénio industrial de los pueblos; protege la agricultura y multiplica sus productos; aprovecha las ventajas de la tierra y del clima, y da orígen á la navegación; por ultimo transforma los bosques impenetrables en países fecundos, y las rocas áridas en ciudades florecientes. Este ajente se llama comercio.

Un instrumento tan poderoso de ventura física é intelectual parece exigir imperiosamente la atención y el estudio de todos los que se interesan en el bien de los hombres. Sin embargo, si los progresos de la parte técnica del

comercio han correspondido á su importancia, no puede decirse lo mismo de su parte legislativa. La mayor parte de los gobiernos no lo miran sino como un pingüe manantial de ingresos fiscales, y solo averiguan los productos metálicos que han de resultar de este ó de aquel arancel. Ha sido preciso que los hombres estudiosos y bien intencionados revelen á los jefes de las naciones otro punto de vista mas noble y mas fecundo en beneficios. La Economía Política, y mucho mas esfícazmente la Estadística Comercial, ciencias que todavía se hallan en su cuna, son las que están destinadas a provocar un grande adelantamiento en esta preciosa ramificación de las instituciones públicas.

El estudio de los hechos, como ya hemos indicado, será el instrumento con que se llevará adelante tan grande obra. La producción que anunciamos es un ensayo en esta clase de conocimientos, y su lectura detenida es capáz de producir una revolución en la dirección que da la autoridad al mundo mercantil. Nosotros, que ya hemos anunciado nuestra creencia de que solo el comercio puede conducir á Chile al alto punto de prosperidad que tantas circunstancias favorables le prometen, aprovechamos gustosos la ocasión de apoyar nuestro modo de pensar en una autoridad irrecusable.

El autor divide en tres partes el vasto trabajo que ha emprendido. En la primera determina las causas esenciales del engrandecimiento del comercio, y fija las condiciones de la prosperidad de cada uno de sus ramos principales. En la segunda examina las causas de la decadencia del comercio, ya generales, ya locales, ya accidentales; en la tercera investiga los medios de aumentar el comercio francés en los dos hemisferios.

La primera de las condiciones que señala á la prosperidad del comercio de exportación es el influjo del clima. Un chileño no dejará de leer con interés las siguientes consideraciones sobre este asunto:—“El comercio está sometido á la acción de los agentes naturales de que se forma el poder del clima, y al nacer experimentó su influjo. Se sabe en efecto que nació en los bellos países de la India; y que los primeros pueblos que ensancharon su imperio y el de la civilización habitaban las orillas del Mediterráneo. A las regiones meridionales únicamente concede el cielo las producciones ricas y abundantes,

que pueden al mismo tiempo suministrar auxilios á las necesidades de la poblacion, y alimento al tráfico. Diez y ocho siglos de trabajos han proporcionado á la Inglaterra (1) y á la Francia septentrional todo lo que pueden comportar sus climas, y una inmensa naturalizacion de plantas y de animales les da casi todas las ventajas de que goza el medio dia de Europa, por los únicos beneficios de una situacion mas ventajosa. Pero la diminucion de la temperatura, que priva aquellos paises de muchos vegetales preciosos, escluye enteramente de los paises situados bajo latitudes mas altas, todas las culturas ricas e importantes cuyos productos forman el comercio de exportacion. El influjo del clima es quien reduce la Inglaterra á enviar á Francia por el producto de sus vinas, que aumentan anualmente una vijésima parte el valor de los productos agrícolas que ella exporta. A ella debe la Italia una suma de cinco millones de pesos, que la Europa entera le tributa por sus sedas; en fin ella es la que hace que la Europa dependa de las dos Indias, y que desembarquen cada año, en los puertos de Francia y de Inglaterra, una masa de azucar de peso de 450 millones de libras, lo que supone, para este único objeto, 2,400 navíos de mas de 100 toneladas cada uno, y cuyas tripulaciones forman un ejército de 25,000 hombres. Estando sometida la distribucion de los vegetales al poder del clima, el número de plantas que componen la Flora indígena y exótica de cada país, disminuye en razon inversa de la elevacion de las latitudes. La variedad y la riqueza de los productos del reino vegetal bajan en la misma proporcion. La industria humana, y la perfeccion del estado social, por los esfuerzos prolongados de un gran número de generaciones, pueden vencer ó debilitar hasta cierto punto esta influencia, y ensanchar los límites que la temperatura parecía imponer á diversas especies de plantas y de animales útiles. Pero estos son resultados parciales y mez-

(1) El número total de plantas exóticas importadas á Inglaterra asciende probablemente á 11,970. De estas, 6,756 han sido introducidas en el reinado de Jorje III. El durazno y el naranjo éran ya conocidos allí en tiempo de Enrique VII. Además de las nuevas pueden contarse muchas, incomibles en el estado natural, y que el arte ha convertido en manjares deliciosos. Tal es el *sea-kale*, conocido de mui pocos años & esta parte.

quinos, que no consiguen aclimatar grandes culturas, ni dispensar los pueblos del Norte de la necesidad de acudir á los del Sur, para satisfacer un gran número de necesidades."

Sin embargo de esta inmensa ventaja de los pueblos cuya latitud se acerca á la línea, ella desaparece, bajo el aspecto del producto, comparada con los grandes efectos de un trabajo bien entendido, y de una legislación favorable al desarrollo de todas las industrias. El autor prueba victoriamente esta verdad, demostrando por medio de cálculos numéricos la superioridad de la agricultura inglesa con respecto á la francesa, sin embargo de que en Francia los elementos del cultivo presentan mucho mas campo que Inglaterra. Allí la extensión territorial excede en 14,440 leguas cuadradas al de la nación rival. En las islas Británicas, las tierras incultas forman mucho mas del tercio de la superficie total; en Francia forman la quinta parte. Con todo esto, y con la preeminencia de un terreno mucho mas fértil, y de un clima mucho mas suave, que permite en muchos departamentos la cultura de la viña, del olivo, y del naranjo, la Francia saca de su agricultura mas de un sexto menos que la Inglaterra de la suya, es decir que entre la suma total, metálica y anual, en que se venden los productos rurales de Inglaterra, y la que dan los mismos productos en Francia, hai una diferencia en favor de la primera de mas de 149,000,000 de pesos.

Aún hai mas. En Inglaterra el producto neto de la tierra se acerca á la mitad del producto bruto, y en Francia falta mucho para que llegue al tercio. El beneficio de la agricultura inglesa es de cerca de 50 por 100 del valor de todo el producto, y el de la Francesa no pasa de 30. Esta última consideración es de la más alta importancia en el país en que vivimos. Aún sin suponer un aumento de población, que nosotros creemos indispensable al complemento del sistema agrícola de Chile; cuál no sería ahora su prosperidad, cuán copioso alimento no daria á sus exportaciones solo con algún esmero en la labor, con alguna más variedad en sus producciones, y solo quizás con aprovechar las vastas riquezas que la tierra da, y que la incuria desperdicia!

Si aspiráramos á mas, si creemos, con un gran hombre de la antigüedad, que nada se ha hecho, ínterin

queda algo que hacer, y sí nos interesa averiguar los medios de elevarnos á una opulencia rural que quizá no nos podrá ser disputada por ningun pueblo del mundo, oigamos á nuestro autor: "las causas de esta inmensa superioridad de la agricultura inglesa son el desagüe de los pantanos , el sistema bien entendido de los riegos, la multiplicacion de los ganados, la estension y la variedad de los prados artificiales, la conservacion del heno para pastos de invierno, la mejora de los instrumentos de labor, la construccion ménos imperfecta de los edificios rurales, la economia y la intelijencia en la formacion de los cercados, además de una multitud de pormenores , que dependen de una industria perfeccionada, y de los socorros que suministra una gran masa de capitales."

¿Y de dónde proceden éstos? ¿De dónde podémos sacarlos nosotros , que experimentamos tan acerbamente su privacion? "Estos capitales, continúa nuestro sábio investigador, proceden del comercio, que en gran parte se los debe á la agricultura. Los datos siguientes prueban este feliz encadenamiento. En Francia , 3.000,000 de habitantes consumen 906.000,000 pesos anuales de productos agrícolas indíjenas, y el comercio interior á que éste consumo da lugar no pasa de 30 por persona. En las islas Británicas, 22.000,000 habitantes consumen anualmente mas 1.063.000,000 pesos, de productos agrícolas del pais, resultando una suma de 49 pesos por persona , del comercio que éstos frutos ocasionan."

Hemos tocado ligeramente el importante asunto de la poblacion. El autor numera esta circunstancia como una de las que mas influyen en la prosperidad de la agricultura , pero las consideraciones en que se empeña son tan variadas, y todas tan bien provistas de apoyos numéricos , que nos es imposible seguirlo en esta parte importante de su trabajo. Nos limitarémos á sacar algunos resultados. La prosperidad de la agricultura y de la industria no corresponde á la masa de la poblacion, sino en cuanto el trabajo y la propiedad están distribuidos de un modo favorable al desarrollo de estas dos ramas de la riqueza pública. Así, 26 millones de hombres pueden no producir , como en Rusia, hace 40 años, sino 10 millones de pesos de objetos agrícolas é industriales , fuéra del consumo, si por una distribucion viciosa de los elementos de la sociedad , hai solamente un propietario por 18 in-

divíduos, un comerciante sobre 120, y si la clase agrícola comprende las doce décimo-tercias partes de la población, y los siervos las siete octavas partes. En España, la clase agrícola es mas de la mitad de toda la población; las clases improductivas pasan del tercio, en tanto que no hai mas que un artesano por cada 40 personas. En Portugal, la población rural abraza los dos tercios de la total; los cinco sextos de los habitantes carecen de propiedad. En Inglaterra existía hace un siglo un orden de cosas muy semejante al de los ejemplos anteriores, pero todo ha mudado. La clase agrícola sufrió una diminucion de mitad, y ya no forma sino un tercio de toda la masa; la clase industrial que formaba un décimo es hoy mas de la mitad. Los propietarios territoriales forman la vijésima quinta parte (2) y se han formado, en el espacio de 150 años, 250,000 eaudales industriales, de que participan por filiación 1.300,000 personas, y que dan trabajo á 5.000,000 de operarios. En Francia el número de propiedades es tan considerable, que hai una, grande ó pequeña, para cada 3 individuos de toda edad y sexo. El valor actual de una gran parte de estas propiedades es tan pequeño, que el término medio de su producto anual, una con otra se ha calculado en cerca de 6 pesos. Sin embargo, no se debe inferir de aquí que las propiedades se concentran en la Gran Bretaña; ántes bien el número de propietarios de pocos años acá crece de dia en dia. El año de 1696 había 1 propietario en 7 individuos; ahora hai 1 en 5. Esto prueba que la prosperidad de un ramo de trabajos útiles está intimamente ligada con la de todos

(2) No se saque de aquí una consecuencia demasiado favorable á la acumulacion de la riqueza territorial en pocas manos, la cual solo puede ser útil cuando camina de frente con la acumulacion de la riqueza mercantil ó industrial. En Inglaterra hai 19 grandes propietarios cuya renta anual varía de 720.000 pesos á 215.000. Pero ¡cuántas empresas de otras clases podrían contarse, cuyos beneficios nos darían los mismos resultados! Por otra parte, cuando todas las profesiones lucrativas se ilustran, es preciso que se ilustren los grandes propietarios, ó que se condonen á una inferioridad funesta. El mayor hacendado del reino unido, el duque de Northumberland, cultiva sus tierras con el mas sabio esmero, y ha ganado premios en las sociedades científicas, por la perfección que ha introducido en muchas operaciones de la labor. ¡Qué diferencia entre este sistema y el que sigue el grande de España ó el magaate hungaro!

los que forman el vasto círculo de la industria; que este influjo se nota mas particularmente entre el comercio y la agricultura, y que á medida que el comercio y las fábricas adelantan, y arrancan brazos á las labores campestres, los productos rurales aumentan y aumenta y se perfecciona el bien estar comun.

Los efectos del comercio de exportacion, y su influjo en la riqueza de los estados, y el destino de los pueblos, es otro de los asuntos en que el autor fija su atención, procediendo en este exámen, como en todo el cuerpo de la obra, con el auxilio de los datos y de los números. En Inglaterra, las exportaciones y la presperidad jeneral han caminado en la misma progresion. El año de 1663 no pasaron de 10.215,000 pesos; en 1800 fuéreron de 170.600,000; en 1822 subieron á 226.716,000. En Francia, en 1716 fuéreron de 23.667,000 y en 1822 de 77.036,000. En los Estados Unidos, en 1774 éran de 6.100,000; en 1822, de 72.160,000. En este último pais, veinte y cinco años han bastado para que el valor de las exportaciones exeda 16 veces el término primitivo; ejemplo de prosperidad único é inaudito en la historia de las naciones. Resumiendo todos estos cálculos, y fijándose particularmente en la Gran Bretaña, el autor saca esta consecuencia: "la Inglaterra exporta anualmente una masa de productos indígenas, tanto agrícolas como industriales, que sobrepuja en valor á todas las exportaciones que hacen las otras grandes potencias del mundo comercial, y una población de 22 millones consigue, auxiliada por su eminente industria, producir cada año una riqueza, por lo menos, igual á la que pueden crear 85 millones de habitantes."

Hablando de las importaciones, el autor nos parece demasiado vago y absoluto en sus doctrinas, especialmente en esta, á que podríamos oponer hechos de nuestros días: que las naciones nuevas cuyas importaciones exeden á las exportaciones tienen una industria manufac-turera débil, una agricultura lágunda, y un crédito público precario. En otro número hemos hecho ver que una nación llamada á la agricultura, por las ventajas de su suelo, y de su clima, no puede fecundar sus recursos sino es dando la mayor amplitud posible á las importaciones. Los ejemplos que el autor alega en favor de su opinion, á saber, España y Portugal, no nos hacen mu-

cha fuerza. Allí el vicio está en las instituciones, y otros inconvenientes que no permiten á las exportaciones ejercer el influjo favorable que les es inherente en una combinación mas propicia y análoga á las verdaderas necesidades de los pueblos. El mismo escritor asegura que los Estados Unidos en su comercio con Europa le son deudores cada año de 10,348,000 pesos. Sin embargo aquel mismo país es el que se nos presenta como el modelo mas ilustre de los progresos de la riqueza jeneral, tanto en su extensión como en su rapidez. ¿Qué prueba éste déficit? Que los americanos satisfacen con esta suma en dinero, necesidades que no pueden satisfacer de otro modo, que si así no lo hiciéran, experimentarían privaciones dolorosas; que como nadie los obliga á gastar estas sumas, el hecho solo de gastarlas indica una ventaja positiva. Si se llevan las consecuencias hasta el extremo de suponer que por medio de estos desembolsos anuales, el numerario escaseará y hará falta para las transacciones domésticas, nosotros responderemos lo que ya en otras ocasiones hemos indicado, á saber que la moneda es una mercancía como otra cualquiera, que la nación que la necesita la compra, como compra azúcar y paño; que desde los tiempos de la prosperidad de Holanda hasta nuestros días no han cesado estas especulaciones, mas frecuentes ahora que nunca en Inglaterra, a donde acuden casi todas las naciones cultas por dinero, sin arruinarse por esto, ántes bien aumentando de este modo todas sus fuerzas productivas.

Tales son los principales puntos comprendidos en la primera parte de la obra que anunciamos. El examen de la segunda, que reservamos para el número siguiente, nos conducirá á resultados mas análogos á nuestra situación y á nuestros intereses.

BOTANICA.

*Continuacion del Catálogo de plantas observadas en Chile
por el doctor Bertero.*

LACTUCA SATIVA L. Hortaliza cultivada generalmente, y cuyo consumo es considerable. Hay algunas

variedades mas estimadas. Esta planta pasa por refrescante, y como tal entra en la composicion de las tisanas. El extracto ó jugo que se obtiene de ella, ya por medio de incisiones en el tallo, ya golpeándola ligeramente, espesado por un moderado calor, es un remedio sedativo á la manera del ópio, sin ser irritante como él. Este extracto se llama *Lactucarium* ó *Thridace*. La *L. VIROSA* L., que algunos cultivan en particular, dá un extracto mas activo y en ciertos casos preferible.

LARDIZABALIA BITERNATA R. y Pav. Arbusto de tallos y ramos sarmentosos, frecuente en los bosques de Taguatagua y Cauquenes. Se le dá el nombre de *voquí*, comun á otras plantas bien diferentes. Su tallo adquiere el grueso del brazo ácia su base, y disminuye insensiblemente á medida que se alarga; se enreda á las ramas inmediatas, y forma hermosísimos pavellones naturales. Es una de las lianas mas estimadas; retorciéndola chamuzcada y caliente, depone la corteza, y teniéndola veinticuatro horas en agua, se pone mui flexible. Sirve para amarrar los guiones de los techos, envarillar y techar con paja las casas. Con ella se hacen enfin cuerdas, que son de una larga duracion. Su fruto, que se llama *coguil*, es dulce y de un sabor delicado cuando está maduro. Los habitantes del campo lo consumen en grandes cantidades, y lo traen á los mercados de los pueblos. Cultivada en los jardines, esta planta haría un bello efecto por su follaje y sus largos racimos cargados de flores. Esta gran masa de verdura florida sería mui á propósito para ocultar á la vista en un jardín todo lo que podría ofenderla.

LATHYRUS ODORATUS L. *Clarin*. Sus flores, en casi todos los jardines, esparcen un olor agradable, y ofrecen variedad de colores. Con un poco de cuidado, y sembrándola en diferentes épocas, se podría tener esta planta florida todo el año. Otras dos especies son indígenas y crecen entre la maleza, y las rocas de las colinas. Se acercan al *L. SUBULATUS* y *NERVOSUS* LAMK. Llámase por lo comun *alberjilla*.

LAURELIA. Juss. El árbol que crece en los bosques de Taguatagua, llamado por los habitantes *laurel*, no es de ningun modo el *L. AROMATICA* Poir, pues este último tiene las hojas enteras, miéntras que el que yo he visto las tiene de dientes de sierra. Creo pues que podría formar una nueva especie, que podríamos llamar *L. SERPENTERIA*. Sus raices son mui profundas; el tronco suele tener mas de veinte varas de alto, y una media de circun-

ferencia. La madera es blanca, fácil de trabajar, pero quebradiza; incorruptible al aire, pero se pudre en el agua. En el centro se ven unas bandas negras, cuyas vetas undulosas hacen un lindo efecto. Las hojas, las flores y la corteza son aromáticas. Se emplean como remedio para el mal de cabeza por aire ó frío. De lo interior de su corteza se hacen unos polvos esternutatorios mui eficaces. El cocimiento de sus hojas en lociones calientes y en bebida se reputa antivenerea. Administrada en baños, fortifica los nervios, y se prescriben en las afecciones paralíticas. Las fumigaciones hechas con esta planta se usan en las convulsiones, y en los males espasmodicos.

LAURUS PEUMO Miers. El *peumo* no pertenece al género *PEUMUS* de Person, como después veremos. Molina ha confundido en su *PEUMUS* árboles enteramente diversos, el *bolda* y el *peumo*: el primero es *P. FRAGRANS* Pers. pero el *P. RUBRA*, *ALBA* y *MAMMOSA* Molina no son sino variedades de la especie de que hablamos. Este árbol, frecuente en los llanos y colinas, siempre verde, y de un follaje elegante, llega á la altura de diez y seis ó veinte varas, y á dos de grueso. Su madera dura mucho en el agua; su corteza se emplea en los curtidos, y dá al cuero un tinte anaranjado. La gente del campo gusta mucho de su fruto, y lo consumen en prodigiosa cantidad. Su sabor, ingrato y terebintinaceo desde luego, se hace bastante agradable, por medio de la infusión en agua caliente. Se le atribuyen virtudes contra la hidropesía. El hueso dá un aceite que debería extraerse, y que tendría muchos usos económicos. Otra especie de *LAURUS* es la que se llama *lingue*, *liné*, ó *litchi*. Molina lo ha llamado *L. CAUSTICA*. Spengel lo coloca en el género *PERSEA* Gaertn; y Miers le dá el nombre de *L. LINGUY*. Somos de la opinión de éste último, y estamos persuadidos que el *L. CAUSTICA* se diferencia de nuestra especie. Este árbol crece en los bosques de los montes; su tronco suele tener veinticuatro ó treinta varas de alto, y dos de circunferencia. La madera es sólida y jaspeada. Se emplea en los edificios y para cabrias, palanganas, batéas, y aún para palos de buques pequeños. Se apollilla con facilidad y se pudre en el agua. Su corteza es excelente para el curtido, y tiñe de rojo las suelas y baquetas. El fruto, del grueso de la alberja, y de un color negruzco, gusta mucho á los pájaros, pero la carne de los que la comen adquiere un sabor amargo. Es dañoso á los ganados menores y á los caballos. Haci personas que gustan de beber su infusión. Es extraño que no se

ha procurado introducir en los jardines de Chile el árbol querido de los poetas, el laurel de Europa (*L. NOBILIS.* L.) Además de su mérito, como planta de adorno, contribuiría por las idéas que recuerda á despertar las musas de los Andes, á quienes suministraría ramos para tejer coronas cívicas.

LECIDIA Ach. Se encuentran muchas especies sobre las cortezas de los árboles, y mas sobre las rocas. El *L. ATROVIRENS*, *PARASEMA*, *LAPICIDA*, *CAESIA*, *ATEOALBA*, Ach. son bastante comunes. Hay otras muchas que no han sido determinadas. Todas estas plantas de la familia de los Lichenes no atraen la atención de los habitantes y no sirven para nada.

LEMNA MINOR y **GIBBA** L. Frecuentes en la superficie de las aguas estancadas, en los pantanos y en las acequias. Algunos la llaman *lentejuelas*, pero su nombre mas comun es *luchicillo*.

LAPIDIUM BIPINNATIFIDUM DESV. En los bordes de los caminos, y en los muros, donde crece en abundancia. Esta planta varía mucho: ya se presenta sin tallo; ya con tallo rastretero, que es lo mas frecuente. He visto una variedad de tallo alto y recto, que podría formar una especie distinta. El *L. BONARIENSE* L. se halla en los bosques del Cachapual. Hay otra comun en los cerros de Valparaíso, que parece aproximarse al *L. SPICATUM* DESV. El *L. SATIVUM* L. se cultiva en pocos jardines. Todas estas plantas, por el principio ácre y picante que contienen, se colocan en la clase de las antiescorbuticas.

LEPTOSTROMA VULGARE FRIES. En la leña de las yervas muertas en invierno.

LESKEA INVOLVENS HEDW. Musgo pequeño que crece en tierra en lugares frescos y húmedos. Se encuentra tambien en los troncos viejos de los bosques. Otras dos especies crecen sobre las cortezas de los árboles. Se parecen al *L. SEVICEA* HEDW. y al *BONPLANDII* SPR.

LIBERTIA IXIOIDES SPR. Bonita planta de la familia de las irideas. Se place en los sitios sombríos de las colinas. No tiene nombre vulgar, y merece ser cultivada.

LIGUSTICUM L. La yerba llamada *panul* parece pertenecer á este género, mas no puedo en este momento señalar su especie. Las umbelíferas, jeneralmente hablando, son difíciles de determinar, sobre todo cuando el fruto no ha llegado á la perfección. El *panul* se emplea como medicina; su raiz se administra en decoccion, y sus hojas majadas se aplican exteriormente. Toda la planta es lije-

ramente aromática, y es probable que haya exageracion en lo que se dice de sus virtudes.

LILÆA SUBULATÆ. HUMB. Solo he visto una vez ésta planta al pie del cerro de S. Cristoval, saliendo de la Chimba. Debe observarse que hasta ahora no se había encontrado sino en las cercanías de Zipaquira, pueblo de la Nueva Granada, á la altura de 1410 toses sobre el nivel del mar. Si ofreciese algun interés podria suponerse que habia sido transportada, lo que tambien seria dificil, por la falta absoluta de comunicaciones entre los dos paises.

LILIUM CANDIDUM. L. Vulgarmente *azucena*. Planta comun en los jardines. Sus grandes flores, emblemas del candor, y su olor suave le dan la estimacion de que goza. La *azucena colorada*, que se ve tambien en algunas casas, es el **HEMEROCALLIS FULVA** L. Hay en un otra especie de **LILIUM**, á la cual se da este nombre vulgar, y que parece ser una variedad del **L. BULBIFERUM** L. Esta ultima es todavia mas rara.

LIMOSELLA AQUATICA. L. Planta pequena que viene en las acéquias y sitios pantanosos, cerca de Santiago, Corolen, y Taguatagua. Sus flores son ó blancas, ó azuladas. Las he visto con dos estambres, y sostenidas por un pedunculo mas largo que sus hojas. Si estos caracteres fuieran constantes se podria adoptar esta especie bajo la denominacion de **L. AUSTRALIS**, R. BR.

LINARIA PELISSERIANA. D. C. No he podido encontrar ninguna diferencia entre la especie que crece en Francia y en Italia y la que he visto en los pastos de las colinas, y entre las rocas, cerca de la punta de Cortes y en Taguatagua. No es sin embargo probable que haya sido introducida.

LINUM AQUILINUM. MOLINA. Frecuente en los sitios áridos y secos de las colinas y montes. Sus tuhos espesos, y sus grandes flores amarillas podrian hacerla interesante si fuiese cultivada. Toda la planta se emplea como remedio. Se da en infusion en los afectos del bajo vientre, y especialmente en las indigestiones. Sus fumigaciones se prescriben en innumerables circunstancias. Sin querer desmentir los que pretenden apoyar todos sus buenos resultados en la experientia diaria, observaremos que una gran parte de estas virtudes se debe á una preocupacion favorable, y á la naturaleza poco grave de las dolencias á que se aplican este y otros medicamentos. Lo que no puede negarse es que la fe ejerce en ciertos casos una accion mas fuerte que el remedio mismo. Dicen que en otros tiempos

se introdujo en Chile el cultivo del *L. USITATISSIMUM LINO* que prosperó mucho, y que aún en la actualidad se hacen mui buenas cosechas en algunos puntos de la provincia de Concepcion. ¿Por qué se descuida un ramo tan esencial de agricultura, y que enriquece á tantos individuos en Europa? Podrá decirse que el clima, el terreno y la falta de riegos le son contrarios? No por cierto Habrá pues motivos poderosos que no nos es dado percibir. Entre tanto la nación pasará por la vergüenza de pagar fuertes tributos á las naciones extranjeras, mientras se declama contra el favor que obtienen sus productos en nuestros mercados. (3) A propósito de plantas filamentosas indicaremos la oportunidad de introducir el cultivo del *PHORMIUM TENAX* Forst, llamada jeneralmente en Europa *lino de la Nueva Zelanda*, porque los habitantes de esta isla emplean aquella producción vegetal en la fábrica de telas, y cordelería. Es planta mui común en las estufas e invernáculos de Europa, y ya en las provincias meridionales de Francia y de Inglaterra empieza á ser cultivada al aire libre. Por consiguiente debemos creer que el clima de Chile le es favorable, y que en pocos años podrían á poco gasto conseguirse grandes cosechas. Las experiencias que se han hecho sobre la fuerza de sus filamentos han dado los resultados mas satisfactorios. El modo de prepararlo es mui sencillo; así todo concurre á recomendar este nuevo género de industria.

LIPPIA CITRIODORA Kunth. Apénas hai jardín en que no se encuentre el cedron, y en efecto merece el aprecio de los floristas, por la hermosura de su follaje, y el olor suavísimo que esparce. Cultívandolo con esmero

(3) Las observaciones de nuestro autor sobre el lino pueden aplicarán sin número de producciones vegetales, que satisfarían la más urgente de nuestras necesidades, á saber, los géneros de extracción. Pero mientras nuestro sistema agrícola conserve por epígrafe *sic volueret priores*, no hai que esperar tan feliz resultado. Para justificar el atraso de nuestra agricultura, en vano se alegan los disturbios políticos, como obstáculos á la propagación de los conocimientos científicos. Todas las clases de la sociedad han adelantado su parte intelectual, poco ó mucho, desde la revolución. Los comerciantes, los abogados, los oficinistas han procurado iniciarse en las teorías modernas relativas á sus diversas profesiones. Hasta los artesanos mejoran de día en día sus labores. ¿Por qué no siguen estos ejemplos los grandes propietarios? ¿Por qué no sacan el partido posible de la tierra? ¿Por qué no estudian? ¿Creen acaso que puede hacerse algo bueno en el día sin el socorro del saber?

podría ser una hermosa planta de adorno. (4) La infusión de sus hojas se emplean en las jaquecas, y en toda clase de afecciones nerviosas é histéricas. La *L. NODIFLORA* RICH crece en los campos y en los huertos. Hay una variedad de tallos enteramente pegados á la tierra, y mas pequeña que las otras en todas sus partes. Es común en los sitios arenosos y áridos de la llanura, y cerca de los torrentes, donde forma un lindo césped.

LITHOSPERMUM APULUM L. Esta especie parece indígena, pues se encuentra en los campos, en los sitios cultivados, y en los pastos lejanos de las colinas. Sería necesario compararla con la de Europa para conocer su diferencia, si es que existe. No tiene nombre vulgar, ni uso conocido.

LITREA VENENOSA Miers. Todos los habitantes conocen, ó han oido hablar del *litre*, árbol muy común en los cerros, y frecuente en la llanura. He visto individuos de seis varas de alto, pero su grueso es mediano. Su madera es sólida y dura. Sirve para curvas de los buques, para ruedas y ejes de carretas, y puntas de arados. Reemplaza al hierro en otros varios usos. Su raiz, cortada en tableros que forman un hermoso jaspeado, se emplea en embutidos. Dicen que la sombra de este árbol es peligrosa; que los que se acuestan en ella se hinchan de un modo extraordinario, y que el contacto de sus hojas produce granos y sarpullido. Tambien es opinión común que los refrijerantes y los anodinos son los remedios de estos males. La familia de las terebinthaceas, á la cual pertenece esta especie, encierra muchas que poseen en alto grado dichas cualidades. Pero yo creo que se exajeren las del *litre*, á lo menos, juzgando por mi propia experiencia. Los indios emplean su fruto en hacer miel, dulces, y una chicha que aseguran ser bastante sabrosa. Admitiendo por ahora el nombre que le dá Miers, soi de opinión que el *litre* es el *MAURIA SIMPLICIFOLIA* H. B. y KUNTH, cuyo lugar natal no es aún bien conocido, segun los mas recientes autores. Los caracteres jenéricos convienen enteramente y parecen comunes á la *CAMBESSEDEA* KUNTH aunque esta sea originaria de la India oriental. Adhiero pues

(4) Así sucede en Andalucía, donde ésta planta suele elevarse á la altura de un árbol, y dá penachos de flores de media vara de largo.

al parecer de SPRENGEL que mira á la *CAMBESSEDEA* como sinónima del *MAURIA*.

LOASA ADANS. Muchas especies son orijinarias de Chile. Crecen casi todas en los bosques de las colinas, entre los matorrales, y piedras, y algunas en los cercados de las llanuras. La *L. PLACEI* LINDL (*L. acanthifolia* BOT; REG.) es la mas comun. Se llama *ortiga brava* ó *cardito*. La *L. TRILOBA* Juss. *ortiga*, *ortiguilla*. He encontrado una variedad mui pronunciada en los bosques, cerca de Cachapual, y la he llamado *L. HETEROPHYLLA*, creyendo que debe constituir una especie distinta. La *L. VOLUBILIS* Juss, conocida con el nombre de *monjita*. Otra en fin llamada *ortiga*, pero cuyos flores son blancas. No se diferencia de la *L. PALMATA* SPK. á la cual debe probablemente pertenecer la *BLUMENBACHIA INSIGNIS* SCHRAD. jénero admitido por DE CANDOLLE (prodri; vol. 3 páj. 340) La *L. ALBIDA* Miers. es quizá la misma especie.

LOBELIA L. Se dá indistintamente el nombre de *tupa* á tres especies de este jénero, cuyo tallo es fructicoso. Una de ellas es la *L. TUPA* L.; la otra parece ser la *L. DECURRENS* Cav. la tercera es nueva en mi sentir. Estos arbustos son elegantes, sobre todo por sus flores. Crecen en los bordes de los bosques, y junto á los torrentes. He hallado la última en Valparaiso. La propiedad venenosa de estas plantas es el único inconveniente que podría oponerse á su cultura en los jardines, donde harian un buen efecto. Dicen que ántes se empleaba esta planta para dar mas fuerza al vino. Creo que solo los indios son capáces de semejante procedimiento.

LOLIUM TEMULENTUM L. Todo el mundo conoce el *vallico*, por desgracia, demasiado comun en los campos en que se cultiva el trigo. Esta funesta planta debe llamar la atencion de los agricultores, los cuales han de tener entendido que no conseguiran destruirla de un todo, sino cuando pongan mas cuidado en la eleccion del grano que siembran, y cuándo escarden escrupulosamente los trigos ántes y despues de las espigas. Esta última operacion se facilitaria, practicando surcos paralelos, á cerca de dos varas de distancia, porque de éste modo se podria penetrar facilmente en la parte sembrada, sin ocasionar mucho perjuicio. El *vallico* en lugar de cortarse, debe arrancarse con su raiz; sus gallinas se quemaran fuera de los sitios cultivados. Su grano es mui dañoso: el pan que lo contiene embriaga, ocasiona vertigos, nauseas, y un entorpecimiento en los miembros. Ha sido causa de muchas epidemias y epizootias. El

descuido es en gran parte la causa de tantos males. Reina aquí la opinion que el trigo sembrado en tiempo lluvioso y en terrenos húmedos, dejenera, y se transforma en *vallico*. Ha habido propietarios y agricultores que han querido persuadirme que en ciertas partes el trigo desaparece enteramente. Todos apoyan sus asertos en experiencias hechas á su vista. Esta preocupacion es tan grosera que no merece refutacion. Mi respuesta fué preguntarles si las coles se mudaban en rábanos, y si los porotos llegaban á ser lentejas. Cuando se offreza hablar de labranza, de abonos, y de las diferentes siembras, procurarémos probar que no se puede explicar claramente esta pretendida anomalia, como otras muchas, sino con la ayuda de conocimientos exactos sobre la cultura, y de los principios filosóficos en que se fundan los principios de la vegetacion.

LORANTUS L. Las tres especies que he encontrado son conocidas indistintamente con el nombre vulgar de *quintral*. La mas comun de todas es el *L. TETRANDRUS* R. y PAV. Crece sobre casi todos los árboles; las flores son de un color rojo magnifico. No lo encuentro citado en la *Species plantarum* de SPRENGEL. Quizá es un sinónimo del *L. LUCAEQUENSIS* H. B. y KUNTH, aunque STENDEL las admite como dos especies distintas. El *quintral de quisco* crece exclusivamente sobre los tallos del *CAC-TUS PERUVIANUS* L. donde es mui frecuente. Sus flores son las mismas, pero siempre es pequeño, encojido y absolutamente sin hojas. Es sin duda el *L. APHYLLUS* Miers. Otro tercero que creo nuevo es parasito sobre los ramos del espino en los bosques de Taguatagua. La forma de sus hojas lo distingue á primera vista del primero; sus bayas tienen un color diferente. No habiendo visto la flor no sé si pertenece á la misma division. Entretanto le daré el nombre de *L. LINEARIFOLIUS*. El *quintral* suministra un lindo tinte negro, que los habitantes del campo emplean con frecuencia. Con su fruto se prepara una liga que se emplea para cazar pájaros. El mismo uso se hace de la que se extrae del *chilea*.

LOTUS SUBPINNATUS LAG. Aunque DE CANDOLLE haya colocado últimamente esta planta en el género *ANTHYLHI*, dándole el nombre de *A. CHILENSIS*, me parece sin embargo imposible separarla del *LOTUS*. Su porte, y sobre todo sus legumbres cuatro veces mayores que sus calices, que no son hinchados, son los apoyos que por ahora doi á mi opinion. Los tubérculos globulosos que D. C. dice quese encuentran en sus raíces, se hallan igual-

mente en una especie de *TRIFOLIUM*, como lo veremos despues. Esta planta es mui comun en los pastos arenosos á lo largo de los ríos y en las colinas.

LUCUMA OBOVATA KUNTH. *Lúcuma de Coquimbo.* Se vé este árbol cultivado en algunos pocos jardines. El clima de aquí no le es favorable. Los frutos que se comen vienen de Coquimbo. Aunque jeneralmente estiñados, su sabor no tiene nada de particular, y no pueden compararse de ningun modo con los del *ACHRAS SISPOTA* L., árbol de la misma familia.

LUPINUS MICROCARPUS SIMS. Comun en los prados arenosos cerca de Cachapual, y en los pastos montuosos. Esta especie interesante por su porte y el color de sus flores, merece ser cultivada. Su nombre vulgar es *alberjilla*. El *artamu* de los jardines no se diferencia quizas del *L. MULTIFLORUS* DESROUSS. El tallo es fructicoso; florece casi todo el año, y el lindo color de sus numerosas flores lo hacen apreciable.

LUZULA D. C. La especie que he encontrado en los pastos de los montes, próximos á la Leona, es sin duda la *L. INTERRUPTA* DESV. Es bastante rara.

LUZURLIGIA CORDATA BERTERO. Crece entre las piedras, en los sitios áridos de la llanura. Es herbacea; la raiz terminada por un tuberculo; el tallo postrado y las hojas acorazonadas. Todos estos caracteres la distinguen de las especies conocidas.

LYCHNIS CHALCEDONICA L. *Escarzpela*, cultivada en los jardines por la hermosura de sus flores, que están dispuestas en ramilletes, y cuyo color es rojo encendido, ó rosa, ó blanco. La variedad de flores dobles es mas estimada, pero no tan comun. Debería introducirse el *L. GRANDIFLORA* JACQ. que es mucho mas vistosa.

LYCIUM CHILENSE Miers. Arbusto muy ramoso, que crece en los matorrales, á orillas del Maypú, en la Leona, y en las cercanías de Santiago. No se diferencia del *L. OBOVATUM*, R. y P., sino por la pequeñez y la forma de sus hojas, y aun quizas es solamente una variedad.

LYCOGALA ARGENTEUM y *L. MINIATUM* PERS. Se ven estos dos pequeños hongos en la leña podrida, á fin de otoño despues de las lluvias. Parece que no se distinguen de los de Europa.

LYCOPERSICON ESCULENTUM DUN. El tomaté es una planta harto conocida. Se cultiva jeneralmente, y sus frutos forman uno de los grandes recursos de la

cocina. Podrían conservarse perfectamente durante el invierno siguiendo el método inventado por Mr. Appert.

LYSIMACHIA LINUM STELLATUM L. Común en los prados y sitios sombríos de las colinas, en la punta de Cortés y en Taguatagua. No parece haber sido traída de Europa, pues que crece en puntos mui distantes de las habitaciones. Si se quisieran introducir algunas especies de este género en los jardines, se podrían escoger la **L. THYRSIFLORA** L. **VERTICILLATA** PALL y **PUNCTATA** L.

LYTHRUM THYMIFOLIA y **HYSSOPIFOLIA** L. Frecuentes en los sitios húmedos, y las acéquias, cerca de las habitaciones y de los torrentes. He encontrado una tercera especie, que yo creo nueva, cerca de la casa de la pólvora, y al pie del cerro de San Cristóval. Se diferencia de las precedentes por sus flores tres veces mayores y sus tallos mucho mas prolongados y blancos. Lo he llamado **L. ALBICAULE**, y debe ser colocado al lado del **L. MARITIMUM** H. B. y KUNTH.

MACREA PARVIFOLIA LINDL. Arbusto mui ramoso que crece en los cerros estériles de la punta de Cortés y de la Leona. El aspecto blanquizeo de sus hojas es mui elegante. No lo creo fácil de cultivar.

MACROCYSTIS PYRIFERA. AGARDH. Linda planta marina que se encuentra en la bahía de Valparaíso, y sobre toda la costa, aún ántes de llegar al cabo de Hornos. Creo que el **M. HUMBOLDTII** AG. no es mas que una variedad del primero, porque he tenido ocasión de observar todas las diferencias relativas á la figura de las hojas y de las vesículas que las sostienen. Se dá el nombre de *cochayuyo* á una infinidad de especies que pertenecen á esta familia y particularmente á las que nacen en el mar. La mas jeneralmente conocida bajo este nombre, y de que mas uso se hace, no me es todavía bastante conocida, habiendo visto tan solo algunos tallos sin hojas ni fructificación. Sirve de alimento, y bien preparada no es un manjar desagradable.

MADIA SATIVA. MOLINA. *Melosa*. Se halla por todas partes; en los sembrados, y en los lugares incultos. Se observa una variedad en las colinas áridas, que podría separarse, mas sería necesario ántes ver si no mudaban sus caracteres por medio del cultivo. MOLINA recomienda mucho esta planta por la cantidad y la calidad del aceite que suministran sus granos. Apesar de esto, ahora no se hace caso de ella y se mira como maleza.

MALESHERBIA PANICULATA. DON. Mui comun en los lugares pedregosos y áridos de las colinas y de la llanura, en Santiago, Rancagua, y S. Fernando. Sus numerosas flores moradas la hacen recomendable para el cultivo. De CANDOLLE se equivoca atribuyendo á este género flores amarillas; siempre las he visto del color que he indicado, ó de color de rosa, ó blancas. La *GYNOPLEURA DENTITA*, *GLANDULOSA*, y *LACINIATA* MIERS. no son, en mi opinion, sino variedades de la misma especie, cuyas hojas presentan muchas anomalias, algunas veces en el mismo individuo. Poseo otra especie que parece diferir de la *M. THYRSIFLORA* R. y PAV. por sus hojas constantemente enteras. Por lo demás, son semejantes. Viene en los sitios pedregosos de las colinas, sobre todo en las cercanías de la mina de cobre de Forpaico. Sus flores son pequeñas y blancas. Debo esta bella especie al Sr. D. Claudio GAY, profesor de Física y Química en el colegio de Santiago. Este sugeto ha tenido la bondad de comunicarme otras plantas interesantes, que aún no había yo encontrado.

MALVA. L. La mas comun de las especies que se encuentran en el país se parece á la *M. BRASILIENSIS* DESROUSS. Crece en todas partes; su tallo comunmente es postrado, otras derecho. Su nombre comun es *malva*. La *pilapila* (*M. PROSTRATA* Cav.) crece en los prados y á orillas de las acéquias. Sus flores son de un rojo vivo. La *malvaloca* (*M. CAROLINIANA* L.) no es rara en los prados llanos y junto á los caminos. Sus hojas recortadas, y sus grandes flores celestes, y dispuestas en ramillete, la hacen agradable á la vista. El *malvavizco* (*M. UMBELLATA* Cav.) frecuente en los jardines, y al fin otra, al borde de los caminos, cerca de la Quinta y de Santiago. Si no es nueva creo que ha de ser la *M. LEPROSA*. ORTEGA. La primera es la mas usada, se emplea en cataplasmas. El cocimiento de sus raices, y de sus hojas, y la infusion de sus flores son prescritos en muchas clases de dolencias. Al malvavizco se atribuyen virtudes eminentemente pectorales, y á la *pilapila* propiedades específicas para el mal de garganta.

NOTA.—La accion mas ó menos enérjica de las malvas y de las malvaceas en la economía animal se debe al principio mucilajinoso, emoliente que contienen, unido al agua, y á un calor mui moderado, y es preciso que el estadio patológico, y los síntomas generales ó tópicos nos lleven á esta simple indicacion. En la mayor parte de las

enfermedades, hecho una vez el diagnostico, la elección del medicamento es indiferente. Solo se debe tener á la vista la prontitud y la facilidad de llenar las miras terapeuticas, sin perderse en el laberinto polifarmaceutico y empirico. Pero el vulgo, acostumbrado desde tan largo tiempo al lenguaje misterioso de los específicos y de los secretos, que oye todos los días en boca de esa turba de llamados médicos, los cuales aprovechándose de circunstancias desgraciadas, solo favorables para ellos, llenan de luto los pueblos y los campos, el vulgo, decimos, nada todavía en un oceano de tinieblas y de preocupaciones. Menos le cuesta creer las patrañas mas extravagantes, que acudir al buen sentido y á la razon. No es pues de extrañar que cuando busca el alivio á sus dolencias, sea casi siempre juguete de la ignorancia ó de la malicia. El arte de curar es mas sencillo de lo que jeneralmente se cree. El carácter esencial de las enfermedades, y el modo de obrar del mayor número de medicamentos no son cosas tan complicadas como se dice. Lo dificil de fijar es la relacion entre la intensidad del mal, las propiedades de las sustancias administradas, y el grado de reaccion de las fuerzas vitales. Por consiguiente es un error creer que con aplicar una hoja de un vegetal á tal ó tal parte de la superficie del cuerpo, ó un pedazo de papel azul al bajo vientre ó al hombro, se estingue una enfermedad del brazo, ó del hígado, ó de los pulmones. Este jenero de charlatanismo, acreditado todavía en países civilizados, deshonra nuestro siglo, y humilla la especie humana, la cual, en semejantes casos, abdica vilmente la superioridad mental de que la ha dotado la naturaleza. [5]

[4] Nuestro autor hubiera debido tocar de paso esa nueva especie de supersticion que ha consagrado un remedio funestamente célebre, en panacea eficaz, á la que no resiste ninguna dolencia, cualquiera que sea su intensidad y su carácter. ¡Con qué seguridad no vémos sostener todos los días sus irresistibles propiedades! ¡Cuántos infelices no se dedican con ahínco al estudio del absurdo comentario con que el autor de aquella paparrucha ha transtornado mas cerebros que los que encierran todos los hospitales de locos en Europa! Sin embargo las catástrofes se multiplican y la opinion no dá un paso. No vacilamos en sostener que el ataque razonado de esta impostura es un deber que los médicos ilustrados no pueden omitir, sin participar de la odiosidad que gravita hoy sobre el célebre charlatan, creador de un nuevo agente de despoblación y lágrimas.

MARCHANTIA CHENOPODA y *POLIMORPHIA* L.

Estas dos hepáticas se encuentran en los sitios sombríos y húmedos, junto á las acequias y los muros, y en las rocas y bosques de los montes y llanuras.

MIRGYRICARPUS SETOSUS. R. y PAV. Se vé este sub-arbusto en los bosques y los barrancos cerca del Cachapual, yendo á Cauquenes. He visto en los mismos sitios otro arbusto de la misma familia, exactamente semejante en el porte. Solo se diferencia en el número de los estambres, que son seis; en el fruto que no es drupaceo, y está provisto de cuatro álas, y en fin en las hojas, que son obtusas. Puede sin duda constituir un género nuevo, cuyo estudio emprenderé antes de publicarlo.

MATRICARIA CHAMOMILLA. L. Vulgarmente *manzanilla* de Castilla. Crece en los huertos y sitios cultivados, y cerca de las casas. Esta planta se emplea jeneralmente como medicina. El olor aromático de toda ella, y especialmente de sus flores, y el principio amargo, anuncian sus virtudes, las cuales son confirmadas por la experiencia, sobre todo, de las personas que padecen histérico y vapores. Se prescribe su infusión teiforme en bebida y en ayudas, y tambien sus fumigaciones.

MAYTENUS CHILENSIS. D. C. Arbol mui lindo por su follaje ligero y sus ramos pendientes. Adquiere á veces una elevacion considerable; su madera sirve para muchas obras de carpintería. Podría emplearse en formar calles y bosques al rededor de las casas de campo. El ganado come sus hojas, y aún su corteza en invierno, época en que escasea su alimento. El *M. BOJARIA* Molina es la misma mui mal descripta. Parece que éste autor ha examinado la flor despues de la caída de los pétalos, y de los dientes colicinales, y creyó que el disco carnoso que rodea el ovario, era la corola. He observado tres variedades mui prouinciadas, que merecen la atencion de los botánicos. La primera en los bosques de la Leona. Sus ramos son rectos; las hojas dos veces mas grandes y menos puntiagudas. Las otras dos se parecen en el porte; pero la una tiene las anteras sesiles, el ovario mas pronunciado, y el estigma bifido. Las anteras de la otra tienen filamentos bastante largos, el ovario mucho mas corto, y el estigma apénas bilobado. No habiendo visto sus frutos maduros, no puedo afirmar por ahora si pertenecen á especies diferentes. La variedad *angustifolia* se encuentra cerca de la Quinta y en Rio Claro.

MEDICAGO L. De todas las especies de este gé-

pero la mas esparcida es la *M. SATIVA* L. *alfalfa*. Es el alimento casi jeneral del ganado, pero sus ventajas, aun que grandes, no me parecen proporcionadas á los gastos y á la superficie que requiere su cultivo, sobre todo con respecto á ciertas localidades, y á la calidad del terreno. Además, el método de hacer los alfalfares podría en mi sentir sufrir algunas alteraciones importantes y útiles: pero como mi plan no me permite entrar en grandes explicaciones relativas á la agricultura, este articulo, así como otros del mismo jénero, ocuparán su lugar en memorias separadas [6]. Hai otros muchos *MEDICAGO* bastante comunes en los prados y en los campos; proceden de Europa y se confunden jeneralmente con el nombre de *gualputa*: tales son la *M. LUPULINA* L. *MACULATA*, *TUBERCULATA*, *DENTICULATA* WILLD. *MINIMA* LAMK y *MURICATA* ALL.

MELIA AZEDARACH L. No he visto mas que un solo pié de prodijiosas dimensiones en la chacra del Licéo, que sin duda fué plantado por los jesuitas. Deben hacerse todos los esfuerzos posibles por multiplicar este árbol lo mas que se pudiera. La elegancia de sus hojas, y el color delicado de sus flores numerosas, lo recomiendan para los jardines.

MELICA VIOLACEA y *LAXIFLORA* CAV. Dos bonitas gramíneas frecuentes en las malezas y lugares pendregosos de la colina, cerca de Cachapual. Otra que tie-

(6) Los agricultores de Chile no se han aplicado todavía con esmero á la formación de prados artificiales. Es cierto que los inviernos menos rigorosos en jeneral que los de Europa, el hábito y la necesidad de abandonar casi todo el año los numerosos ganados al campo, la inmensa superficie de los terrenos, y la vecindad de los montes á que se refugian los animales, pueden hasta cierto punto hacer menos necesario este cultivo que en otras partes. Sin embargo, considerando las ventajas que se retiran de la calidad del forraje, y sobre todo las ganancias que darían unos buenos prados cerca de las grandes ciudades, no du do que los ensayos que se hicieran en este jénero obtendrían un amplio galardón. Aconsejo á los propietarios que se proporcionen la semilla de la yerba de Guinea [*Guinea grass*] *PANICUM JUMENTORUM* Michx. Pers. *P. ALTISSIMUM* H. Paris. *Pipolygamum* Sw. forraje estimadísimo, y el mas comun que he visto en la Martinica, Guadalupe, y Jamaica, donde prospera maravillosamente apesar del ardor del clima, y la dificultad de los riegos.

NOTA DE LOS EE.—Un ilustrado chileno se ocupa actualmente en aclimatar la yerba de Guinea, con semilla procedente del jardín de plantas de París.

me el porte de la última, pero que me parece diferente, se encuentra en los mismos sitios.

MELilotus officinalis. W. *Trebol*, comun en los prados de la llanura, cerca de las acequias y sitios húmedos. Ha venido sin duda de Europa; no se aplica á ningun uso.

Melissa officinalis. L. Apénas hai jardín en que no se haya destinado un rincon al *toronjil*. Es el remedio á la moda, y que se aplica á toda especie de dolencia. Como su eficacia consiste principalmente en el olor agradable que esparcen sus hojas, estoí lejos de condenar su uso. Observaré tan solo que puede ser útil en algunas circunstancias, y solo dañoso en caso de una aversion especial. Sería de desear que todos los remedios que administran á ciegas y sin orden del médico las curanderas fuesen de esta naturaleza. Así se evitarian muchos accidentes terribles.

Menonvillea linearis. D. C. Comun en los prados de las colinas cerca de la Leona y del Cachapual. He encontrado una variedad de esta planta en los prados arenosos, cerca de este río yendo á Cauquenes. Todas sus hojas son cilindricas y carnudas, pero no he observado ninguna diferencia en la flor. Creo que no debe formar una especie distinta, puesto que las flores varian mucho en este género; las he visto ya enteras, ya recortadas, y algunas veces pinnatifidas. Las flores son blanquizcas, tirando á amarillo. De CANDOLLE tubo sin duda una mala muestra á la vista cuando dijo: *Petala....sordidæ in disco rufa vero similiter Hesperidis tristis, colorem referentem* (Regn. veg. Syst. nat. vol. 2 pag. 420.)

Mentha. L. La *yerba buena*, la *bergamota* y el *poleo* mui comunes junto á las acequias, en los vallados de los huertos, y el último en los prados pantanosos de la llanura, son plantas traídas de Europa. Pertenecen á las *M. piperita* L. *Citrata* EHRR. y *Pulegium* L. y sirven á diferentes usos domésticos y farmacéuticos.

Merisma. PERS. He hallado una sola especie de este género en los pedazos de leña, y las ramas de árboles enterrados y á medio podrir. Este hongo es negruzco, sus ramos aplastados, corriaceos, y recortados en la extremidad.

Merulius morchellocephalus. BERTERO. Hongo pequeño y bonito que solo he visto una vez entre las ramas amontonadas y podridas de un jardín. La parte superior del sombrero (*pileus*) ofrecia unas cortaduras

análogas á las del *MÖRCHELLA* PERS, y en la parte inferior el carácter jenérico estaba bien pronunciado.

MEUM FENICULUM. SPR. Hinojo, comúnísimo en las chacras. Esta planta es mui usada, para sazonar la comida, y como remedio. Sus granos sirven para dar sabor al aguardiente. Sembrado en buena tierra, el hinojo daría brotes mui tiernos de un sabor agradable, que se podrían servir á la mesa, como se usa en Italia.

MICROPUS. L. Dos especies: la primera es enteramente parecida al *M. SUPINUS* L.; crece en los pastos de las colinas y de la llanura. La otra se encuentra en los lugares estériles y los prados de Rancagua y de la Quinta. La forma particular de sus flores, casi pegadas á la tierra, le ha valido el nombre de *M. GLOBIFERUS* que yo le he dado.

MIERSIA CHILENSIS. LINDL. Preciosa plantita que crece en los bosques, en los sitios pedregosos y húmedos de las colinas cerca de la Leona y de la Punta de Cortés. Sus flores tiran siempre ácia un amarillo verdoso. Se encuentra en los mismos sitios otra especie, que, aunque en apariencia semejante á la primera, se diferencia de ella por los caracteres siguientes. Sus hojas son mas estrechas, las flores ménos numerosas, y doble mas pequeñas, las bracteas exteriores lineares, lanceoladas, verdosas con rayas moradas, y las dos inferiores declinadas; mientras que en la primera todas son conniventes. La he nombrado *M. MYODES*, en vista de la figura análoga al *OPHRYS* de este nombre.

MIMULUS LUTEUS. L. En las acéquias, y lugares inundados de la llanura y de las colinas. Se encuentra una variedad ó especie de grandes flores amarillas, sembradas de manchas rojas, y es quizás la que MIERS ha llamado *M. PUNCTATUS*. Otra especie nace entre las rosas, junto á los torrentes en los montes, y algunas veces se vé en los llanos. Es el *M. ANDICOLA* KUNTH, á lo menos no se puede clasificar con otra ninguna de las conocidas. Estas tres plantas tienen el nombre vulgar de *placa*. Las hojas sobretodo de la última son suculentas, y de un gusto agradable. Se comen en ensalada.

MIRABILIS JALAPA. L. Dengue, planta cultivada en los jardines. Sus flores varían en color, y se suceden por largo espacio de tiempo.

MOLLUGO RADIALIS. R. y Pav. Comun en la arena, á lo largo de los torrentes, en Taguatagua. No ofrece interés alguno.

MOLUCELLA LÆVIS. L. Cultivada en pocos jardines. Solo es notable por el gran tamaño, y forma extraordinaria de sus calices. Por lo demás no tiene nada de particular.

MORUS ALBA. L. *Moral* Hai algunos pies de este árbol en Santiago, y prueban que antiguamente se ensayó la introducción de los gusanos de seda. Ignoro porque se ha abandonado de un todo esta empresa. Las dificultades que se le oponen no me parecen graves, y sobre todo no pueden ser mayores que en otros países, donde este ramo de industria es el único recurso de los habitantes. El Piamonte, próximo á los Alpes, con un clima menos favorable, con inviernos mas rigurosos, y primaveras mas borrascosas y variables, está cubierto de morales, y las sumas de dinero que produce la exportación de la seda, son en gran parte la causa de la prosperidad de que goza allí la clase agrícola. Además, la abundancia de estos árboles, que rodean los campos, plantados á cordel, al mismo tiempo que recrea la vista, templá el ardor del sol en estio, ofrece un abrigo á los ganados, y suministra otros muchos recursos, cuya enumeración no es de este lugar. La madera es de larga duración; sirve en la carpintería, y para otros usos domésticos. Su fruta es dulce y agradable; con ella se alimenta la volatería. y dá un excelente jarabe.

MUCOR AQUOSUS. MART. *MUCEDO VIOLACEUS.* SPR. y *STILBOSPORUS* BERTERO, especie de moho que cubre durante el otoño, y después de las lluvias las diversas sustancias en estado de putrefacción.

MUSA PARADISIACA L. El *banano* ó *plátano*, procedente de la India, se cultiva en grande en las Antillas, y en las rejiones ecuatoriales de la América Meridional. Se puede decir que su fruto es allí el alimento principal de las clases indijentes. Hai algunos pies de este árbol interesante en los jardines de Santiago, y los aficionados quisieran propagarlos mas. Observaré tan solo que el clima de este país no permitirá nunca una gran explotación de este ramo de cultivo. Su propagación será siempre un objeto de lujo y no ofrecerá ninguna utilidad pública. Suelen recibirse plátanos de Lima, pero sufren en el viaje y no conservan el gusto esquisito que les es propio.

MUTISIA. L. Las especies que he encontrado no están bien determinadas. Dos de ellas se acercan á la *M. INFLEXA* Cav y *SAGITTATA* W. Crecen en los bosques. La tercera en las rocas de las colinas, y me pare-

ce nueva. Se la llama *yerba negra*, aunque esta denominación se dá mas frecuentemente á otra *Synantherea*, que no he visto en flor, y que es común en los montes.

MYCOGONE ROSEA LINK. Crece en los hongos podridos, y especialmente en el *BOLETUS CERVINUS*. SCHWEIN.

MYOSOTIS CORIMBOSA R. y Pav. En los prados de la colina. Poseo otras tres especies, una de las cuales parece el *M. HUMILIS* R. y Pav, y las otras merecen ser estudiadas de nuevo. Estas plantas gustan de los sitios pedregosos de las colinas y cerca de los torrentes. No presentan nada notable.

MYRIOPHYLLUM VERTICILLATUM L. *Yerba del pato*: frecuente en las acequias y pantanos. No se diferencia de la planta de Europa.

MYRTUS L. El nombre vulgar de *arrayan* se dá á muchas especies. El mas común de los vegetales que se llaman así es un árbol mui elegante. Suele subir á siete ó ocho varas de altura; lo he visto mayor, y de un grueso estraordinario, en la quinta cerca de Corcolegón. En los jardines hace un bonito efecto, por la espesura de su follaje y la blancura de sus flores. Aunque su madera es dura, no suele trabajarse por la dificultad de encontrar grandes pedazos. Las hojas se emplean como remedio. Sus bayas negruzcas, llenas de una pulpa blanca, aunque poco jugosa, son mui apetecidas por algunas especies de aves. Los habitantes del campo hacen con ella una bebida, que no deja de ser agradable. El *M. ARRAYAN* H. B. y KUNTH se aproxima al precedente, pero difiere de él en las bayas rojas y biloculares. ¿Será nuestra especie el verdadero *M. UGNI* MOLINA? El *M. TRIFLORA*. SPR. *pitra*, es frecuente en los bosques cerca de Santiago, Doñigue y Taguata-gua. Su altura varía de ocho á diez varas. La leña verde es floja; seca es algo mas consistente, pero se pudre en la tierra y con la humedad, por esto no se emplea sino en los hornos. Se recomienda el uso de sus hojas en corrimento y baños, para los dolores y afectos reumáticos. Otras muchas especies citadas por MOLINA solo se conocen por las descripciones que él dá. Hablaré de ellas cuando haya podido observarlas.

[Continuará.]

JURISPRUDENCIA.

PREOCUPACIONES FORENSES.

Apénas damos un paso en la carrera constitucional sin lanzar una mirada dolorosa ácia la rejion de la jurisprudencia. Las formas anticuadas de nuestra organizacion judicial, los abusos que han introducido en ella causas que el respeto no nos permite descubrir, la inmensa distancia que media entre esa górica estructura, funesto legado de la administracion colonial, y los principios filosóficos que reclama la libertad de que gozamos, tales son las tristes consideraciones que saltan á los ojos de todo hombre imparcial que examina esta parte preciosa de las instituciones públicas. Una revolucion completa en los códigos, en los procedimientos, en las jerarquias judiciales, en la tecnología forense, y hasta en lo material de los tribunales, tal es el voto mas ardiente de los buenos patriotas. Mas todo esto serviría de mui poco si la revolucion no se estendiese hasta las idéas de todos los que abrazan esa carrera de que dependen los intereses mas sagrados de la sociedad. Por desgracia una profesion que exige imperiosamente el conocimiento mas exacto de lo recto y de lo justo, y por consiguiente de la verdad, que es la base de la rectitud y de la justicia, parece encadenada en los progresos á que la exitan tantos adelantos intelectuales, y tantos importantes sucesos, por las trabas que hemos heredado de nuestros antiguos dominadores. Reinan en ella ciertas idéas, ciertos axiomas prácticos absolutamente incompatibles con las nuevas exigencias que han creado de consumo los progresos de las luces, y las vicisitudes de la politica. Nosotros nos proponemos indicar en este artículo, algunas de aquellas preocupaciones, con el objeto de ofrecer un asunto digno de la atencion de los que pueden consagrarse su pluma y sus meditaciones á tan loable empresa. Bentham ha escrito sobre sofismas legales; nuestra tarea es mucho mas fácil y sencilla, por que un sofisma es un raciocinio falso; una preocupacion es una idéa que se admite sin examen. Basta pues el sentido comun, sin echar mano de las riquezas de la erudicion, ni de las armas de una lógica profunda é ingeniosa, para llevar adelante nuestro propósito.

Independencia del poder judicial. Esta no es segu-

ramente una preocupacion ; es un dogma del régimen bajo el cual vivimos. Lo malo es su abuso, y creemos que se abusa de una verdad tan importante , dándole una lassitud peligrosa, y absurda.

Por mui independiente que sea un poder constituido, claro es que esta independencia tiene sus barreras. La opinion pública , por ejemplo, es una autoridad superior à la de las còrtes mas supremas; autoridad cuyos fallos no se arrostran impunemente , y cuya jurisdiccion no tiene límites. Un juez, un tribunal obran segun su conciencia, ó à lo ménos alegan este oràculo en caso de reconvencion. Pero la opinion no hace caso de esta escusa, cuando la conciencia pública la rebate. Si el juez ó el tribunal desprecian este pronunciamiento, claro es que su sentencia por iníqua que sea recibirá una completa ejecucion, pero no es ménos cierto que la opinion se vengará severamente y verterá á torrentes el odio y el desprecio sobre el culpable.

Cuando oigamos pues en boca de los curiales *no hai mas que hablar; los jueces han fallado*, protestemos abiertamente contra este tapabocas dado á la razon pùblica y á la libertad de pensar. Los jueces son hombres como nosotros , cuyos errores son de la jurisdiccion de todo el mundo; son además servidores de la nacion , pagados por ella , obligados à serle útiles , y sujetos por tanto á la censura de los que los pagan. Cuando el espíritu filosófico ha dictado á la lejislacion la gran garantía de la independencia judicial, no ha sido para emancipar estas augustas funciones de todo freno y temor. Al contrario , la introduccion de este principio ha sido correlativo á otros que le han servido de contrapeso; como son, el juicio por jurados, la publicidad de los procesos, la libertad de imprenta , cuya accion simultánea da mas garantía á la justicia que los castigos mas severos, y las repreensiones mas amargas.

Prescindimos ahora de la dependencia que la Constitucion impone á nuestros jueces, por un lado con el poder lejislativo, y por otro con el gobierno ; dependencia harto respetable , y cuyo ejercicio oportuno, produciendo escarmientos solemnes , haria inmensos beneficios á la sociedad: hablamos tan solo de la dependencia moral, y la creemos tan eficaz en su accion , sobre todo cuando las luces se han esparcido en la masa , que no vacilarémos

en apellidar enemigo público al juez que salte las barreras que ella le impone.

Porque lo menos es que un juez pierda su reputacion y sea públicamente mirado como prevaricador, como ignorante; como parcial, y como opresor. Lo malo es que esta opinion se estiende facilmente á todo el cuerpo de la judicatura. Y cuando se ha deshecho la respectabilidad de esta jerarquía, cuando se ha perdido toda confianza en sus decisiones, cuando el remedio que ellos debian dar á los derechos violados, y á los pactos infringidos se consideran como males mas graves que la enfermedad misma ¿qué es de la sociedad entera? ¿Quién enfrenará los arrojos de la violencia, las intrigas de la mala fé, la audácia del crimen?

Hai paises en que el magistrado celoso, que sabe descubrir al delincuente, ó que ejerce con enerjía sus funciones, vé frustrados los efectos de su vijilancia, con la impunidad de los reos: en que el gobierno, amenazando á cada instante por el grito faccioso ó por el puñal homicida, solo cuenta con el auxilio de la fuerza, ó con las combinaciones del acaso; en que los particulares se dejan despojar con estúpida resignacion, y ceden sin murmurar al que ultraja sus derechos; en que las leyes se consideran como letra muerta, sin influjo y sin vigor. Males de esta clase llevan el sello de su oríjen, y su oríjen es el vicio de las instituciones judiciales; porque si los jueces propenden á contrariar los procedimientos de una policía vijilante, y el sistema de una administracion ilustrada; si ofrecen continuamente el espectáculo de la terjiversacion y de la indolencia; si no tienen mas códigos que sus afectos y sus caprichos; ¿qué gobierno ha de poder llevar adelante miras sábias y jenerosas? ¿Qué particular no ha de preferir el despojo y la violencia á los gastos é iniquidades de un proceso? Si se llama independencia esta desfachatez que se mofa de lo mas sagrado que hai en la sociedad, es infinitamente mejor la dependencia de un Cadi, que consulta los caprichos del Divan ó del Bajá para pronunciar sus sentencias.

El vulgo escluido del conocimiento de las leyes. He aquí una de las grandes armas de los vampiros del foro. Convirtiendo la jurisprudencia en una alquimia misteriosa, alejando de ella á todos los que no tienen el diploma de su masonería, erigiéndose en oráculos infalibles,

y creyéndose ellos solos autorizados á manejar los tomos en folio, en que se encierran los conocimientos de su profesion, logran inspirar respeto á los ignorantes, y hacerse dueños absolutos de los negocios. Sería sumamente risible, si no costára muchas veces llantos amargos, el entonamiento con que algunos jueces y abogados hablan de las leyes que no han leido, y de los comentadores que no han manejado, como si estas leyes y estos comentarios no pudiesen ser objetos de los estudios de cuantos tienen ojos en la cara.

Hubo en efecto tiempos deplorables en que la Jurisprudencia, como la Teología y la Gramática, como todo lo que exijía el simple conocimiento de las letras, estaba vinculada en un pequeño número de hombres. Recien descubierto el Derecho Romano, se propagó á su estudio el espíritu escolástico de aquellos siglos, y la amazon silojística se adaptó á los testamentos y á las permutas, con tanta facilidad como á las categorías aristotélicas, y á las escabrosidades de la gracia *gratis data*. Los hombres no podian hallar ningun punto de contacto entre las facultades intelectuales que se empleaban en tan sublimes especulaciones, y las que no podian salir del círculo de las ocupaciones vulgares y humildes. Un pleito éra entonces lo que son en el dia muchos procedimientos químicos; una transformacion enigmática de lo conocido en lo desconocido. Un letrado éra un ser casi superior á la humanidad.

Se hizo la revolucion mental que Bacon había preparado, y se aplicó el gran instrumento del análisis á todas las instituciones, y á todos los conocimientos. Entonces se echó de ver que las leyes se habian hecho por hombres y para hombres; que todos los individuos de la sociedad tenian el derecho y la obligacion de saber lo que esta sociedad exijía de ellos. Locke trató de absurda y pueril, la manía de aislar la jurisprudencia á un círculo pequeño de funcionarios y profesores: Montesquieu demostró con raciocinios sencillos y al alcance de todo el mundo el espíritu que dominaba en la lejislacion vijiente en su tiempo; Filanjeri hizo ver que las leyes dependen íntimamente de la filosofia; Blackstone, en su magnifica introducción á los comentarios de las leyes inglesas, probó hasta la evidencia que no hai ninguna clase social á quien deba ser indiferente el estudio de las reglas que

dirijen nuestras acciones civiles y políticas; Bentham destruyó el charlatanismo de los leguleyos, haciendo del principio de utilidad la base de todos los códigos; Comte consumó la rejeneración legal, arrancando de una vez el velo impostor con que se había cubierto hasta entonces el foro, y cimentando la ciencia de la justicia en las teorías luminosas de la lógica.

Entretanto las naciones en masa trabajaban por su parte en el mismo sentido. Las revoluciones políticas pusieron en práctica todo lo que un jénio de primer orden había adivinado sobre el pacto social. Se vulgarizaron los usos populares de los tribunales ingleses, el juicio por pares, la notoriedad de los procedimientos, y la latitud de la defensa; Napoleon redujo á un pequeño volumen, y á locuciones claras é intelijibles las obligaciones y los derechos de los hombres en sociedad; se desmoronaron rápidamente los errores escolásticos amalgamados desde tiempo inmemorial con el uso de la autoridad judiciaria; por último, los hombres se acostumbraron á juzgar por sí mismos de las cosas, y no admitiéron como cierto y como útil sino lo que les convencía y les producía bienes reales.

Desde entonces, la generación nueva sufre con impaciencia, las pretensiones envejecidas de los que quieren aun perpetuar el prestijio de una ciencia que ha llegado a perder su oscuridad. La repugnancia con que estos buenos señores se prestan á las innovaciones que el tiempo y la necesidad han introducido no hacen mas que aumentar la desconfianza que inspiran. Sobre todo, la ambición de los que aun quieren monopolizar el saber, se ha hecho insopportable, y si aún merece el nombre de preocupación el error que estamos combatiendo, si no nos ha parecido enteramente inútil el trabajo de atacarlo, es porque vemos todavía hombres incorrejibles que se obstinan en ocupar una supremacía, de que los arroja á gritos la opinión; porque esta obstinación suele comprometer la seguridad de los estados y los intereses públicos; en fin, porque encargados de la enseñanza de las leyes, no queremos hacernos cómplices de un engaño que ha producido tan funestas consecuencias.

Entusiasmo excesivo en favor del Derecho Romano, y su exclusión absoluta de los estudios legalis. Estas dos opiniones caracterizan dos escuelas estremosas; la de los admiradores rancios de todo lo que era bueno en su tiem-

po, y la de los que, deseando apresurar en lo posible toda especie de innovacion, y mas deseosos todavía de alijerar el trabajo, declaran una guerra exterminadora á todo lo que lleva el sello de la antigüedad.

El estudio del Derecho Romano ha sido una de las modas mas arraigadas en la república de las letras. Muchas causas han debido contribuir á cimentar este favor. En primer lugar la lengua en que están escritos la Instituta, el Código, y las Pandectas, lengua que formaba el vínculo comun de todos los sabios; cuyas sombras oculaban al vulgo todos los ramos de la cultura mental, y cuyo uso formaba la gran linea divisoria entre los que sabian algo, y la masa inerte y bruta. En segundo lugar, el desmesurado influjo del clero, dueño entonces de las conciencias, de los tribunales, y de la enseñanza, y que tomó bajo su protección al Derecho Romano, como un medio poderoso no solo de arreglar y establecer la legislación canónica, sino tambien de contrarrestar las instituciones en cierto modo liberales, que las naciones del Norte habian introducido. En Inglaterra fué sumamente notable el contraste que ofrecieron las leyes nacionales y las importadas de Italia. El rei Estevan se vió obligado á prohibirlas bajo las penas mas severas, y los obispos y los frailes trataron de impíá esta prohibicion. Por ultimo, las naciones principales de Europa, recien salidas de las convulsiones que habia ocasionado la caida del imperio romano, penetradas de la necesidad de adoptar un sistema de administracion de justicia, y careciendo de conocimientos y de práctica para crear por sí mismas unas instituciones tan delicadas, debieron naturalmente aprovecharse de un descubrimiento que les ahorraba tanto trabajo, y que lisonjeaba en cierto modo su amor propio, colocándolos bajo este aspecto al nivel del gran pueblo que habia dominado al mundo. Asi es que en muchos de los nuevos estados, los tribunales no tenian otra regla de sus juicios que las leyes romanas, y en aquellos que formaron leyes para su propio régimen, las romanas sirvieron de modelo, y perpetuaron de este modo su espíritu y sus principales disposiciones.

Habiéndose transformado enteramente la sociedad, y desaparecido todas las circunstancias que acabamos de enumerar, es preciso ver si la lei Romana conserva todavía derechos á nuestra atencion y á nuestro examen.

Y no hai duda que siendo la Jurisprudencia un ramo de conocimientos que se ligan íntimamente con otros de distinto carácter y jerarquía, nunca podrán ser poseídos en toda su estension, ni con una profundidad digna de su importancia, si no se poseen tambien, á lo menos hasta cierto punto, aquellos con que se ligan y estrechan. En matérias de hecho, importa siempre conocer los que han precedido á los actuales, especialmente cuando aquellos han debido tener un grande influjo en estos, y cuando se refieren á hombres y á circunstancias que han dejado en pos de sí trazas duraderas y profundas. El pueblo que fundó y observó aquel inmenso sistema de lejislacion, es el mismo cuya lengua, cuya historia se ligan estrechamente con el idioma que hablamos, con la historia de la sociedad de que somos una ramification. Por todas partes se ofrecen á nuestra vista restos de su saber, de su grandeza, de su dominio. El fué quien nos transmitió la civilizacion, y la cultura intelectual que recibió de manos de los griegos, imprimiéndoles el sello nacional, que despues se ha estampado en nuestras ideas habituales y en nuestros estudios.

Hai mas; nuestras leyes civiles y positivas, no solo las que se encierran en los códigos de la nacion fundadora de nuestra familia, y que todavía nos rijen y rejerán por largo tiempo, sino las que se hacen y promulgan en virtud de los derechos que hemos recobrado, son ó deducciones, ampliaciones y aclamaciones, del Derecho Romano, ó imitaciones de algunas de sus reglas; y aún cuando se separen de él en su esencia, raras veces dejan de emplear sus fórmulas y las denominaciones que en él se han consagrado. Sería vergonzoso, en tales circunstancias, ignorar la historia de unas instituciones cuyos puntos de contacto con las nuestras son tan multiplicados é íntimos, y esta ignorancia no podría menos de dar á la ciencia del lejista, por mui vasta que fuese bajo otros aspectos, cierto colorido de vulgaridad y de rutina, indigno de su elevacion.

Por ultimo, aunque el Derecho Romano encierra innumerables disposiciones absurdas, inícuas, y sobretodo inaplicables á nuestras costumbres, y á nuestras relaciones sociales, como éra preciso que sucediese en un tan vasto depósito de preceptos, emanados de principios tan diversos y tan incoherentes, no es menos cierto que en

todo lo relativo á contratos, sus reglas son tan profundas como ingeniosas, y que aún prescindiendo de toda autoridad preceptiva, pueden considerarse como los conductores mas seguros de la justicia natural y de la equidad práctica.

Conviene pues estudiar el Derecho Romano, pero no conviene mirarlo como dotado de una fuerza mas eficaz que la que puede conferirle el aspecto bajo el cual lo hemos presentado. Es un ramo precioso de erudicion legal: es un exelente auxiliar de la razon y de la justicia; pero no es la condicion *sine qua non* de la Jurisprudencia; no es la parte vital é indispensable de los estudios legales. Debe meditarse y entenderse en todas sus partes, pero seria ridículo perder el tiempo en disputar sobre todas las cuestiones á que pueden dar lugar sus lugares oscuros y contradictorios. Estudiémoslo siguiendo el método espositivo é histórico, pero abstengámosnos de aplicarle el método escolástico, fecundo manantial de disputas ociosas y eternas, y escuela peligrosa de sofistería y de engaño.

Estilo forense. El lenguaje de un siglo progresó ó retrograda con las idéas dominantes. Cuando el espíritu de exactitud, y el hábito de la observacion han introducido entre los hombres la afición á lo verdadero y á lo bello, el idioma, órgano de estas impresiones, adopta aquellas formas luminosas y elegantes que responden á tan nobles fines.

En el foro no éntran estas doctrinas. Las lumbres de aquella rejion se creen esentos de esta lei comun de la sociedad que imprime un impulso de adelanto á todas las facultades de la racionalidad. Hai en esta carrera hombres que escriben con tolerable corrección una carta ó un artículo comunicado, y que sin embargo se esmeran en amontonar ripios, vulgaridades, pleonasmos y majaderías cuando escriben un pedimento.

¡Pobre del que, nutrido con las frases de Ciceron y de Jovellanos, se estrena en los tribunales con un escrito redactado en términos cultos y escojidos! Lo menos que se dice de este arrojo es que el autor es un académico ó un disertador. *Non est dignus intrare in nostro docto corpore,* repiten con los médicos de Moliere, los taumaturgos forenses. Para merecer la aprobacion de la curia, para obtener elójos y recomendaciones, es preciso

iniciarse en aquella algarabía; renunciar al buen sentido, y á la claridad; poseer el arte de llenar pliegos de papel con trivialidades y frases huecas, y sobre todo, alejarse del punto vital de la disputa, para que ésta dure mucho, que es lo que conviene.

Si la lei es clara y terminante, es preciso circundarla de interpretaciones violentas, de subterfujios pueriles, y de modificaciones arbitrarias. Todo esto exige redundancias en las construcciones, y ambigüedad en los conceptos; la redundancia multiplica los pliegos de papel, la ambigüedad eterniza las disputas y los honorarios crecen en razon compuesta de estas dos cantidades.

Estamos mui lejos de estender esta censura á todos los abogados de nuestra época. Los hai, por fortuna, de diverso temple, y ellos son los azotes mas inexorables de los vicios que estamos criticando; pero estos vicios existen en grande, y el funesto influjo que ejercen en la suerte de los hombres, merece que se analize su orij n.

Este reside, á nuestro modo de ver, en los vicios de los primeros estudios; en esa superficialidad con que se estudian las humanidades; en esa lijerezza y precipitacion con que se saltan los primeros grados del aprendizaje de la literatura; en esa separacion monstruosa que se hace entre la lengua latina, y los otros ramos de las bellas letras; en ese trabajo pueril y mecanico que se aplica á la inteligencia de los pocos autores latinos cuya lectura se permite á los jóvenes. ¿Dónde están los profesores que se toman el trabajo de esplicar filosóficamente en las aulas las reglas inmortales y los modelos sublimes que ha dejado á todo el mundo intelectual el primero de los oradores y filósofos romanos? ¿Dónde los que presentan á sus discípulos la oracion *pro Archia*, ó las Catilinianas como dechados de alegatos jurídicos? ¿Cuál es el estudiante en Derecho que entra en la carrera penetrado de admiracion y de respeto por aquel gran legislador de la razon y del buen gusto? ¿Cuál el letrado que en la necesidad de acudir á las fuentes primitivas del derecho, á las reglas eternas de las acciones humanas, acude á empaparse en el espíritu analítico, y en el método de observacion que dominan en los tratados de *Officiis*, y de *Legibus*? ¿Y se querrá hacernos creer que cuando todos los conocimientos humanos propenden por un impulso ir-

resistible á revestirse de formas esteriores simétricas y elegantes, cuando la ciencia se ha ligado íntimamente con la razon, cuando todo lo que es rutinero y vulgar lleva en si el sello del error ó de la ignorancia, la mas augusta de las ciencias, la mas santa de las instituciones ha de quedar fuera de esta esfera luminosa, y condenada á una infancia perpetua, á una degradacion innoble, á una triste mezquindad de recursos y de instrumentos?

Creemos inútil probar que es absolutamente imposible ser un buen letrado sin ser ántes un excelente humanista, y nos parece del todo ocioso recordar las idéas que despiertan en nosotros los nombres de Ciceron, Campomanes, Jovellanos, Cochin, Cocke, Romilly, Servan, Chauveau-Lagarde, Dupin, Brougham, Salas, y Cambronero. Solo nos tomarémos la libertad de aconsejar á los estudiantes de leyes, que si quieren llegar á la misma altura, empleen los mismos medios por los cuales llegaron á ella los hombres ilustres que la literatura cuenta en el numero de sus adornos mas brillantes, y la humanidad venera como sus mas eficaces bienhechores.

Necesidad de Códigos. Estamos mui lejos de criticar como preocupacion el deseo jeneral que reina entre nosotros (y que es honorífico á la jeneracion presente) de ver reducida la inmensa mole de nuestros cuerpos de derecho, á un cuerpo único, claro, análogo á nuestras costumbres, y capáz de satisfacer las exijencias que han creado los sucesos. Sabemos que el dia en que se adopte tan gran innovacion, habremos dado un paso gigantezco en la carrera del orden legal. Creemos sin embargo que la promulgacion de un Código, sin otras innovaciones auxiliares, tardará mucho tiempo en dar los frutos que de ella esperamos, y que las calamidades forenes sobrevivirán á esta importante medida, si no va acompañada de otras en que se note el mismo espíritu de reforma y de popularidad.

El simple hecho de la *Codificación* (usando el lenguaje de Bentham) no da mas respetabilidad á las leyes, mas moralidad á los que las aplican, ni mas sabiduría á los que con su auxilio defienden los intereses públicos y privados. La parte mas venerada de la legislacion inglesa, la que forma el centro vital de la jurisprudencia de aquel gran pueblo, la Egida de sus libertades y de sus prerrogativas, es justamente la que no tiene mas promulgacion que el uso, ni mas autoridad que la tradicion.

the *common law*, la lei comun, las prácticas inmemoriales transmitidas desde una época, perdida en la oscuridad de los siglos, hasta el dia presente, por las sentencias de los tribunales, cuidadosamente preservadas, por el consentimiento unánime de todas las autoridades, por el apego de todas las clases de la sociedad, y por la notoriedad que le dan su duracion, los tribunales mismos, las voluminosas colecciones de *reports* ó pleitos, y las discusiones públicas del parlamento y de las juntas populares. Los libros que recapitularon de un modo auténtico estos dogmas legales, el *dome book*, ó *liber judicialis* del grande Alfredo, el que publicó despues Edgar, segun unos, ó Eduardo el Confesor segun otros, no existen sino en los recuerdos de los antiguos historiadores; pero las leyes que contenian se han mantenido sin alteracion *tacito et illiterato hominum consensu et moribus expressum*, como dice Aulo Gelio.

Esta adhesión á las máximas venerables de los fundadores de la libertad Británica, se ha transmitido á los Estados Unidos de América, y una república que parece destinada á dar la última mano de perfección á todas las instituciones humanas, una nación que no encuentra barrera alguna á su ansia de innovar, rechaza con indignación todo lo que podría introducir el mas ligero menoscabo en la lei comun que heredó de sus abuelos, en aquella masa de sabiduría, que, segun la expresión de un gran magistrado inglés, (7) no es el producto del saber, de algunos hombres, ó de alguna sociedad de hombres, en uno ó en otro siglo, sino el resultado de la sabiduría, del consejo, de la experiencia, y de la observación de muchos hombres sabios y observadores. "La lei comun, dice el mas profundo de los jurisperitos americanos (8) debe considerarse como un código de ética natural, de vasta sabiduría civil, admirablemente adaptada á promover y asegurar la libertad y la ventura de la vida social; es un sistema lleno de principios sanos y vigorosos, eminentemente propio á fomentar la libertad de los pueblos."

Así es que, sin ir mas lejos que al año pasado de

(7) Sir Matthew Hale.

(8) Kent Commentaries.

1828, uno de los escritores mas distinguidos de aquel pais (9) consideraba el proyecto de un código para la república, como uno de los golpes mas funestos que pudieran darse á la libertad. "Nuestros cuerpos lejislativos, dice, repiten el dicho de los antiguos Barones Normandos: *nolumus leges Angliae mutare*. Los códigos no florecen en la tierra de la libertad, y de los derechos iguales; es obra propia del despotismo."

No se nos ocultan los grandes inconvenientes de un sistéma en que necesariamente ha de reinar mucha oscuridad é incertidumbre: pero el plan jeneral de la judicatura inglesa suministra grandes remedios á estos males; y lo que es mas, la veneracion religiosa con que la nacion mira esta preciosa herencia, las eminentes cualidades que deben reunir los funcionarios encargados de aplicar la lei comun á los casos particulares, y la parte que toma el público en todos los trámites del proceso, disminuyen considerablemente aquellos peligros, y en ultimo resultado es opinion jeneral de todos los que conocen aquel pais, que un código nuevo, aunque no fuéra mas que una refundicion de las prácticas y leyes existentes en la actualidad, tendría á los ojos de la opinion infinitamente ménos respetabilidad, y consistencia que ese conjunto de reglas y decisiones, amalgamadas ya con las costumbres públicas, y consideradas como salvaguardia de los derechos individuales y de la libertad política.

Nuestra posicion es absolutamente distinta. Las leyes civiles que nos rijen forman una masa indigesta, incoherente, formada á retazos en diferentes siglos, deteriorada por los intérpretes y glosadores, corrompida por prácticas viciosas, adulterada por el espíritu de rutina, llena de disposiciones que repugnan á los principios de nuestra presente organizacion. No es fácil adquirir y reunir los diversos volúmenes que las contienen, ni discernir en ellos lo que está en actual vigor, ó lo que puede estarlo en medio de la transformacion que nuestra existencia social ha sufrido. Claro es que, aún sin considerar otra ventaja que la economía, sería altamente provechoso reunir en

(9) El redactor de los artículos sobre lejislacion y jurisprudencia en *the North American Review* n. LX. Julio de 1828.

un solo cuerpo las reglas que deben seguir los tribunales en todas las decisiones que han de pronunciar sobre nuestros mas preciosos derechos.

Pero creer que de este modo cesarían los males inseparables hoy de la administracion de la justicia, nos parece aventurar demasiado. Toda la eficacia de las leyes está en su ejecucion. No se hacen para llenar papel, sino para ser aplicadas á los casos prácticos. Ahora bien ¿no oímos todos los días quejarnos de fallos contra lei espresa? ¿No estamos hartos de ver alegatos en que se apuran los subterfujios de la sofistería, para viciar el sentido de una disposicion clara y terminante? Nuestras leyes actuales sobre contratos, sobre testamentos, sobre herencias *ab intestato* son bastante sencillas y racionales. Lo sustancial de ellas no es mas que el mismo derecho romano, transmitido á los códigos de las naciones mas cultas de Europa. Si es cierto, pues, que se desprecian, y desobedecen ¿quién nos asegura que se tributaría respeto y obediencia á un código nuevo, que probablemente contendría una vasta porcion de la legislacion antigua?

Ni aún bastaría empezar por el código de trámites ó procedimientos, que en el sentir de muchos, y en el nuestro, es mucho mas urgente que el civil y criminal, si no sufria una revolucion completa la parte personal de los tribunales, si no se refundían de un todo las jerarquías curiales, si no se establecía un perfecto equilibrio entre las instituciones nuevas, y los hombres encargados de manejarlas. Tambien en nuestro sistema de tramites, los hai positivos y exactos. Tales son los pertenecientes á juicios ejecutivos. ¿Y se observan con escrupulosidad? ¿Se evita, como debia hacerse, la introducción de todo ostáculo á su vigorosa ejecucion? ¿Es ó no cierto que hai en el foro diestros alquimistas, que saben transformar una ejecucion lisa y llana, en pleito ordinario y eterno, que frustra las esperanzas del acreedor mas lejítimo, y pervierte escandalosamente los fines de la justicia?

Sería pues indispensable, para que la promulgacion de un Código no fuese una medida insignificante é ilusoria, cimentarla en otras no menos comprensivas y radicales. Lo que en otros números hemos dicho sobre los tribunales unipersonales y la publicidad de los juicios nos ahorra el trabajo de probar cuan eficazmente contribuirían estas dos reformas á la jeneral de la administracion de la

justicia. Réstanos hablar de otra mejora que creemos tan preciosa, como las dos á que hacemos alusion, para que la innovacion preceptiva se apoye en la moral, y tenga por consiguiente toda la consistencia, y toda la eficacia que le aseguren su éxito y su duracion.

Enseñanza de la Juicisprudencia. Separando nuestra imaginacion de todo lo que vemos practicar, y considerandonos como extraños al conocimiento científico de las leyes, y obligados á adquirirlo desde sus rudimentos, sin modelos, y sin guias, es de suponer que la razon natural nos demostraría la necesidad de dividir este estudio en las dos partes de que consta el uso que de él deberiamos hacer en lo sucesivo. Las leyes tienen una existencia de por sí, que es forzoso conocer. Ellas se aplican á los hombres, y por consiguiente es necesario conocer las acciones de estos a que aquellas se adaptan. No basta pues saber que tal lei manda ó prohíbe tal cosa, y las acciones sobre que recae el mandato ó la prohibicion; es indispensable entrar mas á fondo en el corazon humano, y discernir todas las ambigüedades con que semejantes acciones pueden presentarse á nuestros ojos, todos los disfraces que pueden desfigurarlas; todas las modificaciones que debilitan y fortalecen su bondad ó su malicia. Querer suplir este ramo de filosofia con eso que se enseña en las escuelas bajo el nombre de Etica, ó Filosofia moral, es una temeridad pueril y arriesgada.

En los paises en que reina la saludable práctica de los juicios públicos, cada proceso es una escuela de verdadera moral, y de conocimiento de mundo. El examen y contra-examen de los reos, actores y testigos ofrece un vasto campo de observaciones tan curiosas como instructivas; allí se vén las pasiones, los vicios, los intereses luchar con la verdad y con la justicia, querer en vano sus traerse á su accion, y ceder por lo comun á tan irresistibles combatientes. Allí se sigue el hilo de los negocios humanos, al través de todas las tinieblas en que quiere envolverlos la mala fé. Allí se aprende á conocer las miras secretas y las intenciones por su fisonomía y por su idioma.

Esta *pasantia* es sin duda tan provechosa, como inútil la que se encierra en el estudio de un abogado, y en que no se puede adquirir una idea que no esté en los autores. Porque ¿hai una práctica, un procedimiento,

trámite que no se halle en las obras de Febrero, de Gutierrez, de Colon, y de otros muchos? Lo que no se halla sino en las grandes escenas que acabamos de indicar es el arte de averiguar la verdad por los mismos medios que se emplean para ocultarla.

Pero este género de instrucción pertenece al último término de semejante clase de estudios. Empiezan estos generalmente por la Lógica y la Ética, y ambos cursos se despachan por unos compiladores tan superficiales como Altieri ó el Lugdulense, cuando no por las Sumulas, y algún casuista macarrónico. Basta indicar semejantes manantiales, para hacerse una idea de las doctrinas filosóficas que de ellos pueden emanar.

Y contrayéndonos especialmente á la Lógica, séanos lícito aventurar una opinión. Sin duda el arte de adquirir conocimientos exactos, y de deducir consecuencias justas, es uno mismo no solo para todas las ciencias, sino para todos los negocios de la vida. Sin duda la recta clasificación, y la definición verdadera de nuestras facultades intelectuales son tan necesarias al letrado como al astrónomo y al médico. No hai una lógica para el juez, diferente de la que necesita el agrónomo; pero hai ciencias prácticas cuyo modo de proceder necesita reglas peculiares, exclusivamente relativas á la materia primera que manejan. En la legislación y en la jurisprudencia, como en todos los otros ramos del cultivo mental, el gran problema se reduce á deducir consecuencias de principios establecidos; pero el arte de establecer estos principios, de un modo sólido é inatacable, no puede ser el mismo en una facultad que en otra. Los instrumentos de observación en la fisiología son algo diferentes de los que emplea el legislador y el economista. Quizás convendría pues introducir en las escuelas una Lógica legal, dirigida á trazar de antemano el plan de operaciones del legislador, del juez y del letrado, y á suministrar bases seguras á todos sus futuros raciocinios.

La necesidad de esta ciencia nueva está palpablemente demostrada por la incertidumbre, por la hesitación, por los errores de que están llenos los libros de política, de legislación y de jurisprudencia; por la contradicción chocante que se nota entre los principios de un autor y sus propias ilaciones; por la divergencia enorme con que proceden en el mismo siglo los hombres mas distinguidos de la misma profesión. Los escritores que mas amplitud han dado á los principios populares, suelen admitir como le-

jítimo el despotismo mas inquisitorial; así es como Rousseau aconseja castigar con el destierro la falta de *creencia* en los dogmas políticos que ha fijado el soberano. (10) Locke da á la soberanía nacional prerrogativas que Blackstone y otros escritores consideran como absurdas y anárquicas. Benjamin Constant en el prologo de su difusa obra sobre la religión, contradice todo lo que Bentham establece sobre la utilidad. La lei, segun unos, es lo que el pueblo quiere; segun otros es la regla de lo justo y de lo injusto. Ulpiano la entiende de un modo; Montesquieu de otro distinto. Rousseau pretende descubrir los jérmenes del derecho en una época anterior al establecimiento de las sociedades; Comte opina que los fundamentos legales solo pueden hallarse en una sociedad perfeccionada. Blackstone, Montesquieu y otros muchos fundan la perfección de la organización política en el desarrollo de las instituciones que nos trajeron del Norte los pueblos invasores del imperio romano; otros buscan en el Asia lo sublime de las ciencias políticas, y quieren hallar la verdadera ciencia legislativa en las mismas rejones donde nacieron los primeros conocimientos astronómicos (11).

Quien reflexione sobre las vicisitudes que han sufrido las cosas humanas, y sobre la oposición que ha reinado entre las mudanzas de la política y los progresos de las luces, no extrañará las aberraciones que acabamos de mencionar. Cuando los pueblos manejaban por sí mismos sus negocios, las teorías políticas se hallaban en su infancia; cuando estas empezaron á salir del caos, la autoridad se hallaba concentrada en los tronos. De aquí debía nacer esa confusión de verdades fundamentales, ó de ideas á que se daba ese nombre, que fatigan y ofuscan al investigador sensato y juicioso.

En nuestra época se ha restablecido algun tanto, á lo menos en teoría, el equilibrio entre la razón y el mando: por consiguiente, falta el principal ostáculo que se oponía al descubrimiento de la verdad en materias legislativas. Ha llegado pues el tiempo de aprender á ratiocinar en estos ramaos, y para ello es necesario crear los métodos de este ratiocinio. La revolución que ha experimentado la Botánica desde Linneo, y la Economía Política desde Smith, nos descubren la que ha de verificarse en

(10) *Contrat social* Liv. IV. chap. 8.

(11) Véase una obra en francés impresa en Lóndres en 1767 con el título de *Theorie des loix civiles*.

la ciencia de que nos ocupamos. Ni Linneo ni Smith hicieron otra cosa que trazar métodos de observación, y reglas de clasificación á los botánicos y á los economistas futuros. ¿Por qué no ha de hacerse un servicio de esta clase al mas noble, al mas útil, al mas importante de los estudios?

Ciceron dió los primeros pasos en esta benéfica reforma; Bentham restableció en toda su pureza el principio de utilidad que aquel hombre inmortal había adivinado (12) Comte ha ido mas lejos, y ha demostrado la utilidad de la aplicación del método analítico al estudio de las leyes. No creemos que se haya hecho mas en esta saludable empresa; por consiguiente queda mucho que hacer. Esperemos que la celeridad con que trabajan en el dia todas las causas que influyen en la propagación de las luces, completará y perfeccionará en breve la Lógica legal tan necesaria á la ventura de las sociedades.

En cuanto á la Filosofía moral, que los reglamentos generales exigen ántes de entrar en el Derecho positivo, no la creemos mas necesaria al lejista que al agricultor ó al comerciante. Todos los miembros de la sociedad están obligados á saber lo que deben á los otros, y á conocer los fundamentos de este deber. La ciencia que enseña á los hombres la práctica de las virtudes, el horror al vicio, el método de ilustrar su conciencia, y otras verdades no menos interesantes en la teoría que provechosas en la práctica es una de las que mas ha cultivado el jénio del hombre. Se han publicado exelentes tratados morales, unos elementales y analíticos, otros re-

(12) Comte atribuye á Grecio el descubrimiento del principio de utilidad aplicado á la legislación. Lo cierto es que muchos siglos ántes lo había indicado Ciceron del modo mas claro y terminante como lo probaremos en uno de nuestros próximos números. El mismo Comte que recomienda altamente el método analítico en el estudio de las leyes no cita á Ciceron como el primero que hizo esta aplicación filosófica y utilísima. Véase como introduce la averiguacion sobre la naturaleza del derecho en el primer libro de *Legibus*. “¿Nos concedeis, pregunta á sus interlocutores, que lo que rige toda la naturaleza es la voluntad, la fuerza, la sabiduría, ó llámese como se quiera, de los Dioses inmortales? Pues estos mismos Dioses, concedieron una condicion elevada y noble á ese animal provisto, sagaz, agudo, capaz de multiplicar el carácter de sus acciones, dotado de memoria, lleno de razon y de consejo, que llamamos hombre. Siendo la razon lo mejor que hai entre los dioses y los hombres, debe ser lo que constituye la sociedad que existe entre unos y otros.” Sigue enumerando magníficamente las buenas y las malas cualidades del hombre, de donde infiere con admirable Lógica la necesidad de la justicia, y de aquí la necesidad, la naturaleza, y las propiedades de la lei.

vestidos de diferentes formas literarias, como ensayos, diálogos &c. Pero de todas estas producciones la que presenta relaciones mas íntimas con la jurisprudencia es el admirable tratado *de Officiis* de Ciceron. Los fundamentos de la sociedad, y de las obligaciones á que ella nos impone, los diversos caracteres y grados de lo justo, de lo honesto, de lo bello moral; el precio de la justicia, de la bondad, de la sabiduría se hallan espuestas en aquella obra maestra con tanta elocuencia como profundidad. Los hombres que tienen patria no hallan en ningún moralista motivos mas poderosos de servirla y amarla que los que les suministra el que salvó á la suya en uno de sus grandes conflictos, ni creemos que aquel noble sentimiento haya sido jamás expresado de un modo mas digno y enérgico que en este pasaje, digno de grabarse en letras de oro en todas las repúblicas: *omnium societatum nulla est gravior, nulla carior, quam ea, quæ cum républîca est unicuique nostrum. Cari sunt parentes, cari liberi, propinqui, familiares: sed omnes omnium caritates patria una complexa est: pro qua quis bonus dubitet mortem oppetere, si ei sit profuturus? Quo est detestabilior istorum immanitas, qui lacerarunt omni scelere patriam, et in ea funditus delenda occupati et sunt et fuerunt?* (13).

Se pasa despues, por lo comun, al Derecho Natural y de Jentes, en el que se cree haber hecho un gran adelanto siguiendo textualmente la obra de Heineccio, escritor profundo y juicioso en todo lo relativo al Derecho Romano, pero que no alcanzó una época mui avanzada en los estudios que deben abrirnos los arcanos de la legislación natural. Así es que ha tratado esta parte con mas erudicion y agudeza que sensatez y claridad. Burlamaqui, mas sencillo y claro suele caer en el defecto opuesto de la superficialidad. En nuestra opinion no puede tratarse acertadamente esta ciencia en el dia sin el socorro del análisis filosófico, el cual revelándonos lo que realmente procede de nuestra organización y de nuestras necesidades, nos puede alejar de todo lo que es arbitrario y convencional entre los hombres.

El derecho de Jentes, que debería llamarse internacional, abrazaba en la época anterior á las revoluciones modernas, dos ramificaciones mui distintas. Las teorías relativas á la organización doméstica de la sociedad, que llamamos en el dia Derecho Constitucional, y la lei de las

relaciones esternas. Este segundo estudio es uno de los mas importantes y delicados que puede abrazar el hombre público. Vattel, aunque tan moderno y claro, no basa ya á lo que debe comprender este curso. Sus numerosos puntos de contacto con la historia y la diplomacia, requieren algo mas que una serie de cuestiones áridas y metafísicas. Grocio, que abrió esta carrera, no puede prestar sino socorros escasísimos. ¿De qué sirve, por ejemplo, el hacinamiento de citas con que llena el capítulo en que pretende probar que el cristianismo no prohíbe la guerra? Puffendorf es de la misma escuela; su capítulo sobre los deberes concernientes al uso de la palabra es un esfuerzo prodigioso de sabiduría inútil, y de lujo de erudicion. Las cuestiones que pueden presentarse en los gabinetes y en los tribunales sobre los derechos recíprocos de los estados adelantarán sin duda mucho con estos auxilios.

Sabemos que en el sentir de algunos profesores, separarse de estos modelos, y adaptar el derecho de jentes á nuestra posición y á nuestros usos, es convertir la jurisprudencia en política, y que no faltan censores orgullosos que sonrien al ver los esfuerzos que algunos hombres aplicados hacen por innovar este departamento de la enseñanza. Pero cuando llega la ocasión de escribir un pedimento sobre presas, negocios extranjeros, ó cuestiones marítimas, se viene abajo la górica armazón de su saber, y so pena de dejar indefensa á la parte, tienen que ceder el paso á los que están mas iniciados en la ciencia de Abreu, Azuni, Beckhoff, Barrère, Gagliani, Gentilis, y Ward, que en los comentarios y glosas de las Pandectas y de las Partidas. (14)

Nos es imposible continuar este exámen, que exigiría por sí solo un grueso volúmen. Terminamos aquí nues-

(14) Ya que tratamos del Derecho marítimo, no debemos omitir que los escritores españoles lo han cultivado con éxito. El libro que se miró por espacio de muchos siglos en Europa como el Código de la navegación, es el famoso *Consulat de la mer* que creemos originalmente escrito en catalán, y que fué traducido después en todos los idiomas modernos. La edición de Barcelona de 1494, única que hemos visto, era ya una reimpresión. La obra de Abreu se intitula *Tratado político sobre presas de mar*. Cádiz 1746. Merecen citarse las *Costumbres marítimas* de Capmany, Madrid 1791. Ramos Manzano *ad legem Rhodiam*, Madrid 1659 y la bella traducción del *Sistema universal* de Azuni, publicada en Madrid en 1808, por R. de Rodas. Pero los alemanes son los que han hecho servicios mas considerables á esta parte del Derecho público. Aquella nación cuenta cerca de cien escritores distinguidos sobre el comercio y el derecho marítimo.

tro ensayo, aconsejando á la estudiosa juventud chilena, que abandone los senderos en que se ha estraviado la generacion que la ha precedido. La fuerza de las cosas la llama á tomar parte en una rejeneracion total en la estructura política del pais. ¿Cómo podrá ella afianzarse si los leisladores, los jueces, los abogados, si todos los hombres públicos en fin no están iniciados en esta masa de conocimientos, á que casi no podemos dar un nombre fijo, por ser tantos y tan complicados sus ingredientes? ¿Qué papel harán en el mundo, qué bien pueden hacer á la sociedad, los que encargados de dirijirla y juzgarla, permanecen estacionarios cuando toda ella camina presurosamente ácia su perfeccion?



VARIEDADES.

POLITICA EXTERIOR.

República Arjentina.

Los documentos publicados en la Clave sobre los acaecimientos de Córdoba y de Mendoza ponen en su verdadero punto de vista el espíritu y la profesion de fé política de los federales arjentinos.

Córdoba, libertada de su tiranuelo, empezaba á respirar bajo la protección de las armas constitucionales. El ilustre Paz ofrecía á los cordobeses todas las garantías de un orden legal. Bajo su administración suave y justa, la opinion pública largo tiempo comprimida por las bayonetas, se esplayaba en odio y desprecio contra la faccion que se había entronizado en aquella provincia, desde la cual había hecho una guerra tan vil al grande hombre de Buenos Aires. Apénas fué libre la imprenta, cuando empezó á servir de instrumento á las quejas, á las revelaciones, á los denuncios de los que, bajo el despotismo federal, habian tenido que sufrir los furores de la venganza, los fallos de la arbitrariedad, y la sed insaciable de la codicia. Se ha demostrado del modo mas evidente que Bustos se había apoderado violentamente del mando, y que abusó de él en unos términos capaces de rivalizar con el sistema político de Fernando VII. Sin embargo, éste hombre, que al dejar el mando llevó consigo las maldiciones de un pueblo inocente, osa todavía volver á sus muros. ¿Y cómo? Como satélite del sanguinario Quiroga; colocado bajo su protección; mendigando su amparo, y trayendo consigo todos los horrores de la discordia civil.

Habiendo esquivado por una marcha apresurada el encuentro de Paz, que había salido á combatirla, la hueste federal encuentra á Córdoba abandonada á sus solos habitantes. Sin embargo, estos prefieren las penalidades del asedio, y la muerte misma al yugo de que los constitucionales los habían libertado. Los habitantes llenos de entusiasmo resisten denodadamente los ataques de aquellas hordas frenéticas. Se reusan á toda idéa de capitulación, y cuando la autoridad militar se cree obligada á proponerla, la opinión general se pronuncia en contra.

Notemos esta circunstancia. Los pueblos son los que no quieren federalismo; ellos, cuya voz se ha usurpado por sus más atroces enemigos, son los que protestan, sacrificando sus vidas, contra esta usurpación. Sofistas maniacos, jefes sedientos de saqueo y de opresión, he aquí los apoyos visibles de aquella ominosa opinión política. El pueblo, cuando ha podido expresarse libremente, ha manifestado todo el temor que le inspira esta peligrosa extravagancia. No hay en toda la historia de la América del Sur un solo hecho que lo desmienta.

Entre tanto Paz retrocede, y los usurpadores tienen que abandonar su presa y combatir en campo abierto. Los esfuerzos de la tiranía eran los últimos y debían ser tenaces. Dos días duró la lucha. Mas de 1200 hombres quedaron en el campo de batalla. ¡Cuántos crímenes! ¡Qué inmenso reato gravita sobre los enemigos de Buenos Aires y del régimen legal!

¿Qué recurso queda ahora al federalismo? Mendoza—no: Mendoza es un pueblo adicto á la constitución, sensatísimo, leal, y jeneroso. Los hombres que dominan allí son los últimos apoyos de la anarquía. Por esto el federalismo ha consumado sus ridículos excesos, poniéndose en manos de un salteador. Pincheira es un funcionario público de aquel estado. Parece que se llenó ya la medida de los desatinos.

Y ahora ¿deberá Chile corresponder con un gobierno que se mancha con tan deshonrosa alianza? No creemos que lo permitan las sanas doctrinas del derecho internacional. El aliado de nuestro enemigo, es nuestro enemigo. Este es un principio inconcuso. Pincheira es el enemigo de Chile: con él han sostenido nuestras armas una larga guerra, y no puede sernos indiferente verlo armado y poderoso en el seno de un estado limitrofe. ¿Qué seguridad ofrecen nuestras relaciones con Mendoza interín se halle á la cabeza de sus tropas el hombre por quien se ha derramado tanta sangre? ¿Quién nos asegura que el mismo Pincheira no será mañana gober-

nador de aquella provincia?

Sea lícito á los federales degradarse hasta donde quieran; si no tienen bastante ignominia con la que ya los cubre, busquen todavía mas en sus alianzas con salteadores y malvados; pero conserven los otros estados su dignidad, y no fraternicen con el vilipendio.

Este triunfo sin embargo será de corta duracion. Paz no se estará quieto. Segun puede conjeturarse, el plan del nuevo gobierno de Buenos Aires no tiene nada de contemporizador. Se dispertó el león, y no descansará hasta haber exterminado á sus enemigos. La destrucción de Bustos hubiera parecido un sueño hace seis meses: mucho menos árdua es la empresa de apoderarse de una provincia que unánimemente proclama la constitucion, y cuya opinion se arraigará mas cada dia, á medida que experimenta el saqueo, la tiranía y la venganza de los enemigos de aquel órden de cosas.

Por fortuna, Buenos Aires tiene todavía sus Rivadavias, sus Agüeros, sus Lavalles, sus Varelas, y esa constelación de patriotas ilustrados qué la Providencia destina á fundar una gran nación, que abriga ya en su seno todos los elementos del engrandecimiento y de la prosperidad. Aquellos nombres son algo diferentes de los Bustos, Castañedas, Rosas y Pincheiras. La América y la Europa los reverencian; el génio de la civilización los bendice; la humanidad les señala puestos distinguidos en la historia.

Estaban escritas las líneas que preceden cuando se nos ha dicho que Rosas estaba sitiando á Buenos Aires. Esta nos parece una fábula absurda. Rosas no puede tener otras fuerzas que algunos bandidos é indios, tantas veces escarmientados por las tropas argentinas. Con estos elementos no se circunvala una vasta periferia, y un pueblo lleno de gente aguerrida, de extranjeros, de recursos de toda especie, y sobre todo, de valor y patriotismo. No hai noticias directas de aquella capital; pero las últimas relativas á la acción del campo de la Panadería no permiten dar asenso á nuevos triunfos de los federales. No es probable que despues de aquella completa derrota, los vencidos hayan podido encerrar é intimidar al vencedor. En lo interior de la ciudad, Rosas no tiene mas que enemigos. Desde la expulsión de los Anchoreñas, no hai allí mas que amigos del órden y de Rivadavia. Aguardemos la primavera y saaremos pormenores que quizás servirán de confirmación á nuestras conjeturas.

EL MERCURIO CHILENO.

SANTIAGO DE CHILE 15 DE JULIO DE 1829.—NUM. 16.

ECONOMIA POLITICA.

APLICACIONES DE ALGUNAS VERDADES DE ESTA CIENCIA A LA SITUACION DE CHILE.

LA mayor parte de los números de este periódico han sido consagrados al estudio de la Economía Política. Nuestro objeto no ha sido tanto ilustrar sus principios, como propagar su aficion. Estamos intimamente convencidos de la absoluta necesidad de su socorro para gobernar con acierto las rentas de un estado, y creemos que cuando sus progresos han sido tan rápidos y su aplicación tan sostenida en todas las naciones cultas de nuestros días, la que pretendiese fundar su sistema bursatil sobre otras bases que las que suministran sus teorías quedaría condenada á una inferioridad vergonzosa.

Pero esta ciencia nacida casi en nuestro tiempo no posee todavía sino un reducido número de reglas fijas y seguras; y aun estas deben amoldarse á las circunstancias de cada país. Así que cada una de estas agregaciones morales y políticas que llamamos *estados* necesita de una economía política peculiar á su existencia; de un sistema de preceptos esclusivamente análogo á todas las condiciones inherentes, y á todos los elementos constitutivos de su riqueza pública y privada.

Como la Economía Política es principalmente una ciencia de gobierno y de administración, nos parece imposible que los que gobiernan y administran puedan dar un paso mas allá de la esfera de la rutina sin los soportes de estos conocimientos prácticos. Así es que en una nación que carezca de estas noticias puede haber sin duda hombres estudiados y aplicados que posean á fondo to-

das las doctrinas que se han imaginado desde Smith hasta Macculoch, y sin embargo es cierto que no habrá en ella un solo economista capaz de redactar un decreto útil al país. Basta reflexionar sobre la exactísima comparación que se ha hecho cien veces entre la economía política y la economía doméstica, para convencerse de la verdad de esta opinión. ¿Cómo es posible gobernar bien una casa sin conocer á fondo la naturaleza individual de sus gastos y de sus ingresos? ¿Y cómo podrá gobernarse bien un estado sin un semejante fondo de datos?

La economía política, considerada como ciencia cuyos preceptos se ligan con los de la más pura filosofía, no fué ciertamente en su origen una inspiración poética, ni una ocurrencia feliz. Fué la aplicación meditada de la reflexión á los hechos; era preciso pues que estos fuesen perfectamente sabidos para que suministrasen asunto á la reflexión. Y he aquí porque la economía política nació donde únicamente podía nacer; es decir, en el único país de Europa donde se habían anotado, y donde se anotaban diariamente todos los hechos relativos á la producción, á la distribución y al consumo de la riqueza. Adam Smith no hubiera podido formar una sola idea exacta sobre el asunto que su jérigo profundo abrazó en toda su extensión, si no hubiese hallado un conjunto immenseo de noticias verídicas sobre todos los resultados que habían producido en su país los diferentes ramos de trabajos útiles.

Nos atrevemos á llevar mas adelante esta verdad. Si la Inglaterra se jaeta con razon de la admirable previsión de su legislación económica, de ese esmero singular con que todos sus hombres públicos trabajan en aumentar las fuentes de la opulencia, de la protección sábia y generosa que todas las ramificaciones de la autoridad prodigan á la industria, el principio fundamental de este gran fenómeno político no es mas que esta ciencia observadora y modesta que acumula, á fuerza de laboriosas investigaciones, los números que expresan todas las cantidades de que se compone lo que ántes se llamaba Aritmética Política. En cualquiera nación de Europa se sabe mas Economía Política teórica que en Inglaterra, donde hace mui pocos años que se estudia en cursos públicos; pero ella es la sola que sabe con rigorosa exactitud los elementos que componen, los giros en que se distribuyen

los capitales que emplean, el número de hombres que alimentan y las causas que atrasan ó estimulan los trabajos diferentes que fecundan su suelo, sostienen sus fábricas, y dan ocupacion á su marina.

Este inmenso depósito de conocimientos procede de diferentes manantiales. Desde luego hai un gran número de hombres laboriosos y aplicados que pasan una parte de su vida anotando y clasificando todos los hechos económicos que llegan á su noticia, sea por los papeles públicos, sea por sus indagaciones particulares. Uno de estos sabios recopiladores, cuyo nombre ignoramos, ha tenido la paciencia de recojer datos sobre 893 parroquias de Escosia, bastante para llenar 21 volúmenes en octavo de una impresion mui menuda. El autor es un agricultor inteligente, que confiesa haber consagrado 26 años á esta tarea. Ha hecho mas. Estendiendo sus miras á toda la Inglaterra, ha formado otro trabajo semejante sobre todo aquel pais, trabajo que comprende 70 volúmenes en 8.^o que por desgracia no han visto la luz pública. La primera de estas coleccioes ha merecido el mas alto elogio de los editores de la Revista de Edimburgo, en su número de Febrero de 1814. Son conocidos y jeneralmente apreciados los cuadros litográficos que publica anualmente en Lóndres, Mr. Moreau, Viceconsul frances en aquella capital, hombre de una constancia infatigable, y que ha merecido ser citado de un modo honorífico por los escritores mas distinguidos, y por los miembros del parlamento.

Otro gran instrumento de instrucción pública en los ramos de que vamos hablando es el espíritu de asociacion tan jeneralmente propagado en aquel pais, y tan intimamente amalgamado con las costumbres públicas. Como todas las profesiones, todas las clases, todos los oficios celebran sus reuniones periódicas, en que discuten y fomentan los intereses de las corporaciones respectivas, es natural que el exámen de estos intereses se apoye en los datos positivos que cada uno de los concurrentes ha adquirido por su experiencia diaria y personal. Todas estas discusiones se insertan literalmente en los periódicos, y el público se informa á poca costa de lo que tanto le interesa saber.

Los informes de las comisiones del parlamento ofrecen las mas preciosas riquezas estadísticas. Cada año se imprimen muchos gruesos volúmenes en folio que com-

prenden el resultado de los trabajos de estas comisiones, las cuales estan autorizadas á estender sin límites la esfera de sus indagaciones; así es que no se contentan con lo que pueden suministrarle las oficinas, y los archivos, sino que hacen comparecer en el sitio de sus juntas á todas las personas de cuyas luces esperan sacar auxilios, y las someten á largos y menudos interrogatorios.

No satisfecho el gobierno con estos caudales de luz que alumbraban por todas partes sus procedimientos, quiso dar todavía mas consistencia y uniformidad al sistema de indagaciones. Miéntras que el ilustre Davenant siguiendo los pasos de Guillermo Petty, ofrecía á la nacion en sus *Discursos sobre la hacienda pública* el cuadro de sus riquezas, se fundaba la oficina del comercio (*Board of trade*) con amplias prerrogativas, para que no hallase obstáculo en sus operaciones. Esta bella institucion no solo está autorizada á corresponder con todos los agentes diplomáticos y cónsules ingleses en los países extranjeros, con los intendentes, gobernadores y otros magistrados de las colonias, con el procurador jeneral y con el abogado jeneral de la corona, sino que puede tomar declaraciones juradas á cuantas personas quiere examinar, dirijir al gobierno sus observaciones y quejas, indicarle las medidas oportunas para el fomento de la riqueza nacional, en fin ejercer una accion ilimitada en la parte gubernativa y directiva de todo lo relativo á los trabajos útiles. Pero el mas precioso de los frutos que ha dado es el depósito de sus tareas, el cual el año de 1819 se hallaba contenido en 3,000 volúmenes en fólio, llenos de estados, cuadros, proyectos, memorias, planes y cálculos sobre agricultura, artes, comercio, navegacion, fábricas, canales, caminos, establecimientos públicos, puertos, legislación comercial, tratados de comercio, en fin sobre todos los puntos que directa ó indirectamente dicen relación con la prosperidad del país. Los ministros no toman una determinación ni las cámaras adoptan un bill sin acudir á aquella fuente de sabiduría útil y práctica. ¿Qué extraño es pues que en Inglaterra adquieran tanto empuje, y se estiendan tan desmesuradamente todas las ocupaciones productivas?

Cuando los efectos se ligan tan intimamente con las causas, es imposible desconocer su jenealogía. Es imposible negar, á vista de tan ilustre ejemplo que la Estadística es el verdadero cimiento de un buen sistema de

hacienda, y esta consideracion debe ser de la mas alta importancia para nosotros. Hallándose la masa de la nación tan bien dispuesta á recibir toda clase de mejoras, y el Congreso tan deseoso de sancionarlas; no es doloroso que las tinieblas impenetrables que lo rodean, siempre que dirige su vista á materias económicas, le impidan dar un paso de cuyo buen resultado esté seguro?

Tal es el efecto preciso de la organización española de las oficinas; organización que condenando los empleados á un trabajo improbo, no hace mas de amontonar la oscuridad y la incertidumbre. Los recursos de la nación son vastos; sus atenciones proporcionalmente pequeñas; el movimiento metálico del tesoro inferior al de muchas casas de comercio de Europa. Sin embargo, casi estamos seguros de que el gobierno está en la absoluta imposibilidad de tener idéas fijas sobre muchos puntos esenciales, tales como la suma total de su deuda interior, los diversos ramos de importación, la variedad y distribución de la riqueza agrícola del país, y el movimiento recíproco de sus frutos entre las provincias. El pobre oficinista, condenado á someter sus operaciones á tantas reales cédulas, á tantos códigos, á tantos reglamentos, apenas sospecha que con un trabajo infinitamente menor podría dar frutos infinitamente mas provechosos á su país.

Podría quizás contribuir en gran parte á la reforma que exige este ramo la introducción de un plan de teneduría de libros algo mas luminoso que el que hemos heredado del sistema colonial. El ensayo que acaba de hacerse en la caja de amortización, establecimiento que hace mucho honor á nuestro país, no deja la menor duda sobre las ventajas incalculables de una revolución total en este género.

Mas esto no sería suficiente. Es preciso que las asambleas, los ayuntamientos, los curas, los gobernadores, los intendentes, y todas las oficinas del estado sin excepción trabajen de consumo, y cada cual en la parte que le corresponda, y suministren continua y periódicamente á la legislatura y al gobierno los datos peculiares de sus atribuciones. La reunión y clasificación de todos estos por menores no es una tarea tan giganteza como puede parecer á primera vista. En el Gran Ducado de Toscana, cuya población es casi como la nuestra, bastan cinco hombres para desempeñar aquel trabajo, y después de Ingla-

terra, no hai un pais en Europa en que la Estadística haya llegado á tanta perfeccion.

Como la clasificacion es el alma de semejante obra, y como ella debe variar segun las circunstancias peculiares de cada estado, vamos á aventurar algunas observaciones sobre la que nos parece mas análoga á las nuestras.

Podrian formarse cinco grandes divisiones intituladas

- 1.º Geografia fisica.
- 2.º Poblacion.
- 3.º Policia y justicia.
- 4.º Riqueza agrícola.
- 5.º Riqueza mercantil.

Las cuestiones y puntos dependientes de cada uno de estos capítulos se hallan indicados en el cuadro siguiente.

CUADRO 1.º

Geografia fisica.

Cuadras de monte, de llano, cultivadas, incultas, ocupadas por los ríos, y los lagos; extension de la costa marítima; número, calidad, profundidad de los puertos.

Direccion, elevacion, y circunstancias de los montes; riqueza metálica; veneros mas abundantes; número de minas, sus productos; carácter de las producciones geológicas.

Vientos dominantes; días de lluvia en todo el año; épocas y duracion de las inundaciones; alteraciones observadas en las corrientes.

Producciones espontáneas del reino vegetal; cuadras de bosque, árboles dominantes, sus dimensiones comunes, esposiciones y puntos en que prosperan.

CUADRO 2.º

Poblacion.

Número de habitantes divididos en sexos, edades, condiciones, profesiones, y por la distribucion de sus residencias, es decir, en ciudades, villas, aldeas, estancias, chacras, ranchos &c.

Número de nacimientos, matrimonios y entierros, con especificación de edades, sexos, y condiciones.

Estado eclesiástico secular y regular; resumen de número de propietarios, empleados, jornaleros, peones, sirvientes, médicos, abogados, comerciantes por mayor, mercaderes, almaceneros, pulperos, artieros, fañicantes, artesanos &. Etranjeros habitantes y transeuntes.

Comparacion de los movimientos de la población de cada trimestre con el del trimestre correspondiente del año anterior.

CUADRO 3.^o

Policía y justicia.

Número de causas civiles juzgadas en cada trimestre con especificación del carácter de la cuestión juzgada, como testamentos, albaceazgo, venta, arrendamiento, censo, &c. Número de fundos vendidos.

Número de causas criminales juzgadas en el trimestre, con especificación de los delitos y de las penas impuestas. Destinos de los reos.

Número de las infracciones de reglamentos de policía, juzgadas en el trimestre. Personal de los tribunales.

Estados de los caminos, calles, plazas, edificios públicos, posadas, establecimientos de caridad, y de enseñanza. Número de maestros y alumnos.

Total de casas con sus valores respectivos, su estado presente, su distribución en ciudades, villas, aldeas.

Enfermedades comunes; progresos ó deterioro de las costumbres; vicios dominantes; rasgos de humanidad y benevolencia; alteraciones notadas en el traje, usos domésticos, muebles y comodidades de los habitantes.

CUADRO 4.^o

Riqueza agrícola.

Distribución de la propiedad territorial. Número de estancias, haciendas, chacras, y sobre cada una de ellas:

Valor total; cuadras de monte, de arena, incultas, de pasto natural, de alfalfares, de plantas cereales, de viña, de olivar, de otros cultivos; regadas, y de secano. Productos anuales por aproximación. Número de cabezas

de ganado bacuno, lajar, caballar, de cerda. Habitantes en cada fundo.

Método jeneral de cultivo. Alteraciones que en é se observan. Abonos mas prácticados. Cultivos mas productivos. Mejoras ó deterioros que se observen en la calidad de los productos y ganados.

Movimiento de la riqueza agrícola. Número de fanegas de cada grano vendidas. Número de cabezas de ganado vendidas. Consumo y exportacion, con indicacion de los puntos á que ésta se dirige. Importacion, número de fanegas de cada grano importadas; cabezas de ganado importadas. Puntos de donde procede la importacion.

Gastos del cultivo. Precio de los jornales. Sistema de arrendamientos. Determinacion de fundos cultivados por sus propietarios, y de los arrendados.

Necesidades de la clase agrícola; cultivos que podrían introducirse; sistema de labores; mejoras de que sería susceptible.

Epizootias; plantas dañosas; enfermedades de las plantas; progresos ó diminucion de los plantíos.

Determinacion de los fundos cuyo cultivo ha progresado ó ha atrasado con respecto á una época anterior. Baja ó subida observada en el precio de los frutos, de los jornales, y de las tierras.

Valor de las contribuciones que recaen inmediatamente sobre la agricultura. Su distribucion. Estado de su percepcion. Abusos.

Indicacion de los cultivadores que parecen mas dispuestos á introducir mejoras en el plan de su labranza.

CUADRO 5.º

Riqueza mercantil.

Estado personal del comercio, con indicacion de los comerciantes por mayor, tenderos, almaceneros, navieros, consignatarios, corredores, fabricantes, y artesanos.

Movimiento del comercio en el trimestre. Valor aproximativo de las mercancías vendidas, comparada con el trimestre correspondiente del año anterior.

Estado individual de las mercancías exportadas é importadas, con observaciones sobre el aumento ó diminucion que cada una de ellas experimenta.

Precio corriente del interés del dinero, de los billetes del crédito público, de las mercancías principales, de los fletes, correajes, seguros, y cambio.

Número de buques construidos, comprados en otros puntos, salidos, entrados, perdidos. Nombres, capitanes, porte, personal de la tripulación, calidad, cargamento, nación, procedencia y destino de los buques entrados y salidos.

Pormenores sobre las mercancías existentes en los depósitos, y reexportadas. Compradores extranjeros, residentes ó transeuntes.

Valor total y detallado de los derechos pagados por importación y exportación. Sistema de recaudación. Abusos.

Productos de las fábricas nacionales. Cantidad y calidad de las primeras materias, número de telares y jornaleros; progresos ó decadencia que se observan en este género de industria.

Determinación de las mercancías y consumos preferidos por la opinión. Propensiones y necesidades del comercio. Quiebras y bancarrota.

Moral del comercio. Casas acreditadas. Contratos más frecuentes. Sistema de pagos. Aumento ó diminución del metálico.

Pesca. Peces más abundantes en la costa; método, personal, y extensión de las pesquerías. Precios. Valor de sus productos. Obstáculos.

No se nos oculta la sensación de espanto que producirá esta enumeración en los hombres de la antigua escuela. Sabemos que la mayoría la tratará de ilusoria é irrealizable, y que no faltará quien crea que se necesita un tesoro para llevar adelante su ejecución. Nosotros lo creemos fácil, y barato: es decir, no creemos que ocasione más gastos que los materiales del papel, estados, impresos, &c. y quizás el aumento de un par de empleados en la inspección de rentas ó en el ministerio de hacienda. Y he aquí en lo que fundamos esta facilidad y esta baratura.

Cuando nos gobernaba la voluntad de un hombre, nada tenía que hacer ninguno de nosotros con los movimientos y con el estado de la cosa pública. Todo venía hecho de afuera, lo bueno y lo malo, y la especie de abnegación, ó mas bien de cinismo que semejante orden de cosas había introducido en las costumbres públicas, hacía que la mayor parte de los hombres recibiesen lo bue-

no con indiferencia, y lo malo con aquella resignacion estúpida que los mahometanos tributan á la fatalidad. Ahora todos somos miembros activos de la gran familia. El que para serlo aguarda un empleo, ó una remuneracion, debe ser rayado del catálogo de los patriotas. No es posible exigir de todos una consagracion entera á la patria; un desprendimiento jeneroso en favor del bien jeneral; pero como en los paises constituidos, el bien de cada uno forma parte integrante del bien del estado, no hai un solo individuo que no encuentre ventajas reales en trabajar por la prosperidad de la masa comun. El trabajo de que hemos presentado un bosquejo no ha de ser obra de una clase de hombres. Se puede distribuir en partes tan variadas que á cada una de ellas toque una porcion casi insignificante de cooperacion. Los intendentes y las asambleas, los gobernadores y las municipalidades, los curas párricos y los médicos, los jueces, los empleados en aduanas, en diezmos, en alcabalas, en tabacos en todos los ramos de la contabilidad y de la recaudacion, los gobernadores militares, los capitanes de puerto, los vecinos de mas luces y mas probidad pueden ser simultáneamente encargados por el gobierno para repartirse las respuestas de aquel vasto interrogatorio. Una sección especial en alguna de las dos altas oficinas de que hemos hecho mención tendría el encargo exclusivo de reunir los trabajos particulares que se remitiesen á la capital, y de clasificar sus resultados en grupos distintos, para facilitar á las autoridades superiores el conocimiento de las sumas totales que podrían necesitar como guias y apoyos de sus resoluciones.

La teoría del impuesto, esta llave maestra del orden público, que se compone de dos elementos tan árduos de determinar como son la cantidad y la calidad, es decir, la materia de la contribucion y la suma pagadera, no será nunca mas que una tentativa, un palo de ciego (si es lícito emplear un vulgarismo) interin no estrive en nociones positivas y matemáticas sobre lo personal y lo material del pais. Da lástima ver á nuestros hombres públicos, animados de las intenciones mas sanas, detenidos ante el menor tropiezo, irresueltos á la menor dificultad, desnudos de principios sólidos en que establecer sus medidas, osando á penas estender un decreto cuyo resultado no pueden calcular, y sometidos al yugo de un oficial inferior, que tiene la memoria poblada de decretos y prag-

míticas. Cuando estemos perfectamente convencidos de que á esta ciencia trivial y de rutina es absolutamente preciso sustituir la ciencia de las cosas, entonces habremos dado un gran paso en el camino de las reformas.

La ciencia de las cosas—he aquí pues el gran topico de la medicina social moderna. Sin su conocimiento y su uso no hai que esperar ventajas positivas y palpables.



BOTANICA.

*Continuacion del Catálogo de plantas observadas en Chile
por el doctor Bertero.*

NARCISSUS. L. Los nombres de *juncos*, *tulipan*, *narciso* y *junquillo* se dan en jeneral á los *N. TAZETTA*, *ODORUS*, L. *INCOMPARABILIS* CURT. y *N. JONQUILLA* L. Estas plantas, venidas de Europa, se cultivan en los jardines, y se aprecian por la preciosidad de su inflorescencia. Hai variedades dobles que gozan de mas estima.

NARDUS. L. Dos gramineas se acercan á este género, aunque las creo distintas. La primera viene en los pastos secos de los montes, que, de sus resultas, son mui resbalosos; la otra mucho mas alta crece en los bosques de la colina, cerca de Cachapual.

NASTURTIUM OFFICINALE, variedad *chilense* D. C. berro. Comun en los arroyos de los montes y de los llanos. Se come en ensalada, y es sana y agradable. Hai quien crea que el *berro* posee virtudes admirables contra la tisis pulmonar. Se cuentan anecdotas milagrosas. He oido contar de un sujeto víctima de esta enfermedad, abandonado por los mejores médicos de la capital, y que retirado al campo para morir en paz, adoptó el uso exclusivo de esta planta, en virtud de los consejos que se le dieron. Dos meses despues gozaba de la mejor salud. Murió de otra enfermedad, y se le halló, al abrir el cadáver, una gran cantidad de berros, en un saco que se había formado en las celdas pulmonares. A vista de esta relación, se puede juzgar el grado de credulidad de tantos infelices sacrificados á los errores y al charlatanismo de sus semejantes.

NESEIA. KUNTH. Este género ha sido reformado por DE CANDOLLE en su *Prodromus*. Las tres especies que he encontrado en los pastos arenosos y entre las piedras cerca de Cachapual no le pertenecen y quizás, harán parte del

CUPHEA L. ó de otro jénero inmediato. No las he visto sin embargo descritas. Sus flores, aunque pequeñas, son bonitas, sobre todo en la primavera.

NICOTIANA ANGUSTIFOLIA, R. y Pav. *Tabaco del Diablo.* En los cercados, junto á los caminos y torrentes. No se hace caso de esta planta. La *N. MINIMA* Molina, que algunos botánicos han conservado, no se diferencia de la primera, y debe ser considerada como sinónimo. He visto en algunos jardines la *N. FRUTICOSA* L. Sus hojas son grandes, y no tienen la fragancia de las de la *N. TABACUM*; así es que no se hace uso de ellas. Las hojas de todas las especies de tabaco se emplean en ciertas enfermedades, ya exteriormente, ya en decoccion, y ésta como vehículo á un monton de drogas que la ignorancia sola puede suportar.

OCIMUM BASILICUM, MINIMUM et MONACHORUM. L. Plantas comunísimas en los jardines. *Albahaca.* Se aprecia mucho por su olor. Es ingrediente necesario de los ramaletos, y algunas veces, de la comida.

ŒNOTHERA MOLLISSIMA. L. *Metron, flor de la noche.* Crece en los sitios arenosos cerca de los ríos. Se cultiva en los jardines, se considera como un vulnerario admirable. El cocimiento de sus hojas se emplea para lavar las úlceras, particularmente las de las piernas. El *radalan* *Œ. ACIULIS* Cav. es frecuente en los pastos húmedos del llano, cerca de Taguatagua. Su variedad *B SER.* in D. C. *prodr.* se halla en Valparaíso, á la sombra. Esta planta y sus raíces pasan por remedios eficaces en las postemas. El *Œ. TENUIFOLIA* Cav. crece en los sitios arenosos y entre las piedras, á lo largo de los torrentes y ríos. Una variedad de flores tres veces mayores viene en los mismos sitios y en los montes; quizás es una especie diferente. La *sangre de toro*, *Œ. TENELLA* Cav. es muy común en los pastos. Sus flores son ó moradas ó púrpura. He recojido en fin otra especie en los pastos áridos cerca de San Fernando. Se aproxima al *Œ. ROSEA*. Arit, mas parece diferente.

OGIERA TRIPLINERVIA. Cassin. Arbusto muy frecuente en los bosques de las colinas, conocido con el nombre de *mitriu*. Sus flores tienen todo el porte de un *SPILANTHUS*. Son algo aromáticas, como las hojas. La madera es frajil, y solo sirve de combustible.

OLEA EUROPÆA. L. *Accituno, olivo.* Cultivado cerca de las habitaciones. Su madera se emplea en obra blanca. Su fruto preparado es una excelente comida. El aceite

te que se hace en el pais está mui lejos de su perfeccion. Al considerar la facilidad con que este árbol se da en el pais, y la cantidad exesiva de fruto que podría obtenerse, causa lástima la negligencia con que se cultiva, y la poca estension de sus plantios. Se dice que plantar y recojer no es obra de un dia; proverbio del egoismo, y que desdice en la boca de un padre, si no le es indiferente la ventura de sus hijos La introducción de los aceites estranjeros, que el uso hace cada dia mas necesarios, no redunda en elogio de la industria del pais.

ONOSERIS. W. Hay muchas especies, algunas de las cuales pertenecen quizás al género *CÆTANTHERA*. La mas comun es la llamada *yeyquilla*. Crece en los pastos secos de la llanura cerca de los ríos y en los montes, y se diferencia mui poco del *O. HIERACIOIDES* KUNTH. El pelillo que cubre á la planta cuando está en flor, se emplea como yezca por las jentes del campo. Otra nace entre las piedras á lo largo de Cachapual. La he llamado *O. LINIFOLIA* por la forma de sus hojas.

OPHIOGLOSSUM. L. La planta que he visto en los prados húmedos al pie de los montes es quizas el *O. LINGULATUM*. Miers. No sirve para nada.

ORBIGNYA TRIFOLIA. BERTERO. Arbusto de la familia de las euforbiáceas (*tricoccae*), notable por sus hojas compuestas, ejemplo mui raro en este grupo. Se encuentra en las alturas próximas á la punta de Cortés. El señor profesor GAY la ha visto tambien en la cima del monte de San Cristoval. No es lactijinosa, ni se parece en nada al *colliguay* que habita los mismos sitios. Los frutos tienen la misma figura, con la diferencia que la capsula no es lignosa. Sus granos sirven para *cuentas* de rosario. Parece que MOLINA dando los caracteres de su género *COLLIGUAYA*, ha descrito la flor masculina de éste, pues que le atribuye ocho estambres. He dedicado este hermoso género al señor D'ORBIGNY, sabio y celoso naturalista que explora actualmente las orillas de río de la Plata, y debe recorrer dentro de poco la Patagonia, con el objeto de enriquecer con sus preciosos descubrimientos las ciencias que profesa.

ORIGANUM MARU. L. *Oregano.* Cultivado en los jardines; planta aromática con que se sazonan la comida. Puede servir para guarnecer los parterres, reemplazando con ventaja al ladrillo que se emplea aquí en este uso. Podrían introducirse otras muchas plantas que desempeñarían el mismo objeto, como la *ARMÉRIA VULGARIS* W. *BELLIS*

PERENNIS fl. plena, *PRIMULA VERIS* W. *ELATIOR* Jacq. Sus numerosas variedades, y otras muchas servirían para hacer todos los dibujos imaginables, algo más vistosos que los que se hacen con los ladrillos y pizarras, cuya conservación es además costosa.

ORNITHOGALUM L. Hay muchas especies, casi todas indígenas. La flor de la cuenta de los jardines parece ser el *O. ARABICUM* L. La lágrima de la virgen, también cultivada, no conviene de un todo con el *O. CORYMBOSUM* R. y Pav. según la frase de SPRENGEL, en su *Species plantarum* (vol. 4 part. 2. pág. 132) La cebolleta *O. EQUIPE-TALUM* BERTERO, en los prados secos de la colina y el *O. STRIATELLUM* Miers. (guillí de perro ó de zorro) común en los prados, y los sitios cultivados. Este último me parecía diferir del género, y en efecto acabo de ver en las Transacciones de la Sociedad horticular de Londres, vol. 6 part. 1. que Lindley lo ha llamado *ALLIUM STRIATEL-LUM*.

ORTHOPOGON CRUSGALLI. SPR. Gramínea frecuente en las acequias y lugares húmedos. Algunos la llaman *carrizo*, nombre con que se designa una especie de caña que crece frecuentemente en los sitios acuáticos, cerca de Santiago, y en otras partes. Esta última tiene el porte del *ARUNDO PHRAGMILES* L. aunque me parece diferente. Se emplea en diferentes usos domésticos, y se consume en cantidad considerable.

ORTHOTRICHUM AFFINE. SCHRAD, *ANOMALUM* HEDW. y *DIAPHANUM* SCHRAD. Musgos pequeños que crecen en las piedras y en las cortezas de los árboles. No son interesantes sino bajo el aspecto botánico. Todas se confunden bajo la denominación de *pastito*.

OSCILLATORIA NIGRA. VAUCH. y *MURALIS* AG. Syn. Dos algas muy frecuentes en invierno. La primera en la superficie de las aguas estancadas, y la segunda en los muros expuestos á la sombra y á la humedad. Hay otras muchas que crecen en los mismos sitios, pero como sus caracteres, por la mayor parte microscópicos, exigen tiempo, instrumentos y libros de que un viajero no puede siempre disponer libremente, me veo en la imposibilidad de determinarlas. Ellas no ofrecen sino un interés científico.

OXALIS. L. Jénero que ofrece muchas especies propias del país; algunas no están bien conocidas, otras son nuevas. Se da generalmente el nombre de *vinagrillo* á las que tienen las flores amarillas, y el de *vinagrillo colorado*

rado á las especies cuya flor es rojiza. Las mas notables son las siguientes. No haré mas que indicarlas, por no fatigar á los lectores, que no estando aun iniciados en los misterios de la ciencia de Flora, hallarian importunos los pormenores botánicos en una memoria destinada á darles idéas generales sobre la vegetacion de Chile, ó á la indicacion superficial de algunas aplicaciones á la economía doméstica, y á la agricultura del pais. La mas comun de las especies es la que se llama *flor de las perdices*. Empieza á parecer en abril, y continua floreciendo hasta fines de mayo. Cubre los campos, y sobre todo los prados de la llanura. Me han dicho que los indios llaman á esta planta *rimu*, y que la emplean en la tintura. La palabra *rimu* significa perdiz, segun el calepino del P. Andrés FEBRES. A vista de lo que acabamos de decir, y de lo que cita MOLINA, hai lugar de creer que la *SASSIA PERDICARIA* de este autor, es la planta de que se trata, prescindiendo de las hojas, cuya disposicion no habrá tenido ocasion de observar, sobre todo examinando la planta en individuos imperfectos, lo que probablemente habrá sucedido. Nosotros la hemos llamado *O. PERDICARIA*, no habiendo podido referirla á ninguna de las especies conocidas. Casi en la misma época, y en la primavera se encuentra otra *OXALIS*, con flores color de púrpura, y á veces moradas, en los prados arenosos, junto á los ríos, y en las colinas. Esta, con las mismas diferencias, se parece á la *SASSIA TINCTORIA* MOLINA. Creo pues que este género debe ser borrado de los libros, y convido á los botánicos que poséen muestras de estas dos plantas, á someterlas á un examen escrupuloso á fin de decidir esta importante cuestión. Hemos nombrado esta última *O. ARENARIA*. Es muy próxima á la *O. TETRAPHILLA* CAV. Los jardines están infestados por otra especie que tiene el porte de la *O. CORNICULATA*. L. Se encuentra en abundancia en los bosques sombrios de la colina y de la llanura la *O. ROSSEA* JACQ. La *O. MEGALORHIZA* JACQ. crece en las alturas, y en las hendiduras de las rocas. No se diferencia de la *O. TUBEROSA* MOLINA. La *O. PUBESCENS* H. B. y KUNTH es frecuente en los huertos, y en las tapias, en los sitios frescos y sombrios. En fin he hallado otras dos especies que creo nuevas. Una á orilla de los caminos y de los prados llanos; la otra en los bosques de la punta de Cortés. He llamado á la primera *O. GYRORHIZA* por la dirección de su raíz, y á la segunda *O. MICRANTHA* por sus flores muy pequeñas, y frecuentemente

apetalas. Quedan otras muchas, que por falta de tiempo no he podido estudiar en todos sus pormenores, pero que me parecen interesantes á los botánicos. Daré sus descripciones en una obra separada. Todos los *vinagrillos* gozan de la misma propiedad. Su sabor mas ó menos ácido los hacen mui apetecidos por los muchachos. Son frescos, y como tales se emplean cuando el caso lo exige.

OXYBAPHUS VISCOSUS. HERIT. Entre las piedras á orillas de los arroyos, en la llanura de las inmediaciones de la Quinta. Aunque mui próxima, pienso que mi planta debe separarse de la que ha descrito HERITIER, la cual es oriñaria del Perú.

PAPAVER SOMNIFERUM. L. Vulgo *amapola, adormidera*, cultivada en algunos jardines. Las flores, comunmente dobles, varian en color, y hacen bastante efecto por su volumen. Los frutos son mui útiles en medicina, su decoction se emplea en fomentos ó en ayudas, en los cólicos y otros afectos nerviosos. Sus buenos efectos se explican por la presencia del principio anodino que contiene la planta. El ópico, este remedio heróico, tan usado en toda el Asia, se saca del jugo de esta especie, por incision, ó por la expresion de sus frutos. El *P. RHÆAS* L. es apénas conocido en Chile. Sus variedades de flores dobles, y de colores tan differentemente combinados, merecen la preferencia. Su jugo goza de la misma propiedad, aunque en menor fuerza. La infusion teiforme de sus petalos pasa por sudorífica.

PARMELIA. Ach. Hai aquí un gran número de especies; habitan las piedras y las cortezas de los árboles. Todas son conocidas bajo el nombre de *calchacura*. Algunas contienen un principio jelatinoso mui abundante, y propiedades análogas á las del lichen de Islandia. Las mas comunes son las siguientes: *P. AQUILA, ATRA, CAPERATA, CHRYSOPHTALMA, CYCLOSELIS, MURORUM, PARIETINA, SATURNINA, SAXICOLA, STELLARIS, SUBFUSCA, VARIA* Ach, y otras muchas, entre ellas dos nuevas en mi opinion. Llamaré la primera *P. CHILENSIS*; se aproxima á la *P. SCOPULORUM* Ach, y daré á la otra el nombre de *P. DISCOLOR*.

PARONYCHIA CHILENSIS. D. C. En las llanuras secas y pedregosas de la llanura de Cachapual, y de S. Fernando. *P. RAMOSISSIMA* D. C. en los pastos áridos de las colinas y de los montes. Es conocida con el nombre de *dicha*. Es planta mui incómoda por sus espinas, cuando está seca. Tiene todo el porte del *POLYCNE*.

MUM SEVENSE L.

PASPALUM. L. La planta que se llama *chepica* es de este género. Se aproxima aunque es diferente del *P. CONJUGATUM* BERY. La tisana hecha con sus raíces se prescribe á cada instante como refresco específico en las enfermedades urinarias. La *chepica blanca* se prefiere á la *colorada*. Sentimos no poder decidir esta cuestión, como otras muchas del mismo género, que son mui interesantes para los habitantes del campo.

PASSIFLORA CÆRULEA. L. *Flor de pasion*, planta de adorno mui cultivada en los jardines.

PASTINACA SATIVA. L. Nace en los sitios cultivados. Se llama vulgarmente *chirivia*. Antes se cuidaba, y se comía la raíz. Ahora se ha reemplazado por otras plantas mas nutritivas y agradables.

PATELLARIA ÆRUGINOSA. SPR. Lichen que nace comunamente en las tapias viejas. He encontrado otras especies que aun no he determinado.

PELARGONIUM. HERIT. La *malva de olor* y la *malva rosa* son las solas especies de este género que he visto en los jardines de Chile. La primera es el *P. ODORANTISSIMUM*, y la segunda el *P. RADULUM* ARR var. *roseum* W. La fragancia de sus hojas las hace recomendables, como tambien la facilidad de conservarlas al aire libre en el invierno. Es extraño que no se hayan introducido otros *geranios*, siendo estas flores tan apetecidas por todos los aficionados á la jardinería de adorno. Muchas de estas especies prosperarian en Chile, y hermosearian los jardines con flores elegantes, y de una variedad infinita en formas, color y tamaño.

PELTIGERA CANINA. HOFFM. En los bosques al pie de los árboles, y entre las piedras en la montaña de la Leona. Es tambien una *calchacura* de la cual no se saca ningun partido.

PEUMUS FRAGRANS. PERS. Vulgo *boldu*, árbol comun en los llanos, en los declives de los montes, y en los valles. El tronco adquiere seis ó ocho varas de alto. Su madera no sirve para nada, y aun para quemar es de poco precio. El carbon que con ella se hace se apaga facilmente. Las hojas soásadas y rociadas con vino se emplean en los corrimientos y fluxiones de cabeza. Los baños de su decoction se ponderan como antisifilíticos, para los dolores reumáticos, y la hidropesía. Dicen tambien que su jugo es bueno para los dolores de oídos. El fruto cuando está maduro, es del tamaño de una alberja pequeña.

Es dulce pero tiene poca carne. Los huesos sirven para cuentas de rosario.

PEZIZA. L. Hongos, que crecen la mayor parte en los troncos y ramos podridos. Algunos de ellos son apéndices visibles. A las especies cuyos nombres he publicado ya es preciso añadir las siguientes. *P. ASCOBOLOIDES* BERTERO, en gran cantidad en el orujo de la uva casi podrido. *P. CITRINA* BATSCHE var. *albescens* PERS, en las ramas secas. *P. BADIA* PERS, en tierra á orillas de las acequias. *P. VESICULOSA* BULL. sobre las tapias en invierno, después de las lluvias. *P. CAULICOLA* FRIES en los tallos secos de las plantas. *P. CINNABARINA* BERTERO, en las bigas viejas, y horcones de viñas. *P. VALENZUELIANA* BERTERO en los muros húmedos de las huertas de Rancagua. El señor don Manuel Valenzuela me ha ayudado mucho en mis investigaciones botánicas proporcionándome una gran cantidad de plantas, entre las cuales he hallado muchas interesantes y curiosas. Es mui afecto a la História Natural, y posee dichosas disposiciones en un grado eminentíssimo. En testimonio de gratitud he dado su nombre á esta última planta.

PHACELIA CIRCINATA. JACQ. Comun en las elevaciones, en las hendiduras de las rocas; carece de nombre vulgar. Otra especie que creo nueva crece en los sitios sombríos de la Punta de Cortés y de la Leona. La he llamado *P. CLINOPODIOIDES* por su semejanza con la planta de este nombre. Sus flores son rojizas.

PHALARIS. L. He encontrado dos plantas que creo pertenecen a este género. Una es rara en los prados de la Leona; la otra en Cachapual. La primera tiene las glumas casi moradas.

PHASCUM. L. Musgo pequeño comun en los pastos de las montañas, en los declives y lugares húmedos. Creo que no está descrita.

PHASEOLUS VULGARIS. L. *Porotos, frijoles.* Legumbre sumamente propagada, de un gran recurso para las jentes del campo, que hacen de ella un consumo extraordinario. Hai muchas variedades, á que se dan nombres diferentes segun el color, la forma, ó el sabor del fruto. Algunas de ellas son esquisitas. Si se separaran los labradores de la ciega rutina, y se pusieran en uso los nuevos procedimientos de cultura dictados por la razon y por la experiencia, se aumentaría esta preciosa cosecha, sin emplear mayor superficie de terreno, y no se perdería la mitad del producto, como sucede casi todos los años en

las primeras lluvias. Hablarémos mas menudamente de todos estos inconvenientes, y propondrémos los medios de evitarlos, y de hacerlos menos maléficos, en una memoria que darémos á luz sobre tan interesante asunto, si las circunstancias, y los deberes de nuestra profesion no nos presentan ostáculos invencibles. En algunos jardines se cultiva el *P. MULTIFLORUS* W. poroto de *España*, el cuál, por sus flores color de grana, es un lindo adorno. El *P. CARRACALLA*, caracol, universalmente cultivado, no es sin embargo indijena de Chile. El tamaño, la forma particular, y el olor suave de sus flores, le señalan un lugar distinguido. Con sus petalos se hace un duice, que dicen es exelente.

PHLOX UNIDENTATA. BERTERO. Preciosa especie que crece á orillas de los bosques arenosos de la llanura cerca de Cachapual. Las flores, dispuestas en ramilletes y de un magnífico color de naranja la hacen digna de servir de adorno en los jardines. El nombre específico que le he dado no es rigorosamente exácto, pues el número de dientes varía con bastante frecuencia de uno á tres, y á veces las hojas son enteras.

PHÆNIX DACTYLIFERA. L. *Palma datil*. Se ven algunos pies cultivados que no prosperan ni dan fruto. En Coquimbo se podría propagar este palmero, cuyos frutos traídos de Lima son apreciados.

PHYSALIS PUBESCENS. L. Planta cultivada, menos por su porte que no tiene nada de notable, que por sus frutos amarillos, aromáticos, y de un ácido gustoso. El tallo es fruticoso, y pasa el invierno al aire libre.

PHISARUM MUSCICOLA, FARINACEUM. PERS.

MYCOPHILUM ET AREOLATUM. BERTERO. En las plantas y leña podrida á fines de otoño, y en invierno después de las lluvias

PHYTOLACCA CHILENSIS. Miers. Planta cultivada, que no creo indijena. Se parece mucho á la *P. DIOICA* L. pero sus flores son hermafroditas; los pistilos varían de catorce á diez y ocho. Se le llama *carmin*. Sus bayas maduras se emplean para teñir el hilo.

PILOBOLUS RORIDUS. PERS. Sobre el estiercol y excrementos del ganado.

PINUS. L. Se ve en algunos sitios un árbol que se acerca mucho al *P. LIRICIO*. Poir. Ha sido traído de Europa, y se le llama comunmente *pino*. Sería ventajoso propagarlo, y proporcionarse otras especies, que necesariamente han de prosperar en este terreno. Con árboles de esta clase, cuyo porte es majestuoso, podrían formar-

se grandes selvas en los valles, al pie de los montes y sobre las colinas, cuya desnudez no es muy agradable al viajero, y mucho menos al habitante del campo. A estas ventajas se añade la de poder tener en pocos años buena madera de construcción en abundancia.

PIPER INEQUALIFOLIUM. VAHL. La congoña es cultivada en algunos jardines, pero sus ramos jóvenes no resisten al invierno. Sus hojas aromáticas, y de un sabor ligeramente picante se reputan útiles en algunas enfermedades. Se administra su infusión teiforme en los afectos atómicos del estómago.

PIRCUNIA DRASTICA. BERTERO. Pequeño arbusto común en los declives de los montes entre las piedras, en Cauquenes, Taguatagua y otros puntos. Su raíz, semejante a un nabo grueso, casi siempre dividida en su extremidad, posee la virtud emética y purgativa, en el mas alto grado. Los habitantes del campo la emplean frecuentemente, y aunque en pequeñas dosis, suele tener resultados funestos. Este remedio es de los que solo deberían ser administrados por facultativos. Una buena análisis química, y experiencias hechas por un médico inteligente, proporcionarían sin duda un conocimiento exacto de esta medicina, la cual en ciertos casos, me parece digna de preferencia. He creido deber conservarle el nombre vulgar de *pircun* y proponerlo a los botánicos como un género nuevo, cuya descripción daré en lo sucesivo. El señor don Vicente Bustillos me ha proporcionado algunas muestras en grano.

PISUM SATIVUM. L. *Alberja*. Cultivada generalmente, y de gran recurso en la economía doméstica. Sus granos tiernos podrían conservarse casi todo el año en salmuera. Así se proporcionaría un alimento delicado en invierno. La variedad *macrocarpum* SER. in D. C. prodr. no está bastante propagada. Sus vainas tiernas y gruesas son excelentes, y por esto se llama en francés *pois goulu*, *pois mange-tout*.

PLANTAGO. L. El *llanten* (*P. MAJOR* L.) es la especie más común. Sus hojas se emplean en la cura de los vejigatorios, y su decocción pasa por vulneraria. He encontrado otras especies que no están determinadas. El *P. LANCEOLATA* L. a orillas de los ríos; el *P. HISPIDULA* R. y PAV. en los prados arenosos de la llanura y en las colinas. El *P. PATAGONICA* Jacq. en los montes de la Leona. El *P. TRUNCATA* y *TUMIDA* CHAMISS. se encuentran en los barrancos y en los pastos de la colina.

POA ANNUA, PRATENSIS y PILOSA. L. Gramineas frecuentes en los sitios cultivados, en los prados, y junto á las acéquias. La última es mui comun en las charcas, y parece diferir de la especie europea, todos cuyos caracteres posée, excepto que es mayor. Todas han sido introducidas.

POLIANTHES TUBEROSA. L. *Margarita.* Cultivada en los jardines. La variedad de flores dobles es menos esparcida. Sus flores tienen un buen olor, pero demasiado fuerte.

POLYGALA THESIOIDES. W. Arbusto que se encuentra en las montañas vulgarmente llamadas *Quelen-quelen*. La raiz en cocimiento se usa en muchas enfermedades, que se llaman interiores. El *P. GNIDIOIDES* W. no difiere de la precedente sino por el tallo herbaceo. Viene en los prados, y á orillas de los bosques en las colinas.

POLYGONUM AVICULARE. L. *Sanguinario.* Se halla en todos los sitios secos y pedregosos al borde de los caminos. La variedad de tallos derechos crece en los prados húmedos y al rededor de los pantanos. Su decoction se prescribe en ciertas enfermedades de las mujeres. El *duraznillo P. PERSICARIA y LAPATHIFOLIUM* L. frecuente en las acéquias y estanques. Se emplean en los mismos usos, y poseen grandes virtudes, si hemos de dar fe á los curanderos. El *P. ORIENTALE* L. debería cultivarse por la belleza de sus flores y el *P. FAGOPIRUM* L. por sus granos farinosos, que pueden reemplazar el trigo.

POLYPODIUM. L. Helechos que crecen en los bosques, en los montes, y entre las piedras. La *doradilla*, especie de este género, que aun no he determinado, se considera como gran remedio en ciertas enfermedades. La *yerba del lagarto*, que creo ser el *polypodium radice squamosa FEUILLEI*, me parece una especie nueva que llamaré *P. FEUILLEI*, y otra que se llama *palmilla*. Esta se aproxima al *P. RESINIFERUM* Desv: sin embargo la creo diferente. Estas dos últimas han sido encontradas por el señor don Vicente Bustillos, que ha tenido la bondad de comunicarlas.

POLYPOGON. Desf. Se da tambien el nombre de *rabo de zorro* á dos especies de este género, una de las cuales es el *P. MARITIMUS* W. y la otra no conviene á ninguna de las descritas. Se halla en las acéquias y en los prados de la llanura.

POLYTRICHUM COMMUNE. L. Frecuente en los prados y puntos sombríos de los montes. Otra, próxima al

P. HYPERBOREUM R. Br. crece en los mismos sitios y mas particularmente en la Leona.

POPULUS DILATATA. Ar. *Alamo*. Este árbol introducido hace mucho tiempo, comienza á fijar la atención de los propietarios. Sería tan útil como agradable multiplicarlo hasta lo infinito. Crece en poco tiempo, da excelentes tablas, para embutidos y obra blanca, y sus ramas suministran un buen combustible. En fin, ¡cuán grato no sería al viajero ver los caminos adornados por ambos lados con estos útiles protectores contra los rayos del sol! Los inmensos llanos de Casablanca, Maypú, y Cachapual vistos en febrero y marzo ¿no se parecen á los arenales tostados de la Arabia? Los álamos constituyen toda la belleza de la Cañada, que es el mejor paseo que hai en Chile, pero le falta una perspectiva campestre, y nada dejaría que desejar si se ocultasen las casas por los ramos frondosos del Tilo (*TILIA L.*) del platano (*PLATANUS L.*) del castaño de Indias (*ÆSCULUS L.*)

PORLIERA HYGROMETRICA. R. y Pav. Se designa aquí con el nombre de *guayacan* el árbol llamado en el Perú *turucasa*. Su madera es durísima, vetada de azul y amarillo. Sirve para hacer peines, bolas, y otros muchos utensilios. Su cociimiento es antisifilitico, sobre todo si se une con la sarsaparrilla, y se combina con un método conveniente. Se encuentra en los montes, y á orillas de los grandes ríos en los llanos. El verdadero *guayacan* (*GUAYACUM L.*) no puede existir en estas latitudes. Es indígena en las Antillas.

PORTULACA OLERACEA. L. *Verdolaga*. Se halla en los sitios cultivados, en los campos, y en los jardines. Sembrada en buena tierra y regada convenientemente daría hojas tres veces mayores y mas sabrosas, que podrían servir de alimento, como se hace en otras partes. Dicen que su coccimiento es vermisfugo, y se emplea como tal en tisana.

POTAMOGETON STRIATUS. R. y Pav. En los arroyos y aguas corrientes de Taguatagua. Se llama *luchi*, y no sirve para nada.

POURRETIA COARCTATA. R. y Pav. *Chagual, maguey, cardon, puya*. Bella planta de la familia de las bromeliáceas, común en las alturas, y puntos escarpados. Sus hojas garnecidas de fuertes espinas presentan un obstáculo á los animales. Su bohordo bastante alto, y pasablemente grueso da flores llenas de un jugo mieloso, que los pájaros, y especialmente los picaflores chupan con avidéz.

Cuando el tallo está seco sirve para hacer tapones y para repasar las navajas de afeitar. Cortada en tablas es excelente para hacer cajas de insectos, uso mui ventajoso para los entomologos, en un pais en que no hai corcho. De las aberturas é incisiones practicadas en el mismo tallo sale una goma que merece ser examinada, y quizás puede emplearse útilmente en lugar de la que viene de afuera.

POZOA CORIACEA. LAG. En las alturas áridas, entre las quiebras de las rocas, en sitios escarpados. SPRENGEL, reune á esta especie el *ASTERISCIUM CHILENSE* CHAMISS. No sé si es con razon.

PROSOPIS SILIQUASTRUM. D. C. *Algarrobo*. Arbol bastante frecuente en los terrenos pedregosos, cerca de los ríos, en la llanura. Su elevacion es de cuatro á cinco varas. Las espinas por lo comun son mui largas, á veces cortas ó visibles apenas. El fruto sirve de alimento á los ganados; pero les es indigesto. La madera, incorruptible en el agua, se emplea para humbrales, bajos de puertas, y trapiches. La *CERATONIA CHILENSIS* MOLINA pertenece á esta especie, así como el *P. FLEXUOSA* D. C.

PRUNUS DOMESTICA. L. El ciruelo es un árbol mui propagado en el pais. Se cuentan muchas variedades; los frutos de algunas de ellas se destinan á hacer dulce. Las ciruelas secas son purgantes, y pueden reemplazar los tamarindos, sobre todo si se usan con cremor de tártaro. Con ciruelos plantados á poca distancia unos de otros se hacen cercados impenetrables, si se tiene cuidado de cortarlos á altura de hombre. He visto algunos lindos cercados por este estilo en los alrededores de San Fernando.

PSORALEA GLANDULOSA. L. El culen es mui comun en los bosques cerca de los ríos, y en los valados. La corteza, y las hojas de este arbolito se emplean en la medicina. Dicen que la infusion teiforme es específica contra los dolores de vientre, empachos, indigestiones &c. La misma virtud se atribuye á las cenizas. Las hojas secas, pulverizadas, y las verdes machacadas y aplicadas en forma de cataplasma son buenas para las heridas. Con el cocimiento de ellas se lavan las úlceras. Con los cogollos se hace una tisana ó aloja; tiene buen sabor y dicen que es saludable. De la corteza de este árbol salen en primavera unos glóbulos resinosos, que sirven á los zapateros para encerar el hilo. La *P. LUTEA* MOLINA no es mas que una monstruosidad de esta especie.

PTERIS. L. Dos especies de este jénero crecen en los montes, en los bosques y en las rocas. La prime-

ra parece la *P. CHILENSIS* Desv. la otra puede ser nueva. La llamaré *P. TRIPHYLLA*. Es diferente del *ADIANTUM TRIPHYLLUM* Smith, que KAULFUSS coloca ahora con su *CASSEBEERIA*.

PUCCINIA PERS. Se da el nombre de *polvillo* á las especies de este jénero, como tambien á los *ÆCIDIUM*, y *UREDO*. Crecen todas en las hojas vivas de las plantas, cuyo nombre específico toman por lo comun. He hallado la *P. RÖSE* D. C. *GRAMINIS* PERS. *COMPOSITARUM, POLIGONORUM* SCHLECHT y *LYCHI*, BERTERO.

PUNICA GRANATUM. L. *Granada*. Arbusto comun. Sus hojas, sus flores, y sobre todo su fruto lo hacen interesante. La corteza del fruto es un exelente astrinjente, que se emplea en varias afecciones, sobre todo, abdominales, sostenidas por la falta de tono de los vasos absorventes. El cocimiento saturado es la base de una tintura negra como la tinta. Esta calidad depende del ácido gálico que contiene en abundancia.

PYRETHRUM PARTHENIUM W. Frecuente en los vallados, y en los terrenos arenosos junto á los torrentes. Es tan propagado que parece indijena. La variedad de flores dobles se cultiva en algunos jardines. La *artamisa* es una planta medicinal. Sus virtudes son analogas á la manzanilla, y puede siempre reemplazarla.

PYRUS COMMUNIS y *MALUS*. L. *Peral y manzano*. Arboles frutales tan abundantes en este pais, que los habitantes no pueden creer que han sido introducidos. Suele haber peras y manzanas de buena calidad; pero en jeneral estos frutos no llegan al grado de perfeccion que se les da en Europa. La madera sirve para obras de carpintería.

QUILLAJA SAPONARIA. MOLINA. En los bosques al pié de las colinas, y en los valles de los montes. Su tronco suele llegar á diez varas de elevacion, y cerca de dos de circunferencia. La madera se apolla facilmente si se expone al aire; pero dura mucho en la humedad y en los subterraneos. Se usa para enmaderar minas, y para encastrados de molinos. La corteza del *quillay* es exelente para lavar los tejidos de lana. Su decoction hace espuma como el jabon. Se administra en ciertos casos como ayuda. Los botánicos no estan de acuerdo sobre la sinonimia de esta especie. DE CANDOLLE forma de ella dos, á que dá el nombre de *Q. MOLINA*, y *Q. SMEGMADERMOS*. SPRENGEL coloca esta última con la *SMEGMARIA EMARGINATA* de WILDENOW. Este confunde la *QUILLAJA* de Molina con

el SMEGMADERMOS R. y Pav. Aunque no he examinado todavía este árbol, en diferentes puntos remotos de Chile, pienso que no forma sino una sola especie, la cual varía considerablemente en cuanto á la figura de sus hojas, y que debe preferirse el nombre dado por MOLINA.

QUINCHAMALIUM CHILENSE. MOLINA. *Quinchamali.* Comun en los pastos de las colinas, y en los sitios pedregosos cerca de los ríos. Es unas veces vivaz, otras herbacea pero la especie es siempre la misma. Se considera esta planta como uno de los vulnerarios mas enérgicos. El jugo y el cocimiento se administran en las enfermedades vulgarmente llamadas interiores, ó cuando hai extravasacion en la sangre, postemias &c. Aunque no niego absolutamente su calidad algo astrinjente, me abstengo de pronunciar sobre aquella cuestion; y aconsejo á los enfermos que acudan á medicinas mas enérgicas.

(Se concluirá.)

POESIA.

POESIAS DE D. J. FERNANDEZ MADRID—SEGUNDA EDICION—Londres 1828.

Sabemos que han llegado de Europa muchos ejemplares de la obra que anunciamos, y que van á ponerse en venta en esta capital. Recomendamos su lectura, y su pronto despacho nos lisonjearia como una prueba de los progresos del buen gusto literario.

Cuan necesario sea éste en una sociedad culta es asunto que no requiere pruebas ni comentarios. Cuan fácil sería su adquisicion en un país que adelanta como el nuestro, es idea que saltará á los ojos de cualquiera que estudie las circunstancias en que vivimos. Tenemos por decirlo así cierta virjinidad de impresiones mui favorable al desarrollo de nuestras aptitudes literarias. Apénas son conocidos los modelos clásicos; apénas hemos empezado á saborear los goces poéticos, y estos son, los que encadenando la fantasía, y ablandando los sentimientos, llegan á ejercer un gran influjo en las costumbres, y en las ideas.

En los pueblos que gozan de una civilizacion antigua la razon pública se ha formado por la lenta accion de los siglos, y sufriendo grandes intervalos, en los cuales los estravíos y los errores han ocupado el lugar de

la sensatez y de la verdadera cultura. La perfeccion presente supone la asidua labor de la experiencia , y esta no se forma sino con escarmientos y retractaciones. La moda, la ignorancia, el capricho ensalzan algunos modelos, y estos cimentan la opinion, que en semejantes casos aplaude y adopta á ciegas. Antes que llegue la época del desengaño ¡cuanto papel se ha impreso en valde! ¡Cuánto tiempo se ha perdido! Las bibliotecas estan llenas de poetas de la escuela gongorina ; escuela que ha producido mil veces mas imitadores y adeptos que las de Leon y Melendez. Los primeros esfuerzos de los que abatieron aquell coloso fuéreron coronados del éxito mas satisfactorio. Trigueros, los Iriartes, Samaniego, Moratin padre fuéreron los ídolos de su época. A su vez fuéreron destronados por Jovellanos, Cienfuegos, Noroña, Melendez , y Quintana. Y sin embargo, aunque tan modernos, todavía se ha dado un paso adelante. La severidad del gusto moderno censura en unos de estos poetas la afectacion, en otros la superficialidad ; en éste una blandura afeminada; en aquel un tono demasiado amaznerado y simétrico. Los poetas del dia huyen de estos defectos, y favorecidos por una época fecunda en grandes sucesos, y que necesariamente ha debido exitar los sentimientos mas intensos y jenerosos, aspiran á ponerse á la altura de su siglo , y consignar en sus versos los recuerdos de las vicisitudes de que hemos sido espectadores.

Al mismo tiempo los sentimientos afectuosos, considerados como asuntos poéticos , se van despojando de la hojarasca mitolójica y pastoril , con que los han disfrazado los poetas anteriores. La filosofia ha descubierto que para movernos y seducirnos el amor no necesita de la flecha ni del cayado, y aunque este espíritu de seriedad ha traspasado sus límites, y ha dejenerado á veces en una afición desmedida á impresiones fuertes y horroresas, estas son mas dignas del hombre, que los coloquios almivarados, y las insipideces bucolicas.

Esta misma filosofia ha dictado sus lecciones en rimas armoniosas, y uniéndose al patriotismo ha presentando cuadros grandiosos que satisfacen la razon, y alagan la fantasía. Ella ha enseñado á los hombres el secreto de sus pasiones , el enigma de las catástrofes históricas , el arte de adornar dignamente la verdad, y al mismo tiempo ha perfeccionado el instrumento de la poesía, dando al

lenguaje elevacion, majestad, exactitud, armonía, y haciéndolo susceptible de representar todas las imájenes, de expresar todos los afectos, de interpretar lo mas sublime de la meditacion, y lo mas profundo del raciocinio.

Nosotros tenemos la fortuna de hallar tan adelantada la obra de la perfeccion intelectual, que todo está hecho y preparado para nuestros goces y para nuestros progresos. Las convulsiones políticas esternas nos han sido igualmente favorables. La nacion cuya lengua hablamos ha sufrido una crisis que ha dispersado en suelos extranjeros sus injenios mas esclarecidos, y allí, sin las trabas del doble despotismo político y religioso que los aquejaba, han ampliado la esfera de sus trabajos y los han puesto al nivel de los de los hombres superiores de los pueblos mas cultos. Las otras repúblicas americanas han entrado tambien en la arena intelectual, y han dado ya á luz producciones que llevan el sello de la perfeccion, á que propenden en la época actual todos los esfuerzos del jénio y de la razon.

A esta última clase pertenece la obra que anunciamos. Su autor es un colombiano distinguido, cuyas disposiciones favorables á la poesía han sido fomentadas de consuno por el jénio de los amores, y por el de la libertad. La dote principal de su talento es la flexibilidad; así es que sobresale en el jénero anacreontico, y en las graves meditaciones á que han dado lugar los sucesos importantes de su éra.

La pequeña colección que ha intitulado *las Rosas* respira toda la frescura y la gracia que indica su nombre. En ellas se encuentra el siguiente cuadro :

Mil veces venturosa las sencillas
Y tiernas avecillas,
Caprichos que formó naturaleza
Y modelos de gracia y lijereza!
Es el placer su guia;
Quien les da sus colores, su armonía,
Quien les enseña á fabricar sus nidos,
Cunas que flotan á merced del viento,
Con sus hijos queridos.
Estos dulces cantores,
De los bosques delicia y ornamento,
Gozan en libertad de sus amores.

Entre ellos no hai lei dura,
 Que se oponga á la lei del sentimiento ;
 Ni saben que cosa es remordimiento,
 Ni es un crimen para ellos la ternura.

En las endechas siguientes la musa del autor se muestra mas tierna y afectuosa.

Blanca, rubia y mas hermosa
 Que la madre del amor,
 Hoi naciste, tierna esposa,
 En un valle de dolor.

Asi brota en roca dura
 Y en estéril pedernal,
 De agua dulce, fresca y pura,
 Cristalino manantial.

En el árido camino
 De mi vida procelosa,
 Te encontré ¡feliz destino!
 Te tomé, cándida rosa.

Te ví, Amira, y fuí sensible,
 Te ví, Amira, y te adoré;
 No es posible, no es posible,
 Que no te ame quien te vé.

Tú pagaste con ternura
 La constancia de mi amor,
 Y me hallé con tu hermosura,
 A un monarca superior.

Si tu gracia, jentileza
 Y virtud son mi tesoro,
 ¿Qué me importan piedras ni oro,
 Ni altos puestos ni grandeza?

Cuantos bienes yo deseo
 Los encuentro, Amira, en tí
 Llévate, avido Europeo,
 Todo entero el Potosí.

Entre las composiciones de un jénero mas elevado encontramos algunas de un mérito mui distinguido. En la primera de toda la colección intitulada *Cancion al padre de Colombia*, leemos las siguientes estrofas, tan admirables por la grandeza de las concepciones, como por la destreza en el manejo de un metro difícil.

¡Aún hai opresores? Pichincha indignado,
Arroja torrentes de fuego y furor:
Del gran Chimborazo, que horrendo ha bramado,
Se lanza y eleva triunfante el Condor.

Venid Colombianos
Que aun quedan tiranos,
Aún brilla la espada del Libertador.
Del hondo sepulcro sacando gozosos
Las frentes, orladas del rojo cordon,
Los Incas Peruanos,
Saludan tres veces al gran Campeon;
Y al ver que estan libres sus hijos dichosos,
Entonan el himno de amor y de union.

En fuego divino los Andes se inflaman:
De doce monarcas la voz paternal
Repitén sus écos, que al mundo proclaman
De América el triunfo, la gloria inmortal.

O manes sagrados!
Volved aplacados
Volved á las tumbas, familia imperial;
No mas servidumbre, no, sombras augustas;
Cesó la ignominia del yugo español;
Ya estamos vengados
Y reinan de nuevo, con leyes mas justas,
Mas dignas del padre, los hijos del sol.

¡O cuántos prodijios y heroicas hazañas!
La gloria en sus fastos podrá eternizar!
Decidlo vosotras, inmensas montañas,
Vosotros, ó ríos rivales del mar.
¿Y qué no supera
Colombia guerrera
Si tú la diriges, Deidad tutelar?

En medio de abismos, escollos y horrores
 La nao velera,
 Al puerto anelado va pronto á surjir.
 Y al sabio piloto con palmas y flores
 América libre saldrá á recibir.

El inagotable tema de los modernos poetas liberales, es decir el amor á la libertad, el odio al despotismo, la censura amarga de esa liga infasta de tiranía y fanatismo que oprime y humilla á la Europa, ha suministrado al autor asunto digno de sus inspiraciones. Era difícil que dotado de una imaginacion vehemente, de un espíritu cultivado, y sobre todo habiendo respirado esa atmósfera de libertad que cubre á la América entera, resistiese al deseo de señalarse en la carrera en que se han inmortalizado Byron, Moore, Beranger, Monti y Lavigne. Puede asegurarse que jamás se ha presentado á la fantasía del poeta un campo mas vasto ni mas digno de esta mezcla feliz de entusiasmo y filosofia que caracteriza á la escuela creada por los hombres eminentes que acabamos de nombrar. En todos tiempos las ideas liberales se han prestado admirablemente al colorido poético, y si ha habido Horacios y Virjilios que han llegado á la inmortalidad, pagando un deplorable tributo á los tiempos en que vivian, ha sido preciso una reunion extraordinaria de dotes distinguidísimas para preservarse del olvido en que comunmente se sumerjen los que abrazan ese partido. Y en todo caso mas pura es la gloria del Dante, y no hai hombre de buenos sentimientos que no prefiera los aplausos de las naciones, á la admiracion de una corte corrompida. Véamos como nuestro autor pinta la situación de Europa en 1824.

No el manto reluciente
 Por las divinas artes fabricado ;
 Ni la corona rica de tu frente ;
 Ni tu cetro de hierro aunque dorado ,
 Ni de tus ciencias el acento grave ,
 Ni de tus dulces musas la suave
 Voz armoniosa, placida y festiva ,
 América te envidia, Europa alta :
 Porque bajo tus pies se halla un abismo

De servidumbre, lágrimas y horrores,
 Y el feroz despotismo,
 Aspid mortal, se oculta entre las flores.
 ;Qué importa la grandeza
 De tus vastos palacios suntuosos?
 Plaga devoradora tu nobleza,
 Miseria jeneral tus poderosos.
 ;Y tus reyes? Europa esclavizada!
 Todo tus reyes, y tus pueblos nada.
 Mas tú en el trono reinas dignamente,
 Monarca de Albion, tú, que el tridente
 Rijes en la estension del Occeano.
 Tú, que á la liga iníqua y tenebrosa
 No estendiste la mano
 La noble mano, fuerte y jenerosa.

;O pueblos! ya lo veo;
 Viene del Septentrión, y ha superado
 La barrera del alto Pirineo,
 En una mano el cetro ensangrentado,
 En otra lleva la homicida lanza.
 ;O cuánto es formidable su venganza!
 Mas no, que está su cuerpo giganteo
 En pies de barro frajil apoyado;
 No perdais la esperanza
 ;O pueblos! á las armas, á la guerra!
 Y caerá por tierra
 Ese coloso enorme destrozado.

;Qué haces? España, España,
 En vez de unirse con estrechos lazos
 Tus propios hijos ;en su horrible saña
 Al enemigo prestarán sus brazos?
 ;O ignorancia, execrable fanatismo!
 En el sangriento altar del despotismo
 La patria de Lanuza y de Padilla,
 Víctima voluntaria, á la cuchilla
 Estiende la garganta. ;O mengua, ó crimen!
 Y ante el ídolo atroz de los tiranos
 Se prosternan y jimen
 Los altivos y fieros Castellanos!

Todos estos extractos prueban que el autor es un verdadero poeta, y ciertamente los aficionados á la buena literatura Española verán con satisfaccion que en medio del abandono que ella experimenta, las jeneraciones futuras hallen estas y otras publicaciones, que les servirán como de foros luminosos, enmedio de la oscuridad en que las circunstancias del dia envuelven el buen gusto de aquel pais.

La colección que anunciamos termina con algunas traducciones del poema de Delille, *los cuatro reinos de la naturaleza*, y con una tragedia oriijinal intitulada *Atala*, cuyo asunto es sacado de la novela del mismo nombre por Chateaubriand.

Aquellas traducciones, conservan, no hai duda, las prendas principales del estilo del autor; mas no nos parece juiciosa la elección del modelo. Delille es tan puramente frances, y entre los poetas franceses, se distingue de tal modo por su amaneramiento, que no creemos posible la empresa de trasladar sus composiciones con buen éxito á otro idioma. Grandes son en verdad sus méritos, y admirable la facilidad con que sobrepuja las grandes dificultades que se propone. La flexibilidad de su talento se dobla á toda especie de asunto, y asi sobresale en lo grandioso, sombrío y tremendo como en lo tierno y sencillo, si bien en este último jénero se deja conocer la impresión del trabajo. Sus descripciones son cuadros vivos, y luce mucho en la acertada elección de los puntos á que sabe dar un particular relieve. Mas todas estas prendas son peculiares á su idioma, al jénero poético de su nacion, á la estructura de los alejandrinos. Sus obras son á manera de mosaicos, en que mucho mas se admira la paciencia que la invencion; mas agrandan los pormenores que el conjunto.

Atala no es asunto digno de la musa trágica. Es demasiado sencilla la accion para permitir aquel contraste de caracteres tan esencial á las representaciones dramaticas. El autor ha hecho cuanto ha podido por calzar el coturno á la virgen de los primeros amores; pero no creemos que lo haya logrado. Sin embargo, su obrita es un diálogo interesante en cuyo estilo se han evitado los escollos que ofrecia el tipo oriijinal. La sobriedad en estos casos es un gran mérito; y el autor á lo menos no entra en el *servum pecus* de los imitadores, plaga de la literatura.

ECONOMIA POLITICA.

EL COMERCIO EN EL SIGLO XIX &c. (*Véase el número precedente del Mercurio.*)

JUICIO DE ESTA OBRA
ARTICULO SEGUNDO.

En nuestro primer artículo dimos alguna idea de las principales materias tratadas en la primera parte de esta interesante obra. No siendo posible ofrecerla toda entera á nuestros lectores, confesamos que nos es muy difícil escoger, en el vasto número de puntos que comprende, los mas adecuados á la situación de este país, cuya prosperidad, cuyos adelantos forman el único objeto de nuestras tareas. Diferentes veces hemos manifestado nuestra opinión sobre el importante papel que el comercio representa en esta república. El ha de ser el fuego de Prometeo, cuyas centellas darán vida á los amortiguados elementos de riqueza y ventura que en su seno se abrigan; el ha de ser el gran vehículo de la actividad, de la ilustración, de todo lo bueno que podemos esperar en el orden económico. Y si aún añadiéramos en el político y en el moral quizás no exajeraríamos. No estamos en épocas en que sea lícito dudar del poderoso impulso que la riqueza bien distribuida da á la ciencia del gobierno, en todos sus ramos, y á los hábitos sociales en todos sus puntos de contacto, y si echamos una ojeada sobre los vacíos que experimentan nuestra estructura política, y nuestra máquina doméstica, no podemos descubrir de dónde ha de venir lo que nos falta, si no acudimos al comercio, como al conductor universal, al lazo común, al ajente incansable, por cuyo ministerio hemos de adquirir no solo paños para vestirnos, y muebles que adornen nuestras residencias, sino tambien los talentos, las luces, y hasta las virtudes necesarias á nuestra consolidacion. Para formarse una idea del innmenro alcance del comercio, oigamos á nuestro autor: "Una precedencia de ocupacion, una decidida superioridad de ventajas, una distancia prodijiosa, no son en el dia, como éran otras veces, motivos suficientes para asegurar la exclusión de un mercado. Salen en la actualidad navios del fondo del Baltico, del pié de los montes de Escocia, de los yelos del Dalaware, y surcando todo

el Atlantico y el gran Oceano, van á la bahía de Nootka, á comprar pieles de nutria, para cambiarlas por té en Canton ó Macao, y venderlo en Lóndres, en Petersburgo ó en Filadelfia. La fuerza y la violencia son impotentes para detener este vuelo del comercio, y para limitar sus adelantos."

Muchos son los ejemplos que el autor cita para probar este principio. El siguiente nos parece tan notable, y su analogía con nuestras circunstancias es tan evidente, que creemos de nuestra obligación copiarlo.

"En una bahía del Mar Negro, á diez leguas de la embocadura del Dniester, y á veinte de la del Dnieper, había por los años de 1794, un pueblecillo compuesto de algunas casas: hoy es Odesa, con 50,000 habitantes. En 1795, época de la fundacion de su comercio, entraron en su puerto 35 buques pequeños; el año siguiente entraron 87; en 1802 este número llegó á 333, y las mercancías que importaron valieron mas de un millon de pesos; salieron 372, con cargamentos de trigo, por valor de mas de millon y medio. En 1816 el número de barcas, que navegaban en los dos ríos para suministrar á Odesa los jéneros de exportación de que necesitaba, no bajaban de 1400. Ya no era trigo solo lo que se exportaba, sino cáñamo, sebo, hierro y lanas. En el mismo año se contaron en el puerto 846 buques de diferentes naciones; sus tripulaciones componían 15,291 hombres, y el valor de la exportación fué de 18.000,000 pesos."

La riqueza principal de este puerto, como se ha visto, consiste en la exportación de trigo, el cual ha pasado á todos los mercados de Europa, sin excepción, y ha socorrido grandes necesidades. El autor hace sobre este punto una observación, no menos adaptable á la situación de Chile, que lo que se acaba de leer.

"La agricultura de los países de antigua civilización no puede luchar con la de los países nuevos. Por ejemplo, las averiguaciones hechas el año de 1815 por una comisión del parlamento de Inglaterra, han demostrado que en las islas Británicas, donde el valor del trabajo es muy subido, el labrador no puede vender el trigo menos del precio triple de aquél á que puede venderse en la misma Inglaterra el trigo de Odesa. En 1821, cuando la venta de granos de Ucrania era libre en Marsella, su importación producía un 200 por 100. Véamos ahora otra espe-

cíe de resultados. Mas de 300 buques ingleses fletados para Odesa y Taganrok han cargado allí por valor de 3.500,000 pesos de trigo, pagando mitad en dinero, mitad en mercancías. Estos cargamentos, despachados en España y Portugal, han sido vendidos por un valor total de 10.200,000 pesos, dejando á los especuladores ingleses una ganancia líquida de 6.700,000 pesos."

Sirvan estos datos de asunto de meditacion á los hombres públicos de nuestro país. Tan agricultor y fecundo como la parte litoral del Sur de la Rusia, le lleva la gran ventaja de estar mucho mas próximo de sus mercados. Toda la costa del Pacífico está abierta á nuestros cargamentos. Hai sin duda una rivalidad en las harinas del Norte de América: pero ¿no están á nuestro alcance los medios por los cuales los americanos les han dado tanta baratura? ¿No están nuestras provincias del Sur cubiertas de bosques espesos, que pueden suministrar cuantas dueñas requiera este tráfico? ¿No está todo nuestro territorio atravesado de Levante á Poniente de corrientes rápidas, que están convidando al establecimiento de los amanios mecánicos, en que los Estados Unidos fundan una gran parte de sus exportaciones? Mas no es el trigo solo el que puede salir de nuestros puertos en cambio de la plata de nuestros vecinos; son los aceites, los vinos, las hilazas, las carnes saladas, las frutas secas, y todos los innumerables productos que da de sí una economía rural bien entendida.

Para todo esto, se nos dirá, es preciso tener dinero, y ¿de dónde ha de venir éste? Del comercio mismo. Y antes de todo, al hablar de este asunto, debemos tener presente las expresiones de un sensato economista de nuestros días: "el dinero y el trabajo se siguen en la organización jeneral de la industria, como el lenguaje y las ideas en la organización del entendimiento. El dinero es el instrumento por el cual la industria jeneraliza el trabajo." (1) Ahora bien cuando el dinero no existe, este mismo trabajo lo adquiere, lo crea, lo saca de la nada, lo atrae de los puntos mas remotos, y para ello, los diversos trabajos de los hombres se ayudan con admirable reciprocidad, de modo que si la agricultura produce dinero

(1) *Notions élémentaires d' Economie Politique par le Comte d'Hédouville, chap. 3.*

y el comercio lo necesita, aquella se lo proporciona, y por la misma razon, cuando la agricultura es la necesitada, el comercio viene á su socorro.

Pasemos á otro asunto superiormente tratado por nuestro autor, y que debe merecer cierta preferencia de los editores del Mercurio, por haber ya sido objeto de algunos artículos de este periódico. Hablando de la elección de los derechos de aduanas, el autor se explica en estos términos: "Las aduanas, que al principio, no éran sino un medio de exaccion, una especie de organización legal dada á los caprichos de los bajacés otomanos, han llegado á ser no solo uno de los manantiales de la riqueza pública, sino tambien la garantía de la industria y de la agricultura de una nación contra la invasion de los productos extranjeros. Hoy su objeto no es ménos proteger las fábricas y los cultivos indígenas contra esta invasion, que proveer á los gastos del estado por medio de un cuantioso ingreso. Cuando semejantes medidas, dichosamente combinadas, no exijen sacrificios demasiado costosos, cuando no disminuyen la abundancia del país bajo el pretexto de aumentar su producción, llegan á ser los apoyos necesarios y eficaces de los intereses del cuerpo político. Sin embargo, frecuentemente, los derechos de aduana, en lugar de ser medios de defensa, son medios de estorsión de un fisco agobiado; contribuciones impuestas á ciegas sin ningún conocimiento de sus efectos necesarios, medidas producidas por el espíritu de sistema, ó por las prevenciones nacionales, ó solo tristes vestigios de los tiempos en que los intereses locales dominaban en la administración pública. En todo caso, el gravamen de las aduanas retarda ó detiene los progresos del comercio, el aumento del consumo, la perfección de la industria, y hasta el paso de la civilización. Imprime el hábito del fraude á todas las clases de la sociedad, y el país en que más generalizado y más rigorosamente establecido se halla el sistema de aduanas, es justamente aquel en que el contrabando prospera con más audacia. La Francia, cuyas instituciones administrativas no tienen más que una cuarta parte de un siglo de existencia, goza de la incalculable ventaja de poseer las que reclaman las necesidades actuales del orden social. Sus aduanas forman un sistema perfectamente coordinado, y que solo necesita mejoras parciales. La misma Inglaterra, que en la práctica de todo lo rela-

tivo al comercio tiene tanta superioridad sobre el resto de Europa, es ménos favorecida que la Francia, en este ramo importante de la Economía pública. Una comision, nombrada en 1820 por la cámara de los comunes, á fin de proponer los medios lejislativos de aumentar la proteccion que el comercio ingles requeria, declaró que en lugar de nuevas medidas de estímulo, seria mas útil romper las trabas que las aduanas imponen al tráfico, y abolir las multiplicadas restricciones, hijas de la política de los tiempos pasados. Las leyes que establecen estas restricciones pasan de 2000, de las cuales 1,100 á lo ménos estaban en vigor en 1816."

Lo que sigue á estos principios, en la obra que extractamos, encierra las mismas doctrinas que tantas veces hemos puesto á vista de nuestros lectores: á saber, que la elevacion imprudente de los derechos de importacion disminuye al mismo tiempo y de un golpe los consumos interiores, los ingresos del erario, y la masa jeneral del bienestar público, y en apoyo de estas verdades se citan datos auténticos que vienen á servir de comentario á cuanto han escrito los buenos economistas sobre las ventajas de un sistema liberal.

Por todos estilos esta obra es digna de la meditacion de los hombres públicos, de los especuladores, y de todos los que se interesan en la perfeccion de las instituciones humanas. Hasta ahora han sido disculpables en ciertos puntos del globo los errores administrativos, hijos de un espíritu de imitacion ó de un ciego respeto á lo que existe. Ya se han descubierto poderosos instrumentos de reforma, y si no se ponen en movimiento es menester suponer una profunda ignorancia, ó algunas miras siniestras en los que á tan poca costa podrian hacer tantos bienes. A medida que la civilizacion adelanta se van facilitando los recursos y los amanos. Todas las necesidades de los pueblos están previstas; todos los remedios están indicados. No hai mas que querer para llegar al término que deben proponerse las leyes y los gobiernos. Ahí están los libros, y los hombres útiles se encuentran por todas partes. Consultar los unos, emplear los otros, he aqui todo el secreto. Gobernar es escojer, ha dicho un hombre de mucho ingenio. El acierto en la elección es la piedra de toque de la ciencia social.

VARIEDADES.

ARTE DRAMATICA.

Tartuffe.

Sabemos que se va á dar en nuestro teatro una traducción de esta obra maestra del mejor poeta cómico que han producido los siglos. No es nuestro ánimo prevenir el juicio del público sobre una obra que dentro de poco se someterá á su censura, pero no quisiéramos que se confundiese la traducción del *Tartuffe* con las infinitas versiones de piezas extranjeras que inundan los repertorios de nuestros teatros. En la que anunciamos hai lenguaje castizo, estilo lejitimamente cómico, versificación fluida, y aún en las alteraciones que el traductor se ha visto precisado a introducir, se observará un gusto muy delicado, y un conocimiento profundo de las artimañas y falsias de que echa mano el detestable vicio que Molier desenmascaró con tanta maestría.



POLICIA.

Aumento de crímenes en Lóndres.

En uno de los últimos periódicos ingleses leemos los siguientes pormenores: Mr. Peel, ministro de lo interior, ha presentado al parlamento el plan de una nueva policía para la capital. El honorable secretario de estado, ha apoyado su proposicion en consideraciones de alta importancia, de las cuales vamos á presentar un breve análisis á nuestros lectores. "La causa de los crímenes, dijo, es un asunto que ha llamado la atención, y muchas veces inutilizado las investigaciones de los hombres mas laboriosos y mas hábiles. Se ha procedido de conjectura en conjectura, y de teoría en teoría, sin llegar jamás a un resultado cierto, y ni aún siquiera satisfactorio. El hecho, la existencia de los crímenes es notoria, pero no se ha logrado adivinar la causa de ellos. Lo mismo sucede con algunas enfermedades que afectan la organización humana. Si buscamos la causa en la miseria que resulta en muchos condados

de la falta de trabajo, y del precio ínfimo de los jorna-
nales, veremos no sin estrañeza que en los distritos re-
motos y manufactureros del reino, el aumento de la mi-
seria va acompañado de la diminucion en el número de
crímenes, mientras que en la metropoli, en los condados
de Lóndres y Middlesex, donde el trabajo es mas abun-
dante y el jornal mas caro, el número de crímenes ha
crecido de un modo asombroso; pues el año de 1828, com-
parado al año de 1821, en cuanto al número de presos,
ofrece un aumento de 51 por ciento, miéntras que el in-
cremento de la población no es mas que de 15 y medio
por ciento. La disminucion de crímenes ha sido mas no-
table en algunos condados lejanos, particularmente en el
pais tan manufacturero de Lancaster, donde durante el año
último, ha habido 448 presos menos que el anterior. En
Sommerset y York ésta disminucion ha sido igual. Así
pues hallamos disminuidos los crímenes precisamente donde
deberían ser mas abundantes, suponiendo que los críme-
nes son hijos de la pereza, de la ociosidad, del precio ba-
jo de la mano de obra."



POLITICA.

PARTIDOS.

Se ha publicado, hace pocos meses, en Alemania,
una obra intitulada—*Teoria de los partidos políticos*, que
contiene observaciones curiosas, algunas de las cuales nos
parecen dignas de copiarse—“Por lo comun, la perversi-
dad de los partidos está en razon directa de la respeta-
bilidad de los pretextos con que se escudan. Pocas veces
ha sido moralmente bueno un partido puramente realista;
siempre es eminentemente malo el que se apoya en el al-
tar y el trono. Lo que es bueno en sí mismo no nece-
sita de estos sobrescritos venerables. El partido razonable
y legal no quiere mas que la razon y la lei, ni necesita
dorar sus intenciones con nombres especiosos. Los parti-
dos suelen formarse por afinidades, como los compuestos
químicos. Los hombres malos siguen á los malos, y los
buenos á los buenos. Es menester sin embargo convenir
que el instinto de los primeros es superior al de los se-
gundos. En todos los países del mundo se han visto uni-

dos, muchas veces sin saber como, los que adoptan una máscara hipócrita, con los mas ardientes enemigos de la religion; los defensores del trono con los que desprecian á los reyes; los aristocratas exajerados con los proletarios mas miserables. ¿Cuál es el vínculo comun de tan discordes elementos? La mala intención.

Los teólogos jausenistas se ligan con los liberales y con los filosofos. ¿Por qué? Por analogía de principios. Torquemada y Arnaud éran católicos; sin embargo Arnaud tiene mas analogía con Voltaire que con Torquemada. No ha habido catolicismo mas puro que el de Fenelon, y Fenelon es el ídolo de los Enciclopedistas. Todo esto prueba que la supersticion y el fanatismo son tan detectables, que los hombres de buena fé les prefieren los vicios opuestos.

Por esta misma razon los republicanos franceses se únen mas con los Napoleonistas que con los Borbonistas, y sin embargo, Napoleon no se mostró muy republicano.

Hai actualmente en la Europa un partido, cuyos dogmas abrazan en gran parte, y apesar suyo, los que mas acerbamente lo combaten. Tal es el liberalismo. Produc-to del siglo, emanacion necesaria de toda especie de adelanto, abraza en su seno á todos los que absolutamente no quieren declararse enemigos de las luces y de la razón pública. Todos somos en el dia liberales, y el que no tiene algunos visos de liberal, tiene que desterrarse de la sociedad, ya que no le es posible vivir con hombres del siglo XIII.

Los que combaten al liberalismo no saben como hostilizarlo sino echando mano de acusaciones que se denuncian por su perfidia y por su inverosimilitud. En Inglaterra los *Torys* de la antigua escuela dicen de los *Whigs* que propenden al republicanismo. ¿Quién creerá que un Bedford, que un Holland, que un Makintosh son republicanos? Lo mismo sucede con la inculpacion de impiedad.

Muchas veces los partidos tienen por jefes, á hombres que no saben ser jefes ni aun en su casa. Es extraña la ceguedad de los hombres reunidos. El que en el secreto de su gabinete piensa con sensatez, la abdica al verse en medio de sus copartidarios. ¿Por qué nos manda Fulano? deberian preguntar los que se alistan bajo una bandera. Y analizando esta pregunta, verian cuan estúpidos son y cuan fáciles de engañar.

Pero no es esta la sola lección que debe sacarse de esta observación. Si todas las personas que forman un partido tuviésem constantemente fijas sus miradas en el que reconocen por jefe, verían que en nada menos piensa éste que en complacer y servir á los que lo ayudan y obedecen. Un jefe de partido hace más caso de un indiferente que de un partidario suyo. Muchas veces los teme como á enemigos; otras los desprecia como inútiles; casi siempre los desatiende y descuida, por creerlos seguros.

Hui y ha habido en la historia pocos jefes de partido que no hayan debido su elevación á circunstancias imprevistas, á veces contra su voluntad, casi siempre haciendo injusticia á otros de mayor mérito."

Esta obra termina con el examen de algunos *aforismos políticos*, recibidos jeneralmente por los reformadores modernos, y que no satisfacen enteramente al autor. Algunas de sus críticas nos parecen exageradas, por ejemplo, la que hace de los detractores del sistema feudal, creyéndolos ignorantes del verdadero espíritu de esta institución. Sin embargo, algunas de sus razones merecen citarse por el ingenio que en ellas brilla. "Esos pueblos, dice, que llamamos bárbaros, al bajar de los montes boreales, traían en su seno los principios de una legislación política algo mas conforme á la sana filosofía, que la que heredó la Europa del coloso romano. A la caída del imperio, no había en Europa más que tres castas de hombres; los Griegos, afeminados, envilecidos, cuya antigua sabiduría había dejenerado en astucia, cuya elocuencia se había convertido en charlatanería; los Romanos, feroces sin valor, dominadores sin poder, orgullosos sin decoro, y los bárbaros vencidos, rebaño estúpido y servil, ciego instrumento de los que los habían conquistado. En esta situación, la sociedad Europea no contenía en sí un solo principio de mejora, y quien sabe adonde hubiera llegado su corrupción, si abandonada á sí misma, no hubiera hecho mas que fomentar los manantiales emponzoñados que ya la infestaban. De esta desventura la preservaron los Vandalos, los Godos, los Hunos, y los demás pueblos, que con ellos bajaron de las altas latitudes, en busca de alimento y de conquistas; jentes que nosotros creemos tan salvajes ó poco menos que los habitantes de las islas del Pacífico, porque las historias nos dicen que despojaban los templos, mutilaban las estatuas, y aniquilaban las bibliotecas, y que sin embargo ni eran tan criminales ni tan bárbaros como lo fueron en todas las partes del mundo los romanos sus

predecesores, y ni aún quizás tan insensibles á los sentimientos de humanidad como algunos guerreros de nuestros días, que todavía se presentan en las círtes, cubiertos de cintas y de medallas.

Los bárbaros, al invadir la parte meridional de Europa, estaban mui lejos de creer que los Romanos merecían la superioridad de que gozaban. Las primeras relaciones que con ellos tuvieron no debían darles una alta idea de su probidad. Cuando estos dos pueblos empezaron á comerciar entre sí, los godos compraban con tanta desventaja, que, por un mal pan y diez libras de carne podrida, tenían que entregar un esclavo. Fridigerno fué el primer caudillo godo que estableció comunicaciones políticas con los Romanos. Convidado á un festín por un proconsul, llegaron á sus oídos los gritos de sus guardias atacadas al descuido por sus pérvidos huéspedes. Fridigerio sacó la espada, salió de la sala del convite, maldiciendo la hospitalidad romana, y corrió á su país, para anunciar á sus compatriotas, que los romanos debían ser tratados como enemigos públicos, como azotes del género humano. De aquí se originó una guerra sangrienta. Los godos eran un pueblo vírgen, de robusta complexión, acostumbrado á las privaciones, diestrísimo en todos los ejercicios bélicos y atléticos. Los romanos no pudieron resistirles: su derrota fué completa. El emperador Valens que los mandaba, huyó precipitadamente, y se ocultó en una choza, á la que los godos pegaron fuego, sin sospechar siquiera que iban á quemar al dueño del mundo. Allí mismo hubiera perecido el imperio Romano, si no hubieran retardado su catástrofe la sabiduría y la prudencia de Teodosio.

Pero las prendas de un hombre solo no bastan á cambiar el impulso que han dado las vicisitudes á las naciones enteras. Los bárbaros tenían en su favor innumerables circunstancias, que los romanos tenían en contra. En medio de su rudeza y de su falta de instrucción poseían una rectitud de principios que los romanos habían perdido en el seno de la prosperidad, y bajo la vara del despotismo. El primer mensaje de Alarico á Honorio, residente á la sazón en Ravena, tiene un aire de noble arrogancia, que está mui lejos de indicar prendas vulgares. "Los godos han llegado á este distrito con sus mujeres, sus hijos, y sus ganados, y quieren un territorio en qué vivir. Si el emperador no consiente en ello, señale dia en que godos y romanos midan sus armas en campo abierto." Este modo de guerrear era algo más jeneroso

que el famoso *divide et impera* del Senado."

Despues de sacar muchos ejemplos históricos en prueba de su opinion, el autor desciende á investigar el origen de las ideas liberales en los pueblos modernos, y lo encuentra en las instituciones de los bárbaros del Norte. "Los barones Ingleses, dice, obligaron al rei Juan Sintierra á firmar la Magna Carta, ántes que Juan Jacobo Rousseau hubiese hablado de Contrato social. Los Hunos tenian el juicio por jurados ántes que Horne Tooke hubiese combatido en su defensa."

"A quién se hará creer, dice poco despues, que Atila era peor que Syla, el destructor de Atenas? Atila, jefe de un ejército de 700,000 hombres, criado junto á los pantanos del Thesis y del Danubio, donde no habia penetrado un solo rayo intelectual de los que inundaban el Sur ¿puede compararse con los procónsules romanos cuyos vicios escandalizaban y destruian al orbe entero? Ese immenso ejército, que temblaba á un gesto de su caudillo, y del que dicen los historiadores que solo parecia tener un solo motor ¿era acaso un tropel confuso de sier-
vos destituidos de organizacion y de saber?"

El pasaje siguiente nos recuerda el estilo y las ideas del autor del *Gento del Cristianismo*. "Esos hombres cu-
biertos de hierro, acostumbrados á vencer, sedientos de botin; esos hombres que despreciaban la raza corrompida y degradada del Medio dia, cayeron de rodillas á la voz del Evanjelio. Un hermitaño caduco enfrenaba su furor; la fachada de un templo rústico los infundia un respeto santo. Jamás brilló con tanto lustre el poder del cristianismo como cuando su voz persuasiva domó la arrogancia de los hijos del Septentrion. Jamás profanaron ellos la nueva religion que adoptaron con las pompas mundanas, ni con la opulencia impía que á tanto exeso llegaron en la ciudad de los Cesares. El Norte no tubo Constantinos. La severidad del clima, la majestad sombría de los bos-
ques daban á su temple religioso un colorido de misterio y de meditacion algo mas análogo al evanjelio que la magnificencia y el esplendor de la Corte de Bizancio.

—(* * * *)—

BIBLIOGRAFIA.

Nuevas producciones literarias en Europa.

En la escasez de libros que padecemos, los afi-
cionados recibirán con satisfaccion la indicacion de algu-

nas obras que han salido hace poco de las prensas de Europa, y que corren con aceptacion en aquella parte del mundo. *Narracion de un viaje de Calcuta à Europa por Egipto escrita por una señora inglesa.* Lóndres. Contiene buenas descripciones de aquellos interesantes paises, aventuras curiosas y datos nuevos sobre muchos puntos del Nilo y de las orillas del mar rojo. *Vida y tiempos de Francisco I.* Lóndres. Excelente fragmento de Biografia, cuyo desempeño corresponde á la época y al personaje que el autor ha elegido, y que recuerdan el renacimiento de las letras en Europa, y el triunfo de la galantería caballerezca. Algunas de las aventuras contadas en esta obra, aunque conformes á la verdad histórica, tienen todo el interés de la ficcion; tales son los amores de Francisco con Francisca de Foix, y la extraordinaria fortuna del célebre Sforzia. *Vida de Belisario* por *Lord Mahon.* Lóndres. No es una novela, como la que escribió Marmonet con el mismo título; es un cuadro completo del imperio romano en la época de Justiniano. El personaje principal está bien dibujado; aparece desnudo en su verdadero punto de vista y despojado de las preocupaciones con que lo han afeado las leyendas de la edad media. *Analisis de los fenómenos del espíritu humano* por *Jacobo Mill.* El autor es un discípulo querido de Bentham, y conocido en el orbe científico por sus Elementos de Economía Política, y por la História de las posesiones inglesas en India. La obra presente, en cuya composicion ha empleado muchos años, contiene una esposicion de los fenómenos clasificados jeneralmente entre los poderes activos é intelectuales del alma. Estos fenómenos se explican reduciéndolos á sus elementos mas sencillos, y sujetándolos á sus leyes mas generales. La obra se divide en tres partes. 1.^a Lójica, ó sistema de reglas para conducir el entendimiento en la investigacion de la verdad. 2.^a Etica, ó sistema de reglas para arreglar las acciones del individuo, de modo que lo conduzcan á su bien estar y lo hagan capáz de contribuir al bien estar de los otros; 3.^a Educacion, ó sistema de reglas; para conducir el hombre á la mayor perfeccion de que es susceptible su naturaleza. *Visita á Guatemala por Thompson,* viaje agradablemente escrito, y especialmente relativo á las costumbres del pueblo, y á la descripcion de las escenas naturales. *Bosquejos de la sociedad en China.* Lóndres. Hai datos curiosos sobre aquella nación desconocida. El autor cita un bando del gobernador de Canton contra los vagabundos, lleno de

metaforas y de preceptos morales. "En esta ciudad, dice, los mercados son tantos como las escamas de un pez. No es extraño que abunden en holgazanes, que juegan de dia y roban de noche. Jentes de toda clase, ocupados en algo, trabajad, ya que aquí sobran modos de ganar la vida. ¿Por qué queréis echaros de cabeza en el abismo? La red de la lei es mui ancha; cuidado con no caer en ella. El que viola la lei se echa en el pozo del castigo. Vosotros los que vivis en los mercados, cerrad temprano las puertas. Si sorprendeis un ladron, traedlo á mi presencia: yo lo haré azotar hasta que espire." Segun el autor, no hai pais mas fecundo en crímenes que China. Los delitos mas frecuentes, son el robo, el asesinato , y el rapto. En un distrito de tres leguas de estension se cuentan por lo comun 200 crímenes graves en el año. La pena de muerte se impone con suma frecuencia, y bajo diferentes formas; á saber, la horca, la cruz , y el descuartizamiento. Los pormenores de este último suplicio son horrorosos. *Crónica de la conquista de Granada* sacada de los manuscritos de Fr. Antonio Alapida por Washington Irvin. El autor es un famoso novelista de los Estados Unidos de América, gran imitador de Sir Walter Scott. En un viaje que ha hecho recientemente á España, ha recojido documentos preciosos para la vida de Cristoval Colon, que ha escrito con maestría, y que ha consolidado su reputacion. La obra presente es una novela, pero sembrada de hechos históricos y de descripciones al natural. Entre ellas es admirable la de la vega de Granada "rejon feliz de maravillosa fecundidad , que los Arabes adornaron como á una dama favorita; rejon de tan abundante riqueza, de aire tan puro, de tan sereno ambiente que los moros creían que el paraíso de su profeta estaba colocado en la parte del cielo bajo la cual se extendía la vega." Uno de los mejores cuadros históricos de esta obra es la toma de posesion de la ciudad de Granada por los reyes Católicos escena descrita ya por Florian en su Gonzalo de Córdoba, aunque no con rasgos tan vivos ni con tan exáctos pormenores. *Gimnastica de los jóvenes*. Paris. El autor se propone describir y reglamentar los diferentes ejercicios que los jóvenes pueden practicar para fortalecer y desarrollar sus nervios y músculos. La Gimnastica está haciendo grandes progresos en Europa , desde que el célebre español Amoros demostró sus ventajas, y estableció en reglas fijas su enseñanza. En la obrita presente se recomienda con razones científicas una práctica que tan-

to contribuye á la perfeccion del ser fisico. Seria de desear que nuestras casas de educacion adoptasen esta innovacion, que ya se ha jeneralizado en las mejores de Francia y de Inglaterra. *Catecismo de las Córtes de asisias* por Marchand, abogado. ¡Dichosos los pueblos que se hallan en el caso de hacer uso de obras como esta! Su objeto es guiar á los jurados en la gran operacion que la lei les confia. Un jurado no es responsable sino ante Dios, y no tiene mas código que su conciencia, pero esta conciencia necesita ser ilustrada, y sobre todo, lo que sirve de conductor á la conciencia, necesita un hilo en el laberinto de incidentes y oscuridades que puede presentar una causa. No todos los hombres, por rectos que sean, conocen las sutilezas, los errores, los fraudes que se emplean en el ataque y la defensa legales. Las pasiones tienen su fisionomía, y los crímenes su táctica peculiar, y el hombre de carrera que revela al literato estos grandes asuntos, es acreedor á la gratitud de los amigos del bien. Léanse todos los volúmenes que forman nuestra education forense. ¿Se hallará en ellos un solo arbitrio para descubrir los misterios del corazon humano? Leyes y mas leyes; siempre la obra del hombre, y nunca la de la naturaleza, y esta es sin embargo la que hace el primer papel en el gran drama de la judicatura. Cuando esta se popularice entre nosotros, cuando salgamos de ese antiguo error que vincula la administracion de la justicia en una categoría privilegiada, sabremos dar su verdadero precio á la mas útil de las ciencias, que es la Moral. Esta se estúdia en la gran escuela del mundo, y en ninguna parte con datos mas seguros que en los tribunales populares. *Traducción de los clásicos latinos* dedicada al Delfin. Paris. Esta soberbia empresa va llegando á su término, despues de haber ofrecido al público versiones exactísimas y correctas de todas las obras maestras del siglo de Augusto. Ahora se anuncia la traducción de los escritos de Estacio, poeta de una época posterior á aquella, pero que ocupa un lugar muy distinguido en la literatura clásica. Su Tebaida, celebrada por Juvenal, no es comparable á la Eneida, ni á la Faralia, pero los romanos admiraron en ella la fecundidad de la imajinacion, y la majestad del estilo. Cada año se publican diez ó doce tomos de esta preciosa colección, y cada tomo, impreso con el mayor esmero, cuesta 7 frances. *Del influjo del clima en el carácter nacional* por el profesor Schouw. Copenhague. Con el designio de desarrigar el comun error que considera á la naturaleza co-

mo modelo universal del carácter peculiar de las naciones, el autor observa que el influjo del clima, del suelo, y de la constitucion natural de un pais no basta á explicar innumerables diferencias que se notan, no solo en las dotes morales é intelectuales del hombre, sino en las producciones de los reinos animal y vegetal. ¿Por qué ha tanta diferencia entre los animales y las plantas de Inglaterra y de Van Diemen, aunque el clima es casi igual en ambos países? Reflexionando ahora en las anomalías de la especie humana no puede ocultarse la diversidad enorme que separa una raya de otra, aun en igualdad exacta de climas y de temperatura. El Europeo cultiva la tierra, habita en ciudades, vive bajo formas regulares de gobierno, y se consagra á las artes y á las ciencias, y la mayor parte de las naciones Asiaticas, en la misma latitud, vagan con sus rebaños en llanuras ocultas. ¿Qué enorme diferencia entre el Africano que habita bajo la linea, y el Peruano, el Siames y el Filipino en igual posicion geográfica! ¿En qué se parece el Hotentote al habitante del Gran Thibet? Podrian multiplicarse hasta lo infinito estos ejemplos.

ULTIMOS PERIODICOS Y REVISTAS DE EUROPA.

NOTICIAS LITERARIAS.

La educacion del clero ha sido en todos tiempos un objeto de solicitud en los principes alemanes. Desde la mitad del siglo ultimo se dirijio á ella su atencion, á fin de que el clero se pusiese al nivel de las demás clases sociales. Las reformas introducidas en Austria por Maria Teresa y Jose II, y aun en tiempo del Emperador actual son bien conocidas. En las otras partes del Sur de Alemania se ha procurado tambien con mucho esmero organizar la instruccion eclesiastica, proporcionándola al espíritu y á las necesidades de la ilustracion moderna. Ya en Baviera, Baden, y Wirtemberg se tocan los felices resultados de estas innovaciones. El clero en estos paises, dotado de conocimientos profundos y de una moral sólida, ejerce el mas saludable influjo en todas las clases sociales. La religion católica es la dominante, pero todas las otras son libres, y todos los ciudadanos, sin distincion de creencia, son admitidos á las funciones públicas, y gozan de derechos exactamente iguales. Los artículos del concordato celebrado con el Papa, están sujetos en esta parte á las leyes fundamentales del estado, que son mui sábias y prudentes. La literatura alemana posee el

excelente *Manual de la eclesiástica*, obra del famoso profesor Brandel, y una de las producciones mas eruditas y sensatas que han visto la luz pública.

La importante ciencia de la Estadística, hace nuevos y considerables progresos. El *Atlas de las dos Américas* por Buchon, el *Bibliomapa de Bailleul*, que contiene los principios fundamentales de la Geografía, Estadística, Cronología é Historia; las *Tablas del Departamento de la Sena* por Chabrol; y la *Situación progresiva de las fuerzas de la Francia* por Dupin, ocupan el primer lugar entre las obras adaptadas al siglo presente, en que se manifiesta tanta ansia por tener un conocimiento perfecto de las naciones que componen la gran familia humana. Estas naciones, tan largo tiempo divididas y agriadas entre sí, empieza á conocer que sus intereses son reciprocos, y que en política y en moral, todo mal recae siempre sobre su autor.

El mundo científico ha experimentado una pérdida inmensa con la muerte del célebre Laplace. Los trabajos de este ilustre geometa ocuparán un lugar distinguido en la historia. Las secundas y grandes aplicaciones que este hombre eminentemente ha sabido hacer del análisis, por el largo espacio de 50 años, han enriquecido considerablemente la ciencia de las probabilidades y el conocimiento del mundo planetario.

La primera idea de reuniones periódicas de hombres que cultivan la misma ciencia tuvo origen y se perfeccionó en Suiza. En aquel país los naturalistas, los músicos, los filántropos &c. se juntan anualmente, para cambiar sus ideas, y fortificar los lazos de la amistad. De este modo se suple la falta de una gran capital, que en otras partes es absolutamente necesaria para formar un centro á los progresos de la civilización. El ejemplo de los suizos ha sido imitado en Alemania, país el mas adaptado á esta clase de reuniones, por la muchedumbre de sabios que encierra, y su diseminación en muchas grandes ciudades. La primera reunión se celebró en Dresde el año pasado, y concurrieron á ella muchos hombres doctos Sajones, Bavaros, Prusianos, pero ningun Austriaco. Se leyeron papeles interesantes sobre la circulación de la sangre en los insectos, sobre los animales desconocidos del Norte de África, sobre un nuevo sistema de respiración, y sobre otros puntos no menos curiosos.

Al mismo tiempo que se anuncian estas mejoras, es sensible observar que en algunas ciudades de Italia se prohíbe la vacuna como una innovación peligrosa. Los males del Sur de la Europa no tienen remedio.

Se ha calculado que la Rusia ha ganado, en las particiones sucesivas de la Polonia, una población de 17 millones de polacos, y 5 millones de alemanes é judíos.

Indice.

| | |
|---|--------|
| Economia Politica. Punto francos | Pg 332 |
| Oblig. Publico. | 102 |
| Policia. Crises que comprometen la Seguridad Pública | 103 |
| Correspondencia. A un ciudadano de los Estados Unidos | 127 |
| Variades. | 132 |
| Leyislacion. Sobre hipotecas | 137 |
| Suspensiones de las facultades y de las designaciones de los Tribunales de Jurados. | 141 |
| Educacion. Plan de estatuto del liceo de Chile | 142 |
| Meteorologia. | 145 |
| Politica Extranjera. Rusia y Turquia | 152 |
| Rusia. | 152. |
| Economia Politica. Aluvias | 166. |
| Literatura. Sus poesias de D ^r Franc ^c . Martínez de la Rosa. | 171. |
| Variades. | 173. |
| Plaza. Diversiones Publicas. | 184. |
| Educacion. | 192. |
| Viajes. Memorias del General Miller, por Juan Miller | 211. |
| Miller | 211. |
| • Octava. | 217. |
| Variades. | 221. |
| Diversiones Publicas | 233. |
| Biografia. Vida de Fernando I. ^o | 240. |
| Rusia. Discursos sobre el nombre de Mr. Popov | 245. |
| Botanica. | 251. |

| | |
|--|------|
| Química. Nórmenes químicas sobre el agua. | 551. |
| Varietades. | 575. |
| Círculo de Chile. Discurso pronunciado por el profesor de Filosofía D. Juan Portas en la instalación de la cátedra de dicha ciencia en este establecimiento. | 581. |
| Botánica. Continuacion de la lista de plantas que han sido observadas en Chile por el Dr. Bertero en 1828. | 593. |
| Política. De las secciones en los sistemas representativos modernos. | 617. |
| Política exterior. Situacion de las provincias argentinas. | |
| 623. | |
| Varietades. | 627. |
| Históriencia. Fundamentos del curso de derechos del león de Chile. | 629. |
| Botánica. Continuacion del catálogo de plantas examinadas en Chile por el Dr. Bertero. | 639. |
| Literatura. Estudios sobre Virgilio, comparados con todos los poetas griegos y latinos antiguos y modernos. | 631. |
| Franmáctica. Observación sobre el verbo haber en sentido impersonal. | 655. |
| Política extranjera. Provincias argentinas. | 659. |
| Economia Política. Bancos. | 662. |
| Varietades. España. Portugal. | 663. |
| Medicina. Scale cornutum. | 670. |
| Comercio. Virtudes del dinero. | 673. |
| Pret-Dat. | 675. |
| Comercio. El comercio en el siglo XIX. | |
| Juzgo de esta obra. Art. Iº. | 677. |
| Botánica. Continuacion del Catálogo de plantas examinadas en Chile por el Dr. Bertero. | 684. |

| | |
|---|------|
| Justicia. Procuraciones forenses. | 703. |
| Variades. Política exterior. República Argentina. | 722. |
| Economía Política. Aplicación de algunos veredictos de la ciencia a la situación de Chile | 725. |
| Botánica. Continuación del catálogo de plantas observadas en Chile por el Dr. Botero. | 735. |
| Poesía. Poesías de C. I. Fernández-Maia, segunda edición. Londres 1828. | 742. |
| Economía Política. El comercio en el Siglo XIX. | |
| Artículo de esta obra. Tit. 20. | 757. |
| Variades. Arte dramática. Fratruffe. | 762. |
| Policía. Aumento de crímenes en Londres. | 762. |
| Política. Partidos. | 763. |
| Bibliografía. Nuevas producciones literarias en Londres. Europa. | |
| Último periódico y revistas en Europa. | |
| Noticias literarias. | 771. |